CLASICOS POLITICOS

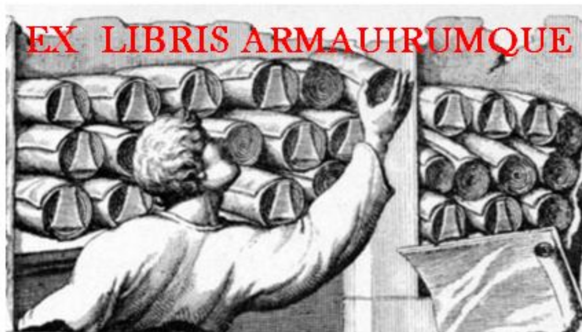
ARISTOTELES

ETICA A NICOMACO

EDICION BILINGÜE Y TRADUCCION DE MARIA ARAUJO Y JULIAN MARIAS
INTRODUCCION Y NOTAS DE JULIAN MARIAS

CENTRO DE ESTUDIOS CONSTITUCIONALES

ÉTICA A NICÓMACO



Colección: *Clásicos Políticos*

Director: ANTONIO TRUYOL SERRA

ÍNDICE

INTRODUCCION

A Charles W. Hendel,
maestro de Filosofía en Yale,
que une las virtudes éticas a las dianoéticas.

I

Aristóteles en el mundo helenístico

Aristóteles es uno de esos nombres tremendos cuyo sonido desencadena aludes históricos. Arrastra consigo tal número de cosas que apenas se atreve uno a pronunciarlo. Tan pronto como suena, enormes secciones de la historia de Occidente se desprenden y se precipitan sobre nosotros. El resultado, abrumador, suele ser la confusión en que todo se mezcla, entrecruza y baraja, donde toda claridad se pierde. No es fácil contener ese alud, ni siquiera encauzarlo y ordenarlo. El enorme esfuerzo acumulado desde la antigüedad, y en forma especial durante los dos últimos siglos, y sus resultados últimamente insatisfactorios, son buena prueba de ello.

No se trata sólo, ni siquiera principalmente, de la dificultad intrínseca de la obra de Aristóteles como sistema de pensamiento; ésta, con ser muy grande, no es superior a otras. Lo más grave es quizá la propensión con que Aristóteles tienta a tomarlo de un modo "intemporal". Y precisamente lo que ocurre es que, al hablar de Aristóteles, no se habla de una sola realidad, sino de muchas. Porque lo característico del "aristotelismo" es que apenas lo hubo en tiempo de Aristóteles, y en cambio lo ha habido, y muchas veces, en otras situaciones. Este es precisamente el núcleo del problema: se trata, por lo pronto, de un fragmento de realidad del mundo helenístico, no de Aristóteles como magnitud histórica casi intemporal. Habría que intentar devolver a ese coloso a su situación histórica, como Aladino hizo volver al genio a su botella.

Todo el mundo sabe que Aristóteles nació el año 384 a. de J. C. y murió el 322. Para dar alguna concreción real a esas cifras convendrá recordar algunas fechas:

427. Nacimiento de Platón.
404. Toma de Atenas por los espartanos y fin de la guerra del Peloponeso.
399. Ejecución de Sócrates.
388. Primer viaje de Platón a Siracusa (al regreso, fundación de la Academia).
384. Nacimiento de Aristóteles en Estagira.

371. Leuctra (fin de la hegemonía espartana, para la cual se había preparado Lacedemonia durante siglos: treinta y tres años).
367. Entra Aristóteles en la Academia (hasta la muerte de Platón, en 347).
353. Carta VII de Platón.
347. Aristóteles en Assos, con el tirano Hermias, que había llamado ya antes a dos platónicos, Corisco y Erasto.
344. Nueva escuela en Mitilene, en la isla de Lesbos (con la colaboración de su gran discípulo Teofrasto).
342. Aristóteles en el castillo de Mieza, cerca de Pella, capital de Filipo de Macedonia, como preceptor de Alejandro (hasta el 340).
341. Caída de Hermias en poder de los persas.
340. Casamiento de Aristóteles con Pitias, la joven hermana de Hermias, muerta hacia 335 (casamiento con Herpilis después).
338. Queronea: derrota definitiva de la pólis.
336. Alejandro.
334. Fundación por Aristóteles del Liceo, en Atenas.
323. Muerte de Alejandro.
322. Muerte de Aristóteles en Calcis (Eubea).
300. Zenón y la Stoa.

Esta simple enumeración de fechas muestra que la vida y la obra entera de Aristóteles acontecen en una fase crítica de la vida helénica, al término de una etapa de la historia de Grecia que representa uno de sus mayores puntos de inflexión; Aristóteles asiste a los comienzos de una nueva era, definida por otra estructura social y otro sistema de creencias y pretensiones. La última fecha que he anotado muestra hasta qué punto es así: la increíblemente rápida suplantación de la prodigiosa filosofía platónico-aristotélica por la tosca mentalidad que representa, como ideología, el estoicismo, es prueba de esa transición brusca que afecta a lo más básico. En mi Biografía de la Filosofía (Obras, II) *he estudiado con detalle este fenómeno histórico, que aquí sólo quiero recordar.*

La crisis de la sociedad griega fue primariamente la crisis de la pólis, *y al mismo tiempo la crisis del hombre griego, de los supuestos en que durante siglos se había fundado la vida helénica. Sería, sin embargo, apresurado y un tanto imprudente pensar que esto implica una identificación entre Grecia y la* pólis. *Ni siquiera respecto de la Grecia clásica, prehelenística, es esto cierto, y precisamente ahí está una de las raíces del problema. No todo es* pólis *en la Hélade: junto a ella hay lo que los griegos llamaban, con expresión no casualmente vaga, el* éthnos. *Mucho de Grecia estuvo constituido por* éthne, *"naciones" en sentido antiguo, "pueblos"; de otro lado,* en *Grecia había ciudades,* póleis, *donde propiamente había "política" y ciuda-*

danos (polítai). *La* pólis *no es, sin más, la sociedad griega, no es toda sociedad, sino la* culminación *de la sociedad, su perfección. No es, por mucho que se diga, el "Estado", sino* la interpretación estatal de la sociedad, *el escorzo o perspectiva desde el cual el griego propende a entender una realidad social que tiene otras muchas facetas y dimensiones.*

Lo mismo puede decirse de la expresión zôon politikón *con que Aristóteles define al hombre, y que sólo con automatismo verbal o con violencia conceptual se traduce por "animal político". Aristóteles dice* (Política, *I, 2, 1253 a 2-3) que el hombre es* por naturaleza (phýsei) *un animal social, o si se quiere civil, en el sentido de que está* naturalmente destinado *a vivir en ciudad, que esto es su* télos *o finalidad, y si no lo hace así es porque está en camino y no ha llegado aún a ese estado que le pertenece naturalmente (aunque sea histórico); o bien porque es menos que un hombre (una bestia) o más (un dios):* è theríon è theós.

Por esto, la crisis de la ciudad, que no es una mera crisis "política" (las ciudades griegas las habían pasado a centenares), sino una crisis de la convivencia, *de la sociedad, es intrínsecamente una crisis del hombre. Este no sabe a qué atenerse, no sabe qué hacer, porque no sabe qué es bueno y qué es malo, qué es justo y qué es injusto, y sobre todo* adónde va, *cuál puede ser el blanco de su vida. En Platón, el estado de* disociación *produce "vértigo"; no es que las cosas vayan mal o se cometan abusos, sino algo mucho más grave: que* no hay usos, *y por eso la situación es "incurable"* (aniátos). *Como no hay creencias vigentes, hay que sustituirlas. ¿Con qué? Naturalmente, con un sistema de* ideas. *Esto es la filosofía para Platón: su "no poder hacer política" es su "tener que hacer filosofía". Así he interpretado hace mucho tiempo (véase el libro antes citado) la génesis de su pensamiento filosófico. El "averiguar" es un* verum facere; *Platón tiene que* descubrir (alétheia) *lo que las cosas son, para saber a qué atenerse y poder hacer una vida que ya no dicta y ordena un repertorio de usos vigentes. Se trata de conseguir el* bíon eudaímona kaì alethinón, *la "vida feliz y verdadera": la* autenticidad *—la verdad de la vida— es para Platón la condición de la felicidad.*

El punto de vista del lector moderno lleva constantemente a tomar "en serio" lo que en el autor antiguo —por ejemplo, griego— le parece "importante", y a pasar por alto lo que es irrelevante desde su propia perspectiva actual. Así, el filólogo o el filósofo, en posesión de buen acopio de libros de Platón, conservados hasta hoy por una serie de "azares" dignos de meditación siempre renovada, no está muy dispuesto a admitir que no *esté en ellos su filosofía, y consecuentemente los toma por tal. A pesar de que Platón dice con la mayor formalidad que no se pueden escribir* tratados *sobre las cosas verdaderamente importantes, y de esto pende el sentido mismo de su* teoría. *Lo más importante del pensamiento del hombre serio y responsable permanece oculto* en khórai têi kallístei, *en el lugar mejor o más noble. Por eso Platón no* está *en sus obras, aunque se manifieste y anuncie en ellas. Y*

un estudio del pensamiento platónico tendría que ser formalmente una peregrinatio ad fontes, *un intento de conjurar a Platón e invocarlo con sus propias palabras, valiéndose de ellas, literalmente "tomándolo por la palabra".*

Desde este punto de vista hay que intentar aclarar la significación de la dialéctica y su función dentro del platonismo. El verdadero motor del diálogo platónico —quiero decir su nervio filosófico— es la opinión fallida, *que al formularse descubre su inanidad o insuficiencia y por ello mismo se revela como insostenible. Al intentar "quedarse" en ella, se ve que no se puede* estar *allí. Por eso hay que seguir adelante: el diálogo va* a través (diá) *de decires* (lógoi) *u opiniones* (dóxai), *en última instancia desde los* éndoxa, *las creencias* en *que se está; mejor dicho —y éste es el precipitado de la filosofía platónica— en que se* estaba *y no se puede seguir estando. Hay que ir a la* epistéme, *que es precisamente un saber estable, y la* diánoia *es, como dice Platón en el* Sofista *(263 e), el callado diálogo interior del alma consigo misma* (he mèn entòs tês psykhês pròs hautèn diálogos áneu phonês gignómenos).

La realidad había sido interpretada por Parménides como consistencia *—el verdadero significado del término* ón *en su poema, como he tratado de mostrar en* Biografía de la Filosofía (Obras, *II, p. 434-442)—, lo cual eliminaba en rigor la naturaleza o* phýsis *—por eso Aristóteles tiene que empezar su* Física *por una discusión con Parménides, pues, si éste tuviera razón, no se podría hablar de naturaleza ni, por consiguiente, de física—. La audacia platónica estribó en aceptar la tesis paradójica de que las cosas propiamente no tienen consistencia, y quedan descalificadas en la medida en que, por falta de* identidad, *no permiten el* lógos. *El ser de la cosa no está en la cosa, pero —frente a la afirmación sofística de la general inconsistencia de lo real— lo hay* fuera: *es el* eîdos *o la* idéa. *El diálogo, la dialéctica, se convierte así, más allá de su significación como artificio lógico, en un camino hacia la realidad. La teoría de las ideas —que se podría llamar teoría de las consistencias, desde este punto de vista— es el resultado de esta audacia intelectual que lleva a la constitución de la primera* theoría *en sentido estricto. Pero, a diferencia de Parménides, Platón no se puede quedar en la consistencia: su función es precisamente el camino de vuelta, el apartarse de las cosas para volver a ellas y dominarlas. Las ideas son* de las cosas, *éstas "participan"* (méthexis) *de ellas. Por esto la dialéctica platónica nunca es un mero "juego de ideas", no porque no sea juego —en un sentido esencial lo es—, sino porque no se trata sólo de ideas, sino de tomar a través de ellas el camino de las cosas reales.*

De ahí el papel decisivo, pero en último término modesto, de la definición (horismós): *asegura la presencia del objeto, y por tanto la* homología, *la certeza de que se está hablando de lo mismo; pero no va más allá: ni da la realidad* misma, *ni siquiera su "cómo"* (hoîon). *Por esta razón, el mito no es, como a veces se supone, "lo mejor a falta de una definición lógica",*

sino al revés, superior a ella. Hace mucho tiempo que he subrayado el orden en que aparecen la teoría y el mito, tanto en el Fedro (mito del alma) como en la República (mito de la caverna). En ambos casos, a la "definición conceptual" o incluso al esquema teórico de la realidad sigue el mito, cuya función, por tanto, no es suplir la falta del concepto. Mŷthos y lógos tienen, entre sus significaciones, una común: 'cuento'. Mito y logos son dos modos de contar algo acerca de la realidad. Claro que tampoco el mito agota la realidad, ni en rigor la alcanza. El carácter erótico del conocimiento (y especialmente de la paideía) está en estrecha conexión con esto. La realidad no se puede 'dar' ni propiamente mostrar —por eso no se pueden escribir tratados sobre las cosas decisivamente importantes—; sólo se puede señalar hacia la realidad para que los demás, impulsados por el amor, lleguen a ella por sí mismos. "Quien quiera enseñarnos una verdad, que no nos la diga" —decía platónicamente el Ortega joven de las Meditaciones del Quijote—.

La filosofía de Aristóteles no se puede comprender más que desde el platonismo. Pero entiéndase bien: desde no quiere decir dentro. Es un caso eminente —quizá el gran caso ejemplar, en bien y en mal— de lo que llamo la "filiación intelectual", cuya fórmula adecuada es para mí ésta: "inexplicable sin él, irreductible a él". Los conceptos aristotélicos, salvo acaso un par de ellos —enérgeia, entelékheia, pocos más—, proceden de Platón. No se puede encontrar apenas una página de Aristóteles que no "venga" de Platón (pero hay que agregar: ni que "se quede" en él). En la medida en que se olvida esto no se entiende a Aristóteles y se lo falsifica. Pero en Aristóteles suelen tener muchas expresiones un sentido terminológico que en Platón rara vez tenían. Esto hace que muchos sólo las tomen en serio en los textos aristotélicos; más bien debería invitar a buscar su sentido originario, la intuición fresca que bajo ellas late, en los escritos de Platón y, de ser posible, en los diálogos vivos de la Academia donde Aristóteles descubrió la filosofía y se nutrió de ella —en forma de platonismo— durante veinte años. Y, por otra parte, Aristóteles sí escribe tratados: lo que llama pragmateía o akróasis; parece haber perdido (y más que él los que después han vuelto los ojos a sus escritos) esa desconfianza de que puedan escribirse tratados sobre las cosas realmente importantes. Aunque quizá fuera aconsejable conservar, al menos en un rincón de la mente, la sospecha de si acaso Aristóteles no olvidó enteramente la lección de su maestro. Esto nos mantendría alerta para poder revisar en todo momento el sentido total del aristotelismo.

La empresa capital de Aristóteles —así, al menos, parece a su interpretación dominante— es la fundamentación de la disciplina filosófica que llamamos Metafísica; pero no menos —si se vuelve la mirada a su quehacer efectivo y al de su escuela— la constitución de una Enciclopedia de los saberes: catálogos y colecciones de plantas y animales, biblioteca, recopila-

ción de constituciones, etc. La vocación "científica" de Aristóteles es un elemento esencial de su mentalidad.

En otro lugar (Idea de la Metafísica) *he insistido en la diferente significación que tienen dos grupos de "definiciones" que de la metafísica da Aristóteles: unas son "denominaciones", es decir, "nombres":* perì tês aletheías theoría *("contemplación de lo que verdaderamente es"),* zetouméne epistéme *("ciencia buscada"),* próte philosophía *("filosofía primera"),* sophía *("sabiduría"); las otras son definiciones en el sentido de "determinaciones" o, mejor, "tesis internas" de la metafísica, que enuncian lo que ella descubre acerca de sí misma:* epistéme perì toû ontos hêi ón *("ciencia del ente en cuanto tal"),* epistéme perì tês ousías *("ciencia de la sustancia"),* epistéme theologiké *("ciencia teológica" o "de Dios", en el doble sentido de que versa acerca de Dios y es la que Dios poseería).*

La unidad de la metafísica, dada esa diversidad de nociones, el que cada una de esas ciencias sea a la vez las otras, que la ciencia del ente en cuanto ente se identifique con la ciencia de la sustancia, etcétera, ése es el gran problema de la metafísica aristotélica. Y, claro está, el de la relación de ellas con cada una de las disciplinas que componen el corpus *aristotélico. Lo cual es particularmente delicado cuando se hace entrar en el detalle de la comprensión de* cada *problema —por ejemplo, ético, psicológico, físico— el esquema interpretativo que se considera como el núcleo esencial de la ontología de Aristóteles.*

Entre la identidad y la realidad, Platón, buen griego, opta por la identidad, a riesgo de no poder volver a la caverna. Aristóteles, en cambio, va a decir que las ideas están en *las cosas mismas. La* idéa *o* eîdos *(visión, aspecto, configuración), va a ser resueltamente* morphé, *forma. Y esta forma lo es de una "materia"* (hŷle, *una "madera" metaforizada y generalizada en "materia" como aquello* de que —ex hoû— *están hechas las cosas). La* ousía *va a ser el concepto clave de la metafísica aristotélica; pero su traducción —y por tanto su interpretación— ha resultado más que problemática.* Ousía *es "haber" o "hacienda". Imagínese por un momento que su traducción a las lenguas románicas —y a través de ellas a las germánicas— se hubiese deslizado en esta dirección: el destino de la filosofía occidental sería sensiblemente distinto. Piénsese lo que hubiera sido la acentuación del "haber" (en lugar del "ser") o la interpretación filosófica de la "hacienda"* (facienda, *"las cosas que hay que hacer", "lo que hay que hacer", o simplemente "quehacer"). Nada de esto ocurrió; en lugar de ello, con la noción de* ousía *se cruzan —acaso indebidamente, en todo caso secundariamente— las de* hypóstasis *y* hypokeímenon *(lo que "está" —de pie— o yace "debajo", lo que "sub-está" o "subyace":* substantia, subjectum). *Ya estamos en la idea de* sustancia, *interpretación no poco violenta de* ousía, *sobre todo en la medida en que hace olvidar las dimensiones más radicales de esa noción.*

Claro está que Aristóteles dio pie para ello. Los esquemas de su explicación ontológica (materia-forma, potencia-acto, movimiento como "la actua-

lidad de lo posible en tanto que posible") siguen lo que podríamos llamar la línea del menor esfuerzo. Aunque Aristóteles —y en esto he insistido muchas veces— repite incansablemente que sólo las cosas "naturales" (phŷsei) *son propiamente sustancias, cada vez que quiere aplicar sus esquemas conceptuales recurre a cosas "artificiales"* (apò tékhnes), *la estatua o la cama, y por tanto* no sustancias. *Cuando tiene que acercarse a lo plenamente real —los seres vivos, en especial el hombre—, tiene que acumular distinciones, a veces penosamente improvisadas, o dilatar el sentido de sus conceptos, con riesgo de modificar esencialmente su significación: cuando tiene que distinguir entre potencias "congénitas" y "adquiridas"* (Met., *IX, 5), y decir que éstas necesitan un "deseo"* (órexis) *o una "elección"* (proaíresis) *para su actualización, que no se sigue sin más de la potencia y las meras condiciones para su ejercicio. Las potencias racionales, por añadidura, no producen un solo efecto, sino los contrarios, y para actualizarlas* hay que elegir. *Los movimientos, por su parte, son propiamente* kínesis *como "alteración"* (alloíosis), *"paso a lo otro", y entonces tienen un "término"* (péras), *o bien son* enérgeia *como "movimiento hacia sí mismo" que sólo tiene "fin"* (télos) *sin terminación (cf.* Met., *IX, 6;* De An., *II, 5). De esta crisis interna de la idea de sustancia, que es la crisis de la metafísica de Aristóteles, hablé largamente en la introducción a su* Política, *y a ella me remito.*

Acaso donde menos se ha tenido esto en cuenta —y donde era más urgente hacerlo— es en la interpretación de la ética aristotélica. Aunque la distinción terminológica *entre* zoé *y* bíos *no es rigurosa en sus escritos, cuando se trata de apuntar en una dirección interpretativa resulta inequívoca. "Difieren mucho las vidas de los hombres", dice Aristóteles* (Eth. Eud., *I, 4). La vida hay que elegirla; la teoría aparecerá como la culminación del* bíos, *como el mejor de los* bíoi *posibles. Se trata de un cierto modo de vida* (bíos *en el sentido de* diagogé) *que se elige en vista de un bien. La famosa imagen de los arqueros que buscan un blanco, en la primera página de la* Etica a Nicómaco, *es suficientemente expresiva. Se trata —dirá al final— de "llevar a la perfección posible la filosofía de las cosas humanas"* (Eth. Nic., *X, 9). Desde este nivel de exigencia* interna *—no se trata de salir del aristotelismo, sino de tomarlo en serio y pedirle cuentas— resulta insuficiente la metafísica de Aristóteles, porque lo es la idea de sustancia: cuanto más* real *es ésta, menos sirve su concepto. Por eso es tan problemática la aplicación de esta noción, y sobre todo del esquema hilemórfico, a la ética. Toda interpretación que se fíe de una mera cronología y suponga que si no se aplica tal esquema es porque no se ha llegado a él, porque no se ha hecho* todavía, *en lugar de enfrentarse con las dificultades intrínsecas, pasa por alto lo esencial del problema, y se expone a no comprender la significación total de la ética de Aristóteles, y, por consiguiente, la configuración viviente y real de su filosofía entera, y con ello sus posibilidades.*

No sólo el platonismo, también el aristotelismo desciende súbitamente

en el siglo IV. *La Academia se hace "escéptica" (sobre el sentido* positivo *de esto véase el genial capítulo de Ortega en* La vida de principio en Leibniz y la evolución de la teoría deductiva); *el Liceo, "científico" (lo que tampoco carece de sentido). Se cultiva en él la historia físico-matemática (Teofrasto, Eudemo, Menón, Dicearco), la botánica, la zoología, la biología, la caracterología (Teofrasto). En Estratón, el primer motor queda en la* phŷsis. *La "filosofía primera" queda suplantada por las "segundas". La especulación queda casi olvidada. Mientras tanto, el estoicismo (Zenón, Cleantes, Crisipo) y otras filosofías helenísticas afines ocupan el primer plano (cf.* Biografía de la Filosofía, *III.* Obras, *II, p. 513 ss.).*

La especulación dentro del aristotelismo no renace hasta el siglo I *a. de J. C., con el undécimo escolarca del Liceo después de Aristóteles, Andrónico de Rodas, el cual, a pesar de ello, no sabe en definitiva qué hacer con los 14 libros de la Filosofía primera y forja la palabra —que no es una palabra— Metafísica. Con Alejandro de Afrodisias (200 d. de J. C.) surge la primera escolástica aristotélica —si no contamos a Aristóteles mismo—. A partir de ahora se van a reproducir de tiempo en tiempo, primero con los árabes, luego con los cristianos medievales, después con los diferentes* neo-ismos. *El prefijo* neo- *es general, el índice del escolasticismo (sin excluir el neorrealismo).*

En este momento habría que plantear uno de los problemas más graves de la historia intelectual de Occidente: la terrible "buena prensa" de Aristóteles, que ha consistido —como siempre— en recoger lo menos bueno suyo y potenciarlo. Para nombrar sólo un punto esencial —quizá, si se aprietan las cosas, el *punto esencial o por lo menos germinal—: la "ciencia buscada" se convierte en la "ciencia encontrada". El supremo aristotélico, Santo Tomás, distingue la ciencia* demostrativa, *que* determina *la verdad, de la ciencia* dialéctica, *ordenada a la inquisición* inventiva: "Etiam in speculativis alia rationalis scientia est dialectica, quae ordinatur ad inquisitionem inventivam, et alia scientia demonstrativa, quae est veritatis determinativa" (S. Theol., *II-IIae, q. 51, art. 2). El aristotelismo se convierte pronto en un* repertorio de soluciones, *y Aristóteles adquiere una mayúscula:* Philosophus. *Esto, ciertamente, lo había en Aristóteles —la "buena prensa" tiene siempre fundamento* in re—; *pero, por supuesto, no sólo eso.*

La fecundidad de Aristóteles sería su rehistorización. Por eso lo he hecho volver a tomar raíces en su Política, *allí donde, en lugar de hacer una* politeía *más, se esfuerza por llegar a una sociología que dé razón de la situación del mundo helenístico que comienza. La sociedad es siempre lo decisivo, no la política ni el Estado; porque cuando parece que es la política quien decide, lo que pasa es que la sociedad está enferma, y es una vez más el sustrato social —en este caso su enfermedad— quien hace posible, en lugar del "poder", la ilimitada "prepotencia" política, que termina en la inseguridad. Por eso Aristóteles quiere asegurar, como culminación de su*

política, la asphàleia, *la seguridad, condición de la posibilidad de la felicidad o* eudaimonía, *cifra a su vez de la ética.*

Y al historizar a Aristóteles habría que problematizarlo: volver a tomar la cuestión allí donde la tenía planteada, donde su genial pensamiento era fecundo: en la idea de sustancia. No para usarla como una almohada donde reclinar la cabeza, sino para ver si en ella cabe lo que es plenamente real: el ser viviente; el hombre que, como un arquero, busca blanco para su vida; Dios. Y, al intentar meter en la idea de sustancia estas realidades, ésta tendría que abrirse y descubrir sus posibilidades efectivas: justamente lo que tendría futuro en Aristóteles; o, lo que es lo mismo, lo que en él sería vida.

II

La ética aristotélica

La ética y la política están estrechamente unidas en la obra de Aristóteles, hasta el punto de que la Etica a Nicómaco *termina con el programa que aproximadamente se realiza en la* Política. *En la Introducción a ésta, publicada en esta misma colección, he estudiado con algún detalle los problemas capitales que afectan a ambas disciplinas juntamente. Creo inútil repetir, y remito a esa Introducción, así como a la de A. Tovar a* La Constitución de Atenas, *donde se encontrarán también los datos biográficos necesarios sobre Aristóteles y su escuela. Para ciertas cuestiones generales relacionadas con la filosofía griega, y en particular con el aristotelismo, puede verse mi* Historia de la Filosofía *y también* Biografía de la Filosofía, *I-III* (Obras, *I y II).*

Sorprende hasta qué punto las interpretaciones de las obras éticas de Aristóteles suelen desatender su conexión con la Política, *a pesar de la extraordinaria explicitud con que está subrayada en los textos: la* Etica a Nicómaco *empieza y acaba con referencias a la política, del modo más formal y concluyente. Este conexión, por lo general, es enunciada —no siempre, por lo demás—, pero después se la deja caer y no sirve para la comprensión de la* Etica. *Creo, por el contrario, que sólo una aproximación de ambas puede ser fecunda, y que una consideración de la* Etica *que dejara en segundo plano otros aspectos e intentase una interpretación analógica (o, mejor, homológica) de ella, teniendo presente lo que Aristóteles hace realmente en la* Política, *llevaría a una imagen fresca y sumamente fecunda de este ilustre libro. Quede simplemente señalado. Aquí no puedo llevar a cabo dicha interpretación, que acaso intente alguna vez; lo que en en este momento me propongo es simplemente recordar del modo más conciso posible algunas cosas que conviene tener presentes para* leer *la* Etica a Nicómaco.

Esta es, como es bien sabido, una de las tres obras éticas incluidas tradicionalmente en el corpus *aristotélico; las otras dos son la* Etica a Eudemo *y la llamada* Gran Etica (Ethica Eudemia *y* Magna Moralia, *respectivamente). Diversas cuestiones se han suscitado acerca de la autenticidad de estos escritos; la de todos ha sido puesta en duda en algún momento. Recientemente ha sostenido algún que otro investigador la autenticidad*

de la Gran Etica *y la inautenticidad de las otras dos (que serían cuadernos de alumnos, probablemente de Teofrasto). La creencia dominante, compartida por los más autorizados y ampliamente documentada, es la contraria: la* Etica a Eudemo *y la* Etica a Nicómaco *se consideran* ambas *auténticas y compuestas en ese orden; la* Gran Etica, *según los cálculos más admitidos, procede de la segunda mitad del siglo II a. de J. C. y es, por tanto, unos doscientos años posterior a Aristóteles.*

Los estudios cronológicos sobre Aristóteles y el establecimiento de una imagen evolutiva de su pensamiento recibieron, como es sabido, su mayor impulso de Werner Jaeger, que en 1923 publicó su famoso libro Aristoteles, Grundlegung einer Geschichte seiner Entwicklung *(reeditado, con correcciones y adiciones, en inglés en 1934, y en español en 1946). Ya anteriormente, en 1912, había dado un paso importante en ese sentido con sus* Studien zur Entstehungsgeschichte der Metaphysik des Aristoteles. *Sobre las huellas de Jaeger, los intentos de "historizar" a Aristóteles se han multiplicado en los últimos decenios, si bien se ha tratado más de la historia del* texto *de sus escritos que de la historia efectiva de las doctrinas, quiero decir, de la inserción de éstas en la historia real. Todavía Dirlmeier insiste en la* Zeitlosigkeit *con que se presentan los escritos aristotélicos; intemporalidad indiscutible si se piensa en la parquedad de referencias a un escenario histórico, pero que no es tanta si se atiende a lo que pudiéramos llamar la "fisonomía intelectual" de su pensamiento y, sobre todo, a la exploración de sus* supuestos, *de lo que "por sabido se calla". "Zwischen der Akademie Platons und der Aussenwelt —escribe Dirlmeier— ist ein feines Netz, das filternde Netz der Kunst. Zwischen dem Peripatos und der Aussenwelt ist eine Mauer, auch wenn über sie die Tiere und die Pflanzen hereinkommen. Der trunkene Ruf eines Alkibiades dringt nicht mehr durch" ("Entre la Academia de Platón y el mundo exterior hay una fina red, la red del arte como un filtro. Entre el Peripato y el mundo exterior hay un muro, aunque por encima de él entren los animales y las plantas. La voz ebria de un Alcibíades no penetra ya".* Aristoteles' Nikomachische Ethik, *p. 249-250). Una muestra de hasta dónde se podría llegar si se acometiese metódicamente la historización* interna *de Aristóteles la da el libro póstumo de Ortega,* La idea de principio en Leibniz y la evolución de la teoría deductiva.

Después de Jaeger, y precisamente para el tema que aquí más nos interesa, hay que tener en cuenta el libro de F. Nuyens: Ontwikkelingsmomenten in de zielkunde van Aristoteles, *1939, traducido al francés,* L'évolution de la psychologie d'Aristote, *en 1948. Añádase también el estudio de Paul Gohlke:* Die Entstehung der aristotelischen Ethik, Politik, Rhetorik, *1944. Una labor considerable ha sido realizada en las notas extensísimas de Franz Dirlmeier a su mencionda traducción (1956) y en la Introducción a la de los PP. René Antoine Gauthier, O. P., y Jean Yves Jolif, O. P. (1958); un volumen de comentario está anunciado.*

Según la cronología más aceptada, la Etica a Eudemo *es considerablemente anterior a la* Etica a Nicómaco, *y representaría una primera fase del pensamiento ético de Aristóteles. Compuesta probablemente en el período de Assos —una de las etapas más fecundas de Aristóteles—, precedería en más de diez años a la* Etica a Nicómaco, *correspondiente a los primeros años de docencia de Aristóteles en Atenas, como jefe del Liceo, cuando acababa de rebasar los cincuenta.*

Ahora bien, es sabido que los libros IV, V y VI de la Etica a Eudemo *son casi idénticos a los libros V, VI y VII de la* Etica a Nicómaco. *Durante mucho tiempo, cuando se dudaba mucho de la autenticidad de la primera, la cuestión más grave era la de si esos libros eran auténticos o no; al admitirse que ambas éticas lo son en su conjunto, este problema se desvanece, pero queda en pie el de a cuál de los dos cursos pertenecen esos tres libros comunes. La hipótesis que hoy parece más firme, de acuerdo con los trabajos de Festugière, Mansion y otros, es que los tres libros en cuestión pertenecieron originariamente a la* Etica a Eudemo, *pero que después fueron reelaborados por Aristóteles para incorporarlos a su segunda ética, y que ésta es la versión que conservan los manuscritos. Se trataría, pues, de una parte de la* Etica a Eudemo, *en la redacción posterior destinada a su inclusión en la* Etica a Nicómaco.

La Etica a Nicómaco *no es propiamente un "libro" en el sentido estricto del término. Es una* pragmateía, *un conjunto de* lógoi *de tema común, redactados por Aristóteles como cuadernos para los cursos, de los cuales, sin duda, se hacían copias en el Liceo, para uso de los discípulos, que no significaban una verdadera edición con destino a un público más amplio. Esto explica muchos caracteres del texto: su concisión, destinada a completarse con explicaciones orales; su frecuente descuido expresivo, salvo pasajes redactados cuidadosamente y hasta con esmero literario; sus repeticiones; cierta incoherencia de los nexos entre diferentes partes, que en algunos casos llegan a contradicciones más o menos fácilmente salvables. Algunas soluciones de continuidad en el texto se explican por tratarse de* notas, *que no se escribían al pie de página, sino a continuación, y que es aventurado identificar y restablecer. En otros casos se trata de materiales escritos por Aristóteles, insertados por su editor en lugares más o menos acertados, o al final de un tratado.*

¿Quién es el editor de este libro? El título Etica a Nicómaco, *tradicionalmente empleado, alude a una "dedicatoria" de Aristóteles a su hijo; el título paralelo* Etica a Eudemo *sugiere análoga relación con su discípulo. Hoy se rechaza generalmente esta idea, aunque se conserven las denominaciones tradicionales —que muchos sustituyen por* Etica Eudemia *y* Etica Nicomaquea—. *La función de Eudemo y Nicómaco no sería la de destinatarios de las éticas, sino la de editores. En el caso de Nicómaco, aun esto parece demasiado. Era un niño pequeño cuando murió Aristóteles, y —se dice— no es verosímil que se le ocurriera dedicarle un tratado; más fuerza*

tiene el argumento de que no era sino un cuaderno de notas, no destinadas a la publicación. Nicómaco murió en la guerra cuando era aún muy joven, y es bastante probable que Teofrasto, que dirigió su educación, cooperase muy activamente en la edición de la Etica, *aunque el honor de ello fuese atribuido exclusivamente al hijo del autor.*

La Etica a Nicómaco *fue editada poco antes del año 300. La* Etica a Eudemo *(o* Eudemia*) fue editada por el discípulo de Aristóteles Eudemo de Rodas, verosímilmente algo después; la razón más fuerte en apoyo de esta suposición es que Eudemo no editó los libros comunes, lo cual hace pensar que el trabajo estaba ya realizado por Nicómaco en la otra* Etica. *Poco tiempo después ésta había sido relativamente olvidada. Esto ha hecho pensar que la* Etica a Nicómaco *fuese objeto de una edición solamente restringida, destinada a circular únicamente dentro del Liceo; esto es posible, pero no debe perderse de vista la general declinación del platonismo y el aristotelismo desde comienzos del siglo III, es decir, justamente las fechas de la edición de la* Etica. *El rápido triunfo de la Stoa, en particular desde Crisipo, eclipsó el esplendor de Aristóteles y hubo de oscurecer naturalmente su* Etica, *que es desconocida en el catálogo de Aristón de Ceos, escolarca del Liceo un siglo después de su edición (!). No se olvide tampoco el "cientificismo" del Liceo, que antes he subrayado. La* Etica *no reaparece hasta la edición de Andrónico de Rodas, hacia los años 40-20 a. de J. C., a la que se deben muchas variantes y, sobre todo, su conservación.*

III

Indicaciones bibliográficas

1. Ediciones de la "Etica a Nicómaco".

Las ediciones modernas más importantes de la Etica a Nicómaco *son las siguientes: 1) La de Franz Susemihl:* Aristotelis Ethica Nicomachea, *recognovit Fr. Susemihl, Teubner, Leipzig 1880. 2.ª edición 1887. 3.ª ed. curavit Otto Apelt, Leipzig 1912 (con mejoras y algunas pérdidas en el aparato crítico).*

2) La de Ingram Bywater: Aristotelis Ethica Nicomachea, *recognovit brevique adnotatione critica instruxit I. Bywater, Scriptorum Classicorum Bibliotheca Oxoniensis, Oxford 1890 (numerosas reimpresiones; es la edición que en general hemos seguido).*

3) La de Grant: The Ethics of Aristotle, *illustrated with essays and notes by A. Grant. 2 vols., London 1857 (4.ª ed. 1884). Edición anterior al* Index Aristotelicus *de Bonitz, y naturalmente a los de la* Etica a Nicómaco *de Susemihl y Bywater, éste excelente.*

4) La de Burnet: The Ethics of Aristotle, *edited with an introduction and notes by John Burnet, M. A., Methuen & Co., London 1900. Es la mejor edición comentada, muy rica en información y, a pesar de su fecha, insuperada en muchos aspectos; con excelentes índices.*

5) La de Rackham: Aristotle: The Nicomachean Ethics, *with an English translation by H. Rackham, M. A. The Loeb Classical Library, London & New York 1926 (varias reimpresiones). Edición escolar muy correcta, con traducción inglesa, breves notas y algún aparato crítico.*

6) La de Voilquin: Aristote: Ethique de Nicomaque, *texte, traduction, préface et notes par J. Voilquin. Garnier, Paris 1940. No tiene interés científico.*

7) La de Ramsauer: Aristotelis Ethica Nicomachea, edidit et commentario continuo instruxit G. Ramsauer, Leipzig 1878.

2. Comentarios.

Sobre los comentarios antiguos, árabes y cristianos medievales y renacentistas puede consultarse la introducción del P. Gauthier a su traducción.

Respecto a los comentarios modernos, además de los incluidos en las ediciones mencionadas arriba, merecen citarse:

1) Notes on the Nicomachean Ethics of Aristotle *by J. A. Stewart. 2 vols., Oxford 1892.*

2) Aristotle. The Nicomachean Ethics. *A Commentary by the late H. H. Joachim, edited by D. A. Rees, Oxford 1951.*

3) Aristoteles' Nilomachische Ethik *übersetzt von Franz Dirlmeier, Akademie-Verlag, Berlin 1956. Erläuterungen p. 243-606; una considerable masa de erudición y comentario del texto y su significado.*

3. Traducciones.

Entre las traducciones modernas a otras lenguas hay que citar las alemanas de A. Stahr, E. Rolfes, A. Lasson y, sobre todo, la de F. Dirlmeier antes mencionada, que no hemos podido utilizar por estar ya impresa la nuestra cuando nos ha sido accesible. De las francesas, aparte de la de Voilquin antes nombrada, la de los PP. Gauthier y Jolif, también mencionada más arriba, y que tampoco hemos podido consultar por su reciente aparición (el anunciado volumen de comentario no ha aparecido aún). Entre las inglesas, la citada de Rackham y, sobre todo, la de W. D. Ross en la gran traducción de Oxford.

Existe una vieja traducción española de la Etica a Nicómaco, *de considerables calidades y que todavía hoy conserva interés: la del humanista del siglo XVI Pedro Simón Abril, publicada con una introducción de A. Bonilla San Martín por la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas:* La Etica de Aristóteles, *traducida del griego y analizada por Pedro Simón Abril, Madrid 1918.*

Las otras traducciones a nuestra lengua tienen escaso valor científico; puede verse lo que dije de ellas en la edición de la Política, *en esta misma colección.*

Ultimamente se ha publicado una edición con el texto de la Loeb Library, introducción, versión y notas de Antonio Gómez Robledo, bajo el título Etica Nicomaquea, *Universidad Nacional Autónoma de México, 1954, que no hemos podido tener presente al hacer la nuestra.*

La presente traducción responde a los mismos criterios que la de la Política. *Como ella, ha sido realizada en colaboración por María Araujo y por mí. Debo decir que, a causa de una acumulación de quehaceres míos, que han retrasado considerablemente su publicación, el peso mayor de la traducción ha recaído sobre María Araujo, a la que doy las gracias por haber asumido parte tan considerable del trabajo.*

4. Estudios.

En la Introducción a la Política *(p. LXVII ss.) di algunas indicaciones*

bibliográficas sobre Aristóteles. Pueden agregarse algunos títulos, la mayor parte de ellos referentes principalmente a la ética aristotélica:

D. J. Allan: The Philosophy of Aristotle, *Oxford 1952.*

J. Burnet: Law and Nature in Greek Ethics, *1897.*

O. Dittrich: Die Systeme der Moral, *I (Altertum bis zum Hellenismus). Leipzig 1923.*

E. Howald: Ethik des Altertums, *München 1926.*

J. Ortega y Gasset: Etica de los griegos *(en* Espíritu de la letra; comentario al libro anterior).

W. D. Ross: The Right and the Good, *Oxford 1930.*

Idem: Foundations of Ethics, *Oxford 1939.*

W. Jaeger: Paideia, *3 vols., 1934-47 (traducción española, Fondo de Cultura Económica, México).*

N. Hartmann: Die Wertdimensionen der Nikomachischen Ethik, *Berlín 1944.*

E. R. Dodds: The Greeks and the Irrational, *Berkeley 1951 (traducción española de María Araujo, Revista de Occidente, Madrid).*

Se encontrará una amplia bibliografía de ensayos y artículos referentes a la Etica a Nicómaco *en Apelt, p. XIX-XXIX, completada hasta 1958 por Dirlmeier, p. 258-264.*

* * *

No he querido entrar, en esta Introducción, en los problemas interpretativos de la ética aristotélica, y en especial de la Etica a Nicómaco. *Mi manera de ver el tema difiere bastante de las usuales. Una formulación abrupta de ella parecería injustificada, y en esa misma medida resultaría equívoca o poco inteligible; su justificación, en cambio, requeriría una discusión minuciosa de otras interpretaciones y el planteamiento de cuestiones que afectan a la totalidad de la filosofía de Aristóteles y que van incluso más allá de ella. Todo esto resultaría desplazado en una* edición *de la* Etica, *incluida en una colección de* Clásicos políticos, *cuya misión es poner al alcance de los estudiosos un texto correcto y una traducción fiel y rigurosa, que hagan posible la lectura íntegra y efectiva. Sólo partiendo de ella puede tener sentido preguntarse por la significación última de la obra. Por ello he preferido completar lo que ya dije en la Introducción a la* Política, *y que debe tenerse íntegramente presente, como parte de ésta, con unas páginas iniciales en que he tratado de situar en una perspectiva histórica y filosófica adecuada esa enorme realidad que se llamó Aristóteles.*

Agosto de 1959.

JULIÁN MARÍAS

APARATO CRITICO

Sólo se tienen en cuenta las variantes de los manuscritos o editores modernos que representan variaciones de sentido o de estilo y, por tanto, pudieran reflejarse en la traducción.

SIGLA

H^a = cod. Marcianus 214 (siglo XIV).
K^b = cod. Laurentianus LXXXI. 11 (siglo X).
L^b = cod. Parisiensis 1854 (siglo XII).
M^b = cod. Marcianus 213 (siglo XIV).
N^b = cod. Marcianus append. IV. 53 (siglo XIV).
O^b = cod. Riccardianus 46 (siglo XIV).
Γ = antiqua traductio (siglo XIII, atribuída a Guillermo de Moerbeke, ed. París 1497).
vulg. = codices plerique.
Asp. = comentario de Aspasio (siglo II, ed. por Heylbut, 1889).
Ald. = editio princeps Aldina, 1495-98.

ΗΘΙΚΩΝ ΝΙΚΟΜΑΧΕΙΩΝ

Α.

1094 a Πᾶσα τέχνη καὶ πᾶσα μέθοδος, ὁμοίως δὲ πρᾶξίς τε καὶ προαίρεσις, ἀγαθοῦ τινὸς ἐφίεσθαι δοκεῖ· διὸ καλῶς ἀπεφήναντο τἀγαθόν, οὗ πάντ' ἐφίεται. διαφορὰ δέ τις φαίνεται τῶν τελῶν· τὰ μὲν γάρ εἰσιν ἐνέργειαι, τὰ δὲ παρ' αὐτὰς ἔργα τινά. ὧν δ' εἰσὶ τέλη τινὰ παρὰ τὰς πράξεις, ἐν τούτοις βελτίω πέφυκε τῶν ἐνεργειῶν τὰ ἔργα. πολλῶν δὲ πράξεων οὐσῶν καὶ τεχνῶν καὶ ἐπιστημῶν πολλὰ γίνεται καὶ τὰ τέλη· ἰατρικῆς μὲν γὰρ ὑγίεια, ναυπηγικῆς δὲ πλοῖον, στρατηγικῆς δὲ νίκη, οἰκονομικῆς δὲ πλοῦτος. ὅσαι δ' εἰσὶ τῶν τοιούτων ὑπὸ μίαν τινὰ δύναμιν, καθάπερ ὑπὸ τὴν ἱππικὴν χαλινοποιικὴ καὶ ὅσαι ἄλλαι τῶν ἱππικῶν ὀργάνων εἰσίν, αὕτη δὲ καὶ πᾶσα πολεμικὴ πρᾶξις ὑπὸ τὴν στρατηγικήν, κατὰ τὸν αὐτὸν δὴ τρόπον ἄλλαι ὑφ' ἑτέρας· ἐν ἁπάσαις δὲ τὰ τῶν ἀρχιτεκτονικῶν τέλη πάντων ἐστὶν αἱρετώτερα τῶν ὑπ' αὐτά· τούτων γὰρ χάριν κἀκεῖνα διώκεται. διαφέρει δ' οὐδὲν τὰς ἐνεργείας αὐτὰς εἶναι τὰ τέλη τῶν πράξεων ἢ παρὰ ταύτας ἄλλο τι, καθά-
2 περ ἐπὶ τῶν λεχθεισῶν ἐπιστημῶν. Εἰ δή τι τέλος ἐστὶ τῶν πρακτῶν ὃ δι' αὑτὸ βουλόμεθα, τἆλλα δὲ διὰ τοῦτο, καὶ μὴ πάντα δι' ἕτερον αἱρούμεθα (πρόεισι γὰρ οὕτω γ' εἰς ἄπειρον, ὥστ' εἶναι κενὴν καὶ ματαίαν τὴν ὄρεξιν), δῆλον ὡς τοῦτ' ἂν εἴη τἀγαθὸν καὶ τὸ ἄριστον. ἆρ' οὖν καὶ πρὸς τὸν βίον ἡ γνῶσις αὐτοῦ μεγάλην ἔχει ῥοπήν, καὶ καθάπερ τοξόται

1094 a 8. καὶ om. K^b M^b Asp. || 13. κατὰ add. K^b M^b δὲ Ald. || 14. δὴ M^b Γ || 15. ὑφ' αὐτά L^b M^b Asp.

ETICA A NICOMACO

Libro I

1

Toda arte y toda investigación, y del mismo modo toda acción y 1094 *a*
elección, parecen tender a algún bien; por esto se ha dicho con razón que el bien es aquello a que todas las cosas tienden. Pero parece que hay alguna diferencia entre los fines, pues unos son actividades, y los otros, aparte de éstas, ciertas obras; en los casos en que hay algunos fines aparte de las acciones, son naturalmente preferibles las obras a las actividades (1). Pero como hay muchas acciones, artes y ciencias, resultan también muchos los fines: en efecto, el de la medicina es la salud; el de la construcción naval, el barco; el de la estrategia, la victoria; el de la economía, la riqueza. Y en todas aquellas que dependen de una sola facultad (como el arte de fabricar frenos y todas las demás concernientes a los arreos de los caballos se subordinan al arte hípico, y a su vez éste y toda actividad guerrera se subordinan a la estrategia, y de la misma manera otras artes a otras diferentes), los fines de las principales son preferibles a los de las subordinadas, ya que éstos se persiguen en vista de aquéllos. Y es indiferente que los fines de las acciones sean las actividades mismas o alguna otra cosa fuera de ellas, como en las ciencias mencionadas.

2

Si existe, pues, algún fin de nuestros actos que queramos por él mismo y los demás por él, y no elegimos todo por otra cosa—pues así se seguiría hasta el infinito, de suerte que el deseo sería vacío y vano—, es evidente que ese fin será lo bueno y lo mejor. Y así, ¿no tendrá su conocimiento gran influencia sobre nuestra vida, y, como arqueros que

---

(1) Las actividades cuyo fin son ellas mismas son superiores, porque son más suficientes; pero cuando hay una obra como fin de la actividad, ésta es querida por la obra, y, por consiguiente, esta última es superior.

σκοπὸν ἔχοντες μᾶλλον ἂν τυγχάνοιμεν τοῦ δέοντος; εἰ δ' οὕτω, πειρατέον τύπῳ γε περιλαβεῖν αὐτὸ τί ποτ' ἐστὶ καὶ τίνος τῶν ἐπιστημῶν ἢ δυνάμεων. δόξειε δ' ἂν τῆς κυριωτάτης καὶ μάλιστα ἀρχιτεκτονικῆς. τοιαύτη δ' ἡ πολιτικὴ φαίνεται· τίνας γὰρ εἶναι χρεὼν τῶν ἐπιστημῶν ἐν ταῖς πό-
1094 b λεσι, καὶ ποίας ἑκάστους μανθάνειν καὶ μέχρι τίνος, αὕτη διατάσσει· ὁρῶμεν δὲ καὶ τὰς ἐντιμοτάτας τῶν δυνάμεων ὑπὸ ταύτην οὔσας, οἷον στρατηγικὴν οἰκονομικὴν ῥητορικήν· χρωμένης δὲ ταύτης ταῖς λοιπαῖς [πρακτικαῖς] τῶν ἐπιστημῶν, ἔτι δὲ νομοθετούσης τί δεῖ πράττειν καὶ τίνων ἀπέχεσθαι, τὸ ταύτης τέλος περιέχοι ἂν τὰ τῶν ἄλλων, ὥστε τοῦτ' ἂν εἴη τἀνθρώπινον ἀγαθόν. εἰ γὰρ καὶ ταὐτόν ἐστιν ἑνὶ καὶ πόλει, μεῖζόν γε καὶ τελειότερον τὸ τῆς πόλεως φαίνεται καὶ λαβεῖν καὶ σῴζειν· ἀγαπητὸν μὲν γὰρ καὶ ἑνὶ μόνῳ, κάλλιον δὲ καὶ θειότερον ἔθνει καὶ πόλεσιν. ἡ μὲν
3 οὖν μέθοδος τούτων ἐφίεται, πολιτική τις οὖσα. Λέγοιτο δ' ἂν ἱκανῶς, εἰ κατὰ τὴν ὑποκειμένην ὕλην διασαφηθείη· τὸ γὰρ ἀκριβὲς οὐχ ὁμοίως ἐν ἅπασι τοῖς λόγοις ἐπιζητητέον, ὥσπερ οὐδ' ἐν τοῖς δημιουργουμένοις. τὰ δὲ καλὰ καὶ τὰ δίκαια, περὶ ὧν ἡ πολιτικὴ σκοπεῖται, πολλὴν ἔχει διαφορὰν καὶ πλάνην, ὥστε δοκεῖν νόμῳ μόνον εἶναι, φύσει δὲ μή. τοιαύτην δέ τινα πλάνην ἔχει καὶ τἀγαθὰ διὰ τὸ πολλοῖς συμβαίνειν βλάβας ἀπ' αὐτῶν· ἤδη γάρ τινες ἀπώλοντο διὰ πλοῦτον, ἕτεροι δὲ δι' ἀνδρείαν. ἀγαπητὸν οὖν περὶ τοιούτων καὶ ἐκ τοιούτων λέγοντας παχυλῶς καὶ τύπῳ τἀληθὲς ἐνδείκνυσθαι, καὶ περὶ τῶν ὡς ἐπὶ τὸ πολὺ καὶ ἐκ τοιούτων λέγοντας τοιαῦτα καὶ συμπεραίνεσθαι. τὸν αὐτὸν δὴ τρόπον καὶ ἀποδέχεσθαι χρεὼν ἕκαστα τῶν λεγομένων· πεπαιδευμένου γάρ ἐστιν ἐπὶ τοσοῦτον τἀκριβὲς ἐπιζητεῖν καθ' ἕκαστον γένος, ἐφ' ὅσον ἡ τοῦ πράγματος φύσις ἐπιδέχεται· παραπλήσιον γὰρ φαίνεται μαθηματικοῦ τε πιθανολογοῦντος ἀποδέχεσθαι καὶ ῥητορικὸν ἀποδείξεις ἀπαιτεῖν. ἕκαστος δὲ κρίνει καλῶς ἃ γινώσκει, καὶ τούτων ἐστὶν ἀγα-
1095 a θὸς κριτής. καθ' ἕκαστον μὲν ἄρα ὁ πεπαιδευμένος, ἁπλῶς

b 4. λοιπαῖς om. K^b πρακτικαῖς seclusit Bywater || 9. γὰρ om. K^b Γ || 15. πολλὴν Asp.: τοσαύτην K^b L^b Γ.
1095 a 12. προοιμιάσθω pr. K^b || 17. ἀγαθὸν M^b Γ.

tienen un blanco, no alcanzaremos mejor el nuestro? Si es así, hemos
de intentar comprender de un modo general cuál es y a cuál de las
ciencias o facultades pertenece. Parecería que ha de ser el de la más
principal y eminentemente directiva. Tal es manifiestamente la polí-
tica. En efecto, ella es la que establece qué ciencias son necesarias en
las ciudades y cuáles ha de aprender cada uno, y hasta qué punto.
Vemos además que las facultades más estimadas le están subordina- 1094 b
das, como la estrategia, la economía, la retórica. Y puesto que la po-
lítica se sirve de las demás ciencias prácticas y legisla además qué se
debe hacer y de qué cosas hay que apartarse, el fin de ella compren-
derá los de las demás ciencias, de modo que constituirá el bien del
hombre; pues aunque el bien del individuo y el de la ciudad sean el
mismo, es evidente que será mucho más grande y más perfecto alcan-
zar y preservar el de la ciudad; porque, ciertamente, ya es apetecible
procurarlo para uno solo, pero es más hermoso y divino para un pue-
blo y para ciudades.

Este es, pues, el objeto de nuestra investigación, que es una cierta
disciplina política.

3

Nos contentaremos con dilucidar esto en la medida en que lo permite su materia; porque no se ha de buscar el rigor por igual en todos los razonamientos, como tampoco en todos los trabajos manuales; la nobleza y la justicia que la política considera presentan tantas diferencias y desviaciones, que parecen ser sólo por convención y no por naturaleza. Una incertidumbre semejante tienen también los bienes, por haber sobrevenido males a muchos a consecuencia de ellos; pues algunos han perecido a causa de su riqueza, y otros por su valor. Por consiguiente, hablando de cosas de esta índole y con tales puntos de partida, hemos de darnos por contentos con mostrar la verdad de un modo tosco y esquemático; hablando sólo de lo que ocurre por lo general y partiendo de tales datos, basta con llegar a conclusiones semejantes. Del mismo modo se ha de aceptar cuanto aquí digamos: porque es propio del hombre instruído buscar la exactitud en cada género de conocimientos en la medida en que la admite la naturaleza del asunto; evidentemente, tan absurdo sería aprobar a un matemático que empleara la persuasión como reclamar demostraciones a un retórico.

Por otra parte, cada uno juzga bien aquello que conoce, y de eso
es buen juez; de cada cosa particular el instruído en ella, y de una 1095 a

δ' ὁ περὶ πᾶν πεπαιδευμένος. διὸ τῆς πολιτικῆς οὐκ ἔστιν οἰκεῖος ἀκροατὴς ὁ νέος· ἄπειρος γὰρ τῶν κατὰ τὸν βίον πράξεων, οἱ λόγοι δ' ἐκ τούτων καὶ περὶ τούτων· ἔτι δὲ τοῖς πάθεσιν ἀκολουθητικὸς ὢν ματαίως ἀκούσεται καὶ ἀνωφελῶς, ἐπειδὴ τὸ τέλος ἐστὶν οὐ γνῶσις ἀλλὰ πρᾶξις. διαφέρει δ' οὐδὲν νέος τὴν ἡλικίαν ἢ τὸ ἦθος νεαρός· οὐ γὰρ παρὰ τὸν χρόνον ἡ ἔλλειψις, ἀλλὰ διὰ τὸ κατὰ πάθος ζῆν καὶ διώκειν ἕκαστα. τοῖς γὰρ τοιούτοις ἀνόνητος ἡ γνῶσις γίνεται, καθάπερ τοῖς ἀκρατέσιν· τοῖς δὲ κατὰ λόγον τὰς ὀρέξεις ποιουμένοις καὶ πράττουσι πολυωφελὲς ἂν εἴη τὸ περὶ τούτων εἰδέναι. καὶ περὶ μὲν ἀκροατοῦ, καὶ πῶς ἀποδεκτέον, καὶ τί προτιθέμεθα, πεφροιμιάσθω ταῦτα.

4 Λέγωμεν δ' ἀναλαβόντες, ἐπειδὴ πᾶσα γνῶσις καὶ προαίρεσις ἀγαθοῦ τινὸς ὀρέγεται, τί ἐστὶν οὗ λέγομεν τὴν πολιτικὴν ἐφίεσθαι καὶ τί τὸ πάντων ἀκρότατον τῶν πρακτῶν ἀγαθῶν. ὀνόματι μὲν οὖν σχεδὸν ὑπὸ τῶν πλείστων ὁμολογεῖται· τὴν γὰρ εὐδαιμονίαν καὶ οἱ πολλοὶ καὶ οἱ χαρίεντες λέγουσιν, τὸ δ' εὖ ζῆν καὶ τὸ εὖ πράττειν ταὐτὸν ὑπολαμβάνουσι τῷ εὐδαιμονεῖν· περὶ δὲ τῆς εὐδαιμονίας, τί ἐστιν, ἀμφισβητοῦσι καὶ οὐχ ὁμοίως οἱ πολλοὶ τοῖς σοφοῖς ἀποδιδόασιν. οἱ μὲν γὰρ τῶν ἐναργῶν τι καὶ φανερῶν, οἷον ἡδονὴν ἢ πλοῦτον ἢ τιμήν, ἄλλοι δ' ἄλλο —πολλάκις δὲ καὶ ὁ αὐτὸς ἕτερον· νοσήσας μὲν γὰρ ὑγίειαν, πενόμενος δὲ πλοῦτον· συνειδότες δ' ἑαυτοῖς ἄγνοιαν τοὺς μέγα τι καὶ ὑπὲρ αὐτοὺς λέγοντας θαυμάζουσιν. ἔνιοι δ' ᾤοντο παρὰ τὰ πολλὰ ταῦτα ἀγαθὰ ἄλλο τι καθ' αὑτὸ εἶναι, ὃ καὶ τούτοις πᾶσιν αἴτιόν ἐστι τοῦ εἶναι ἀγαθά. ἁπάσας μὲν οὖν ἐξετάζειν τὰς δόξας ματαιότερον ἴσως ἐστίν, ἱκανὸν δὲ τὰς μάλιστα ἐπιπολαζούσας ἢ δοκούσας ἔχειν τινὰ λόγον. μὴ λανθανέτω δ' ἡμᾶς ὅτι διαφέρουσιν οἱ ἀπὸ τῶν ἀρχῶν λόγοι καὶ οἱ ἐπὶ τὰς ἀρχάς. εὖ γὰρ καὶ ὁ Πλάτων ἠπόρει τοῦτο καὶ ἐζήτει, πότερον ἀπὸ τῶν ἀρχῶν ἢ ἐπὶ τὰς ἀρχάς ἐστιν ἡ ὁδός,
1095 b ὥσπερ ἐν τῷ σταδίῳ ἀπὸ τῶν ἀθλοθετῶν ἐπὶ τὸ πέρας ἢ ἀνάπαλιν. ἀρκτέον μὲν γὰρ ἀπὸ τῶν γνωρίμων, ταῦτα δὲ διττῶς· τὰ μὲν γὰρ ἡμῖν τὰ δ' ἁπλῶς. ἴσως οὖν ἡμῖν γε

b 4. ἤθεσιν L^b M^b Asp. || 6. ἐν τούτοις pr. K^b || 7. ἔχοι L^b ἢ ἔχοι M^b || 26. εἶναι om. L^b Γ || 27. πιστεύωσιν L^b Asp. εἶναι ἀγαθούς K^b M^b.

manera absoluta el instruído en todo. Por esta razón, el joven no es discípulo apropiado para la política, ya que no tiene experiencia de las acciones de la vida, y la política se apoya en ellas y sobre ellas versa; además, por dejarse llevar de sus sentimientos, aprenderá en vano y sin provecho, puesto que el fin de la política no es el conocimiento, sino la acción; y es indiferente que sea joven en edad o de carácter, pues el defecto no está en el tiempo, sino en vivir y procurar todas las cosas de acuerdo con la pasión. Para tales personas, el conocimiento resulta inútil, como para los intemperantes; en cambio, para los que encauzan sus deseos y acciones según la razón, el saber acerca de estas cosas será muy provechoso.

Y baste esto como introducción sobre el discípulo, el modo de recibir nuestras enseñanzas y lo que nos proponemos.

4

Volviendo a nuestro tema, puesto que todo conocimiento y toda elección tienden a algún bien, digamos cuál es aquel a que la política aspira y cuál es el supremo entre todos los bienes que pueden realizarse. Casi todo el mundo está de acuerdo en cuanto a su nombre, pues tanto la multitud como los refinados dicen que es la felicidad (2), y admiten que vivir bien y obrar bien es lo mismo que ser feliz. Pero acerca de qué es la felicidad, dudan y no lo explican del mismo modo el vulgo y los sabios. Pues unos creen que es alguna de las cosas visibles y manifiestas, como el placer o la riqueza o los honores; otros, otra cosa; a menudo, incluso una misma persona opina cosas distintas: si está enfermo, la salud; si es pobre, la riqueza; los que tienen conciencia de su ignorancia admiran a los que dicen algo grande y que está por encima de su alcance. Pero algunos creen que, aparte de toda esta multitud de bienes, hay algún otro que es bueno por sí mismo y que es la causa de que todos aquéllos sean bienes.

Pero quizá es inútil exponer en detalle todas las opiniones, y basta con examinar las predominantes o que parecen tener alguna razón.

Tengamos presente que los razonamientos que parten de los principios difieren de los que conducen a los principios. En efecto, también Platón se preguntaba y buscaba con razón si se ha de proceder
partiendo de los principios o hacia los principios; como en el estadio, 1095 b
de los que presiden los juegos hacia la meta o al revés. Sin duda, se ha de empezar por las cosas más fáciles de conocer; pero éstas lo son en dos sentidos: unas, para nosotros; las otras, en absoluto. Debemos,

(2) En este contexto aparece la palabra *eudaimonía* en su sentido más general, justamente aquel en que convienen todos. El tema de la *Etica* será en buena parte esclarecer la verdadera significación de esa palabra.

ἀρκτέον ἀπὸ τῶν ἡμῖν γνωρίμων. διὸ δεῖ τοῖς ἔθεσιν ἦχθαι καλῶς τὸν περὶ καλῶν καὶ δικαίων καὶ ὅλως τῶν πολιτικῶν ἀκουσόμενον ἱκανῶς. ἀρχὴ γὰρ τὸ ὅτι, καὶ εἰ τοῦτο φαίνοιτο ἀρκούντως, οὐδὲν προσδεήσει τοῦ διότι· ὁ δὲ τοιοῦτος ἔχει ἢ λάβοι ἂν ἀρχὰς ῥᾳδίως. ᾧ δὲ μηδέτερον ὑπάρχει τούτων, ἀκουσάτω τῶν Ἡσιόδου·

οὗτος μὲν πανάριστος ὃς αὐτὸς πάντα νοήσῃ,
ἐσθλὸς δ' αὖ κἀκεῖνος ὃς εὖ εἰπόντι πίθηται.
ὃς δέ κε μήτ' αὐτὸς νοέῃ μήτ' ἄλλου ἀκούων
ἐν θυμῷ βάλληται, ὃ δ' αὖτ' ἀχρήιος ἀνήρ.

5 Ἡμεῖς δὲ λέγωμεν ὅθεν παρεξέβημεν. τὸ γὰρ ἀγαθὸν καὶ τὴν εὐδαιμονιαν οὐκ ἀλόγως ἐοικασιν ἐκ τῶν βιων ὑπολαμβάνειν οἱ μὲν πολλοὶ καὶ φορτικώτατοι τὴν ἡδονήν· διὸ καὶ τὸν βίον ἀγαπῶσι τὸν ἀπολαυστικόν. τρεῖς γάρ εἰσι μάλιστα οἱ προύχοντες, ὅ τε νῦν εἰρημένος καὶ ὁ πολιτικὸς καὶ τρίτος ὁ θεωρητικός. οἱ μὲν οὖν πολλοὶ παντελῶς ἀνδραποδώδεις φαίνονται βοσκημάτων βίον προαιρούμενοι, τυγχάνουσι δὲ λόγου διὰ τὸ πολλοὺς τῶν ἐν ταῖς ἐξουσίαις ὁμοιοπαθεῖν Σαρδαναπάλλῳ. οἱ δὲ χαρίεντες καὶ πρακτικοὶ τιμήν· τοῦ γὰρ πολιτικοῦ βίου σχεδὸν τοῦτο τέλος. φαίνεται δ' ἐπιπολαιότερον εἶναι τοῦ ζητουμένου· δοκεῖ γὰρ ἐν τοῖς τιμῶσι μᾶλλον εἶναι ἢ ἐν τῷ τιμωμένῳ, τἀγαθὸν δὲ οἰκεῖόν τι καὶ δυσαφαίρετον εἶναι μαντευόμεθα. ἔτι δ' ἐοίκασι τὴν τιμὴν διώκειν ἵνα πιστεύσωσιν ἑαυτοὺς ἀγαθοὺς εἶναι· ζητοῦσι γοῦν ὑπὸ τῶν φρονίμων τιμᾶσθαι, καὶ παρ' οἷς γινώσκονται, καὶ ἐπ' ἀρετῇ· δῆλον οὖν ὅτι κατά γε τούτους ἡ ἀρετὴ κρείττων. τάχα δὲ καὶ μᾶλλον ἄν τις τέλος τοῦ πολιτικοῦ βίου ταύτην ὑπολάβοι. φαίνεται δὲ ἀτελεστέρα καὶ αὐτη· δοκεῖ γὰρ ἐνδέχεσθαι καὶ καθεύδειν ἔχοντα τὴν ἀρετὴν ἢ ἀπρακτεῖν διὰ βίου, καὶ πρὸς τούτοις
1096 a κακοπαθεῖν καὶ ἀτυχεῖν τὰ μέγιστα· τὸν δ' οὕτω ζῶντα οὐδεὶς ἂν εὐδαιμονίσειεν, εἰ μὴ θέσιν διαφυλάττων. καὶ

1096 *a* 5. ἐχομένοις K[b] || 18. ἐλέγομεν K[b].

pues, acaso empezar por las más fáciles de conocer para nosotros. Por eso es menester que el que se propone aprender acerca de las cosas buenas y justas y, en suma, de la política, haya sido bien conducido por sus costumbres. Pues el punto de partida es el *qué*, y si está suficientemente claro, no habrá ninguna necesidad del *porqué*. Un hombre tal, o tiene ya o adquirirá fácilmente los principios Pero el que no dispone de ninguna de estas cosas, escuche las palabras de Hesiodo (3):

Es el mejor de todos el que por sí solo comprende todas las cosas;
es noble asimismo el que obedece al que aconseja bien;
pero el que ni comprende por sí mismo ni lo que escucha a otro retiene en su mente, es un hombre inútil.

5

Pero continuemos desde el punto en que nos desviamos. No parecería sin razón entender el bien y la felicidad según las diferentes vidas. La masa y los más groseros los identifican con el placer, y por eso aman la vida voluptuosa—pues son tres los principales modos de vida: la que acabamos de decir, la política y en tercer lugar la teorética—. Los hombres vulgares se muestran completamente serviles al preferir una vida de bestias, pero tienen derecho a hablar porque muchos de los que están en puestos elevados se asemejan en sus pasiones a Sardanápalo (4). En cambio, los hombres refinados y activos ponen el bien en los honores, pues tal viene a ser el fin de la vida política. Pero parece que es más trivial que lo que buscamos, pues parece que está más en los que conceden los honores que en el honrado, y adivinamos que el bien es algo propio y difícil de arrebatar. Por otra parte, parecen perseguir los honores para persuadirse a sí mismos de que tienen mérito, pues buscan la estimación de los hombres sensatos y de los que los conocen, y fundada en la virtud; es evidente, por tanto, que incluso para estos hombres la virtud es superior.

Acaso se podría suponer que ésta sea el fin de la vida política; pero resulta también insuficiente, pues parece posible que el que posee la virtud esté dormido o inactivo durante toda su vida, y además de
esto padezca grandes males y los mayores infortunios; y nadie juzgará 1096 *a*
feliz al que viviera así, a no ser para defender esa tesis. Y basta sobre esto, pues ya hemos hablado suficientemente de ello en nuestros es-

---

(3) *Trabajos y días*, 291 ss.

(4) Rey de Asiria, del siglo IX a. de C., famoso por sus vicios y vida de placeres desordenados; según una leyenda, se arrojó a una hoguera con sus mujeres, esclavos y tesoros, en su palacio de Nínive, cuando la ciudad fué tomada.

περὶ μὲν τούτων ἅλις· ἱκανῶς γὰρ καὶ ἐν τοῖς ἐγκυκλίοις εἴρηται περὶ αὐτῶν. τρίτος δ' ἐστὶν ὁ θεωρητικός, ὑπὲρ οὗ τὴν ἐπίσκεψιν ἐν τοῖς ἑπομένοις ποιησόμεθα. ὁ δὲ χρηματιστὴς βίαιός τις ἐστίν, καὶ ὁ πλοῦτος δῆλον ὅτι οὐ τὸ ζητούμενον ἀγαθόν· χρήσιμον γὰρ καὶ ἄλλου χάριν. διὸ μᾶλλον τὰ πρότερον λεχθέντα τέλη τις ἂν ὑπολάβοι· δι' αὑτὰ γὰρ ἀγαπᾶται. φαίνεται δ' οὐδ' ἐκεῖνα· καίτοι πολλοὶ λόγοι πρὸς αὐτὰ καταβέβληνται. ταῦτα μὲν οὖν ἀφείσθω.

6 Τὸ δὲ καθόλου βέλτιον ἴσως ἐπισκέψασθαι καὶ διαπορῆσαι πῶς λέγεται, καίπερ προσάντους τῆς τοιαύτης ζητήσεως γινομένης διὰ τὸ φίλους ἄνδρας εἰσαγαγεῖν τὰ εἴδη. δόξειε δ' ἂν ἴσως βέλτιον εἶναι καὶ δεῖν ἐπὶ σωτηρίᾳ γε τῆς ἀληθείας καὶ τὰ οἰκεῖα ἀναιρεῖν, ἄλλως τε καὶ φιλοσόφους ὄντας· ἀμφοῖν γὰρ ὄντοιν φίλοιν ὅσιον προτιμᾶν τὴν ἀλήθειαν. οἱ δὴ κομίσαντες τὴν δόξαν ταύτην οὐκ ἐποίουν ἰδέας ἐν οἷς τὸ πρότερον καὶ ὕστερον ἔλεγον, διόπερ οὐδὲ τῶν ἀριθμῶν ἰδέαν κατεσκεύαζον· τὸ δ' ἀγαθὸν λέγεται καὶ ἐν τῷ τί ἐστι καὶ ἐν τῷ ποιῷ καὶ ἐν τῷ πρός τι, τὸ δὲ καθ' αὑτὸ καὶ ἡ οὐσία πρότερον τῇ φύσει τοῦ πρός τι (παραφυάδι γὰρ τοῦτ' ἔοικε καὶ συμβεβηκότι τοῦ ὄντος)· ὥστ' οὐκ ἂν εἴη κοινή τις ἐπὶ τούτοις ἰδέα. ἔτι δ' ἐπεὶ τἀγαθὸν ἰσαχῶς λέγεται τῷ ὄντι (καὶ γὰρ ἐν τῷ τί λέγεται, οἷον ὁ θεὸς καὶ ὁ νοῦς, καὶ ἐν τῷ ποιῷ αἱ ἀρεταί, καὶ ἐν τῷ ποσῷ τὸ μέτριον, καὶ ἐν τῷ πρός τι τὸ χρήσιμον, καὶ ἐν χρόνῳ καιρός, καὶ ἐν τόπῳ δίαιτα καὶ ἕτερα τοιαῦτα), δῆλον ὡς οὐκ ἂν εἴη κοινόν τι καθόλου καὶ ἕν· οὐ γὰρ ἂν ἐλέγετ' ἐν πάσαις ταῖς κατηγορίαις, ἀλλ' ἐν μιᾷ μόνῃ. ἔτι δ' ἐπεὶ τῶν κατὰ μίαν ἰδέαν μία καὶ ἐπιστήμη, καὶ τῶν ἀγαθῶν ἁπάντων ἦν ἂν μία τις ἐπιστήμη· νῦν δ' εἰσὶ πολλαὶ καὶ τῶν ὑπὸ μίαν κατηγορίαν, οἷον καιροῦ, ἐν πολέμῳ μὲν γὰρ στρατηγικὴ ἐν νόσῳ δ' ἰατρική, καὶ τοῦ μετρίου ἐν τροφῇ μὲν ἰατρικὴ ἐν πόνοις δὲ γυμναστική. ἀπορήσειε δ' ἄν τις τί ποτε καὶ βούλονται λέγειν αὐτοέκαστον, εἴπερ ἔν τε αὐτο-
1096 b ανθρώπῳ καὶ ἐν ἀνθρώπῳ εἷς καὶ ὁ αὐτὸς λόγος ἐστὶν ὁ τοῦ ἀνθρώπου. ᾗ γὰρ ἄνθρωπος, οὐδὲν διοίσουσιν· εἰ δ' οὕτως, οὐδ' ᾗ ἀγαθόν. ἀλλὰ μὴν οὐδὲ τῷ ἀίδιον εἶναι μᾶλλον

b 8. ἔσται K^b M^b || 10. εἰρῆσθαι L^b Asp.: ποιεῖσθαι K^b M^b || 33. τι αὐτὸ L^b.

critos enciclopédicos (5). El tercer modo de vida es el teorético, que examinaremos más adelante. En cuanto a la vida de negocios, tiene cierto carácter violento, y es evidente que la riqueza no es el bien que buscamos, pues sólo es útil para otras cosas. Por esta razón se admitirían más bien los fines antes mencionados, pues éstos se quieren por sí mismos; pero es evidente que tampoco lo son, aunque se hayan acumulado sobre ellos muchas razones. Dejémoslos, pues.

6

Quizá sea mejor considerar el aspecto general de la cuestión y preguntarnos cuál es su sentido, aunque esta investigación nos resulte difícil por ser amigos nuestros los que han introducido las ideas (8). Parece, con todo, que es mejor y que debemos, para salvar la verdad, sacrificar incluso lo que nos es propio; sobre todo, siendo filósofos, pues siéndonos ambas cosas queridas, es justo preferir la verdad.

Los que introdujeron esta doctrina no pusieron ideas en las cosas en que se decía anterior y posterior (y por eso no establecieron idea de los números); pero el bien se dice en la sustancia y en la cualidad y en la relación; ahora bien, lo que es por sí y la sustancia es anterior por naturaleza a la relación (que parece una ramificación y accidente del ente), de modo que no podría haber idea común a ambas.

Además, como el bien se dice de tantos modos como el ser (pues se dice en la categoría de sustancia, como Dios y el entendimiento; y en la de cualidad las virtudes, y en la de cantidad la justa medida, y en la de relación lo útil, y en la de tiempo la oportunidad, y en la de lugar la residencia, etc.), es claro que no habrá ninguna noción común universal y una; porque no se predicaría en todas las categorías, sino sólo en una. Por otra parte, como de las cosas que son según una sola idea hay una sola ciencia, también habría una ciencia de todos los bienes; ahora bien, hay muchas, incluso de los que caen bajo una sola categoría; así, la ciencia de la oportunidad, en la guerra es la estrategia, en la enfermedad la medicina; y la de la justa medida, en el alimento es la medicina, en los esfuerzos la gimnasia.

Podría preguntarse también qué quieren decir con «cada cosa en sí misma»; si la definición de «hombre en sí mismo» y de «hombre» es 1096 *b*
una y la misma, a saber, la del hombre; pues en cuanto hombre, en nada se distinguirán; y si es así, tampoco en cuanto bien. Ni tampoco por ser eterno será más bien, si no es más blanco lo que dura mucho tiempo que lo que dura un solo día.

Los pitagóricos tratan, al parecer, esta cuestión con más verosimi-

(5) Es decir, generales, ordinarios o acaso «en circulación»; Aristóteles se refiere a sus escritos «exotéricos» o de vulgarización. Sobre estas expresiones, véase la Introducción de R. A. Gauthier, O. P., y J. Y. Jolif, O. P., a su traducción: *L'Éthique à Nicomaque*, I, p. 38-39 (Lovaina 1958).

ἀγαθὸν ἔσται, εἴπερ μηδὲ λευκότερον τὸ πολυχρόνιον τοῦ ἐφημέρου. πιθανώτερον δ' ἐοίκασιν οἱ Πυθαγόρειοι λέγειν περὶ αὐτοῦ, τιθέντες ἐν τῇ τῶν ἀγαθῶν συστοιχίᾳ τὸ ἕν· οἷς δὴ καὶ Σπεύσιππος ἐπακολουθῆσαι δοκεῖ. ἀλλὰ περὶ μὲν τούτων ἄλλος ἔστω λόγος· τοῖς δὲ λεχθεῖσιν ἀμφισβήτησίς τις ὑποφαίνεται διὰ τὸ μὴ περὶ παντὸς ἀγαθοῦ τοὺς λόγους εἰρῆσθαι, λέγεσθαι δὲ καθ' ἓν εἶδος τὰ καθ' αὑτὰ διωκόμενα καὶ ἀγαπώμενα, τὰ δὲ ποιητικὰ τούτων ἢ φυλακτικά πως ἢ τῶν ἐναντίων κωλυτικὰ διὰ ταῦτα λέγεσθαι καὶ τρόπον ἄλλον. δῆλον οὖν ὅτι διττῶς λέγοιτ' ἂν τἀγαθά, καὶ τὰ μὲν καθ' αὑτά, θάτερα δὲ διὰ ταῦτα. χωρίσαντες οὖν ἀπὸ τῶν ὠφελίμων τὰ καθ' αὑτὰ σκεψώμεθα εἰ λέγεται κατὰ μίαν ἰδέαν. καθ' αὑτὰ δὲ ποῖα θείη τις ἄν; ἢ ὅσα καὶ μονούμενα διώκεται, οἷον τὸ φρονεῖν καὶ ὁρᾶν καὶ ἡδοναί τινες καὶ τιμαί; ταῦτα γὰρ εἰ καὶ δι' ἄλλο τι διώκομεν, ὅμως τῶν καθ' αὑτὰ ἀγαθῶν θείη τις ἄν. ἢ οὐδ' ἄλλο οὐδὲν πλὴν τῆς ἰδέας; ὥστε μάταιον ἔσται τὸ εἶδος. εἰ δὲ καὶ ταῦτ' ἐστὶ τῶν καθ' αὑτά, τὸν τἀγαθοῦ λόγον ἐν ἅπασιν αὐτοῖς τὸν αὐτὸν ἐμφαίνεσθαι δεήσει, καθάπερ ἐν χιόνι καὶ ψιμυθίῳ τὸν τῆς λευκότητος. τιμῆς δὲ καὶ φρονήσεως καὶ ἡδονῆς ἕτεροι καὶ διαφέροντες οἱ λόγοι ταύτῃ ᾗ ἀγαθά. οὐκ ἔστιν ἄρα τὸ ἀγαθὸν κοινόν τι κατὰ μίαν ἰδέαν. ἀλλὰ πῶς δὴ λέγεται; οὐ γὰρ ἔοικε τοῖς γε ἀπὸ τύχης ὁμωνύμοις. ἀλλ' ἆρά γε τῷ ἀφ' ἑνὸς εἶναι ἢ πρὸς ἓν ἅπαντα συντελεῖν, ἢ μᾶλλον κατ' ἀναλογίαν; ὡς γὰρ ἐν σώματι ὄψις, ἐν ψυχῇ νοῦς, καὶ ἄλλο δὴ ἐν ἄλλῳ. ἀλλ' ἴσως ταῦτα μὲν ἀφετέον τὸ νῦν· ἐξακριβοῦν γὰρ ὑπὲρ αὐτῶν ἄλλης ἂν εἴη φιλοσοφίας οἰκειότερον. ὁμοίως δὲ καὶ περὶ τῆς ἰδέας· εἰ γὰρ καὶ ἔστιν ἕν τι τὸ κοινῇ κατηγορούμενον ἀγαθὸν ἢ χωριστὸν αὐτό τι καθ' αὑτό, δῆλον ὡς οὐκ ἂν εἴη πρακτὸν οὐδὲ κτητὸν ἀνθρώπῳ· νῦν δὲ τοιοῦτόν τι ζητεῖται. τάχα δέ τῳ δόξειεν ἂν βέλτιον εἶναι γνωρίζειν αὐτὸ πρὸς τὰ κτητὰ
1097 a καὶ πρακτὰ τῶν ἀγαθῶν· οἷον γὰρ παράδειγμα τοῦτ' ἔχοντες μᾶλλον εἰσόμεθα καὶ τὰ ἡμῖν ἀγαθά, κἂν εἰδῶμεν, ἐπιτευξόμεθα αὐτῶν. πιθανότητα μὲν οὖν τινα ἔχει ὁ λό-

1097 a 9. τὸ αὐτὸ τοῦτο ἀγαθόν Kᵇ: αὐτὸ τἀγαθόν Lᵇ Γ: τὸ αὐτοαγαθόν Mᵇ || 32. δι' αὐτὸ Asp.: δι' αὐτὰ Kᵇ: δι' ἄλλο Γ: διὰ τοῦθ' Lᵇ Mᵇ.

litud al colocar lo uno en la serie de los bienes, y Espeusipo (6) parece seguirlos. Pero dejemos esto para otra discusión.

A propósito de lo dicho se suscita una duda, porque no se han referido estas palabras a todos los bienes, sino que se dicen según una sola especie los que se buscan y aman por sí mismos, mientras que los bienes que los producen o los defienden de algún modo o impiden sus contrarios se dicen por referencia a éstos y de otra manera. Es evidente, pues, que los bienes pueden decirse de dos modos: unos por sí mismos, y los otros por éstos. Separando, pues, de los bienes útiles los que son bienes por sí mismos, consideremos si éstos se dicen según una sola idea. Pero ¿qué bienes se han de considerar por sí? ¿Todos aquellos que buscamos incluso aislados, como el pensar y el ver y algunos placeres y honores? Todos éstos, en efecto, aunque los busquemos en vista de otra cosa, podrían considerarse, sin embargo, como bienes por sí mismos; ¿o no se ha de considerar como bien en sí nada más que la idea? En este caso, la especie sería inútil. Si, por otra parte, aquéllos son bienes por sí mismos, forzosamente resplandecerá en todos ellos la misma noción del bien, como la de la blancura en la nieve y en la cerusa. Pero las nociones de honor, prudencia y placer son otras y diferentes precisamente en tanto que bienes; por consiguiente, no es el bien algo común según una sola idea. ¿Cómo se dice entonces? Porque no se parece a las cosas que son homónimas por azar. ¿Acaso por proceder de uno solo o por concurrir todos al mismo fin, o más bien por analogía? Como la vista en el cuerpo, la inteligencia en el alma, y así sucesivamente. Pero acaso debemos dejar esto por ahora, porque dar cuenta exacta de esta cuestión sería más propio de otra disciplina filosófica.

Y lo mismo acerca de la idea, pues si lo que se predica en común como bien fuera algo uno, o algo separado que existiera por sí mismo, el hombre no podría realizarlo ni adquirirlo; y buscamos algo de esta naturaleza.

Acaso podría pensar alguien que sería muy útil conocerlo para
alcanzar los bienes que se pueden adquirir y realizar, porque teniendo 1097 a
este modelo conoceremos también mejor nuestros bienes, y conociéndolos los lograremos. Este razonamiento ofrece, sin duda, cierta vero-

(6) Espeusipo, discípulo de Platón, primer escolarca de la Academia después de la muerte de su fundador (de 348 a 339).

γος, ἔοικε δὲ ταῖς ἐπιστήμαις διαφωνεῖν· πᾶσαι γὰρ ἀγαθοῦ τινὸς ἐφιέμεναι καὶ τὸ ἐνδεὲς ἐπιζητοῦσαι παραλείπουσι τὴν γνῶσιν αὐτοῦ. καίτοι βοήθημα τηλικοῦτον τοὺς τεχνίτας ἅπαντας ἀγνοεῖν καὶ μηδ' ἐπιζητεῖν οὐκ εὔλογον. ἄπορον δὲ καὶ τί ὠφεληθήσεται ὑφάντης ἢ τέκτων πρὸς τὴν αὑτοῦ τέχνην εἰδὼς τὸ αὐτὸ τοῦτο ἀγαθόν, ἢ πῶς ἰατρικώτερος ἢ στρατηγικώτερος ἔσται ὁ τὴν ἰδέαν αὐτὴν τεθεαμένος. φαίνεται μὲν γὰρ οὐδὲ τὴν ὑγίειαν οὕτως ἐπισκοπεῖν ὁ ἰατρός, ἀλλὰ τὴν ἀνθρώπου, μᾶλλον δ' ἴσως τὴν τοῦδε· καθ' ἕκαστον γὰρ ἰατρεύει. καὶ περὶ μὲν τούτων ἐπὶ τοσοῦτον εἰρήσθω.

7 Πάλιν δ' ἐπανέλθωμεν ἐπὶ τὸ ζητούμενον ἀγαθόν, τί ποτ' ἂν εἴη. φαίνεται μὲν γὰρ ἄλλο ἐν ἄλλῃ πράξει καὶ τέχνῃ· ἄλλο γὰρ ἐν ἰατρικῇ καὶ στρατηγικῇ καὶ ταῖς λοιπαῖς ὁμοίως. τί οὖν ἑκάστης τἀγαθόν; ἢ οὗ χάριν τὰ λοιπὰ πράττεται; τοῦτο δ' ἐν ἰατρικῇ μὲν ὑγίεια, ἐν στρατηγικῇ δὲ νίκη, ἐν οἰκοδομικῇ δ' οἰκία, ἐν ἄλλῳ δ' ἄλλο, ἐν ἁπάσῃ δὲ πράξει καὶ προαιρέσει τὸ τέλος· τούτου γὰρ ἕνεκα τὰ λοιπὰ πράττουσι πάντες. ὥστ' εἴ τι τῶν πρακτῶν ἁπάντων ἐστὶ τέλος, τοῦτ' ἂν εἴη τὸ πρακτὸν ἀγαθόν, εἰ δὲ πλείω, ταῦτα. μεταβαίνων δὴ ὁ λόγος εἰς ταὐτὸν ἀφῖκται· τοῦτο δ' ἔτι μᾶλλον διασαφῆσαι πειρατέον. ἐπεὶ δὲ πλείω φαίνεται τὰ τέλη, τούτων δ' αἱρούμεθά τινα δι' ἕτερον, οἷον πλοῦτον αὐλοὺς καὶ ὅλως τὰ ὄργανα, δῆλον ὡς οὐκ ἔστι πάντα τέλεια· τὸ δ' ἄριστον τέλειόν τι φαίνεται. ὥστ' εἰ μέν ἐστιν ἕν τι μόνον τέλειον, τοῦτ' ἂν εἴη τὸ ζητούμενον, εἰ δὲ πλείω, τὸ τελειότατον τούτων. τελειότερον δὲ λέγομεν τὸ καθ' αὑτὸ διωκτὸν τοῦ δι' ἕτερον καὶ τὸ μηδέποτε δι' ἄλλο αἱρετὸν τῶν ⟨καὶ⟩ καθ' αὑτὰ καὶ δι' αὐτὸ αἱρετῶν, καὶ ἁπλῶς δὴ τέλειον τὸ καθ' αὑτὸ αἱρετὸν ἀεὶ καὶ μηδέποτε δι' ἄλλο. τοιοῦτον δ' ἡ εὐδαιμονία μάλιστ' εἶναι
1097 b δοκεῖ· ταύτην γὰρ αἱρούμεθα ἀεὶ δι' αὐτὴν καὶ οὐδέποτε δι' ἄλλο, τιμὴν δὲ καὶ ἡδονὴν καὶ νοῦν καὶ πᾶσαν ἀρετὴν αἱρούμεθα μὲν καὶ δι' αὐτά (μηθενὸς γὰρ ἀποβαίνοντος ἑλοίμεθ' ἂν ἕκαστον αὐτῶν), αἱρούμεθα δὲ καὶ τῆς εὐδαιμονίας

b 11. πολιτικὸς L^b M^b || 15. αἱρετὸν K^b Asp.: ἄρκιον καὶ αἱρετὸν L^b Γ: αἱρετὸν καὶ ἄρκιον M^b || 23. ποθεῖ K^b.

similitud; pero parece discordar de las ciencias: todas, en efecto, aspiran a algún bien y, buscando lo que les falta, dejan de lado el conocimiento del bien mismo. Y en verdad no es razonable que todos los técnicos desconozcan una ayuda tan importante y ni siquiera la busquen. Y además no puede comprenderse qué provecho sacará para su arte el tejedor o el carpintero de conocer el bien en sí, o cómo podrá ser mejor médico o mejor general el que haya contemplado esta idea. Es evidente que el médico ni siquiera considera así la salud, sino la salud del hombre, y más bien probablemente la de este hombre, ya que cura a cada individuo. Y baste con lo dicho sobre estas cosas.

7

Volvamos de nuevo al bien que buscamos para preguntarnos qué es. Porque parece que es distinto en cada actividad y en cada arte; en efecto, es uno en la medicina, otro en la estrategia, y así en las demás. Pero ¿qué es el bien de cada una? ¿No es aquello en vista de lo cual se hacen las demás cosas? En la medicina es la salud; en la estrategia, la victoria; en la arquitectura, la casa; en otros casos otras cosas, y en toda acción y decisión es el fin, pues todos hacen las demás cosas en vista de él. De modo que si hay algún fin de todos los actos, éste será el bien realizable, y éstos si hay varios. Nuestro razonamiento, después de muchos rodeos, vuelve al mismo punto; pero intentemos aclarar más esto. Puesto que parece que los fines son varios y algunos de éstos los elegimos por otros, como la riqueza, las flautas y en general los instrumentos, es evidente que no todos son perfectos, pero lo mejor parece ser algo perfecto; de suerte que si sólo hay un bien perfecto, ése será el que buscamos, y si hay varios, el más perfecto de ellos.

Llamamos más perfecto al que se persigue por sí mismo que al que se busca por otra cosa, y al que nunca se elige por otra cosa, más que a los que se eligen a la vez por sí mismos y por otro fin, y en general consideramos perfecto lo que se elige siempre por sí mismo y nunca por otra cosa.

Tal parece ser eminentemente la felicidad, pues la elegimos siempre por ella misma y nunca por otra cosa, mientras que los honores, el placer, el entendimiento y toda virtud los deseamos ciertamente por sí mismos (pues aunque nada resultara de ellas, desearíamos todas estas cosas), pero también los deseamos en vista de la felicidad, pues 1097 b

χάριν, διὰ τούτων ὑπολαμβάνοντες εὐδαιμονήσειν. τὴν δ' εὐδαιμονίαν οὐδεὶς αἱρεῖται τούτων χάριν, οὐδ' ὅλως δι' ἄλλο. φαίνεται δὲ καὶ ἐκ τῆς αὐταρκείας τὸ αὐτὸ συμβαίνειν· τὸ γὰρ τέλειον ἀγαθὸν αὔταρκες εἶναι δοκεῖ. τὸ δ' αὔταρκες λέγομεν οὐκ αὐτῷ μόνῳ, τῷ ζῶντι βίον μονώτην, ἀλλὰ καὶ γονεῦσι καὶ τέκνοις καὶ γυναικὶ καὶ ὅλως τοῖς φίλοις καὶ πολίταις, ἐπειδὴ φύσει πολιτικὸν ὁ ἄνθρωπος. τούτων δὲ ληπτέος ὅρος τις· ἐπεκτείνοντι γὰρ ἐπὶ τοὺς γονεῖς καὶ τοὺς ἀπογόνους καὶ τῶν φίλων τοὺς φίλους εἰς ἄπειρον πρόεισιν. ἀλλὰ τοῦτο μὲν εἰσαῦθις ἐπισκεπτέον· τὸ δ' αὔταρκες τίθεμεν ὃ μονούμενον αἱρετὸν ποιεῖ τὸν βίον καὶ μηδενὸς ἐνδεᾶ· τοιοῦτον δὲ τὴν εὐδαιμονίαν οἰόμεθα εἶναι· ἔτι δὲ πάντων αἱρετωτάτην μὴ συναριθμουμένην — συναριθμουμένην δὲ δῆλον ὡς αἱρετωτέραν μετὰ τοῦ ἐλαχίστου τῶν ἀγαθῶν· ὑπεροχὴ γὰρ ἀγαθῶν γίνεται τὸ προστιθέμενον, ἀγαθῶν δὲ τὸ μεῖζον αἱρετώτερον ἀεί. τέλειον δή τι φαίνεται καὶ αὔταρκες ἡ εὐδαιμονία, τῶν πρακτῶν οὖσα τέλος.

Ἀλλ' ἴσως τὴν μὲν εὐδαιμονίαν τὸ ἄριστον λέγειν ὁμολογούμενόν τι φαίνεται, ποθεῖται δ' ἐναργέστερον τί ἐστιν ἔτι λεχθῆναι. τάχα δὴ γένοιτ' ἂν τοῦτ', εἰ ληφθείη τὸ ἔργον τοῦ ἀνθρώπου. ὥσπερ γὰρ αὐλητῇ καὶ ἀγαλματοποιῷ καὶ παντὶ τεχνίτῃ, καὶ ὅλως ὧν ἔστιν ἔργον τι καὶ πρᾶξις, ἐν τῷ ἔργῳ δοκεῖ τἀγαθὸν εἶναι καὶ τὸ εὖ, οὕτω δόξειεν ἂν καὶ ἀνθρώπῳ, εἴπερ ἔστι τι ἔργον αὐτοῦ. πότερον οὖν τέκτονος μὲν καὶ σκυτέως ἔστιν ἔργα τινὰ καὶ πράξεις, ἀνθρώπου δ' οὐδέν ἐστιν, ἀλλ' ἀργὸν πέφυκεν; ἢ καθάπερ ὀφθαλμοῦ καὶ χειρὸς καὶ ποδὸς καὶ ὅλως ἑκάστου τῶν μορίων φαίνεταί τι ἔργον, οὕτω καὶ ἀνθρώπου παρὰ πάντα ταῦτα θείη τις ἂν ἔργον τι; τί οὖν δὴ τοῦτ' ἂν εἴη ποτέ; τὸ μὲν γὰρ ζῆν κοινὸν εἶναι φαίνεται καὶ τοῖς φυτοῖς, ζητεῖται δὲ τὸ ἴδιον. ἀφοριστέον ἄρα τήν τε θρεπτικὴν καὶ τὴν αὐξητικὴν ζωήν. ἑπομένη δὲ αἰσθητική τις ἂν εἴη, φαίνεται δὲ καὶ αὐτὴ κοινὴ καὶ ἵππῳ καὶ βοῒ καὶ παντὶ ζῴῳ. λείπεται δὴ πρακτική τις τοῦ λόγον ἔχοντος· τούτου δὲ τὸ μὲν ὡς ἐπιπει-

1098 *a* 12. ἀνθρώπου || 16. οὕτω repetitio esse videtur Bywater.

creemos que seremos felices por medio de ellos. En cambio, nadie busca la felicidad por estas cosas, ni en general por ninguna otra.

Parece que también ocurre lo mismo con la autarquía, pues el bien perfecto parece ser suficiente. Pero no entendemos por suficiencia el vivir para sí sólo una vida solitaria, sino también para los padres y los hijos y la mujer, y en general para los amigos y conciudadanos, puesto que el hombre es por naturaleza una realidad social. No obstante, hay que tomar esto dentro de ciertos límites, pues extendiéndolo a los padres y a los descendientes y a los amigos de los amigos, se iría hasta el infinito. Esta cuestión la examinaremos después. Estimamos suficiente lo que por sí solo hace deseable la vida y no necesita nada; y pensamos que tal es la felicidad. Es lo más deseable de todo, aun sin añadirle nada; pero es evidente que resulta más deseable si se le añade el más pequeño de los bienes, pues lo agregado resulta una superabundancia de bienes, y entre los bienes, el mayor es siempre más deseable. Parece, pues, que la felicidad es algo perfecto y suficiente, ya que es el fin de los actos.

Pero tal vez parece cierto y reconocido que la felicidad es lo mejor, y, sin embargo, sería deseable mostrar con mayor claridad qué es. Acaso se lograría esto si se comprendiera la función del hombre. En efecto, del mismo modo que en el caso de un flautista, de un escultor y de todo artífice, y en general de los que hacen alguna obra o actividad, parece que lo bueno y el bien están en la función, así parecerá también en el caso del hombre si hay alguna función que le sea propia. ¿Habrá algunas obras y actividades propias del carpintero y del zapatero, pero ninguna del hombre, sino que será éste naturalmente inactivo? O bien, así como parece que hay alguna función propia del ojo y de la mano y del pie, y en general de cada uno de los miembros, ¿se atribuirá al hombre alguna función aparte de éstas? ¿Y cuál será ésta finalmente? Porque el vivir parece también común a las plantas,
y se busca lo propio. Hay que dejar de lado, por tanto, la vida de 1098 *a*
nutrición y crecimiento. Vendría después la sensitiva, pero parece que también ésta es común al caballo, al buey y a todos los animales. Queda, por último, cierta vida activa propia del ente que tiene razón; y éste, por una parte, obedece a la razón; por otra parte, la posee y piensa. Y como esta actividad se dice de dos maneras, hay que to-

θὲς λόγῳ, τὸ δ' ὡς ἔχον καὶ διανοούμενον. διττῶς δὲ καὶ ταύτης λεγομένης τὴν κατ' ἐνέργειαν θετέον· κυριώτερον γὰρ αὕτη δοκεῖ λέγεσθαι. εἰ δ' ἐστὶν ἔργον ἀνθρώπου ψυχῆς ἐνέργεια κατὰ λόγον ἢ μὴ ἄνευ λόγου, τὸ δ' αὐτό φαμεν ἔργον εἶναι τῷ γένει τοῦδε καὶ τοῦδε σπουδαίου, ὥσπερ κιθαριστοῦ καὶ σπουδαίου κιθαριστοῦ, καὶ ἁπλῶς δὴ τοῦτ' ἐπὶ προστιθεμένης τῆς κατὰ τὴν ἀρετὴν ὑπεροχῆς πρὸς τὸ ἔργον· κιθαριστοῦ μὲν γὰρ κιθαρίζειν, σπουδαίου δὲ τὸ εὖ· εἰ δ' οὕτως, ἀνθρώπου δὲ τίθεμεν ἔργον ζωήν τινα, ταύτην δὲ ψυχῆς ἐνέργειαν καὶ πράξεις μετὰ λόγου, σπουδαίου δ' ἀνδρὸς εὖ ταῦτα καὶ καλῶς, ἕκαστον δ' εὖ κατὰ τὴν οἰκείαν ἀρετὴν ἀποτελεῖται· εἰ δ' οὕτω, τὸ ἀνθρώπινον ἀγαθὸν ψυχῆς ἐνέργεια γίνεται κατ' ἀρετήν, εἰ δὲ πλείους αἱ ἀρεταί, κατὰ τὴν ἀρίστην καὶ τελειοτάτην. ἔτι δ' ἐν βίῳ τελείῳ. μία γὰρ χελιδὼν ἔαρ οὐ ποιεῖ, οὐδὲ μία ἡμέρα· οὕτω δὲ οὐδὲ μακάριον καὶ εὐδαίμονα μία ἡμέρα οὐδ' ὀλίγος χρόνος. Περιγεγράφθω μὲν οὖν τἀγαθὸν ταύτῃ· δεῖ γὰρ ἴσως ὑποτυπῶσαι πρῶτον, εἶθ' ὕστερον ἀναγράψαι. δόξειε δ' ἂν παντὸς εἶναι προαγαγεῖν καὶ διαρθρῶσαι τὰ καλῶς ἔχοντα τῇ περιγραφῇ, καὶ ὁ χρόνος τῶν τοιούτων εὑρετὴς ἢ συνεργὸς ἀγαθὸς εἶναι· ὅθεν καὶ τῶν τεχνῶν γεγόνασιν αἱ ἐπιδόσεις· παντὸς γὰρ προσθεῖναι τὸ ἐλλεῖπον. μεμνῆσθαι δὲ καὶ τῶν προειρημένων χρή, καὶ τὴν ἀκρίβειαν μὴ ὁμοίως ἐν ἅπασιν ἐπιζητεῖν, ἀλλ' ἐν ἑκάστοις κατὰ τὴν ὑποκειμένην ὕλην καὶ ἐπὶ τοσοῦτον ἐφ' ὅσον οἰκεῖον τῇ μεθόδῳ. καὶ γὰρ τέκτων καὶ γεωμέτρης διαφερόντως ἐπιζητοῦσι τὴν ὀρθήν· ὃ μὲν γὰρ ἐφ' ὅσον χρησίμη πρὸς τὸ ἔργον, ὃ δὲ τί ἐστιν ἢ ποῖόν τι· θεατὴς γὰρ τἀληθοῦς. τὸν αὐτὸν δὴ τρόπον καὶ ἐν τοῖς ἄλλοις ποιητέον, ὅπως μὴ τὰ πάρεργα τῶν ἔργων
1098 b πλείω γίνηται. οὐκ ἀπαιτητέον δ' οὐδὲ τὴν αἰτίαν ἐν ἅπασιν ὁμοίως, ἀλλ' ἱκανὸν ἔν τισι τὸ ὅτι δειχθῆναι καλῶς, οἷον καὶ περὶ τὰς ἀρχάς· τὸ δ' ὅτι πρῶτον καὶ ἀρχή. τῶν ἀρχῶν δ' αἳ μὲν ἐπαγωγῇ θεωροῦνται, αἳ δ' αἰσθήσει, αἳ δ' ἐθισμῷ τινί, καὶ ἄλλαι δ' ἄλλως. μετιέναι δὲ πειρατέον ἑκάστας ᾗ πεφύκασιν, καὶ σπουδαστέον ὅπως διορισθῶσι κα-

b 30. σύνορός K^b.

marla en acto, pues parece que se dice primariamente ésta. Y si la función propia del hombre es una actividad del alma según la razón o no desprovista de razón, y por otra parte decimos que esta función es específicamente propia del hombre y del hombre bueno, como el tocar la cítara es propio de un citarista y de un buen citarista, y así en todas las cosas, añadiéndose a la obra la excelencia de la virtud (pues es propio del citarista tocar la cítara, y del buen citarista tocarla bien), siendo esto así, decimos que la función del hombre es una cierta vida, y ésta una actividad del alma y acciones razonables, y la del hombre bueno estas mismas cosas bien y primorosamente, y cada una se realiza bien según la virtud adecuada; y, si esto es así, el bien humano es una actividad del alma conforme a la virtud, y si las virtudes son varias, conforme a la mejor y más perfecta, y además en una vida entera. Porque una golondrina no hace verano, ni un solo día, y así tampoco hace venturoso y feliz un solo día o un poco tiempo.

Quede, pues, descrito de esta manera el bien, ya que acaso se debe hacer su bosquejo general antes de describirlo detalladamente. Parece, incluso, que cualquiera podría continuar y articular completamente lo que está bien bosquejado, y que el tiempo es en estas cosas buen inventor o colaborador. De ahí han surgido también los progresos de las artes, pues cualquiera puede añadir lo que falta. Pero es menester también recordar lo que llevamos dicho, y no buscar el rigor del mismo modo en todas las cuestiones, sino en cada una según la materia propuesta y en la medida propia de aquella investigación. En efecto, el carpintero y el geómetra buscan de distinta manera el ángulo recto: el uno en la medida en que es útil para su obra; el otro busca qué es o qué propiedades tiene, pues es contemplador de la verdad. Lo mismo se ha de hacer en las demás cosas para que lo accesorio no exceda de las obras mismas. Tampoco se ha de exigir la causa por igual en 1098 b
todas las cuestiones: bastará en algunas mostrar claramente el *qué*, como cuando se trate de los principios, pues el qué es primero y principio. Y de los principios, unos se contemplan por inducción, otros por percepción, otros mediante cierto hábito, y otros de diversas maneras. Por tanto, se ha de procurar ir a su encuentro según la naturaleza de cada uno, y se ha de poner el mayor esmero en definirlos bien, pues tienen gran importancia para lo que sigue. Parece, en efecto, que el

λῶς· μεγάλην γὰρ ἔχουσι ῥοπὴν πρὸς τὰ ἑπόμενα. δοκεῖ γὰρ πλεῖον ἢ ἥμισυ τοῦ παντὸς εἶναι ἡ ἀρχή, καὶ πολλὰ
8 συμφανῆ γίνεσθαι δι' αὐτῆς τῶν ζητουμένων.

Σκεπτέον δὲ περὶ αὐτῆς οὐ μόνον ἐκ τοῦ συμπεράσματος καὶ ἐξ ὧν ὁ λόγος, ἀλλὰ καὶ ἐκ τῶν λεγομένων περὶ αὐτῆς· τῷ μὲν γὰρ ἀληθεῖ πάντα συνᾴδει τὰ ὑπάρχοντα, τῷ δὲ ψευδεῖ ταχὺ διαφωνεῖ τἀληθές. νενεμημένων δὴ τῶν ἀγαθῶν τριχῇ, καὶ τῶν μὲν ἐκτὸς λεγομένων τῶν δὲ περὶ ψυχὴν καὶ σῶμα, τὰ περὶ ψυχὴν κυριώτατα λέγομεν καὶ μάλιστα ἀγαθά, τὰς δὲ πράξεις καὶ τὰς ἐνεργείας τὰς ψυχικὰς περὶ ψυχὴν τίθεμεν. ὥστε καλῶς ἂν λέγοιτο κατά γε ταύτην τὴν δόξαν παλαιὰν οὖσαν καὶ ὁμολογουμένην ὑπὸ τῶν φιλοσοφούντων. ὀρθῶς δὲ καὶ ὅτι πράξεις τινὲς λέγονται καὶ ἐνέργειαι τὸ τέλος· οὕτω γὰρ τῶν περὶ ψυχὴν ἀγαθῶν γίνεται καὶ οὐ τῶν ἐκτός. συνᾴδει δὲ τῷ λόγῳ καὶ τὸ εὖ ζῆν καὶ τὸ εὖ πράττειν τὸν εὐδαίμονα· σχεδὸν γὰρ εὐζωία τις εἴρηται καὶ εὐπραξία. Φαίνεται δὲ καὶ τὰ ἐπιζητούμενα τὰ περὶ τὴν εὐδαιμονίαν ἅπανθ' ὑπάρχειν τῷ λεχθέντι. τοῖς μὲν γὰρ ἀρετὴ τοῖς δὲ φρόνησις ἄλλοις δὲ σοφία τις εἶναι δοκεῖ, τοῖς δὲ ταῦτα ἢ τούτων τι μεθ' ἡδονῆς ἢ οὐκ ἄνευ ἡδονῆς· ἕτεροι δὲ καὶ τὴν ἐκτὸς εὐετηρίαν συμπαραλαμβάνουσιν. τούτων δὲ τὰ μὲν πολλοὶ καὶ παλαιοὶ λέγουσιν, τὰ δὲ ὀλίγοι καὶ ἔνδοξοι ἄνδρες· οὐδετέρους δὲ τούτων εὔλογον διαμαρτάνειν τοῖς ὅλοις, ἀλλ' ἕν γέ τι ἢ καὶ τὰ πλεῖστα κατορθοῦν. τοῖς μὲν οὖν λέγουσι τὴν ἀρετὴν ἢ ἀρετήν τινα συνῳδός ἐστιν ὁ λόγος· ταύτης γάρ ἐστιν ἡ κατ' αὐτὴν ~~ἐνέργεια.~~ διαφέρει δὲ ἴσως οὐ μικρὸν ἐν κτήσει ἢ χρήσει τὸ ἄριστον ὑπολαμβάνειν, καὶ ἐν ἕξει ἢ ἐνεργείᾳ.
1099 a τὴν μὲν γὰρ ἕξιν ἐνδέχεται μηδὲν ἀγαθὸν ἀποτελεῖν ὑπάρχουσαν, οἷον τῷ καθεύδοντι ἢ καὶ ἄλλως πως ἐξηργηκότι, τὴν δ' ἐνέργειαν οὐχ οἷόν τε· πράξει γὰρ ἐξ ἀνάγκης, καὶ εὖ πράξει. ὥσπερ δ' Ὀλυμπίασιν οὐχ οἱ κάλλιστοι καὶ ἰσχυρότατοι στεφανοῦνται ἀλλ' οἱ ἀγωνιζόμενοι (τούτων γάρ τινες νικῶσιν), οὕτω καὶ τῶν ἐν τῷ βίῳ καλῶν κἀγαθῶν οἱ πράττοντες ὀρθῶς ἐπήβολοι γίνονται. ἔστι δὲ καὶ ὁ βίος

principio es más de la mitad del todo (7), y que por él se aclaran muchas de las cosas que se buscan.

8

Se ha de considerar, por tanto, el principio no sólo desde nuestra conclusión y nuestras premisas, sino también de lo que se dice sobre él, pues con lo que es verdad concuerdan todos los datos, pero con lo falso pronto discrepan. Divididos, pues, los bienes en tres clases, los llamados exteriores, los del alma y los del cuerpo, decimos que los del alma son los primarios y más propiamente bienes, y las acciones y actividades anímicas las referimos al alma. Esta opinión es antigua, y están de acuerdo con ella los que filosofan, de suerte que probablemente tenemos razón al adoptarla. Es también exacta en cuanto se dice que el fin consiste en ciertas acciones y actividades, y esto ocurre con los bienes del alma y no con los exteriores. Concuerda también con nuestro razonamiento el que el hombre feliz vive bien y obra bien, pues se dice que viene a ser una buena vida y buena conducta. Es claro, además, que lo que hemos dicho incluye todos los requisitos de la felicidad. En efecto, a unos les parece que es la virtud, a otros la prudencia, a otros cierta sabiduría, a otros estas mismas cosas o alguna de ellas, acompañadas de placer o no desprovistas de placer; otros incluyen además en ella la prosperidad exterior. De estas opiniones, unas son sostenidas por muchos y antiguos; otras, por unos pocos hombres ilustres, y es razonable suponer que ni unos ni otros se han equivocado en todo por completo, sino que en algún punto o en la mayor parte de ellos han pensado rectamente.

Nuestro razonamiento está de acuerdo con los que dicen que la felicidad consiste en la virtud o en una cierta virtud, pues pertenece a ésta la actividad conforme a ella. Pero probablemente hay no poca diferencia entre poner el máximo bien en una posesión o un uso, en un hábito o una actividad. Porque el hábito que se posee puede no producir ningún bien, como en el que duerme o está de cualquier otro modo 1099 *a*
inactivo, mientras que con la actividad esto no es posible, ya que ésta actuará necesariamente y actuará bien. Del mismo modo que en los juegos olímpicos no son los más hermosos ni los más fuertes los que alcanzan la corona, sino los que compiten (pues entre éstos algunos vencen), así también las cosas hermosas y buenas que hay en la vida sólo las alcanzan los que actúan certeramente; y la vida de éstos es agradable por sí misma. Porque el deleitarse es algo anímico, y para cada uno es placentero aquello de lo que se dice aficionado, como el

(7) Sobre esta expresión, que procede de un verso de Hesiodo (*Trabajos y días*, 40) evolucionado en forma de proverbio, véase la nota en la traducción de F. Dirlmeier: *Nikomachische Ethik*, Darmstadt 1956, p. 281.

αὐτῶν καθ' αὑτὸν ἡδύς. τὸ μὲν γὰρ ἥδεσθαι τῶν ψυχικῶν, ἑκάστῳ δ' ἐστὶν ἡδὺ πρὸς ὃ λέγεται φιλοτοιοῦτος, οἷον ἵππος μὲν τῷ φιλίππῳ, θέαμα δὲ τῷ φιλοθεώρῳ· τὸν αὐτὸν δὲ τρόπον καὶ τὰ δίκαια τῷ φιλοδικαίῳ καὶ ὅλως τὰ κατ' ἀρετὴν τῷ φιλαρέτῳ. τοῖς μὲν οὖν πολλοῖς τὰ ἡδέα μάχεται διὰ τὸ μὴ φύσει τοιαῦτ' εἶναι, τοῖς δὲ φιλοκάλοις ἐστὶν ἡδέα τὰ φύσει ἡδέα· τοιαῦται δ' αἱ κατ' ἀρετὴν πράξεις, ὥστε καὶ τούτοις εἰσὶν ἡδεῖαι καὶ καθ' αὑτάς. οὐδὲν δὴ προσδεῖται τῆς ἡδονῆς ὁ βίος αὐτῶν ὥσπερ περιάπτου τινός, ἀλλ' ἔχει τὴν ἡδονὴν ἐν ἑαυτῷ. πρὸς τοῖς εἰρημένοις γὰρ οὐδ' ἐστὶν ἀγαθὸς ὁ μὴ χαίρων ταῖς καλαῖς πράξεσιν· οὔτε γὰρ δίκαιον οὐθεὶς ἂν εἴποι τὸν μὴ χαίροντα τῷ δικαιοπραγεῖν, οὔτ' ἐλευθέριον τὸν μὴ χαίροντα ταῖς ἐλευθερίοις πράξεσιν· ὁμοίως δὲ καὶ ἐπὶ τῶν ἄλλων. εἰ δ' οὕτω, καθ' αὑτὰς ἂν εἶεν αἱ κατ' ἀρετὴν πράξεις ἡδεῖαι. ἀλλὰ μὴν καὶ ἀγαθαί γε καὶ καλαί, καὶ μάλιστα τούτων ἕκαστον, εἴπερ καλῶς κρίνει περὶ αὐτῶν ὁ σπουδαῖος· κρίνει δ' ὡς εἴπομεν. ἄριστον ἄρα καὶ κάλλιστον καὶ ἥδιστον ἡ εὐδαιμονία, καὶ οὐ διώρισται ταῦτα κατὰ τὸ Δηλιακὸν ἐπίγραμμα·

κάλλιστον τὸ δικαιότατον, λῷστον δ' ὑγιαίνειν·
ἥδιστον δὲ πέφυχ' οὗ τις ἐρᾷ τὸ τυχεῖν.

ἅπαντα γὰρ ὑπάρχει ταῦτα ταῖς ἀρίσταις ἐνεργείαις· ταύτας δέ, ἢ μίαν τούτων τὴν ἀρίστην, φαμὲν εἶναι τὴν εὐδαιμονίαν. φαίνεται δ' ὅμως καὶ τῶν ἐκτὸς ἀγαθῶν προσδεομένη, καθάπερ εἴπομεν· ἀδύνατον γὰρ ἢ οὐ ῥᾴδιον τὰ καλὰ πράττειν ἀχορήγητον ὄντα. πολλὰ μὲν γὰρ πράττεται,
1099 b καθάπερ δι' ὀργάνων, διὰ φίλων καὶ πλούτου καὶ πολιτικῆς δυνάμεως· ἐνίων δὲ τητώμενοι ῥυπαίνουσι τὸ μακάριον, οἷον εὐγενείας εὐτεκνίας κάλλους· οὐ πάνυ γὰρ εὐδαιμονικὸς ὁ τὴν ἰδέαν παναίσχης ἢ δυσγενὴς ἢ μονώτης καὶ ἄτεκνος, ἔτι δ' ἴσως ἧττον, εἴ τῳ πάγκακοι παῖδες εἶεν ἢ φίλοι, ἢ ἀγαθοὶ ὄντες τεθνᾶσιν. καθάπερ οὖν εἴπομεν, ἔοικε προσδεῖσθαι καὶ τῆς τοιαύτης εὐημερίας· ὅθεν εἰς ταὐτὸ τάττουσιν ἔνιοι τὴν εὐτυχίαν τῇ εὐδαιμονίᾳ, ἕτεροι δὲ τὴν ἀρετήν.

9 Ὅθεν καὶ ἀπορεῖται πότερόν ἐστι μαθητὸν ἢ ἐθιστὸν ἢ καὶ ἄλλως πως ἀσκητόν, ἢ κατά τινα θείαν μοῖραν ἢ καὶ διὰ τύ-

caballo para el aficionado a caballos, el espectáculo para el aficionado a espectáculos, y del mismo modo también las cosas justas para el que ama la justicia, y en general las cosas conformes a la virtud para el que ama la virtud. Los placeres de la mayoría de los hombres están en pugna porque no lo son por naturaleza, mientras que para los inclinados a las cosas nobles son agradables las cosas que son por naturaleza agradables. Tales son las acciones de acuerdo con la virtud, de suerte que son agradables para ellos y por sí mismas. La vida de éstos, por consiguiente, no necesita en modo alguno del placer como de una especie de añadidura, sino que tiene el placer en sí misma. Es más, ni siquiera es bueno el que no se complace en las buenas acciones, y nadie llamaría justo al que no se complace en la práctica de la justicia, ni libre al que no se goza en las acciones liberales y del mismo modo en todo lo demás. Si esto es así, las acciones de acuerdo con la virtud serán por sí mismas agradables.

Y también buenas y hermosas, y ambas cosas en sumo grado, si es que juzga rectamente acerca de estas cosas el hombre bueno; y juzga como ya hemos dicho. Por tanto, lo mejor, lo más hermoso y lo más agradable es la felicidad y estas cosas no están separadas como en la inscripción de Delos:

Lo más hermoso es lo más justo; lo mejor, la buena salud;
lo más agradable, alcanzar lo que se ama (8),

sino que se dan todas en las actividades mejores; y éstas, o una de ellas, la mejor, decimos que es la felicidad.

Es claro, no obstante, que necesita además de los bienes exteriores, como dijimos; pues es imposible o no es fácil hacer el bien cuando se está desprovisto de recursos. Muchas cosas, en efecto, se hacen, como por medio de instrumentos, mediante los amigos y la riqueza y 1099 b
el poder político; y la falta de algunas cosas empaña la ventura, y así la nobleza de linaje, buenos hijos y belleza: no podría ser feliz del todo aquel cuyo aspecto fuera completamente repulsivo, o mal nacido, o solo y sin hijos, y quizá menos aún aquel cuyos hijos o amigos fueran absolutamente depravados, o, siendo buenos, hubiesen muerto. Por consiguiente, como dijimos, la felicidad parece necesitar también de esta clase de prosperidad, y por eso algunos identifican la buena suerte con la felicidad; pero otros la virtud.

9

Por esto se discute también si la felicidad es algo que puede aprenderse o adquirirse por costumbre o por algún otro ejercicio, o si sobre-

(8) Inscripción en el templo de Leto en Delos, que Aristóteles pone al comienzo de la *Etica a Eudemo*.

χην παραγίνεται. εἰ μὲν οὖν καὶ ἄλλο τί ἐστι θεῶν δώρημα ἀνθρώποις, εὔλογον καὶ τὴν εὐδαιμονίαν θεόσδοτον εἶναι, καὶ μάλιστα τῶν ἀνθρωπίνων ὅσῳ βέλτιστον. ἀλλὰ τοῦτο μὲν ἴσως ἄλλης ἂν εἴη σκέψεως οἰκειότερον, φαίνεται δὲ κἂν εἰ μὴ θεόπεμπτός ἐστιν ἀλλὰ δι' ἀρετὴν καί τινα μάθησιν ἢ ἄσκησιν παραγίνεται, τῶν θειοτάτων εἶναι· τὸ γὰρ τῆς ἀρετῆς ἆθλον καὶ τέλος ἄριστον εἶναι φαίνεται καὶ θεῖόν τι καὶ μακάριον. εἴη δ' ἂν καὶ πολύκοινον· δυνατὸν γὰρ ὑπάρξαι πᾶσι τοῖς μὴ πεπηρωμένοις πρὸς ἀρετὴν διά τινος μαθήσεως καὶ ἐπιμελείας. εἰ δ' ἐστὶν οὕτω βέλτιον ἢ τὸ διὰ τύχην εὐδαιμονεῖν, εὔλογον ἔχειν οὕτως, εἴπερ τὰ κατὰ φύσιν, ὡς οἷόν τε κάλλιστα ἔχειν, οὕτω πέφυκεν, ὁμοίως δὲ καὶ τὰ κατὰ τέχνην καὶ πᾶσαν αἰτίαν, καὶ μάλιστα ⟨τὰ⟩ κατὰ τὴν ἀρίστην. τὸ δὲ μέγιστον καὶ κάλλιστον ἐπιτρέψαι τύχῃ λίαν πλημμελὲς ἂν εἴη. συμφανὲς δ' ἐστὶ καὶ ἐκ τοῦ λόγου τὸ ζητούμενον· εἴρηται γὰρ ψυχῆς ἐνέργεια κατ' ἀρετὴν ποιά τις. τῶν δὲ λοιπῶν ἀγαθῶν τὰ μὲν ὑπάρχειν ἀναγκαῖον, τὰ δὲ συνεργὰ καὶ χρήσιμα πέφυκεν ὀργανικῶς. ὁμολογούμενα δὲ ταῦτ' ἂν εἴη καὶ τοῖς ἐν ἀρχῇ· τὸ γὰρ τῆς πολιτικῆς τέλος ἄριστον ἐτίθεμεν, αὕτη δὲ πλείστην ἐπιμέλειαν ποιεῖται τοῦ ποιούς τινας καὶ ἀγαθοὺς τοὺς πολίτας ποιῆσαι καὶ πρακτικοὺς τῶν καλῶν. εἰκότως οὖν οὔτε βοῦν οὔτε ἵππον οὔτε ἄλλο τῶν ζῴων οὐδὲν εὔδαιμον λέγομεν· οὐδὲν γὰρ αὐτῶν οἷόν τε κοινωνῆσαι τοιαύτης ἐνεργείας.
1100 a διὰ ταύτην δὲ τὴν αἰτίαν οὐδὲ παῖς εὐδαίμων ἐστίν· οὔπω γὰρ πρακτικὸς τῶν τοιούτων διὰ τὴν ἡλικίαν· οἱ δὲ λεγόμενοι διὰ τὴν ἐλπίδα μακαρίζονται. δεῖ γάρ, ὥσπερ εἴπομεν, καὶ ἀρετῆς τελείας καὶ βίου τελείου. πολλαὶ γὰρ μεταβολαὶ γίνονται καὶ παντοῖαι τύχαι κατὰ τὸν βίον, καὶ ἐνδέχεται τὸν μάλιστ' εὐθηνοῦντα μεγάλαις συμφοραῖς περιπεσεῖν ἐπὶ γήρως, καθάπερ ἐν τοῖς Τρωικοῖς περὶ Πριάμου μυθεύεται· τὸν δὲ τοιαύταις χρησάμενον τύχαις καὶ τελευτήσαντα ἀθλίως οὐδεὶς εὐδαιμονίζει.

10 Πότερον οὖν οὐδ' ἄλλον οὐδένα ἀνθρώπων εὐδαιμονιστέον ἕως ἂν ζῇ, κατὰ Σόλωνα δὲ χρεὼν τέλος ὁρᾶν; εἰ δὲ δὴ καὶ θετέον οὕτως, ἆρά γε καὶ ἔστιν εὐδαίμων τότε ἐπειδὰν

1100 *a* 8. ἡρωικοῖς L^b Γ.

viene por algún destino divino o incluso por fortuna. Pues si alguna otra cosa es un don de los dioses a los hombres, es razonable que también lo sea la felicidad, y tanto más cuanto que es la mejor de las cosas humanas. Pero esto sería acaso más propio de otra investigación. Parece que aun cuando no sea enviada por los dioses sino que sobrevenga mediante la virtud y cierto aprendizaje o ejercicio, se cuenta entre las cosas más divinas; en efecto, el premio y el fin de la virtud es evidentemente algo divino y venturoso. Es además común a muchos, ya que lo pueden alcanzar mediante cierto aprendizaje y estudio todos los que no están incapacitados para la virtud. Pero si es mejor ser feliz así que por la fortuna, es razonable que sea de esta manera, ya que las cosas naturales son por naturaleza del modo mejor posible, e igualmente las cosas que proceden de un arte o de cualquier causa y principalmente de la mejor. Por otra parte, sería un gran error dejar a la fortuna lo más grande y hermoso. También es evidente por nuestra definición lo que buscamos: pues hemos dicho que es una actividad del alma de acuerdo con la virtud. De los demás bienes, unos le son necesarios, los otros son por naturaleza auxiliares y útiles como instrumentos.

Además esto también estará de acuerdo con lo que dijimos al principio, pues establecimos que el fin de la política es el mejor, y ésta pone el mayor cuidado en dotar a los ciudadanos de cierto carácter y hacerlos buenos y capaces de acciones nobles. Tiene sentido, pues, que no llamemos feliz al buey, ni al caballo ni a ningún otro animal, pues ninguno de ellos es capaz de participar de tal actividad. Y por la mis- 1100 *a*
ma causa, tampoco el niño es feliz: pues por su edad no puede practicar tales cosas, y los así llamados se consideran venturosos en esperanza. Pues la felicidad requiere, como dijimos, una virtud perfecta y una vida entera; pues ocurren muchos cambios y azares de todo género a lo largo de la vida, y es posible que el más próspero caiga a la vejez en grandes calamidades, como se cuenta de Príamo en los poemas troyanos, y nadie estima feliz al que ha sufrido tales azares y ha acabado miserablemente.

10

Entonces, ¿no hemos de considerar feliz a ningún hombre mientras viva, y será menester, como dice Solón, «ver el fin»? Y si hemos de

ἀποθάνῃ; ἢ τοῦτό γε παντελῶς ἄτοπον, ἄλλως τε καὶ τοῖς λέγουσιν ἡμῖν ἐνέργειάν τινα τὴν εὐδαιμονίαν; εἰ δὲ μὴ λέγομεν τὸν τεθνεῶτα εὐδαίμονα, μηδὲ Σόλων τοῦτο βούλεται, ἀλλ' ὅτι τηνικαῦτα ἄν τις ἀσφαλῶς μακαρίσειεν ἄνθρωπον ὡς ἐκτὸς ἤδη τῶν κακῶν ὄντα καὶ τῶν δυστυχημάτων, ἔχει μὲν καὶ τοῦτ' ἀμφισβήτησίν τινα· δοκεῖ γὰρ εἶναί τι τῷ τεθνεῶτι καὶ κακὸν καὶ ἀγαθόν, εἴπερ καὶ τῷ ζῶντι μὴ αἰσθανομένῳ δέ, οἷον τιμαὶ καὶ ἀτιμίαι καὶ τέκνων καὶ ὅλως ἀπογόνων εὐπραξίαι τε καὶ δυστυχίαι. ἀπορίαν δὲ καὶ ταῦτα παρέχει· τῷ γὰρ μακαρίως βεβιωκότι μέχρι γήρως καὶ τελευτήσαντι κατὰ λόγον ἐνδέχεται πολλὰς μεταβολὰς συμβαίνειν περὶ τοὺς ἐκγόνους, καὶ τοὺς μὲν αὐτῶν ἀγαθοὺς εἶναι καὶ τυχεῖν βίου τοῦ κατ' ἀξίαν, τοὺς δ' ἐξ ἐναντίας· δῆλον δ' ὅτι καὶ τοῖς ἀποστήμασι πρὸς τοὺς γονεῖς παντοδαπῶς ἔχειν αὐτοὺς ἐνδέχεται. ἄτοπον δὴ γίνοιτ' ἄν, εἰ συμμεταβάλλοι καὶ ὁ τεθνεὼς καὶ γίνοιτο ὁτὲ μὲν εὐδαίμων πάλιν δ' ἄθλιος· ἄτοπον δὲ καὶ τὸ μηδὲν μηδ' ἐπί τινα χρόνον συνικνεῖσθαι τὰ τῶν ἐκγόνων τοῖς γονεῦσιν. ἀλλ' ἐπανιτέον ἐπὶ τὸ πρότερον ἀπορηθέν· τάχα γὰρ ἂν θεωρηθείη καὶ τὸ νῦν ἐπιζητούμενον ἐξ ἐκείνου. εἰ δὴ τὸ τέλος ὁρᾶν δεῖ καὶ τότε μακαρίζειν ἕκαστον οὐχ ὡς ὄντα μακάριον ἀλλ' ὅτι πρότερον ἦν, πῶς οὐκ ἄτοπον, εἰ ὅτ' ἔστιν εὐδαίμων, μὴ ἀληθεύσεται κατ' αὐτοῦ τὸ ὑπάρχον διὰ τὸ μὴ βούλεσθαι
1100 b τοὺς ζῶντας εὐδαιμονίζειν διὰ τὰς μεταβολάς, καὶ διὰ τὸ μόνιμόν τι τὴν εὐδαιμονίαν ὑπειληφέναι καὶ μηδαμῶς εὐμετάβολον, τὰς δὲ τύχας πολλάκις ἀνακυκλεῖσθαι περὶ τοὺς αὐτούς; δῆλον γὰρ ὡς εἰ συνακολουθοίημεν ταῖς τύχαις, τὸν αὐτὸν εὐδαίμονα καὶ πάλιν ἄθλιον ἐροῦμεν πολλάκις, χαμαιλέοντά τινα τὸν εὐδαίμονα ἀποφαίνοντες καὶ σαθρῶς ἱδρυμένον. ἢ τὸ μὲν ταῖς τύχαις ἐπακολουθεῖν οὐδαμῶς ὀρθόν; οὐ γὰρ ἐν ταύταις τὸ εὖ ἢ κακῶς, ἀλλὰ προσδεῖται τούτων ὁ ἀνθρώπινος βίος, καθάπερ εἴπομεν, κύριαι δ' εἰσὶν αἱ κατ' ἀρετὴν ἐνέργειαι τῆς εὐδαιμονίας, αἱ δ' ἐναντίαι τοῦ ἐναντίου. μαρτυρεῖ δὲ τῷ λόγῳ καὶ τὸ νῦν διαπορηθέν. περὶ οὐδὲν γὰρ οὕτως ὑπάρχει τῶν ἀνθρωπίνων ἔργων βεβαιότης ὡς

b 15. τιμιώταται om. pr. K^b μονιμώταται O^b || 16. ταύταις K^b || 27. σπουδαία] βεβαία K^b.

sentar esto, ¿es acaso feliz después de su muerte? ¿No es esto completamente absurdo, sobre todo para nosotros que decimos que la felicidad consiste en cierta actividad? Y si no llamamos feliz al hombre muerto—y tampoco Solón quiere decir eso, sino que en ese momento se podría considerar venturoso a un hombre por estar ya exento de los males y de los infortunios—, también eso sería discutible, pues parece que para el hombre muerto existe también un mal y un bien—lo mismo que existen para el que vive, pero no se da cuenta, por ejemplo, honores, deshonras, y prosperidad e infortunio de sus hijos y en general de sus descendientes—. Sin embargo, esto también presenta una dificultad, pues al que ha vivido venturoso hasta la vejez y ha muerto de modo análogo, pueden ocurrirle muchos cambios en sus descendientes, ser algunos de ellos buenos y alcanzar la vida que merecen, y otros al contrario; porque es evidente que al alejarse de sus progenitores les puede ir de todas las maneras posibles. Sería, en verdad, absurdo si con ellos cambiara también el muerto y fuera tan pronto feliz como desgraciado; pero también es absurdo suponer que las cosas de los hijos pueden en algún momento dejar de interesar a los padres.

Pero volvamos a lo que antes preguntábamos; quizá por aquello se comprenderá también lo que ahora buscamos. Si es menester ver el fin y juzgar entonces venturoso a cada uno no porque lo sea en ese momento, sino porque lo fué antes, ¿cómo no será absurdo que cuando uno es feliz no se reconozca con verdad la felicidad que posee por no
querer declarar felices a los que viven, a causa de las mudanzas de las 1100 b
cosas y por entender la felicidad como algo estable, que en modo alguno cambia fácilmente, mientras las vicisitudes de la fortuna giran incesantemente en torno de ellos? Porque es evidente que si seguimos las vicisitudes de la fortuna declararemos al mismo hombre tan pronto feliz como desgraciado, presentando al hombre feliz como un camaleón y sin fundamentos sólidos. Pero en modo alguno se deben seguir las vicisitudes de la fortuna; porque no estriba en ellas el bien ni el mal, aunque la vida humana necesita de ellas, como dijimos; las que determinan la felicidad son las actividades de acuerdo con la virtud, y las contrarias, lo contrario. Y lo que ahora discutíamos apoya nuestro razonamiento. En ninguna obra buena, en efecto, hay tanta firmeza como en las actividades virtuosas, que parecen más firmes incluso que las ciencias; y las más valiosas de ellas son más firmes, por-

περὶ τὰς ἐνεργείας τὰς κατ' ἀρετήν· μονιμώτεραι γὰρ καὶ τῶν ἐπιστημῶν αὗται δοκοῦσιν εἶναι· τούτων δ' αὐτῶν αἱ τιμιώταται μονιμώτεραι διὰ τὸ μάλιστα καὶ συνεχέστατα καταζῆν ἐν αὐταῖς τοὺς μακαρίους· τοῦτο γὰρ ἔοικεν αἰτίῳ τοῦ μὴ γίνεσθαι περὶ αὐτὰς λήθην. ὑπάρξει δὴ τὸ ζητούμενον τῷ εὐδαίμονι, καὶ ἔσται διὰ βίου τοιοῦτος· ἀεὶ γὰρ ἢ μάλιστα πάντων πράξει καὶ θεωρήσει τὰ κατ' ἀρετήν, καὶ τὰς τύχας οἴσει κάλλιστα καὶ πάντῃ πάντως ἐμμελῶς ὅ γ' ὡς ἀληθῶς ἀγαθὸς καὶ τετράγωνος ἄνευ ψόγου. πολλῶν δὲ γινομένων κατὰ τύχην καὶ διαφερόντων μεγέθει καὶ μικρότητι, τὰ μὲν μικρὰ τῶν εὐτυχημάτων, ὁμοίως δὲ καὶ τῶν ἀντικειμένων, δῆλον ὡς οὐ ποιεῖ ῥοπὴν τῆς ζωῆς, τὰ δὲ μεγάλα καὶ πολλὰ γινόμενα μὲν εὖ μακαριώτερον τὸν βίον ποιήσει (καὶ γὰρ αὐτὰ συνεπικοσμεῖν πέφυκεν, καὶ ἡ χρῆσις αὐτῶν καλὴ καὶ σπουδαία γίνεται), ἀνάπαλιν δὲ συμβαίνοντα θλίβει καὶ λυμαίνεται τὸ μακάριον· λύπας τε γὰρ ἐπιφέρει καὶ ἐμποδίζει πολλαῖς ἐνεργείαις. ὅμως δὲ καὶ ἐν τούτοις διαλάμπει τὸ καλόν, ἐπειδὰν φέρῃ τις εὐκόλως πολλὰς καὶ μεγάλας ἀτυχίας, μὴ δι' ἀναλγησίαν, ἀλλὰ γεννάδας ὢν καὶ μεγαλόψυχος. εἰ δ' εἰσὶν αἱ ἐνέργειαι κύριαι τῆς ζωῆς, καθάπερ εἴπομεν, οὐδεὶς ἂν γένοιτο τῶν μακαρίων ἄθλιος· οὐδέποτε γὰρ πράξει τὰ μισητὰ καὶ τὰ φαῦλα. τὸν γὰρ ὡς
1101 a ἀληθῶς ἀγαθὸν καὶ ἔμφρονα πάσας οἰόμεθα τὰς τύχας εὐσχημόνως φέρειν καὶ ἐκ τῶν ὑπαρχόντων ἀεὶ τὰ κάλλιστα πράττειν, καθάπερ καὶ στρατηγὸν ἀγαθὸν τῷ παρόντι στρατοπέδῳ χρῆσθαι πολεμικώτατα καὶ σκυτοτόμον ἐκ τῶν δοθέντων σκυτῶν κάλλιστον ὑπόδημα ποιεῖν· τὸν αὐτὸν δὲ τρόπον καὶ τοὺς ἄλλους τεχνίτας ἅπαντας. εἰ δ' οὕτως, ἄθλιος μὲν οὐδέποτε γένοιτ' ἂν ὁ εὐδαίμων, οὐ μὴν μακάριός γε, ἂν Πριαμικαῖς τύχαις περιπέσῃ. οὐδὲ δὴ ποικίλος γε καὶ εὐμετάβολος· οὔτε γὰρ ἐκ τῆς εὐδαιμονίας κινηθήσεται ῥᾳδίως, οὐδ' ὑπὸ τῶν τυχόντων ἀτυχημάτων ἀλλ' ὑπὸ μεγάλων καὶ πολλῶν, ἔκ τε τῶν τοιούτων οὐκ ἂν γένοιτο πάλιν εὐδαίμων ἐν ὀλίγῳ χρόνῳ, ἀλλ' εἴπερ, ἐν πολλῷ τινὶ καὶ τελείῳ, μεγάλων καὶ καλῶν ἐν αὐτῷ γενόμενος ἐπήβολος. τί οὖν κωλύει λέγειν εὐδαίμονα τὸν κατ' ἀρετὴν

1101 a 18. ἐστιν add. K^b.

que en ellas viven sobre todo y con más continuidad los hombres venturosos. Y ésta parece ser la causa de que no se las olvide. Se dará, pues, lo que buscamos en el hombre feliz, y será feliz toda su vida; pues siempre, o más que cualquier otra cosa, hará y contemplará lo que es conforme a la virtud, y en cuanto a las vicisitudes de la fortuna, las sobrellevará de la mejor manera, y moderadamente en todos los respectos el que es «verdaderamente bueno» y «cuadrilátero intachable» (9).

Pero como muchas cosas que ocurren suceden por azares de fortuna y difieren por su grandeza o pequeñez, es evidente que los pequeños beneficios de la fortuna, lo mismo que sus contrarios, no tienen gran influencia en la vida, pero si esos bienes son grandes y numerosos harán la vida más venturosa (pues son por naturaleza como adornos agregados, y su uso es bueno y honesto); en cambio, si sobrevienen males, oprimen y corrompen la felicidad, porque traen aflicciones e impiden muchas actividades. Sin embargo, también en éstos resplandece la nobleza, cuando soporta uno muchos y grandes infortunios, no por insensibilidad, sino por ser noble y magnánimo. Porque si las actividades rigen la vida, como dijimos, ningún hombre venturoso podrá llegar a ser desgraciado, ya que jamás hará lo que es vil y aborrecible. A nuestro juicio, en efecto, el que es verdaderamente bueno y prudente soporta dignamente todas las vicisitudes de la for- 1101 a
tuna y obra de la mejor manera posible en sus circunstancias, del mismo modo que el buen general saca del ejército de que dispone el mejor partido posible para la guerra, y el buen zapatero hace con el cuero que se le da el mejor calzado posible, y de la misma manera todos los demás artífices. Y si esto es así, jamás será desgraciado el hombre feliz, aunque tampoco se le podrá llamar venturoso si cae en los infortunios de Príamo. Pero no será inconstante ni variable, ni se apartará fácilmente de la felicidad, ni siquiera por los infortunios que le sobrevengan, a no ser grandes y muchos; y después de tales desgracias no volverá a ser feliz en poco tiempo, sino, si es que llega a serlo, al cabo de mucho y de haber alcanzado en ese tiempo grandes y hermosos bienes.

¿Qué nos impide, pues, llamar feliz al que actúa conforme a la virtud perfecta y está suficientemente provisto de bienes exteriores, no en un tiempo cualquiera, sino la vida entera? ¿O hay que añadir que

---

(9) Cita de Simónides, que aparece en Platón: *Protágoras*, 339 b.

τελείαν ἐνεργοῦντα καὶ τοῖς ἐκτὸς ἀγαθοῖς ἱκανῶς κεχορηγημένον μὴ τὸν τυχόντα χρόνον ἀλλὰ τέλειον βίον; ἢ προσθετέον καὶ βιωσόμενον οὕτω καὶ τελευτήσοντα κατὰ λόγον; ἐπειδὴ τὸ μέλλον ἀφανὲς ἡμῖν ἐστίν, τὴν εὐδαιμονίαν δὲ τέλος καὶ τέλειον τίθεμεν πάντῃ πάντως. εἰ δ' οὕτω, μακαρίους ἐροῦμεν τῶν ζώντων οἷς ὑπάρχει καὶ ὑπάρξει τὰ λεχθέντα, μακαρίους δ' ἀνθρώπους. καὶ περὶ μὲν τούτων ἐπὶ τοσοῦτον διωρίσθω.

11 Τὰς δὲ τῶν ἀπογόνων τύχας καὶ τῶν φίλων ἁπάντων τὸ μὲν μηδοτιοῦν συμβάλλεσθαι λίαν ἄφιλον φαίνεται καὶ ταῖς δόξαις ἐναντίον· πολλῶν δὲ καὶ παντοίας ἐχόντων διαφορὰς τῶν συμβαινόντων, καὶ τῶν μὲν μᾶλλον συνικνουμένων τῶν δ' ἧττον, καθ' ἕκαστον μὲν διαιρεῖν μακρὸν καὶ ἀπέραντον φαίνεται, καθόλου δὲ λεχθὲν καὶ τύπῳ τάχ' ἂν ἱκανῶς ἔχοι. εἰ δή, καθάπερ καὶ τῶν περὶ αὑτὸν ἀτυχημάτων τὰ μὲν ἔχει τι βρῖθος καὶ ῥοπὴν πρὸς τὸν βίον τὰ δ' ἐλαφροτέροις ἔοικεν, οὕτω καὶ τὰ περὶ τοὺς φίλους ὁμοίως ἅπαντας, διαφέρει δὲ τῶν παθῶν ἕκαστον περὶ ζῶντας ἢ τελευτήσαντας συμβαίνειν πολὺ μᾶλλον ἢ τὰ παράνομα καὶ δεινὰ προϋπάρχειν ἐν ταῖς τραγῳδίαις ἢ πράττεσθαι, συλλογιστέον δὴ καὶ ταύτην τὴν διαφοράν, μᾶλλον δ' ἴσως τὸ διαπορεῖσθαι περὶ τοὺς κεκμηκότας
1101 b εἴ τινος ἀγαθοῦ κοινωνοῦσιν ἢ τῶν ἀντικειμένων. ἔοικε γὰρ ἐκ τούτων εἰ καὶ διικνεῖται πρὸς αὐτοὺς ὁτιοῦν, εἴτ' ἀγαθὸν εἴτε τοὐναντίον, ἀφαυρόν τι καὶ μικρὸν ἢ ἁπλῶς ἢ ἐκείνοις εἶναι, εἰ δὲ μή, τοσοῦτόν γε καὶ τοιοῦτον ὥστε μὴ ποιεῖν εὐδαίμονας τοὺς μὴ ὄντας μηδὲ τοὺς ὄντας ἀφαιρεῖσθαι τὸ μακάριον. συμβάλλεσθαι μὲν οὖν τι φαίνονται τοῖς κεκμηκόσιν αἱ εὐπραξίαι τῶν φίλων, ὁμοίως δὲ καὶ αἱ δυσπραξίαι, τοιαῦτα δὲ καὶ τηλικαῦτα ὥστε μήτε τοὺς εὐδαίμονας μὴ εὐδαίμονας ποιεῖν μήτ' ἄλλο τῶν τοιούτων μηδέν.

12 Διωρισμένων δὲ τούτων ἐπισκεψώμεθα περὶ τῆς εὐδαιμονίας πότερα τῶν ἐπαινετῶν ἐστὶν ἢ μᾶλλον τῶν τιμίων· δῆλον γὰρ ὅτι τῶν γε δυνάμεων οὐκ ἔστιν. φαίνεται δὴ πᾶν τὸ ἐπαινετὸν τῷ ποιόν τι εἶναι καὶ πρός τι πῶς ἔχειν ἐπαινεῖσθαι· τὸν γὰρ δίκαιον καὶ τὸν ἀνδρεῖον καὶ ὅλως τὸν

b 2. φλαῦρόν Kb: ἀμαυρόν? Bywater. || 25. μακαρίζομεν secl. Susemihl Bywater. || 20. κρείττων Kb Mb.

ha de vivir de ese modo y acabar su vida de manera análoga? Puesto que lo porvenir nos está oculto, concluímos que la felicidad es fin y completamente perfecta en todos sentidos. Y si esto es así, llamaremos venturosos entre los vivos a aquellos que poseen y poseerán lo que hemos dicho, es decir, venturosos en cuanto hombres. Y sobre estas cosas baste con estas precisiones.

11

En cuanto a la buena o mala fortuna de los descendientes y de todos los amigos, el que nada en absoluto afecte a los muertos parece demasiado descastado y contrario a las opiniones recibidas. Pero como son muchas y con todo género de diferencias las cosas que suceden, y unas nos interesan más y otras menos, sería largo e interminable explicarlas una por una, y quizá baste tratarlo en general y esquemáticamente. Así, pues, como de los infortunios propios unos tienen peso e importancia para la vida y otros parecen más ligeros, lo mismo ocurre con los de todos los amigos; pero hay entre las desgracias una gran diferencia según ocurran en vida o después de muertos; mucho mayor que la que hay en las tragedias entre los delitos y horrores anteriores y los que acontecen en escena. Se ha de concluir, pues, que existe esta diferencia, o acaso más bien que no se sabe, respecto de los muertos,
si participan de algún bien o de los contrarios. Parece, pues, según 1101 *b*
esto, que si algo llega hasta ellos, sea bien o lo contrario, es tenue y poca cosa, o en absoluto o para ellos; y si no, es de tal magnitud e índole que ni puede hacer felices a los que no lo son, ni a los que lo son quitarles la ventura. Parece, pues, que alcanza de algún modo a los muertos la prosperidad de sus amigos, e igualmente sus desgracias, pero de tal modo y en tal medida que ni pueden hacer que los felices no sean felices ni otra cosa semejante.

12

Explicado esto, consideremos si la felicidad es una cosa elogiable o, más aún, digna de ser ensalzada; pues es claro que no es una mera facultad. Parece, en efecto, que todo lo elogiable se elogia por ser de cierta índole y por tener cierta referencia a algo; y así elogiamos al

ἀγαθόν τε καὶ τὴν ἀρετὴν ἐπαινοῦμεν διὰ τὰς πράξεις καὶ τὰ ἔργα, καὶ τὸν ἰσχυρὸν δὲ καὶ τὸν δρομικὸν καὶ τῶν ἄλλων ἕκαστον τῷ ποιόν τινα πεφυκέναι καὶ ἔχειν πως πρὸς ἀγαθόν τι καὶ σπουδαῖον. δῆλον δὲ τοῦτο καὶ ἐκ τῶν περὶ τοὺς θεοὺς ἐπαίνων· γελοῖοι γὰρ φαίνονται πρὸς ἡμᾶς ἀναφερόμενοι, τοῦτο δὲ συμβαίνει διὰ τὸ γίνεσθαι τοὺς ἐπαίνους δι' ἀναφορᾶς, ὥσπερ εἴπομεν. εἰ δ' ἐστὶν ὁ ἔπαινος τῶν τοιούτων, δῆλον ὅτι τῶν ἀρίστων οὐκ ἔστιν ἔπαινος, ἀλλὰ μεῖζόν τι καὶ βέλτιον, καθάπερ καὶ φαίνεται· τούς τε γὰρ θεοὺς μακαρίζομεν καὶ εὐδαιμονίζομεν καὶ τῶν ἀνδρῶν τοὺς θειοτάτους [μακαρίζομεν]. ὁμοίως δὲ καὶ τῶν ἀγαθῶν· οὐδεὶς γὰρ τὴν εὐδαιμονίαν ἐπαινεῖ καθάπερ τὸ δίκαιον, ἀλλ' ὡς θειότερόν τι καὶ βέλτιον μακαρίζει. δοκεῖ δὲ καὶ Εὔδοξος καλῶς συνηγορῆσαι περὶ τῶν ἀριστείων τῇ ἡδονῇ· τὸ γὰρ μὴ ἐπαινεῖσθαι τῶν ἀγαθῶν οὖσαν μηνύειν ᾤετο ὅτι κρεῖττόν ἐστι τῶν ἐπαινετῶν, τοιοῦτον δ' εἶναι τὸν θεὸν καὶ τἀγαθόν· πρὸς ταῦτα γὰρ καὶ τἆλλα ἀναφέρεσθαι. ὁ μὲν γὰρ ἔπαινος τῆς ἀρετῆς· πρακτικοὶ γὰρ τῶν καλῶν ἀπὸ ταύτης· τὰ δ' ἐγκώμια τῶν ἔργων ὁμοίως καὶ τῶν σωματικῶν καὶ τῶν ψυχικῶν. ἀλλὰ ταῦτα μὲν ἴσως οἰκειότερον ἐξακριβοῦν τοῖς περὶ τὰ ἐγκώμια πεπονημένοις· ἡμῖν δὲ δῆλον ἐκ τῶν
1102 a εἰρημένων ὅτι ἐστὶν ἡ εὐδαιμονία τῶν τιμίων καὶ τελείων. ἔοικε δ' οὕτως ἔχειν καὶ διὰ τὸ εἶναι ἀρχή· ταύτης γὰρ χάριν τὰ λοιπὰ πάντα πάντες πράττομεν, τὴν ἀρχὴν δὲ καὶ τὸ αἴτιον τῶν ἀγαθῶν τίμιόν τι καὶ θεῖον τίθεμεν.

13 Ἐπεὶ δ' ἐστὶν ἡ εὐδαιμονία ψυχῆς ἐνέργειά τις κατ' ἀρετὴν τελείαν, περὶ ἀρετῆς ἐπισκεπτέον ἂν εἴη· τάχα γὰρ οὕτως ἂν βέλτιον καὶ τῆς εὐδαιμονίας θεωρήσαιμεν. δοκεῖ δὲ καὶ ὁ κατ' ἀλήθειαν πολιτικὸς περὶ ταύτην μάλιστα πεπονῆσθαι· βούλεται γὰρ τοὺς πολίτας ἀγαθοὺς ποιεῖν καὶ τῶν νόμων ὑπηκόους. παράδειγμα δὲ τούτων ἔχομεν τοὺς Κρητῶν καὶ Λακεδαιμονίων νομοθέτας, καὶ εἴ τινες ἕτεροι τοιοῦτοι γεγένηνται. εἰ δὲ τῆς πολιτικῆς ἐστὶν ἡ σκέψις αὕτη, δῆλον ὅτι γίνοιτ' ἂν ἡ ζήτησις κατὰ τὴν ἐξ ἀρχῆς προαίρεσιν. περὶ ἀρετῆς δὲ ἐπισκεπτέον ἀνθρωπίνης δῆλον ὅτι· καὶ γὰρ τἀγαθὸν ἀνθρώπινον ἐζητοῦμεν καὶ τὴν εὐδαιμονίαν

1102 *a* 19. ψυχῆς K^b^: ψυχὴν vulg. θεραπεύοντα K^b^ Γ.

justo y al valiente y en general al bueno y a la virtud por sus acciones y sus obras, y al robusto y al ligero y a cada uno de los demás por ser de cierta condición y servir para algo bueno y decente. Esto es también evidente por las alabanzas a los dioses: resulta, en efecto, ridículo asimilarlos a nosotros, y esto ocurre porque los elogios implican una referencia, como dijimos. Y si el elogio es de esta índole, es claro que de las cosas mejores no hay elogio, sino algo mayor y mejor, como es también notorio: pues a los dioses los ensalzamos como bienaventurados y felices y a los más divinos de los hombres los ensalzamos también como bienaventurados. Y lo mismo respecto de los bienes, porque nadie elogia la felicidad como elogia lo justo, sino que la ensalza como algo más divino y mejor.

Y parece que Eudoxo reivindicó con razón la supremacía del placer; pensó, en efecto, que el no ser elogiado, siendo un bien, significaba que era mejor que las cosas elogiables, de igual manera que Dios y el bien, pues las otras cosas están referidas también a éstas.

Porque el elogio corresponde a la virtud, pues los hombres realizan los hechos nobles por ella; los encomios, a las obras, tanto corporales como anímicas. Pero explicar esto minuciosamente es acaso más propio de los que se dedican a los encomios; para nosotros es evidente, por lo que se ha dicho, que la felicidad es cosa perfecta y digna de ser 1102 a
ensalzada. Parece que es así también por ser principio, ya que todos hacemos por ella todas las demás cosas, y el principio y la causa de los bienes lo consideramos algo precioso y divino.

13

Puesto que la felicidad es una actividad del alma según la virtud perfecta, hay que tratar de la virtud, pues acaso así consideraremos mejor lo referente a la felicidad. Y parece también que el que es de veras político se ocupa sobre todo de ella, pues quiere hacer a los ciudadanos buenos y obedientes a las leyes (como ejemplo de éstos tenemos a los legisladores cretenses y lacedemonios y los demás semejantes que puedan haber existido). Y si esta investigación pertenece a la política, es evidente que esta indagación estará de acuerdo con nuestro proyecto inicial. Acerca de la virtud es evidente que hemos de investigar la humana, ya que también buscábamos el bien humano y la felicidad humana. Llamamos virtud humana no a la del cuerpo, sino

ἀνθρωπίνην. ἀρετὴν δὲ λέγομεν ἀνθρρωπίνην οὐ τὴν τοῦ σώματος ἀλλὰ τὴν τῆς ψυχῆς· καὶ τὴν εὐδαιμονίαν δὲ ψυχῆς ἐνέργειαν λέγομεν. εἰ δὲ ταῦθ' οὕτως ἔχει, δῆλον ὅτι δεῖ τὸν πολιτικὸν εἰδέναι πως τὰ περὶ ψυχῆς, ὥσπερ καὶ τὸν ὀφθαλμοὺς θεραπεύσοντα καὶ πᾶν ⟨τὸ⟩ σῶμα, καὶ μᾶλλον ὅσῳ τιμιωτέρα καὶ βελτίων ἡ πολιτικὴ τῆς ἰατρικῆς· τῶν δ' ἰατρῶν οἱ χαρίεντες πολλὰ πραγματεύονται περὶ τὴν τοῦ σώματος γνῶσιν. θεωρητέον δὴ καὶ τῷ πολιτικῷ περὶ ψυχῆς, θεωρητέον δὲ τούτων χάριν, καὶ ἐφ' ὅσον ἱκανῶς ἔχει πρὸς τὰ ζητούμενα· τὸ γὰρ ἐπὶ πλεῖον ἐξακριβοῦν ἐργωδέστερον ἴσως ἐστὶ τῶν προκειμένων. λέγεται δὲ περὶ αὐτῆς καὶ ἐν τοῖς ἐξωτερικοῖς λόγοις ἀρκούντως ἔνια, καὶ χρηστέον αὐτοῖς· οἷον τὸ μὲν ἄλογον αὐτῆς εἶναι, τὸ δὲ λόγον ἔχον. ταῦτα δὲ πότερον διώρισται καθάπερ τὰ τοῦ σώματος μόρια καὶ πᾶν τὸ μεριστόν, ἢ τῷ λόγῳ δύο ἐστὶν ἀχώριστα πεφυκότα καθάπερ ἐν τῇ περιφερείᾳ τὸ κυρτὸν καὶ τὸ κοῖλον, οὐθὲν διαφέρει πρὸς τὸ παρόν. τοῦ ἀλόγου δὲ τὸ μὲν ἔοικε κοινῷ καὶ φυτικῷ, λέγω δὲ τὸ αἴτιον τοῦ τρέφεσθαι καὶ αὔξεσθαι· τὴν τοιαύτην γὰρ δύναμιν τῆς ψυχῆς ἐν ἅπα-
1102 b σι τοῖς τρεφομένοις θείη τις ἂν καὶ ἐν τοῖς ἐμβρύοις, τὴν αὐτὴν δὲ ταύτην καὶ ἐν τοῖς τελείοις· εὐλογώτερον γὰρ ἢ ἄλλην τινά. ταύτης μὲν οὖν κοινή τις ἀρετὴ καὶ οὐκ ἀνθρωπίνη φαίνεται· δοκεῖ γὰρ ἐν τοῖς ὕπνοις ἐνεργεῖν μάλιστα τὸ μόριον τοῦτο καὶ ἡ δύναμις αὕτη, ὁ δ' ἀγαθὸς καὶ κακὸς ἥκιστα διάδηλοι καθ' ὕπνον (ὅθεν φασὶν οὐδὲν διαφέρειν τὸ ἥμισυ τοῦ βίου τοὺς εὐδαίμονας τῶν ἀθλίων· συμβαίνει δὲ τοῦτο εἰκότως· ἀργία γάρ ἐστιν ὁ ὕπνος τῆς ψυχῆς ᾗ λέγεται σπουδαία καὶ φαύλη), πλὴν εἰ μή κατὰ μικρὸν καὶ διικνοῦνταί τινες τῶν κινήσεων, καὶ ταύτῃ βελτίω γίνεται τὰ φαντάσματα τῶν ἐπιεικῶν ἢ τῶν τυχόντων. ἀλλὰ περὶ μὲν τούτων ἅλις, καὶ τὸ θρεπτικὸν ἐατέον, ἐπειδὴ τῆς ἀνθρωπικῆς ἀρετῆς ἄμοιρον πέφυκεν. ἔοικε δὲ καὶ ἄλλη τις φύσις τῆς ψυχῆς ἄλογος εἶναι, μετέχουσα μέντοι πῃ λόγου. τοῦ γὰρ ἐγκρατοῦς καὶ ἀκρατοῦς τὸν λόγον καὶ τῆς ψυχῆς τὸ λόγον ἔχον ἐπαινοῦμεν· ὀρθῶς γὰρ καὶ ἐπὶ τὰ βέλτιστα παρακαλεῖ· φαίνεται δ' ἐν αὐτοῖς καὶ ἄλλο τι παρὰ τὸν λό-

b 3. ἀνθρωπικὴ L^b M^b.

a la del alma; y decimos que la felicidad es una actividad del alma. Y si esto es así, es evidente que el político debe conocer en cierto modo lo referente al alma, como el que cura los ojos también todo el cuerpo (10), y tanto más cuanto que la política es más estimable y mejor que la medicina; y los médicos distinguidos se ocupan mucho del conocimiento del cuerpo; también el político ha de considerar el alma, pero la ha de considerar en vista de estas cosas y en la medida suficiente para lo que buscamos, pues examinar esta cuestión con más detalle es acaso demasiado laborioso para nuestro propósito.

Además en los tratados exotéricos (11) se estudian suficientemente algunos puntos acerca del alma, y hay que servirse de ellos; por ejemplo, que una parte de ella es irracional y la otra tiene razón (si éstas se distinguen como las partes del cuerpo y todo lo divisible, o son dos para la razón, pero naturalmente inseparables como en la circunferencia lo convexo y lo cóncavo, nada importa para la presente cuestión). Lo irracional en parte parece común y vegetativo, quiero decir la causa de la nutrición y el crecimiento; pues esta facultad del alma puede admitirse en todos los seres que se nutren, incluso en los embriones, 1102 *b*
y ésta misma también en los organismos perfectos, pues es más razonable que admitir alguna otra. Es claro, pues, que su virtud es común y no humana; parece, en efecto, que en los sueños actúa principalmente esta parte y esta facultad, y el bueno y el malo se confunden enteramente en el sueño (por eso dicen que en la mitad de la vida en nada se diferencian los felices de los desgraciados). Es normal que así ocurra, pues el sueño es una inactividad del alma en cuanto se dice buena o mala, excepto si de algún modo penetran un poco algunos movimientos y resultan así mejores los sueños de los hombres superiores que los de un cualquiera. Pero sobre estas cosas basta, y dejemos también la parte nutritiva, puesto que es naturalmente ajena a la virtud humana.

Pero parece que hay además otro principio irracional en el alma, que participa, sin embargo, de la razón en cierto modo. Pues tanto en el continente como en el incontinente elogiamos la razón y la parte del alma que tiene razón (porque rectamente exhorta también a lo

---

(10) Véase Platón: *Carmides*, 156 b.

(11) Sobre el sentido de «exotéricos» en este pasaje, Diels piensa que es «extraños a la escuela aristotélica»; Burnet lo aprueba, y añade que casi siempre equivale —y así en este caso— a «en los escritos de la escuela académica» (*The Ethics of Aristotle*, London 1900, p. 58).

γον πεφυκός, ὃ μάχεται καὶ ἀντιτείνει τῷ λόγῳ. ἀτεχνῶς γὰρ καθάπερ τὰ παραλελυμένα τοῦ σώματος μόρια εἰς τὰ δεξιὰ προαιρουμένων κινῆσαι τοὐναντίον εἰς τὰ ἀριστερὰ παραφέρεται, καὶ ἐπὶ τῆς ψυχῆς οὕτως· ἐπὶ τἀναντία γὰρ αἱ ὁρμαὶ τῶν ἀκρατῶν. ἀλλ᾽ ἐν τοῖς σώμασι μὲν ὁρῶμεν τὸ παραφερόμενον, ἐπὶ δὲ τῆς ψυχῆς οὐχ ὁρῶμεν. ἴσως δ᾽ οὐδὲν ἧττον καὶ ἐν τῇ ψυχῇ νομιστέον εἶναί τι παρὰ τὸν λόγον, ἐναντιούμενον τούτῳ καὶ ἀντιβαῖνον. πῶς δ᾽ ἕτερον, οὐδὲν διαφέρει. λόγου δὲ καὶ τοῦτο φαίνεται μετέχειν, ὥσπερ εἴπομεν· πειθαρχεῖ γοῦν τῷ λόγῳ τὸ τοῦ ἐγκρατοῦς —ἔτι δ᾽ ἴσως εὐηκοώτερόν ἐστι τὸ τοῦ σώφρονος καὶ ἀνδρείου· πάντα γὰρ ὁμοφωνεῖ τῷ λόγῳ. φαίνεται δὴ καὶ τὸ ἄλογον διττόν. τὸ μὲν γὰρ φυτικὸν οὐδαμῶς κοινωνεῖ λόγου, τὸ δ᾽ ἐπιθυμητικὸν καὶ ὅλως ὀρεκτικὸν μετέχει πως, ᾗ κατήκοόν ἐστιν αὐτοῦ καὶ πειθαρχικόν· οὕτω δὴ καὶ τοῦ πατρὸς καὶ τῶν φίλων φαμὲν ἔχειν λόγον, καὶ οὐχ ὥσπερ τῶν μαθηματικῶν. ὅτι δὲ πείθεταί πως ὑπὸ λόγου τὸ ἄλογον, μηνύει καὶ ἡ νουθέτησις καὶ πᾶσα ἐπιτίμησίς τε καὶ παράκλησις.
1103a εἰ δὲ χρὴ καὶ τοῦτο φάναι λόγον ἔχειν, διττὸν ἔσται καὶ τὸ λόγον ἔχον, τὸ μὲν κυρίως καὶ ἐν αὑτῷ, τὸ δ᾽ ὥσπερ τοῦ πατρὸς ἀκουστικόν τι. διορίζεται δὲ καὶ ἡ ἀρετὴ κατὰ τὴν διαφορὰν ταύτην· λέγομεν γὰρ αὐτῶν τὰς μὲν διανοητικὰς τὰς δὲ ἠθικάς, σοφίαν μὲν καὶ σύνεσιν καὶ φρόνησιν διανοητικάς, ἐλευθεριότητα δὲ καὶ σωφροσύνην ἠθικάς. λέγοντες γὰρ περὶ τοῦ ἤθους οὐ λέγομεν ὅτι σοφὸς ἢ συνετὸς ἀλλ᾽ ὅτι πρᾶος ἢ σώφρων· ἐπαινοῦμεν δὲ καὶ τὸν σοφὸν κατὰ τὴν ἕξιν· τῶν ἕξεων δὲ τὰς ἐπαινετὰς ἀρετὰς λέγομεν.

1103 *a* 7. ἢ] καὶ K^b Γ.

mejor), pero también aparece en ellos algo más, ajeno naturalmente a la razón, que lucha y contiende con la razón. Exactamente como los miembros paralíticos del cuerpo cuando queremos moverlos hacia la derecha se van al contrario hacia la izquierda, y así ocurre también con el alma: pues las tendencias de los incontinentes se mueven en sentido contrario. Pero en los cuerpos vemos lo que se desvía, en el alma no lo vemos; pero probablemente no por eso ha de creerse que en el alma hay algo ajeno a la razón que se le opone y le es adverso (en qué sentido es distinto, no interesa). Pero parece que también participa de la razón, como dijimos, puesto que obedece a la razón en el hombre continente, y además es probablemente más dócil en el hombre morigerado y esforzado, pues todo concuerda con la razón.

Resulta, por tanto, que también lo irracional es doble, pues lo vegetativo no participa en modo alguno de la razón, pero lo apetitivo y, en general, desiderativo, participa de algún modo en cuanto le es dócil y obediente (así también respecto del padre y de los amigos decimos tener en cuenta y razón, pero no como las matemáticas) (12). Que lo irracional se deja en cierto modo persuadir por la razón lo indica
también la advertencia y toda reprensión y exhortación. Y si hay que 1103 *a*
decir que esto también tiene razón, lo que tiene razón será doble, de un lado primariamente y en sí mismo, de otra parte como el hacer caso del padre. También la virtud se divide de acuerdo con esta diferencia: pues decimos que unas son dianoéticas y otras éticas, y así la sabiduría, la inteligencia y la prudencia son dianoéticas, la liberalidad y la templanza, éticas; pues si hablamos del carácter no decimos que alguien es sabio o inteligente, sino que es amable o morigerado; y también elogiamos al sabio por su hábito, y a los hábitos dignos de elogio los llamamos virtudes.

---

(12) En sentido matemático significaría «ser racional» como conmensurable. Sobre los sentidos de *lógos*, véase mi *Introducción a la Filosofía* (*Obras*, II, V, 44).

B.

Διττῆς δὴ τῆς ἀρετῆς οὔσης, τῆς μὲν διανοητικῆς τῆς δὲ ἠθικῆς, ἡ μὲν διανοητικὴ τὸ πλεῖον ἐκ διδασκαλίας ἔχει καὶ τὴν γένεσιν καὶ τὴν αὔξησιν, διόπερ ἐμπειρίας δεῖται καὶ χρόνου, ἡ δ' ἠθικὴ ἐξ ἔθους περιγίνεται, ὅθεν καὶ τοὔνομα ἔσχηκε μικρὸν παρεκκλῖνον ἀπὸ τοῦ ἔθους. ἐξ οὗ καὶ δῆλον ὅτι οὐδεμία τῶν ἠθικῶν ἀρετῶν φύσει ἡμῖν ἐγγίνεται· οὐθὲν γὰρ τῶν φύσει ὄντων ἄλλως ἐθίζεται, οἷον ὁ λίθος φύσει κάτω φερόμενος οὐκ ἂν ἐθισθείη ἄνω φέρεσθαι, οὐδ' ἂν μυριάκις αὐτὸν ἐθίζῃ τις ἄνω ῥιπτῶν, οὐδὲ τὸ πῦρ κάτω, οὐδ' ἄλλο οὐδὲν τῶν ἄλλως πεφυκότων ἄλλως ἂν ἐθισθείη. οὔτ' ἄρα φύσει οὔτε παρὰ φύσιν ἐγγίνονται αἱ ἀρεταί, ἀλλὰ πεφυκόσι μὲν ἡμῖν δέξασθαι αὐτάς, τελειουμένοις δὲ διὰ τοῦ ἔθους. ἔτι ὅσα μὲν φύσει ἡμῖν παραγίνεται, τὰς δυνάμεις τούτων πρότερον κομιζόμεθα, ὕστερον δὲ τὰς ἐνεργείας ἀποδίδομεν (ὅπερ ἐπὶ τῶν αἰσθήσεων δῆλον· οὐ γὰρ ἐκ τοῦ πολλάκις ἰδεῖν ἢ πολλάκις ἀκοῦσαι τὰς αἰσθήσεις ἐλάβομεν, ἀλλ' ἀνάπαλιν ἔχοντες ἐχρησάμεθα, οὐ χρησάμενοι ἔσχομεν)· τὰς δ' ἀρετὰς λαμβάνομεν ἐνεργήσαντες πρότερον, ὥσπερ καὶ ἐπὶ τῶν ἄλλων τεχνῶν· ἃ γὰρ δεῖ μαθόντας ποιεῖν, ταῦτα ποιοῦντες μανθάνομεν, οἷον οἰκοδομοῦντες οἰκοδόμοι γίνονται καὶ κιθαρίζοντες κιθαρισταί· οὕτω δὴ καὶ
1103 b τὰ μὲν δίκαια πράττοντες δίκαιοι γινόμεθα, τὰ δὲ σώφρονα σώφρονες, τὰ δ' ἀνδρεῖα ἀνδρεῖοι. μαρτυρεῖ δὲ καὶ τὸ γινόμενον ἐν ταῖς πόλεσιν· οἱ γὰρ νομοθέται τοὺς πολίτας ἐθίζοντες ποιοῦσιν ἀγαθούς, καὶ τὸ μὲν βούλημα παντὸς νομοθέτου τοῦτ' ἐστίν, ὅσοι δὲ μὴ εὖ αὐτὸ ποιοῦσιν ἁμαρτάνουσιν, καὶ διαφέρει τούτῳ πολιτεία πολιτείας ἀγαθὴ φαύλης.

1103 *a* 15. πλεῖστον M^b Γ. || 22. αὐτὸν om. K^b M^b Γ.
b 5. αὐτὰ K^b Γ. || 29. ἐπισκέψασθαι L^b: ἣν σκέψασθαι K^b: ἐστι σκέψασθαι Γ: ἂν εἴη σκέψασθαι M^b.

Libro II

1

Como existen dos clases de virtud, la dianoética y la ética, la dianoética debe su origen y su incremento principalmente a la enseñanza, y por eso requiere experiencia y tiempo; la ética, en cambio, procede de la costumbre, por lo que hasta su nombre se forma mediante una pequeña modificación de «costumbre» (1). De esto resulta también evidente que ninguna de las virtudes éticas se produce en nosotros por naturaleza, ya que ninguna cosa natural se modifica por costumbre; por ejemplo, la piedra que por naturaleza se mueve hacia abajo, no se la podría acostumbrar a moverse hacia arriba, aunque se intentara acostumbrarla lanzándola hacia arriba diez mil veces; ni al fuego a moverse hacia abajo, ni ninguna otra cosa de cierta naturaleza podría acostumbrarse a tener otra distinta. Por tanto, las virtudes no se producen ni por naturaleza, ni contra naturaleza, sino por tener aptitud natural para recibirlas y perfeccionarlas mediante la costumbre.

Además, en todo aquello que es resultado de nuestra naturaleza, adquirimos primero la capacidad y después producimos la operación (esto es evidente en el caso de los sentidos: no adquirimos los sentidos por ver muchas veces u oír muchas veces, sino a la inversa: los usamos porque los tenemos, no los tenemos por haberlos usado); en cambio, adquirimos las virtudes mediante el ejercicio previo, como en el caso de las demás artes: pues lo que hay que hacer después de haber aprendido, lo aprendemos haciéndolo; por ejemplo, nos hacemos constructores construyendo casas y citaristas tocando la cítara. Así también
practicando la justicia nos hacemos justos, practicando la templanza, 1103 b
templados, y practicando la fortaleza, fuertes. Prueba de ello es lo que ocurre en las ciudades: los legisladores hacen buenos a los ciudadanos haciéndoles adquirir costumbres, y ésa es la voluntad de todo legislador, todos los que no lo hacen bien yerran, y en esto se distingue un régimen de otro, el bueno del malo. Además, las mismas causas y me-

---

(1) El nombre *ética* (ἠθική) se deriva de ἦθος (carácter), que Aristóteles supone modificación de ἔθος (hábito, costumbre).

ἔτι ἐκ τῶν αὐτῶν καὶ διὰ τῶν αὐτῶν καὶ γίνεται πᾶσα ἀρετὴ καὶ φθείρεται, ὁμοίως δὲ καὶ τέχνη· ἐκ γὰρ τοῦ κιθαρίζειν καὶ οἱ ἀγαθοὶ καὶ κακοὶ γίνονται κιθαρισταί. ἀνάλογον δὲ καὶ οἰκοδόμοι καὶ οἱ λοιποὶ πάντες· ἐκ μὲν γὰρ τοῦ εὖ οἰκοδομεῖν ἀγαθοὶ οἰκοδόμοι ἔσονται, ἐκ δὲ τοῦ κακῶς κακοί. εἰ γὰρ μὴ οὕτως εἶχεν, οὐδὲν ἂν ἔδει τοῦ διδάξοντος, ἀλλὰ πάντες ἂν ἐγίνοντο ἀγαθοὶ ἢ κακοί. οὕτω δὴ καὶ ἐπὶ τῶν ἀρετῶν ἔχει· πράττοντες γὰρ τὰ ἐν τοῖς συναλλάγμασι τοῖς πρὸς τοὺς ἀνθρώπους γινόμεθα οἳ μὲν δίκαιοι οἳ δὲ ἄδικοι, πράττοντες δὲ τὰ ἐν τοῖς δεινοῖς καὶ ἐθιζόμενοι φοβεῖσθαι ἢ θαρρεῖν οἳ μὲν ἀνδρεῖοι οἳ δὲ δειλοί. ὁμοίως δὲ καὶ τὰ περὶ τὰς ἐπιθυμίας ἔχει καὶ τὰ περὶ τὰς ὀργάς· οἳ μὲν γὰρ σώφρονες καὶ πρᾶοι γίνονται, οἳ δ' ἀκόλαστοι καὶ ὀργίλοι, οἳ μὲν ἐκ τοῦ οὑτωσὶ ἐν αὐτοῖς ἀναστρέφεσθαι, οἳ δὲ ἐκ τοῦ οὑτωσί. καὶ ἑνὶ δὴ λόγῳ ἐκ τῶν ὁμοίων ἐνεργειῶν αἱ ἕξεις γίνονται. διὸ δεῖ τὰς ἐνεργείας ποιὰς ἀποδιδόναι· κατὰ γὰρ τὰς τούτων διαφορὰς ἀκολουθοῦσιν αἱ ἕξεις. οὐ μικρὸν οὖν διαφέρει τὸ οὕτως ἢ οὕτως εὐθὺς ἐκ νέω ἐθίζεσθαι, ἀλλὰ πάμπολυ, μᾶλλο δὲ τὸ πᾶ .

2 Ἐπεὶ οὖν ἡ παροῦσα πραγματεία οὐ θεωρίας ἕνεκά ἐστιν ὥσπερ αἱ ἄλλαι (οὐ γὰρ ἵνα εἰδῶμεν τί ἐστιν ἡ ἀρετὴ σκεπτόμεθα, ἀλλ' ἵν' ἀγαθοὶ γενώμεθα, ἐπεὶ οὐδὲν ἂν ἦν ὄφελος αὐτῆς), ἀναγκαῖον ἐπισκέψασθαι τὰ περὶ τὰς πράξεις, πῶς πρακτέον αὐτάς· αὗται γάρ εἰσι κύριαι καὶ τοῦ ποιὰς γενέσθαι τὰς ἕξεις, καθάπερ εἰρήκαμεν. τὸ μὲν οὖν κατὰ τὸν ὀρθὸν λόγον πράττειν κοινὸν καὶ ὑποκείσθω —ῥηθήσεται δ' ὕστερον περὶ αὐτοῦ, καὶ τί ἐστιν ὁ ὀρθὸς λόγος, καὶ πῶς ἔχει πρὸς τὰς ἄλλας ἀρετάς. ἐκεῖνο δὲ προδιομολογείσθω,
1104a ὅτι πᾶς ὁ περὶ τῶν πρακτῶν λόγος τύπῳ καὶ οὐκ ἀκριβῶς ὀφείλει λέγεσθαι, ὥσπερ καὶ κατ' ἀρχὰς εἴπομεν ὅτι κατὰ τὴν ὕλην οἱ λόγοι ἀπαιτητέοι· τὰ δ' ἐν ταῖς πράξεσι καὶ τὰ συμφέροντα οὐδὲν ἑστηκὸς ἔχει, ὥσπερ οὐδὲ τὰ ὑγιεινά. τοιούτου δ' ὄντος τοῦ καθόλου λόγου, ἔτι μᾶλλον ὁ περὶ τῶν καθ' ἕκαστα λόγος οὐκ ἔχει τἀκριβές· οὔτε γὰρ ὑπὸ τέχνην οὔθ' ὑπὸ παραγγελιαν οὐδεμιαν πίπτει, δεῖ δ' αὐτοὺς

1104 a 1. πρακτέων K^b L^b M^b. || 19. ἄλλων om. K^b. || 24. πᾶσαν K^b: πάσας vulg. || 25. δὴ Bywater: δὲ ἡ K^b γὰρ ἡ vulg.

dios producen toda virtud y la destruyen, lo mismo que las artes: pues tocando la cítara se hacen tanto los buenos como los malos citaristas; y análogamente los constructores de casas y todos los demás: construyendo bien serán buenos constructores y construyendo mal, malos. Si no fuera así, no habría ninguna necesidad de maestros, sino que todos serían de nacimiento buenos o malos. Y lo mismo ocurre con las virtudes: es nuestra actuación en nuestras transacciones con los demás hombres lo que nos hace a unos justos y a otros injustos, y nuestra actuación en los peligros y la habituación a tener miedo o ánimo lo que nos hace a unos valientes y a otros cobardes; y lo mismo ocurre con los apetitos y la ira: unos se vuelven moderados y apacibles y otros desenfrenados e iracundos, los unos por haberse comportado así en estas materias, y los otros de otro modo. En una palabra, los hábitos se engendran por las operaciones semejantes. De ahí la necesidad de realizar cierta clase de acciones, puesto que a sus diferencias corresponderán los hábitos. No tiene, por consiguiente, poca importancia el adquirir desde jóvenes tales o cuales hábitos, sino muchísima, o mejor dicho, total.

2

Por tanto, puesto que el presente tratado no es teórico como los otros (pues no investigamos para saber qué es la virtud, sino para ser buenos, ya que en otro caso sería totalmente inútil), tenemos que considerar lo relativo a las acciones, cómo hay que realizarlas: son ellas en efecto las que determinan la calidad de los hábitos, como hemos dicho.

Que hemos de actuar según la recta razón es un principio común y que damos por supuesto (más tarde se hablará de él y de qué es la recta razón y qué relación guarda con las demás virtudes). Quede convenido de antemano, sin embargo, que todo lo que se diga de las ac- 1104 *a*
ciones debe decirse en esquema y no con rigurosa precisión; ya dijimos al principio que se ha de tratar en cada caso según la materia, y en lo relativo a las acciones y a la conveniencia no hay nada establecido, como tampoco en lo que se refiere a la salud. Y si la exposición general ha de ser de esta naturaleza, con mayor razón carecerá de precisión la de lo particular, que no cae bajo el dominio de ningún arte ni precepto, sino que los mismos que actúan tienen que considerar siempre lo que es oportuno, como ocurre también en el arte de la me-

ἀεὶ τοὺς πράττοντας τὰ πρὸς τὸν καιρὸν σκοπεῖν, ὥσπερ καὶ ἐπὶ τῆς ἰατρικῆς ἔχει καὶ τῆς κυβερνητικῆς. ἀλλὰ καίπερ ὄντος τοιούτου τοῦ παρόντος λόγου πειρατέον βοηθεῖν. πρῶτον οὖν τοῦτο θεωρητέον, ὅτι τὰ τοιαῦτα πέφυκεν ὑπ' ἐνδείας καὶ ὑπερβολῆς φθείρεσθαι, (δεῖ γὰρ ὑπὲρ τῶν ἀφανῶν τοῖς φανεροῖς μαρτυρίοις χρῆσθαι) ὥσπερ ἐπὶ τῆς ἰσχύος καὶ τῆς ὑγιείας ὁρῶμεν· τά τε γὰρ ὑπερβάλλοντα γυμνάσια καὶ τὰ ἐλλείποντα φθείρει τὴν ἰσχύν, ὁμοίως δὲ καὶ τὰ ποτὰ καὶ τὰ σιτία πλείω καὶ ἐλάττω γινόμενα φθείρει τὴν ὑγίειαν, τὰ δὲ σύμμετρα καὶ ποιεῖ καὶ αὔξει καὶ σῴζει. οὕτως οὖν καὶ ἐπὶ σωφροσύνης καὶ ἀνδρείας ἔχει καὶ τῶν ἄλλων ἀρετῶν. ὅ τε γὰρ πάντα φεύγων καὶ φοβούμενος καὶ μηδὲν ὑπομένων δειλὸς γίνεται, ὅ τε μηδὲν ὅλως φοβούμενος ἀλλὰ πρὸς πάντα βαδίζων θρασύς· ὁμοίως δὲ καὶ ὁ μὲν πάσης ἡδονῆς ἀπολαύων καὶ μηδεμιᾶς ἀπεχόμενος ἀκόλαστος, ὁ δὲ πᾶσαν φεύγων, ὥσπερ οἱ ἄγροικοι, ἀναίσθητός τις· φθείρεται δὴ σωφροσύνη καὶ ἡ ἀνδρεία ὑπὸ τῆς ὑπερβολῆς καὶ τῆς ἐλλείψεως, ὑπὸ δὲ τῆς μεσότητος σῴζεται. ἀλλ' οὐ μόνον αἱ γενέσεις καὶ αὐξήσεις καὶ αἱ φθοραὶ ἐκ τῶν αὐτῶν καὶ ὑπὸ τῶν αὐτῶν γίνονται, ἀλλὰ καὶ αἱ ἐνέργειαι ἐν τοῖς αὐτοῖς ἔσονται· καὶ γὰρ ἐπὶ τῶν ἄλλων τῶν φανερωτέρων οὕτως ἔχει, οἷον ἐπὶ τῆς ἰσχύος· γίνεται γὰρ ἐκ τοῦ πολλὴν τροφὴν λαμβάνειν καὶ πολλοὺς πόνους ὑπομένειν, καὶ μάλιστα ἂν δύναιτ' αὐτὰ ποιεῖν ὁ ἰσχυρός. οὕτω δ' ἔχει καὶ ἐπὶ τῶν ἀρετῶν· ἔκ τε γὰρ τοῦ ἀπέχεσθαι τῶν ἡδονῶν γινόμεθα σώφρονες, καὶ γενόμενοι μάλιστα δυνάμεθα
1104 b ἀπέχεσθαι αὐτῶν· ὁμοίως δὲ καὶ ἐπὶ τῆς ἀνδρείας· ἐθιζόμενοι γὰρ καταφρονεῖν τῶν φοβερῶν καὶ ὑπομένειν αὐτὰ γινόμεθα ἀνδρεῖοι, καὶ γενόμενοι μάλιστα δυνησόμεθα ὑπομένειν τὰ φοβερά.

3 Σημεῖον δὲ δεῖ ποιεῖσθαι τῶν ἕξεων τὴν ἐπιγινομένην ἡδονὴν ἢ λύπην τοῖς ἔργοις· ὁ μὲν γὰρ ἀπεχόμενος τῶν σωματικῶν ἡδονῶν καὶ αὐτῷ τούτῳ χαίρων σώφρων, ὁ δ' ἀχθόμενος ἀκόλαστος, καὶ ὁ μὲν ὑπομένων τὰ δεινὰ καὶ χαίρων ἢ μὴ λυπούμενός γε ἀνδρεῖος, ὁ δὲ λυπούμενος δειλός. περὶ ἡδονὰς γὰρ καὶ λύπας ἐστὶν ἡ ἠθικὴ

b 31. τριῶν seclus. Coraes Bywater. || 32. βλαβεροῦ K^b Γ: ἀσυμφόρου vulg.

dicina y en el del piloto. Pero aun siendo de esta naturaleza nuestro presente estudio, debemos intentar aportar nuestra contribución.

En primer lugar hemos de observar que está en la índole de tales cosas el destruirse por defecto y por exceso, como vemos que ocurre con la robustez y la salud (para aclarar lo oscuro tenemos que servirnos, en efecto, de ejemplos claros): el exceso y la falta de ejercicio destruyen la robustez; igualmente la bebida y la comida, si son excesivas o insuficientes, arruinan la salud, mientras que usadas con medida la producen, la aumentan y la conservan. Lo mismo ocurre también con la templanza, la fortaleza y las demás virtudes. El que de todo huye y tiene miedo y no resiste nada, se vuelve cobarde, el que no teme absolutamente a nada y a todo se lanza, temerario; igualmente el que disfruta de todos los placeres y de ninguno se abstiene se hace licencioso, y el que los rehuye todos como los rústicos, una persona insensible. Así, pues, la templanza y la fortaleza se destruyen por el exceso y por el defecto, y el término medio las conserva.

Pero no sólo su origen, su incremento y su destrucción les vienen de las mismas cosas y por las mismas, sino que de lo mismo dependerán también sus operaciones. Así ocurre, en efecto, con las otras cosas más claras, como la robustez: se produce por tomar mucho alimento y resistir muchas fatigas, y el que mejor puede hacer esto es el robusto. Así ocurre con las virtudes: apartándonos de los placeres nos hacemos morigerados, y una vez que lo somos podemos mejor apartarnos de
ellos; y lo mismo respecto a la valentía: acostumbrándonos a despre- 1104 b
ciar los peligros y a resistirlos nos hacemos valientes, y una vez que lo somos seremos más capaces de afrontar los peligros.

3

Hay que considerar como un indicio de los hábitos el placer o dolor consiguiente a las acciones: el que se aparta de los placeres corporales y se complace en eso mismo es morigerado, el que siente contrariedad, licencioso; el que afronta los peligros y se complace o por lo menos no se contrista, es valiente, el que se contrista, cobarde. La virtud moral, en efecto, tiene que ver con los placeres y dolores, por-

ἀρετή· διὰ μὲν γὰρ τὴν ἡδονὴν τὰ φαῦλα πράττομεν, διὰ δὲ τὴν λύπην τῶν καλῶν ἀπεχόμεθα. διὸ δεῖ ἦχθαί πως εὐθὺς ἐκ νέων, ὡς ὁ Πλάτων φησίν, ὥστε χαίρειν τε καὶ λυπεῖσθαι οἷς δεῖ· ἡ γὰρ ὀρθὴ παιδεία αὕτη ἐστίν. ἔτι δ' εἰ αἱ ἀρεταί εἰσι περὶ πράξεις καὶ πάθη, παντὶ δὲ πάθει καὶ πάσῃ πράξει ἕπεται ἡδονὴ καὶ λύπη, καὶ διὰ τοῦτ' ἂν εἴη ἡ ἀρετὴ περὶ ἡδονὰς καὶ λύπας. μηνύουσι δὲ καὶ αἱ κολάσεις γινόμεναι διὰ τούτων· ἰατρεῖαι γάρ τινές εἰσιν, αἱ δὲ ἰατρεῖαι διὰ τῶν ἐναντίων πεφύκασι γίνεσθαι. ἔτι, ὡς καὶ πρῴην εἴπομεν, πᾶσα ψυχῆς ἕξις, ὑφ' οἵων πέφυκε γίνεσθαι χείρων καὶ βελτίων, πρὸς ταῦτα καὶ περὶ ταῦτα τὴν φύσιν ἔχει· δι' ἡδονὰς δὲ καὶ λύπας φαῦλοι γίνονται, τῷ διώκειν ταύτας καὶ φεύγειν, ἢ ἃς μὴ δεῖ ἢ ὅτε οὐ δεῖ ἢ ὡς οὐ δεῖ ἢ ὁσαχῶς ἄλλως ὑπὸ τοῦ λόγου διορίζεται τὰ τοιαῦτα. διὸ καὶ ὁρίζονται τὰς ἀρετὰς ἀπαθείας τινὰς καὶ ἠρεμίας· οὐκ εὖ δέ, ὅτι ἁπλῶς λέγουσιν, ἀλλ' οὐχ ὡς δεῖ καὶ ὡς οὐ δεῖ καὶ ὅτε, καὶ ὅσα ἄλλα προστίθεται. ὑπόκειται ἄρα ἡ ἀρετὴ εἶναι ἡ τοιαύτη περὶ ἡδονὰς καὶ λύπας τῶν βελτίστων πρακτική, ἡ δὲ κακία τοὐναντίον. γένοιτο δ' ἂν ἡμῖν καὶ ἐκ τούτων φανερὸν ἔτι περὶ τῶν αὐτῶν. τριῶν γὰρ ὄντων τῶν εἰς τὰς αἱρέσεις καὶ τριῶν τῶν εἰς τὰς φυγάς, καλοῦ συμφέροντος ἡδέος, κοὶ [τριῶν] τῶν ἐναντίων, αἰσχροῦ βλαβεροῦ λυπηροῦ, περὶ ταῦτα μὲν πάντα ὁ ἀγαθὸς κατορθωτικός ἐστιν ὁ δὲ κακὸς ἁμαρτητικός, μάλιστα δὲ περὶ τὴν ἡδονήν· κοινή τε γὰρ αὕτη τοῖς ζῴοις, καὶ πᾶσι τοῖς ὑπὸ τὴν αἵρεσιν παρακολουθεῖ· καὶ γὰρ τὸ καλὸν καὶ τὸ συμφέρον ἡδὺ φαίνεται. ἔτι δ' ἐκ νηπίου πᾶσιν ἡμῖν συντέθραπται· διὸ χαλεπὸν ἀποτρίψασθαι τοῦτο τὸ πάθος ἐγκεχρωσμένον τῷ βίῳ. κανονίζομεν δὲ καὶ τὰς πράξεις, οἱ μὲν μᾶλλον οἱ δ' ἧττον, ἡδονῇ καὶ λύπῃ. διὰ τοῦτ' οὖν ἀναγκαῖον εἶναι περὶ ταῦτα τὴν πᾶσαν πραγματείαν· οὐ γὰρ μικρὸν εἰς τὰς πράξεις εὖ ἢ κακῶς χαίρειν καὶ λυπεῖσθαι. ἔτι δὲ χαλεπώτερον ἡδονῇ μάχεσθαι ἢ θυμῷ, καθάπερ φησὶν Ἡράκλειτος, περὶ δὲ τὸ χαλεπώτερον ἀεὶ καὶ τέχνη γίνετα καὶ ἀρετή· καὶ γὰρ τὸ εὖ βέλτιον ἐν τούτῳ. ὥστε καὶ διὰ τοῦτο περὶ ἡδονὰς καὶ λύπας πᾶσα ἡ πραγματεία καὶ τῇ

1105 *a* 32. διά ταῦτα Kᵇ.

que por causa del placer hacemos lo malo y por causa del dolor nos apartamos del bien. De ahí la necesidad de haber sido educado de cierto modo ya desde jóvenes, como dice Platón, para poder complacerse y dolerse como es debido; en esto consiste, en efecto, la buena educación.

Pero además, si las virtudes tienen que ver con acciones y pasiones, y toda pasión y toda acción van seguidas de placer o de dolor, esto es una causa más de que la virtud esté referida a los placeres y dolores. Y lo indican también los castigos que se hacen por medio de ellos: son, en efecto, a modo de medicinas y es de la índole de las medicinas actuar por medio de los contrarios. Además, como ya dijimos antes, todo hábito del alma tiene una naturaleza que se orienta y adapta a aquello que naturalmente lo hace peor o mejor; y los hombres se hacen malos a causa de los placeres y los dolores, por perseguirlos y rehuirlos, ya los que no se debe, ya cuando no se debe, ya como no se debe, ya de cualquier otra manera que la razón pueda discernir en este punto. Por eso se definen también las virtudes como una especie de impasibilidad y serenidad; pero no exactamente, porque se habla de un modo absoluto, sin añadir «como es debido», «como no es debido», «cuando», y todas las demás determinaciones. Queda, pues, establecido que esta clase de virtud está referida al placer y al dolor y hace lo mejor; y el vicio lo contrario.

Lo que sigue puede también aclararnos estas cosas. En efecto, como son tres los objetos de preferencia y tres los de aversión—lo hermoso, lo conveniente y lo agradable, y sus contrarios, lo feo, lo perjudicial y lo penoso—, respecto de todo esto el bueno acierta y el malo yerra, pero sobre todo respecto del placer; pues éste es común también a los animales y acompaña a todo lo preferible, pues también
lo hermoso y lo conveniente parecen agradables. Además todos nos- 1105 *a*
otros lo hemos mamado desde niños, y por eso es difícil borrar esta afección que ha impregnado nuestra vida. Además regulamos nuestras acciones, unos más y otros menos, por el placer y el dolor. Por eso es necesario dedicarles todo nuestro estudio: no es, en efecto, de poca importancia para las acciones el complacerse y contristarse bien o mal. Pero además es más difícil luchar con el placer que con la ira, como dice Heráclito (2), y lo más difícil es siempre objeto del arte y

(2) Diels, fr. 85.

ἀρετῇ καὶ τῇ πολιτικῇ· ὁ μὲν γὰρ εὖ τούτοις χρώμενος ἀγαθὸς ἔσται, ὁ δὲ κακός. ὅτι μὲν οὖν ἐστὶν ἡ ἀρετὴ περὶ ἡδονὰς καὶ λύπας, καὶ ὅτι ἐξ ὧν γίνεται, ὑπὸ τούτων καὶ αὔξεται καὶ φθείρεται μὴ ὡσαύτως γινομένων, καὶ ὅτι ἐξ ὧν ἐγένετο, περὶ ταῦτα καὶ ἐνεργεῖ, εἰρήσθω.

4 Ἀπορήσειε δ' ἄν τις πῶς λέγομεν ὅτι δεῖ τὰ μὲν δίκαια πράττοντας δικαίους γίνεσθαι, τὰ δὲ σώφρονα σώφρονας· εἰ γὰρ πράττουσι τὰ δίκαια καὶ σώφρονα, ἤδη εἰσὶ δίκαιοι καὶ σώφρονες, ὥσπερ εἰ τὰ γραμματικὰ καὶ τὰ μουσικά, γραμματικοὶ καὶ μουσικοί. ἢ οὐδ' ἐπὶ τῶν τεχνῶν οὕτως ἔχει; ἐνδέχεται γὰρ γραμματικόν τι ποιῆσαι καὶ ἀπὸ τύχης καὶ ἄλλου ὑποθεμένου. τότε οὖν ἔσται γραμματικός, ἐὰν καὶ γραμματικόν τι ποιήσῃ καὶ γραμματικῶς· τοῦτο δ' ἐστὶ τὸ κατὰ τὴν ἐν αὑτῷ γραμματικήν. ἔτι οὐδ' ὅμοιόν ἐστιν ἐπί τε τῶν τεχνῶν καὶ τῶν ἀρετῶν· τὰ μὲν γὰρ ὑπὸ τῶν τεχνῶν γινόμενα τὸ εὖ ἔχει ἐν αὑτοῖς· ἀρκεῖ οὖν ταῦτά πως ἔχοντα γενέσθαι· τὰ δὲ κατὰ τὰς ἀρετὰς γινόμενα οὐκ ἐὰν αὐτά πως ἔχῃ, δικαίως ἢ σωφρόνως πράττεται, ἀλλὰ καὶ ἐὰν ὁ πράττων πῶς ἔχων πράττῃ, πρῶτον μὲν ἐὰν εἰδώς, ἔπειτ' ἐὰν προαιρούμενος, καὶ προαιρούμενος δι' αὐτά, τὸ δὲ τρίτον ἐὰν καὶ βεβαίως καὶ ἀμετακινήτως ἔχων πράττῃ. 1105 b ταῦτα δὲ πρὸς μὲν τὸ τὰς ἄλλας τέχνας ἔχειν οὐ συναριθμεῖται, πλὴν αὐτὸ τὸ εἰδέναι· πρὸς δὲ τὸ τὰς ἀρετὰς τὸ μὲν εἰδέναι οὐδὲν ἢ μικρὸν ἰσχύει, τὰ δ' ἄλλα οὐ μικρὸν ἀλλὰ τὸ πᾶν δύναται, ἅπερ ἐκ τοῦ πολλάκις πράττειν τὰ δίκαια καὶ σώφρονα περιγίνεται. τὰ μὲν οὖν πράγματα δίκαια καὶ σώφρονα λέγεται, ὅταν ᾖ τοιαῦτα οἷα ἂν ὁ δίκαιος ἢ ὁ σώφρων πράξειεν· δίκαιος δὲ καὶ σώφρων ἐστὶν οὐχ ὁ ταῦτα πράττων, ἀλλὰ καὶ [ὁ] οὕτω πράττων ὡς οἱ δίκαιοι καὶ σώφρονες πράττουσιν. εὖ οὖν λέγεται ὅτι ἐκ τοῦ τὰ δίκαια πράττειν ὁ δίκαιος γίνεται καὶ ἐκ τοῦ τὰ σώφρονα ὁ σώφρων· ἐκ δὲ τοῦ μὴ πράττειν ταῦτα οὐδεὶς ἂν οὐδὲ μελλήσειε γίνεσθαι ἀγαθός. ἀλλ' οἱ πολλοὶ ταῦτα μὲν οὐ πράττουσιν, ἐπὶ δὲ τὸν λόγον καταφεύγοντες οἴονται φιλοσοφεῖν καὶ οὕτως ἔσεσθαι σπουδαῖοι, ὅμοιόν τι ποιοῦντες τοῖς κάμνουσιν,

b 4. εἴπερ ? Bywater. || 8. ὁ secl. Bywater. || 12. γίνεσθαι Bywater: γενέσθαι codd. || 31. καὶ K^b: ἢ vulg.

de la virtud, pues hasta lo bueno es mejor en este caso. De suerte que también por esta razón toda la atención, tanto de la virtud como de la política, versa sobre el placer y el dolor, puesto que el que se sirve bien de ellos será bueno, y el que lo hace mal, malo. Quede, pues, sentado que la virtud se refiere a placeres y dolores; que lo mismo que la pro duce es causa de su incremento y de su decaimiento, si no funciona del mismo modo, y que se ejercita sobre aquello mismo que le dió origen.

4

Se podría preguntar cómo decimos que los hombres tienen que hacerse justos practicando la justicia y morigerados practicando la templanza, puesto que si practican la justicia y la templanza son ya justos y morigerados, lo mismo que si practican la gramática y la música son gramáticos y músicos. ¿O es que ni siquiera ocurre así con las artes? Es posible, en efecto, hacer algo gramatical o por casualidad o por indicación de otro; por tanto, uno será gramático si hace algo gramatical y gramaticalmente, es decir, de acuerdo con la gramática que él mismo posee. Además, tampoco son semejantes el caso de las artes y el de las virtudes; en efecto, los productos de las artes tienen en sí mismos su bien; basta, pues, que reúnan ciertas condiciones; en cambio, las acciones de acuerdo con las virtudes no están hechas justa o morigeradamente si ellas mismas son de cierta manera, sino si también el que las hace reúne ciertas condiciones al hacerlas: en primer lugar, si las hace con conocimiento; después, eligiéndolas, y eligiéndolas por ellas mismas; y en tercer lugar, si las hace en una actitud firme e inconmovible. Estas condiciones no cuentan para la posesión 1105 *b*
de las demás artes, excepto el conocimiento mismo; en cambio, para la de las virtudes el conocimiento tiene poca o ninguna importancia, mientras que las demás no la tienen pequeña, sino total, ya que son precisamente las que resultan de realizar muchas veces actos justos y morigerados. Por tanto, las acciones se llaman justas y morigeradas cuando son tales que podría hacerlas el hombre justo o morigerado; y es justo y morigerado no el que las hace, sino el que las hace como las hacen los justos y morigerados. Con razón se dice, pues, que realizando acciones justas se hace uno justo, y con acciones morigeradas, morigerado. Y sin hacerlas ninguno tiene la menor probabilidad de llegar a ser bueno. Pero los más no practican estas cosas, sino que se

οἳ τῶν ἰατρῶν ἀκούουσι μὲν ἐπιμελῶς, ποιοῦσι δ' οὐδὲν τῶν προσταττομένων. ὥσπερ οὖν οὐδ' ἐκεῖνοι εὖ ἕξουσι τὸ σῶμα οὕτω θεραπευόμενοι, οὐδ' οὗτοι τὴν ψυχὴ οὕτω φιλοσοφοῦντες.

5 Μετὰ δὲ ταῦτα τί ἐστιν ἡ ἀρετὴ σκεπτέον. ἐπεὶ οὖν τὰ ἐν τῇ ψυχῇ γινόμενα τρία ἐστί, πάθη δυνάμεις ἕξεις, τούτων ἄν τι εἴη ἡ ἀρετή. λέγω δὲ πάθη μὲν ἐπιθυμίαν ὀργὴν φόβον θάρσος φθόνον χαρὰν φιλίαν μῖσος πόθον ζῆλον ἔλεον, ὅλως οἷς ἕπεται ἡδονὴ ἢ λύπη· δυνάμεις δὲ καθ' ἃς παθητικοὶ τούτων λεγόμεθα, οἷον καθ' ἃς δυνατοὶ ὀργισθῆναι ἢ λυπηθῆναι ἢ ἐλεῆσαι· ἕξεις δὲ καθ' ἃς πρὸς τὰ πάθη ἔχομεν εὖ ἢ κακῶς, οἷον πρὸς τὸ ὀργισθῆναι, εἰ μὲν σφοδρῶς ἢ ἀνειμένως, κακῶς ἔχομεν, εἰ δὲ μέσως, εὖ· ὁμοίως δὲ καὶ πρὸς τἆλλα. πάθη μὲν οὖν οὐκ εἰσὶν οὔθ' αἱ ἀρεταὶ οὔθ' αἱ κακίαι, ὅτι οὐ λεγόμεθα κατὰ τὰ πάθη σπουδαῖοι ἢ φαῦλοι, κατὰ δὲ τὰς ἀρετὰς καὶ τὰς κακίας λεγόμεθα, καὶ ὅτι κατὰ μὲν τὰ πάθη οὔτ' ἐπαινούμεθα οὔτε ψεγόμεθα (οὐ γὰρ ἐπαινεῖται ὁ φοβούμενος οὐδὲ ὁ ὀργιζόμενος, οὐδὲ
1106a ψέγεται ὁ ἁπλῶς ὀργιζόμενος ἀλλ' ὁ πῶς), κατὰ δὲ τὰς ἀρετὰς καὶ τὰς κακίας ἐπαινούμεθα ἢ ψεγόμεθα. ἔτι ὀργιζόμεθα μὲν καὶ φοβούμεθα ἀπροαιρέτως, αἱ δ' ἀρεταὶ προαιρέσεις τινὲς ἢ οὐκ ἄνευ προαιρέσεως. πρὸς δὲ τούτοις κατὰ μὲν τὰ πάθη κινεῖσθαι λεγόμεθα, κατὰ δὲ τὰς ἀρετὰς καὶ τὰς κακίας οὐ κινεῖσθαι ἀλλὰ διακεῖσθαί πως. διὰ ταῦτα δὲ οὐδὲ δυνάμεις εἰσίν· οὔτε γὰρ ἀγαθοὶ λεγόμεθα τῷ δύνασθαι πάσχειν ἁπλῶς οὔτε κακοί, οὔτ' ἐπαινούμεθα οὔτε ψεγόμεθα· ἔτι δυνατοὶ μέν ἐσμεν φύσει, ἀγαθοὶ δὲ ἢ κακοὶ οὐ γινόμεθα φύσει· εἴπομεν δὲ περὶ τούτου πρότερον. εἰ οὖν μήτε πάθη εἰσὶν αἱ ἀρεταὶ μήτε δυνάμεις, λείπεται ἕξεις αὐτὰς εἶναι. ὅ τι μὲν οὖν ἐστὶ τῷ γένει ἡ ἀρετή, εἴρηται.

6 Δεῖ δὲ μὴ μόνον οὕτως εἰπεῖν, ὅτι ἕξις, ἀλλὰ καὶ ποία τις. ῥητέον οὖν ὅτι πᾶσα ἀρετή, οὗ ἂν ᾖ ἀρετή, αὐτό τε εὖ ἔχον ἀποτελεῖ καὶ τὸ ἔργον αὐτοῦ εὖ ἀποδίδωσιν, οἷον ἡ τοῦ ὀφθαλμοῦ ἀρετὴ τόν τε ὀφθαλμὸν σπουδαῖον ποιεῖ καὶ τὸ ἔργον αὐτοῦ· τῇ γὰρ τοῦ ὀφθαλμοῦ ἀρετῇ εὖ ὁρῶμεν. ὁμοίως ἡ τοῦ ἵππου ἀρετὴ ἵππον τε σπουδαῖον ποιεῖ καὶ ἀγαθὸν δραμεῖν καὶ ἐνεγκεῖν τὸν ἐπιβάτην καὶ μεῖναι τοὺς πολεμίους. εἰ δὴ τοῦτ' ἐπὶ πάντων οὕτως ἔχει, καὶ ἡ τοῦ

refugian en la teoría y creen filosofar y poder llegar así a ser hombres cabales; se comportan de un modo parecido a los enfermos que escuchan atentamente a los médicos y no hacen nada de lo que les prescriben. Y así, lo mismo que éstos no sanarán del cuerpo con tal tratamiento, tampoco aquéllos sanarán del alma con tal filosofía.

5

Después de esto tenemos que considerar qué es la virtud. Puesto que las cosas que pasan en el alma son de tres clases, pasiones, facultades y hábitos, la virtud tiene que pertenecer a una de ellas. Entiendo por pasiones apetencia, ira, miedo, atrevimiento, envidia, alegría, amor, odio, deseo, celos, compasión, y en general los afectos que van acompañados de placer o dolor. Por facultades aquéllas en virtud de las cuales se dice que nos afectan esas pasiones, por ejemplo, aquello por lo que somos capaces de airarnos o entristecernos o compadecernos; y por hábitos aquello en virtud de lo cual nos comportamos bien o mal respecto de las pasiones; por ejemplo, respecto de la ira nos comportamos mal si nuestra actitud es desmesurada o lacia, y bien si obramos con mesura; y lo mismo con las demás.

Por tanto, no son pasiones ni las virtudes ni los vicios, porque no se nos llama buenos o malos por nuestras pasiones, pero sí por nuestras virtudes y vicios; ni se nos elogia o censura por nuestras pasiones (pues no se elogia al que tiene miedo ni al que se encoleriza, ni se censura al que se encoleriza sin más, sino al que lo hace de cierta manera); 1106 a
pero sí se nos elogia y censura por nuestras virtudes y vicios. Además sentimos ira o miedo sin nuestra elección, mientras que las virtudes son en cierto modo elecciones o no se dan sin elección. Además de esto, respecto de las pasiones se dice que nos mueven, de las virtudes y vicios no que nos mueven, sino que nos dan cierta disposición.

Por estas razones, tampoco son facultades; en efecto, ni se nos llama buenos o malos por poder sentir las pasiones sin más, ni se nos elogia o censura; además, tenemos esa facultad por naturaleza, pero no somos buenos o malos por naturaleza—de esto ya hablamos antes—. Por tanto, si las virtudes no son ni pasiones ni facultades sólo queda que sean hábitos. Con esto está dicho qué es la virtud genéricamente.

6

Pero es menester decir no sólo que es un hábito, sino además de qué clase. Hay que decir, pues, que toda virtud perfecciona la condición de aquello de lo cual es virtud y hace que ejecute bien su operación; por ejemplo, la excelencia del ojo hace bueno al ojo y su función (pues vemos bien por la excelencia del ojo); asimismo la excelencia del

ἀνθρώπου ἀρετὴ εἴη ἂν ἡ ἕξις ἀφ' ἧς ἀγαθὸς ἄνθρωπος γίνεται καὶ ἀφ' ἧς εὖ τὸ ἑαυτοῦ ἔργον ἀποδώσει. πῶς δὲ τοῦτ' ἔσται, ἤδη μὲν εἰρήκαμεν, ἔτι δὲ καὶ ὧδ' ἔσται φανερόν, ἐὰν θεωρήσωμεν ποία τίς ἐστιν ἡ φύσις αὐτῆς. ἐν παντὶ δὴ συνεχεῖ καὶ διαιρετῷ ἔστι λαβεῖν τὸ μὲν πλεῖον τὸ δ' ἔλαττον τὸ δ' ἴσον, καὶ ταῦτα ἢ κατ' αὐτὸ τὸ πρᾶγμα ἢ πρὸς ἡμᾶς· τὸ δ' ἴσον μέσον τι ὑπερβολῆς καὶ ἐλλείψεως. λέγω δὲ τοῦ μὲν πράγματος μέσον τὸ ἴσον ἀπέχον ἀφ' ἑκατέρου τῶν ἄκρων, ὅπερ ἐστὶν ἓν καὶ τὸ αὐτὸ πᾶσιν, πρὸς ἡμᾶς δὲ ὃ μήτε πλεονάζει μήτε ἐλλείπει· τοῦτο δ' οὐχ ἕν, οὐδὲ ταὐτὸν πᾶσιν. οἷον εἰ τὰ δέκα πολλὰ τὰ δὲ δύο ὀλίγα, τὰ ἓξ μέσα λαμβάνουσι κατὰ τὸ πρᾶγμα· ἴσῳ γὰρ ὑπερέχει τε καὶ ὑπερέχεται· τοῦτο δὲ μέσον ἐστὶ κατὰ τὴν ἀριθμητικὴν ἀναλογίαν. τὸ δὲ πρὸς ἡμᾶς οὐχ οὕτω ληπτέον·
1106 b οὐ γὰρ εἴ τῳ δέκα μναῖ φαγεῖν πολὺ δύο δὲ ὀλίγον, ὁ ἀλείπτης ἓξ μνᾶς προστάξει· ἔστι γὰρ ἴσως καὶ τοῦτο πολὺ τῷ ληψομένῳ ἢ ὀλίγον· Μίλωνι μὲν γὰρ ὀλίγον, τῷ δὲ ἀρχομένῳ τῶν γυμνασίων πολύ. ὁμοίως ἐπὶ δρόμου καὶ πάλης. οὕτω δὴ πᾶς ἐπιστήμων τὴν ὑπερβολὴν μὲν καὶ τὴν ἔλλειψιν φεύγει, τὸ δὲ μέσον ζητεῖ καὶ τοῦθ' αἱρεῖται, μέσον δὲ οὐ τὸ τοῦ πράγματος ἀλλὰ τὸ πρὸς ἡμᾶς. εἰ δὴ πᾶσα ἐπιστήμη οὕτω τὸ ἔργον εὖ ἐπιτελεῖ, πρὸς τὸ μέσον βλέπουσα καὶ εἰς τοῦτο ἄγουσα τὰ ἔργα (ὅθεν εἰώθασιν ἐπιλέγειν τοῖς εὖ ἔχουσιν ἔργοις ὅτι οὔτ' ἀφελεῖν ἔστιν οὔτε προσθεῖναι, ὡς τῆς μὲν ὑπερβολῆς καὶ τῆς ἐλλείψεως φθειρούσης τὸ εὖ, τῆς δὲ μεσότητος σῳζούσης, οἱ δ' ἀγαθοὶ τεχνῖται, ὡς λέγομεν, πρὸς τοῦτο βλέποντες ἐργάζονται)· ἡ δ' ἀρετὴ πάσης τέχνης ἀκριβεστέρα καὶ ἀμείνων ἐστὶν ὥσπερ καὶ ἡ φύσις, τοῦ μέσου ἂν εἴη στοχαστική. λέγω δὲ τὴν ἠθικήν· αὕτη γάρ ἐστι περὶ πάθη καὶ πράξεις, ἐν δὲ τούτοις ἔστιν ὑπερβολὴ καὶ ἔλλειψις καὶ τὸ μέσον. οἷον καὶ φοβηθῆναι καὶ θαρρῆσαι καὶ ἐπιθυμῆσαι καὶ ὀργισθῆναι καὶ ἐλεῆσαι καὶ ὅλως ἡσθῆναι καὶ λυπηθῆναι ἔστι καὶ μᾶλλον καὶ ἧττον, καὶ ἀμφότερα οὐκ εὖ· τὸ δ' ὅτε δεῖ καὶ ἐφ' οἷς καὶ πρὸς οὓς καὶ οὗ ἕνεκα καὶ ὡς δεῖ, μέσον τε καὶ ἄριστον, ὅπερ ἐστὶ τῆς ἀρετῆς. ὁμοίως δὲ καὶ περὶ τὰς πρά-

1106 b 26. ψέγεται seclus. Bywater.

caballo hace bueno al caballo y lo capacita para correr, para llevar al jinete y afrontar a los enemigos. Si esto es así en todos los casos, la virtud del hombre será también el hábito por el cual el hombre se hace bueno y por el cual ejecuta bien su función propia. Cómo es esto así en parte lo hemos dicho ya; pero se aclarará aún más si consideramos cuál es la naturaleza de la virtud. En todo lo continuo y divisible es posible tomar más o menos o una cantidad igual, y esto o desde el punto de vista de la cosa misma o relativamente a nosotros; y lo igual es un término medio entre el exceso y el defecto. Llamo término medio de la cosa al que dista lo mismo de ambos extremos, y éste es uno y el mismo para todos; y relativamente a nosotros, al que ni es demasiado ni demasiado poco, y éste no es ni uno ni el mismo para todos. Por ejemplo, si diez es mucho y dos es poco, se toma el seis como término medio en cuanto a la cosa, pues sobrepasa y es sobrepasado en una cantidad igual, y en esto consiste el medio según la proporción aritmética. Pero respecto de nosotros no ha de entenderse así, pues si para uno es mucho comer diez libras y poco comer 1106 *b*
dos, el entrenador no prescribirá seis libras, porque probablemente esa cantidad será también mucho para el que ha de tomarla, o poco: para Milón (3), poco; para el gimnasta principiante, mucho. Y lo mismo si se trata de la carrera y de la lucha. Así pues, todo conocedor rehuye el exceso y el defecto, y busca el término medio y lo prefiere; pero el término medio no de la cosa, sino el relativo a nosotros. Y si todo saber lleva bien a cabo su obra de esta manera, mirando al término medio y dirigiendo hacia éste sus obras (por eso suele decirse que a las obras bien hechas no se les puede quitar ni añadir, porque tanto el exceso como el defecto destruyen la perfección, mientras que el término medio la conserva, y los buenos artistas, como decimos, trabajan con sus miras puestas en él); y si, por otra parte, la virtud es más exacta y mejor que todo arte, como lo es también la naturaleza, tendrá que tender al término medio. Me refiero a la virtud ética; pues ésta tiene que ver con pasiones y acciones, y en ellas se dan el exceso, el defecto, y el término medio. Así en el temor, el atrevimiento, la apetencia, la ira, la compasión y en general en el placer y el dolor caben el más y el menos, y ninguno de los dos está bien; pero si es cuando es debido, y por aquellas cosas y respecto a aquellas personas y en vista de aquello y de la manera que se debe, entonces hay término medio y excelente, y en esto consiste la virtud. Asimismo en las

---

(3) Milón, el atleta famoso del siglo VI a. de C. Se ha calculado que comía una ración diaria de más de 8 kg. de carne, otros tantos de pan y casi 10 litros de vino (cf. Dirlmeier, p. 310).

ξεις ἔστιν ὑπερβολὴ καὶ ἔλλειψις καὶ τὸ μέσον. ἡ δ' ἀρετὴ περὶ πάθη καὶ πράξεις ἐστίν, ἐν οἷς ἡ μὲν ὑπερβολὴ ἁμαρτάνεται καὶ ἡ ἔλλειψις [ψέγεται], τὸ δὲ μέσον ἐπαινεῖται καὶ κατορθοῦται· ταῦτα δ' ἄμφω τῆς ἀρετῆς. μεσότης τις ἄρα ἐστὶν ἡ ἀρετή, στοχαστική γε οὖσα τοῦ μέσου. ἔτι τὸ μὲν ἁμαρτάνειν πολλαχῶς ἔστιν (τὸ γὰρ κακὸν τοῦ ἀπείρου, ὡς οἱ Πυθαγόρειοι εἴκαζον, τὸ δ' ἀγαθὸν τοῦ πεπερασμένου), τὸ δὲ κατορθοῦν μοναχῶς (διὸ καὶ τὸ μὲν ῥᾴδιον τὸ δὲ χαλεπόν, ῥᾴδιον μὲν τὸ ἀποτυχεῖν τοῦ σκοποῦ, χαλεπὸν δὲ τὸ ἐπιτυχεῖν)· καὶ διὰ ταῦτ' οὖν τῆς μὲν κακίας ἡ ὑπερβολὴ καὶ ἡ ἔλλειψις, τῆς δ' ἀρετῆς ἡ μεσότης·

ἐσθλοὶ μὲν γὰρ ἁπλῶς, παντοδαπῶς δὲ κακοί.

Ἔστιν ἄρα ἡ ἀρετὴ ἕξις προαιρετική, ἐν μεσότητι οὖσα
1107a τῇ πρὸς ἡμᾶς, ὡρισμένῃ λόγῳ καὶ ᾧ ἂν ὁ φρόνιμος ὁρίσειεν. μεσότης δὲ δύο κακιῶν, τῆς μὲν καθ' ὑπερβολὴν τῆς δὲ κατ' ἔλλειψιν· καὶ ἔτι τῷ τὰς μὲν ἐλλείπειν τὰς δ' ὑπερβάλλειν τοῦ δέοντος ἔν τε τοῖς πάθεσι καὶ ἐν ταῖς πράξεσι, τὴν δ' ἀρετὴν τὸ μέσον καὶ εὑρίσκειν καὶ αἱρεῖσθαι. διὸ κατὰ μὲν τὴν οὐσίαν καὶ τὸν λόγον τὸν τὸ τί ἦν εἶναι λέγοντα μεσότης ἐστὶν ἡ ἀρετή, κατὰ δὲ τὸ ἄριστον καὶ τὸ εὖ ἀκρότης. οὐ πᾶσα δ' ἐπιδέχεται πρᾶξις οὐδὲ πᾶν πάθος τὴν μεσότητα· ἔνια γὰρ εὐθὺς ὠνόμασται συνειλημμένα μετὰ τῆς φαυλότητος, οἷον ἐπιχαιρεκακία ἀναισχυντία φθόνος, καὶ ἐπὶ τῶν πράξεων μοιχεία κλοπὴ ἀνδροφονία· πάντα γὰρ ταῦτα καὶ τὰ τοιαῦτα λέγεται τῷ αὐτὰ φαῦλα εἶναι, ἀλλ' οὐχ αἱ ὑπερβολαὶ αὐτῶν οὐδ' αἱ ἐλλείψεις. οὐκ ἔστιν οὖν οὐδέποτε περὶ αὐτὰ κατορθοῦν, ἀλλ' ἀεὶ ἁμαρτάνειν· οὐδ' ἔστι τὸ εὖ ἢ μὴ εὖ περὶ τὰ τοιαῦτα ἐν τῷ ἣν δεῖ καὶ ὅτε καὶ ὡς μοιχεύειν, ἀλλ' ἁπλῶς τὸ ποιεῖν ὁτιοῦν τούτων ἁμαρτάνειν ἐστίν. ὅμοιον οὖν τὸ ἀξιοῦν καὶ περὶ τὸ ἀδικεῖν καὶ δειλαίνειν καὶ ἀκολασταίνειν εἶναι μεσότητα καὶ ὑπερβολὴν καὶ ἔλλειψιν· ἔσται γὰρ οὕτω γε ὑπερβολῆς καὶ ἐλλείψεως μεσότης καὶ ὑπερβολῆς ὑπερβολὴ καὶ ἔλλειψις ἐλλείψεως.

1107 a 1. ὡρισμένῃ Γ Asp. Alex. Aphrod.: ὡρισμένη codd. ᾧ Asp.: ὡς codd. || 12. ψέγεται M^b. || 30. κενώτεροι Γ.

acciones cabe también exceso y defecto y el término medio. Y la virtud tiene que ver con pasiones y acciones, en las cuales el exceso y el defecto yerran, mientras que el término medio es elogiado y acierta; y ambas cosas son propias de la virtud. Por tanto, la virtud es un cierto término medio, puesto que apunta al medio. Además, se puede errar de muchas maneras (pues el mal pertenece a lo indeterminado, como imaginaban los pitagóricos, y el bien a lo determinado), pero acertar, sólo de una (y por eso una cosa es fácil y la otra difícil, fácil errar el blanco y difícil acertar); y por estas razones también son propios del vicio el exceso y el defecto, y de la virtud el término medio:

Sólo hay una manera de ser bueno, muchas de ser malo (4).

Es, por tanto, la virtud un hábito selectivo que consiste en un término medio relativo a nosotros, determinado por la razón y por aque- 1107 a
lla por la cual decidiría el hombre prudente. El término medio lo es entre dos vicios, uno por exceso y otro por defecto, y también por no alcanzar en un caso y sobrepasar en otro el justo límite en las pasiones y acciones, mientras que la virtud encuentra y elige el término medio. Por eso, desde el punto de vista de su entidad y de la definición que enuncia su esencia, la virtud es un término medio, pero desde el punto de vista de lo mejor y del bien, un extremo.

Sin embargo, no toda acción ni toda pasión admite el término medio, pues hay algunas cuyo mero nombre implica la maldad, por ejemplo, la malignidad, la desvergüenza, la envidia; y entre las acciones el adulterio, el robo y el homicidio. Todas estas cosas y las semejantes a ellas se llaman así por ser malas en sí mismas, no sus excesos ni sus defectos. Por tanto, no es posible nunca acertar con ellas sino que siempre se yerra. Y no está el bien o el mal, cuando se trata de ellas, por ejemplo, en cometer adulterio con la mujer debida y cuando y como es debido, sino que, en absoluto, el hacer cualquiera de estas cosas está mal. Igualmente absurdo es creer que en la injusticia, la cobardía y el desenfreno hay término medio, exceso y defecto; pues entonces tendrá que haber un término medio del exceso y del defecto, y un exceso del exceso y un defecto del defecto. Por el contrario, lo mismo que no hay exceso ni defecto en la templanza ni en la forta-

(4) Verso de autor desconocido (v. Diehl: *Fragmenta elegiaca adespota*, I², p.138, número 16).

ὥσπερ δὲ σωφροσύνης καὶ ἀνδρείας οὐκ ἔστιν ὑπερβολὴ καὶ ἔλλειψῖς διὰ τὸ τὸ μέσον εἶναί πως ἄκρον, οὕτως οὐδ' ἐκείνων μεσότης οὐδ' ὑπερβολὴ καὶ ἔλλειψις, ἀλλ' ὡς ἂν πράττηται ἁμαρτάνεται· ὅλως γὰρ οὔθ' ὑπερβολῆς καὶ ἐλλείψεως μεσότης ἔστιν, οὔτε μεσότητος ὑπερβολὴ καὶ ἔλλειψις.

7 Δεῖ δὲ τοῦτο μὴ μόνον καθόλου λέγεσθαι, ἀλλὰ καὶ τοῖς καθ' ἕκαστα ἐφαρμόττειν. ἐν γὰρ τοῖς περὶ τὰς πράξεις λόγοις οἱ μὲν καθόλου κοινότεροί εἰσιν, οἱ δ' ἐπὶ μέρους ἀληθινώτεροι· περὶ γὰρ τὰ καθ' ἕκαστα αἱ πράξεις, δέον δ' ἐπὶ τούτων συμφωνεῖν. ληπτέον οὖν ταῦτα ἐκ τῆς διαγραφῆς. περὶ μὲν οὖν φόβους καὶ θάρρη ἀνδρεία μεσότης· τῶν δ' 1107 b ὑπερβαλλόντων ὁ μὲν τῇ ἀφοβίᾳ ἀνώνυμος (πολλὰ δ' ἐστὶν ἀνώνυμα), ὁ δ' ἐν τῷ θαρρεῖν ὑπερβάλλων θρασύς, ὁ δ' ἐν τῷ μὲν φοβεῖσθαι ὑπερβάλλων τῷ δὲ θαρρεῖν ἐλλείπων δειλός. περὶ ἡδονὰς δὲ καὶ λύπας —οὐ πάσας, ἧττον δὲ †καὶ† περὶ τὰς λύπας— μεσότης μὲν σωφροσύνη, ὑπερβολὴ δὲ ἀκολασία. ἐλλείποντες δὲ περὶ τὰς ἡδονὰς οὐ πάνυ γίνονται· διόπερ οὐδ' ὀνόματος τετυχήκασιν οὐδ' οἱ τοιοῦτοι, ἔστωσαν δὲ ἀναίσθητοι. περὶ δὲ δόσιν χρημάτων καὶ λῆψιν μεσότης μὲν ἐλευθεριότης, ὑπερβολὴ δὲ καὶ ἔλλειψις ἀσωτία καὶ ἀνελευθερία. ἐναντίως δ' ἐν αὐταῖς ὑπερβάλλουσι καὶ ἐλλείπουσιν· ὁ μὲν γὰρ ἄσωτος ἐν μὲν προέσει ὑπερβάλλει ἐν δὲ λήψει ἐλλείπει, ὁ δ' ἀνελεύθερος ἐν μὲν λήψει ὑπερβάλλει ἐν δὲ προέσει ἐλλείπει. νῦν μὲν οὖν τύπῳ καὶ ἐπὶ κεφαλαίου λέγομεν, ἀρκούμενοι αὐτῷ τούτῳ· ὕστερον δὲ ἀκριβέστερον περὶ αὐτῶν διορισθήσεται. περὶ δὲ χρήματα καὶ ἄλλαι διαθέσεις εἰσί, μεσότης μὲν μεγαλοπρέπεια (ὁ γὰρ μεγαλοπρεπὴς διαφέρει ἐλευθερίου· ὃ μὲν γὰρ περὶ μεγάλα, ὃ δὲ περὶ μικρά), ὑπερβολὴ δὲ ἀπειροκαλία καὶ βαναυσία, ἔλλειψις δὲ μικροπρέπεια· διαφέρουσι δ' αὗται τῶν περὶ τὴν ἐλευθεριότητα, πῇ δὲ διαφέρουσιν, ὕστερον ῥηθήσεται. περὶ δὲ τιμὴν καὶ ἀτιμίαν μεσότης μὲν μεγαλοψυχία, ὑπερβολὴ δὲ χαυνότης τις λεγομένη, ἔλλειψις δὲ μικροψυχία· ὡς δ' ἐλέγομεν ἔχειν πρὸς τὴν μεγαλοπρέπειαν

b 8. ἔστω δὲ ἀναίσθητος K^b || 25. τῷ add. Ramsauer. || 27. μικρὰ K^b L^b || 33. ἔστι μὲν ὅτε Bywater: ἔστιν ὅτε K^b Γ: ἔστιν ὅτε μὲν L^b M^b.

leza, por ser el término medio en cierto modo un extremo, tampoco hay un término medio ni un exceso o defecto en aquellas cosas, sino que de cualquier modo que se hagan, se yerra; pues, en general, ni existe término medio del exceso y del defecto, ni exceso y defecto del término medio.

7

Pero esto no sólo hay que decirlo en general, sino aplicarlo a los casos particulares. En efecto, cuando se trata de acciones lo que se dice en general tiene más amplitud, pero lo que se dice en particular es más verdadero, porque las acciones se refieren a lo particular y es menester concordar con esto.

Tomemos, pues, estos ejemplos particulares de nuestro esquema. Respecto del miedo y la osadía, el valor es el término medio; de los que se exceden, el que lo hace por carencia de temor no tiene nombre 1107 b
(en muchos casos no hay nombre); el que se excede por osadía es temerario, y el que se excede en el miedo y tiene deficiente atrevimiento, cobarde. Tratándose de placeres y dolores—no de todos, y en menor grado respecto de los dolores—el término medio es la templanza y el exceso el desenfreno. Personas que pequen por defecto respecto de los placeres, no suele haberlas; por eso a tales gentes ni siquiera se les ha dado nombre, llamémoslas insensibles. Si se trata de dar y recibir dinero, el término medio es la generosidad, el exceso y el defecto son la prodigalidad y la tacañería; en éstas el exceso y el defecto se contraponen: el pródigo se excede en desprenderse del dinero y se queda corto en adquirirlo; el tacaño se excede en la adquisición y se queda corto en el desprendimiento. Ahora hablamos esquemática y sumariamente, y nos conformamos con esto; más adelante definiremos con mayor exactitud estos puntos.

Respecto del dinero hay también otras disposiciones: un término medio, la esplendidez (pues el hombre espléndido difiere del generoso: el primero maneja grandes sumas, el segundo pequeñas); un exceso, el derroche sin gusto y la vulgaridad, y un defecto, la mezquindad. Estas disposiciones son distintas de las que se refieren a la generosidad; en qué se diferencian se dirá más adelante.

Por lo que se refiere a la dignidad y la indignidad, el término medio es la magnanimidad; el exceso eso que se llama vana hinchazón, y el defecto la pusilanimidad. Y la misma relación que dijimos guar-

τὴν ἐλευθεριότητα, ⟨τῷ⟩ περὶ μικρὰ διαφέρουσαν, οὕτως ἔχει τις καὶ πρὸς τὴν μεγαλοψυχίαν, περὶ τιμὴν οὖσαν μεγάλην, αὐτὴ περὶ μικρὰν οὖσα· ἔστι γὰρ ὡς δεῖ ὀρέγεσθαι τιμῆς καὶ μᾶλλον ἢ δεῖ καὶ ἧττον, λέγεται δ' ὁ μὲν ὑπερβάλλων ταῖς ὀρέξεσι φιλότιμος, ὁ δ' ἐλλείπων ἀφιλότιμος, ὁ δὲ μέσος ἀνώνυμος. ἀνώνυμοι δὲ καὶ αἱ διαθέσεις, πλὴν ἡ τοῦ φιλοτίμου φιλοτιμία. ὅθεν ἐπιδικάζονται οἱ ἄκροι τῆς μέσης χώρας· καὶ ἡμεῖς δὲ ἔστι μὲν ὅτε τὸν μέσον φιλότιμον καλοῦμεν ἔστι δ' ὅτε ἀφιλότιμον, καὶ ἔστι μὲν ὅτε ἐπαι-
1108a νοῦμεν τὸν φιλότιμον ἔστι δ' ὅτε τὸν ἀφιλότιμον. διὰ τίνα περὶ τῶν λοιπῶν λέγωμεν κατὰ τὸν ὑφηγημένον τρόπον. ἔστι δὲ καὶ περὶ τὴν ὀργὴν ὑπερβολὴ καὶ ἔλλειψις καὶ μεσότης, σχεδὸν δὲ ἀνωνύμων ὄντων αὐτῶν τὸν μέσον πρᾶον λέγοντες τὴν μεσότητα πραότητα καλέσωμεν· τῶν δ' ἄκρων ὁ μὲν ὑπερβάλλων ὀργίλος ἔστω, ἡ δὲ κακία ὀργιλότης, ὁ δ' ἐλλείπων ἀόργητός τις, ἡ δ' ἔλλειψις ἀοργησία. εἰσὶ δὲ καὶ ἄλλαι τρεῖς μεσότητες, ἔχουσαι μέν τινα ὁμοιότητα πρὸς ἀλλήλας, διαφέρουσαι δ' ἀλλήλων· πᾶσαι μὲν γάρ εἰσι περὶ λόγων καὶ πράξεων κοινωνίαν, διαφέρουσι δὲ ὅτι ἣ μέν ἐστι περὶ τἀληθὲς τὸ ἐν αὐτοῖς, αἳ δὲ περὶ τὸ ἡδύ· τούτου δὲ τὸ μὲν ἐν παιδιᾷ τὸ δ' ἐν πᾶσι τοῖς κατὰ τὸν βίον. ῥητέον οὖν καὶ περὶ τούτων, ἵνα μᾶλλον κατίδωμεν ὅτι ἐν πᾶσιν ἡ μεσότης ἐπαινετόν, τὰ δ' ἄκρα οὔτ' ἐπαινετὰ οὔτ' ὀρθὰ ἀλλὰ ψεκτά. εἰσὶ μὲν οὖν καὶ τούτων τὰ πλείω ἀνώνυμα, πειρατέον δ', ὥσπερ καὶ ἐπὶ τῶν ἄλλων, αὐτοὺς ὀνοματοποιεῖν σαφηνείας ἕνεκα καὶ τοῦ εὐπαρακολουθήτου. περὶ μὲν οὖν τὸ ἀληθὲς ὁ μὲν μέσος ἀληθής τις καὶ ἡ μεσότης ἀλήθεια λεγέσθω, ἡ δὲ προσποίησις ἡ μὲν ἐπὶ τὸ μεῖζον ἀλαζονεία καὶ ὁ ἔχων αὐτὴν ἀλαζών, ἡ δ' ἐπὶ τὸ ἔλαττον εἰρωνεία καὶ εἴρων ⟨ὁ ἔχων⟩. περὶ δὲ τὸ ἡδὺ τὸ μὲν ἐν παιδιᾷ ὁ μὲν μέσος εὐτράπελος καὶ ἡ διάθεσις εὐτραπελία, ἡ δ' ὑπερβολὴ βωμολοχία καὶ ὁ ἔχων αὐτὴν βωμολόχος, ὁ δ' ἐλλείπων ἄγροικός τις καὶ ἡ ἕξις ἀγροικία· περὶ δὲ τὸ λοιπὸν ἡδὺ τὸ ἐν τῷ βίῳ ὁ μὲν ὡς δεῖ ἡδὺς ὢν φίλος καὶ ἡ μεσότης φιλία, ὁ δ' ὑπερβάλλων, εἰ μὲν οὐδενὸς ἕνεκα, ἄρεσκος, εἰ δ' ὠφελείας τῆς αὑτοῦ, κόλαξ, ὁ δ' ἐλλείπων καὶ ἐν πᾶσιν ἀηδὴς δύσερίς τις καὶ δύσκολος. εἰσὶ δὲ καὶ ἐν τοῖς παθήμασι καὶ περὶ τὰ πάθη μεσότητες· ἡ γὰρ αἰδὼς ἀρετὴ μὲν

daba la generosidad respecto de la esplendidez, de la que se distinguía por referirse a sumas pequeñas, guarda otra disposición de ánimo respecto de la magnanimidad, que se refiere a grandes dignidades, mientras aquélla se refiere a las pequeñas; se puede, en efecto, aspirar a las dignidades como es debido, más de lo debido o menos, y el que se excede en sus aspiraciones es ambicioso, el que se queda corto, hombre sin ambición, y el medio carece de nombre; también carecen de él sus disposiciones, excepto la del ambicioso, ambición. Por eso los extremos intentan adjudicarse el terreno intermedio, y nosotros mismos unas veces llamamos al intermedio ambicioso y otras veces hombre
sin ambición, y unas veces elogiamos al ambicioso y otras al hombre 1108 a
sin ambición. Por qué causa hacemos esto, se dirá en lo que sigue; hablemos ahora de las disposiciones restantes según el estilo que hemos adoptado.

Respecto de la ira existe también un exceso, un defecto y un término medio; siendo éstos prácticamente innominados, llamaremos al intermedio apacible y a la disposición intermedia apacibilidad; de los extremos, al que peca por exceso digamos iracundo y su vicio iracundia, y al que peca por defecto incapaz de ira, y al defecto incapacidad de ira.

Hay además otras tres disposiciones intermedias que tienen cierta semejanza entre sí, pero son diferentes; todas se refieren a la comunicación mediante palabras y acciones, pero difieren en que una de ellas se refiere a la verdad en aquéllas, y las otras al agrado, ya en el juego ya en todas las cosas de la vida. Así, pues, hemos de hablar también de ellas a fin de comprender mejor que el término medio es laudable en todas las cosas, pero los extremos no son ni rectos ni laudables, sino reprensibles. También la mayoría de estas disposiciones carecen de nombre, pero hemos de intentar, como en los demás casos, inventarles un nombre nosotros mismos para mayor claridad y para que se nos siga fácilmente.

Pues bien, respecto de la verdad, al intermedio llamémosle veraz y veracidad a la disposición intermedia, y en cuanto a la pretensión, la exagerada, fanfarronería y el que la tiene, fanfarrón, y la que se empequeñece, disimulo, y disimulador el que lo tiene. Respecto al agrado, si se trata de la diversión, el término medio es gracioso y la disposición, gracia; el exceso, bufonería y el que la tiene, bufón, y el deficiente, desabrido, y su disposición, desabrimiento. Respecto del agrado en las restantes cosas de la vida, el que es agradable como es debido es afable, y la disposición intermedia, afabilidad; el excesivo, si es desinteresado, obsequioso, si por su utilidad, adulador, y el deficiente y en todo desagradable, quisquilloso y descontentadizo.

También hay disposiciones intermedias en los sentimientos y res-

οὐκ ἔστιν, ἐπαινεῖται δὲ καὶ ὁ αἰδήμων. καὶ γὰρ ἐν τούτοις ὁ μὲν λέγεται μέσος, ὁ δ' ὑπερβάλλων, ὡς ὁ καταπλὴξ ὁ πάντα αἰδούμενος· ὁ δ' ἐλλείπων ἢ μηδὲν ὅλως ἀναίσχυν- 1108 b τος, ὁ δὲ μέσος αἰδήμων. νέμεσις δὲ μεσότης φθόνου καὶ ἐπιχαιρεκακίας, εἰσὶ δὲ περὶ λύπην καὶ ἡδονὴν τὰς ἐπὶ τοῖς συμβαίνουσι τοῖς πέλας γινομένας· ὁ μὲν γὰρ νεμεσητικὸς λυπεῖται ἐπὶ τοῖς ἀναξίως εὖ πράττουσιν, ὁ δὲ φθονερὸς ὑπερβάλλων τοῦτον ἐπὶ πᾶσι λυπεῖται, ὁ δ' ἐπιχαιρέκακος τοσοῦτον ἐλλείπει τοῦ λυπεῖσθαι ὥστε καὶ χαίρειν. ἀλλὰ περὶ μὲν τούτων καὶ ἄλλοθι καιρὸς ἔσται· περὶ δὲ δικαιοσύνης, ἐπεὶ οὐχ ἁπλῶς λέγεται, μετὰ ταῦτα διελόμενοι περὶ ἑκατέρας ἐροῦμεν πῶς μεσότητές εἰσιν· ὁμοίως δὲ καὶ περὶ τῶν λογικῶν ἀρετῶν.

8 Τριῶν δὴ διαθέσεων οὐσῶν, δύο μὲν κακιῶν, τῆς μὲν καθ' ὑπερβολὴν τῆς δὲ κατ' ἔλλειψιν, μιᾶς δ' ἀρετῆς τῆς μεσότητος, πᾶσαι πάσαις ἀντίκεινταί πως· αἱ μὲν γὰρ ἄκραι καὶ τῇ μέσῃ καὶ ἀλλήλαις ἐναντίαι εἰσίν, ἡ δὲ μέση ταῖς ἄκραις· ὥσπερ γὰρ τὸ ἴσον πρὸς μὲν τὸ ἔλαττον μεῖζον πρὸς δὲ τὸ μεῖζον ἔλαττον, οὕτως αἱ μέσαι ἕξεις πρὸς μὲν τὰς ἐλλείψεις ὑπερβάλλουσι πρὸς δὲ τὰς ὑπερβολὰς ἐλλείπουσιν ἔν τε τοῖς πάθεσι καὶ ταῖς πράξεσιν. ὁ γὰρ ἀνδρεῖος πρὸς μὲν τὸν δειλὸν θρασὺς φαίνεται, πρὸς δὲ τὸν θρασὺν δειλός· ὁμοίως δὲ καὶ ὁ σώφρων πρὸς μὲν τὸν ἀναίσθητον ἀκόλαστος, πρὸς δὲ τὸν ἀκόλαστον ἀναίσθητος, ὁ δ' ἐλευθέριος πρὸς μὲν τὸν ἀνελεύθερον ἄσωτος, πρὸς δὲ τὸν ἄσωτον ἀνελεύθερος. διὸ καὶ ἀπωθοῦνται τὸν μέσον οἱ ἄκροι ἑκάτερος πρὸς ἑκάτερον, καὶ καλοῦσι τὸν ἀνδρεῖον ὁ μὲν δειλὸς θρασὺν ὁ δὲ θρασὺς δειλόν, καὶ ἐπὶ τῶν ἄλλων ἀνάλογον. οὕτω δ' ἀντικειμένων ἀλλήλοις τούτων, πλείστη ἐναντιότης ἐστὶ τοῖς ἄκροις πρὸς ἄλληλα ἢ πρὸς τὸ μέσον· πορρωτέρω γὰρ ταῦτα ἀφέστηκεν ἀλλήλων ἢ τοῦ μέσου, ὥσπερ τὸ μέγα τοῦ μικροῦ καὶ τὸ μικρὸν τοῦ μεγάλου ἢ ἄμφω τοῦ ἴσου. ἔτι πρὸς μὲν τὸ μέσον ἐνίοις ἄκροις ὁμοιότης τις φαίνεται, ὡς τῇ θρασύτητι πρὸς τὴν ἀνδρείαν καὶ τῇ ἀσωτίᾳ πρὸς τὴν ἐλευθεριότητα· τοῖς δὲ ἄκροις πρὸς ἄλληλα πλείστη ἀνομοιότης· τὰ δὲ πλεῖστον ἀπέ-

1108 *b* **34.** ἀπ' **add.** K^b.

pecto a las pasiones. Así, la vergüenza no es una virtud, pero se elogia también al vergonzoso; y, en efecto, a uno se considera como el justo medio en estas cosas, a otro exagerado, como el tímido que de todo se avergüenza, a otro, deficiente o que no tiene vergüenza de nada en absoluto; y el término medio es vergonzoso.

La indignación es término medio entre la envidia y la malignidad, y todos ellos son sentimientos relativos al dolor o placer que nos pro- 1108 *b*
duce lo que sucede a nuestros prójimos: el que se indigna se aflige de la prosperidad de los que no la merecen, el envidioso, yendo más allá que éste, se aflige de la de todos, y el maligno se queda tan corto en afligirse, que hasta se alegra. Pero en otro lugar tendremos oportunidad de tratar de esto. Ahora nos ocuparemos de la justicia, y como su sentido no es simple, estableceremos después sus dos clases y diremos de cada una cómo es término medio, y lo mismo haremos con las virtudes racionales.

8

Tres son, pues, las disposiciones, dos de ellas vicios—una por exceso y otra por defecto—y una virtud, la del término medio; y todas se oponen en cierto modo entre sí; pues las extremas son contrarias a la intermedia y entre sí, y la intermedia a las extremas; en efecto, lo mismo que lo igual es mayor respecto de lo menor y menor respecto de lo mayor, los hábitos intermedios son excesivos respecto de los deficientes y deficientes respecto de los excesivos en las pasiones y en las acciones. Así el valiente parece temerario comparado con el cobarde, y cobarde comparado con el temerario; e igualmente el morigerado, desenfrenado en comparación con el insensible e insensible en comparación con el desenfrenado; y el generoso, pródigo si se lo compara con el tacaño y tacaño si se lo compara con el pródigo. Por eso los extremos rechazan al medio, cada uno hacia el otro, y al valiente lo llama temerario el cobarde y cobarde el temerario, y análogamente en los demás casos.

Dada esta oposición mutua, la oposición entre los extremos es mayor que respecto del medio, pues distan más entre sí que del medio, por ejemplo, más lo grande de lo pequeño y lo pequeño de lo grande que ambos de lo igual. Además, algunos extremos parecen tener cierta semejanza con el medio, como la temeridad con la valentía y la prodigalidad con la generosidad, pero en cambio existe la máxima de-

χοντα ἀπ' ἀλλήλων ἐναντία ὁρίζονται, ὥστε καὶ μᾶλλον ἐναντία τὰ πλεῖον ἀπέχοντα. πρὸς δὲ τὸ μέσον ἀντίκειται
1109a μᾶλλον ἐφ' ὧν μὲν ἡ ἔλλειψις ἐφ' ὧν δὲ ἡ ὑπερβολή, οἷον ἀνδρείᾳ μὲν οὐχ ἡ θρασύτης ὑπερβολὴ οὖσα, ἀλλ' ἡ δειλία ἔλλειψις οὖσα, τῇ δὲ σωφροσύνῃ οὐχ ἡ ἀναισθησία ἔνδεια οὖσα, ἀλλ' ἡ ἀκολασία ὑπερβολὴ οὖσα. διὰ δύο δ' αἰτίας τοῦτο συμβαίνει, μίαν μὲν τὴν ἐξ αὐτοῦ τοῦ πράγματος· τῷ γὰρ ἐγγύτερον εἶναι καὶ ὁμοιότερον τὸ ἕτερον ἄκρον τῷ μέσῳ, οὐ τοῦτο ἀλλὰ τοὐναντίον ἀντιτίθεμεν μᾶλλον· οἷον ἐπεὶ ὁμοιότερον εἶναι δοκεῖ τῇ ἀνδρείᾳ ἡ θρασύτης καὶ ἐγγύτερον, ἀνομοιότερον δ' ἡ δειλία, ταύτην μᾶλλον ἀντιτίθεμεν· τὰ γὰρ ἀπέχοντα πλεῖον τοῦ μέσου ἐναντιώτερα δοκεῖ εἶναι. μία μὲν οὖν αἰτία αὕτη, ἐξ αὐτοῦ τοῦ πράγματος· ἑτέρα δὲ ἐξ ἡμῶν αὐτῶν· πρὸς ἃ γὰρ αὐτοὶ μᾶλλον πεφύκαμέν πως, ταῦτα μᾶλλον ἐναντία τῷ μέσῳ φαίνεται. οἷον αὐτοὶ μᾶλλον πεφύκαμεν πρὸς τὰς ἡδονάς, διὸ εὐκαταφορώτεροί ἐσμεν πρὸς ἀκολασίαν ἢ πρὸς κοσμιότητα. ταῦτ' οὖν μᾶλλον ἐναντία λέγομεν, πρὸς ἃ ἡ ἐπίδοσις μᾶλλον γίνεται· καὶ διὰ τοῦτο ἡ ἀκολασία ὑπερβολὴ οὖσα ἐναντιωτέρα ἐστὶ τῇ σωφροσύνῃ.

9 Ὅτι μὲν οὖν ἐστὶν ἡ ἀρετὴ ἡ ἠθικὴ μεσότης, καὶ πῶς, καὶ ὅτι μεσότης δύο κακιῶν, τῆς μὲν καθ' ὑπερβολὴν τῆς δὲ κατ' ἔλλειψιν, καὶ ὅτι τοιαύτη ἐστὶ διὰ τὸ στοχαστικὴ τοῦ μέσου εἶναι τοῦ ἐν τοῖς πάθεσι καὶ ἐν ταῖς πράξεσιν, ἱκανῶς εἴρηται. διὸ καὶ ἔργον ἐστὶ σπουδαῖον εἶναι. ἐν ἑκάστῳ γὰρ τὸ μέσον λαβεῖν ἔργον, οἷον κύκλου τὸ μέσον οὐ παντὸς ἀλλὰ τοῦ εἰδότος· οὕτω δὲ καὶ τὸ μὲν ὀργισθῆναι παντὸς καὶ ῥᾴδιον, καὶ τὸ δοῦναι ἀργύριον καὶ δαπανῆσαι· τὸ δ' ᾧ καὶ ὅσον καὶ ὅτε καὶ οὗ ἕνεκα καὶ ὥς, οὐκέτι παντὸς οὐδὲ ῥᾴδιον· διόπερ τὸ εὖ καὶ σπάνιον καὶ ἐπαινετὸν καὶ καλόν. διὸ δεῖ τὸν στοχαζόμενον τοῦ μέσου πρῶτον μὲν ἀποχωρεῖν τοῦ μᾶλλον ἐναντίου, καθάπερ καὶ ἡ Καλυψὼ παραινεῖ

τούτου μὲν καπνοῦ καὶ κύματος ἐκτὸς ἔεργε
νῆα.

1109 a 15. εὐκαταφορώτεροί ἐσμεν Γ: εὐκατάφοροί ἐσμεν codd. || 32. παρήνει Lᵇ Mᵇ Γ || 34. δεύτερόν φασι edd. (corr. Wilson).

semejanza entre los extremos; y las cosas que distan más una de otra se definen como contrarios, de modo que son más contrarios los que más distan.

Al medio se opone más en unos casos el defecto y en otros el exceso; por ejemplo, a la valentía no la temeridad, que es el exceso, sino la cobardía que es el defecto; y a la templanza no la insensibilidad, que es la deficiencia, sino el desenfreno, que es el exceso. Esto sucede por dos causas; una proviene de la cosa misma: por estar más próximo y ser más semejante al medio uno de los dos extremos, por lo cual preferimos oponer al medio no ése sino su contrario; así, como parece más semejante a la valentía la temeridad, y más próxima, y más distinta en cambio la cobardía, es ésta la que preferimos contraponerle; pues lo más distante del medio parece ser más contrario. Una causa es, pues, ésta, procedente de la cosa misma; la otra proviene de nosotros mismos, pues aquello a que más nos inclina en cierto modo nuestra índole parece más contrario al medio; así, nuestra naturaleza nos lleva más bien a los placeres, y por eso somos más propensos al desenfreno que a la austeridad. Llamamos, pues, más contrarias a las disposiciones a las que tenemos más propensión, y por esto el desenfreno, que es exceso, es más contrario a la templanza. 1109 a

9

Que la virtud moral es un término medio, y en qué sentido y qué es término medio entre dos vicios, uno por exceso y otro por defecto, y que es tal virtud por apuntar al término medio en las pasiones y en las acciones, son puntos suficientemente tratados. Por todo ello, es cosa trabajosa ser bueno: en todas las cosas es trabajoso hallar el medio, por ejemplo, hallar el centro del círculo no está al alcance de cualquiera, sino del que sabe; así también el irritarse está al alcance de cualquiera y es cosa fácil, y también dar dinero y gastarlo; pero darlo a quien debe darse, y en la cuantía y en el momento oportunos, y por la razón y de la manera debidas, ya no está al alcance de todos ni es cosa fácil; por eso el bien es raro, laudable y hermoso. Por esto, aquel que se propone como blanco el término medio debe en primer lugar apartarse de lo más contrario, como aconseja Calipso:

De este vapor y de esta espuma mantén alejada la nave (5).

---

(5) *Odisea*, XII, 219. Las palabras son de Ulises.

τῶν γὰρ ἄκρων τὸ μέν ἐστιν ἁμαρτωλότερον τὸ δ' ἧττον· ἐπεὶ οὖν τοῦ μέσου τυχεῖν ἄκρως χαλεπόν, κατὰ τὸν δεύτερον, φασί, πλοῦν τὰ ἐλάχιστα ληπτέον τῶν κακῶν· τοῦτο δ' ἔσται μάλιστα τοῦτον τὸν τρόπον ὃν λέγομεν. σκοπεῖν δὲ δεῖ πρὸς ἃ καὶ αὐτοὶ εὐκατάφοροί ἐσμεν· ἄλλοι γὰρ πρὸς ἄλλα πεφύκαμεν· τοῦτο δ' ἔσται γνώριμον ἐκ τῆς ἡδονῆς καὶ τῆς λύπης τῆς γινομένης περὶ ἡμᾶς. εἰς τοὐναντίον δ' ἑαυτοὺς ἀφέλκειν δεῖ· πολὺ γὰρ ἀπάγοντες τοῦ ἁμαρτάνειν εἰς τὸ μέσον ἥξομεν, ὅπερ οἱ τὰ διεστραμμένα τῶν ξύλων ὀρθοῦντες ποιοῦσιν. ἐν παντὶ δὲ μάλιστα φυλακτέον τὸ ἡδὺ καὶ τὴν ἡδονήν· οὐ γὰρ ἀδέκαστοι κρίνομεν αὐτήν. ὅπερ οὖν οἱ δημογέροντες ἔπαθον πρὸς τὴν Ἑλένην, τοῦτο δεῖ παθεῖν καὶ ἡμᾶς πρὸς τὴν ἡδονήν, καὶ ἐν πᾶσι τὴν ἐκείνων ἐπιλέγειν φωνήν· οὕτω γὰρ αὐτὴν ἀποπεμπόμενοι ἧττον ἁμαρτησόμεθα. ταῦτ' οὖν ποιοῦντες, ὡς ἐν κεφαλαίῳ εἰπεῖν, μάλιστα δυνησόμεθα τοῦ μέσου τυγχάνειν. χαλεπὸν δ' ἴσως τοῦτο, καὶ μάλιστ' ἐν τοῖς καθ' ἕκαστον· οὐ γὰρ ῥᾴδιον διορίσαι καὶ πῶς καὶ τίσι καὶ ἐπὶ ποίοις καὶ πόσον χρόνον ὀργιστέον· καὶ γὰρ ἡμεῖς ὁτὲ μὲν τοὺς ἐλλείποντας ἐπαινοῦμεν καὶ πράους φαμέν, ὁτὲ δὲ τοὺς χαλεπαίνοντας ἀνδρώδεις ἀποκαλοῦντες. ἀλλ' ὁ μὲν μικρὸν τοῦ εὖ παρεκβαίνων οὐ ψέγεται, οὔτ' ἐπὶ τὸ μᾶλλον οὔτ' ἐπὶ τὸ ἧττον, ὁ δὲ πλέον· οὗτος γὰρ οὐ λανθάνει. ὁ δὲ μέχρι τίνος καὶ ἐπὶ πόσον ψεκτὸς οὐ ῥᾴδιον τῷ λόγῳ ἀφορίσαι· οὐδὲ γὰρ ἄλλο οὐδὲν τῶν αἰσθητῶν· τὰ δὲ τοιαῦτα ἐν τοῖς καθ' ἕκαστα, καὶ ἐν τῇ αἰσθήσει ἡ κρίσις. τὸ μὲν ἄρα τοσοῦτο δηλοῖ ὅτι ἡ μέση ἕξις ἐν πᾶσιν ἐπαινετή, ἀποκλίνειν δὲ δεῖ ὁτὲ μὲν ἐπὶ τὴν ὑπερβολὴν ὁτὲ δ' ἐπὶ τὴν ἔλλειψιν· οὕτω γὰρ ῥᾷστα τοῦ μέσου καὶ τοῦ εὖ τευξόμεθα.

b 5. δ' ἑαυτοὺς om. K[b] ἀπαγαγόντες L[b].

Porque de los dos extremos, el uno es más erróneo y el otro menos, y ya que acertar en el medio es extremadamente difícil, por lo menos, como suele decirse, en la segunda navegación hay que tomar el mal menor. Y esto será posible sobre todo del modo que decimos. Debe- 1109 b
mos considerar aquello a que somos más inclinados (porque nuestra naturaleza nos lleva hacia distintas cosas). Eso se advertirá por el placer y el dolor que sentimos, y entonces deberemos tirar de nosotros mismos en sentido contrario, pues apartándonos del error llegaremos al término medio, como hacen los que quieren enderezar las vigas torcidas. En todo hay que estar en guardia principalmente frente lo agradable y el placer, porque no lo juzgamos con imparcialidad. Así, pues, hemos de sentir respecto del placer lo que los ancianos del pueblo sintieron respecto de Helena, y repetir en todos los casos sus palabras (6); alejándonos así de él erraremos menos. En resumen, haciendo esto es como mejor podremos alcanzar el término medio.

Sin duda es difícil, sobre todo en las cosas concretas, pues no es fácil definir cómo, con quiénes, por qué motivos y por cuánto tiempo debe uno irritarse; en efecto, nosotros mismos unas veces alabamos a los que se quedan cortos y decimos que son apacibles, y otras a los que se enojan, y los llamamos viriles. El que se desvía poco del bien no es censurado, tanto si se excede como si peca por defecto; pero sí lo es el que se desvía mucho, porque éste no pasa inadvertido. Sin embargo, hasta qué punto y en qué medida sea censurable no es fácil de determinar por la razón, porque no lo es ninguna de las cosas que se perciben. Tales cosas son individuales y el criterio reside en la percepción. Lo que hemos dicho pone, pues, de manifiesto que el hábito medio es en todas las cosas laudable, pero tenemos que inclinarnos unas veces al exceso y otras al defecto, pues así alcanzaremos más fácilmente el término medio y el bien.

---

(6) *Iliada*, III, 156 ss.:

«No llevemos mal que los Troyanos
y los Aqueos por mujer tan bella,
hace diez años, los terribles males
hayan sufrido de la guerra. Mucho
en beldad a las diosas se parece.
Mas por linda que sea, con los Griegos
vuelva ya a su país, y para ruina
de nosotros no quede y nuestros hijos.»

(Trad. Hermosilla)

Γ.

Τῆς ἀρετῆς δὴ περὶ πάθη τε καὶ πράξεις οὔσης, καὶ ἐπὶ μὲν τοῖς ἑκουσίοις ἐπαίνων καὶ ψόγων γινομένων, ἐπὶ δὲ τοῖς ἀκουσίοις συγγνώμης, ἐνίοτε δὲ καὶ ἐλέου, τὸ ἑκούσιον καὶ τὸ ἀκούσιον ἀναγκαῖον ἴσως διορίσαι τοῖς περὶ ἀρετῆς ἐπισκοποῦσι, χρήσιμον δὲ καὶ τοῖς νομοθετοῦσι πρός τε τὰς τιμὰς καὶ τὰς κολάσεις. δοκεῖ δὴ ἀκούσια εἶναι τὰ βίᾳ
1110a ἢ δι' ἄγνοιαν γινόμενα· βίαιον δὲ οὗ ἡ ἀρχὴ ἔξωθεν, τοιαύτη οὖσα ἐν ᾗ μηδὲν συμβάλλεται ὁ πράττων ἢ ὁ πάσχων, οἷον εἰ πνεῦμα κομίσαι ποι ἢ ἄνθρωποι κύριοι ὄντες. ὅσα δὲ διὰ φόβον μειζόνων κακῶν πράττεται ἢ διὰ καλόν τι, οἷον εἰ τύραννος προστάττοι αἰσχρόν τι πρᾶξαι κύριος ὢν γονέων καὶ τέκνων, καὶ πράξαντος μὲν σῴζοιντο μὴ πράξαντος δ' ἀποθνήσκοιεν, ἀμφισβήτησιν ἔχει πότερον ἀκούσιά ἐστιν ἢ ἑκούσια. τοιοῦτον δέ τι συμβαίνει καὶ περὶ τὰς ἐν τοῖς χειμῶσιν ἐκβολάς· ἁπλῶς μὲν γὰρ οὐδεὶς ἀποβάλλεται ἑκών, ἐπὶ σωτηρίᾳ δ' αὑτοῦ καὶ τῶν λοιπῶν ἅπαντες οἱ νοῦν ἔχοντες. μικταὶ μὲν οὖν εἰσιν αἱ τοιαῦται πράξεις, ἐοίκασι δὲ μᾶλλον ἑκουσίοις· αἱρεταὶ γάρ εἰσι τότε ὅτε πράττονται, τὸ δὲ τέλος τῆς πράξεως κατὰ τὸν καιρόν ἐστιν. καὶ τὸ ἑκούσιον δὴ καὶ τὸ ἀκούσιον, ὅτε πράττει, λεκτέον. πράττει δὲ ἑκών· καὶ γὰρ ἡ ἀρχὴ τοῦ κινεῖν τὰ ὀργανικὰ μέρη ἐν ταῖς τοιαύταις πράξεσιν ἐν αὐτῷ ἐστίν· ὧν δ' ἐν αὐτῷ ἡ ἀρχή, ἐπ' αὐτῷ καὶ τὸ πράττειν καὶ μή. ἑκούσια δὴ τὰ τοιαῦτα, ἁπλῶς δ' ἴσως ἀκούσια· οὐδεὶς γὰρ ἂν ἕλοιτο καθ' αὑτὸ τῶν τοιούτων οὐδέν. ἐπὶ ταῖς πράξεσι δὲ ταῖς τοιαύταις ἐνίοτε καὶ ἐπαινοῦνται, ὅταν αἰσχρόν τι ἢ λυπηρὸν ὑπομένωσιν ἀντὶ μεγάλων καὶ καλῶν· ἂν δ' ἀνάπαλιν, ψέγονται· τὰ γὰρ αἴσχισθ' ὑπομεῖναι ἐπὶ μηδενὶ

1110 a 8. τι Γ: om K^b L^b M^b. || 27. παθόντα L^b M^b Γ.

Libro III

1

Puesto que la virtud tiene por objeto pasiones y acciones, y las voluntarias son objeto de alabanzas o reproches, las involuntarias de indulgencia o a veces compasión, es quizá necesario para los que reflexionan sobre la virtud definir lo voluntario y lo involuntario, y es útil también para los legisladores, con vistas a las recompensas y castigos. Parece, pues, que son involuntarias las cosas que se hacen por fuerza o por ignorancia; es forzoso aquello cuyo principio viene de 1110 a
fuera y es de tal índole que en él no tiene parte alguna el agente o el paciente, por ejemplo, que a uno lo lleve a alguna parte el viento o bien hombres que lo tienen en su poder. En cuanto a lo que se hace por temor a mayores males o por una causa noble—por ejemplo, si un tirano mandara a alguien cometer una acción denigrante, teniendo en su poder a sus padres o sus hijos y éstos se salvaran si lo hacía y perecieran si no lo hacía—, es dudoso si debe llamarse involuntario o voluntario. Algo semejante ocurre también cuando se arroja al mar el cargamento en las tempestades: en términos absolutos, nadie lo hace de grado, pero por su propia salvación y las de los demás lo hacen todos los que tienen sentido. Tales acciones son, pues, mixtas, pero se parecen más a las voluntarias, ya que son preferibles en el momento en que se ejecutan, y el fin de las acciones es relativo al momento. Lo voluntario, pues, y lo involuntario se refieren al momento en que se hacen; y se obra voluntariamente porque el principio del movimiento de los miembros instrumentales en acciones de esa clase está en el mismo que las ejecuta, y si el principio de ellas está en él, también está en su mano el hacerlas o no. Son, pues, tales acciones voluntarias, aunque quizá en un sentido absoluto sean involuntarias: nadie, en efecto, elegiría ninguna de estas cosas por sí mismo.

Por esta clase de acciones los hombres reciben a veces incluso alabanzas, cuando soportan algo denigrante o penoso por causas grandes y nobles; o bien, a la inversa, censuras, pues soportar las mayores vergüenzas sin un motivo noble o por un motivo baladí es propio de un miserable. En algunos casos, si bien no se tributan alabanzas, se tiene indulgencia cuando uno hace lo que no debe sometido a una presión que rebasa la naturaleza humana y que nadie podría soportar.

καλῷ ἢ μετρίῳ φαύλου. ἐπ' ἐνίοις δ' ἔπαινος μὲν οὐ γίνεται, συγγνώμη δ', ὅταν διὰ τοιαῦτα πράξῃ τις ἃ μὴ δεῖ, ἃ τὴν ἀνθρωπίνην φύσιν ὑπερτείνει καὶ μηδεὶς ἂν ὑπομεῖναι. ἔνια δ' ἴσως οὐκ ἔστιν ἀναγκασθῆναι, ἀλλὰ μᾶλλον ἀποθανετέον παθόντι τὰ δεινότατα· καὶ γὰρ τὸν Εὐριπίδου Ἀλκμαίωνα γελοῖα φαίνεται τὰ ἀναγκάσαντα μητροκτονῆσαι. ἔστι δὲ χαλεπὸν ἐνίοτε διακρῖναι ποῖον ἀντὶ ποίου αἱρετέον καὶ τί ἀντὶ τίνος ὑπομενετέον, ἔτι δὲ χαλεπώτερον ἐμμεῖναι τοῖς γνωσθεῖσιν· ὡς γὰρ ἐπὶ τὸ πολύ ἐστι τὰ μὲν προσδοκώμενα λυπηρά, ἃ δ' ἀναγκάζονται αἰσχρά, ὅθεν ἔπαινοι καὶ
1110 b ψόγοι γίνονται περὶ τοὺς ἀναγκασθέντας ἢ μή. τὰ δὴ ποῖα φατέον βίαια; ἢ ἁπλῶς μέν, ὁπότ' ἂν ἡ αἰτία ἐν τοῖς ἐκτὸς ᾖ καὶ ὁ πράττων μηδὲν συμβάλληται; ἃ δὲ καθ' αὑτὰ μὲν ἀκούσιά ἐστι, νῦν δὲ καὶ ἀντὶ τῶνδε αἱρετά, καὶ ἡ ἀρχὴ ἐν τῷ πράττοντι, καθ' αὑτὰ μὲν ἀκούσιά ἐστι, νῦν δὲ καὶ ἀντὶ τῶνδε ἑκούσια. μᾶλλον δ' ἔοικεν ἑκουσίοις· αἱ γὰρ πράξεις ἐν τοῖς καθ' ἕκαστα, ταῦτα δ' ἑκούσια. ποῖα δ' ἀντὶ ποίων αἱρετέον, οὐ ῥᾴδιον ἀποδοῦναι· πολλαὶ γὰρ διαφοραί εἰσιν ἐν τοῖς καθ' ἕκαστα. εἰ δέ τις τὰ ἡδέα καὶ τὰ καλὰ φαίη βίαια εἶναι (ἀναγκάζειν γὰρ ἔξω ὄντα), πάντα ἂν εἴη αὐτῷ βίαια· τούτων γὰρ χάριν πάντες πάντα πράττουσιν. καὶ οἱ μὲν βίᾳ καὶ ἄκοντες λυπηρῶς, οἱ δὲ διὰ τὸ ἡδὺ καὶ καλὸν μεθ' ἡδονῆς· γελοῖον δὲ τὸ αἰτιᾶσθαι τὰ ἐκτός, ἀλλὰ μὴ αὑτὸν εὐθήρατον ὄντα ὑπὸ τῶν τοιούτων, καὶ τῶν μὲν καλῶν ἑαυτόν, τῶν δ' αἰσχρῶν τὰ ἡδέα. ἔοικε δὴ τὸ βίαιον εἶναι οὗ ἔξωθεν ἡ ἀρχή, μηδὲν συμβαλλομένου τοῦ βιασθέντος.

Τὸ δὲ δι' ἄγνοιαν οὐχ ἑκούσιον μὲν ἅπαν ἐστίν, ἀκούσιον δὲ τὸ ἐπίλυπον καὶ ἐν μεταμελείᾳ· ὁ γὰρ δι' ἄγνοιαν πράξας ὁτιοῦν, μηδέν τι δυσχεραίνων ἐπὶ τῇ πράξει, ἑκὼν μὲν οὐ πέπραχεν, ὅ γε μὴ ᾔδει, οὐδ' αὖ ἄκων, μὴ λυπούμενός γε. τοῦ δὴ δι' ἄγνοιαν ὁ μὲν ἐν μεταμελείᾳ ἄκων δοκεῖ, ὁ δὲ μὴ μεταμελόμενος, ἐπεὶ ἕτερος, ἔστω οὐχ ἑκών· ἐπεὶ γὰρ διαφέρει, βέλτιον ὄνομα ἔχειν ἴδιον. ἕτερον δ' ἔοικε καὶ τὸ δι' ἄγνοιαν πράττειν τοῦ ἀγνοοῦντα· ὁ γὰρ μεθύων ἢ ὀργιζόμενος οὐ δοκεῖ δι' ἄγνοιαν πράττειν ἀλλὰ

b 10. οὕτω Γ. || 25. τοὺς ἀγνοοῦντας pr. K[b].

Hay quizá cosas, sin embargo, a las que no puede uno ser forzado, sino que debe preferir la muerte tras los más atroces sufrimientos: así, resultan evidentemente ridículas las causas que obligaron al Alcmeón de Eurípides a matar a su madre (1). En ocasiones es difícil discernir qué se ha de preferir a qué, y qué se ha de soportar mejor que otra cosa; pero es más difícil aún ser consecuente con el propio juicio, porque casi siempre lo que esperamos es doloroso y aquello a que se nos quiere forzar vergonzoso, por lo que se alaba o se censura a los que se han sometido o no a la violencia.

¿Qué acciones, pues, se han de llamar forzosas? Sin duda, en sen- 1110 *b*
tido absoluto aquellas cuya causa está fuera del agente y en las que éste no tiene parte alguna; las que por sí mismas son involuntarias, pero en ciertos momentos y para evitar ciertas consecuencias son elegidas y tienen su principio en el agente, si bien son involuntarias por sí mismas, en ciertos momentos y para evitar ciertas consecuencias son voluntarias. Se parecen, sin embargo, más a las voluntarias, porque las acciones estriban en lo individual, y esto es en este caso voluntario. Qué cosas deben preferirse a cuáles, no es fácil de establecer, porque se dan muchas diferencias en las cosas particulares; pero si alguien dijera que lo que es agradable y hermoso es forzoso, porque nos compele y es exterior a nosotros, todo sería forzoso para él, ya que es por ello por lo que todos hacen todas las cosas. Además, los que actúan a la fuerza y contra su voluntad lo hacen con dolor, y los que actúan movidos por lo agradable y lo hermoso, con placer; y es ridículo echar la culpa a lo que está fuera de nosotros y no a nosotros mismos, que tan fácilmente nos dejamos cazar por ello, y atribuirnos las acciones hermosas, pero imputar las feas al placer. Parece, pues, que lo forzoso es aquello cuyo principio viene de fuera sin que contribuya nada el forzado.

Todo lo que se hace por ignorancia es [simplemente] no voluntario, y [propiamente] involuntario lo que se hace con dolor y pesar. En efecto, el que hace una cosa cualquiera por ignorancia sin sentir el menor desagrado por su acción, no ha obrado voluntariamente, puesto que no lo hacía a sabiendas, pero tampoco involuntariamente, ya que no sentía pesar. Así, pues, de los que obran por ignorancia, el que siente pesar parece que obra involuntariamente, al que no lo siente, ya que es distinto del anterior, llamémoslo no voluntario; en efecto, puesto que es diferente es mejor que tenga su nombre propio. También parece cosa distinta obrar por ignorancia que obrar con ignorancia: el embriagado o el encolerizado no parecen obrar por ignorancia, sino por alguna de las causas mencionadas, no a sabiendas, sino con

(1) Fragmento 68. Alcmeón mató a su madre Erifile para escapar a la maldición de su padre Anfiarao.

διά τι τῶν εἰρημένων, οὐκ εἰδὼς δὲ ἀλλ' ἀγνοῶν. ἀγνοεῖ μὲν οὖν πᾶς ὁ μοχθηρὸς ἃ δεῖ πράττειν καὶ ὧν ἀφεκτέον, καὶ διὰ τὴν τοιαύτην ἁμαρτίαν ἄδικοι καὶ ὅλως κακοὶ γίνονται· τὸ δ' ἀκούσιον βούλεται λέγεσθαι οὐκ εἴ τις ἀγνοεῖ τὰ συμφέροντα· οὐ γὰρ ἡ ἐν τῇ προαιρέσει ἄγνοια αἰτία τοῦ ἀκουσίου ἀλλὰ τῆς μοχθηρίας, οὐδ' ἡ καθόλου (ψέγονται γὰρ διά γε ταύτην) ἀλλ' ἡ καθ' ἕκαστα, ἐν οἷς καὶ περὶ ἃ ἡ πρᾶξις· ἐν τούτοις γὰρ καὶ ἔλεος καὶ συγγνώμη· ὁ γὰρ τούτων τι ἀγνοῶν ἀκουσίως πράττει. ἴσως οὖν οὐ χεῖρον διορίσαι αὐτά, τίνα καὶ πόσα ἐστί, τίς τε δὴ καὶ τί καὶ περὶ τί ἢ ἐν τίνι πράττει, ἐνίοτε δὲ καὶ τίνι, οἷον ὀργάνῳ, καὶ ἕνεκα τίνος, οἷον σωτηρίας, καὶ πῶς, οἷον ἠρέμα ἢ σφόδρα. ἅπαντα μὲν οὖν ταῦτα οὐδεὶς ἂν ἀγνοήσειε μὴ μαινόμενος, δῆλον δ' ὡς οὐδὲ τὸν πράττοντα· πῶς γὰρ ἑαυτόν γε; ὃ δὲ πράττει ἀγνοήσειεν ἄν τις, οἷον †λέγοντές φασιν ἐκπεσεῖν αὐτούς,† ἢ οὐκ εἰδέναι ὅτι ἀπόρρητα ἦν, ὥσπερ Αἰσχύλος τὰ μυστικά, ἢ δεῖξαι βουλόμενος ἀφεῖναι, ὡς ὁ τὸν καταπέλτην. οἰηθείη δ' ἄν τις καὶ τὸν υἱὸν πολέμιον εἶναι ὥσπερ ἡ Μερόπη, καὶ ἐσφαιρῶσθαι τὸ λελογχωμένον δόρυ, ἢ τὸν λίθον κίσηριν εἶναι· καὶ ἐπὶ σωτηρίᾳ πίσας ἀποκτεῖναι ἄν· καὶ θῖξαι βουλόμενος, ὥσπερ οἱ ἀκροχειριζόμενοι, πατάξειεν ἄν. περὶ πάντα δὴ ταῦτα τῆς ἀγνοίας οὔσης, ἐν οἷς ἡ πρᾶξις, ὁ τούτων τι ἀγνοήσας ἄκων δοκεῖ πεπραχέναι, καὶ μάλιστα ἐν τοῖς κυριωτάτοις· κυριώτατα δ' εἶναι δοκεῖ ἐν οἷς ἡ πρᾶξις καὶ οὗ ἕνεκα. τοῦ δὴ κατὰ τὴν τοιαύτην ἄγνοιαν ἀκουσίου λεγομένου ἔτι δεῖ τὴν πρᾶξιν λυπηρὰν εἶναι καὶ ἐν μεταμελείᾳ.

Ὄντος δ' ἀκουσίου τοῦ βίᾳ καὶ δι' ἄγνοιαν, τὸ ἑκούσιον δόξειεν ἂν εἶναι οὗ ἡ ἀρχὴ ἐν αὐτῷ εἰδότι τὰ καθ' ἕκαστα ἐν οἷς ἡ πρᾶξις. ἴσως γὰρ οὐ καλῶς λέγεται ἀκούσια εἶναι τὰ διὰ θυμὸν ἢ ἐπιθυμίαν. πρῶτον μὲν γὰρ οὐδὲν ἔτι τῶν ἄλλων ζῴων ἑκουσίως πράξει, οὐδ' οἱ παῖδες· εἶτα πότερον οὐδὲν ἑκουσίως πράττομεν τῶν δι' ἐπιθυμίαν καὶ θυμόν, ἢ τὰ καλὰ μὲν ἑκουσίως τὰ δ' αἰσχρὰ ἀκουσίως; ἢ γε-

1111 a 9. λέγοντές Asp. ἐκπέμπειν K^b. || 14. πίσας Bernays: παίσας codd. θῖξαι codices Morelii: δεῖξαι vulg. || 25. ἐπιθυμίαν K^b Asp.r δι' ἐπιθυμίαν vulg.

ignorancia. Pues todo malvado desconoce lo que debe hacer y aquello de que debe apartarse, y por tal falta son injustos y en general malos. El término «involuntario» pide emplearse no cuando alguien desconoce lo conveniente, pues la ignorancia en la elección no es causa de lo involuntario sino de la maldad; ni tampoco lo es la ignorancia general (ésta, en efecto, merece censuras), sino la ignorancia concreta de las circunstancias y el objeto de la acción. De estas cosas dependen, 1111 *a*
en efecto, tanto la compasión como el perdón, puesto que el que desconoce alguna de ellas actúa involuntariamente. No estaría mal, por tanto, determinar cuáles y cuántas son, quién hace y qué y acerca de qué o en qué, a veces también con qué, por ejemplo, con qué instrumento, y en vista de qué, por ejemplo, de la salvación, y cómo, por ejemplo, serena o violentamente.

Ahora bien, todas estas circunstancias, a la vez, no podría ignorarlas nadie que no estuviera loco, ni tampoco, evidentemente, quién es el agente: ¿cómo podría, en efecto, ignorarse a sí mismo? En cambio, podría ignorar lo que hace, y así hay quien dice que una cosa se le escapó en la conversación, o que no sabía que era un secreto, como Esquilo los misterios (2), o que al querer mostrarlo se disparó, como el de la catapulta. También podría creerse que el propio hijo es un enemigo, como Merope (3); o que tenía un botón la lanza que no lo llevaba, o que una piedra corriente era piedra pómez; o dar una bebida a alguien para salvarlo y matarlo, o herir a otro cuando quería tocarlo, como los que luchan a la distancia del brazo. Todas estas cosas pueden ser, pues, objeto de ignorancia y constituyen las circunstancias de la acción; y del que desconoce cualquiera de ellas se piensa que ha obrado involuntariamente, sobre todo si se trata de las principales, y se consideran principales las circunstancias de la acción y su fin. Pero además aquel de quien se dice que ha hecho algo involuntariamente en virtud de esta clase de ignorancia, tiene que sentir pesar y arrepentimiento por su acción.

Siendo involuntario lo que se hace por fuerza y por ignorancia, podría creerse que lo voluntario es aquello cuyo principio está en uno mismo y que conoce las circunstancias concretas de la acción. Pues probablemente no es acertado decir que son involuntarias las cosas que se hacen por coraje o apetito. En primer lugar, en efecto, ninguno de los otros animales haría nada voluntariamente, ni tampoco los niños; y en segundo lugar, ¿no hacemos voluntariamente ninguna de las acciones provocadas por el apetito o el coraje o es que realizamos las buenas voluntariamente y las vergonzosas involuntariamente? ¿No sería ridículo, siendo una sola la causa? Pero sería igualmente absurdo

(2) Esquilo fué absuelto por el Areópago de una acusación de revelar los misterios de Eleusis. Hay una referencia en Platón: *República*, 563 c. Cf. las notas de Burnet, ed. cit., y de Ross a su traducción, (Oxford).

(3) En el *Cresfontes* de Eurípides.

λοῖον ἑνός γε αἰτίου ὄντος; ἄτοπον δὲ ἴσως ἀκούσια φάναι ὧν δεῖ ὀρέγεσθαι· δεῖ δὲ καὶ ὀργίζεσθαι ἐπί τισι καὶ ἐπιθυμεῖν τινῶν, οἷον ὑγιείας καὶ μαθήσεως. δοκεῖ δὲ καὶ τὰ μὲν ἀκούσια λυπηρὰ εἶναι, τὰ δὲ κατ' ἐπιθυμίαν ἡδέα. ἔτι δὲ τί διαφέρει τῷ ἀκούσια εἶναι τὰ κατὰ λογισμὸν ἢ θυμὸν ἁμαρτηθέντα; φευκτὰ μὲν γὰρ ἄμφω, δοκεῖ δὲ οὐχ 1111 b ἧττον ἀνθρωπικὰ εἶναι τὰ ἄλογα πάθη, ὥστε καὶ αἱ πράξεις τοῦ ἀνθρώπου ⟨αἱ⟩ ἀπὸ θυμοῦ καὶ ἐπιθυμίας. ἄτοπον δὴ τὸ τιθέναι ἀκούσια ταῦτα.

2 Διωρισμένων δὲ τοῦ τε ἑκουσίου καὶ τοῦ ἀκουσίου, περὶ προαιρέσεως ἕπεται διελθεῖν· οἰκειότατον γὰρ εἶναι δοκεῖ τῇ ἀρετῇ καὶ μᾶλλον τὰ ἤθη κρίνειν τῶν πράξεων. ἡ προαίρεσις δὴ ἑκούσιον μὲν φαίνεται, οὐ ταὐτὸν δέ, ἀλλ' ἐπὶ πλέον τὸ ἑκούσιον· τοῦ μὲν γὰρ ἑκουσίου καὶ παῖδες καὶ τἆλλα ζῷα κοινωνεῖ, προαιρέσεως δ' οὔ, καὶ τὰ ἐξαίφνης ἑκούσια μὲν λέγομεν, κατὰ προαίρεσιν δ' οὔ. οἱ δὲ λέγοντες αὐτὴν ἐπιθυμίαν ἢ θυμὸν ἢ βούλησιν ἤ τινα δόξαν οὐκ ἐοίκασιν ὀρθῶς λέγειν. οὐ γὰρ κοινὸν ἡ προαίρεσις καὶ τῶν ἀλόγων, ἐπιθυμία δὲ καὶ θυμός. καὶ ὁ ἀκρατὴς ἐπιθυμῶν μὲν πράττει, προαιρούμενος δ' οὔ· ὁ ἐγκρατὴς δ' ἀνάπαλιν προαιρούμενος μέν, ἐπιθυμῶν δ' οὔ. καὶ προαιρέσει μὲν ἐπιθυμία ἐναντιοῦται, ἐπιθυμία δ' ἐπιθυμίᾳ οὔ. καὶ ἡ μὲν ἐπιθυμία ἡδέος καὶ ἐπιλύπου, ἡ προαίρεσις δ' οὔτε λυπηροῦ οὔθ' ἡδέος. θυμὸς δ' ἔτι ἧττον· ἥκιστα γὰρ τὰ διὰ θυμὸν κατὰ προαίρεσιν εἶναι δοκεῖ. ἀλλὰ μὴν οὐδὲ βούλησίς γε, καίπερ σύνεγγυς φαινόμενον· προαίρεσις μὲν γὰρ οὐκ ἔστι τῶν ἀδυνάτων, καὶ εἴ τις φαίη προαιρεῖσθαι, δοκοίη ἂν ἠλίθιος εἶναι· βούλησις δ' ἐστὶ ⟨καὶ⟩ τῶν ἀδυνάτων, οἷον ἀθανασίας. καὶ ἡ μὲν βούλησίς ἐστι καὶ περὶ τὰ μηδαμῶς δι' αὑτοῦ πραχθέντα ἄν, οἷον ὑποκριτήν τινα νικᾶν ἢ ἀθλητήν· προαιρεῖται δὲ τὰ τοιαῦτα οὐδείς, ἀλλ' ὅσα οἴεται γενέσθαι ἂν δι' αὑτοῦ. ἔτι δ' ἡ μὲν βούλησις τοῦ τέλους ἐστὶ μᾶλλον, ἡ δὲ προαίρεσις τῶν πρὸς τὸ τέλος, οἷον ὑγιαίνειν βουλόμεθα, προαιρούμεθα δὲ δι' ὧν ὑγιανοῦμεν, καὶ εὐδαιμονεῖν βουλόμεθα μὲν καὶ φαμέν, προαιρούμεθα δὲ λέγειν οὐχ ἁρμόζει· ὅλως γὰρ ἔοικεν ἡ προαίρεσις περὶ τὰ ἐφ' ἡμῖν εἶναι.

b 2. αἱ add. Susemihl ἀπὸ — ἐπιθυμίας om. K^b. || 30. ὑφ' ἡμᾶς K^b.

llamar involuntario a lo que se debe desear, y debemos irritarnos con ciertas cosas y apetecer otras, como la salud y la instrucción. Parece también que lo involuntario es penoso, y lo apetecible, agradable. Pero además, ¿en qué se distinguen, en cuanto involuntarios, los yerros calculados de los debidos al coraje? Unos y otros deben rehuirse, y las pasiones irracionales no parecen menos humanas, de modo que tam- 1111 b
bién las acciones que proceden de la ira y del apetito son propias del hombre. Por tanto, es absurdo considerarlas involuntarias.

2

Una vez que hemos definido lo voluntario y lo involuntario, corresponde tratar de la elección; parece, en efecto, que es lo más propio de la virtud y es mejor criterio de los caracteres que las acciones. La elección es manifiestamente algo voluntario, pero no se identifica con lo voluntario, que tiene más extensión: de lo voluntario participan también los niños y los otros animales, pero no de la elección, y a las acciones súbitas las llamamos voluntarias, pero no elegidas. Los que dicen que la elección es un apetito o impulso o deseo o una cierta opinión, no parecen hablar acertadamente; ya que la elección no es algo común también a los irracionales, pero sí el apetito y el impulso; y el hombre incontinente actúa según sus apetitos, pero no eligiendo; el continente, por el contrario, actúa eligiendo y no por apetito. Además, a la elección puede oponerse el apetito, pero no al apetito el apetito. Y el apetito es de lo agradable o doloroso, la elección ni de lo penoso ni de lo agradable.

Menos aún es un impulso, pues lo que se hace impulsivamente en modo alguno parece hecho por elección.

Tampoco es, ciertamente, un deseo a pesar de su notoria afinidad; pues no hay elección de lo imposible, y si alguien dijera elegirlo, parecería un necio, mientras que el deseo puede referirse a lo imposible, por ejemplo, la inmortalidad. Además, el deseo se refiere también a lo que de ningún modo podría realizar uno mismo, por ejemplo, que triunfe un actor determinado o un atleta; pero nadie elige tales cosas, sino sólo las que cree poder realizar él mismo. Por otra parte, el deseo se refiere más bien al fin, la elección a los medios que conducen al fin, por ejemplo, deseamos tener salud, pero elegimos los medios para estar sanos, y deseamos ser felices y así lo decimos, pero no suena bien decir que lo elegimos, porque la elección parece referirse a lo que depende de nosotros.

Tampoco puede ser una opinión. La opinión, en efecto, parece re-

οὐδὲ δὴ δόξα ἂν εἴη· ἡ μὲν γὰρ δόξα δοκεῖ περὶ πάντα εἶναι, καὶ οὐδὲν ἧττον περὶ τὰ ἀίδια καὶ τὰ ἀδύνατα ἢ τὰ ἐφ' ἡμῖν· καὶ τῷ ψευδεῖ καὶ ἀληθεῖ διαιρεῖται, οὐ τῷ κακῷ καὶ ἀγαθῷ, ἡ προαίρεσις δὲ τούτοις μᾶλλον. ὅλως μὲν οὖν
1112a δόξῃ ταὐτὸν ἴσως οὐδὲ λέγει οὐδείς. ἀλλ' οὐδὲ τινί· τῷ γὰρ προαιρεῖσθαι τἀγαθὰ ἢ τὰ κακὰ ποιοί τινές ἐσμεν, τῷ δὲ δοξάζειν οὔ. καὶ προαιρούμεθα μὲν λαβεῖν ἢ φυγεῖν [ἤ] τι τῶν τοιούτων, δοξάζομεν δὲ τί ἐστιν ἢ τίνι συμφέρει ἢ πῶς· λαβεῖν δ' ἢ φυγεῖν οὐ πάνυ δοξάζομεν. καὶ ἡ μὲν προαίρεσις ἐπαινεῖται τῷ εἶναι οὗ δεῖ μᾶλλον ἢ τῷ ὀρθῶς, ἡ δὲ δόξα τῷ ὡς ἀληθῶς. καὶ προαιρούμεθα μὲν ἃ μάλιστα ἴσμεν ἀγαθὰ ὄντα, δοξάζομεν δὲ ἃ οὐ πάνυ ἴσμεν· δοκοῦσι δὲ οὐχ οἱ αὐτοὶ προαιρεῖσθαί τε ἄριστα καὶ δοξάζειν, ἀλλ' ἔνιοι δοξάζειν μὲν ἄμεινον, διὰ κακίαν δ' αἱρεῖσθαι οὐχ ἃ δεῖ. εἰ δὲ προγίνεται δόξα τῆς προαιρέσεως ἢ παρακολουθεῖ, οὐδὲν διαφέρει· οὐ τοῦτο γὰρ σκοποῦμεν, ἀλλ' εἰ ταὐτόν ἐστι δόξῃ τινί. τί οὖν ἢ ποῖόν τι ἐστίν, ἐπειδὴ τῶν εἰρημένων οὐθέν; ἑκούσιον μὲν δὴ φαίνεται, τὸ δ' ἑκούσιον οὐ πᾶν προαιρετόν. ἀλλ' ἆρά γε τὸ προβεβουλευμένον; ἡ γὰρ προαίρεσις μετὰ λόγου καὶ διανοίας. ὑποσημαίνειν δ' ἔοικε καὶ τοὔνομα ὡς ὂν πρὸ ἑτέρων αἱρετόν.

3 Βουλεύονται δὲ πότερον περὶ πάντων, καὶ πᾶν βουλευτόν ἐστιν, ἢ περὶ ἐνίων οὐκ ἔστι βουλή; λεκτέον δ' ἴσως βουλευτὸν οὐχ ὑπὲρ οὗ βουλεύσαιτ' ἄν τις ἠλίθιος ἢ μαινόμενος, ἀλλ' ὑπὲρ ὧν ὁ νοῦν ἔχων. περὶ δὴ τῶν ἀιδίων οὐδεὶς βουλεύεται, οἷον περὶ τοῦ κόσμου ἢ τῆς διαμέτρου καὶ τῆς πλευρᾶς, ὅτι ἀσύμμετροι. ἀλλ' οὐδὲ περὶ τῶν ἐν κινήσει, ἀεὶ δὲ κατὰ ταὐτὰ γινομένων, εἴτ' ἐξ ἀνάγκης εἴτε καὶ φύσει ἢ διά τινα αἰτίαν ἄλλην, οἷον τροπῶν καὶ ἀνατολῶν. οὐδὲ περὶ τῶν ἄλλοτε ἄλλως, οἷον αὐχμῶν καὶ ὄμβρων. οὐδὲ περὶ τῶν ἀπὸ τύχης, οἷον θησαυροῦ εὑρέσεως. ἀλλ' οὐδὲ περὶ τῶν ἀνθρωπίνων ἁπάντων, οἷον πῶς ἂν Σκύθαι ἄριστα πολιτεύοιντο οὐδεὶς Λακεδαιμονίων βουλεύεται. οὐ γὰρ γένοιτ' ἂν τούτων οὐθὲν δι' ἡμῶν. βουλευόμεθα δὲ περὶ τῶν ἐφ' ἡμῖν καὶ πρακτῶν· ταῦτα δὲ καὶ ἔστι λοιπά. αἰτίαι γὰρ δοκοῦσιν εἶναι φύσις καὶ ἀνάγκη καὶ τύχη, ἔτι δὲ

1112 a 23. σύμμετροι pr. K^b.

ferirse a todo, y no menos a lo eterno y a lo imposible que a lo que está a nuestro alcance; y se distingue por ser falsa o verdadera, no por ser buena o mala, mientras que la elección más bien por esto último. En términos generales, quizá nadie diría que se identifica con la opinión; 1112 a
pero tampoco con alguna en particular: en efecto, por elegir lo que es bueno o malo tenemos cierto carácter, pero no por opinar. Y elegimos tomar o evitar algo bueno o malo, opinamos en cambio qué es, o a quién le conviene, o cómo; pero no opinamos de ninguna manera tomarlo o evitarlo. La elección, además, merece alabanzas por referirse al objeto debido, más que por hacerlo rectamente; la opinión, por ser verdadera. Elegimos también lo que sabemos muy bien que es bueno, pero opinamos sobre lo que no sabemos del todo, y no son los mismos los que tienen reputación de elegir y opinar mejor, sino que algunos la tienen de opinar bastante bien, pero, a causa de un vicio, no elegir lo que es debido. Que la opinión preceda a la elección o la acompañe es indiferente: no es eso lo que estamos considerando, sino si la elección se identifica con alguna clase de opinión.

¿Qué es entonces, o de qué índole, puesto que no es ninguna de las cosas que hemos mencionado? Evidentemente es algo voluntario, pero no todo lo voluntario es susceptible de elección. ¿Será acaso lo que ha sido objeto de una deliberación previa? Pues la elección va acompañada de razón y reflexión, y hasta su mismo nombre [*pro-aíresis*] parece indicar que es lo que se elige antes que otras cosas.

3

¿Se delibera sobre todas las cosas y es todo susceptible de deliberación, o sobre algunas cosas la deliberación no es posible? Y debe llamarse susceptible de deliberación no aquello sobre lo cual podría deliberar un necio o un loco, sino aquello sobre lo cual deliberaría un hombre dotado de inteligencia. Pues bien, sobre lo eterno nadie delibera, por ejemplo sobre el cosmos, o sobre la inconmensurabilidad de la diagonal y el lado. Tampoco sobre lo que está en movimiento, pero acontece siempre de la misma manera, o por necesidad, o por naturaleza, o por cualquiera otra causa, por ejemplo sobre los solsticios y salidas de los astros. Ni sobre lo que unas veces sucede de una manera y otras de otra, por ejemplo sobre las sequías y las lluvias. Ni sobre lo que depende del azar, por ejemplo sobre el hallazgo de un tesoro. Tampoco sobre todas las cosas humanas: por ejemplo, ningún lacedemonio delibera sobre cuál sería la mejor forma de gobierno para los escitas. Porque ninguna de estas cosas podría ocurrir por nuestra intervención; pero deliberamos sobre lo que está a nuestro alcance y es realizable, y eso es lo que quedaba por mencionar. En efecto, se consideran como causas la naturaleza, la necesidad, el azar, y también la inteligencia y todo lo que depende del hombre. Y todos los

νοῦς καὶ πᾶν τὸ δι' ἀνθρώπου. τῶν δ' ἀνθρώπων ἕκαστοι βουλεύονται περὶ τῶν δι' αὑτῶν πρακτῶν. καὶ περὶ μὲν
1112 b τὰς ἀκριβεῖς καὶ αὐτάρκεις τῶν ἐπιστημῶν οὐκ ἔστι βουλή, οἷον περὶ γραμμάτων (οὐ γὰρ διστάζομεν πῶς γραπτέον). ἀλλ' ὅσα γίνεται δι' ἡμῶν, μὴ ὡσαύτως δ' ἀεί, περὶ τούτων βουλευόμεθα, οἷον περὶ τῶν κατ' ἰατρικὴν καὶ χρηματικήν, καὶ περὶ κυβερνητικὴν μᾶλλον ἢ γυμναστικήν, ὅσῳ ἧττον διηκρίβωται, καὶ ἔτι περὶ τῶν λοιπῶν ὁμοίως, μᾶλλον δὲ καὶ περὶ τὰς τέχνας ἢ τὰς ἐπιστήμας· μᾶλλον γὰρ περὶ ταύτας διστάζομεν. τὸ βουλεύεσθαι δὲ ἐν τοῖς ὡς ἐπὶ τὸ πολύ, ἀδήλοις δὲ πῶς ἀποβήσεται, καὶ ἐν οἷς ἀδιόριστον. συμβούλους δὲ παραλαμβάνομεν εἰς τὰ μεγάλα, ἀπιστοῦντες ἡμῖν αὐτοῖς ὡς οὐχ ἱκανοῖς διαγνῶναι. βουλευόμεθα δ' οὐ περὶ τῶν τελῶν ἀλλὰ περὶ τῶν πρὸς τὰ τέλη. οὔτε γὰρ ἰατρὸς βουλεύεται εἰ ὑγιάσει, οὔτε ῥήτωρ εἰ πείσει, οὔτε πολιτικὸς εἰ εὐνομίαν ποιήσει, οὐδὲ τῶν λοιπῶν οὐδεὶς περὶ τοῦ τέλους· ἀλλὰ θέμενοι τὸ τέλος τὸ πῶς καὶ διὰ τίνων ἔσται σκοποῦσι· καὶ διὰ πλειόνων μὲν φαινομένου γίνεσθαι διὰ τίνος ῥᾷστα καὶ κάλλιστα ἐπισκοποῦσι, δι' ἑνὸς δ' ἐπιτελουμένου πῶς διὰ τούτου ἔσται κἀκεῖνο διὰ τίνος, ἕως ἂν ἔλθωσιν ἐπὶ τὸ πρῶτον αἴτιον, ὃ ἐν τῇ εὑρέσει ἔσχατόν ἐστιν. ὁ γὰρ βουλευόμενος ἔοικε ζητεῖν καὶ ἀναλύειν τὸν εἰρημένον τρόπον ὥσπερ διάγραμμα (φαίνεται δ' ἡ μὲν ζήτησις οὐ πᾶσα εἶναι βούλευσις, οἷον αἱ μαθηματικαί, ἡ δὲ βούλευσις πᾶσα ζήτησις), καὶ τὸ ἔσχατον ἐν τῇ ἀναλύσει πρῶτον εἶναι ἐν τῇ γενέσει. κἂν μὲν ἀδυνάτῳ ἐντύχωσιν, ἀφίστανται, οἷον εἰ χρημάτων δεῖ, ταῦτα δὲ μὴ οἷόν τε πορισθῆναι· ἐὰν δὲ δυνατὸν φαίνηται, ἐγχειροῦσι πράττειν. δυνατὰ δὲ ἃ δι' ἡμῶν γένοιτ' ἄν· τὰ γὰρ διὰ τῶν φίλων δι' ἡμῶν πως ἐστίν· ἡ γὰρ ἀρχὴ ἐν ἡμῖν. ζητεῖται δ' ὁτὲ μὲν τὰ ὄργανα ὁτὲ δ' ἡ χρεία αὐτῶν· ὁμοίως δὲ καὶ ἐν τοῖς λοιποῖς ὁτὲ μὲν δι' οὗ ὁτὲ δὲ πῶς ἢ διὰ τίνος. ἔοικε δή, καθάπερ εἴρηται, ἄνθρωπος εἶναι ἀρχὴ τῶν πράξεων· ἡ δὲ βουλὴ περὶ τῶν αὑτῷ πρακτῶν, αἱ δὲ πράξεις ἄλλων ἕνεκα. οὐ γὰρ ἂν εἴη βουλευτὸν τὸ τέλος ἀλλὰ τὰ πρὸς τὰ τέλη· οὐδὲ δὴ τὰ καθ' ἕκαστα, οἷον εἰ ἄρτος τοῦτο ἢ πέ-

b 15. τὸ τέλος K^b Asp.: τέλος τι vulg. || 21. εἰρημένον] αὐτὸν K^b.

hombres deliberan sobre lo que ellos mismos puden hacer. Sobre los conocimientos rigurosos y suficientes no hay deliberación, por ejemplo, sobre las letras (porque no vacilamos sobre el modo de escribirlas); pero sobre todo lo que se hace por mediación nuestra aunque no siempre de la misma manera, deliberamos; por ejemplo, sobre las cuestiones médicas o de negocios, y más sobre la navegación que sobre la gimnasia, en la medida en que la primera está más lejos de haber alcanzado la exactitud, y lo mismo sobre todo lo demás, pero más sobre las artes que sobre las ciencias, porque vacilamos más sobre las primeras. 1112 b

La deliberación se da respecto de las cosas que generalmente suceden de cierta manera, pero cuyo resultado no es claro, y de aquéllas en que es indeterminado. Y en las cuestiones importantes nos hacemos aconsejar de otros porque desconfiamos de nosotros mismos y no nos creemos suficientes para decidir. Pero no deliberamos sobre los fines, sino sobre los medios que conducen a los fines. En efecto, ni el médico delibera sobre si curará, ni el orador sobre si persuadirá, ni el político sobre si legislará bien, ni ninguno de los demás sobre su fin; sino que, dando por sentado el fin, consideran el modo y los medios de alcanzarlo, y cuando aparentemente son varios los que conducen a él, consideran por cuál se alcanzaría más fácilmente y mejor, y si no hay más que uno para lograrlo, cómo se logrará mediante ése, y éste a su vez mediante cuál otro, hasta llegar a la causa primera, que es la última que se encuentra. El que delibera parece, en efecto, que investiga y analiza de la manera que hemos dicho, como una figura geométrica —es evidente que no toda investigación es deliberación, por ejemplo, las matemáticas; pero toda deliberación es investigación—; y lo último en el análisis es lo primero en el orden de la generación. Si tropieza con algo imposible, lo deja, por ejemplo, si necesita dinero y no puede procurárselo; pero si parece posible, intenta llevarlo a cabo. Es posible lo que puede ser realizado por nosotros; lo que puede ser realizado por medio de nuestros amigos, lo es en cierto modo por nosotros, ya que el punto de partida está en nosotros.

Nos preguntamos unas veces por los instrumentos, otras por su utilización; y lo mismo en los demás casos, unas veces por el medio, otras el cómo, y otras el modo de conseguirlo.

Parece, pues, que, como queda dicho, el hombre es principio de las acciones, y la deliberación tiene por objeto lo que él mismo puede hacer, y las acciones se hacen en vista de otras cosas. Pues no puede ser objeto de deliberación el fin, sino los medios conducentes a los fines;

1113a πεπται ὡς δεῖ· αἰσθήσεως γὰρ ταῦτα. εἰ δὲ ἀεὶ βουλεύσεται, εἰς ἄπειρον ἥξει. βουλευτὸν δὲ καὶ προαιρετὸν τὸ αὐτό, πλὴν ἀφωρισμένον ἤδη τὸ προαιρετόν· τὸ γὰρ ἐκ τῆς βουλῆς κριθὲν προαιρετόν ἐστιν. παύεται γὰρ ἕκαστος ζητῶν πῶς πράξει, ὅταν εἰς αὑτὸν ἀναγάγῃ τὴν ἀρχήν, καὶ αὑτοῦ εἰς τὸ ἡγούμενον· τοῦτο γὰρ τὸ προαιρούμενον. δῆλον δὲ τοῦτο καὶ ἐκ τῶν ἀρχαίων πολιτειῶν, ἃς Ὅμηρος ἐμιμεῖτο· οἱ γὰρ βασιλεῖς ἃ προείλοντο ἀνήγγελλον τῷ δήμῳ. ὄντος δὲ τοῦ προαιρετοῦ βουλευτοῦ ὀρεκτοῦ τῶν ἐφ' ἡμῖν, καὶ ἡ προαίρεσις ἂν εἴη βουλευτικὴ ὄρεξις τῶν ἐφ' ἡμῖν· ἐκ τοῦ βουλεύσασθαι γὰρ κρίναντες ὀρεγόμεθα κατὰ τὴν βούλευσιν. ἡ μὲν οὖν προαίρεσις τύπῳ εἰρήσθω, καὶ περὶ ποῖά ἐστι καὶ ὅτι τῶν πρὸς τὰ τέλη.

4 Ἡ δὲ βούλησις ὅτι μὲν τοῦ τέλους ἐστὶν εἴρηται, δοκεῖ δὲ τοῖς μὲν τἀγαθοῦ εἶναι, τοῖς δὲ τοῦ φαινομένου ἀγαθοῦ. συμβαίνει δὲ τοῖς μὲν [τὸ] βουλητὸν τἀγαθὸν λέγουσι μὴ εἶναι βουλητὸν ὃ βούλεται ὁ μὴ ὀρθῶς αἱρούμενος (εἰ γὰρ ἔσται βουλητόν, καὶ ἀγαθόν· ἦν δ', εἰ οὕτως ἔτυχε, κακόν), τοῖς δ' αὖ τὸ φαινόμενον ἀγαθὸν βουλητὸν λέγουσι μὴ εἶναι φύσει βουλητόν, ἀλλ' ἑκάστῳ τὸ δοκοῦν· ἄλλο δ' ἄλλῳ φαίνεται, καὶ εἰ οὕτως ἔτυχε, τἀναντία. εἰ δὲ δὴ ταῦτα μὴ ἀρέσκει, ἆρα φατέον ἁπλῶς μὲν καὶ κατ' ἀλήθειαν βουλητὸν εἶναι τἀγαθόν, ἑκάστῳ δὲ τὸ φαινόμενον; τῷ μὲν οὖν σπουδαίῳ τὸ κατ' ἀλήθειαν εἶναι, τῷ δὲ φαύλῳ τὸ τυχόν, ὥσπερ καὶ ἐπὶ τῶν σωμάτων τοῖς μὲν εὖ διακειμένοις ὑγιεινά ἐστι τὰ κατ' ἀλήθειαν τοιαῦτα ὄντα, τοῖς δ' ἐπινόσοις ἕτερα, ὁμοίως δὲ καὶ πικρὰ καὶ γλυκέα καὶ θερμὰ καὶ βαρέα καὶ τῶν ἄλλων ἕκαστα· ὁ σπουδαῖος γὰρ ἕκαστα κρίνει ὀρθῶς, καὶ ἐν ἑκάστοις τἀληθὲς αὐτῷ φαίνεται. καθ' ἑκάστην γὰρ ἕξιν ἴδιά ἐστι καλὰ καὶ ἡδέα, καὶ διαφέρει πλεῖστον ἴσως ὁ σπουδαῖος τῷ τἀληθὲς ἐν ἑκάστοις ὁρᾶν, ὥσπερ κανὼν καὶ μέτρον αὐτῶν ὤν. ἐν τοῖς πολλοῖς δὲ ἡ ἀπάτη διὰ τὴν ἡδονὴν ἔοικε γίνεσθαι· οὐ γὰρ οὖσα ἀγαθὸν
1113b φαίνεται. αἱροῦνται οὖν τὸ ἡδὺ ὡς ἀγαθόν, τὴν δὲ λύπην ὡς κακὸν φεύγουσ ν.

1113 *a* 4. κριθὲν K[b]: προκριθὲν vulg.

ni tampoco las cosas individuales, como si esto es pan o está cocido 1113 a
como es debido, pues esto es asunto de la percepción, y si se quiere deliberar siempre se irá hasta el infinito.

El objeto de la deliberación y el de la elección son el mismo, salvo que el de la elección está ya determinado, pues se elige lo que se ha decidido como resultado de la deliberación. Todos, en efecto, dejamos de inquirir cómo actuaremos cuando retrotraemos el principio a nosotros mismos y a la parte directiva de nosotros mismos, pues ésta es la que elige. Esto resulta claro de los antiguos regímenes políticos pintados por Homero: los reyes anunciaban al pueblo lo que habían elegido. Y como el objeto de la elección es algo que está en nuestro poder y es tema de deliberación y deseable, la elección será también un deseo deliberado de cosas a nuestro alcance; porque cuando decidimos después de deliberar deseamos de acuerdo con la deliberación. Hemos descrito, pues, en líneas generales la elección, y hemos dicho sobre qué objetos versa, y que éstos son los que conducen a los fines.

4

Que la voluntad tiene por objeto el fin, ya lo hemos dicho; pero unos piensan que aquél es el bien y otros que es el bien aparente. Si se dice que el objeto de la voluntad es el bien, se sigue que no es objeto de voluntad lo que quiere el que no elige bien (ya que si es objeto de voluntad será asimismo un bien; pero si así fuera, sería un mal); por otra parte, si se dice que es el bien aparente el que es objeto de la voluntad, se sigue que no hay nada deseable por naturaleza, sino para cada uno lo que así le parece: una cosa a unos y otra a otros, y si fuera así, cosas contrarias. Si estas consecuencias no nos contentan, acaso deberíamos decir que de un modo absoluto y en verdad es objeto de la voluntad el bien, pero para cada uno lo que le aparece como tal. Así para el hombre bueno lo que en verdad lo es; para el malo cualquier cosa (lo mismo que, tratándose de los cuerpos, para los bien constituídos es sano lo que verdaderamente lo es, pero para los enfermizos otras cosas; y lo mismo les ocurre con lo amargo, lo dulce, lo caliente, lo pesado y todo lo demás). El bueno, efectivamente juzga bien todas las cosas y en todas ellas se le muestra la verdad. Para cada carácter hay bellezas y agrados peculiares y seguramente en lo que más se distingue el hombre bueno es en ver la verdad en todas las cosas, siendo, por decirlo así, el canon y la medida de ellas. En cambio, en la mayoría el engaño parece originarse por el placer, pues sin ser un bien lo parece, y así eligen lo agradable como un bien y 1113 b
rehuyen el dolor como un mal.

5 Ὄντος δὴ βουλητοῦ μὲν τοῦ τέλους, βουλευτῶν δὲ καὶ προαιρετῶν τῶν πρὸς τὸ τέλος, αἱ περὶ ταῦτα πράξεις κατὰ προαίρεσιν ἂν εἶεν καὶ ἑκούσιοι. αἱ δὲ τῶν ἀρετῶν ἐνέργειαι περὶ ταῦτα. ἐφ' ἡμῖν δὴ καὶ ἡ ἀρετή, ὁμοίως δὲ καὶ ἡ κακία. ἐν οἷς γὰρ ἐφ' ἡμῖν τὸ πράττειν, καὶ τὸ μὴ πράττειν, καὶ ἐν οἷς τὸ μή, καὶ τὸ ναί· ὥστ' εἰ τὸ πράττειν καλὸν ὂν ἐφ' ἡμῖν ἐστί, καὶ τὸ μὴ πράττειν ἐφ' ἡμῖν ἔσται αἰσχρὸν ὄν, καὶ εἰ τὸ μὴ πράττειν καλὸν ὂν ἐφ' ἡμῖν, καὶ τὸ πράττειν αἰσχρὸν ὂν ἐφ' ἡμῖν. εἰ δ' ἐφ' ἡμῖν τὰ καλὰ πράττειν καὶ τὰ αἰσχρά, ὁμοίως δὲ καὶ τὸ μὴ πράττειν, τοῦτο δ' ἦν τὸ ἀγαθοῖς καὶ κακοῖς εἶναι, ἐφ' ἡμῖν ἄρα τὸ ἐπιεικέσι καὶ φαύλοις εἶναι. τὸ δὲ λέγειν ὡς οὐδεὶς ἑκὼν πονηρὸς οὐδ' ἄκων μακάριος ἔοικε τὸ μὲν ψευδεῖ τὸ δ' ἀληθεῖ· μακάριος μὲν γὰρ οὐδεὶς ἄκων, ἡ δὲ μοχθηρία ἑκούσιον. ἢ τοῖς γε νῦν εἰρημένοις ἀμφισβητητέον, καὶ τὸν ἄνθρωπον οὐ φατέον ἀρχὴν εἶναι οὐδὲ γεννητὴν τῶν πράξεων ὥσπερ καὶ τέκνων. εἰ δὲ ταῦτα φαίνεται καὶ μὴ ἔχομεν εἰς ἄλλας ἀρχὰς ἀναγαγεῖν παρὰ τὰς ἐν ἡμῖν, ὧν καὶ αἱ ἀρχαὶ ἐν ἡμῖν, καὶ αὐτὰ ἐφ' ἡμῖν καὶ ἑκούσια. τούτοις δ' ἔοικε μαρτυρεῖσθαι καὶ ἰδίᾳ ὑφ' ἑκάστων καὶ ὑπ' αὐτῶν τῶν νομοθετῶν· κολάζουσι γὰρ καὶ τιμωροῦνται τοὺς δρῶντας μοχθηρά, ὅσοι μὴ βίᾳ ἢ δι' ἄγνοιαν ἧς μὴ αὐτοὶ αἴτιοι, τοὺς δὲ τὰ καλὰ πράττοντας τιμῶσιν, ὡς τοὺς μὲν προτρέψοντες τοὺς δὲ κωλύσοντες. καίτοι ὅσα μήτ' ἐφ' ἡμῖν ἐστὶ μήθ' ἑκούσια, οὐδεὶς προτρέπεται πράττειν, ὡς οὐδὲν πρὸ ἔργου ὂν τὸ πεισθῆναι μὴ θερμαίνεσθαι ἢ ἀλγεῖν ἢ πεινῆν ἢ ἄλλ' ὁτιοῦν τῶν τοιούτων· οὐθὲν γὰρ ἧττον πεισόμεθα αὐτά. καὶ γὰρ ἐπ' αὐτῷ τῷ ἀγνοεῖν κολάζουσιν, ἐὰν αἴτιος εἶναι δοκῇ τῆς ἀγνοίας, οἷον τοῖς μεθύουσι διπλᾶ τὰ ἐπιτίμια· ἡ γὰρ ἀρχὴ ἐν αὐτῷ· κύριος γὰρ τοῦ μὴ μεθυσθῆναι, τοῦτο δ' αἴτιον τῆς ἀγνοίας. καὶ τοὺς ἀγνοοῦντάς τι τῶν ἐν τοῖς νόμοις, ἃ δεῖ ἐπίστασθαι καὶ μὴ χαλεπά ἐστι, κολάζου-
1114a σιν, ὁμοίως δὲ καὶ ἐν τοῖς ἄλλοις, ὅσα δι' ἀμέλειαν ἀγνοεῖν δοκοῦσιν, ὡς ἐπ' αὐτοῖς ὂν τὸ μὴ ἀγνοεῖν· τοῦ γὰρ ἐπιμεληθῆναι κύριοι. ἀλλ' ἴσως τοιοῦτός ἐστιν ὥστε μὴ ἐπι-

1114 a 19. καὶ ῥῖψαι secl. Bywater ἐν Rassow: ἐπ' codd. || 21. οὐκ ἔξεστι L^b: οὐκέτι ἔξεστι Γ. || 25. post ἀσθένειαν add. καὶ αἶσχος L^b Γ.

5

Siendo, pues, objeto de la voluntad el fin, de la deliberación y la elección los medios para el fin, las acciones relativas a éstos serán conformes con la elección y voluntarias. Y a ellos se refiere también el ejercicio de las virtudes. Por tanto, está en nuestro poder la virtud, y asimismo también el vicio. En efecto, siempre que está en nuestro poder el hacer, lo está también el no hacer, y siempre que está en nuestro poder el no, lo está el sí; de modo que si está en nuestro poder el obrar cuando es bueno, estará también en nuestro poder el no obrar cuando es malo, y si está en nuestro poder el no obrar cuando es bueno, también estará en nuestro poder el obrar cuando es malo. Y si está en nuestro poder hacer lo bueno y lo malo, e igualmente el no hacerlo, y en esto consistía el ser buenos o malos, estará en nuestro poder el ser virtuosos o viciosos. Decir que nadie es malvado queriendo ni venturoso sin querer parece a medias falso y verdadero: en efecto, nadie es venturoso sin querer, pero la perversidad es algo voluntario. En otro caso debería discutirse lo que ahora acabamos de decir y afirmarse que el hombre no es principio ni generador de sus acciones como de su hijos. Pero si esto es evidente y no nos es posible referirnos a otros principios que los que están en nosotros mismos, las acciones cuyos principios están en nosotros dependerán también de nosotros y serán voluntarias. De esto parecen dar testimonio tanto cada uno en particular como los propios legisladores: efectivamente, imponen castigos y represalias a todos los que han cometido malas acciones sin haber sido llevados por la fuerza o por una ignorancia de la que ellos mismos no son responsables, y en cambio honran a los que hacen el bien, para estimular a éstos e impedir obrar a los otros. Y sin duda nadie nos estimula a hacer lo que no depende de nosotros ni es voluntario, porque de nada sirve que se nos persuada a no sentir calor, frío, o hambre, o cualquier cosa semejante: no por eso dejaremos de sufrirlos. Incluso castigan la misma ignorancia si el delincuente parece responsable de ella; así a los embriagados se les impone doble castigo; efectivamente, el origen estaba en ellos mismos: eran muy dueños de no embriagarse, y la embriaguez fué la causa de su ignorancia. Castigan también a los que desconocen algo de las leyes que deben saberse y no es difícil; y lo mismo en las demás cosas, siempre que la ignoran- 1114 *a*
cia parece tener por causa la negligencia, porque estaba en los delincuentes el no adolecer de ignorancia, ya que eran muy dueños de poner atención. Pero acaso alguno es de tal índole que no presta aten-

μεληθῆναι. ἀλλὰ τοῦ τοιούτους γενέσθαι αὐτοὶ αἴτιοι ζῶντες ἀνειμένως, καὶ τοῦ ἀδίκους ἢ ἀκολάστους εἶναι, οἱ μὲν κακουργοῦντες, οἱ δὲ ἐν πότοις καὶ τοῖς τοιούτοις διάγοντες· αἱ γὰρ περὶ ἕκαστα ἐνέργειαι τοιούτους ποιοῦσιν. τοῦτο δὲ δῆλον ἐκ τῶν μελετώντων πρὸς ἡντινοῦν ἀγωνίαν ἢ πρᾶξιν· διατελοῦσι γὰρ ἐνεργοῦντες. τὸ μὲν οὖν ἀγνοεῖν ὅτι ἐκ τοῦ ἐνεργεῖν περὶ ἕκαστα αἱ ἕξεις γίνονται, κομιδῇ ἀναισθήτου. ἔτι δ' ἄλογον τὸν ἀδικοῦντα μὴ βούλεσθαι ἄδικον εἶναι ἢ τὸν ἀκολασταίνοντα ἀκόλαστον. εἰ δὲ μὴ ἀγνοῶν τις πράττει ἐξ ὧν ἔσται ἄδικος, ἑκὼν ἄδικος ἂν εἴη, οὐ μὴν ἐάν γε βούληται, ἄδικος ὢν παύσεται καὶ ἔσται δίκαιος. οὐδὲ γὰρ ὁ νοσῶν ὑγιής. καὶ εἰ οὕτως ἔτυχεν, ἑκὼν νοσεῖ, ἀκρατῶς βιοτεύων καὶ ἀπειθῶν τοῖς ἰατροῖς. τότε μὲν οὖν ἐξῆν αὐτῷ μὴ νοσεῖν, προεμένῳ δ' οὐκέτι, ὥσπερ οὐδ' ἀφέντι λίθον ἔτ' αὐτὸν δυνατὸν ἀναλαβεῖν· ἀλλ' ὅμως ἐπ' αὐτῷ τὸ βαλεῖν [καὶ ῥῖψαι]· ἡ γὰρ ἀρχὴ ἐν αὐτῷ. οὕτω δὲ καὶ τῷ ἀδίκῳ καὶ τῷ ἀκολάστῳ ἐξ ἀρχῆς μὲν ἐξῆν τοιούτοις μὴ γενέσθαι, διὸ ἑκόντες εἰσίν· γενομένοις δ' οὐκέτι ἔστι μὴ εἶναι. οὐ μόνον δ' αἱ τῆς ψυχῆς κακίαι ἑκούσιοί εἰσιν, ἀλλ' ἐνίοις καὶ αἱ τοῦ σώματος, οἷς καὶ ἐπιτιμῶμεν· τοῖς μὲν γὰρ διὰ φύσιν αἰσχροῖς οὐδεὶς ἐπιτιμᾷ, τοῖς δὲ δι' ἀγυμνασίαν καὶ ἀμέλειαν. ὁμοίως δὲ καὶ περὶ ἀσθένειαν καὶ πήρωσιν· οὐθεὶς γὰρ ἂν ὀνειδίσειε τυφλῷ φύσει ἢ ἐκ νόσου ἢ ἐκ πληγῆς, ἀλλὰ μᾶλλον ἐλεήσαι· τῷ δ' ἐξ οἰνοφλυγίας ἢ ἄλλης ἀκολασίας πᾶς ἂν ἐπιτιμήσαι. τῶν δὴ περὶ τὸ σῶμα κακιῶν αἱ ἐφ' ἡμῖν ἐπιτιμῶνται, αἱ δὲ μὴ ἐφ' ἡμῖν οὔ. εἰ δ' οὕτω, καὶ ἐπὶ τῶν ἄλλων αἱ ἐπιτιμώμεναι τῶν κακιῶν ἐφ' ἡμῖν ἂν εἶεν. εἰ δέ τις λέγοι ὅτι πάντες ἐφίενται τοῦ φαινομένου ἀγαθοῦ, τῆς δὲ φαντασίας οὐ κύριοι,
1114 b ἀλλ' ὁποῖός ποθ' ἕκαστός ἐστι, τοιοῦτο καὶ τὸ τέλος φαίνεται αὐτῷ· εἰ μὲν οὖν ἕκαστος ἑαυτῷ τῆς ἕξεώς ἐστί πως αἴτιος, καὶ τῆς φαντασίας ἔσται πως αὐτὸς αἴτιος· εἰ δὲ μή, οὐθεὶς αὐτῷ αἴτιος τοῦ κακοποιεῖν, ἀλλὰ δι' ἄγνοιαν τοῦ τέλους ταῦτα πράττει, διὰ τούτων οἰόμενος αὐτῷ τὸ ἄριστον ἔσεσθαι, ἡ δὲ τοῦ τέλους ἔφεσις οὐκ αὐθαίρετος, ἀλλὰ φῦναι

b 3. μή, οὐθεὶς] μηδεὶς L^b M^b Γ. || 15. τοῦτο Asp.: ταῦτα codd.: αὐτὸ conj Bywater.

ción. Pero los hombres mismos han sido causantes de su modo de ser por la dejadez con que han vivido, y lo mismo de ser injustos o licenciosos, los primeros obrando mal, los segundos pasando el tiempo en beber y en cosas semejantes, pues son las respectivas conductas las que hacen a los hombres de tal o cual índole. Esto es evidente en los que se entrenan para cualquier certamen o actividad: se ejercitan todo el tiempo. Desconocer que el practicar unas cosas u otras es lo que produce los hábitos es, pues, propio de un perfecto insensato. Además es absurdo que el injusto no quiera ser injusto, o el que vive licenciosamente, licencioso. Si alguien comete a sabiendas acciones a consecuencia de las cuales se hará injusto, será injusto voluntariamente; pero no por quererlo dejará de ser injusto y se volverá justo; como tampoco el enfermo, sano. Si se diera ese caso, es que estaría enfermo voluntariamente, por vivir sin templanza y desobedecer a los médicos; entonces sí le sería posible no estar enfermo; una vez que se ha abandonado, ya no, como tampoco el que ha arrojado una piedra puede ya recobrarla; sin embargo, estaba en su mano lanzarla, porque el principio estaba en él. Así también el injusto y el licencioso podían en un principio no llegar a serlo, y por eso lo son voluntariamente; pero una vez que han llegado a serlo, ya no está en su mano no serlo.

Y no son sólo los vicios del alma los que son voluntarios, sino en algunas personas también los del cuerpo, y por eso las censuramos. Nadie censura, en efecto, a los que son feos por naturaleza, pero sí a los que lo son por falta de ejercicio y abandono. Y lo mismo ocurre con la debilidad y los defectos físicos: nadie reprendería al que es ciego de nacimiento, o a consecuencia de una enfermedad o un golpe, más bien lo compadecería; pero al que lo es por embriaguez o por otro exceso, todos lo censurarían. Así, pues, de los vicios del cuerpo se censuran los que dependen de nosotros; los que no dependen de nosotros, no. Si esto es así, también en las demás cosas los vicios censurados dependerán de nosotros. Por tanto, si se dice que todos aspiran a lo que les parece bueno, pero no está en su mano ese parecer, sino
que según la índole de cada uno así le parece el fin, si cada uno es en 1114 *b*
cierto modo causante de su propio carácter, también será en cierto modo causante de su parecer; de no ser así, nadie es causante del mal que él mismo hace, sino que lo hace por ignorancia del fin, pensando que por esos medios conseguirá lo mejor, pero la aspiración al fin no es de propia elección, sino que es menester, por decirlo así, nacer con

δεῖ ὥσπερ ὄψιν ἔχοντα, ᾗ κρινεῖ καλῶς καὶ τὸ κατ' ἀλήθειαν ἀγαθὸν αἱρήσεται, καὶ ἔστιν εὐφυὴς ᾧ τοῦτο καλῶς πέφυκεν· τὸ γὰρ μέγιστον καὶ κάλλιστον, καὶ ὃ παρ' ἑτέρου μὴ οἷόν τε λαβεῖν μηδὲ μαθεῖν, ἀλλ' οἷον ἔφυ τοιοῦτον ἕξει, καὶ τὸ εὖ καὶ τὸ καλῶς τοῦτο πεφυκέναι ἡ τελεία καὶ ἀληθινὴ ἂν εἴη εὐφυΐα. εἰ δὴ ταῦτ' ἐστὶν ἀληθῆ, τί μᾶλλον ἡ ἀρετὴ τῆς κακίας ἔσται ἑκούσιον; ἀμφοῖν γὰρ ὁμοίως, τῷ ἀγαθῷ καὶ τῷ κακῷ, τὸ τέλος φύσει ἢ ὁπωσδήποτε φαίνεται καὶ κεῖται, τὰ δὲ λοιπὰ πρὸς τοῦτο ἀναφέροντες πράττουσιν ὁπωσδήποτε. εἴτε δὴ τὸ τέλος μὴ φύσει ἑκάστῳ φαίνεται οἱονδήποτε, ἀλλά τι καὶ παρ' αὐτόν ἐστιν, εἴτε τὸ μὲν τέλος φυσικόν, τῷ δὲ τὰ λοιπὰ πράττειν ἑκουσίως τὸν σπουδαῖον ἡ ἀρετὴ ἑκούσιόν ἐστιν, οὐθὲν ἧττον καὶ ἡ κακία ἑκούσιον ἂν εἴη· ὁμοίως γὰρ καὶ τῷ κακῷ ὑπάρχει τὸ δι' αὐτὸν ἐν ταῖς πράξεσι καὶ εἰ μὴ ἐν τῷ τέλει. εἰ οὖν, ὥσπερ λέγεται, ἑκούσιοί εἰσιν αἱ ἀρεταί (καὶ γὰρ τῶκ ἕξεων συναίτιοί πως αὐτοί ἐσμεν, καὶ τῷ ποιοί τινες εἶναι τὸ τέλος τοιόνδε τιθέμεθα), καὶ αἱ κακίαι ἑκούσιοι ἂν εἶεν· ὁμοίως γάρ.

Κοινῇ μὲν οὖν περὶ τῶν ἀρετῶν εἴρηται ἡμῖν τό τε γένος τύπῳ, ὅτι μεσότητές εἰσιν καὶ ὅτι ἕξεις, ὑφ' ὧν τε γίνονται, ὅτι τούτων πρακτικαὶ ⟨καὶ⟩ καθ' αὑτάς, καὶ ὅτι ἐφ' ἡμῖν καὶ ἑκούσιοι, καὶ οὕτως ὡς ἂν ὁ ὀρθὸς λόγος προστάξῃ. οὐχ ὁμοίως δὲ αἱ πράξεις ἑκούσιοί εἰσι καὶ αἱ ἕξεις· τῶν μὲν γὰρ πράξεων ἀπ' ἀρχῆς μέχρι τοῦ τέλους κύριοί ἐσμεν, εἰδότες τὰ καθ' ἕκαστα, τῶν ἕξεων δὲ τῆς ἀρχῆς, καθ'
1115 a ἕκαστα δὲ ἡ πρόσθεσις οὐ γνώριμος, ὥσπερ ἐπὶ τῶν ἀρρωστιῶν· ἀλλ' ὅτι ἐφ' ἡμῖν ἦν οὕτως ἢ μὴ οὕτω χρήσασθαι, διὰ τοῦτο ἑκούσιοι.

Ἀναλαβόντες δὲ περὶ ἑκάστης εἴπωμεν τίνες εἰσὶ καὶ περὶ ποῖα καὶ πῶς· ἅμα δ' ἔσται δῆλον καὶ πόσαι εἰσίν.
6 καὶ πρῶτον περὶ ἀνδρείας. Ὅτι μὲν οὖν μεσότης ἐστὶ περὶ φόβους καὶ θάρρη, ἤδη φανερὸν γεγένηται· φοβούμεθα δὲ δῆλον ὅτι τὰ φοβερά, ταῦτα δ' ἐστὶν ὡς ἁπλῶς εἰπεῖν κακά. διὸ καὶ τὸν φόβον ὁρίζονται προσδοκίαν κακοῦ. φοβούμεθα μὲν οὖν πάντα τὰ κακά, οἷον ἀδοξίαν πενίαν νόσον ἀφιλίαν θάνατον, ἀλλ' οὐ περὶ πάντα δοκεῖ ὁ ἀνδρεῖος εἶναι· ἔνια

1115 a 7. φανερὸν γεγένηται K^b: καὶ πρότερον εἴρεται L^b M^b Γ

vista para juzgar rectamente y elegir el bien verdadero, y está bien dotado aquél a quien la naturaleza ha provisto generosamente de ello, porque es lo más grande y hermoso y algo que no se puede adquirir ni aprender de otro, sino que tal como se recibió al nacer, así se conservará y el estar bien y espléndidamente dotado en este sentido constituiría la índole perfecta y verdaderamente buena.

Si esto es verdad, ¿en qué sentido será más voluntaria la virtud que el vicio? A ambos por igual, el bueno y el malo, se les muestra y propone el fin por naturaleza o de cualquier otro modo, y, refiriendo a él todo lo demás, obran del modo que sea. Tanto, pues, si el fin no aparece por naturaleza a cada uno de tal o cual manera, sino que en parte depende de él, como si el fin es natural, pero la virtud voluntaria porque el hombre bueno hace el resto voluntariamente, no será menos voluntario el vicio, porque estará igualmente en poder del malo la parte que él pone en las acciones, si no en el fin. Por tanto, si, como se ha dicho, las virtudes son voluntarias (en efecto, somos en cierto modo concausa de nuestros hábitos y por ser como somos nos proponemos un fin determinado), también los vicios serán voluntarios, pues lo mismo ocurre con ellos.

Sobre las virtudes en general hemos dicho, pues, esquemáticamente, en cuanto a su género que son términos medios y hábitos, que por sí mismas tienden a practicar las acciones que las producen, que dependen de nosotros y son voluntarias, y actúan de acuerdo con las normas de la recta razón. Pero las acciones no son voluntarias del mismo modo que los hábitos; de nuestras acciones somos dueños desde el principio hasta el fin si conocemos las circunstancias particulares; de nuestros hábitos al principio, pero su incremento no es per- 1115 *a*
ceptible, como ocurre con las dolencias. No obstante, como estaba en nuestra mano comportarnos de tal o de cual manera, son por ello voluntarios.

Tomemos ahora las virtudes una a una y digamos qué son, a qué se refieren y cómo. Al mismo tiempo se pondrá en claro cuántas son.

6

Y en primer lugar hablemos del valor. Que es un término medio entre el miedo y la temeridad, ya ha quedado manifiesto. Es evidente que tememos las cosas temibles y que éstas son, absolutamente hablando, males; por eso también se define el miedo como la espera de un mal. Tememos, pues, todo lo que es malo, como el descrédito, la pobreza, la enfermedad, la falta de amigos, la muerte; pero el valiente

γὰρ καὶ δεῖ φοβεῖσθαι καὶ καλόν, τὸ δὲ μὴ αἰσχρόν, οἷον ἀδοξίαν· ὁ μὲν γὰρ φοβούμενος ἐπιεικὴς καὶ αἰδήμων, ὁ δὲ μὴ φοβούμενος ἀναίσχυντος. λέγεται δ' ὑπό τινων ἀνδρεῖος κατὰ μεταφοράν· ἔχει γάρ τι ὅμοιον τῷ ἀνδρείῳ· ἄφοβος γάρ τις καὶ ὁ ἀνδρεῖος. πενίαν δ' ἴσως οὐ δεῖ φοβεῖσθαι οὐδὲ νόσον, οὐδ' ὅλως ὅσα μὴ ἀπὸ κακίας μηδὲ δι' αὑτόν. ἀλλ' οὐδ' ὁ περὶ ταῦτα ἄφοβος ἀνδρεῖος. λέγομεν δὲ καὶ τοῦτον καθ' ὁμοιότητα· ἔνιοι γὰρ ἐν τοῖς πολεμικοῖς κινδύνοις δειλοὶ ὄντες ἐλευθέριοί εἰσι καὶ πρὸς χρημάτων ἀποβολὴν εὐθαρσῶς ἔχουσιν. οὐδὲ δὴ εἴ τις ὕβριν περὶ παῖδας καὶ γυναῖκα φοβεῖται ἢ φθόνον ἤ τι τῶν τοιούτων, δειλός ἐστιν· οὐδ' εἰ θαρρεῖ μέλλων μαστιγοῦσθαι, ἀνδρεῖος. περὶ ποῖα οὖν τῶν φοβερῶν ὁ ἀνδρεῖος; ἢ περὶ τὰ μέγιστα; οὐθεὶς γὰρ ὑπομενετικώτερος τῶν δεινῶν. φοβερώτατον δ' ὁ θάνατος· πέρας γάρ, καὶ οὐδὲν ἔτι τῷ τεθνεῶτι δοκεῖ οὔτ' ἀγαθὸν οὔτε κακὸν εἶναι. δόξειε δ' ἂν οὐδὲ περὶ θάνατον τὸν ἐν παντὶ ὁ ἀνδρεῖος εἶναι, οἷον ἐν θαλάττῃ ἢ νόσοις. ἐν τίσιν οὖν; ἢ ἐν τοῖς καλλίστοις; τοιοῦτοι δὲ οἱ ἐν πολέμῳ· ἐν μεγίστῳ γὰρ καὶ καλλίστῳ κινδύνῳ. ὁμόλογοι δὲ τούτοις εἰσὶ καὶ αἱ τιμαὶ αἱ ἐν ταῖς πόλεσι καὶ παρὰ τοῖς μονάρχοις. κυρίως δὴ λέγοιτ' ἂν ἀνδρεῖος ὁ περὶ τὸν καλὸν θάνατον ἀδεής, καὶ ὅσα θάνατον ἐπιφέρει ὑπόγυια ὄντα· τοιαῦτα δὲ μάλιστα τὰ κατὰ πόλεμον. οὐ μὴν ἀλλὰ καὶ ἐν θαλάττῃ καὶ ἐν νόσοις ἀδεὴς ὁ
1115 b ἀνδρεῖος, οὐχ οὕτω δὲ ὡς οἱ θαλάττιοι· οἳ μὲν γὰρ ἀπεγνώκασι τὴν σωτηρίαν καὶ τὸν θάνατον τὸν τοιοῦτον δυσχεραίνουσιν, οἳ δὲ εὐέλπιδές εἰσι παρὰ τὴν ἐμπειρίαν. ἅμα δὲ καὶ ἀνδρίζονται ἐν οἷς ἐστὶν ἀλκὴ ἢ καλὸν τὸ ἀποθανεῖν· ἐν ταῖς τοιαύταις δὲ φθοραῖς οὐδέτερον ὑπάρχει.

7 Τὸ δὲ φοβερὸν οὐ πᾶσι μὲν τὸ αὐτό, λέγομεν δέ τι καὶ ὑπὲρ ἄνθρωπον. τοῦτο μὲν οὖν παντὶ φοβερὸν τῷ γε νοῦν ἔχοντι· τὰ δὲ κατ' ἄνθρωπον διαφέρει μεγέθει καὶ τῷ μᾶλλον καὶ ἧττον· ὁμοίως δὲ καὶ τὰ θαρραλέα. ὁ δὲ ἀνδρεῖος ἀνέκπληκτος ὡς ἄνθρωπος. φοβήσεται μὲν οὖν καὶ τὰ τοιαῦτα, ὡς δεῖ δὲ καὶ ὡς ὁ λόγος ὑπομενεῖ τοῦ καλοῦ ἕνε-

b 30. γοῦν Bywater: οὖν codd. || 31. οὗτος Γ: οὕτως K^b: οὕτως οὗτος L^b M^b.

no parece serlo frente a todas estas cosas: pues algunas han de temerse y es noble temerlas, y no hacerlo es vergonzoso, por ejemplo, el descrédito: el que lo teme es honrado y decente; el que no lo teme, desvergonzado. Algunos lo llaman [valiente] o audaz de un modo traslaticio; en efecto, tiene algo semejante al valiente, puesto que el valiente es también alguien que no teme. Acaso no se debe temer la pobreza, ni la enfermedad, ni en general los males que no provienen de un vicio ni por culpa de uno mismo. Pero tampoco es valiente el que no tiene miedo de estas cosas (le damos ese nombre por analogía): en efecto, algunos que son cobardes en los peligros de la guerra, son generosos y tienen buen ánimo frente a la pérdida de su fortuna. Tampoco es uno cobarde por temer los malos tratos para sus hijos o su mujer, o la envidia, o algo semejante; ni valiente si está confiado cuando van a azotarlo.

¿Respecto a qué cosas temibles es valiente el valiente? ¿Respecto de las más temibles? Nadie, en efecto, soportará mejor que él lo terrible. Ahora bien, lo más temible es la muerte: es una terminación, y más allá de ella nada parece ser ni bueno ni malo para el muerto. Pero tampoco parece que el valiente lo sea ante la muerte en todos los casos, por ejemplo, en el mar o en las enfermedades. ¿En qué casos entonces? ¿Sin duda en los más nobles? Tales son los de la guerra: ese riesgo es, en efecto, el mayor y el más noble; y son proporcionadas las honras que tributan las ciudades y los monarcas. En el más alto sentido se llamaría, pues, valiente al que no tiene miedo de una muerte gloriosa ni de los riesgos súbitos que la acarrean, y tales son, sobre
todo, los de la guerra. También en el mar y en las enfermedades es 1115 b
impávido el valiente, pero no de la misma manera que los marinos: el valiente, en efecto, ha renunciado a su salvación y lleva a mal esa clase de muerte; los marinos, en cambio, están esperanzados gracias a su experiencia. También se muestra valor cuando se requiere valentía o es glorioso morir; pero en este tipo de desastres no se da ninguna de estas circunstancias.

7

Lo temible no es para todos lo mismo, y hablamos incluso de cosas por encima del hombre. Estas son temibles para todo el que esté en su juicio, y las que son a la medida del hombre difieren en magnitud y grado, y lo mismo las cosas que hacen confiarse. Ahora bien, el valiente es intrépido como hombre: temerá, por tanto, también estas cosas, pero como es debido y según la razón lo admita en vista de lo que es noble, pues éste es el fin de la virtud. Es posible temer esas cosas más o menos, y también temer las no temibles como si lo fueran, y se cometen errores al temer lo que no se debe, o como no se

κα· τοῦτο γὰρ τέλος τῆς ἀρετῆς. ἔστι δὲ μᾶλλον καὶ ἧττον ταῦτα φοβεῖσθαι, καὶ ἔτι τὰ μὴ φοβερὰ ὡς τοιαῦτα φοβεῖσθαι. γίνεται δὲ τῶν ἁμαρτιῶν ἣ μὲν ὅτι ⟨ὃ⟩ οὐ δεῖ, ἣ δὲ ὅτι οὐχ ὡς δεῖ, ἣ δὲ ὅτι οὐχ ὅτε, ἤ τι τῶν τοιούτων· ὁμοίως δὲ καὶ περὶ τὰ θαρραλέα. ὁ μὲν οὖν ἃ δεῖ καὶ οὗ ἕνεκα ὑπομένων καὶ φοβούμενος, καὶ ὡς δεῖ καὶ ὅτε, ὁμοίως δὲ καὶ θαρρῶν, ἀνδρεῖος· κατ' ἀξίαν γάρ, καὶ ὡς ἂν ὁ λόγος, πάσχει καὶ πράττει ὁ ἀνδρεῖος. τέλος δὲ πάσης ἐνεργείας ἐστὶ τὸ κατὰ τὴν ἕξιν. † καὶ τῷ ἀνδρείῳ δὲ ἡ ἀνδρεία καλόν. † τοιοῦτον δὴ καὶ τὸ τέλος· ὁρίζεται γὰρ ἕκαστον τῷ τέλει. καλοῦ δὴ ἕνεκα ὁ ἀνδρεῖος ὑπομένει καὶ πράττει τὰ κατὰ τὴν ἀνδρείαν. τῶν δ' ὑπερβαλλόντων ὁ μὲν τῇ ἀφοβίᾳ ἀνώνυμος (εἴρηται δ' ἡμῖν ἐν τοῖς πρότερον ὅτι πολλά ἐστιν ἀνώνυμα), εἴη δ' ἄν τις μαινόμενος ἢ ἀνάλγητος, εἰ μηδὲν φοβοῖτο, μήτε σεισμὸν μήτε κύματα, καθάπερ φασὶ τοὺς Κελτούς· ὁ δὲ τῷ θαρρεῖν ὑπερβάλλων περὶ τὰ φοβερὰ θρασύς. δοκεῖ δὲ καὶ ἀλαζὼν εἶναι ὁ θρασὺς καὶ προσποιητικὸς ἀνδρείας· ὡς γοῦν ἐκεῖνος περὶ τὰ φοβερὰ ἔχει, οὗτος βούλεται φαίνεσθαι· ἐν οἷς οὖν δύναται, μιμεῖται. διὸ καὶ εἰσιν οἱ πολλοὶ αὐτῶν θρασύδειλοι· ἐν τούτοις γὰρ θρασυνόμενοι τὰ φοβερὰ οὐχ ὑπομένουσιν. ὁ δὲ τῷ φοβεῖσθαι ὑπερβάλλων δειλός· καὶ γὰρ ἃ μὴ δεῖ καὶ ὡς οὐ δεῖ, καὶ πάντα τὰ τοιαῦτα ἀκολουθεῖ αὐτῷ. ἐλλείπει δὲ
1116 a καὶ τῷ θαρρεῖν· ἀλλ' ἐν ταῖς λύπαις ὑπερβάλλων μᾶλλον καταφανής ἐστιν. δύσελπις δή τις ὁ δειλός· πάντα γὰρ φοβεῖται. ὁ δ' ἀνδρεῖος ἐναντίως· τὸ γὰρ θαρρεῖν εὐέλπιδος. περὶ ταὐτὰ μὲν οὖν ἐστιν ὅ τε δειλὸς καὶ ὁ θρασὺς καὶ ὁ ἀνδρεῖος, διαφόρως δ' ἔχουσι πρὸς αὐτά· οἱ μὲν γὰρ ὑπερβάλλουσι καὶ ἐλλείπουσιν, ὁ δὲ μέσως ἔχει καὶ ὡς δεῖ· καὶ οἱ μὲν θρασεῖς προπετεῖς, καὶ βουλόμενοι πρὸ τῶν κινδύνων ἐν αὐτοῖς δ' ἀφίστανται, οἱ δ' ἀνδρεῖοι ἐν τοῖς ἔργοις ὀξεῖς, πρότερον δ' ἡσύχιοι.

Καθάπερ οὖν εἴρηται, ἡ ἀνδρεία μεσότης ἐστὶ περὶ θαρραλέα καὶ φοβερά, ἐν οἷς εἴρηται, καὶ ὅτι καλὸν αἱρεῖται καὶ ὑπομένει, ἢ ὅτι αἰσχρὸν τὸ μή. τὸ δ' ἀποθνήσκειν φεύγοντα πενίαν ἢ ἔρωτα ἤ τι λυπηρὸν οὐκ ἀνδρείου, ἀλλὰ μᾶλ-

1116 a 24. Διομήδης seclusit Bywater.

debe, o cuando no se debe, o en circunstancias semejantes; y lo mismo con las cosas que hacen confiarse.

Por tanto, el que soporta y teme lo que debe y por el motivo debido, como y cuando debe, y confía del mismo modo, es valiente, porque el valiente sufre y obra según las cosas lo merecen y como la razón lo ordena. El fin de toda actividad es el que se conforma a su hábito, y para el valiente la valentía es algo hermoso. Luego también lo será el fin que persigue; porque todo se define por su fin. Por tanto, es por esa nobleza por lo que el valiente soporta y hace lo que es conforme a la valentía.

De los que pecan por exceso, el que peca por falta de temor carece de nombre (ya hemos dicho antes que muchas de estas disposiciones no lo tienen); pero sería un loco o insensible el que no temiera nada, ni terremoto, ni las olas, como dicen de los celtas. El que peca por exceso de confianza respecto de las cosas temibles es temerario. Se considera también al temerario como un jactancioso que aparenta valor; al menos, tal como el valiente se comporta frente a lo temible, quiere aparecer el temerario, y por tanto lo imita en lo que puede. Por eso la mayoría de ellos son una mezcla de temerario y cobarde, pues despliegan temeridad en estos casos y no soportan las cosas temibles. El que se excede en el temor es cobarde; teme, en efecto, lo que no debe y como no debe, y se dan en él todas las características
semejantes. Le falta también confianza, pero se manifiesta más cla- 1116 *a*
ramente por el exceso de que da muestras en los dolores. El cobarde es, pues, un descorazonado, pues lo teme todo. El valiente, al contrario, porque la osadía es propia del hombre de corazón. Con las mismas cosas tienen que habérselas, por tanto, el cobarde, el temerario y el valiente, pero se comportan de distinto modo frente a ellas. Los unos pecan por exceso o por defecto, el otro mantiene la actitud intermedia y debida. Los temerarios son precipitados y prontos antes de los peligros, y ceden cuando se encuentran en ellos, mientras que los valientes son fuertes en la acción, pero antes de ella tranquilos.

Como hemos dicho, pues, el valor es un término medio respecto de las cosas que inspiran confianza o temor, en las circunstancias que hemos dicho, y elige y soporta porque es hermoso y porque es vergon-

λον δειλοῦ· μαλακία γὰρ τὸ φεύγειν τὰ ἐπίπονα, καὶ οὐχ ὅτι καλὸν ὑπομένει, ἀλλὰ φεύγων κακόν. Ἔστι μὲν οὖν ἡ
8 ἀνδρεία τοιοῦτόν τι, λέγονται δὲ καὶ ἕτεραι κατὰ πέντε τρόπους· πρῶτον μὲν ἡ πολιτική· μάλιστα γὰρ ἔοικεν. δοκοῦσι γὰρ ὑπομένειν τοὺς κινδύνους οἱ πολῖται διὰ τὰ ἐκ τῶν νόμων ἐπιτίμια καὶ τὰ ὀνείδη καὶ διὰ τὰς τιμάς· καὶ διὰ τοῦτο ἀνδρειότατοι δοκοῦσιν εἶναι παρ' οἷς οἱ δειλοὶ ἄτιμοι καὶ οἱ ἀνδρεῖοι ἔντιμοι. τοιούτους δὲ καὶ Ὅμηρος ποιεῖ, οἷον τὸν Διομήδην καὶ τὸν Ἕκτορα·

Πουλυδάμας μοι πρῶτος ἐλεγχείην ἀναθήσει·

καὶ [Διομήδης]

Ἕκτωρ γάρ ποτε φήσει ἐνὶ Τρώεσσ' ἀγορεύων
«Τυδείδης ὑπ' ἐμεῖο.»

ὡμοίωται δ' αὕτη μάλιστα τῇ πρότερον εἰρημένῃ, ὅτι δι' ἀρετὴν γίνεται· δι' αἰδῶ γὰρ καὶ διὰ καλοῦ ὄρεξιν (τιμῆς γάρ) καὶ φυγὴν ὀνείδους, αἰσχροῦ ὄντος. τάξαι δ' ἄν τις καὶ τοὺς ὑπὸ τῶν ἀρχόντων ἀναγκαζομένους εἰς ταὐτό· χείρους δ', ὅσῳ οὐ δι' αἰδῶ ἀλλὰ διὰ φόβον αὐτὸ δρῶσι, καὶ φεύγοντες οὐ τὸ αἰσχρὸν ἀλλὰ τὸ λυπηρόν· ἀναγκάζουσι γὰρ οἱ κύριοι, ὥσπερ ὁ Ἕκτωρ

ὃν δέ κ' ἐγὼν ἀπάνευθε μάχης πτώσσοντα νοήσω,
οὔ οἱ ἄρκιον ἐσσεῖται φυγέειν κύνας.

καὶ οἱ προστάττοντες, κἂν ἀναχωρῶσι τύπτοντες, τὸ αὐτὸ
1116 b δρῶσι, καὶ οἱ πρὸ τῶν τάφρων καὶ τῶν τοιούτων παρατάττοντες· πάντες γὰρ ἀναγκάζουσιν. δεῖ δ' οὐ δι' ἀνάγκην ἀνδρεῖον εἶναι, ἀλλ' ὅτι καλόν. δοκεῖ δὲ καὶ ἡ ἐμπειρία ἡ περὶ ἕκαστα ἀνδρεία εἶναι· ὅθεν καὶ ὁ Σωκράτης ᾠήθη ἐπιστήμην εἶναι τὴν ἀνδρείαν. τοιοῦτοι δὲ ἄλλοι μὲν ἐν ἄλλοις, ἐν τοῖς πολεμικοῖς δ' οἱ στρατιῶται· δοκεῖ γὰρ εἶναι

b 7. καινὰ K^b M^b. || 10. post ἐμπειρίας add. καὶ φυλάξασθαι καὶ πατάξαι K^b Γ. || 24. ἀναφέρουσιν L^b M^b: ἐπιφέρουσιν Γ. || 33. ἢ ἐν ἓ ει seclusit Bywater (auctore Victorio).

zoso no hacerlo. Pero el morir por huir de la pobreza o del amor o de algo doloroso, no es propio del valiente sino más bien del cobarde; porque es blandura rehuir lo que es penoso, y no sufre la muerte por ser noble, sino por rehuir un mal.

8

El valor es, pues, algo de esta índole; pero se da también este nombre a otras cinco formas. En primer lugar, el valor cívico, que es el más parecido. Los ciudadanos parecen soportar los peligros por causa de los castigos establecidos por las leyes, las censuras y los honores, y por esta razón parecen ser los más valientes los de aquellas ciudades en las cuales los cobardes son deshonrados y los valientes honrados. Tales son los que nos presenta Homero, como Diomedes y Héctor:

Polidamas será el primero en cubrirme de reproches (4)

y Diomedes:

Héctor dirá un día arengando a los troyanos:
El hijo de Tideo huyó de mí... (5).

Esta modalidad es la que más se parece a la que hemos explicado anteriormente porque se debe a la virtud; es, en efecto, resultado de la vergüenza y del deseo de gloria (pues lo es del honor), y de rehuir la infamia por ser denigrante. En el mismo orden se podrían colocar también aquéllos que son obligados por sus gobernantes; pero son inferiores en la medida en que no obran por vergüenza, sino por miedo, y no rehuyen lo deshonroso, sino lo penoso. Los obligan, en efecto, los señores, como Héctor:

Aquel a quien yo sorprenda escabulléndose de la batalla
No podrá estar seguro de escapar a los perros (6).

También hacen lo mismo los que señalan puestos y azotan a los que
los abandonan y los que alinean delante de trincheras o cosas análo- 1116 *b*
gas: todos ellos obligan. Pero no se debe ser valiente por necesidad, sino porque es honroso.

También parece que la experiencia de las cosas particulares es una cierta fortaleza, y por eso opinaba Sócrates que la valentía es ciencia. Esta cualidad la tienen unos en unas cosas y otros en otras, y así en

(4) *Iliada*, XXII, 100.
(5) *Iliada*, VIII, 148.
(6) *Iliada*, II, 391. Las palabras son de Agamenón.

πολλὰ κενὰ τοῦ πολέμου, ἃ μάλιστα συνεωράκασιν οὗτοι· φαίνονται δὴ ἀνδρεῖοι, ὅτι οὐκ ἴσασιν οἱ ἄλλοι οἷά ἐστιν. εἶτα ποιῆσαι καὶ μὴ παθεῖν μάλιστα δύνανται ἐκ τῆς ἐμπειρίας, δυνάμενοι χρῆσθαι τοῖς ὅπλοις καὶ τοιαῦτα ἔχοντες ὁποῖα ἂν εἴη καὶ πρὸς τὸ ποιῆσαι καὶ πρὸς τὸ μὴ παθεῖν κράτιστα· ὥσπερ οὖν ἀνόπλοις ὡπλισμένοι μάχονται καὶ ἀθληταὶ ἰδιώταις· καὶ γὰρ ἐν τοῖς τοιούτοις ἀγῶσιν οὐχ οἱ ἀνδρειότατοι μαχιμώτατοί εἰσιν, ἀλλ' οἱ μάλιστα ἰσχύοντες καὶ τὰ σώματα ἄριστα ἔχοντες. οἱ στρατιῶται δὲ δειλοὶ γίνονται, ὅταν ὑπερτείνῃ ὁ κίνδυνος καὶ λείπωνται τοῖς πλήθεσι καὶ ταῖς παρασκευαῖς· πρῶτοι γὰρ φεύγουσι, τὰ δὲ πολιτικὰ μένοντα ἀποθνήσκει, ὅπερ κἀπὶ τῷ Ἑρμαίῳ συνέβη. τοῖς μὲν γὰρ αἰσχρὸν τὸ φεύγειν καὶ ὁ θάνατος τῆς τοιαύτης σωτηρίας αἱρετώτερος· οἳ δὲ καὶ ἐξ ἀρχῆς ἐκινδύνευον ὡς κρείττους ὄντες, γνόντες δὲ φεύγουσι, τὸν θάνατον μᾶλλον τοῦ αἰσχροῦ φοβούμενοι· ὁ δ' ἀνδρεῖος οὐ τοιοῦτος. καὶ τὸν θυμὸν δ' ἐπὶ τὴν ἀνδρείαν φέρουσιν· ἀνδρεῖοι γὰρ εἶναι δοκοῦσι καὶ οἱ διὰ θυμὸν ὥσπερ τὰ θηρία ἐπὶ τοὺς τρώσαντας φερόμενα, ὅτι καὶ οἱ ἀνδρεῖοι θυμοειδεῖς· ἰτητικώτατον γὰρ ὁ θυμὸς πρὸς τοὺς κινδύνους, ὅθεν καὶ Ὅμηρος «σθένος ἔμβαλε θυμῷ» καὶ «μένος καὶ θυμὸν ἔγειρε» καὶ «δριμὺ δ' ἀνὰ ῥῖνας μένος» καὶ «ἔζεσεν αἷμα·» πάντα γὰρ τὰ τοιαῦτα ἔοικε σημαίνειν τὴν τοῦ θυμοῦ ἔγερσιν καὶ ὁρμήν. οἱ μὲν οὖν ἀνδρεῖοι διὰ τὸ καλὸν πράττουσιν, ὁ δὲ θυμὸς συνεργεῖ αὐτοῖς· τὰ θηρία δὲ διὰ λύπην· διὰ γὰρ τὸ πληγῆναι ἢ διὰ τὸ φοβεῖσθαι, ἐπεὶ ἐάν γε ἐν ὕλῃ [ἢ ἐν ἕλει] ᾖ, οὐ προσέρχονται. οὐ δή ἐστιν ἀνδρεῖα διὰ τὸ ὑπ' ἀλγηδόνος καὶ θυμοῦ ἐξελαυνόμενα πρὸς τὸν κίνδυνον ὁρμᾶν, οὐθὲν τῶν δεινῶν προορῶντα, ἐπεὶ οὕτω γε κἂν οἱ ὄνοι ἀνδρεῖοι εἶεν πεινῶντες· τυπτόμενοι γὰρ οὐκ ἀφί-
1117a στανται τῆς νομῆς· καὶ οἱ μοιχοὶ δὲ διὰ τὴν ἐπιθυμιανη τολμηρὰ πολλὰ δρῶσιν. [οὐ δή ἐστιν ἀνδρεῖα τὰ δι' ἀλγηδόνος ἢ θυμοῦ ἐξελαυνόμενα πρὸς τὸν κίνδυνον.] φυσικωτάτη δ' ἔοικεν ἡ διὰ τὸν θυμὸν εἶναι, καὶ προσλαβοῦσα προαίρεσιν καὶ τὸ οὗ ἕνεκα ἀνδρεία εἶναι. καὶ οἱ ἄνθρωποι

1117 a 2. οὐ—3. κίνδυνον om. K[b]. || 13. κράτιστοι K[b]: κρείττους vulg. || 14. ἂν παθεῖν Asp.: ἀντιπαθεῖν codd. || 16. καὶ μὴ φαινόμενα K[b] Γ. || 20. ἣν Bywater: ἢ K[b] Γ: ἢ καὶ L[b] M[b].

las de la guerra los soldados. En efecto, en la guerra parece haber muchos temores vanos, que ellos comprenden mejor que nadie, y, en consecuencia, aparecen como valientes porque los demás no saben de qué se trata. Además pueden atacar y defenderse mejor que nadie gracias a su experiencia y porque saben servirse de las armas y tienen las más eficaces posibles tanto para atacar como para defenderse, y así luchan como armados contra inermes o como atletas contra aficionados; en efecto, en tales contiendas no son los más valientes los que mejor luchan, sino los más vigorosos y que tienen los mejores cuerpos. Los soldados se vuelven cobardes cuando el peligro es demasiado grande o son inferiores en número o en equipo; en este caso son los primeros en huir, mientras que las fuerzas de ciudadanos resisten hasta la muerte, como sucedió en el templo de Hermes (7), porque para ellos la huída es vergonzosa y es preferible la muerte a semejante salvación. Los soldados profesionales, en cambio, se arriesgan al principio creyendo ser más fuertes y, al darse cuenta de la realidad, huyen, porque temen la muerte más que la vergüenza; el valiente no es así.

También algunos incluyen el brío en la valentía; en efecto, parecen valientes también los que briosamente se lanzan como las fieras contra los que las han herido, porque también los valientes son briosos (pues el brío es lo más impetuoso frente a los peligros). Por eso dice Homero (8): «infundió vigor a su brío» y «despertó su ardor y brío» y «aspirando punzante ardor por las narices» y «le hirvió la sangre». Todo esto, en efecto, parece significar la excitación e impulso del brío. Ahora bien, los hombres valientes obran a causa de la nobleza, pero su brío coopera; las fieras, por el dolor: porque las han herido; o porque tienen miedo, ya que cuando están en la selva no se acercan. No son, pues, valientes por lanzarse al peligro empujadas por el dolor y el coraje sin prever nada terrible, puesto que así también los asnos serían valientes cuando tienen hambre: en efecto, ni aun golpeándolos
dejan el pasto. Y los adúlteros, movidos por el deseo, realizan muchas 1117 a
audacias. [No son ciertamente valientes los que por dolor o coraje se lanzan al peligro.] La valentía más natural parece ser la que es movida por el brío, cuando se le añaden elección y finalidad. Los hombres,

(7) En el templo de Hermes en Coronea, hacia 353. Cf. Burnet, ed. cit.

(8) Citas inexactas y, como es frecuente en Aristóteles, de memoria. Alguna no es de Homero, sino que se encuentra en Teócrito. Cf. *Iliada*, XI, 11, XIV, 151, XVI, 529, V, 470, XV, 232, 594; *Odisea*, XXIV, 318 ss.

δὴ ὀργιζόμενοι μὲν ἀλγοῦσι, τιμωρούμενοι δ' ἥδονται· οἱ δὲ διὰ ταῦτα μαχόμενοι μάχιμοι μέν, οὐκ ἀνδρεῖοι δέ· οὐ γὰρ διὰ τὸ καλὸν οὐδ' ὡς ὁ λόγος, ἀλλὰ διὰ πάθος· παραπλήσιον δ' ἔχουσί τι. οὐδὲ δὴ οἱ εὐέλπιδες ὄντες ἀνδρεῖοι· διὰ γὰρ τὸ πολλάκις καὶ πολλοὺς νενικηκέναι θαρροῦσιν ἐν τοῖς κινδύνοις· παρόμοιοι δέ, ὅτι ἄμφω θαρραλέοι· ἀλλ' οἱ μὲν ἀνδρεῖοι διὰ τὰ πρότερον εἰρημένα θαρραλέοι, οἳ δὲ διὰ τὸ οἴεσθαι κράτιστοι εἶναι καὶ μηθὲν ἂν παθεῖν. τοιοῦτον δὲ ποιοῦσι καὶ οἱ μεθυσκόμενοι· εὐέλπιδες γὰρ γίνονται. ὅταν δὲ αὐτοῖς μὴ συμβῇ τὰ τοιαῦτα, φεύγουσιν· ἀνδρείου δ' ἦν τὰ φοβερὰ ἀνθρώπῳ ὄντα καὶ φαινόμενα ὑπομένειν, ὅτι καλὸν καὶ αἰσχρὸν τὸ μή. διὸ καὶ ἀνδρειοτέρου δοκεῖ εἶναι τὸ ἐν τοῖς αἰφνιδίοις φόβοις ἄφοβον καὶ ἀτάραχον εἶναι ἢ ἐν τοῖς προδήλοις· ἀπὸ ἕξεως γὰρ μᾶλλον ἦν, ὅτι ἧττον ἐκ παρασκευῆς· τὰ προφανῆ μὲν γὰρ κἂν ἐκ λογισμοῦ καὶ λόγου τις προέλοιτο, τὰ δ' ἐξαίφνης κατὰ τὴν ἕξιν. ἀνδρεῖοι δὲ φαίνονται καὶ οἱ ἀγνοοῦντες, καὶ εἰσὶν οὐ πόρρω τῶν εὐελπίδων, χείρους δ' ὅσῳ ἀξίωμα οὐδὲν ἔχουσιν, ἐκεῖνοι δέ. διὸ καὶ μένουσί τινα χρόνον· οἱ δ' ἠπατημένοι, ἐὰν γνῶσιν ὅτι ἕτερον ἢ ὑποπτεύσωσι, φεύγουσιν· ὅπερ οἱ Ἀργεῖοι ἔπαθον περιπεσόντες τοῖς Λάκωσιν ὡς Σικυωνίοις. οἵ τε δὴ ἀνδρεῖοι εἴρηνται ποῖοί τινες, καὶ οἱ δοκοῦντες ἀνδρεῖοι.

9 Περὶ θάρρη δὲ καὶ φόβους ἡ ἀνδρεία οὖσα οὐχ ὁμοίως περὶ ἄμφω ἐστίν, ἀλλὰ μᾶλλον περὶ τὰ φοβερά· ὁ γὰρ ἐν τούτοις ἀτάραχος καὶ περὶ ταῦθ' ὡς δεῖ ἔχων ἀνδρεῖος μᾶλλον ἢ ὁ περὶ τὰ θαρραλέα. τῷ δὴ τὰ λυπηρὰ ὑπομένειν, ὡς εἴρηται, ἀνδρεῖοι λέγονται. διὸ καὶ ἐπίλυπον ἡ ἀνδρεία, καὶ δικαιως ἐπαινεῖται· χαλεπώτερον γὰρ τὰ λυπηρὰ ὑπομένειν ἢ τῶν ἡδέων ἀπέχεσθαι. οὐ μὴν ἀλλὰ δόξειεν ἂν εἶναι τὸ κατὰ τὴν ἀνδρειαν τέλος ἡδύ, ὑπὸ τῶν κύκλῳ δ' ἀφανίζεσθαι, οἷον κἀν τοῖς γυμνικοῖς ἀγῶσι γινεται· τοῖς γὰρ πύκταις τὸ μὲν τέλος ἡδύ, οὗ ἕνεκα, ὁ στέφανος καὶ αἱ τιμαί, τὸ δὲ τύπτεσθαι ἀλγεινόν, εἴπερ σάρκινοι, καὶ λυπηρόν, καὶ πᾶς ὁ πόνος· διὰ δὲ τὸ πολλὰ ταῦτ' εἶναι, μικρὸν

b 9. ὑπομενεῖ Muretus: ὑπομένει codd. 11. λυπήσεται K^b: λυπεῖται L^b M^b: λυπηθήσεται Asp.

ciertamente, sufren cuando están irritados y se complacen cuando se vengan, pero los que luchan por esas causas son combativos, no valerosos, porque no lo hacen por una causa noble ni según la razón, sino por apasionamiento; tienen, sin embargo, alguna afinidad con aquéllos.

Tampoco son valientes los que son animosos: pues es por haber vencido muchas veces y a muchos por lo que confían en medio de los peligros; pero están muy próximos a los valientes porque unos y otros son intrépidos; sin embargo, los valientes lo son por las razones que antes hemos dicho; los otros, por creer que son los más fuertes y que no les pasará nada. (Algo así ocurre a los que se emborrachan, pues se vuelven animosos.) Pero cuando las cosas no suceden como ellos esperaban, huyen y lo propio del valiente era soportar lo que es temible para un hombre, o lo parece, porque es honroso, y vergonzoso no soportarlo. Por eso también parece signo de más valiente no tener temor y mostrarse imperturbable en los peligros repentinos que en los previsibles, porque en ese caso es más consecuencia del hábito, por cuanto depende menos de la preparación: las acciones previsibles, en efecto, pueden decidirse por cálculo y razonamiento, pero las súbitas se deciden según el carácter.

Parecen también valientes los inconscientes, y no están lejos de los animosos, pero son inferiores por cuanto no tienen ninguna dignidad y aquéllos sí. Por eso los animosos resisten durante algún tiempo, mientras que los que van engañados, si llegan a saber o sospechan que las circunstancias son otras, huyen. Es lo que sucedió con los argivos en su encuentro con los espartanos a quienes creían sicionios.

Hemos dicho, pues, cuáles son los valientes y los que son considerados valientes.

9

El valor se refiere a la confianza y al temor, pero no a ambos de la misma manera, sino más bien a las cosas que inspiran temor. Es valiente el que ante éstas se muestra imperturbable y se porta como es debido, más bien que el que obra así frente a circunstancias que inspiran confianza. Se llama valientes, pues, a los hombres por soportar las cosas penosas, como hemos dicho. Por eso también la valentía es un trabajo, y con razón se la alaba, pues es más difícil soportar las cosas penosas que apartarse de las agradables. Podría parecer que el fin de la valentía es agradable, si bien queda obscurecido por lo 1117 b
que lo rodea; así ocurre también en los certámenes gimnásticos, pues el fin de la lucha, aquello por lo cual se lucha, es agradable—la corona y los honores—; pero recibir los golpes es doloroso, puesto que son de carne, y penoso, y todo el esfuerzo, y como estas cosas son muchas y aquello por lo que luchan es una pequeñez, no parece encerrar ningún placer. Así, pues, si ocurre algo parecido con el valor, la muerte

ὂν τὸ οὗ ἕνεκα οὐδὲν ἡδὺ φαίνεται ἔχειν. εἰ δὴ τοιοῦτόν ἐστι καὶ τὸ περὶ τὴν ἀνδρείαν, ὁ μὲν θάνατος καὶ τὰ τραύματα λυπηρὰ τῷ ἀνδρείῳ καὶ ἄκοντι ἔσται, ὑπομενεῖ δὲ αὐτὰ ὅτι καλὸν ἢ ὅτι αἰσχρὸν τὸ μή. καὶ ὅσῳ ἂν μᾶλλον τὴν ἀρετὴν ἔχῃ πᾶσαν καὶ εὐδαιμονέστερος ᾖ, μᾶλλον ἐπὶ τῷ θανάτῳ λυπήσεται· τῷ τοιούτῳ γὰρ μάλιστα ζῆν ἄξιον, καὶ οὗτος μεγίστων ἀγαθῶν ἀποστερεῖται εἰδώς, λυπηρὸν δὲ τοῦτο. ἀλλ' οὐδὲν ἧττον ἀνδρεῖος, ἴσως δὲ καὶ μᾶλλον, ὅτι τὸ ἐν τῷ πολέμῳ καλὸν ἀντ' ἐκείνων αἱρεῖται. οὐ δὴ ἐν ἁπάσαις ταῖς ἀρεταῖς τὸ ἡδέως ἐνεργεῖν ὑπάρχει, πλὴν ἐφ' ὅσον τοῦ τέλους ἐφάπτεται. στρατιώτας δ' οὐδὲν ἴσως κωλύει μὴ τοὺς τοιούτους κρατίστους εἶναι, ἀλλὰ τοὺς ἧττον μὲν ἀνδρείους, ἄλλο δ' ἀγαθὸν μηδὲν ἔχοντας· ἕτοιμοι γὰρ οὗτοι πρὸς τοὺς κινδύνους, καὶ τὸν βίον πρὸς μικρὰ κέρδη καταλλάττονται. περὶ μὲν οὖν ἀνδρείας ἐπὶ τοσοῦτον εἰρήσθω· τί δ' ἐστίν, οὐ χαλεπὸν τύπῳ γε περιλαβεῖν ἐκ τῶν εἰρημένων.

10 Μετὰ δὲ ταύτην περὶ σωφροσύνης λέγωμεν· δοκοῦσι γὰρ τῶν ἀλόγων μερῶν αὗται εἶναι αἱ ἀρεταί. ὅτι μὲν οὖν μεσότης ἐστὶ περὶ ἡδονὰς ἡ σωφροσύνη, εἴρηται ἡμῖν· ἧττον γὰρ καὶ οὐχ ὁμοίως ἐστὶ περὶ τὰς λύπας· ἐν τοῖς αὐτοῖς δὲ καὶ ἡ ἀκολασία φαίνεται. περὶ ποίας οὖν τῶν ἡδονῶν, νῦν ἀφορίσωμεν. διῃρήσθωσαν δὴ αἱ ψυχικαὶ καὶ αἱ σωματικαί, οἷον φιλοτιμία φιλομάθεια· ἑκάτερος γὰρ τούτων χαίρει, οὗ φιλητικός ἐστιν, οὐδὲν πάσχοντος τοῦ σώματος, ἀλλὰ μᾶλλον τῆς διανοίας· οἱ δὲ περὶ τὰς τοιαύτας ἡδονὰς οὔτε σώφρονες οὔτε ἀκόλαστοι λέγονται. ὁμοίως δ' οὐδ' οἱ περὶ τὰς ἄλλας ὅσαι μὴ σωματικαί εἰσιν· τοὺς γὰρ φιλομύθους καὶ διηγητικοὺς καὶ περὶ τῶν τυχόντων κατατρίβοντας τὰς ἡμέρας ἀδολέσχας, ἀκολάστους δ' οὐ
1118 a λέγομεν, οὐδὲ τοὺς λυπουμένους ἐπὶ χρήμασιν ἢ φίλοις. περὶ δὲ τὰς σωματικὰς εἴη ἂν ἡ σωφροσύνη, οὐ πάσας δὲ οὐδὲ ταύτας· οἱ γὰρ χαίροντες τοῖς διὰ τῆς ὄψεως, οἷον χρώμασι καὶ σχήμασι καὶ γραφῇ, οὔτε σώφρονες οὔτε ἀκό-

1118 a 12. ἢ K^b: καὶ L^b M^b Γ. || 13. ἐπιθυμημάτων K^b Asp.: ἐπιθυμιῶν L^b M^b: ἐπιθυμητῶν Γ || 16. τούτῳ. Γ: τούτων K^b L^b M^b οὐδ' ἐν K^b Γ: οὐδὲ vulg. || 22. ἢ εὑρών seclus. Susemihl. || 28. χυλῶν K^b L^b. || 32. post τις add. φιλόξενος ὁ ἐρύξιος K^b Γ.

y las heridas serán penosas para el valiente y contra su voluntad, pero las soportará porque es hermoso, y es vergonzoso no hacerlo. Y cuanto más posea la virtud entera y más feliz sea, tanto más penosa le será la muerte, pues para un hombre así la vida es más preciosa que para nadie y un hombre tal tendrá conciencia de privarse de los mayores bienes, y esto es doloroso. Pero no por eso será menos valiente, sino quizá más, porque preferirá en la guerra lo glorioso antes que aquéllos. Así, pues, no todas las virtudes pueden practicarse con placer, excepto en la medida en que se alcanza el fin. Y es muy posible que no sean esos hombres los mejores soldados, sino los que son menos valientes, pero no poseen ningún otro bien; éstos, en efecto, están prestos a arrostrar los peligros y dan su vida por poca ganancia.

Sobre el valor, baste con lo dicho. En qué consiste no es difícil comprenderlo, al menos esquemáticamente, con las cosas dichas.

10

Después de esto hablemos de la templanza, ya que éstas parecen ser las virtudes de las partes irracionales. Ya hemos dicho que la templanza es un término medio respecto de los placeres, pues a los dolores se refiere en menor grado y no del mismo modo; y en los mismos se muestra también la intemperancia. Determinemos ahora a qué placeres se refiere. Distingamos, pues, los del cuerpo y los del alma, como la afición a los honores y a aprender: en efecto, cada uno se complace en aquello a lo cual siente afición sin que su cuerpo sea afectado en nada, sino más bien su mente. A los que persiguen estos placeres no se los llama ni morigerados ni licenciosos. Igualmente, tampoco a los que buscan todos los demás placeres que no son corporales, pues a los que son aficionados a oír historias o a narrar, o a pasarse los días comentando cualquier sucedido, los llamamos charlatanes,
pero no licenciosos, como tampoco a los que se afligen por pérdidas de 1118 *a*
dinero o amigos.

La templanza tendría por objeto los placeres corporales, pero tam-

λαστοι λέγονται· καίτοι δόξειεν ἂν εἶναι καὶ ὡς δεῖ χαίρειν καὶ τούτοις, καὶ καθ' ὑπερβολὴν καὶ ἔλλειψιν. ὁμοίως δὲ καὶ ἐν τοῖς περὶ τὴν ἀκοήν· τοὺς γὰρ ὑπερβεβλημένως χαίροντας μέλεσιν ἢ ὑποκρίσει οὐθεὶς ἀκολάστους λέγει, οὐδὲ τοὺς ὡς δεῖ σώφρονας. οὐδὲ τοὺς περὶ τὴν ὀσμήν, πλὴν κατὰ συμβεβηκός· τοὺς γὰρ χαίροντας μήλων ἢ ῥόδων ἢ θυμιαμάτων ὀσμαῖς οὐ λέγομεν ἀκολάστους, ἀλλὰ μᾶλλον τοὺς μύρων ἢ ὄψων· χαίρουσι γὰρ τούτοις οἱ ἀκόλαστοι, ὅτι διὰ τούτων ἀνάμνησις γίνεται αὐτοῖς τῶν ἐπιθυμημάτων. ἴδοι δ' ἄν τις καὶ τοὺς ἄλλους, ὅταν πεινῶσι, χαιροντας ταῖς τῶν βρωμάτων ὀσμαῖς· τὸ δὲ τοιούτοις χαιρειν ἀκολάστου· τούτῳ γὰρ ἐπιθυμήματα ταῦτα. οὐκ ἔστι δὲ οὐδ' ἐν τοῖς ἄλλοις ζῴοις κατὰ ταύτας τὰς αἰσθήσεις ἡδονὴ πλὴν κατὰ συμβεβηκός. οὐδὲ γὰρ ταῖς ὀσμαῖς τῶν λαγωῶν αἱ κύνες χαίρουσιν ἀλλὰ τῇ βρώσει, τὴν δ' αἴσθησιν ἡ ὀσμὴ ἐποίησεν· οὐδ' ὁ λέων τῇ φωνῇ τοῦ βοὸς ἀλλὰ τῇ ἐδωδῇ· ὅτι δ' ἐγγύς ἐστι, διὰ τῆς φωνῆς ᾔσθετο, καὶ χαίρειν δὴ ταύτῃ φαίνεται· ὁμοίως δ' οὐδ' ἰδὼν «ἢ [εὑρὼν] ἔλαφον ἢ ἄγριον αἶγα,» ἀλλ' ὅτι βορὰν ἕξει. περὶ τὰς τοιαύτας δ' ἡδονὰς ἡ σωφροσύνη καὶ ἡ ἀκολασία ἐστὶν ὧν καὶ τὰ λοιπὰ ζῷα κοινωνεῖ, ὅθεν ἀνδραποδώδεις καὶ θηριώδεις φαίνονται· αὗται δ' εἰσὶν ἁφὴ καὶ γεῦσις. φαίνονται δὲ καὶ τῇ γεύσει ἐπὶ μικρὸν ἢ οὐθὲν χρῆσθαι· τῆς γὰρ γεύσεώς ἐστιν ἡ κρίσις τῶν χυμῶν, ὅπερ ποιοῦσιν οἱ τοὺς οἴνους δοκιμάζοντες καὶ τὰ ὄψα ἀρτύοντες· οὐ πάνυ δὲ χαίρουσι τούτοις, ἢ οὐχ οἵ γε ἀκόλαστοι, ἀλλὰ τῇ ἀπολαύσει, ἣ γίνεται πᾶσα δι' ἁφῆς καὶ ἐν σιτίοις καὶ ἐν ποτοῖς καὶ τοῖς ἀφροδισίοις λεγομένοις. διὸ καὶ ηὔξατό τις ὀψοφάγος ὢν τὸν φάρυγγα αὐτῷ μακρότερον γεράνου γενέσθαι, ὡς ἡδό-
1118 b μενος τῇ ἁφῇ. κοινοτάτη δὴ τῶν αἰσθήσεων καθ' ἣν ἡ ἀκολασία· καὶ δόξειεν ἂν δικαίως ἐπονείδιστος εἶναι, ὅτι οὐχ ᾗ ἄνθρωποί ἐσμεν ὑπάρχει, ἀλλ' ᾗ ζῷα. τὸ δὴ τοιούτοις χαίρειν καὶ μάλιστα ἀγαπᾶν θηριῶδες. καὶ γὰρ αἱ ἐλευθεριώταται τῶν διὰ τῆς ἁφῆς ἡδονῶν ἀφῄρηνται, οἷον αἱ ἐν τοῖς γυμνασίοις διὰ τρίψεως καὶ τῆς θερμασίας γινόμεναι· οὐ γὰρ περὶ πᾶν τὸ σῶμα ἡ τοῦ ἀκολάστου ἁφή, ἀλλὰ περὶ

b 17. ἕως πλησθῆι K^b. || 30. οὐδ' ἀκόλαστος K^b Γ: ἀκόλαστος δὲ L^b M^b

poco todos ellos; pues a los que se deleitan con lo que se ve por los ojos, como los colores, las formas y el dibujo, no se les llama ni morigerados ni licenciosos, sin embargo podría parecer que puede gozarse de estas cosas como es debido, o con exceso o defecto.

Análogamente con los placeres del oído. A los que se deleitan excesivamente con las melodías o la representación escénica nadie los llama licenciosos, ni morigerados a los que lo hacen como es debido. Ni a los que disfrutan con el olfato, salvo por accidente: a los que se deleitan con los aromas de frutas o rosas o incienso, no los llamamos licenciosos, sino más bien a los que se deleitan con perfumes o manjares. En efecto, los licenciosos se deleitan con éstos porque les traen a la memoria el objeto de sus deseos. También puede verse a los demás, cuando tienen hambre, deleitarse con el olor de la comida; pero el deleitarse con tales cosas es propio del licencioso, porque para él son objeto de deseo.

Tampoco para los demás animales hay placer en estas sensaciones excepto por accidente, pues los perros no experimentan placer al oler las liebres, sino al comerlas, si bien el olor hace que las perciban; tampoco el león lo experimenta con el mugido del buey, sino al devorarlo; pero se da cuenta de que está cerca con el mugido, y por eso parece experimentar placer con él; y del mismo modo, tampoco por ver «un ciervo o una cabra montés» (9), sino porque tendrá comida.

Sin embargo, la templanza y el desenfreno tienen por objeto los placeres de que participan también los demás animales, placeres que por eso parecen serviles y bestiales, y éstos son los del tacto y los del gusto. Pero el gusto parece usarse poco o nada, porque lo propio del gusto es discernir los sabores, lo que hacen los catadores de vinos y los que sazonan manjares, pero no experimentan placer con ello, al menos los licenciosos, sino en el goce efectivo, que se produce enteramente por medio del tacto, tanto en la comida como en la bebida y en los placeres sexuales. Por eso un glotón pedía a los dioses que su gaznate se volviera más largo que el de una grulla, por atribuir al contacto el placer que experimentaba.

Por tanto, el más común de los sentidos es el que tiene que ver con 1118 b
el desenfreno, y con razón se censura éste, porque se da en nosotros no en cuanto somos hombres, sino en cuanto animales. El complacerse, pues, en estas cosas y amarlas sobre todas las demás es propio de bestias; y se exceptúan, en efecto, los más nobles de los placeres del tacto, como los que se producen en los gimnasios mediante las fricciones y el calor; pues el tacto que afecta al licencioso no es de todo el cuerpo sino de ciertas partes.

---

(9) *Ilíada*, III, 24.

11 τινα μέρη. Τῶν δ' ἐπιθυμιῶν αἱ μὲν κοιναὶ δοκοῦσιν εἶναι, αἱ δ' ἴδιοι καὶ ἐπίθετοι· οἷον ἡ μὲν τῆς τροφῆς φυσική· πᾶς γὰρ ἐπιθυμεῖ ὁ ἐνδεὴς ξηρᾶς ἢ ὑγρᾶς τροφῆς, ὁτὲ δὲ ἀμφοῖν, καὶ εὐνῆς, φησὶν Ὅμηρος, ὁ νέος καὶ ἀκμάζων· τὸ δὲ τοιᾶσδε ἢ τοιᾶσδε, οὐκέτι πᾶς, οὐδὲ τῶν αὐτῶν. διὸ φαίνεται ἡμέτερον εἶναι. οὐ μὴν ἀλλ' ἔχει γέ τι καὶ φυσικόν· ἕτερα γὰρ ἑτέροις ἐστὶν ἡδέα, καὶ ἔνια πᾶσιν ἡδίω τῶν τυχόντων. ἐν μὲν οὖν ταῖς φυσικαῖς ἐπιθυμίαις ὀλίγοι ἁμαρτάνουσι καὶ ἐφ' ἕν, ἐπὶ τὸ πλεῖον· τὸ γὰρ ἐσθίειν τὰ τυχόντα ἢ πίνειν ἕως ἂν ὑπερπλησθῇ, ὑπερβάλλειν ἐστὶ τὸ κατὰ φύσιν τῷ πλήθει· ἀναπλήρωσις γὰρ τῆς ἐνδείας ἡ φυσικὴ ἐπιθυμία. διὸ λέγονται οὗτοι γαστρίμαργοι, ὡς παρὰ τὸ δέον πληροῦντες αὐτήν. τοιοῦτοι δὲ γίνονται οἱ λίαν ἀνδραποδώδεις. περὶ δὲ τὰς ἰδίας τῶν ἡδονῶν πολλοὶ καὶ πολλαχῶς ἁμαρτάνουσιν. τῶν γὰρ φιλοτοιούτων λεγομένων ἢ τῷ χαίρειν οἷς μὴ δεῖ, ἢ τῷ μᾶλλον ἢ ὡς οἱ πολλοί, ἢ μὴ ὡς δεῖ, κατὰ πάντα δ' οἱ ἀκόλαστοι ὑπερβάλλουσιν· καὶ γὰρ χαίρουσιν ἐνίοις οἷς οὐ δεῖ (μισητὰ γάρ), καὶ εἴ τισι δεῖ χαίρειν τῶν τοιούτων, μᾶλλον ἢ δεῖ καὶ ἢ ὡς οἱ πολλοὶ χαίρουσιν. ἡ μὲν οὖν περὶ τὰς ἡδονὰς ὑπερβολὴ ὅτι ἀκολασία καὶ ψεκτόν, δῆλον· περὶ δὲ τὰς λύπας οὐχ ὥσπερ ἐπὶ τῆς ἀνδρείας τῷ ὑπομένειν λέγεται σώφρων οὐδ' ἀκόλαστος τῷ μή, ἀλλ' ὁ μὲν ἀκόλαστος τῷ λυπεῖσθαι μᾶλλον ἢ δεῖ ὅτι τῶν ἡδέων οὐ τυγχάνει (καὶ τὴν λύπην δὲ ποιεῖ αὐτῷ ἡ ἡδονή), ὁ δὲ σώφρων τῷ μὴ λυπεῖσθαι τῇ ἀπουσίᾳ καὶ τῷ ἀπέχεσθαι τοῦ ἡδέος.

1119 a Ὁ μὲν οὖν ἀκόλαστος ἐπιθυμεῖ τῶν ἡδέων πάντων ἢ τῶν μάλιστα, καὶ ἄγεται ὑπὸ τῆς ἐπιθυμίας ὥστε ἀντὶ τῶν ἄλλων ταῦθ' αἱρεῖσθαι· διὸ καὶ λυπεῖται καὶ ἀποτυγχάνων καὶ ἐπιθυμῶν· μετὰ λύπης γὰρ ἡ ἐπιθυμία· ἀτόπῳ δ' ἔοικε τὸ δι' ἡδονὴν λυπεῖσθαι. ἐλλείποντες δὲ τὰ περὶ τὰς ἡδονὰς καὶ ἧττον ἢ δεῖ χαίροντες οὐ πάνυ γίνονται· οὐ γὰρ ἀνθρωπική ἐστιν ἡ τοιαύτη ἀναισθησία· καὶ γὰρ τὰ λοιπὰ ζῷα διακρίνει τὰ βρώματα, καὶ τοῖς μὲν χαίρει τοῖς δ' οὔ· εἰ δέ τῳ μηδέν ἐστιν ἡδὺ διαφέρει ἕτερον ἑτέρου, πόρ-

1119 a 20. ἀξίας] οὐσίας K^b. || 25. ῥᾴδιον K^b M^b Γ. || 28. ἑκούσιον Γ: φευκτὸν K^b L^b M^b. || 29. αὑτῇ Bekker: αὐτῃ codd.

11

De los deseos, unos parecen ser comunes, otros peculiares y adventicios; por ejemplo, el de alimento es natural, porque todo el que tiene necesidad de él apetece alimento sólido o líquido, y en ocasiones ambos, y la unión carnal, dice Homero (10), el joven que está en la flor de la edad; pero no todos apetecen tal o cual cosa, ni las mismas. Por eso parece que estos apetitos son algo nuestro. Sin embargo, tienen también algo de natural, porque para unos son agradables unas cosas y para otros otras, y algunas son para todos más agradables que las corrientes.

Ahora bien, en los deseos naturales pocos yerran, y en un solo sentido, el exceso, pues el comer o beber cualquier cosa hasta la repleción es exceder la medida natural, ya que el deseo natural es la satisfacción de la necesidad. Por esto los que hacen eso son llamados tragones, porque se llenan la panza más de lo que es menester; y se vuelven así los que son de índole demasiado servil.

Pero respecto de los placeres peculiares son muchos los que yerran, y de muchas maneras, pues mientras los que se llaman aficionados a esto o lo otro reciben ese nombre o por encontrar placer en lo que no se debe, o más que la mayoría, o como no se debe, los licenciosos se exceden en todo: en efecto, encuentran placer en lo que no se debe, por ser cosas abominables, y si en algunas de ellas debe uno complacerse, se complacen más de lo debido y más que la mayoría. Es, pues, evidente que el exceso respecto de los placeres es desenfreno y censurable. En cuanto a los dolores, no es por soportarlos—como en el caso de la fortaleza—por lo que se llama a alguien morigerado, ni licencioso por no soportarlos; sino que el licencioso lo es porque se aflige más de lo debido cuando no alcanza los placeres (y es el placer el que le produce el dolor), y el morigerado porque no se aflige por la falta y abstinencia de lo placentero.

Así, pues, el licencioso apetece todos los placeres o los más pla- 1119 a
centeros, y su apetito lo lleva a preferirlos a todos los demás. Esta es también la razón de que sienta dolor tanto cuando no los consigue como cuando los desea, porque el apetito va acompañado de dolor, aunque parezca absurdo sentir dolor a causa del placer. Personas que pequen por defecto respecto de los placeres y se complazcan en ellos menos de lo debido, apenas existen, porque tal insensibilidad no es humana; incluso los animales distinguen los alimentos y encuentran placer en unos y en otros no. Si para alguien no hubiera nada bueno, o fuera completamente lo mismo una cosa que otra, estaría lejos de

(10) *Ilíada*, XXIV, 129.

ρω ἂν εἴη τοῦ ἄνθρωπος εἶναι· οὐ τέτευχε δ' ὁ τοιοῦτος ὀνόματος διὰ τὸ μὴ πάνυ γίνεσθαι. ὁ δὲ σώφρων μέσως μὲν περὶ ταῦτ' ἔχει· οὔτε γὰρ ἥδεται οἷς μάλιστα ὁ ἀκόλαστος, ἀλλὰ μᾶλλον δυσχεραίνει, οὐδ' ὅλως οἷς μὴ οὐδὲ σφόδρα τοιούτῳ οὐδενί, οὔτ' ἀπόντων λυπεῖται οὐδ' ἐπιθυμεῖ, ἢ μετρίως, οὐδὲ μᾶλλον ἢ δεῖ, οὐδ' ὅτε μὴ δεῖ, οὐδ' ὅλως τῶν τοιούτων οὐδέν· ὅσα δὲ πρὸς ὑγίειάν ἐστιν ἢ πρὸς εὐεξίαν ἡδέα ὄντα, τούτων ὀρέξεται μετρίως καὶ ὡς δεῖ, καὶ τῶν ἄλλων ἡδέων μὴ ἐμποδίων τούτοις ὄντων ἢ παρὰ τὸ καλὸν ἢ ὑπὲρ τὴν οὐσίαν. ὁ γὰρ οὕτως ἔχων μᾶλλον ἀγαπᾷ τὰς τοιαύτας ἡδονὰς τῆς ἀξίας· ὁ δὲ σώφρων οὐ τοιοῦτος, ἀλλ' ὡς ὁ ὀρθὸς λόγος.

12 Ἑκουσίῳ δὲ μᾶλλον ἔοικεν ἡ ἀκολασία τῆς δειλίας. ἣ μὲν γὰρ δι' ἡδονήν, ἣ δὲ διὰ λύπην, ὧν τὸ μὲν αἱρετόν, τὸ δὲ φευκτόν· καὶ ἡ μὲν λύπη ἐξίστησι καὶ φθείρει τὴν τοῦ ἔχοντος φύσιν, ἡ δὲ ἡδονὴ οὐδὲν τοιοῦτο ποιεῖ. μᾶλλον δὴ ἑκούσιον. διὸ καὶ ἐπονειδιστότερον· καὶ γὰρ ἐθισθῆναι ῥᾷον πρὸς αὐτά· πολλὰ γὰρ ἐν τῷ βίῳ τὰ τοιαῦμα, καὶ οἱ ἐθισμοὶ ἀκίνδυνοι, ἐπὶ δὲ τῶν φοβερῶν ἀνάπαλιν. δόξειε δ' ἂν οὐχ ὁμοίως ἑκούσιον ἡ δειλία εἶναι τοῖς καθ' ἕκαστον· αὐτὴ μὲν γὰρ ἄλυπος, ταῦτα δὲ διὰ λύπην ἐξίστησιν, ὥστε καὶ τὰ ὅπλα ῥιπτεῖν καὶ τἆλλα ἀσχημονεῖν· διὸ καὶ δοκεῖ βίαια εἶναι. τῷ δ' ἀκολάστῳ ἀνάπαλιν τὰ μὲν καθ' ἕκαστα ἑκούσια (ἐπιθυμοῦντι γὰρ καὶ ὀρεγομένῳ), τὸ δ' ὅλον ἧττον· οὐθεὶς γὰρ ἐπιθυμεῖ ἀκόλαστος εἶναι. τὸ δ' ὄνομα τῆς ἀκολασίας καὶ ἐπὶ τὰς παιδικὰς ἁμαρτίας φέρομεν· ἔχουσι γάρ τινα ὁμοιότητα. πότερον δ' ἀπὸ ποτέρου καλεῖται, οὐθὲν πρὸς τὰ νῦν διαφέρει, δῆλον δ' ὅτι τὸ ὕστερον ἀπὸ τοῦ προτέρου. οὐ κακῶς δ' ἔοικε μετενηνέχθαι· κεκολάσθαι γὰρ δεῖ τὸ τῶν αἰσχρῶν ὀρεγόμενον καὶ πολλὴν αὔξησιν ἔχον, τοιοῦτον δὲ μάλιστα ἡ ἐπιθυμία καὶ ὁ παῖς· κατ' ἐπιθυμίαν γὰρ ζῶσι καὶ τὰ παιδία, καὶ μάλιστα ἐν τούτοις ἡ τοῦ ἡδέος ὄρεξις. εἰ οὖν μὴ ἔσται εὐπειθὲς καὶ ὑπὸ τὸ ἄρχον, ἐπὶ πολὺ ἥξει· ἄπληστος γὰρ ἡ τοῦ ἡδέος ὄρεξις καὶ πανταχόθεν τῷ ἀνοήτῳ, καὶ ἡ τῆς ἐπιθυμίας ἐνέργεια αὔξει τὸ συγγενές, κἂν μεγάλαι καὶ σφοδραὶ ὦσι, καὶ τὸν λογισμὸν ἐκκρούουσιν. διὸ δεῖ μετρίας εἶναι αὐτὰς καὶ ὀλίγας, καὶ τῷ λόγῳ μηθὲν ἐναντιοῦσθαι —τὸ δὲ τοιοῦτον εὐ-

ser un hombre. Tal persona carece de nombre porque difícilmente existe. El morigerado es el término medio entre estos extremos, pues no se complace en lo que más se complace el desenfrenado sino que más bien le disgusta, ni en general en lo que no debe, ni en nada con exceso, y cuando estas cosas le faltan no se aflige ni las apetece, o sólo moderadamente, y no más de lo que debe o cuando no debe, ni en general ninguna de estas cosas; lo que es agradable y conduce a la salud o al bienestar, lo deseará moderadamente y como es debido, y lo mismo las demás cosas agradables que no son obstáculo para ellos, o no van contra lo noble o exceden de sus recursos, porque el que así se conduce ama más esos placeres que la dignidad, y el morigerado no es así, sino que se deja guiar por la recta razón.

12

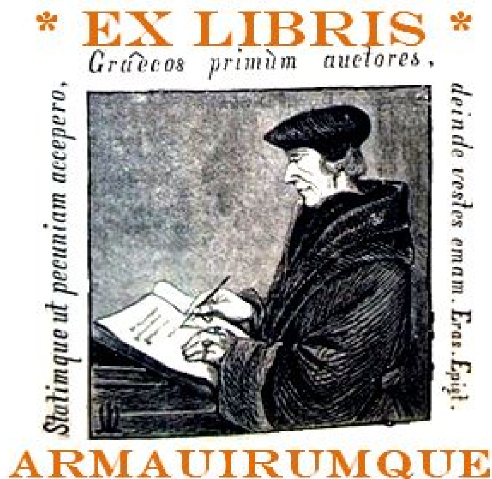
El desenfreno parece más voluntario que la cobardía; en efecto, el primero tiene por causa el placer, la segunda el dolor, y el placer se elige mientras que el dolor se rehuye. El dolor además altera y destruye la naturaleza del que lo tiene, pero el placer no hace nada de esto. Es, por tanto, más voluntario y por eso es también más censurable. Es más fácil acostumbrarse a estas cosas, pues se dan muchas así en la vida y los que se acostumbran a ellas no se exponen a peligros, mientras que con las cosas temerosas ocurre lo contrario. Podría parecer que la cobardía no es voluntaria de la misma manera que sus manifestaciones concretas, porque ella de por sí no va acompañada de dolor mientras que en aquéllas nos saca de quicio el dolor, hasta el punto de arrojar las armas y cometer otras acciones vergonzosas; y por eso parecen ser forzosas. En el caso del licencioso, por el contrario, las acciones concretas son voluntarias, pues las realiza porque las apetece y desea, pero el carácter general lo es menos, ya que nadie desea ser licencioso.

Aplicamos también el nombre de intemperancia a las faltas de los 1119 b
niños, y tienen efectivamente cierta semejanza. Cuál ha recibido su nombre de cuál es cuestión que ahora no nos interesa, pero es evidente que el posterior del anterior. La traslación no parece haberse verificado sin motivo: hay que templar o frenar, en efecto, todo lo que aspira a cosas feas y tiene mucho desarrollo, y tal condición se da principalmente en el apetito y también en el niño; porque los niños viven según el apetito, y en ellos se da sobre todo el deseo de lo agradable; por tanto, si no se encauza y somete a la autoridad, irá muy lejos, porque el deseo de lo placentero es insaciable e indiferente a su origen en el que no tiene uso de razón, y la práctica del apetito aumenta la tendencia congénita, y si son grandes e intensas desalojan el raciocinio. Por eso los apetitos deben ser moderados y pocos, y no oponerse

πειθὲς λέγομεν καὶ κεκολασμένον— ὥσπερ δὲ τὸν παῖδα δεῖ κατὰ τὸ πρόσταγμα τοῦ παιδαγωγοῦ ζῆν, οὕτω καὶ τὸ ἐπιθυμητικὸν κατὰ τὸν λόγον. διὸ δεῖ τοῦ σώφρονος τὸ ἐπιθυμητικὸν συμφωνεῖν τῷ λόγῳ· σκοπὸς γὰρ ἀμφοῖν τὸ καλόν, καὶ ἐπιθυμεῖ ὁ σώφρων ὧν δεῖ καὶ ὡς δεῖ καὶ ὅτε· οὕτω δὲ τάττει καὶ ὁ λόγος. ταῦτ᾽ οὖν ἡμῖν εἰρήσθω περὶ σωφροσύνης.

en nada a la razón—esto es lo que llamamos estar encauzado y refrenado—, y lo mismo que el niño debe vivir de acuerdo con la dirección del preceptor, así los apetitos de acuerdo con la razón. Por eso los apetitos del hombre morigerado deben estar en armonía con la razón, pues el fin de ambos es lo noble, y el hombre morigerado apetece lo que debe y como y cuando debe, y así también lo ordena la razón.

Esto es, pues, lo que teníamos que decir sobre la templanza.



Δ.

Λέγωμεν δ' ἑξῆς περὶ ἐλευθεριότητος. δοκεῖ δὴ εἶναι ἡ περὶ χρήματα μεσότης· ἐπαινεῖται γὰρ ὁ ἐλευθέριος οὐκ ἐν τοῖς πολεμικοῖς, οὐδ' ἐν οἷς ὁ σώφρων, οὐδ' αὖ ἐν ταῖς κρίσεσιν, ἀλλὰ περὶ δόσιν χρημάτων καὶ λῆψιν, μᾶλλον δ' ἐν τῇ δόσει. χρήματα δὲ λέγομεν πάντα ὅσων ἡ ἀξία νομίσματι μετρεῖται. ἔστι δὲ καὶ ἡ ἀσωτία καὶ ἡ ἀνελευθερία περὶ χρήματα ὑπερβολαὶ καὶ ἐλλείψεις· καὶ τὴν μὲν ἀνελευθερίαν προσάπτομεν ἀεὶ τοῖς μᾶλλον ἢ δεῖ περὶ χρήματα σπουδάζουσι, τὴν δ' ἀσωτίαν ἐπιφέρομεν ἐνίοτε συμπλέκοντες· τοὺς γὰρ ἀκρατεῖς καὶ εἰς ἀκολασίαν δαπανηροὺς ἀσώτους καλοῦμεν. διὸ καὶ φαυλότατοι δοκοῦσιν εἶναι· πολλὰς γὰρ ἅμα κακίας ἔχουσιν. οὐ δὴ οἰκείως προσαγορεύονται· βούλεται γὰρ ἄσωτος εἶναι ὁ ἓν κακὸν ἔχων, τὸ φθείρειν τὴν οὐσίαν· ἄσωτος γὰρ ὁ δι' αὑτὸν ἀπολλύμενος, δοκεῖ δ' ἀπώλειά τις αὑτοῦ εἶναι καὶ ἡ τῆς οὐσίας φθορά, ὡς τοῦ ζῆν διὰ τούτων ὄντος. οὕτω δὴ τὴν ἀσωτίαν ἐκδεχόμεθα. ὧν δ' ἐστὶ χρεία, ἔστι τούτοις χρῆσθαι καὶ εὖ καὶ κακῶς· ὁ πλοῦτος δ' ἐστὶ τῶν χρησίμων· ἑκάστῳ δ' ἄριστα χρῆται ὁ ἔχων τὴν περὶ τοῦτο ἀρετήν· καὶ πλούτῳ δὴ χρήσεται ἄριστα ὁ ἔχων τὴν περὶ τὰ χρήματα ἀρετήν· οὗτος δ' ἐστὶν ὁ ἐλευθέριος. χρῆσις δ' εἶναι δοκεῖ χρημάτων δαπάνη καὶ δόσις· ἡ δὲ λῆψις καὶ ἡ φυλακὴ κτῆσις μᾶλλον. διὸ μᾶλλόν ἐστι τοῦ ἐλευθερίου τὸ διδόναι οἷς δεῖ ἢ λαμβάνειν ὅθεν δεῖ καὶ μὴ λαμβάνειν ὅθεν οὐ δεῖ. τῆς γὰρ ἀρετῆς μᾶλλον τὸ εὖ ποιεῖν ἢ τὸ εὖ πάσχειν, καὶ τὰ καλὰ πράττειν μᾶλλον ἢ τὰ αἰσχρὰ μὴ πράττειν· οὐκ ἄδηλον δ' ὅτι τῇ μὲν δόσει ἕπεται τὸ εὖ ποιεῖν καὶ τὸ καλὰ πράτ-

1120 a 6. τοῦτο] ἕκαστον L^b M^b Γ. || 16. μὴ om. pr. K^b M^b Γ. || 21. σχεδὸν om. K^b M^b Γ.

Libro IV

1

Hablemos a continuación de la generosidad. Parece consistir en el término medio respecto de las riquezas: en efecto, el generoso no es alabado en las cosas de la guerra, ni en aquellas en que lo es el hombre morigerado, ni tampoco en los juicios, sino por el modo de dar y tomar riquezas, sobre todo de dar. Y llamamos riquezas a todo aquello cuyo valor se mide en dinero.

También se refieren a las riquezas la prodigalidad y la avaricia, exceso y defecto respectivamente. Atribuimos siempre la avaricia a los que se afanan por las riquezas más de lo debido, pero la prodigalidad la imputamos a veces, en un sentido complejo, porque llamamos pródigos a los incontinentes y a los que gastan con desenfreno. Y esta es la razón de que nos parezcan más viles, ya que tienen a la vez muchos vicios. Por tanto, no se los designa con propiedad porque el pró-
digo es el que tiene un vicio concreto, el de malgastar su hacienda; es 1120 *a*
pródigo, en efecto, el que se arruina a sí mismo, y la destrucción de la fortuna se considera como la ruina de uno mismo porque se cree que la vida depende de ella. Tomamos, pues, la prodigalidad en este sentido.

De las cosas que tienen uso, es posible usarlas bien o mal, y la riqueza pertenece a las cosas útiles. Ahora bien, usa mejor cada cosa el que tiene la virtud relativa a ella; usará, pues, mejor la riqueza el que tiene la virtud relativa al dinero, y éste es el hombre generoso. El uso del dinero parece consistir en gastarlo y darlo; la ganancia y la conservación son más bien adquisición. Por eso es más propio del generoso dar a quienes se debe dar que ganar de donde debe y no ganar de donde no debe. En efecto, es más propio de la virtud hacer bien que ser objeto de ello, y más practicar lo que es honroso que abstenerse de practicar lo que es vergonzoso. Es claro que el hacer bien y prac-

τειν, τῇ δὲ λήψει τὸ εὖ πάσχειν ἢ μὴ αἰσχροπραγεῖν. καὶ ἡ χάρις τῷ διδόντι, οὐ τῷ μὴ λαμβάνοντι, καὶ ὁ ἔπαινος δὲ μᾶλλον. καὶ ῥᾷον δὲ τὸ μὴ λαβεῖν τοῦ δοῦναι· τὸ γὰρ οἰκεῖον ἧττον προΐενται μᾶλλον ἢ οὐ λαμβάνουσι τὸ ἀλλότριον. καὶ ἐλευθέριοι δὲ λέγονται οἱ διδόντες· οἱ δὲ μὴ λαμβάνοντες οὐκ εἰς ἐλευθεριότητα ἐπαινοῦνται, ἀλλ' οὐχ ἧττον εἰς δικαιοσύνην· οἱ δὲ λαμβάνοντες οὐδ' ἐπαινοῦνται πάνυ. φιλοῦνται δὲ σχεδὸν μάλιστα οἱ ἐλευθέριοι τῶν ἀπ' ἀρετῆς· ὠφέλιμοι γάρ, τοῦτο δ' ἐν τῇ δόσει. Αἱ δὲ κατ' ἀρετὴν πράξεις καλαὶ καὶ τοῦ καλοῦ ἕνεκα. καὶ ὁ ἐλευθέριος οὖν δώσει τοῦ καλοῦ ἕνεκα καὶ ὀρθῶς· οἷς γὰρ δεῖ καὶ ὅσα καὶ ὅτε, καὶ τἆλλα ὅσα ἕπεται τῇ ὀρθῇ δόσει· καὶ ταῦτα ἡδέως ἢ ἀλύπως· τὸ γὰρ κατ' ἀρετὴν ἡδὺ ἢ ἄλυπον, ἥκιστα δὲ λυπηρόν. ὁ δὲ διδοὺς οἷς μὴ δεῖ, ἢ μὴ τοῦ καλοῦ ἕνεκα ἀλλὰ διά τιν' ἄλλην αἰτίαν, οὐκ ἐλευθέριος ἀλλ' ἄλλος τις ῥηθήσεται. οὐδ' ὁ λυπηρῶς· μᾶλλον γὰρ ἕλοιτ' ἂν τὰ χρήματα τῆς καλῆς πράξεως, τοῦτο δ' οὐκ ἐλευθερίου. οὐδὲ λήψεται δὲ ὅθεν μὴ δεῖ· οὐ γάρ ἐστι τοῦ μὴ τιμῶντος τὰ χρήματα ἡ τοιαύτη λῆψις. οὐκ ἂν εἴη δὲ οὐδ' αἰτητικός· οὐ γάρ ἐστι τοῦ εὖ ποιοῦντος εὐχερῶς εὐεργετεῖσθαι. ὅθεν δὲ δεῖ, λήψεται, οἷον ἀπὸ τῶν ἰδίων κτημά-
1120 b των, οὐχ ὡς καλὸν ἀλλ' ὡς ἀναγκαῖον, ὅπως ἔχῃ διδόναι. οὐδ' ἀμελήσει τῶν ἰδίων, βουλόμενός γε διὰ τούτων τισὶν ἐπαρκεῖν. οὐδὲ τοῖς τυχοῦσι δώσει, ἵνα ἔχῃ διδόναι οἷς δεῖ καὶ ὅτε καὶ οὗ καλόν. ἐλευθερίου δ' ἐστὶ σφόδρα καὶ τὸ ὑπερβάλλειν ἐν τῇ δόσει, ὥστε καταλείπειν ἑαυτῷ ἐλάττω· τὸ γὰρ μὴ βλέπειν ἐφ' ἑαυτὸν ἐλευθερίου. κατὰ τὴν οὐσίαν δ' ἡ ἐλευθεριότης λέγεται· οὐ γὰρ ἐν τῷ πλήθει τῶν διδομένων τὸ ἐλευθέριον, ἀλλ' ἐν τῇ τοῦ διδόντος ἕξει, αὕτη δὲ κατὰ τὴν οὐσίαν δίδωσιν. οὐθὲν δὴ κωλύει ἐλευθεριώτερον εἶναι τὸν τὰ ἐλάττω διδόντα, ἐὰν ἀπ' ἐλαττόνων διδῷ. ἐλευθεριώτεροι δὲ εἶναι δοκοῦσιν οἱ μὴ κτησάμενοι ἀλλὰ παραλαβόντες τὴν οὐσίαν· ἄπειροί τε γὰρ τῆς ἐνδείας, καὶ πάντες ἀγαπῶσι μᾶλλον τὰ αὑτῶν ἔργα, ὥσπερ οἱ γονεῖς καὶ οἱ ποιηταί. πλουτεῖν δ' οὐ ῥᾴδιον τὸν ἐλευθέριον, μήτε ληπτικὸν ὄντα μήτε φυλακτικόν, προετικὸν δὲ καὶ μὴ τιμῶντα δι' αὑτὰ τὰ χρήματα ἀλλ' ἕνεκα τῆς δόσεως. διὸ καὶ ἐγκαλεῖται τῇ τύχῃ ὅτι οἱ μάλιστα ἄξιοι ὄντες ἥκιστα πλου-

ticar acciones nobles van con el dar, y el comportarse pasivamente bien o no hacer cosas feas van con el recibir. La gratitud se tributa al que da, no al que no toma, y el primero recibe también más alabanzas. Es también más fácil no tomar que dar, porque a los hombres les cuesta más desprenderse de lo suyo que no recibir lo ajeno. Y se da el nombre de generosos a los que dan, pero los que no toman no son alabados por su generosidad, sino más bien por su justicia, y los que toman no reciben ninguna alabanza. Los generosos son quizá los más amados entre los que lo son por su virtud, porque son útiles, y lo son al dar.

Las acciones conformes a la virtud son nobles y se hacen por su nobleza; también el generoso dará, pues, por nobleza y rectamente: a quienes debe, cuanto y cuando debe, y con todas las demás condiciones de la recta manera de dar. Y esto con agrado o sin pesar; pues lo que concuerda con la virtud es agradable o no penoso, en modo alguno doloroso. El que da a quienes no debe o no por nobleza sino por alguna otra causa, no es generoso, sino que se le dará algún otro nombre. Tampoco el que da con dolor, porque preferirá su dinero a la acción hermosa, y esto no es propio del generoso. Tampoco tomará el generoso de donde no debe, pues no es propio del que no rinde culto al dinero tal manera de adquirirlo. Tampoco puede ser pedigüeño, porque no es propio del bienhechor dejarse favorecer fácilmente. Pero
lo adquirirá de donde debe, por ejemplo, de sus propias posesiones, 1120 b
no porque sea hermoso, sino porque es necesario, con el fin de poder dar. Tampoco descuidará sus propiedades, porque quiere ayudar por medio de ellas a algunos. Ni dará a cualquiera, para poder dar a quienes y cuando debe, y en las ocasiones en que está bien hacerlo. Es muy propio también del generoso excederse en dar, hasta dejar poco para sí mismo, pues el no mirar por sí mismo es característico del generoso.

La generosidad se dice con relación a la fortuna, pues no consiste en la cantidad de lo que se da, sino en la disposición del que da, y ésta es relativa a su fortuna. Nada impide, por tanto, que sea más generoso el que da menos, si da de una fortuna menor. Pero parecen ser más generosos los que no han adquirido ellos mismos su fortuna, sino que la han heredado, porque por un lado no tienen experiencia de la necesidad y, por otro, todos aman más sus propias obras, como los padres y los poetas. Por otra parte, no es fácil que se enriquezca el generoso, que no es inclinado a tomar ni a guardar, sino desprendido,

τοῦσιν. συμβαίνει δ' οὐκ ἀλόγως τοῦτο· οὐ γὰρ οἷόν τε χρήματ' ἔχειν μὴ ἐπιμελόμενον ὅπως ἔχῃ, ὥσπερ οὐδ' ἐπὶ τῶν ἄλλων. οὐ μὴν δώσει γε οἷς οὐ δεῖ οὐδ' ὅτε μὴ δεῖ, οὐδ' ὅσα ἄλλα τοιαῦτα· οὐ γὰρ ἂν ἔτι πράττοι κατὰ τὴν ἐλευθεριότητα, καὶ εἰς ταῦτα ἀναλώσας οὐκ ἂν ἔχοι εἰς ἃ δεῖ ἀναλίσκειν. ὥσπερ γὰρ εἴρηται, ἐλευθέριός ἐστιν ὁ κατὰ τὴν οὐσίαν δαπανῶν καὶ εἰς ἃ δεῖ· ὁ δ' ὑπερβάλλων ἄσωτος. διὸ τοὺς τυράννους οὐ λέγομεν ἀσώτους· τὸ γὰρ πλῆθος τῆς κτήσεως οὐ δοκεῖ ῥᾴδιον εἶναι ταῖς δόσεσι καὶ ταῖς δαπάναις ὑπερβάλλειν. τῆς ἐλευθεριότητος δὴ μεσότητος οὔσης περὶ χρημάτων δόσιν καὶ λῆψιν, ὁ ἐλευθέριος καὶ δείσει καὶ δαπανήσει εἰς ἃ δεῖ καὶ ὅσα δεῖ, ὁμοίως ἐν μικροῖς καὶ μεγάλοις, καὶ ταῦτα ἡδέως· καὶ λήψεται δ' ὅθεν δεῖ καὶ ὅσα δεῖ. τῆς ἀρετῆς γὰρ περὶ ἄμφω οὔσης μεσότητος, ποιήσει ἀμφότερα ὡς δεῖ· ἕπεται γὰρ τῇ ἐπιεικεῖ δόσει ἡ τοιαύτη λῆψις, ἡ δὲ μὴ τοιαύτη ἐναντία ἐστίν. αἱ μὲν οὖν ἑπόμεναι γίνονται ἅμα ἐν τῷ αὐτῷ, αἱ δ' ἐναντίαι δῆλον
1121 a ὡς οὔ. ἐὰν δὲ παρὰ τὸ δέον καὶ τὸ καλῶς ἔχον συμβαίνῃ αὐτῷ ἀναλίσκειν, λυπήσεται, μετρίως δὲ καὶ ὡς δεῖ· τῆς ἀρετῆς γὰρ καὶ ἥδεσθαι καὶ λυπεῖσθαι ἐφ' οἷς δεῖ καὶ ὡς δεῖ. καὶ εὐκοινώνητος δ' ἐστὶν ὁ ἐλευθέριος εἰς χρήματα· δύναται γὰρ ἀδικεῖσθαι, μὴ τιμῶν γε τὰ χρήματα, καὶ μᾶλλον ἀχθόμενος εἴ τι δέον μὴ ἀνάλωσεν ἢ λυπούμενος εἰ μὴ δέον τι ἀνάλωσεν, καὶ τῷ Σιμωνίδῃ οὐκ ἀρεσκόμενος. Ὁ δ' ἄσωτος καὶ ἐν τούτοις διαμαρτάνει· οὔτε γὰρ ἥδεται ἐφ' οἷς δεῖ οὐδὲ ὡς δεῖ οὔτε λυπεῖται· ἔσται δὲ προϊοῦσι φανερώτερον. εἴρηται δὴ ἡμῖν ὅτι ὑπερβολαὶ καὶ ἐλλείψεις εἰσὶν ἡ ἀσωτία καὶ ἡ ἀνελευθερία, καὶ ἐν δυσίν, ἐν δόσει καὶ λήψει· καὶ τὴν δαπάνην γὰρ εἰς τὴν δόσιν τίθεμεν. ἡ μὲν οὖν ἀσωτία τῷ διδόναι καὶ μὴ λαμβάνειν ὑπερβάλλει, τῷ δὲ λαμβάνειν ἐλλείπει, ἡ δ' ἀνελευθερία τῷ διδόναι μὲν ἐλλείπει, τῷ λαμβάνειν δ' ὑπερβάλλει, πλὴν ἐν μικροῖς. τὰ μὲν οὖν τῆς ἀσωτίας οὐ πάνυ συνδυάζεται· οὐ γὰρ ῥᾴδιον μηδαμόθεν λαμβάνοντα πᾶσι διδόναι· ταχέως γὰρ ἐπιλείπει ἡ οὐσία τοὺς ἰδιώτας διδόντας, οἵπερ καὶ δοκοῦσιν ἄσωτοι εἶναι· ἐπεὶ ὅ γε τοιοῦτος δόξειεν ἂν οὐ μικρῷ βελτίων εἶναι τοῦ ἀνελευθέρου. εὐίατός τε γάρ ἐστι καὶ ὑπὸ τῆς ἡλικίας καὶ ὑπὸ τῆς ἀπορίας, καὶ ἐπὶ τὸ μέσον δύναται ἐλθεῖν. ἔχει

y no aprecia el dinero por sí mismo sino para darlo. Esta es la razón de que se reproche a la fortuna que los más dignos son los menos ricos; pero esto no sucede sin razón, pues no es posible que tenga bienes el que no se preocupa de tenerlos, como tampoco si se trata de otra cosa. Sin embargo, no dará a quienes no debe, ni cuando no debe, ni cuando no se cumplan las otras condiciones, porque ya no obraría de acuerdo con la generosidad, y si gastara su dinero así no podría gastarlo como es debido. En efecto, como se ha dicho, es generoso el que gasta según su fortuna y para lo que es debido, y el que se excede es pródigo. Por eso no llamamos pródigos a los tiranos, porque se considera que no es fácil que la cantidad de sus posesiones sea excedida por sus dádivas y gastos.

Siendo, por tanto, la generosidad un término medio relativo a dar y tomar riquezas, el generoso dará y gastará en lo que se debe y cuanto se debe, tanto en lo pequeño como en lo grande, y ello con agrado; y tomará de donde debe y cuanto debe, pues siendo la virtud un término medio respecto de ambas cosas, hará las dos como es debido, pues el dar adecuadamente va con el mismo modo de tomar, y si no es el mismo, es contrario. Por tanto, las condiciones concordantes se darán a la vez en el mismo hombre, pero las contrarias es evidente que no. Y si se da el caso de que gaste fuera de lo que se debe y está 1121 a
bien, le pesará, pero moderadamente y como es debido, porque es propio de la virtud complacerse y apenarse por lo debido y como es debido. El hombre generoso es además el más fácil de tratar para cuestiones de dinero, pues se le puede perjudicar, ya que no hace aprecio del dinero, y más bien lleva a mal no haber hecho algún gasto que debía, que se duele de haber hecho alguno indebido, y no está de acuerdo con Simónides (1).

El pródigo yerra en estas mismas cosas, pues ni se complace ni se duele con lo que debe y como debe: lo veremos más claro a medida que avancemos. Hemos dicho que la prodigalidad y la avaricia son exceso y defecto, y en dos cosas, en el dar y en el tomar, porque el gasto lo incluímos en el dar. Por consiguiente, la prodigalidad se excede en dar y en no tomar y peca por defecto en tomar; la avaricia peca por defecto en dar y se excede en tomar, excepto en minucias.

Por tanto, no es en modo alguno fácil que se den juntas las características de la prodigalidad, porque no es fácil dar a todos si no se toma de ninguna parte; en efecto, pronto faltará la fortuna a los particulares dadivosos, que son precisamente los que parecen pródigos. Podría parecer que un hombre así aventaja no poco al avaricioso; además lo curan fácilmente la edad y la pobreza, y puede llegar al término medio. Tiene, en efecto, las condiciones del generoso, puesto que da y no toma, pero no hace lo uno ni lo otro como es debido ni

---

(1) Simónides tenía fama de avaro. Cf. *Retórica*, 1391 a 8.

γὰρ τὰ τοῦ ἐλευθερίου· καὶ γὰρ δίδωσι καὶ οὐ λαμβάνει, οὐδέτερον δ' ὡς δεῖ οὐδ' εὖ. εἰ δὴ τοῦτο ἐθισθείη ἤ πως ἄλλως μεταβάλοι, εἴη ἂν ἐλευθέριος· δώσει γὰρ οἷς δεῖ, καὶ οὐ λήψεται ὅθεν οὐ δεῖ. διὸ καὶ δοκεῖ οὐκ εἶναι φαῦλος τὸ ἦθος· οὐ γὰρ μοχθηροῦ οὐδ' ἀγεννοῦς τὸ ὑπερβάλλειν διδόντα καὶ μὴ λαμβάνοντα, ἠλιθίου δέ. ὁ δὲ τοῦτον τὸν τρόπον ἄσωτος πολὺ δοκεῖ βελτίων τοῦ ἀνελευθέρου εἶναι διά τε τὰ εἰρημένα, καὶ ὅτι ὁ μὲν ὠφελεῖ πολλούς, ὁ δὲ οὐθένα, ἀλλ' οὐδ' αὑτόν. ἀλλ' οἱ πολλοὶ τῶν ἀσώτων, καθάπερ εἴρηται, καὶ λαμβάνουσιν ὅθεν μὴ δεῖ, καὶ εἰσὶ κατὰ τοῦτο ἀνελεύθεροι. ληπτικοὶ δὲ γίνονται διὰ τὸ βούλεσθαι μὲν ἀναλίσκειν, εὐχερῶς δὲ τοῦτο ποιεῖν μὴ δύνασθαι· ταχὺ γὰρ ἐπιλείπει αὐτοὺς τὰ ὑπάρχοντα. ἀναγκάζονται οὖν ἑτέρωθεν πορίζειν. ἅμα δὲ καὶ διὰ τὸ μηδὲν τοῦ καλοῦ φροντίζειν ὀλιγώρως καὶ πάντοθεν λαμβάνουσιν· διδόναι γὰρ ἐπιθυμοῦσι, τὸ δὲ πῶς ἢ πόθεν οὐδὲν αὐτοῖς διαφέρει. διόπερ οὐδ' ἐλευθέριοι αἱ δόσεις αὐτῶν εἰσίν· οὐ γὰρ καλαί, οὐδὲ τούτου ἕνεκα, οὐδὲ ὡς δεῖ· ἀλλ' ἐνίοτε οὓς δεῖ πένεσθαι, τούτους πλουσίους ποιοῦσι, καὶ τοῖς μὲν μετρίοις τὰ ἤθη οὐδὲν ἂν δοῖεν, τοῖς δὲ κόλαξιν ἤ τιν' ἄλλην ἡδονὴν πορίζουσι πολλά. διὸ καὶ ἀκόλαστοι αὐτῶν εἰσὶν οἱ πολλοί· εὐχερῶς γὰρ ἀναλίσκοντες καὶ εἰς τὰς ἀκολασίας δαπανηροί εἰσι, καὶ διὰ τὸ μὴ πρὸς τὸ καλὸν ζῆν πρὸς τὰς ἡδονὰς ἀποκλίνουσιν. ὁ μὲν οὖν ἄσωτος ἀπαιδαγώγητος γενόμενος εἰς ταῦτα μεταβαίνει, τυχὼν δ' ἐπιμελείας εἰς τὸ μέσον καὶ εἰς τὸ δέον ἀφίκοιτ' ἄν. ἡ δ' ἀνελευθερία ἀνίατός τ' ἐστίν (δοκεῖ γὰρ τὸ γῆρας καὶ πᾶσα ἀδυναμία ἀνελευθέρους ποιεῖν), καὶ συμφυέστερον τοῖς ἀνθρώποις τῆς ἀσωτίας· οἱ γὰρ πολλοὶ φιλοχρήματοι μᾶλλον ἢ δοτικοί. καὶ διατείνει δ' ἐπὶ πολύ, καὶ πολυειδές ἐστιν· πολλοὶ γὰρ τρόποι δοκοῦσι τῆς ἀνελευθερίας εἶναι. ἐν δυσὶ γὰρ οὖσα, τῇ τ' ἐλλείψει τῆς δόσεως καὶ τῇ ὑπερβολῇ τῆς λήψεως, οὐ πᾶσιν ὁλόκληρος παραγίνεται, ἀλλ' ἐνίοτε χωρίζεται, καὶ οἳ μὲν τῇ λήψει ὑπερβάλλουσιν, οἳ δὲ τῇ δόσει ἐλλείπουσιν. οἱ μὲν γὰρ ἐν ταῖς τοιαύταις προσηγορίαι οἷον φειδωλοὶ γλίσχροι κίμβικες, πάντες τῇ δόσει ἐλλείπουσι, τῶν δ' ἀλλο-

1121 *b* 30. ἀρέσκει Γ: ἀρέσκειν K^b L^b M^b.

bien. Por tanto, si pudiera adquirir este hábito, o cambiar de alguna manera, sería generoso, pues daría a quienes se debe dar y no tomaría de donde no se debe. Por eso no se le considera despreciable de carácter, ya que no es propio del malo ni del innoble excederse en dar y en no tomar, sino del insensato. El que es pródigo de esta manera parece mucho mejor que el avaricioso, por las razones dichas y además porque es útil a muchos, y el otro a nadie, ni siquiera a sí mismo.

Pero la mayoría de los pródigos, como hemos dicho, toman también de donde no deben, y en este sentido son avaros. Se vuelven ávidos, porque quieren gastar y no pueden hacerlo despreocupadamente, ya que pronto les faltan los recursos; se ven forzados, por consiguiente,
a procurárselos de otra parte, y al mismo tiempo, como no se cuidan 1121 b
nada de lo noble, toman despreocupadamente y de todas partes; en efecto, lo que quieren es dar, y nada les importa cómo o de dónde. Por esta razón sus dádivas no son generosas, pues no son nobles ni hechas por nobleza, ni como es debido; por el contrario, en ocasiones enriquecen a quienes deberían ser pobres, y no están dispuestos a dar nada a las personas de carácter digno, pero dan mucho a los aduladores o a los que les procuran cualquier otro placer. Por esta razón la mayoría de ellos son también licenciosos; como gastan despreocupadamente son igualmente derrochadores para sus vicios, y como no orientan sus vidas hacia lo noble, se inclinan a los placeres.

El pródigo, pues, si se ve desprovisto de dirección, desemboca en la condición que hemos dicho, pero si encuentra quien se cuide de él puede llegar al término medio y a lo que es debido. En cambio, la avaricia es incurable (parece, en efecto, que la vejez y toda incapacidad vuelven a los hombres avaros) y más connatural al hombre que la prodigalidad, pues la mayoría son más amantes del dinero que dadivosos. Y tiene mucha extensión y muchas formas, porque parece haber muchas clases de avaricia. Consiste, en efecto, en dos cosas: en la deficiencia en el dar y el exceso en el tomar, y no se encuentra completa en todos sino que en ocasiones se divide, y unos se exceden en tomar mientras otros se quedan cortos en dar. Los que reciben nombres tales como tacaño, cicatero, mezquino, todos se quedan cortos en dar, pero no apetecen lo ajeno ni quieren tomarlo, unos por cierta

τρίων οὐκ ἐφίενται οὐδὲ βούλονται λαμβάνειν, οἳ μὲν διά τινα ἐπιείκειαν καὶ εὐλάβειαν τῶν αἰσχρῶν (δοκοῦσι γὰρ ἔνιοι ἢ φασί γε διὰ τοῦτο φυλάττειν, ἵνα μή ποτ' ἀναγκασθῶσιν αἰσχρόν τι πρᾶξαι· τούτων δὲ καὶ ὁ κυμινοπρίστης καὶ πᾶς ὁ τοιοῦτος· ὠνόμασται δ' ἀπὸ τῆς ὑπερβολῆς τοῦ μηδὲν ἂν δοῦναι)· οἳ δ' αὖ διὰ φόβον ἀπέχονται τῶν ἀλλοτρίων ὡς οὐ ῥᾴδιον αὐτὸν μὲν τὰ ἑτέρων λαμβάνειν, τὰ δ' αὐτοῦ ἑτέρους μή· ἀρέσκει οὖν αὐτοῖς τὸ μήτε λαμβάνειν μήτε διδόναι. οἳ δ' αὖ κατὰ τὴν λῆψιν ὑπερβάλλουσι τῷ πάντοθεν λαμβάνειν καὶ πᾶν, οἷον οἱ τὰς ἀνελευθέρους ἐργασίας ἐργαζόμενοι, πορνοβοσκοὶ καὶ πάντες οἱ τοιοῦτοι, καὶ τοκισταὶ κατὰ μικρὰ καὶ ἐπὶ πολλῷ. πάντες γὰρ οὗτοι
1122a ὅθεν οὐ δεῖ λαμβάνουσι, καὶ ὁπόσον οὐ δεῖ. κοινὸν δ' ἐπ' αὐτοῖς ἡ αἰσχροκέρδεια φαίνεται· πάντες γὰρ ἕνεκα κέρδους, καὶ τούτου μικροῦ, ὀνείδη ὑπομένουσιν. τοὺς γὰρ τὰ μεγάλα μὴ ὅθεν δὲ δεῖ λαμβάνοντας, μηδὲ ἃ δεῖ, οὐ λέγομεν ἀνελευθέρους, οἷον τοὺς τυράννους πόλεις πορθοῦντας καὶ ἱερὰ συλῶντας, ἀλλὰ πονηροὺς μᾶλλον καὶ ἀσεβεῖς καὶ ἀδίκους. ὁ μέντοι κυβευτὴς καὶ ὁ λωποδύτης καὶ ὁ λῃστὴς τῶν ἀνελευθέρων εἰσίν. αἰσχροκερδεῖς γάρ. κέρδους γὰρ ἕνεκα ἀμφότεροι πραγματεύονται καὶ ὀνείδη ὑπομένουσιν, καὶ οἳ μὲν κινδύνους τοὺς μεγίστους ἕνεκα τοῦ λήμματος, οἳ δ' ἀπὸ τῶν φίλων κερδαίνουσιν, οἷς δεῖ διδόναι. ἀμφότεροι δὴ ὅθεν οὐ δεῖ κερδαίνειν βουλόμενοι αἰσχροκερδεῖς· καὶ πᾶσαι δὴ αἱ τοιαῦται λήψεις ἀνελεύθεροι. εἰκότως δὲ τῇ ἐλευθεριότητι ἀνελευθερία ἐναντίον λέγεται· μεῖζόν τε γάρ ἐστι κακὸν τῆς ἀσωτίας, καὶ μᾶλλον ἐπὶ ταύτην ἁμαρτάνουσιν ἢ κατὰ τὴν λεχθεῖσαν ἀσωτίαν. περὶ μὲν οὖν ἐλευθεριότητος καὶ τῶν ἀντικειμένων κακιῶν τοσαῦτ' εἰρήσθω.

2 Δόξαι δ' ἂν ἀκόλουθον εἶναι καὶ περὶ μεγαλοπρεπείας διελθεῖν. δοκεῖ γὰρ καὶ αὐτὴ περὶ χρήματά τις ἀρετὴ εἶναι· οὐχ ὥσπερ δ' ἡ ἐλευθεριότης διατείνει περὶ πάσας τὰς ἐν χρήμασι πράξεις, ἀλλὰ περὶ τὰς δαπανηρὰς μόνον· ἐν τούτοις δ' ὑπερέχει τῆς ἐλευθεριότητος μεγέθει. καθάπερ γὰρ τοὔνομα αὐτὸ ὑποσημαίνει, ἐν μεγέθει πρέπουσα δαπάνη ἐστίν. τὸ δὲ μέγεθος πρός τι· οὐ γὰρ τὸ αὐτὸ δαπάνημα

1122 a 28. οὗτος K^b L^b Γ.

honradez y circunspección respecto de lo que es indigno (en efecto, algunos parecen o dicen ahorrar precisamente para no verse forzados alguna vez a una acción indigna; a éstos pertenece el cominero y todos los de su especie; y se llaman así por su exageración en no dar nada); y otros se abstienen de lo ajeno por temor, pensando que no es fácil que uno tome lo de los otros sin que los otros tomen lo de uno; deciden, pues, ni tomar ni dar. Recíprocamente, los que se exceden en tomar lo hacen tomando de todas partes y todo, así los que se dedican a negocios sórdidos como la prostitución y todos los semejantes, y los usureros que prestan cantidades pequeñas a un interés muy elevado. Todos estos toman de donde no deben y cantidades que no de- 1122 a
ben. El lucro vil parece serles común, pues todos por afán de lucro, y aun siendo pequeño, soportan el descrédito. En efecto, a los que toman en grande escala de donde no deben y lo que no deben, no los llamamos avariciosos, por ejemplo a los tiranos que saquean ciudades y despojan templos, sino más bien malvados, impíos e injustos. En cambio, el jugador, el ratero y el bandido pertenecen al número de los avariciosos, pues son viles logreros; en efecto, unos y otros se dedican a esos oficios por afán de lucro y por él soportan el descrédito, exponiéndose unos a los mayores peligros por el botín, y ganando los otros a costa de los amigos, a quienes se debe dar. Unos y otros, pues, al querer sacar ganancia de donde no deben, son viles logreros, y todos estos modos de tomar son sórdidos.

Es natural que la avaricia se considere como lo contrario de la generosidad, pues no sólo es un vicio mayor que la prodigalidad, sino que se peca más por ella que por la llamada prodigalidad. Sobre la generosidad y los vicios opuestos a ella baste, pues, con lo que hemos dicho.

2

Parece que debemos tratar a continuación de la magnificencia, puesto que también ésta es una virtud relativa a las riquezas; pero, a diferencia de la generosidad, no se extiende a todas las acciones que tratan de dinero, sino únicamente a las dispendiosas, y en éstas sobrepasa en magnitud a la generosidad. En efecto, como lo da a entender

τριηράρχῳ καὶ ἀρχιθεωρῷ. τὸ πρέπον δὴ πρὸς αὐτόν, καὶ ἐν ᾧ καὶ περὶ ὅ. ὁ δ' ἐν μικροῖς ἢ ἐν μετρίοις κατ' ἀξίαν δαπανῶν οὐ λέγεται μεγαλοπρεπής, οἷον τὸ «πολλάκι δόσκον ἀλήτῃ,» ἀλλ' ὁ ἐν μεγάλοις οὕτως. ὁ μὲν γὰρ μεγαλοπρεπὴς ἐλευθέριος, ὁ δ' ἐλευθέριος οὐδὲν μᾶλλον μεγαλοπρεπής. τῆς τοιαύτης δ' ἕξεως ἡ μὲν ἔλλειψις μικροπρέπεια καλεῖται, ἡ δ' ὑπερβολὴ βαναυσία καὶ ἀπειροκαλία καὶ ὅσαι τοιαῦται, οὐχ ὑπερβάλλουσαι τῷ μεγέθει περὶ ἃ δεῖ, ἀλλ' ἐν οἷς οὐ δεῖ καὶ ὡς οὐ δεῖ λαμπρυνόμεναι· ὕστερον δ' ὑπὲρ αὐτῶν ἐροῦμεν. ὁ δὲ μεγαλοπρεπὴς ἐπιστήμονι ἔοικεν· τὸ πρέπον γὰρ δύναται θεωρῆσαι καὶ δαπανῆσαι
1122 b μεγάλα ἐμμελῶς. ὥσπερ γὰρ ἐν ἀρχῇ εἴπομεν, ἡ ἕξις ταῖς ἐνεργείαις ὁρίζεται, καὶ ὧν ἐστίν. αἱ δὴ τοῦ μεγαλοπρεποῦς δαπάναι μεγάλαι καὶ πρέπουσαι. τοιαῦτα δὴ καὶ τὰ ἔργα· οὕτω γὰρ ἔσται μέγα δαπάνημα καὶ πρέπον τῷ μὲν ἔργον τῆς δαπάνης ἄξιον δεῖ εἶναι, τὴν δὲ δαπάνην τοῦ ἔργου, ἢ καὶ ὑπερβάλλειν. δαπανήσει δὲ τὰ τοιαῦτα ὁ μεγαλοπρεπὴς τοῦ καλοῦ ἕνεκα· κοινὸν γὰρ τοῦτο ταῖς ἀρεταῖς. καὶ ἔτι ἡδέως καὶ προετικῶς· ἡ γὰρ ἀκριβολογία μικροπρεπές. καὶ πῶς κάλλιστον καὶ πρεπωδέστατον, σκέψαιτ' ἂν μᾶλλον ἢ πόσου καὶ πῶς ἐλαχίστου. ἀναγκαῖον δὴ καὶ ἐλευθέριον τὸν μεγαλοπρεπῆ εἶναι. καὶ γὰρ ὁ ἐλευθέριος δαπανήσει ἃ δεῖ καὶ ὡς δεῖ· ἐν τούτοις δὲ τὸ μέγα τοῦ μεγαλοπρεποῦς, οἷον μέγεθος, περὶ ταῦτα τῆς ἐλευθεριότητος οὔσης, καὶ ἀπὸ τῆς ἴσης δαπάνης τὸ ἔργον ποιήσει μεγαλοπρεπέστερον. οὐ γὰρ ἡ αὐτὴ ἀρετὴ κτήματος καὶ ἔργου. κτῆμα μὲν γὰρ τὸ πλείστου ἄξιον τιμιώτατον, οἷον χρυσός, ἔργον δὲ τὸ μέγα καὶ καλόν (τοῦ γὰρ τοιούτου ἡ θεωρία θαυμαστή, τὸ δὲ μεγαλοπρεπὲς θαυμαστόν)· καὶ ἔστιν ἔργου ἀρετή, μεγαλοπρέπεια, ἐν μεγέθει. Ἔστι δὲ τῶν δαπανημάτων οἷα λέγομεν τὰ τίμια, οἷον τὰ περὶ θεούς, ἀναθήματα καὶ κατασκευαὶ καὶ θυσίαι, ὁμοίως δὲ καὶ περὶ πᾶν τὸ δαιμόνιον, καὶ ὅσα πρὸς τὸ κοινὸν εὐφιλοτίμητά ἐστιν, οἷον εἴ που χορηγεῖν οἴονται δεῖν λαμπρῶς ἢ τριηραρχεῖν ἢ καὶ ἑστιᾶν τὴν πόλιν. ἐν ἅπασι δ' ὥσπερ εἴρηται, καὶ πρὸς τὸν πράττοντα ἀναφέρεται τὸ τίς ὢν καὶ

b 13. οὔσης] ἐχούσης Coraes: λαβούσης Rassow. || 30. καὶ seclusit Bywater.

su mismo nombre, es un gasto oportuno en gran escala. La escala es relativa, pues no requiere el mismo gasto el que equipa una trirreme que el que dirige una procesión pública. Oportuno se refiere a la persona, a las circunstancias y al objeto. Pero al que gasta como lo merece el caso en cosas pequeñas o moderadas no se le llama espléndido, por ejemplo, a aquel de «muchas veces di al vagabundo» (2), sino al que lo hace así en grande. Porque el espléndido es generoso, pero el generoso no es por ello espléndido. El defecto de esta disposición se llama mezquindad, y el exceso ostentación vulgar y mal gusto y todos los vicios semejantes que no exageran por desplegar grandeza en lo que es debido, sino por el esplendor en lo que no es debido y como no es debido. Después hablaremos de ellos.

El espléndido se parece al entendido: es capaz de considerar lo oportuno y gastar grandes cantidades en consonancia. En efecto, como dijimos al principio, un hábito se define por sus propiedades y por 1122 *b*
aquello a que se refiere. Pues bien, los gastos del espléndido son grandes y adecuados. Luego tales serán también sus obras, ya que así será un gasto grande y adecuado a la obra. De suerte que la obra debe ser digna del gasto, y el gasto de la obra, o también estar por encima de ella. Y el espléndido hará gastos así a causa de su nobleza, ya que esto es común a todas las virtudes. Además lo hará con gusto y desprendimiento, pues el cálculo minucioso es mezquino. Y se preocupará más de cómo resultará la obra más hermosa y adecuada, que de cuánto le va a costar y cómo hacerla por lo menos posible. Necesariamente, pues, el magnífico será también generoso, ya que el generoso gasta lo que es debido y como es debido, pero ahí está lo grande del magnífico, su grandeza por así decirlo: siendo estas mismas cosas objeto de la generosidad, con un gasto igual producirá un resultado más espléndido. No es, en efecto, la misma la virtud de lo que se posee y la de lo que se hace. Es más preciosa la posesión que más vale, por ejemplo el oro, pero si se trata de una obra, la que es grande y hermosa (pues la contemplación de tal obra produce admiración, y lo magnífico es admirable). Y la excelencia de una obra, su magnificencia, reside en su grandeza.

Es propia de los gastos que llamamos honrosos, como los relacionados con los dioses—ofrendas, objetos de culto y sacrificios—e igualmente todos los relativos a las cosas sagradas, y los que implican ambición social, por ejemplo, cuando uno se cree obligado a equipar un coro o una trirreme o festejar a la ciudad con esplendidez. Pero en todas estas cosas, como se ha dicho, tenemos también en cuenta al agente, preguntándonos quién es y de qué recursos se sirve, porque el fasto debe ser digno de ellos y adecuado no sólo a la obra, sino al que la hace. Por eso un pobre no puede ser magnífico, porque no cuen-

---

(2) *Odisea*, XVII, 420-421.

τίνων ὑπαρχόντων· ἄξια γὰρ δεῖ τούτων εἶναι, καὶ μὴ μόνον τῷ ἔργῳ ἀλλὰ καὶ τῷ ποιοῦντι πρέπειν. διὸ πένης μὲν οὐκ ἂν εἴη μεγαλοπρεπής· οὐ γὰρ ἔστιν ἀφ' ὧν πολλὰ δαπανήσει πρεπόντως· ὁ δ' ἐπιχειρῶν ἠλίθιος· παρὰ τὴν ἀξίαν γὰρ καὶ τὸ δέον, κατ' ἀρετὴν δὲ τὸ ὀρθῶς. πρέπει δὲ [καὶ] οἷς τοιαῦτα προϋπάρχει δι' αὐτῶν ἢ τῶν προγόνων ἢ ὧν αὐτοῖς μέτεστιν, καὶ τοῖς εὐγενέσι καὶ τοῖς ἐνδόξοις καὶ ὅσα τοιαῦτα· πάντα γὰρ ταῦτα μέγεθος ἔχει καὶ ἀξίωμα. μάλιστα μὲν οὖν τοιοῦτος ὁ μεγαλοπρεπής, καὶ ἐν τοῖς τοιούτοις δαπανήμασιν ἡ μεγαλοπρέπεια, ὥσπερ εἴρηται· μέγιστα γὰρ καὶ ἐντιμότατα· τῶν δὲ ἰδίων ὅσα εἰ-
1123a σάπαξ γίνεται, οἷον γάμος καὶ εἴ τι τοιοῦτον, καὶ εἰ περί τι ἡ πᾶσα πόλις σπουδάζει ἢ οἱ ἐν ἀξιώματι, καὶ περὶ ξένων δὲ ὑποδοχὰς καὶ ἀποστολάς, καὶ δωρεὰς καὶ ἀντιδωρεάς· οὐ γὰρ εἰς ἑαυτὸν δαπανηρὸς ὁ μεγαλοπρεπὴς ἀλλ' εἰς τὰ κοινά, τὰ δὲ δῶρα τοῖς ἀναθήμασιν ἔχει τι ὅμοιον. μεγαλοπρεποῦς δὲ καὶ οἶκον κατασκευάσασθαι πρεπόντως τῷ πλούτῳ (κόσμος γάρ τις καὶ οὗτος), καὶ περὶ ταῦτα μᾶλλον δαπανᾶν ὅσα πολυχρόνια τῶν ἔργων (κάλλιστα γὰρ ταῦτα), καὶ ἐν ἑκάστοις τὸ πρέπον· οὐ γὰρ ταὐτὰ ἁρμόζει θεοῖς καὶ ἀνθρώποις, οὐδ' ἐν ἱερῷ καὶ τάφῳ. καὶ ἐπεὶ τῶν δαπανημάτων ἕκαστον μέγα ἐν τῷ γένει, καὶ μεγαλοπρεπέστατον ⟨ἁπλῶς⟩ μὲν τὸ ἐν μεγάλῳ μέγα, ἐνταῦθα δὲ τὸ ἐν τούτοις μέγα, καὶ διαφέρει τὸ ἐν τῷ ἔργῳ μέγα τοῦ ἐν τῷ δαπανήματι· σφαῖρα μὲν γὰρ ἡ καλλίστη ἢ λήκυθος μεγαλοπρέπειαν ἔχει παιδικοῦ δώρου, ἡ δὲ τούτου τιμὴ μικρὸν καὶ ἀνελεύθερον· διὰ τοῦτό ἐστι τοῦ μεγαλοπρεποῦς, ἐν ᾧ ἂν ποιῇ γένει, μεγαλοπρεπῶς ποιεῖν (τὸ γὰρ τοιοῦτον οὐκ εὐυπέρβλητον) καὶ ἔχον κατ' ἀξίαν τοῦ δαπανήματος. τοιοῦτος μὲν οὖν ὁ μεγαλοπρεπής· ὁ δ' ὑπερβάλλων καὶ βάναυσος τῷ παρὰ τὸ δέον ἀναλίσκειν ὑπερβάλλει, ὥσπερ εἴρηται. ἐν γὰρ τοῖς μικροῖς τῶν δαπανημάτων πολλὰ ἀναλίσκει καὶ λαμπρύνεται παρὰ μέλος, οἷον ἐρανιστὰς γαμικῶς ἑστιῶν, καὶ κωμῳδοῖς χορηγῶν ἐν τῇ παρόδῳ πορφύ-

1123 a 2. πᾶσα ἡ πόλις Lb Mb Asp. || 10. ἐπεὶ Felicianus (et ut videtur Asp.): ἐπὶ codd. || 12. ἁπλῶς add. Bywater. || 14. ἡ καλλίστη add. Kb λήκυθος] λήκυθος ἡ καλλίστη codd.

ta con recursos para hacer grandes gastos de una manera adecuada. El que lo intenta es un insensato, pues va más allá de su condición y de lo debido, y lo virtuoso es lo recto. Eso cuadra a los que disponen de antemano de tales recursos, ya por sí mismos, ya por sus antepasados o por sus relaciones, y a los nobles, o a las personas de reputación o en circunstancias semejantes: pues todas ellas implican grandeza y dignidad. Especialmente es tal el hombre magnífico, y tales son los gastos propios de la magnificencia, como hemos dicho: son, en efecto, los mayores y los más honrosos. Y, entre los particulares, los que se hacen una vez aislada, por ejemplo, en una boda o en una 1123 a
ocasión parecida, o con motivo de algo que interesa a toda la ciudad, o a los que están en buena posición, o en las recepciones o despedidas de extranjeros, o cuando se hacen regalos o se envían para corresponder a los recibidos; porque el espléndido no derrocha para sí mismo, sino en cosas de la comunidad, y los regalos tienen cierta semejanza con las ofrendas votivas. Es también propio del espléndido amueblar su casa de acuerdo con su riqueza (pues esto también es decoroso), y gastar preferentemente en las obras más duraderas (porque son las más hermosas) y en cada caso lo debido, porque no es lo mismo lo adecuado a los dioses y a los hombres, a un templo y a una sepultura. Cada gasto puede ser grande en su género y, si bien el más espléndido en absoluto es el gasto grande para un gran objeto, tratándose de un objeto determinado, la esplendidez del gasto consistirá en ser grande para ese objeto; tampoco es lo mismo la grandeza de la obra que la del gasto—porque la pelota o el frasco más bonitos pueden ser espléndidos como regalos para un niño, pero su valor es pequeño y mezquino—; por eso lo propio del espléndido es hacer todo lo que hace con esplendidez—pues esto no es fácil de sobrepasar—, y de tal modo que el resultado sea digno del gasto.

Tal es, pues, el hombre magnífico. El que peca por exceso y es vulgar se excede por gastar más de lo debido, como hemos dicho, pues por motivos pequeños hace grandes gastos, con un brillo fuera de tono, por ejemplo convidando a sus amigos de círculo como si fuera una boda, o, si es corego presentando al coro en escena vestido de púrpura, como hacen en Megara, y todo esto lo hará no por nobleza,

ραν εἰσφέρων, ὥσπερ οἱ Μεγαροῖ. καὶ πάντα τὰ τοιαῦτα ποιήσει οὐ τοῦ καλοῦ ἕνεκα, ἀλλὰ τὸν πλοῦτον ἐπιδεικνύμενος, καὶ διὰ ταῦτα οἰόμενος θαυμάζεσθαι, καὶ οὗ μὲν δεῖ πολλὰ ἀναλῶσαι, ὀλίγα δαπανῶν, οὗ δ' ὀλίγα, πολλά. ὁ δὲ μικροπρεπὴς περὶ πάντα ἐλλείψει, καὶ τὰ μέγιστα ἀναλώσας ἐν μικρῷ τὸ καλὸν ἀπολεῖ, καὶ ὅ τι ἂν ποιῇ μέλλων καὶ σκοπῶν πῶς ἂν ἐλάχιστον ἀναλώσαι, καὶ ταῦτ' ὀδυρόμενος, καὶ πάντ' οἰόμενος μείζω ποιεῖν ἢ δεῖ. εἰσὶ μὲν οὖν αἱ ἕξεις αὗται κακίαι, οὐ μὴν ὀνείδη γ' ἐπιφέρουσι διὰ τὸ μήτε βλαβεραὶ τῷ πέλας εἶναι μήτε λίαν ἀσχήμονες.

3 Ἡ δὲ μεγαλοψυχία περὶ μεγάλα μὲν καὶ ἐκ τοῦ ὀνόματος ἔοικεν εἶναι, περὶ ποῖα δ' ἐστὶ πρῶτον λάβωμεν· διαφέρει δ' οὐδὲν τὴν ἕξιν ἢ τὸν κατὰ τὴν ἕξιν σκοπεῖν. δοκεῖ δὴ μεγαλόψυχος εἶναι ὁ μεγάλων αὑτὸν ἀξιῶν ἄξιος ὤν· ὁ γὰρ μὴ κατ' ἀξίαν αὐτὸ ποιῶν ἠλίθιος, τῶν δὲ κατ' ἀρετὴν οὐδεὶς ἠλίθιος οὐδ' ἀνόητος. μεγαλόψυχος μὲν οὖν ὁ εἰρημένος. ὁ γὰρ μικρῶν ἄξιος καὶ τούτων ἀξιῶν ἑαυτὸν σώφρων, μεγαλόψυχος δ' οὔ· ἐν μεγέθει γὰρ ἡ μεγαλοψυχία, ὥσπερ καὶ τὸ κάλλος ἐν μεγάλῳ σώματι, οἱ μικροὶ δ' ἀστεῖοι καὶ σύμμετροι, καλοὶ δ' οὔ. ὁ δὲ μεγάλων ἑαυτὸν ἀξιῶν ἀνάξιος ὢν χαῦνος· ὁ δὲ μειζόνων ἢ ἄξιος οὐ πᾶς χαῦνος. ὁ δ' ἐλαττόνων ἢ ἄξιος μικρόψυχος, ἐάν τε μετρίων, ἐάν τε καὶ μικρῶν ἄξιος ὢν ἔτι ἐλαττόνων αὑτὸν ἀξιοῖ. καὶ μάλιστ' ἂν δόξειεν ὁ μεγάλων ἄξιος· τί γὰρ ἂν ἐποίει, εἰ μὴ τοσούτων ἦν ἄξιος; ἔστι δὴ ὁ μεγαλόψυχος τῷ μὲν μεγέθει ἄκρος, τῷ δὲ ὡς δεῖ μέσος· τοῦ γὰρ κατ' ἀξίαν αὑτὸν ἀξιοῖ· οἱ δ' ὑπερβάλλουσι καὶ ἐλλείπουσιν. εἰ δὴ μεγάλων ἑαυτὸν ἀξιοῖ ἄξιος ὤν, καὶ μάλιστα τῶν μεγίστων, περὶ ἓν μάλιστ' ἂν εἴη. ἡ δ' ἀξία λέγεται πρὸς τὰ ἐκτὸς ἀγαθά· μέγιστον δὲ τοῦτ' ἂν θείημεν ὃ τοῖς θεοῖς ἀπονέμομεν, καὶ οὗ μάλιστ' ἐφίενται οἱ ἐν ἀξιώματι, καὶ τὸ ἐπὶ τοῖς καλλίστοις ἆθλον· τοιοῦτον δ' ἡ τιμή· μέγιστον γὰρ δὴ τοῦτο τῶν ἐκτὸς ἀγαθῶν· περὶ τιμὰς δὴ καὶ ἀτιμίας ὁ μεγαλόψυχός ἐστιν ὡς δεῖ. καὶ ἄνευ δὲ λόγου φαίνονται οἱ μεγαλόψυχοι περὶ τιμὴν εἶναι· τιμῆς γὰρ μάλιστα [οἱ μεγάλοι] ἀξιοῦσιν ἑαυτούς, κατ' ἀξίαν δέ. ὁ δὲ μι-

b 23. οἱ μεγάλοι secl. Bywater.

sino para exhibir su riqueza y por pensar que se le admira por esto, gastando poco donde se debe gastar mucho y mucho donde se debe gastar poco. El mezquino, por otra parte, se queda corto en todo y después de hacer los mayores gastos echará a perder el buen efecto por una pequeñez y en todo lo que hace pensará y considerará cómo gastar lo menos posible, y aun eso lo lamentará, y creerá siempre hacer más de lo debido.

Estas disposiciones son, pues, vicios; sin embargo, no acarrean descrédito porque ni perjudican al prójimo ni son excesivamente indecorosas.

3

La magnanimidad parece, incluso por su nombre, tener por objeto cosas grandes. Veamos en primer lugar qué cosas. Es lo mismo considerar la disposición que considerar el hombre que la posee. Se tiene 1123 b
por magnánimo al que tiene grandes pretensiones y es digno de ellas, pues el que las tiene, pero no de acuerdo con su mérito, es necio, y ningún hombre excelente es necio ni insensato. Es, pues, magnánimo el que hemos dicho. El que merece cosas pequeñas y pretende ésas, es modesto, pero no magnánimo: la magnanimidad implica grandeza, lo mismo que la hermosura se da en un cuerpo grande; los pequeños serán primorosos y bien proporcionados, pero hermosos no. El que se juzga a sí mismo digno de grandes cosas siendo indigno es vanidoso; el que se cree digno de cosas mayores de las que en realidad merece no siempre es vanidoso. El que se juzga digno de menos de lo que merece es pusilánime, ya sea mucho o regular lo que merezca, o poco y crea merecer aún menos; pero sobre todo si merece mucho, porque ¿qué haría si no mereciera tanto? El magnánimo es, pues, un extremo desde el punto de vista de la grandeza, pero en cuanto su actitud es la debida, es un medio, porque sus pretensiones son conformes a sus méritos; los otros se exceden o se quedan cortos.

Por tanto, si se cree digno de grandes cosas, siéndolo, y sobre todo de las más excelentes, tendrá por objeto sobre todo una cosa. El mérito se dice con relación a los bienes exteriores, y podemos considerar como el mayor aquel que asignamos a los dioses, y al que aspiran más que a otro alguno los que tienen dignidades, y con el cual se premian las acciones más gloriosas: tal es el honor; éste es sin duda el mayor de los bienes exteriores. Luego el objeto respecto del cual el magnánimo tiene la actitud debida son los honores y la privación de ellos. Y no hay que insistir en que es claro que los magnánimos tienen que ver con el honor: es del honor, sobre todo de lo que se creen dignos, y con razón. El pusilánime se queda corto tanto en relación consigo mismo como con la pretensión del magnánimo. El vanidoso se excede por lo

κρόψυχος ἐλλείπει καὶ πρὸς ἑαυτὸν καὶ πρὸς τὸ τοῦ μεγαλοψύχου ἀξίωμα. ὁ δὲ χαῦνος πρὸς ἑαυτὸν μὲν ὑπερβάλλει, οὐ μὴν τόν γε μεγαλόψυχον. ὁ δὲ μεγαλόψυχος, εἴπερ τῶν μεγίστων ἄξιος, ἄριστος ἂν εἴη· μείζονος γὰρ ἀεὶ ὁ βελτίων ἄξιος, καὶ μεγίστων ὁ ἄριστος. τὸν ὡς ἀληθῶς ἄρα μεγαλόψυχον δεῖ ἀγαθὸν εἶναι. καὶ δόξειεν ⟨ἂν⟩ εἶναι μεγαλοψύχου τὸ ἐν ἑκάστῃ ἀρετῇ μέγα. οὐδαμῶς τ' ἂν ἁρμόζοι μεγαλοψύχῳ φεύγειν παρασείσαντι, οὐδ' ἀδικεῖν· τίνος γὰρ ἕνεκα πράξει αἰσχρὰ ᾧ γ' οὐδὲν μέγα; καθ' ἕκαστα δ' ἐπισκοποῦντι πάμπαν γελοῖος φαίνοιτ' ἂν ὁ μεγαλόψυχος μὴ ἀγαθὸς ὤν. οὐκ εἴη δ' ἂν οὐδὲ τιμῆς ἄξιος φαῦλος ὤν· τῆς ἀρετῆς γὰρ ἆθλον ἡ τιμή, καὶ ἀπονέμεται τοῖς
1124 a ἀγαθοῖς. ἔοικε μὲν οὖν ἡ μεγαλοψυχία οἷον κόσμος τις εἶναι τῶν ἀρετῶν· μείζους γὰρ αὐτὰς ποιεῖ, καὶ οὐ γίνεται ἄνευ ἐκείνων. διὰ τοῦτο χαλεπὸν τῇ ἀληθείᾳ μεγαλόψυχον εἶναι· οὐ γὰρ οἷόν τε ἄνευ καλοκαγαθίας. μάλιστα μὲν οὖν περὶ τιμὰς καὶ ἀτιμίας ὁ μεγαλόψυχός ἐστι· καὶ ἐπὶ μὲν ταῖς μεγάλαις καὶ ὑπὸ τῶν σπουδαίων μετρίως ἡσθήσεται, ὡς τῶν οἰκείων τυγχάνων ἢ καὶ ἐλαττόνων· ἀρετῆς γὰρ παντελοῦς οὐκ ἂν γένοιτο ἀξία τιμή, οὐ μὴν ἀλλ' ἀποδέξεταί γε τῷ μὴ ἔχειν αὐτοὺς μείζω αὐτῷ ἀπονέμειν· τῆς δὲ παρὰ τῶν τυχόντων καὶ ἐπὶ μικροῖς πάμπαν ὀλιγωρήσει· οὐ γὰρ τούτων ἄξιος· ὁμοίως δὲ καὶ ἀτιμίας· οὐ γὰρ ἔσται δικαίως περὶ αὐτόν. μάλιστα μὲν οὖν ἐστίν, ὥσπερ εἴρηται, ὁ μεγαλόψυχος περὶ τιμάς, οὐ μὴν ἀλλὰ καὶ περὶ πλοῦτον καὶ δυναστείαν καὶ πᾶσαν εὐτυχίαν καὶ ἀτυχίαν μετρίως ἕξει, ὅπως ἂν γίνηται, καὶ οὔτ' εὐτυχῶν περιχαρὴς ἔσται οὔτ' ἀτυχῶν περίλυπος. οὐδὲ γὰρ περὶ τιμὴν οὕτως ἔχει ὡς μέγιστον ὄν. αἱ γὰρ δυναστεῖαι καὶ ὁ πλοῦτος διὰ τὴν τιμήν ἐστιν αἱρετά· οἱ γοῦν ἔχοντες αὐτὰ τιμᾶσθαι δι' αὐτῶν βούλονται· ᾧ δὲ καὶ ἡ τιμὴ μικρόν ἐστι, τούτῳ καὶ τἆλλα. διὸ ὑπερόπται δοκοῦσιν εἶναι. Δοκεῖ δὲ καὶ τὰ εὐτυχήματα συμβάλλεσθαι πρὸς μεγαλοψυχίαν. οἱ γὰρ εὐγενεῖς ἀξιοῦνται τιμῆς καὶ οἱ δυναστεύοντες ἢ πλουτοῦντες· ἐν ὑπεροχῇ γάρ, τὸ δ' ἀγαθῷ ὑπερέχον πᾶν ἐντιμότερον. διὸ καὶ τὰ τοιαῦτα μεγαλοψυχοτέρους

1124 a 25. τιμητός pr. K[b] M[b] Asp.: τιμητέος L[b] Γ.

que a él mismo se refiere, pero no sobrepasa al magnánimo. El magnánimo, si es digno de las mayores cosas, será el mejor de todos, pues el que es mejor que otros es siempre digno de cosas mayores, y el mejor de todos de las más grandes. Por consiguiente, el verdaderamente magnánimo tiene que ser bueno. Incluso podría parecer que es propia del magnánimo la grandeza en todas las virtudes, y en modo alguno le cuadraría huir desenfrenadamente o cometer injusticias: ¿con qué fin, en efecto, haría cosas deshonrosas quien no sobrestima nada? Y si lo consideráramos punto por punto nos resultaría completamente absurdo un hombre magnánimo que no fuera bueno. Además, tampoco sería digno de honor si fuera malo, porque el honor es el premio
de la virtud y se tributa a los buenos. Parece, por tanto, que la mag- 1124 a
nanimidad es un como ornato de las virtudes: pues las realza y no se da sin ellas. Por eso es difícil ser de verdad magnánimo, porque no es posible sin cabal nobleza.

El magnánimo lo es principalmente acerca de los honores y la privación de ellos, y si se trata de honores grandes procedentes de los hombres de bien se complacerá moderadamente en ellos, pensando que ha alcanzado los adecuados o acaso menores, ya que no puede haber honor digno de la virtud perfecta; sin embargo, los aceptará porque aquéllos no pueden tributárselos mayores; pero si proceden de hombres cualesquiera y por motivos baladíes, los despreciará por completo, porque no es eso lo que él merece, e igualmente el deshonor, porque no será justo tratándose de él. Así, pues, como se ha dicho, el magnánimo tiene que ver sobre todo con los honores, pero también se comportará moderadamente respecto de la riqueza, el poder, y toda buena o mala fortuna, sea ésta como fuere, y no sentirá alegría excesiva en la prosperidad ni excesivo pesar en el infortunio. Ni siquiera respecto del honor se comporta como si fuera para él de la máxima importancia; el poder y la riqueza, en efecto, se procuran por el honor; al menos los que los poseen quieren ser honrados por ellos, pero aquel para quien el honor es algo pequeño estima también pequeñas todas las demás cosas. Por esto parecen ser altaneros.

Suele creerse que los dones de la fortuna contribuyen también a la magnanimidad. Así los de noble cuna se juzgan dignos de honor, y también los poderosos o ricos, pues están en una posición más elevada y todo lo que sobresale por algún bien es objeto de mayor honor. Por eso también tales bienes hacen a los hombres más magnánimos,

ποιεῖ· τιμῶνται γὰρ ὑπό τινων· κατ' ἀλήθειαν δ' ὁ ἀγαθὸς μόνος τιμητός· ᾧ δ' ἄμφω ὑπάρχει, μᾶλλον ἀξιοῦται τιμῆς. οἱ δ' ἄνευ ἀρετῆς τὰ τοιαῦτα ἀγαθὰ ἔχοντες οὔτε δικαίως ἑαυτοὺς μεγάλων ἀξιοῦσιν οὔτε ὀρθῶς μεγαλόψυχοι λέγονται· ἄνευ γὰρ ἀρετῆς παντελοῦς οὐκ ἔστι ταῦτα. ὑπερόπται δὲ καὶ ὑβρισταὶ καὶ οἱ τὰ τοιαῦτα ἔχοντες ἀγαθὰ γίνονται. ἄνευ γὰρ ἀρετῆς οὐ ῥᾴδιον φέρειν ἐμμελῶς τὰ 1124 b εὐτυχήματα· οὐ δυνάμενοι δὲ φέρειν καὶ οἰόμενοι τῶν ἄλλων ὑπερέχειν ἐκείνων μὲν καταφρονοῦσιν, αὐτοὶ δ' ὅ τι ἂν τύχωσι πράττουσιν. μιμοῦνται γὰρ τὸν μεγαλόψυχον οὐχ ὅμοιοι ὄντες, τοῦτο δὲ δρῶσιν ἐν οἷς δύνανται· τὰ μὲν οὖν κατ' ἀρετὴν οὐ πράττουσι, καταφρονοῦσι δὲ τῶν ἄλλων. ὁ μὲν γὰρ μεγαλόψυχος δικαίως καταφρονεῖ (δοξάζει γὰρ ἀληθῶς), οἱ δὲ πολλοὶ τυχόντως. οὐκ ἔστι δὲ μικροκίνδυνος οὐδὲ φιλοκίνδυνος διὰ τὸ ὀλίγα τιμᾶν, μεγαλοκίνδυνος δέ, καὶ ὅταν κινδυνεύῃ, ἀφειδὴς τοῦ βίου ὡς οὐκ ἄξιον ὂν πάντως ζῆν. καὶ οἷος εὖ ποιεῖν, εὐεργετούμενος δ' αἰσχύνεται· τὸ μὲν γὰρ ὑπερέχοντος, τὸ δ' ὑπερεχομένου. καὶ ἀντευεργετικὸς πλειόνων· οὕτω γάρ οἱ προσοφλήσει ὁ ὑπάρξας καὶ ἔσται εὖ πεπονθώς. δοκοῦσι δὲ καὶ μνημονεύειν οὗ ἂν ποιήσωσιν εὖ, ὧν δ' ἂν πάθωσιν οὔ (ἐλάττων γὰρ ὁ παθὼν εὖ τοῦ ποιήσαντος, βούλεται δ' ὑπερέχειν), καὶ τὰ μὲν ἡδέως ἀκούειν, τὰ δ' ἀηδῶς· διὸ καὶ τὴν Θέτιν οὐ λέγειν τὰς εὐεργεσίας τῷ Διί, οὐδ' οἱ Λάκωνες πρὸς τοὺς Ἀθηναίους, ἀλλ' ἃ πεπόνθεσαν εὖ. μεγαλοψύχου δὲ καὶ τὸ μηδενὸς δεῖσθαι ἢ μόλις, ὑπηρετεῖν δὲ προθύμως, καὶ πρὸς μὲν τοὺς ἐν ἀξιώματι καὶ εὐτυχίαις μέγαν εἶναι, πρὸς δὲ τοὺς μέσους μέτριον· τῶν μὲν γὰρ ὑπερέχειν χαλεπὸν καὶ σεμνόν, τῶν δὲ ῥᾴδιον, καὶ ἐπ' ἐκείνοις μὲν σεμνύνεσθαι οὐκ ἀγεννές, ἐν δὲ τοῖς ταπεινοῖς φορτικόν, ὥσπερ εἰς τοὺς ἀσθενεῖς ἰσχυρίζεσθαι· καὶ εἰς τὰ ἔντιμα μὴ ἰέναι, ἢ οὗ πρωτεύουσιν ἄλλοι· καὶ ἀργὸν εἶναι καὶ μελλητὴν ἀλλ' ἢ ὅπου τιμὴ μεγάλη ἢ ἔργον, καὶ ὀλίγων μὲν πρακτικόν, μεγάλων δὲ καὶ ὀνομαστῶν. ἀναγκαῖον δὲ καὶ φανερομισῆ εἶναι καὶ

b 7. μικροκίνδυνος] πυκνοκίνδυνος L^b M^b Asp. || 13. οὗ Bywater: οὓς codd. (ὧν Asp.). || 15. ἀκούειν Bywater: ἀκούει codd. || 29. παρρησιαστής. — 30. ἀληθευτικός Bywater. || 30. εἰρωνείᾳ δὲ secl. Bywater.

porque algunos los honran por ellos; pero en verdad sólo el bueno es digno de honor, si bien se estima como más digno aquel a quien pertenecen ambas cosas. Los que sin tener virtud poseen tales bienes, ni se juzgan a sí mismos dignos de grandes cosas con justicia, ni reciben con razón el nombre de magnánimos. También los que poseen tales bienes se vuelven altaneros e insolentes, porque sin virtud no es fácil llevar con decoro la buena fortuna, y como no pueden sobrellevarla y se creen superiores a los demás, los desprecian y hacen todo lo que 1124 b
se les antoja. En efecto, imitan al magnánimo sin ser semejantes a él, pero lo imitan en lo que pueden: lo que es conforme a su virtud no lo hacen, pero desprecian a los demás. El magnánimo desprecia con justicia (ya que su opinión es verdadera), pero el vulgo caprichosamente.

No se expone al peligro por bagatelas ni ama el peligro, porque estima pocas cosas, pero afronta grandes peligros, y cuando lo hace no regatea su vida, porque piensa que no es digna de vivirse de cualquier manera. Y es tal, que hace beneficios, pero se avergüenza de recibirlos; porque lo primero es propio de un superior, lo segundo de un inferior. Y responde a los beneficios con más, porque de esta manera el que empezó contraerá además una deuda con él y saldrá favorecido. También parecen recordar el bien que hacen, pero no el que reciben (porque el que recibe un bien es inferior al que lo hace, y el magnánimo quiere ser superior), y oír hablar del primero con agrado y del último con desagrado. Por eso Tetis no menciona a Zeus los favores que ella le ha hecho (3), ni los laconios al dirigirse a los atenienses, sino los que han recibido.

Es también propio del magnánimo no necesitar nada o apenas, pero estar muy dispuesto a prestar servicios, y ser altivo con los que están en posición elevada y con los afortunados, pero mesurado con los de nivel medio, porque la superioridad sobre los primeros es difíci y respetable, pero sobre los últimos es fácil, y el adoptar con aquéllos un aire grave no indica mala crianza, pero sería grosero hacerlo entre os humildes, lo mismo que usar la fuerza contra los débiles. Y no ir en busca de las cosas que se estiman o a donde otros ocupan los primeros puestos; y permanecer inactivo y remiso a no ser allí donde se ofrezca un honor o empresa grande, y ser hombre de pocos hechos,

(3) Cf. *Iliada*, I, 394 ss., 503.

φανερόφιλον (τὸ γὰρ λανθάνειν φοβουμένου, καὶ ἀμελεῖν τῆς ἀληθείας μᾶλλον ἢ τῆς δόξης), καὶ λέγειν καὶ πράττειν φανερῶς (παρρησιαστὴς γὰρ διὰ τὸ καταφρονητικὸς εἶναι, καὶ ἀληθευτικός, πλὴν ὅσα μὴ δι' εἰρωνείαν [εἰρωνεία δὲ] πρὸς τοὺς πολλούς), καὶ πρὸς ἄλλον μὴ δύνασθαι ζῆν ἀλλ' ἢ 1125a φίλον· δουλικὸν γάρ· διὸ καὶ πάντες οἱ κόλακες θητικοὶ καὶ οἱ ταπεινοὶ κόλακες. οὐδὲ θαυμαστικός· οὐδὲν γὰρ μέγα αὐτῷ ἐστιν. οὐδὲ μνησίκακος· οὐ γὰρ μεγαλοψύχου τὸ ἀπομνημονεύειν, ἄλλως τε καὶ κακά, ἀλλὰ μᾶλλον παρορᾶν. οὐδ' ἀνθρωπολόγος· οὔτε γὰρ περὶ αὑτοῦ ἐρεῖ οὔτε περὶ ἑτέρου· οὔτε γὰρ ἵνα ἐπαινῆται μέλει αὐτῷ οὔθ' ὅπως οἱ ἄλλοι ψέγωνται· οὐδ' αὖ ἐπαινετικός ἐστιν· διόπερ οὐδὲ κακολόγος, οὐδὲ τῶν ἐχθρῶν, εἰ μὴ δι' ὕβριν. καὶ περὶ ἀναγκαίων ἢ μικρῶν ἥκιστα ὀλοφυρτικὸς καὶ δεητικός· σπουδάζοντος γὰρ οὕτως ἔχειν περὶ ταῦτα. καὶ οἷος κεκτῆσθαι μᾶλλον τὰ καλὰ καὶ ἄκαρπα τῶν καρπίμων καὶ ὠφελίμων· αὐτάρκους γὰρ μᾶλλον. καὶ κίνησις δὲ βραδεῖα τοῦ μεγαλοψύχου δοκεῖ εἶναι, και φωνὴ βαρεῖα, καὶ λέξις στάσιμος· οὐ γὰρ σπευστικὸς ὁ περὶ ὀλίγα σπουδάζων, οὐδὲ σύντονος ὁ μηδὲν μέγα οἰόμενος· ἡ δ' ὀξυφωνία καὶ ἡ ταχυτὴς διὰ τούτων. Τοιοῦτος μὲν οὖν ὁ μεγαλόψυχος· ὁ δ' ἐλλείπων μικρόψυχος, ὁ δ' ὑπερβάλλων χαῦνος. οὐ κακοὶ μὲν οὖν δοκοῦσιν εἶναι οὐδ' οὗτοι (οὐ γὰρ κακοποιοί εἰσιν), ἡμαρτημένοι δέ. ὁ μὲν γὰρ μικρόψυχος ἄξιος ὢν ἀγαθῶν ἑαυτὸν ἀποστερεῖ ὧν ἄξιός ἐστι, καὶ ἔοικε κακὸν ἔχειν τι ἐκ τοῦ μὴ ἀξιοῦν ἑαυτὸν τῶν ἀγαθῶν, καὶ ἀγνοεῖν δ' ἑαυτόν· ὠρέγετο γὰρ ἂν ὧν ἄξιος ἦν, ἀγαθῶν γε ὄντων. οὐ μὴν ἠλίθιοί γε οἱ τοιοῦτοι δοκοῦσιν εἶναι, ἀλλὰ μᾶλλον ὀκνηροί. ἡ τοιαύτη δὲ δόξα δοκεῖ καὶ χείρους ποιεῖν· ἕκαστοι γὰρ ἐφίενται τῶν κατ' ἀξίαν, ἀφίστανται δὲ καὶ τῶν πράξεων τῶν καλῶν καὶ τῶν ἐπιτηδευμάτων ὡς ἀνάξιοι ὄντες, ὁμοίως δὲ καὶ τῶν ἐκτὸς ἀγαθῶν. οἱ δὲ χαῦνοι ἠλίθιοι καὶ ἑαυτοὺς ἀγνοοῦντες, καὶ ταῦτ' ἐπιφανῶς· οὐ γὰρ ἄξιοι ὄντες τοῖς ἐντίμοις ἐπιχειροῦσιν, εἶτα ἐξελέγχονται· καὶ ἐσθῆτι κοσμοῦνται καὶ σχήματι καὶ τοῖς τοιούτοις, καὶ βούλονται τὰ εὐτυχήματα καὶ φανερὰ εἶναι αὐτῶν, καὶ λέγουσι περὶ αὐτῶν ὡς διὰ τούτων τιμηθησόμενοι. ἀντιτίθεται δὲ τῇ μεγαλοψυχίᾳ ἡ μικροψυχία μᾶλλον τῆς χαυνότητος·

pero grandes y de renombre. Tiene que ser también hombre de antipatías y simpatías manifiestas (porque el ocultarlas es propio del miedoso e implica mayor despreocupación por la verdad que por la opinión) y hablar y actuar con franqueza (tiene, en efecto, libertad de palabra porque es desdeñoso, y veraz salvo por ironía: es irónico con el vulgo): no puede vivir orientando su vida hacia otro, a no ser hacia
un amigo; porque esto es de esclavos, y por eso todos los aduladores 1125 a
son serviles y los de baja condición son aduladores. Tampoco es propenso a la admiración, porque nada es grande para él. Ni rencoroso, pues no es propio del magnánimo guardar las cosas en la memoria, especialmente malas, sino más bien pasarlas por alto. Tampoco es murmurador, pues no hablará ni de sí mismo ni de otro; pues le tiene sin cuidado que lo alaben o que critiquen a los demás; por otra parte no es propenso a tributar alabanzas, y, por lo mismo, no habla tampoco mal ni aun de sus enemigos, a no ser para injuriarlos. Tratándose de las cosas necesarias y pequeñas es el menos propenso a lamentarse y a pedir, pues es propio de un hombre serio tener esta actitud respecto de esas cosas. Y es hombre que preferirá poseer cosas hermosas e improductivas mejor que productivas y útiles, porque las primeras se bastan más a sí mismas. Los movimientos sosegados parecen propios del magnánimo, y una voz grave y un modo de hablar reposado; no es, en efecto, apresurado el que se afana por pocas cosas, ni vehemente aquel a quien nada parece grande, y éstas son las causas de la voz aguda y de la rapidez.

Tal es, pues, el magnánimo. El que peca por defecto es pusilánime, y el que peca por exceso, vanidoso. Ahora bien, tampoco a éstos se los considera malos, pues no hacen mal a nadie, sino equivocados. Efectivamente, el pusilánime, siendo digno de cosas buenas, se priva a sí mismo de lo que merece, y parece tener algún vicio por el hecho de que no se cree a sí mismo digno de esos bienes y no se conoce a sí mismo; pues desearía aquello de que es digno, ya que es bueno. Estos no parecen ciertamente necios, sino más bien retraídos. Pero tal opinión parece además hacerlos peores: todos los hombres, en efecto, aspiran a lo que es conforme a sus merecimientos, y ellos se apartan incluso de las acciones y ocupaciones nobles por creerse indignos de ellas, e igualmente de los bienes exteriores. Por otra parte, los vanidosos son necios y no se conocen a sí mismos, y esto es manifiesto; en efecto, sin ser dignos de ello acometen empresas honrosas y después hacen mal papel. Se adornan con ropas, aderezos y cosas tales y quieren que los éxitos que la suerte les depara sean conocidos de todos, y hablan de ellos para ser por ellos honrados. Pero la pusilanimidad es

καὶ γὰρ γίνεται μᾶλλον καὶ χεῖρόν ἐστιν. ἡ μὲν οὖν μεγα-
1125 b λοψυχία περὶ τιμήν ἐστι μεγάλην, ὥσπερ εἴρηται.

4 Ἔοικε δὲ καὶ περὶ ταύτην εἶναι ἀρετή τις, καθάπερ ἐν τοῖς πρώτοις ἐλέχθη, ἣ δόξειεν ἂν παραπλησίως ἔχειν πρὸς τὴν μεγαλοψυχίαν ὥσπερ καὶ ἡ ἐλευθεριότης πρὸς τὴν μεγαλοπρέπειαν. ἄμφω γὰρ αὗται τοῦ μὲν μεγάλου ἀφεστᾶσι, περὶ δὲ τὰ μέτρια καὶ μικρὰ διατιθέασιν ἡμᾶς ὡς δεῖ· ὥσπερ δ' ἐν λήψει καὶ δόσει χρημάτων μεσότης ἔστι καὶ ὑπερβολή τε καὶ ἔλλειψις, οὕτω καὶ ἐν τιμῆς ὀρέξει τὸ μᾶλλον ἢ δεῖ καὶ ἧττον, καὶ τὸ ὅθεν δεῖ καὶ ὡς δεῖ. τόν τε γὰρ φιλότιμον ψέγομεν ὡς μᾶλλον ἢ δεῖ καὶ ὅθεν οὐ δεῖ τῆς τιμῆς ἐφιέμενον, τόν τε ἀφιλότιμον ὡς οὐδ' ἐπὶ τοῖς καλοῖς προαιρούμενον τιμᾶσθαι. ἔστι δ' ὅτε τὸν φιλότιμον ἐπαινοῦμεν ὡς ἀνδρώδη καὶ φιλόκαλον, τὸν δ' ἀφιλότιμον ὡς μέτριον καὶ σώφρονα, ὥσπερ καὶ ἐν τοῖς πρώτοις εἴπομεν. δῆλον δ' ὅτι πλεοναχῶς τοῦ φιλοτοιούτου λεγομένου οὐκ ἐπὶ τὸ αὐτὸ φέρομεν ἀεὶ τὸ φιλότιμον, ἀλλ' ἐπαινοῦντες μὲν ἐπὶ τὸ μᾶλλον ἢ οἱ πολλοί, ψέγοντες δ' ἐπὶ τὸ μᾶλλον ἢ δεῖ. ἀνωνύμου δ' οὔσης τῆς μεσότητος, ὡς ἐρήμης ἔοικεν ἀμφισβητεῖν τὰ ἄκρα. ἐν οἷς δ' ἔστιν ὑπερβολὴ καὶ ἔλλειψις, καὶ τὸ μέσον· ὀρέγονται δὲ τῆς τιμῆς καὶ μᾶλλον ἢ δεῖ καὶ ἧττον· ἔστι δὴ καὶ ὡς δεῖ· ἐπαινεῖται δ' οὖν ἡ ἕξις αὕτη, μεσότης οὖσα περὶ τιμὴν ἀνώνυμος. φαίνεται δὲ πρὸς μὲν τὴν φιλοτιμίαν ἀφιλοτιμία, πρὸς δὲ τὴν ἀφιλοτιμίαν φιλοτιμία, πρὸς ἀμφότερα δὲ ἀμφότερά πως. ἔοικε δὲ τοῦτ' εἶναι καὶ περὶ τὰς ἄλλας ἀρετάς. ἀντικεῖσθαι δ' ἐνταῦθ' οἱ ἄκροι φαίνονται διὰ τὸ μὴ ὠνομάσθαι τὸν μέσον.

5 Πραότης δ' ἐστὶ μεσότης περὶ ὀργάς· ἀνωνύμου δ' ὄντος τοῦ μέσου, σχεδὸν δὲ καὶ τῶν ἄκρων, ἐπὶ τὸ μέσον τὴν πραότητα φέρομεν, πρὸς τὴν ἔλλειψιν ἀποκλίνουσαν, ἀνώνυμον οὖσαν. ἡ δ' ὑπερβολὴ ὀργιλότης τις λέγοιτ' ἄν. τὸ μὲν γὰρ πάθος ἐστὶν ὀργή, τὰ δ' ἐμποιοῦντα πολλὰ καὶ διαφέροντα. ὁ μὲν οὖν ἐφ' οἷς δεῖ καὶ οἷς δεῖ ὀργιζόμενος, ἔτι δὲ καὶ ὡς δεῖ καὶ ὅτε καὶ ὅσον χρόνον, ἐπαινεῖται· πρᾶος δὴ οὗτος ἂν εἴη, εἴπερ ἡ πραότης ἐπαινεῖται. βούλεται γὰρ ὁ πρᾶος ἀτάραχος εἶναι καὶ μὴ ἄγεσθαι ὑπὸ τοῦ πάθους,

1125 b 15. τὸ φιλότιμον Bywater: τὸν φιλότιμον codd.

más contraria a la magnanimidad que la vanidad, pues es a la vez más frecuente y peor.

La magnanimidad, pues, tiene por objeto los grandes honores, como se ha dicho.

4

Parece que existe además otra virtud relativa a éstos, como diji- 1125 *b*
mos en los primeros libros, que podría pensarse está respecto de la magnanimidad en la misma relación próxima que la generosidad respecto de la esplendidez. Ambas, en efecto, se mantienen alejadas de lo grande y nos dan la disposición debida respecto de las cosas moderadas y pequeñas; y de la misma manera que en el tomar y el dar dinero hay un término medio, un exceso y un defecto, también en el deseo de honores es posible el más y el menos de lo debido, y se pueden desear por los motivos debidos y como es debido. Así censuramos al ambicioso por aspirar al honor más de lo debido y por motivos indebidos, y al que carece de ambición por no querer recibir honores ni aun por lo que es noble. Pero hay ocasiones en que alabamos al ambicioso juzgándolo viril y amante de lo que es noble, y al que carece de ambición como moderado y prudente, según dijimos también en los primeros libros. Es evidente que la expresión «amigo de tal cosa» tiene muchos sentidos, y no damos siempre el mismo al amigo de honores o ambicioso, sino que lo alabamos en cuanto es en mayor grado que la mayoría y lo censuramos en cuanto es más de lo debido; y como el término medio carece de nombre, los extremos parecen disputárselo como vacante. Pero donde quiera que hay un exceso y un defecto hay también un término medio, y el honor se desea más o menos de lo debido, luego también se lo puede desear como es debido: alabamos, por tanto, esta disposición, que es el término medio respecto del honor y que carece de nombre. Frente a la ambición, aparece como tal la falta de ambición; frente a la falta de ambición, la ambición; frente a ambas, en cierto modo ambas. Lo mismo parece ocurrir con las demás virtudes; pero los extremos parecen opuestos entre sí porque el término medio no tiene nombre.

5

La mansedumbre es un término medio respecto de la ira; como este término medio carece de nombre y los extremos están casi en el mismo caso, aplicamos la voz mansedumbre al término medio, aunque se inclina hacia el defecto, que carece de nombre. El exceso podría llamarse irascibilidad; la pasión es, en efecto, la ira; pero sus causas son muchas y diversas. El que se encoleriza por las cosas debidas y con quien es debido, y además como, cuando y por el tiempo debido, es alabado. Este sería manso, si la mansedumbre es digna de elogio; por-

ἀλλ᾽ ὡς ἂν ὁ λόγος τάξῃ, οὕτω καὶ ἐπὶ τούτοις καὶ ἐπὶ 1126a τοσοῦτον χρόνον χαλεπαίνειν· ἁμαρτάνειν δὲ δοκεῖ μᾶλλον ἐπὶ τὴν ἔλλειψιν· οὐ γὰρ τιμωρητικὸς ὁ πρᾶος, ἀλλὰ μᾶλλον συγγνωμονικός. ἡ δ᾽ ἔλλειψις, εἴτ᾽ ἀοργησία τίς ἐστιν εἴθ᾽ ὅ τι δή ποτε, ψέγεται. οἱ γὰρ μὴ ὀργιζόμενοι ἐφ᾽ οἷς δεῖ ἠλίθιοι δοκοῦσιν εἶναι, καὶ οἱ μὴ ὡς δεῖ μηδ᾽ ὅτε μηδ᾽ οἷς δεῖ· δοκεῖ γὰρ οὐκ αἰσθάνεσθαι οὐδὲ λυπεῖσθαι, μὴ ὀργιζόμενός τε οὐκ εἶναι ἀμυντικός, τὸ δὲ προπηλακιζόμενον ἀνέχεσθαι καὶ τοὺς οἰκείους περιορᾶν ἀνδραποδῶδες. ἡ δ᾽ ὑπερβολὴ κατὰ πάντα μὲν γίνεται (καὶ γὰρ οἷς οὐ δεῖ, καὶ ἐφ᾽ οἷς οὐ δεῖ, καὶ μᾶλλον ἢ δεῖ, καὶ θᾶττον, καὶ πλείω χρόνον), οὐ μὴν ἅπαντά γε τῷ αὐτῷ ὑπάρχει. οὐ γὰρ ἂν δύναιτ᾽ εἶναι· τὸ γὰρ κακὸν καὶ ἑαυτὸ ἀπόλλυσι, κἂν ὁλόκληρον ᾖ, ἀφόρητον γίνεται. οἱ μὲν οὖν ὀργίλοι ταχέως μὲν ὀργίζονται καὶ οἷς οὐ δεῖ καὶ ἐφ᾽ οἷς οὐ δεῖ καὶ μᾶλλον ἢ δεῖ, παύονται δὲ ταχέως· ὃ καὶ βέλτιστον ἔχουσιν. συμβαίνει δ᾽ αὐτοῖς τοῦτο, ὅτι οὐ κατέχουσι τὴν ὀργὴν ἀλλ᾽ ἀνταποδιδόασιν ᾗ φανεροί εἰσι διὰ τὴν ὀξύτητα, εἶτ᾽ ἀποπαύονται. ὑπερβολῇ δ᾽ εἰσὶν οἱ ἀκρόχολοι ὀξεῖς καὶ πρὸς πᾶν ὀργίλοι καὶ ἐπὶ παντί· ὅθεν καὶ τοὔνομα. οἱ δὲ πικροὶ δυσδιάλυτοι, καὶ πολὺν χρόνον ὀργίζονται· κατέχουσι γὰρ τὸν θυμόν. παῦλα δὲ γίνεται ὅταν ἀνταποδιδῷ· ἡ γὰρ τιμωρία παύει τῆς ὀργῆς, ἡδονὴν ἀντὶ τῆς λύπης ἐμποιοῦσα. τούτου δὲ μὴ γινομένου τὸ βάρος ἔχουσιν· διὰ γὰρ τὸ μὴ ἐπιφανὲς εἶναι οὐδὲ συμπείθει αὐτοὺς οὐδείς, ἐν αὑτῷ δὲ πέψαι τὴν ὀργὴν χρόνου δεῖ. εἰσὶ δ᾽ οἱ τοιοῦτοι ἑαυτοῖς ὀχληρότατοι καὶ τοῖς μάλιστα φίλοις. χαλεποὺς δὲ λέγομεν τοὺς ἐφ᾽ οἷς τε μὴ δεῖ χαλεπαίνοντας καὶ μᾶλλον ἢ δεῖ καὶ πλείω χρόνον, καὶ μὴ διαλλαττομένους ἄνευ τιμωρίας ἢ κολάσεως. τῇ πραότητι δὲ μᾶλλον τὴν ὑπερβολὴν ἀντιτίθεμεν· καὶ γὰρ μᾶλλον γίνεται· ἀνθρωπικώτερον γὰρ τὸ τιμωρεῖσθαι· καὶ πρὸς τὸ συμβιοῦν οἱ χαλεποὶ χείρους. ὃ δὲ καὶ ἐν τοῖς πρότερον εἴρηται, καὶ ἐκ τῶν λεγομένων δῆλον· οὐ γὰρ ῥᾴδιον διορίσαι τὸ πῶς καὶ τίσι καὶ ἐπὶ ποίοις καὶ πόσον χρόνον ὀργιστέον, καὶ τὸ μέχρι τίνος ὀρθῶς ποιεῖ τις ἢ ἁμαρτάνει. ὁ μὲν γὰρ μικρὸν παρεκβαί-

1126 a 17. ἀποδιδόασιν Kᵇ Γ. || 21. ἀνταποδῶσιν Γ Asp.

que el que es manso quiere estar sereno y no dejarse llevar por la pasión, sino encolerizarse como la razón lo ordena y por esos moti- 1126 a
vos y durante ese tiempo. Pero parece más bien pecar por defecto, porque el manso no es vengativo, sino más bien indulgente. El defecto, ya consista en una incapacidad de encolerizarse o en otra cosa, es censurado. Los que no se irritan por lo debido son, en efecto, tenidos por necios, así como los que lo hacen como y cuando no deben y por las causas que no deben. Un hombre así parece que no siente ni padece, y que, al no irritarse, no es tampoco capaz de defenderse, y el soportar la afrenta o contemplar impasible la de los suyos es cosa servil.

El exceso puede producirse en todos esos puntos (con quienes no se debe, por motivos indebidos, más de lo debido, antes y por más tiempo de lo debido), pero no se da en todos estos sentidos a la vez en la misma persona. No sería posible, porque el mal se destruye incluso a sí mismo, y cuando es completo es insoportable. Así los irascibles se encolerizan pronto, con quienes no deben, por motivos que no deben y más de lo que deben, pero su ira termina pronto: es lo mejor que tienen. Esto les ocurre porque no contienen su ira, sino que responden manifestándola por su impulsividad, y luego se aplacan. Los coléricos son en exceso precipitados y se irritan contra todo y por cualquier motivo, de ahí su nombre. Los amargados son difíciles de calmar y se irritan por mucho tiempo, porque contienen su coraje. Este cesa cuando responden, pues la venganza pone fin a la ira produciendo un placer que sustituye al dolor. Pero si esto no ocurre llevan el peso de su ira, pues como no se manifiesta exteriormente nadie intenta aplacarlos, y hace falta tiempo para digerir la cólera en uno mismo. Los de esta índole son las personas más molestas para sí mismos y para los que más las quieren. Y llamamos difíciles a los que se incomodan por motivos indebidos y más de lo debido o por demasiado tiempo y no cambian de actitud sin venganza o castigo.

A la mansedumbre oponemos más bien el exceso, pues no sólo es más frecuente (en efecto, es más humano vengarse) sino que los de humor difícil son peores para la convivencia.

Lo que dijimos anteriormente resulta claro también por estas consideraciones. No es fácil, en efecto, determinar cómo, con quiénes, por qué motivos y por cuánto tiempo debemos irritarnos, ni hasta dónde lo hacemos con razón o pecamos. El que se desvía poco no es censurado,

νων οὐ ψέγεται, οὔτ' ἐπὶ τὸ μᾶλλον οὔτ' ἐπὶ τὸ ἧττον· ἐνίο-
1126 b τε γὰρ τοὺς ἐλλείποντας ἐπαινοῦμεν καὶ πράους φαμέν, καὶ τοὺς χαλεπαίνοντας ἀνδρώδεις ὡς δυναμένους ἄρχειν. ὁ δὴ πόσον καὶ πῶς παρεκβαίνων ψεκτός, οὐ ῥᾴδιον τῷ λόγῳ ἀποδοῦναι· ἐν γὰρ τοῖς καθ' ἕκαστα κἀν τῇ αἰσθήσει ἡ κρίσις. ἀλλὰ τό γε τοσοῦτον δῆλον, ὅτι ἡ μὲν μέση ἕξις ἐπαινετή, καθ' ἣν οἷς δεῖ ὀργιζόμεθα καὶ ἐφ' οἷς δεῖ καὶ ὡς δεῖ καὶ πάντα τὰ τοιαῦτα, αἱ δ' ὑπερβολαὶ καὶ ἐλλείψεις ψεκταί, καὶ ἐπὶ μικρὸν μὲν γινόμεναι ἠρέμα, ἐπὶ πλέον δὲ μᾶλλον, ἐπὶ πολὺ δὲ σφόδρα. δῆλον οὖν ὅτι τῆς μέσης ἕξεως ἀνθεκτέον. αἱ μὲν οὖν περὶ τὴν ὀργὴν ἕξεις εἰρήσθωσαν.

6 Ἐν δὲ ταῖς ὁμιλίαις καὶ τῷ συζῆν καὶ λόγων καὶ πραγμάτων κοινωνεῖν οἱ μὲν ἄρεσκοι δοκοῦσιν εἶναι, οἱ πάντα πρὸς ἡδονὴν ἐπαινοῦντες καὶ οὐθὲν ἀντιτείνοντες, ἀλλ' οἰόμενοι δεῖν ἄλυποι τοῖς ἐντυγχάνουσιν εἶναι· οἱ δ' ἐξ ἐναντίας τούτοις πρὸς πάντα ἀντιτείνοντες καὶ τοῦ λυπεῖν οὐδ' ὁτιοῦν φροντίζοντες δύσκολοι καὶ δυσέριδες καλοῦνται. ὅτι μὲν οὖν αἱ εἰρημέναι ἕξεις ψεκταί εἰσιν, οὐκ ἄδηλον, καὶ ὅτι ἡ μέση τούτων ἐπαινετή, καθ' ἣν ἀποδέξεται ἃ δεῖ καὶ ὡς δεῖ, ὁμοίως δὲ καὶ δυσχερανεῖ· ὄνομα δ' οὐκ ἀποδέδοται αὐτῇ τι, ἔοικε δὲ μάλιστα φιλίᾳ. τοιοῦτος γάρ ἐστιν ὁ κατὰ τὴν μέσην ἕξιν οἷον βουλόμεθα λέγειν τὸν ἐπιεικῆ φίλον, τὸ στέργειν προσλαβόντα. διαφέρει δὲ τῆς φιλίας, ὅτι ἄνευ πάθους ἐστὶ καὶ τοῦ στέργειν οἷς ὁμιλεῖ· οὐ γὰρ τῷ φιλεῖν ἢ ἐχθαίρειν ἀποδέχεται ἕκαστα ὡς δεῖ, ἀλλὰ τῷ τοιοῦτος εἶναι. ὁμοίως γὰρ πρὸς ἀγνῶτας καὶ γνωρίμους καὶ συνήθεις καὶ ἀσυνήθεις αὐτὸ ποιήσει, πλὴν καὶ ἐν ἑκάστοις ὡς ἁρμόζει· οὐ γὰρ ὁμοίως προσήκει συνήθων καὶ ὀθνείων φροντίζειν, οὐδ' αὖ λυπεῖν. καθόλου μὲν εἴρηται ὅτι ὡς δεῖ ὁμιλήσει, ἀναφέρων δὲ πρὸς τὸ καλὸν καὶ τὸ συμφέρον στοχάσεται τοῦ μὴ λυπεῖν ἢ συνηδύνειν. ἔοικε μὲν γὰρ περὶ ἡδονὰς καὶ λύπας εἶναι τὰς ἐν ταῖς ὁμιλίαις γινομένας· τούτων δ' ὅσας μὲν αὐτῷ ἐστὶ μὴ καλὸν ἢ βλαβερὸν συνηδύνειν, δυσχερανεῖ, καὶ προαιρήσεται λυπεῖν· κἂν τῷ ποιοῦντι δ' ἀσχημοσύνην φέρῃ, καὶ ταύτην μὴ μικράν, ἢ βλάβην, ἡ δ' ἐναντίωσις μικρὰν λύπην, οὐκ ἀποδέξεται ἀλλὰ δυσχε-

b 4. κἀν Bywater: καὶ codd.

ya sea hacia el exceso o hacia el defecto, y en ocasiones alabamos a los que se quedan cortos y los llamamos benignos, y viriles a los que 1126 b
se irritan juzgándolos capaces de mandar. Cuánto y cómo tiene que desviarse uno para ser censurable, no es fácil de poner en palabras: la decisión depende, en efecto, de las circunstancias particulares y de la sensibilidad. Pero una cosa es clara, que la disposición intermedia es laudable, de acuerdo con la cual nos irritamos con quienes debemos, por los motivos debidos, como debemos, etc.; y que los excesos y defectos son reprensibles, poco si se dan en un grado inferior, más si en uno más alto y mucho si en grado muy elevado. Es claro, por tanto, que hemos de mantenernos en el término medio.

Quedan, pues, tratadas las disposiciones relativas a la ira.

6

En el trato, la convivencia y el intercambio de palabras y acciones, unos hombres parecen obsequiosos y lo alaban todo para dar gusto, no se oponen a nada y creen su deber no causar molestia alguna a aquellos con quienes se encuentran; y otros, por el contrario, a todo se oponen y no se preocupan lo más mínimo de no molestar; se los llaman descontentadizos y discutidores. Que estas disposiciones son censurables es claro, así como que es laudable la intermedia, de acuerdo con la cual admitiremos lo debido y como es debido, y desaprobaremos análogamente. Esta disposición no ha recibido nombre, pero a lo que más se parece es a la amistad. En efecto, el que tiene esta disposición intermedia es semejante a aquel a quien damos con gusto el nombre de buen amigo, si se le añade el cariño. Pero esta disposición se distingue de la amistad en que no implica pasión ni afecto por los que trata, pues no es por amar u odiar por lo que lo toma todo como es debido, sino porque tal es su índole. En efecto, lo hará de la misma manera ya se trate de desconocidos o de conocidos, de íntimos o de los que no lo son, salvo que en cada caso lo hará como es adecuado, pues no es propio interesarse de la misma manera por los íntimos que por los extraños, ni disgustarlos en las mismas condiciones.

En general, pues, decimos que se comportará con los demás como es debido, pero si pretende no molestar o complacer lo hará con vistas a lo que es noble y conveniente. Pues parece que su objeto son los placeres y molestias a que da lugar el trato social: siempre que, a su juicio, no sea noble o sea perjudicial dar gusto, rehusará hacerlo, y preferirá disgustar; y si asintiendo a la conducta de alguno va a acarrear descrédito o perjuicio, mientras que su oposición va a producir una pequeña molestia, no pasará por aquélla sino que la rechazará.

ρανεῖ. διαφερόντως δ' ὁμιλήσει τοῖς ἐν ἀξιώμασι καὶ τοῖς
1127a τυχοῦσι, καὶ μᾶλλον ἢ ἧττον γνωρίμοις, ὁμοίως δὲ καὶ κατὰ τὰς ἄλλας διαφοράς, ἑκάστοις ἀπονέμων τὸ πρέπον, καὶ καθ' αὑτὸ μὲν αἱρούμενος τὸ συνηδύνειν, λυπεῖν δ' εὐλαβούμενος, τοῖς δ' ἀποβαίνουσιν, ἐὰν ᾖ μείζω, συνεπόμενος, λέγω δὲ τῷ καλῷ καὶ τῷ συμφέροντι. καὶ ἡδονῆς δ' ἕνεκα τῆς εἰσαῦθις μεγάλης μικρὰ λυπήσει. ὁ μὲν οὖν μέσος τοιοῦτός ἐστιν, οὐκ ὠνόμασται δέ· τοῦ δὲ συνηδύνοντος ὁ μὲν τοῦ ἡδὺς εἶναι στοχαζόμενος μὴ διά τι ἄλλο ἄρεσκος, ὁ δ' ὅπως ὠφέλειά τις αὐτῷ γίνηται εἰς χρήματα καὶ ὅσα διὰ χρημάτων, κόλαξ· ὁ δὲ πᾶσι δυσχεραίνων εἴρηται ὅτι δύσκολος καὶ δύσερις. ἀντικεῖσθαι δὲ φαίνεται τὰ ἄκρα ἑαυτοῖς διὰ τὸ ἀνώνυμον εἶναι τὸ μέσον.

7 Περὶ τὰ αὐτὰ δὲ σχεδόν ἐστι καὶ ἡ τῆς ἀλαζονείας ⟨καὶ εἰρωνείας⟩ μεσότης· ἀνώνυμος δὲ καὶ αὐτή. οὐ χεῖρον δὲ καὶ τὰς τοιαύτας ἐπελθεῖν· μᾶλλόν τε γὰρ ἂν εἰδείημεν τὰ περὶ τὸ ἦθος, καθ' ἕκαστον διελθόντες, καὶ μεσότητας εἶναι τὰς ἀρετὰς πιστεύσαιμεν ἄν, ἐπὶ πάντων οὕτως ἔχον συνιδόντες. ἐν δὴ τῷ συζῆν οἱ μὲν πρὸς ἡδονὴν καὶ λύπην ὁμιλοῦντες εἴρηνται, περὶ δὲ τῶν ἀληθευόντων τε καὶ ψευδομένων εἴπωμεν ὁμοίως ἐν λόγοις καὶ πράξεσι καὶ τῷ προσποιήματι. δοκεῖ δὴ ὁ μὲν ἀλαζὼν προσποιητικὸς τῶν ἐνδόξων εἶναι καὶ μὴ ὑπαρχόντων καὶ μειζόνων ἢ ὑπάρχει, ὁ δὲ εἴρων ἀνάπαλιν ἀρνεῖσθαι τὰ ὑπάρχοντα ἢ ἐλάττω ποιεῖν, ὁ δὲ μέσος αὐθέκαστός τις ὢν ἀληθευτικὸς καὶ τῷ βίῳ καὶ τῷ λόγῳ, τὰ ὑπάρχοντα ὁμολογῶν εἶναι περὶ αὑτόν, καὶ οὔτε μείζω οὔτε ἐλάττω. ἔστι δὲ τούτων ἕκαστα καὶ ἕνεκά τινος ποιεῖν καὶ μηδενός. ἕκαστος δ' οἷός ἐστι, τοιαῦτα λέγει καὶ πράττει καὶ οὕτω ζῇ, ἐὰν μή τινος ἕνεκα πράττῃ. καθ' αὑτὸ δὲ τὸ μὲν ψεῦδος φαῦλον καὶ ψεκτόν, τὸ δ' ἀληθὲς καλὸν καὶ ἐπαινετόν. οὕτω δὲ καὶ ὁ μὲν ἀληθευτικὸς μέσος ὢν ἐπαινετός, οἱ δὲ ψευδόμενοι ἀμφότεροι μὲν ψεκτοί, μᾶλλον δ' ὁ ἀλαζών. περὶ ἑκατέρου δ' εἴπωμεν, πρότερον δὲ περὶ τοῦ ἀληθευτικοῦ. οὐ γὰρ περὶ τοῦ ἐν ταῖς ὁμολογίαις ἀληθεύοντος λέγομεν, οὐδ' ὅσα εἰς ἀδικίαν ἢ δικαιοσύνην

1127 a 13. καὶ τῆς εἰρωνείας add. Imelmann.

Tratará de distinto modo a los de posición elevada y al vulgo, y a los más o menos conocidos, y guardará igualmente todas las demás diferencias, dando a cada uno lo que se le debe, perfiriendo en sí mismo el complacer, evitando el molestar y teniendo en cuenta las consecuencias si son más importantes, quiero decir lo bueno y lo conveniente Y en vista de un gran placer futuro infligirá una pequeña molestia. 1127 *a*

Tal es, pues, el que tiene la disposición intermedia, pero carece de nombre. De los que procuran complacer, el que con ello sólo aspira a ser agradable y no lo hace por otra cosa, es obsequioso; el que lo hace para conseguir alguna utilidad de dinero o de lo que se compra con dinero, es adulador. El que todo lo lleva a mal ya hemos dicho que es descontentadizo y disputador. Los extremos parecen opuestos el uno al otro porque el término medio carece de nombre.

7

Casi en torno a lo mismo gira el término medio de la arrogancia y la ironía, y también carece de nombre. No estará mal examinar también estas disposiciones, pues aquí podremos conocer mejor lo que se refiere al carácter después de recorrer una por una sus modalidades y convencernos más de que las virtudes son disposiciones intermedias, después de haber visto que en todos los casos es así. Hemos hablado de los que en la convivencia tratan a las personas desde el punto de vista de agradar o desagradar, hablemos ahora de los que son verdaderos o falsos, tanto en sus palabras como en sus acciones y pretensiones.

Pues bien, el jactancioso parece atribuirse lo que le da gloria, y ello sin pertenecerle o en mayor medida de lo que le pertenece; el irónico, por el contrario, negar lo que le pertenece o quitarle importancia, y el término medio, ser un hombre sincero tanto en su vida como en sus palabras, que reconoce que se dan en él las cualidades que tiene, y ni más ni menos. Cada una de estas cosas puede hacerse con algún propósito o sin ninguno. Y todo hombre, actúa y vive de acuerdo con su carácter, si no actúa con vistas a alguna cosa. Por sí misma, la falsedad es vil y reprensible, y la verdad noble y laudable. Así también el hombre sincero, que es un término medio, es laudable, y los falsos son ambos reprensibles, pero más el jactancioso.

Hablemos de ambos, y en primer lugar del sincero. No estamos tratando del hombre que dice la verdad en sus contratos, ni en las cosas que se refieren a la justicia o la injusticia (pues esto sería propio de

1127 b συντείνει (ἄλλης γὰρ ἂν εἴη ταῦτ᾽ ἀρετῆς), ἀλλ᾽ ἐν οἷς μηδενὸς τοιούτου διαφέροντος καὶ ἐν λόγῳ καὶ ἐν βίῳ ἀληθεύει τῷ τὴν ἕξιν τοιοῦτος εἶναι. δόξειε δ᾽ ἂν ὁ τοιοῦτος ἐπιεικὴς εἶναι. ὁ γὰρ φιλαλήθης, καὶ ἐν οἷς μὴ διαφέρει ἀληθεύων, ἀληθεύσει καὶ ἐν οἷς διαφέρει ἔτι μᾶλλον· ὡς γὰρ αἰσχρὸν τὸ ψεῦδος εὐλαβήσεται, ὅ γε καὶ καθ᾽ αὑτὸ ηὐλαβεῖτο· ὁ δὲ τοιοῦτος ἐπαινετός. ἐπὶ τὸ ἔλαττον δὲ μᾶλλον τοῦ ἀληθοῦς ἀποκλίνει· ἐμμελέστερον γὰρ φαίνεται διὰ τὸ ἐπαχθεῖς τὰς ὑπερβολὰς εἶναι. ὁ δὲ μείζω τῶν ὑπαρχόντων προσποιούμενος μηδενὸς ἕνεκα φαύλῳ μὲν ἔοικεν (οὐ γὰρ ἂν ἔχαιρε τῷ ψεύδει), μάταιος δὲ φαίνεται μᾶλλον ἢ κακός· εἰ δ᾽ ἕνεκά τινος, ὁ μὲν δόξης ἢ τιμῆς οὐ λίαν ψεκτός, † ὡς ὁ ἀλαζών, † ὁ δὲ ἀργυρίου, ἢ ὅσα εἰς ἀργύριον, ἀσχημονέστερος (οὐκ ἐν τῇ δυνάμει δ᾽ ἐστὶν ὁ ἀλαζών, ἀλλ᾽ ἐν τῇ προαιρέσει· κατὰ τὴν ἕξιν γὰρ καὶ τῷ τοιόσδε εἶναι ἀλαζών ἐστιν)· ὥσπερ καὶ ψεύστης ὁ μὲν τῷ ψεύδει αὐτῷ χαίρων, ὁ δὲ δόξης ὀρεγόμενος ἢ κέρδους. οἱ μὲν οὖν δόξης χάριν ἀλαζονευόμενοι τὰ τοιαῦτα προσποιοῦνται ἐφ᾽ οἷς ἔπαινος ἢ εὐδαιμονισμός, οἱ δὲ κέρδους, ὧν καὶ ἀπόλαυσίς ἐστι τοῖς πέλας καὶ διαλαθεῖν ἔστι μὴ ὄντα, οἷον μάντιν σοφὸν ἰατρόν. διὰ τοῦτο οἱ πλεῖσοοι προσποιοῦνται τὰ τοιαῦτα καὶ ἀλαζονεύονται· ἔστι γὰρ ἐν αὐτοῖς τὰ εἰρημένα. οἱ δ᾽ εἴρωνες ἐπὶ τὸ ἔλαττον λέγοντες χαριέστεροι μὲν τὰ ἤθη φαίνονται· οὐ γὰρ κέρδους ἕνεκα δοκοῦσι λέγειν, ἀλλὰ φεύγοντες τὸ ὀγκηρόν· μάλιστα δὲ καὶ οὗτοι τὰ ἔνδοξα ἀπαρνοῦνται, οἷον καὶ Σωκράτης ἐποίει. οἱ δὲ τὰ μικρὰ καὶ φανερὰ [προσποιούμενοι] βαυκοπανοῦργοι λέγονται καὶ εὐ καταφρονητότεροί εἰσιν· καὶ ἐνίοτε ἀλαζονεία φαίνεται οἷον ἡ τῶν Λακώνων ἐσθής· καὶ γὰρ ἡ ὑπερβολὴ καὶ ἡ λίαν ἔλλειψις ἀλαζονικόν. οἱ δὲ μετρίως χρώμενοι τῇ εἰρωνείᾳ καὶ περὶ τὰ μὴ λίαν ἐμποδὼν καὶ φανερὰ εἰρωνευόμενοι χαρίεντες φαίνονται. ἀντικεῖσθαι δ᾽ ὁ ἀλαζὼν φαίνεται τῷ ἀληθευτικῷ· χείρων γάρ.

8 Οὔσης δὲ καὶ ἀναπαύσεως ἐν τῷ βίῳ καὶ ἐν ταύτῃ διαγωγῆς μετὰ παιδιᾶς, δοκεῖ καὶ ἐνταῦθα εἶναι ὁμιλία τις ἐμ-

b 24. ὀχληρόν K[b] || 26. προσποιούμενοι seclus. Vahlen.

otra virtud), sino del que es sincero en sus palabras y en su vida cuando 1127 b
el serlo no supone diferencia alguna y por el mero hecho de tener tal carácter. Tal hombre parecería ser un hombre cabal. Pues el que ama la verdad y la dice cuando da lo mismo decirla o no, la dirá aún más cuando no da lo mismo: entonces se guardará de mentir considerándolo vergonzoso, él que antes se guardaba de la mentira por la mentira misma. Tal hombre merece ser alabado; más bien se inclina a decir menos de lo que es la verdad, lo cual parece de mejor gusto, porque las exageraciones son odiosas.

El que se atribuye más de lo que le corresponde, sin proponerse nada, produce la impresión de un ser despreciable (pues en otro caso no se complacería en la falsedad), pero evidentemente es más vanidoso que malo. Si lo hace con alguna finalidad, el que lo hace por la gloria o el honor no es excesivamente reprensible; el que lo hace por dinero o por lo que es un medio para obtener dinero es más vergonzoso (el ser jactancioso no está en la capacidad, sino en la decisión, pues se es jactancioso en virtud de un hábito y por tener tal índole determinada); así como se es embustero o porque se complace uno en la mentira misma o porque aspira a la gloria o a la ganancia. Pues bien, los que son jactanciosos por amor a la gloria se atribuyen cualidades que provocan alabanzas o felicitaciones; los que por amor a la ganancia, se atribuyen las dotes que pueden beneficiar a su prójimos y cuya inexistencia puede ocultarse, por ejemplo, dicen ser adivinos, sabios o médicos. Por eso la mayoría de los hombres fingen cosas de esta naturaleza y se jactan de ellas: se dan efectivamente en ellas las condiciones que hemos dicho.

Los irónicos, que dicen menos de lo que es, tienen evidentemente un carácter más agradable, pues no parecen hablar así por lucro, sino por rehuir la ostentación. Estos niegan sobre todo poseer las cualidades que son muy estimadas, como hacía Sócrates. A los que niegan poseer cualidades pequeñas y manifiestas se les da el nombre de hipócritas y son más despreciables; y en ocasiones tal actitud parece jactancia, como la de los laconios con su vestido, pues no sólo es jactancioso el exceso, sino la excesiva deficiencia. En cambio, los que usan moderadamente la ironía y la emplean a propósito de cosas que no saltan demasiado a la vista ni son manifiestas, nos resultan agradables. El jactancioso parece, pues, el opuesto al sincero, pues es peor (que el irónico).

8

En la vida hay también descanso, y en éste es posible entretenerse con bromas; parece, pues, que también en esta esfera existe una

1128a μελής, καὶ οἷα δεῖ λέγειν καὶ ὥς, ὁμοίως δὲ καὶ ἀκούειν. διοίσει δὲ καὶ τὸ ἐν τοιούτοις λέγειν ἢ τοιούτων ἀκούειν. δῆλον δ' ὡς καὶ περὶ ταῦτ' ἔστιν ὑπερβολή τε καὶ ἔλλειψις τοῦ μέσου. οἱ μὲν οὖν τῷ γελοίῳ ὑπερβάλλοντες βωμολόχοι δοκοῦσιν εἶναι καὶ φορτικοί, γλιχόμενοι πάντως τοῦ γελοίου, καὶ μᾶλλον στοχαζόμενοι τοῦ γέλωτα ποιῆσαι ἢ τοῦ λέγειν εὐσχήμονα καὶ μὴ λυπεῖν τὸν σκωπτόμενον· οἱ δὲ μήτ' αὐτοὶ ἂν εἰπόντες μηδὲν γελοῖον τοῖς τε λέγουσι δυσχεραίνοντες ἄγροικοι καὶ σκληροὶ δοκοῦσιν εἶναι. οἱ δ' ἐμμελῶς παίζοντες εὐτράπελοι προσαγορεύονται, οἷον εὔτροποι· τοῦ γὰρ ἤθους αἱ τοιαῦται δοκοῦσι κινήσεις εἶναι, ὥσπερ δὲ τὰ σώματα ἐκ τῶν κινήσεων κρίνεται, οὕτω καὶ τὰ ἤθη. ἐπιπολάζοντος δὲ τοῦ γελοίου, καὶ τῶν πλείστων χαιρόντων τῇ παιδιᾷ καὶ τῷ σκώπτειν μᾶλλον ἢ δεῖ, καὶ οἱ βωμολόχοι εὐτράπελοι προσαγορεύονται ὡς χαρίεντες· ὅτι δὲ διαφέρουσι καὶ οὐ μικρόν, ἐκ τῶν εἰρημένων δῆλον. τῇ μέσῃ δ' ἕξει οἰκεῖον καὶ ἡ ἐπιδεξιότης ἐστίν· τοῦ δ' ἐπιδεξίου ἐστὶ τοιαῦτα λέγειν καὶ ἀκούειν οἷα τῷ ἐπιεικεῖ καὶ ἐλευθερίῳ ἁρμόττει· ἔστι γάρ τινα πρέποντα τῷ τοιούτῳ λέγειν ἐν παιδιᾶς μέρει καὶ ἀκούειν, καὶ ἡ τοῦ ἐλευθερίου παιδιὰ διαφέρει τῆς τοῦ ἀνδραποδώδους, καὶ πεπαιδευμένου καὶ ἀπαιδεύτου. ἴδοι δ' ἄν τις καὶ ἐκ τῶν κωμῳδιῶν τῶν παλαιῶν καὶ τῶν καινῶν· τοῖς μὲν γὰρ ἦν γελοῖον ἡ αἰσχρολογία, τοῖς δὲ μᾶλλον ἡ ὑπόνοια· διαφέρει δ' οὐ μικρὸν ταῦτα πρὸς εὐσχημοσύνην. πότερον οὖν τὸν εὖ σκώπτοντα ὁριστέον τῷ λέγειν μὴ ἀπρεπῆ ἐλευθερίῳ, ἢ τῷ μὴ λυπεῖν τὸν ἀκούοντα ἢ καὶ τέρπειν; ἢ καὶ τό γε τοιοῦτον ἀόριστον; ἄλλο γὰρ ἄλλῳ μισητόν τε καὶ ἡδύ. τοιαῦτα δὲ καὶ ἀκούσεται· ἃ γὰρ ὑπομένει ἀκούων, ταῦτα καὶ ποιεῖν δοκεῖ. οὐ δὴ πᾶν ποιήσει· τὸ γὰρ σκῶμμα λοιδόρημά τι ἐστίν, οἱ δὲ νομοθέται ἔνια λοιδορεῖν κωλύουσιν· ἔδει δ' ἴσως καὶ σκώπτειν. ὁ δὴ χαρίεις καὶ ἐλευθέριος οὕτως ἕξει, οἷον νόμος ὢν ἑαυτῷ. τοιοῦτος μὲν οὖν ὁ μέσος ἐστίν, εἴτ' ἐπιδέξιος εἴτ' εὐτράπελος λέγεται. ὁ δὲ βωμολόχος ἥττων ἐστὶ τοῦ γελοίου, καὶ οὔτε ἑαυτοῦ οὔτε τῶν ἄλλων ἀπεχόμενος εἰ γέλωτα ποιήσει, καὶ τοιαῦτα λέγων ὧν οὐδὲν

1128 a 26. μὴ ἀπρεπῆ Kᵇ: μὴ ἃ πρέπει Γ: ἃ πρέπει Lᵇ Mᵇ.

conversación apacible e ingeniosa, en que se dice lo que se debe y 1128 a
como se debe, y se escucha lo mismo. Y habrá igualmente diferencia según entre quiénes se hable y a quiénes se escuche. Y es evidente que también tratándose de esto hay un exceso y un defecto del término medio. Pues bien, los que se exceden en lo que hace reir son considerados como bufones vulgares, procuran hacer reir a toda costa, y se proponen más provocar la risa que decir cosas graciosas o no molestar al que es objeto de sus burlas. Por otra parte, los que ellos mismos no dicen nada que haga reir y llevan a mal que lo hagan otros parecen intratables y ásperos. De los que bromean decorosamente se dice que tienen el ingenio vivo, queriéndose decir que lo tienen ágil; porque esas salidas se consideran como movimientos del carácter, y lo mismo que juzgamos los cuerpos por sus movimientos, lo hacemos también con el carácter. Como lo ridículo es lo que más salta a la vista y la mayoría de los hombres se complacen en las bromas y burlas más de lo debido, también suele decirse de los chocarreros vulgares que tienen viveza de ingenio, y se los tiene por graciosos. Pero es evidente por lo que hemos dicho que entre unos y otros hay diferencia, y no poca.

A la disposición intermedia pertenece también el tacto. Es propio del que tiene tacto decir y oir lo que cuadra a un hombre de bien y distinguido; éste puede, en efecto, decir y oír cosas en tono de broma, y las bromas del hombre distinguido difieren de las del hombre de índole servil, las del educado de las del que no tiene educación. Puede verse esto en las comedias antiguas y en las nuevas: para los autores de las primeras lo cómico era el lenguaje soez, para los de éstas más bien la segunda intención; no hay poca diferencia entre estas cosas desde el punto de vista del decoro. ¿Debemos, entonces, definir al que es adecuadamente gracioso por decir cosas que no son impropias de un hombre distinguido, o por decir cosas que no molestan o incluso agradan al que las oye? Pero aun esto, ¿no es indefinido, puesto que lo odioso y lo agradable son distintos para las distintas personas? Y también escuchará la misma clase de cosas, pues se considera capaz de decir lo que uno se presta a oír; pero no lo dirá todo, porque la burla es una especie de insulto, y los legisladores prohiben ciertos insultos; quizá deberían prohibir también ciertas burlas. El que es gracioso y distinguido se comportará, pues, como si él mismo fuera su propia ley. Tal es el término medio, ya se lo defina por su tacto o por su viveza de ingenio.

El bufón es víctima de su afición a hacer reir, y no se respetará a sí mismo ni a los demás con tal de conseguirlo, aun diciendo cosas que

1128 b ἂν εἴποι ὁ χαρίεις, ἔνια δ' ἂν ἀκοῦσαι. ὁ δ' ἄγροικος εἰς τὰς τοιαύτας ὁμιλίας ἀχρεῖος· οὐθὲν γὰρ συμβαλλόμενος πᾶσι δυσχεραίνει. δοκεῖ δὲ ἡ ἀνάπαυσις καὶ ἡ παιδιὰ ἐν τῷ βίῳ εἶναι ἀναγκαῖον. τρεῖς οὖν αἱ εἰρημέναι ἐν τῷ βίῳ μεσότητες, εἰσὶ δὲ πᾶσαι περὶ λόγων τινῶν καὶ πράξεων κοινωνίαν. διαφέρουσι δ' ὅτι ἣ μὲν περὶ ἀλήθειάν ἐστιν, αἳ δὲ περὶ τὸ ἡδύ. τῶν δὲ περὶ τὴν ἡδονὴν ἣ μὲν ἐν ταῖς παιδιαῖς ἣδ' ἐν ταῖς κατὰ τὸν ἄλλον βίον ὁμιλίαις.

9 Περὶ δὲ αἰδοῦς ὥς τινος ἀρετῆς οὐ προσήκει λέγειν· πάθει γὰρ μᾶλλον ἔοικεν ἢ ἕξει. ὁρίζεται γοῦν φόβος τις ἀδοξίας, καὶ ἀποτελεῖται τῷ περὶ τὰ δεινὰ φόβῳ παραπλήσιον· ἐρυθραίνονται γὰρ οἱ αἰσχυνόμενοι, οἱ δὲ τὸν θάνατον φοβούμενοι ὠχριῶσιν. σωματικὰ δὴ φαίνεταί πως εἶναι ἀμφότερα, ὅπερ δοκεῖ πάθους μᾶλλον ἢ ἕξεως εἶναι. οὐ πάσῃ δ' ἡλικίᾳ τὸ πάθος ἁρμόζει, ἀλλὰ τῇ νέᾳ. οἰόμεθα γὰρ δεῖν τοὺς τηλικούτους αἰδήμονας εἶναι διὰ τὸ πάθει ζῶντας πολλὰ ἁμαρτάνειν, ὑπὸ τῆς αἰδοῦς δὲ κωλύεσθαι· καὶ ἐπαινοῦμεν τῶν μὲν νέων τοὺς αἰδήμονας, πρεσβύτερον δ' οὐδεὶς ἂν ἐπαινέσειεν ὅτι αἰσχυντηλός· οὐδὲν γὰρ οἰόμεθα δεῖν αὐτὸν πράττειν ἐφ' οἷς ἐστὶν αἰσχύνη. οὐδὲ γὰρ ἐπιεικοῦς ἐστὶν ἡ αἰσχύνη, εἴπερ γίνεται ἐπὶ τοῖς φαύλοις (οὐ γὰρ πρακτέον τὰ τοιαῦτα· εἰ δ' ἐστὶ τὰ μὲν κατ' ἀλήθειαν αἰσχρὰ τὰ δὲ κατὰ δόξαν, οὐδὲν διαφέρει· οὐδέτερα γὰρ πρακτέα, ὥστ' οὐκ αἰσχυντέον)· φαύλου δὲ καὶ τὸ εἶναι τοιοῦτον οἷον πράττειν τι τῶν αἰσχρῶν. τὸ δ' οὕτως ἔχειν ὥστ' εἰ πράξαι τι τῶν τοιούτων αἰσχύνεσθαι, καὶ διὰ τοῦτ' οἴεσθαι ἐπιεικῆ εἶναι, ἄτοπον· ἐπὶ τοῖς ἑκουσίοις γὰρ ἡ αἰδώς, ἑκὼν δ' ὁ ἐπιεικὴς οὐδέποτε πράξει τὰ φαῦλα. εἴη δ' ἂν ἡ αἰδὼς ἐξ ὑποθέσεως ἐπιεικές· εἰ γὰρ πράξαι, αἰσχύνοιτ' ἄν· οὐκ ἔστι δὲ τοῦτο περὶ τὰς ἀρετάς. εἰ δ' ἡ ἀναισχυντία φαῦλον καὶ τὸ μὴ αἰδεῖσθαι τὰ αἰσχρὰ πράττειν, οὐδὲν μᾶλλον τὸν τὰ τοιαῦτα πράττοντα αἰσχύνεσθαι ἐπιεικές. οὐκ ἔστι δ' οὐδ' ἡ ἐγκράτεια ἀρετή, ἀλλά τις μικτή· δειχθήσεται δὲ περὶ αὐτῆς ἐν τοῖς ὕστερον. νῦν δὲ περὶ δικαιοσύνης εἴπωμεν.

ningún hombre de buen gusto diría, y algunas que ni siquiera escucharía. 1128 b

El intratable es inútil para esta clase de conversaciones, pues no contribuye a ellas y todo lo lleva a mal; y el descanso y el juego parecen ser una necesidad de la vida.

Tres son, pues, los términos medios de que hemos hablado, que se dan en la vida, todos ellos relativos al intercambio de ciertas clases de palabras y acciones. Se distinguen en que uno se refiere a la verdad, y los otros dos a lo agradable. De los que se refieren al placer el uno se da en las bromas y el otro en el trato general de la vida.

9

No debe hablarse del pudor como de una virtud; se asemeja, en efecto, más a un sentimiento que a una disposición. En todo caso, se lo define como cierto miedo al desprestigio y su resultado es muy parecido al que produce el miedo al peligro: así lo que sienten vergüenza se ruborizan y los que temen la muerte palidecen. Es manifiesto, pues, que se trata en ambos casos de afecciones corporales, y esto parece más propio de la pasión que del hábito. La pasión no va bien con todas las edades, sino sólo con la juventud. Pensamos que los jóvenes deben ser pudorosos porque como viven de acuerdo con la pasión yerran con frecuencia, y el pudor los refrena; y alabamos a los jóvenes pudorosos, pero nadie alabaría a un viejo por ser vergonzoso: no creemos, en efecto, que debe hacer nada por lo que tenga que avergonzarse. Tampoco es la vergüenza propia del hombre cabal, puesto que sigue a las malas acciones (tales acciones, en efecto, no deben cometerse, y lo mismo da que sean vergonzosas en verdad o que lo sean en la opinión de los hombres: en ninguno de los dos casos deben cometerse, para no tener que avergonzarse); y es ya propio de un hombre malo ser de tal índole que pueda cometer una acción vergonzosa. Y el ser de tal índole que le haga a uno avergonzarse si comete una acción de esa clase, y creer por ello ser como es debido, es absurdo; porque el pudor acompaña a las acciones voluntarias, y voluntariamente jamás cometerá el hombre cabal acciones vergonzosas. La vergüenza podría ser buena en forma hipotética: si alguien hiciera tal cosa, se avergonzaría; pero esto no ocurre con las virtudes. Y si es mala la desvergüenza, y el no tener reparo en cometer acciones vergonzosas, no por eso es bueno avergonzarse por hacerlas. Tampoco la continencia es una virtud, sino una mezcla; más adelante haremos algunas indicaciones sobre ella. Ahora hablemos de la justicia.

1129 a

E.

Περὶ δὲ δικαιοσύνης καὶ ἀδικίας σκεπτέον, περὶ ποίας τε τυγχάνουσιν οὖσαι πράξεις, καὶ ποία μεσότης ἐστὶν ἡ δικαιοσύνη, καὶ τὸ δίκαιον τίνων μέσον. ἡ δὲ σκέψις ἡμῖν ἔστω κατὰ τὴν αὐτὴν μέθοδον τοῖς προειρημένοις. ὁρῶμεν δὴ πάντας τὴν τοιαύτην ἕξιν βουλομένους λέγειν δικαιοσύνην, ἀφ' ἧς πρακτικοὶ τῶν δικαίων εἰσὶ καὶ ἀφ' ἧς δικαιοπραγοῦσι καὶ βούλονται τὰ δίκαια· τὸν αὐτὸν δὲ τρόπον καὶ περὶ ἀδικίας, ἀφ' ἧς ἀδικοῦσι καὶ βούλονται τὰ ἄδικα. διὸ καὶ ἡμῖν πρῶτον ὡς ἐν τύπῳ ὑποκείσθω ταῦτα. οὐδὲ γὰρ τὸν αὐτὸν ἔχει τρόπον ἐπί τε τῶν ἐπιστημῶν καὶ δυνάμεων καὶ ἐπὶ τῶν ἕξεων. δύναμις μὲν γὰρ καὶ ἐπιστήμη δοκεῖ τῶν ἐναντίων ἡ αὐτὴ εἶναι, ἕξις δ' ἡ ἐναντία τῶν ἐναντίων οὔ, οἷον ἀπὸ τῆς ὑγιείας οὐ πράττεται τὰ ἐναντία, ἀλλὰ τὰ ὑγιεινὰ μόνον· λέγομεν γὰρ ὑγιεινῶς βαδίζειν, ὅταν βαδίζῃ ὡς ἂν ὁ ὑγιαίνων. πολλάκις μὲν οὖν γνωρίζεται ἡ ἐναντία ἕξις ἀπὸ τῆς ἐναντίας, πολλάκις δὲ αἱ ἕξεις ἀπὸ τῶν ὑποκειμένων· ἐάν τε γὰρ ἡ εὐεξία ᾖ φανερά, καὶ ἡ καχεξία φανερὰ γίνεται, καὶ ἐκ τῶν εὐεκτικῶν ἡ εὐεξία καὶ ἐκ ταύτης τὰ εὐεκτικά. εἰ γάρ ἐστιν ἡ εὐεξία πυκνότης σαρκός, ἀνάγκη καὶ τὴν καχεξίαν εἶναι μανότητα σαρκὸς καὶ τὸ εὐεκτικὸν τὸ ποιητικὸν πυκνότητος ἐν σαρκί. ἀκολουθεῖ δ' ὡς ἐπὶ τὸ πολύ, ἐὰν θάτερον πλεοναχῶς λέγηται, καὶ θάτερον πλεοναχῶς λέγεσθαι, οἷον εἰ τὸ δίκαιον, καὶ τὸ ἄδικον. ἔοικε δὲ πλεοναχῶς λέγεσθαι ἡ δικαιοσύνη καὶ ἡ ἀδικία, ἀλλὰ διὰ τὸ σύνεγγυς εἶναι τὴν ὁμωνυμίαν αὐτῶν λανθάνει καὶ οὐχ ὥσπερ ἐπὶ τῶν πόρρω δήλη μᾶλλον, (ἡ γὰρ διαφορὰ ἡ κατὰ τὴν ἰδέαν) οἷον ὅτι καλεῖται κλεὶς ὁμωνύμως ἥ τε ὑπὸ τὸν αὐχένα τῶν ζῴων καὶ ᾗ τὰς θύρας

1129 *a* 33. ὁ seclusit Bywater.

LIBRO V

1

Respecto de la justicia y la injusticia tenemos que considerar a qué clase de acciones se refieren, y qué clase de término medio es la justicia y de qué extremos es término medio lo justo; y en este estudio seguiremos el mismo método que en los precedentes. 1129 a

Pues bien, vemos que todos están de acuerdo en llamar justicia a la disposición en virtud de la cual los hombres practican lo que es justo, obran justamente y quieren lo justo; y de la misma manera respecto de la injusticia: la disposición en virtud de la cual obran injustamente y quieren lo injusto. Por tanto, empecemos también nosotros por sentar esta base a modo de bosquejo. No ocurre lo mismo, en efecto, con las ciencias y facultades y con las disposiciones o hábitos. La facultad y la ciencia parecen ser las mismas para los contrarios, pero una disposición contraria no lo es de sus contrarios; por ejemplo, en virtud de la salud no se hace lo que le es contrario, sino sólo lo saludable, y así decimos que el andar es sano cuando se anda como lo hace el que está sano.

Muchas veces se conoce una disposición por su contraria, y muchas veces también se conocen las disposiciones por las cosas en las cuales se dan: en efecto, si la disposición buena es manifiesta se hace también manifiesta la disposición viciosa, y por las cosas que están en buena condición misma, y por ésta las cosas que están en buena condición. Así, si la buena condición es la firmeza de la carne, forzosamente la condición viciosa será la flojedad de la carne, y será favorable para la buena condición lo que produzca firmeza en la carne. Se sigue, por lo general, que si una de las dos disposiciones o condiciones es ambigua, la otra también es ambigua; por ejemplo, si lo es lo justo, también lo injusto. Ahora bien, parece que la justicia y la injusticia tienen varios sentidos, pero por ser éstos próximos, su homonimia pasa inadvertida, no como cuando los sentidos están alejados, donde es más evidente (porque la diferencia de forma es grande); por ejemplo, cuando se llama «llave» homónimamente a la «clavícula» del cuello de los animales y a la que se usa para cerrar las puertas. Tomemos, pues, al hombre injusto

κλείουσιν. εἰλήφθω δὴ ὁ ἄδικος ποσαχῶς λέγεται. δοκεῖ δὴ ὅ τε παράνομος ἄδικος εἶναι καὶ ὁ πλεονέκτης καὶ ἄνισος, ὥστε δῆλον ὅτι καὶ [ὁ] δίκαιος ἔσται ὅ τε νόμιμος καὶ ὁ ἴσος. τὸ μὲν δίκαιον ἄρα τὸ νόμιμον καὶ τὸ ἴσον, τὸ δ'
1129 b ἄδικον τὸ παράνομον καὶ τὸ ἄνισον. ἐπεὶ δὲ πλεονέκτης ὁ ἄδικος, περὶ τἀγαθὰ ἔσται, οὐ πάντα, ἀλλὰ περὶ ὅσα εὐτυχία καὶ ἀτυχία, ἃ ἐστὶ μὲν ἁπλῶς ἀεὶ ἀγαθά, τινὶ δ' οὐκ ἀεί. οἱ δ' ἄνθρωποι ταῦτα εὔχονται καὶ διώκουσιν· δεῖ δ' οὔ, ἀλλ' εὔχεσθαι μὲν τὰ ἁπλῶς ἀγαθὰ καὶ αὑτοῖς ἀγαθὰ εἶναι, αἱρεῖσθαι δὲ τὰ αὑτοῖς ἀγαθά. ὁ δ' ἄδικος οὐκ ἀεὶ τὸ πλέον αἱρεῖται, ἀλλὰ καὶ τὸ ἔλαττον ἐπὶ τῶν ἁπλῶς κακῶν· ἀλλ' ὅτι δοκεῖ καὶ τὸ μεῖον κακὸν ἀγαθόν πως εἶναι, τοῦ δ' ἀγαθοῦ ἐστὶν ἡ πλεονεξία, διὰ τοῦτο δοκεῖ πλεονέκτης εἶναι. ἔστι δ' ἄνισος· τοῦτο γὰρ περιέχει καὶ κοινόν.

Ἐπεὶ δ' ὁ παράνομος ἄδικος ἦν ὁ δὲ νόμιμος δίκαιος, δῆλον ὅτι πάντα τὰ νόμιμά ἐστί πως δίκαια· τά τε γὰρ ὡρισμένα ὑπὸ τῆς νομοθετικῆς νόμιμά ἐστι, καὶ ἕκαστον τούτων δίκαιον εἶναί φαμεν. οἱ δὲ νόμοι ἀγορεύουσι περὶ ἁπάντων, στοχαζόμενοι ἢ τοῦ κοινῇ συμφέροντος πᾶσιν ἢ τοῖς ἀρίστοις ἢ τοῖς κυρίοις [κατ' ἀρετὴν] ἢ κατ' ἄλλον τινὰ τρόπον τοιοῦτον· ὥστε ἕνα μὲν τρόπον δίκαια λέγομεν τὰ ποιητικὰ καὶ φυλακτικὰ εὐδαιμονίας καὶ τῶν μορίων αὐτῆς τῇ πολιτικῇ κοινωνίᾳ. προστάττει δ' ὁ νόμος καὶ τὰ τοῦ ἀνδρείου ἔργα ποιεῖν, οἷον μὴ λείπειν τὴν τάξιν μηδὲ φεύγειν μηδὲ ῥιπτεῖν τὰ ὅπλα, καὶ τὰ τοῦ σώφρονος, οἷον μὴ μοιχεύειν μηδ' ὑβρίζειν, καὶ τὰ τοῦ πράου, οἷον μὴ τύπτειν μηδὲ κακηγορεῖν, ὁμοίως δὲ καὶ κατὰ τὰς ἄλλας ἀρετὰς καὶ μοχθηρίας τὰ μὲν κελεύων τὰ δ' ἀπαγορεύων, ὀρθῶς μὲν ὁ κείμενος ὀρθῶς, χεῖρον δ' ὁ ἀπεσχεδιασμένος. αὕτη μὲν οὖν ἡ δικαιοσύνη ἀρετὴ μέν ἐστι τελεία, ἀλλ' οὐχ ἁπλῶς ἀλλὰ πρὸς ἕτερον. καὶ διὰ τοῦτο πολλάκις κρατίστη τῶν ἀρετῶν εἶναι δοκεῖ ἡ δικαιοσύνη, καὶ οὔθ' ἕσπερος οὔθ' ἑῷος οὕτω θαυμαστός· καὶ παροιμιαζόμενοί φαμεν «ἐν δὲ δικαιοσύνῃ συλλήβδην πᾶσ' ἀρετὴ ἔνι.» καὶ τελεία μάλιστα ἀρε-

b 11. post κοινόν add. καὶ παράνομος· τοῦτο γάρ, ἡ παρανομία ἤτοι ἡ ἀνισότης, περιέχει πᾶσαν ἀδικίαν καὶ κοινόν ἐστι πάσης ἀδικίας L^b M^b Γ.

en todos los sentidos de la palabra. Parece que es injusto el transgresor de la ley, y el codicioso, y el que no es equitativo; luego es evidente que será justo el que se conforma a la ley y el equitativo. Por consiguiente, lo justo es lo legal y lo equitativo, y lo injusto lo ilegal y lo 1129 b
no equitativo. Como el injusto es también codicioso, tendrá que ver, en este sentido, con los bienes, no con todos, sino con aquellos a que se refieren el éxito y el fracaso, bienes que, absolutamente hablando, son siempre bienes, pero para un individuo determinado no lo son siempre. Los hombres los piden a los dioses y los persiguen, pero no deben hacerlo, sino pedir que los bienes que lo son absolutamente sean también bienes para ellos, y elegir los que son bienes para ellos. El injusto no siempre quiere lo que es más, sino también lo menos cuando se trata de males absolutos; pero como parece que el mal menor es también, en cierto modo, un bien, y la codicia tiene por objeto lo bueno, parece por esta razón codicioso. Y no es equitativo, defecto que abarca las dos cosas y les es común.

Como el transgresor de la ley era injusto y el que se conformaba a ella justo, es evidente que todo lo legal es en cierto modo justo, pues lo establecido por la legislación es legal y de cada una de esas disposiciones decimos que es justa. Las leyes se refieren a todas las cosas, proponiéndose lo que conviene en común a todos, o a los mejores, o a los que están en el poder, o alguna otra cosa semejante; de modo que, en un sentido, llamamos justo a lo que es de índole para producir y preservar la felicidad y sus elementos para la comunidad política. Ordena también la ley hacer lo que es propio del valiente, por ejemplo, no abandonar la formación, ni huir ni arrojar las armas; y lo que es propio del hombre morigerado, como no cometer adulterio, ni comportarse con insolencia; y lo que es propio del hombre de carácter apacible, como no dar golpes, ni hablar mal de otro; e igualmente lo que es propio de las demás virtudes y formas de maldad, mandando lo uno y prohibiendo lo otro, rectamente cuando la ley está bien establecida y peor cuando ha sido establecida arbitrariamente. Esta clase de justicia es la virtud perfecta, no absolutamente hablando, sino con relación a otro; y por eso muchas veces la justicia parece la más excelente de las virtudes, y que «ni el atardecer ni la aurora son tan maravillosos como ella» (1), y decimos con el proverbio que «en la justicia se dan, juntas, todas las virtudes» (2). Es la virtud más perfecta porque es la práctica de

(1) Eurípides Fr. 486 Nauck.
(2) Teognis, 147.

τή, ὅτι τῆς τελείας ἀρετῆς χρῆσίς ἐστιν. τελεία δ' ἐστίν, ὅτι ὁ ἔχων αὐτὴν καὶ πρὸς ἕτερον δύναται τῇ ἀρετῇ χρετῇ χρῆσθαι, ἀλλ' οὐ μόνον καθ' αὑτόν· πολλοὶ γὰρ ἐν μὲν τοῖς οἰκείοις τῇ ἀρετῇ δύνανται χρῆσθαι, ἐν δὲ τοῖς πρὸς
1130a ἕτερον ἀδυνατοῦσιν. καὶ διὰ τοῦτο εὖ δοκεῖ ἔχειν τὸ τοῦ Βίαντος, ὅτι ἀρχὴ ἄνδρα δείξει· πρὸς ἕτερον γὰρ καὶ ἐν κοινωνίᾳ ἤδη ὁ ἄρχων. διὰ δὲ τὸ αὐτὸ τοῦτο καὶ ἀλλότριον ἀγαθὸν δοκεῖ εἶναι ἡ δικαιοσύνη μόνη τῶν ἀρετῶν, ὅτι πρὸς ἕτερόν ἐστιν· ἄλλῳ γὰρ τὰ συμφέροντα πράττει, ἢ ἄρχοντι ἢ κοινωνῷ. κάκιστος μὲν οὖν ὁ καὶ πρὸς αὑτὸν καὶ πρὸς τοὺς φίλους χρώμενος τῇ μοχθηρίᾳ, ἄριστος δ' οὐχ ὁ πρὸς αὑτὸν τῇ ἀρετῇ ἀλλὰ πρὸς ἕτερον· τοῦτο γὰρ ἔργον χαλεπόν. αὕτη μὲν οὖν ἡ δικαιοσύνη οὐ μέρος ἀρετῆς ἀλλ' ὅλη ἀρετή ἐστιν, οὐδ' ἡ ἐναντία ἀδικία μέρος κακίας ἀλλ' ὅλη κακία. τί δὲ διαφέρει ἡ ἀρετὴ καὶ ἡ δικαιοσύνη αὕτη, δῆλον ἐκ τῶν εἰρημένων· ἔστι μὲν γὰρ ἡ αὐτή, τὸ δ' εἶναι οὐ τὸ αὐτό, ἀλλ' ᾗ μὲν πρὸς ἕτερον, δικαιοσύνη, ᾗ δὲ τοιάδε ἕξις ἁπλῶς, ἀρετή.

2 Ζητοῦμεν δέ γε τὴν ἐν μέρει ἀρετῆς δικαιοσύνην· ἔστι γάρ τις, ὡς φαμέν. ὁμοίως δὲ καὶ περὶ ἀδικίας τῆς κατὰ μέρος. σημεῖον δ' ὅτι ἔστιν· κατὰ μὲν γὰρ τὰς ἄλλας μοχθηρίας ὁ ἐνεργῶν ἀδικεῖ μέν, πλεονεκτεῖ δ' οὐδέν, οἷον ὁ ῥίψας τὴν ἀσπίδα διὰ δειλίαν ἢ κακῶς εἰπὼν διὰ χαλεπότητα ἢ οὐ βοηθήσας χρήμασι δι' ἀνελευθερίαν· ὅταν δὲ πλεονεκτῇ, πολλάκις κατ' οὐδεμίαν τῶν τοιούτων, ἀλλὰ μὴν οὐδὲ κατὰ πάσας, κατὰ πονηρίαν δέ γε τινά (ψέγομεν γάρ) καὶ κατ' ἀδικίαν. ἔστιν ἄρ' ἄλλη τις ἀδικία ὡς μέρος τῆς ὅλης, καὶ ἄδικόν τι ἐν μέρει τοῦ ὅλου ἀδίκου τοῦ παρὰ τὸν νόμον. ἔτι εἰ ὁ μὲν τοῦ κερδαινειν ἕνεκα μοιχεύει καὶ προσλαμβάνων, ὁ δὲ προστιθεὶς καὶ ζημιούμενος δι' ἐπιθυμίαν, οὗτος μὲν ἀκόλαστος δόξειεν ἂν εἶναι μᾶλλον ἢ πλεονέκτης, ἐκεῖνος δ' ἄδικος, ἀκόλαστος δ' οὔ· δῆλον ἄρα ὅτι διὰ τὸ κερδαίνειν. ἔτι περὶ μὲν τἆλλα πάντα ἀδικήματα γίνεται ἡ ἐπαναφορὰ ἐπί τινα μοχθηρίαν ἀεί, οἷον εἰ ἐμοίχευσεν, ἐπ' ἀκολασίαν, εἰ ἐγκατέλιπε τὸν παραστάτην, ἐπὶ δειλίαν, εἰ ἐπάταξεν, ἐπ' ὀργήν· εἰ δ' ἐκέρδανεν, ἐπ' οὐδεμίαν μοχθηρίαν ἀλλ' ἢ ἐπ' ἀδικίαν. ὥστε φανερὸν ὅτι ἔστι τις ἀδικία παρὰ τὴν ὅλην ἄλλη ἐν μέρει, συνώνυμος, ὅτι ὁ ὁρισμὸς ἐν

la virtud perfecta, y es perfecta porque el que la posee puede usar de la virtud para con otro, y no sólo en sí mismo. En efecto, muchos pueden hacer uso de la virtud en lo propio y no pueden en lo que respecta a los demás; por esta razón parece verdadero el dicho de Bías según el 1130 *a*
cual «el poder descubrirá al hombre» (3): en efecto, el gobernante se encuentra, desde luego, en relación con otros y en comunidad. Por lo mismo, también la justicia es, entre las virtudes, la única que parece consistir en el bien ajeno, porque se refiere a los otros; hace, en efecto, lo que conviene a otro, sea éste gobernante o compañero. El peor de los hombres es el que usa de maldad incluso consigo mismo y con sus amigos; el mejor, no el que usa de virtud para consigo mismo, sino para con otro, porque esto es difícil de hacer. Esta clase de justicia no es, por tanto, una parte de la virtud, sino la virtud entera, y la injusticia contraria a ella no es una parte del vicio, sino el vicio total. En qué se distingue la virtud de esta clase de justicia resulta claro por lo que hemos dicho. Es, en efecto, la misma, pero su esencia no es la misma, sino que en cuanto se refiere a otro es justicia, y en cuanto disposición de tal índole, sin más o absolutamente, es virtud.

2

Pero, en todo caso, lo que estamos investigando es la justicia que es parte de la virtud, pues hay una que lo es, como hemos dicho. Y de la misma manera nos interesa la injusticia parcial. Señal de que existe es el hecho de que el que practica las otras clases de vicio es injusto, pero no codicia nada, por ejemplo, el que tira el escudo por cobardía, o habla mal porque tiene un carácter difícil, o no socorre con su dinero por avaricia; y cuando uno codicia, muchas veces no actúa a impulsos de ninguno de estos vicios, ni tampoco de todos ellos, sino a impulsos de cierta maldad (en efecto, lo censuramos) e injusticia. Existe. pues, una clase de injusticia que es una parte de la total, y un modo de ser injusto que es una parte del modo total de ser injusto que consiste en transgredir la ley. Además, si un hombre comete adulterio para ganar dinero y recibe dinero por ello, y otro lo hace pagando dinero encima y sufriendo un castigo por su concupiscencia, el último será tenido por licencioso más que por codicioso, y el primero por injusto, pero no por licencioso. Es evidente, por tanto, que por causa del lucro. Además, todas las otras acciones injustas son referidas siempre a una clase determinada de vicio; por ejemplo, el adulterio a la licencia, el abandono del compañero a la cobardía, los malos tratos a la ira, mientras que el lucro no se atribuye a ninguna clase de vicio sino a la injusticia. De suerte que resulta manifiesto que hay una injusticia parcial junto a la otra total, sinónima suya porque su definición está dentro del

---

(3) Una *gnóme* de Bías (o Biante), uno de los siete sabios. Cf. Sófocles, *Antígona*, 175 ss.

1130 b τῷ αὐτῷ γένει· ἄμφω γὰρ ἐν τῷ πρὸς ἕτερον ἔχουσι τὴν δύναμιν, ἀλλ' ἣ μὲν περὶ τιμὴν ἢ χρήματα ἢ σωτηρίαν, ἢ εἴ τινι ἔχοιμεν ἑνὶ ὀνόματι περιλαβεῖν ταῦτα πάντα, καὶ δι' ἡδονὴν τὴν ἀπὸ τοῦ κέρδους, ἣ δὲ περὶ ἅπαντα περὶ ὅσα ὁ σπουδαῖος.

Ὅτι μὲν οὖν εἰσὶν αἱ δικαιοσύναι πλείους, καὶ ὅτι ἔστι τις καὶ ἑτέρα παρὰ τὴν ὅλην ἀρετήν, δῆλον· τίς δὲ καὶ ποία τις, ληπτέον. διώρισται δὴ τὸ ἄδικον τό τε παράνομον καὶ τὸ ἄνισον, τὸ δὲ δίκαιον τό τε νόμιμον καὶ τὸ ἴσον. κατὰ μὲν οὖν τὸ παράνομον ἡ πρότερον εἰρημένη ἀδικία ἐστίν. ἐπεὶ δὲ τὸ ἄνισον καὶ τὸ παράνομον οὐ ταὐτὸν ἀλλ' ἕτερον ὡς μέρος πρὸς ὅλον (τὸ μὲν γὰρ ἄνισον ἅπαν παράνομον, τὸ δὲ παράνομον οὐχ ἅπαν ἄνισον), καὶ τὸ ἄδικον καὶ ἡ ἀδικία οὐ ταὐτὰ ἀλλ' ἕτερα ἐκείνων, τὰ μὲν ὡς μέρη τὰ δ' ὡς ὅλα· μέρος γὰρ αὕτη ἡ ἀδικία τῆς ὅλης ἀδικίας, ὁμοίως δὲ καὶ ἡ δικαιοσύνη τῆς δικαιοσύνης. ὥστε καὶ περὶ τῆς ἐν μέρει δικαιοσύνης καὶ περὶ τῆς ἐν μέρει ἀδικίας λεκτέον, καὶ τοῦ δικαίου καὶ ἀδίκου ὡσαύτως. ἡ μὲν οὖν κατὰ τὴν ὅλην ἀρετὴν τεταγμένη δικαιοσύνη καὶ ἀδικία, ἣ μὲν τῆς ὅλης ἀρετῆς οὖσα χρῆσις πρὸς ἄλλον ἣ δὲ τῆς κακίας, ἀφείσθω. καὶ τὸ δίκαιον δὲ καὶ τὸ ἄδικον τὸ κατὰ ταύτας φανερὸν ὡς διοριστέον· σχεδὸν γὰρ τὰ πολλὰ τῶν νομίμων τὰ ἀπὸ τῆς ὅλης ἀρετῆς προσταττόμενά ἐστιν· καθ' ἑκάστην γὰρ ἀρετὴν προστάττει ζῆν καὶ καθ' ἑκάστην μοχθηρίαν κωλύει ὁ νόμος. τὰ δὲ ποιητικὰ τῆς ὅλης ἀρετῆς ἐστὶ τῶν νομίμων ὅσα νενομοθέτηται περὶ παιδείαν τὴν πρὸς τὸ κοινόν. περὶ δὲ τῆς καθ' ἕκαστον παιδείας, καθ' ἣν ἁπλῶς ἀνὴρ ἀγαθός ἐστι, πότερον τῆς πολιτικῆς ἐστὶν ἢ ἑτέρας, ὕστερον διοριστέον· οὐ γὰρ ἴσως ταὐτὸν ἀνδρί τ' ἀγαθῷ εἶναι καὶ πολίτῃ παντί. τῆς δὲ κατὰ μέρος δικαιοσύνης καὶ τοῦ κατ' αὐτὴν δικαίου ἓν μέν ἐστιν εἶδος τὸ ἐν ταῖς διανομαῖς τιμῆς ἢ χρημάτων ἢ τῶν ἄλλων ὅσα μεριστὰ τοῖς κοινωνοῦσι τῆς πολιτείας (ἐν τούτοις γὰρ ἔστι καὶ ἄνισον

1130 b 11. παράνομον] πλέον L^b M^b: παράνομον πλέον K^b Γ. || 12. τὸ μὲν — 13. ἄνισον] τὸ μὲν γὰρ πλέον ἅπαν ἄνισον τὸ δ' ἄνισον οὐ πᾶν πλέον K^b L^b: τὸ μὲν γὰρ ἄνισον ἅπαν παράνομον τὸ δὲ παράνομον οὐχ ἅπαν ἄνισον· καὶ τὸ μὲν γὰρ πλέον ἅπαν ἄνισον τὸ δ' ἄνισον οὐ πᾶν πλέον Γ (et eadem fere M). || 23. προσταττόμενα K^b Γ: πραττόμενα vulg.

mismo género; el sentido de ambas estriba, en efecto, en su referencia 1130 *b*
al prójimo, pero una tiene por objeto el honor, el dinero o la seguridad, o algo que abarcara todo esto si pudiéramos designarlo con un solo nombre, siendo su móvil el placer que resulta de la ganancia, y la otra tiene por objeto todo cuanto interesa al hombre de bien.

Es, pues, evidente, que hay varias clases de justicia, y que hay una distinta de la virtud total. Tenemos que averiguar cuál es y de qué índole. Hemos definido lo injusto como lo contrario a la ley y la desigualdad, y lo justo como lo legal y equitativo. Pues bien, la injusticia de que antes hemos hablado es la de lo contrario a la ley, y como lo desigual y lo contrario a la ley no son lo mismo, sino distintos como lo es la parte del todo (ya que todo lo desigual es contrario a la ley, pero no todo lo contrario a la ley es desigualdad), tampoco lo injusto y la injusticia son lo mismo en ambos sentidos, sino distintos en uno y otro caso, los últimos como partes y los primeros como todos; esta injusticia es, en efecto, parte de la injusticia total, e igualmente esta justicia de la justicia. De modo que también hay que hablar de la justicia parcial y de la injusticia parcial, y de la misma manera de lo justo y de lo injusto. Dejemos, pues, la justicia y la injusticia que corresponden a la virtud total y que consisten, respectivamente, en el ejercicio de la virtud y del vicio total para con los demás. También es claro cómo deben definirse lo justo y lo injusto correspondientes: por lo general, la mayoría de las disposiciones legales están constituídas por prescripciones de la virtud total, porque la ley manda vivir de acuerdo con todas las virtudes y prohibe que se viva en conformidad con todos los vicios. Y, de las disposiciones legales, sirven para producir la virtud total todas aquellas establecidas acerca de la educación para la vida en comunidad. Respecto de la educación individual, que hace al hombre bueno absolutamente hablando, decidiremos más adelante si es cosa de la política o pertenece a otra esfera, porque no es lo mismo ser hombre bueno y ser buen ciudadano de un régimen cualquiera.

De la justicia parcial y lo justo de acuerdo con ella, una especie es la que se practica en las distribuciones de honores, o dinero o cualquier otra cosa que se reparta entre los que tienen parte en el régimen (pues en estas distribuciones uno puede tener una parte igual o no igual a la

ἔχειν καὶ ἴσον ἕτερον ἑτέρου), ἓν δὲ τὸ ἐν τοῖς συναλλάγμα-
1131 a σι διορθωτικόν. τούτου δὲ μέρη δύο· τῶν γὰρ συναλ-
λαγμάτων τὰ μὲν ἑκούσιά ἐστι τὰ δ' ἀκούσια, ἑκούσια μὲν
τὰ τοιάδε οἷον πρᾶσις ὠνὴ δανεισμὸς ἐγγύη χρῆσις παρα-
καταθήκη μίσθωσις (ἑκούσια δὲ λέγεται, ὅτι ἡ ἀρχὴ τῶν
συναλλαγμάτων τούτων ἑκούσιος), τῶν δ' ἀκουσίων τὰ μὲν
λαθραῖα, οἷον κλοπὴ μοιχεία φαρμακεία προαγωγεία δουλα-
πατία δολοφονία ψευδομαρτυρία, τὰ δὲ βίαια, οἷον αἰκία
δεσμὸς θάνατος ἁρπαγὴ πήρωσις κακηγορία προπηλα-
κισμός.

3 Ἐπεὶ δ' ὅ τ' ἄδικος ἄνισος καὶ τὸ ἄδικον ἄνισον, δῆλον
ὅτι καὶ μέσον τι ἔστι τοῦ ἀνίσου. τοῦτο δ' ἐστὶ τὸ ἴσον·
ἐν ὁποίᾳ γὰρ πράξει ἔστι τὸ πλέον καὶ τὸ ἔλαττον, ἔστι καὶ
τὸ ἴσον. εἰ οὖν τὸ ἄδικον ἄνισον, τὸ δίκαιον ἴσον· ὅπερ
καὶ ἄνευ λόγου δοκεῖ πᾶσιν. ἐπεὶ δὲ τὸ ἴσον μέσον, τὸ δί-
καιον μέσον τι ἂν εἴη. ἔστι δὲ τὸ ἴσον ἐν ἐλαχίστοις δυσίν.
ἀνάγκη τοίνυν τὸ δίκαιον μέσον τε καὶ ἴσον εἶναι καὶ πρός
τι καὶ τισίν, καὶ ᾗ μὲν μέσον, τινῶν (ταῦτα δ' ἐστὶ πλεῖον
καὶ ἔλαττον), ᾗ δ' ἴσον, δυοῖν, ᾗ δὲ δίκαιον, τισίν. ἀνάγκη
ἄρα τὸ δίκαιον ἐν ἐλαχίστοις εἶναι τέτταρσιν· οἷς τε γὰρ
δίκαιον τυγχάνει ὄν, δύο ἐστί, καὶ ἐν οἷς, τὰ πράγματα, δύο.
καὶ ἡ αὐτὴ ἔσται ἰσότης, οἷς καὶ ἐν οἷς· ὡς γὰρ ἐκεῖνα ἔχει,
τὰ ἐν οἷς, οὕτω κἀκεῖνα ἔχει· εἰ γὰρ μὴ ἴσα ἕξουσιν, ἀλλ'
ἐντεῦθεν αἱ μάχαι καὶ τὰ ἐγκλήματα, ὅταν ἢ μὴ ἴσα ἴσοι ἢ
μὴ ἴσοι ἴσα ἔχωσι καὶ νέμωνται. ἔτι ἐκ τοῦ κατ' ἀξίαν τοῦ-
το δῆλον· τὸ γὰρ δίκαιον ἐν ταῖς νομαῖς ὁμολογοῦσι πάν-
τες κατ' ἀξίαν τινὰ δεῖν εἶναι, τὴν μέντοι ἀξίαν οὐ τὴν αὐτὴν
λέγουσι πάντες [ὑπάρχειν], ἀλλ' οἱ μὲν δημοκρατικοὶ ἐλευ-
θερίαν, οἱ δ' ὀλιγαρχικοὶ πλοῦτον, οἱ δ' εὐγένειαν, οἱ δ' ἀρι-
στοκρατικοὶ ἀρετήν. ἔστιν ἄρα τὸ δίκαιον ἀνάλογόν τι.
τὸ γὰρ ἀνάλογον οὐ μόνον ἐστὶ μοναδικοῦ ἀριθμοῦ ἴδιον
ἀλλ' ὅλως ἀριθμοῦ· ἡ γὰρ ἀναλογία ἰσότης ἐστὶ λόγων
καὶ ἐν τέτταρσιν ἐλαχίστοις. ἡ μὲν οὖν διῃρημένη ὅτι ἐν
τέτταρσι, δῆλον. ἀλλὰ καὶ ἡ συνεχής· τῷ γὰρ ἑνὶ ὡς δυσὶ
1131 b χρῆται καὶ δὶς λέγει, οἷον ὡς ἡ τοῦ α πρὸς τὴν τοῦ β, οὕ-
τως ἡ τοῦ β πρὸς τὴν τοῦ γ. δὶς οὖν ἡ τοῦ β εἴρηται·
ὥστ' ἐὰν ἡ τοῦ β τεθῇ δίς, τέτταρα ἔσται τὰ ἀνάλογα. ἔστι
δὲ καὶ τὸ δίκαιον ἐν τέτταρσιν ἐλαχίστοις, καὶ ὁ λόγος ὁ

de otro), y otra especie es la que regula o corrige los modos de trato. 1131 *a*
Esta última tiene dos partes, pues, unos modos de trato son voluntarios y otros involuntarios: los de la índole de la compra, la venta, el préstamo de dinero, la fianza, el usufructo, el depósito, el alquiler (que se llaman tratos voluntarios porque el principio de ellos es voluntario), y de los involuntarios, unos modos de trato son clandestinos como el robo, el adulterio, el envenenamiento, la prostitución, la seducción de esclavos, el asesinato, el falso testimonio, y otros son violentos, como el ultraje, el encarcelamiento, el homicidio, el robo, la mutilación, la difamación y el insulto.

3

Puesto que el injusto es desigual y lo injusto es desigual, es evidente que existe también un término medio de lo desigual, y éste es lo igual, porque en toda acción en la que se da lo más y lo menos se da también lo igual. Por tanto, si lo injusto es desigual, lo justo es igual, cosa que, sin necesidad de razonamiento, todos admiten. Y puesto que lo igual es un término medio, lo justo será también un término medio. Lo igual requiere, por lo menos, dos cosas. Necesariamente, por tanto, lo justo será un término medio e igual, relativamente a algo y a algunos. En cuanto término medio, lo será de unos extremos (es decir, de lo más y lo menos); en cuanto igual requerirá dos términos; y en cuanto justo, lo será para algunos. Por tanto, lo justo requerirá, necesariamente, cuatro términos por lo menos: en efecto, aquéllos para quienes es justo tienen que ser dos, y aquello en que se expresa lo justo, las cosas, dos también. Y la desigualdad será la misma en las personas y en las cosas, la misma relación que hay entre estas últimas habrá también entre las primeras: en efecto, si no son iguales, no tendrán partes iguales, de lo contrario vienen las disputas y reclamaciones, cuando o los que son iguales no tienen o reciben partes iguales, o los que no son iguales tienen y reciben partes iguales. Esto resulta además evidente por los méritos: todos están de acuerdo, en efecto, en que lo justo en las distribuciones debe consistir en la conformidad con determinados méritos, si bien no coinciden todos en cuanto al mérito mismo, sino que los democráticos lo ponen en la libertad, los oligárquicos en la riqueza o en la nobleza, y los aristocráticos en la virtud. Lo justo es, pues, una proporción (y la proporción no es propia sólo del número consistente en unidades abstractas, sino del número en general). La proporción es una igualdad de razones y requiere, por lo menos, cuatro términos. Que la discreta requiere cuatro términos es evidente; pero también la continua, porque se sirve de uno de ellos
como de dos y lo menciona dos veces: por ejemplo, A es a B como B 1131 *b*
es a C. El término B se menciona, en efecto, dos veces; de modo que si B se pone dos veces, son cuatro los términos proporcionales. También lo justo requiere por lo menos cuatro términos, y la razón es la

αὐτός· διῄρηται γὰρ ὁμοίως οἷς τε καὶ ἅ. ἔσται ἄρα ὡς ὁ α ὅρος πρὸς τὸν β, οὕτως ὁ γ πρὸς τὸν δ, καὶ ἐναλλὰξ ἄρα, ὡς ὁ α πρὸς τὸν γ, ὁ β πρὸς τὸν δ. ὥστε καὶ τὸ ὅλον πρὸς τὸ ὅλον· ὅπερ ἡ νομὴ συνδυάζει, κἂν οὕτω συντεθῇ, δικαίως συνδυάζει. Ἡ ἄρα τοῦ α ὅρου τῷ γ καὶ ἡ τοῦ β τῷ δ σύζευξις τὸ ἐν διανομῇ δίκαιόν ἐστι, καὶ μέσον τὸ δίκαιον τοῦτ' ἐστί, ⟨τὸ δ' ἄδικον⟩ τὸ παρὰ τὸ ἀνάλογον· τὸ γὰρ ἀνάλογον μέσον, τὸ δὲ δίκαιον ἀνάλογον. καλοῦσι δὲ τὴν τοιαύτην ἀναλογίαν γεωμετρικὴν οἱ μαθηματικοί· ἐν γὰρ τῇ γεωμετρικῇ συμβαίνει καὶ τὸ ὅλον πρὸς τὸ ὅλον ὅπερ ἑκάτερον πρὸς ἑκάτερον. ἔστι δ' οὐ συνεχὴς αὕτη ἡ ἀναλογία· οὐ γὰρ γίνεται εἷς ἀριθμῷ ὅρος, ᾧ καὶ ὅ. τὸ μὲν οὖν δίκαιον τοῦτο, τὸ ἀνάλογον· τὸ δ' ἄδικον τὸ παρὰ τὸ ἀνάλογον. γίνεται ἄρα τὸ μὲν πλέον τὸ δ' ἔλαττον, ὅπερ καὶ ἐπὶ τῶν ἔργων συμβαίνει· ὁ μὲν γὰρ ἀδικῶν πλέον ἔχει, ὁ δ' ἀδικούμενος ἔλαττον τοῦ ἀγαθοῦ. ἐπὶ δὲ τοῦ κακοῦ ἀνάπαλιν· ἐν ἀγαθοῦ γὰρ λόγῳ γίνεται τὸ ἔλαττον κακὸν πρὸς τὸ μεῖζον κακόν· ἔστι γὰρ τὸ ἔλαττον κακὸν μᾶλλον αἱρετὸν τοῦ μείζονος, τὸ δ' αἱρετὸν ἀγαθόν, καὶ τὸ μᾶλλον μεῖζον. τὸ μὲν οὖν ἓν εἶδος τοῦ δικαίου τοῦτ' ἐστίν.

4 Τὸ δὲ λοιπὸν ἓν τὸ διορθωτικόν, ὃ γίνεται ἐν τοῖς συναλλάγμασι καὶ τοῖς ἑκουσίοις καὶ τοῖς ἀκουσίοις. τοῦτο δὲ τὸ δίκαιον ἄλλο εἶδος ἔχει τοῦ πρότερον. τὸ μὲν γὰρ διανεμητικὸν δίκαιον τῶν κοινῶν ἀεὶ κατὰ τὴν ἀναλογίαν ἐστὶ τὴν εἰρημένην· καὶ γὰρ ἀπὸ χρημάτων κοινῶν ἐὰν γίνηται ἡ διανομή, ἔσται κατὰ τὸν λόγον τὸν αὐτὸν ὅνπερ ἔχουσι πρὸς ἄλληλα τὰ εἰσενεχθέντα· καὶ τὸ ἄδικον τὸ ἀντικείμενον τῷ δικαίῳ τούτῳ τὸ παρὰ τὸ ἀνάλογόν ἐστιν. τὸ δ' ἐν τοῖς συναλλάγμασι δίκαιον ἐστὶ μὲν ἴσον τι, καὶ τὸ 1132a ἄδικον ἄνισον, ἀλλ' οὐ κατὰ τὴν ἀναλογίαν ἐκείνην ἀλλὰ κατὰ τὴν ἀριθμητικήν. οὐδὲν γὰρ διαφέρει, εἰ ἐπιεικὴς φαῦλον ἀπεστέρησεν ἢ φαῦλος ἐπιεικῆ, οὐδ' εἰ ἐμοίχευσεν ἐπιεικὴς ἢ φαῦλος· ἀλλὰ πρὸς τοῦ βλάβους τὴν διαφορὰν μόνον βλέπει ὁ νόμος, καὶ χρῆται ὡς ἴσοις, εἰ ὃ μὲν ἀδικεῖ ὃ δ' ἀδικεῖται, καὶ εἰ ἔβλαψεν ὃ δὲ βέβλαπται. ὥστε τὸ ἄδικον τοῦτο ἄνισον ὂν ἰσάζειν πειρᾶται ὁ δικαστής· καὶ γὰρ ὅταν ὃ μὲν πληγῇ ὃ δὲ πατάξῃ, ἢ καὶ κτείνῃ ὃ δ' ἀποθάνῃ, διῄ-

misma, pues la división se hace de la misma manera para las personas y con relación a las cosas. Por tanto, como el término A es al B, así será el C al D, y viceversa, como el A al C, el B al D, de modo que la razón será la misma también entre todo y todo. Este es precisamente el emparejamiento que realiza la distribución, y si la disposición es ésta, el emparejamiento es justo. Por tanto, la unión del término A con el C, y del B con el D, es lo justo en la distribución, y esta justicia es un término medio, y lo injusto lo que es contra lo proporcional, porque lo proporcional es un término medio y lo justo es proporcional. Los matemáticos llaman geométrica a una proporción de esta clase; en la proporción geométrica, en efecto, el todo está respecto del todo en la misma relación que cada parte respecto de cada parte. Pero esta proporción no es continua, porque un solo término de ella no puede representar la persona y la cosa.

Lo justo es, pues, esto: lo proporcional, y lo injusto, lo que va contra lo proporcional. Un término es mayor y otro menor, como ocurre también en la práctica: el que comete la injusticia tiene, de lo bueno, más de lo que le corresponde, y el que la padece, menos. Tratándose de lo malo, sucede lo inverso, porque el mal menor se estima como un bien en comparación con el mayor, ya que el mal menor se prefiere al mayor, y lo preferible es un bien, y cuanto más preferible, mayor.

Esta es, pues, una forma de la justicia.

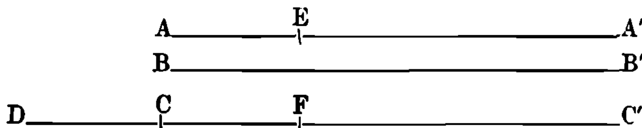
4

La que nos queda por considerar es la correctiva, que tiene lugar en los modos de trato, tanto voluntarios como involuntarios. Esta forma de lo justo es distinta de la anterior. En efecto, la justicia distributiva de los bienes comunes es siempre conforme a la proporción que hemos dicho, pues incluso cuando se trata de la distribución de un fondo común, se hará conforme a la proporción en que estén, unas respecto de otras, las contribuciones aportadas; y la injusticia que se opone a esta clase de justicia es la que va contra la proporción. En cambio, la justicia de los modos de trato es, sí, una igualdad, y lo injusto
una desigualdad, pero no según aquella proporción, sino según la pro- 1132 a
porción aritmética. Lo mismo da, en efecto, que un hombre bueno haya defraudado a uno malo que que uno malo haya defraudado a uno bueno, o que el adulterio haya sido cometido por un hombre bueno o malo: la ley sólo mira a la especie del daño y trata como iguales al que comete la injusticia y al que la sufre, al que perjudica y al perjudicado. De modo que es esta clase de injusticia, que es una desigualdad, la que el juez procura igualar; y así, cuando uno recibe un golpe y otro lo da, o uno mata y otro muere, el sufrimiento y la acción se reparten

ρηται τὸ πάθος καὶ ἡ πρᾶξις εἰς ἄνισα· ἀλλὰ πειρᾶται τῇ ζημίᾳ ἰσάζειν, ἀφαιρῶν τοῦ κέρδους. λέγεται γὰρ ὡς ἁπλῶς εἰπεῖν ἐπὶ τοῖς τοιούτοις, κἂν εἰ μή τισιν οἰκεῖον ὄνομα εἴη, τὸ κέρδος, οἷον τῷ πατάξαντι, καὶ ἡ ζημία τῷ παθόντι· ἀλλ' ὅταν γε μετρηθῇ τὸ πάθος, καλεῖται τὸ μὲν ζημία τὸ δὲ κέρδος. ὥστε τοῦ μὲν πλείονος καὶ ἐλάττονος τὸ ἴσον μέσον, τὸ δὲ κέρδος καὶ ἡ ζημία τὸ μὲν πλέον τὸ δ' ἔλαττον ἐναντίως, τὸ μὲν τοῦ ἀγαθοῦ πλέον τοῦ κακοῦ δ' ἔλαττον κέρδος, τὸ δ' ἐναντίον ζημία· ὧν ἦν μέσον τὸ ἴσον, ὃ λέγομεν εἶναι δίκαιον· ὥστε τὸ ἐπανορθωτικὸν δίκαιον ἂν εἴη τὸ μέσον ζημίας καὶ κέρδους. διὸ καὶ ὅταν ἀμφισβητῶσιν ἐπὶ τὸν δικαστὴν καταφεύγουσιν· τὸ δ' ἐπὶ τὸν δικαστὴν ἰέναι ἰέναι ἐστὶν ἐπὶ τὸ δίκαιον· ὁ γὰρ δικαστὴς βούλεται εἶναι οἷον δίκαιον ἔμψυχον· καὶ ζητοῦσι δικαστὴν μέσον, καὶ καλοῦσιν ἔνιοι μεσιδίους, ὡς ἐὰν τοῦ μέσου τύχωσι, τοῦ δικαίου τευξόμενοι. μέσον ἄρα τι τὸ δίκαιον, εἴπερ καὶ ὁ δικαστής. ὁ δὲ δικαστὴς ἐπανισοῖ, καὶ ὥσπερ γραμμῆς εἰς ἄνισα τετμημένης, ᾧ τὸ μεῖζον τμῆμα τῆς ἡμισείας ὑπερέχει τοῦτ' ἀφεῖλε καὶ τῷ ἐλάττονι τμήματι προσέθηκεν. ὅταν δὲ δίχα διαιρεθῇ τὸ ὅλον, τότε φασὶν ἔχειν τὸ αὑτοῦ ὅταν λάβωσι τὸ ἴσον. τὸ δ' ἴσον μέσον ἐστὶ τῆς μείζονος καὶ ἐλάττονος κατὰ τὴν ἀριθμητικὴν ἀναλογίαν. διὰ τοῦτο καὶ ὀνομάζεται δίκαιον, ὅτι δίχα ἐστίν, ὥσπερ ἂν εἴ τις εἴποι δίχαιον, καὶ ὁ δικαστὴς διχαστής. ἐπὰν γὰρ δύο ἴσων ἀφαιρεθῇ ἀπὸ θατέρου, πρὸς θάτερον δὲ προστεθῇ, δυσὶ τούτοις ὑπερέχει θάτερον· εἰ γὰρ ἀφῃρέθη μέν, μὴ προσετέθη δέ, ἑνὶ ἂν μόνον ὑπερεῖχεν. τοῦ μέσου ἄρα ἑνί, καὶ τὸ μέσον, ἀφ' οὗ ἀφῃρέθη, ἑνί. τούτῳ ἄρα γνωριοῦμεν τί τε ἀφελεῖν δεῖ ἀπὸ τοῦ πλέον ἔχοντος, καὶ τί προσθεῖναι τῷ ἔλαττον ἔχοντι· ᾧ μὲν γὰρ τὸ μέσον ὑπερέχει, τοῦτο προσθεῖναι δεῖ τῷ ἔλαττον ἔχοντι, ᾧ δ' ὑπερέχεται, ἀφελεῖν ἀπὸ τοῦ μεγίστου. ἴσαι αἱ ἐφ' ὧν αα ββ γγ ἀλλήλαις· ἀπὸ τῆς αα ἀφῃρήσθω τὸ αε, καὶ προσκείσθω τῇ γγ τὸ ἐφ' ᾧ γδ, ὥστε ὅλη ἡ δγγ τῆς εα ὑπερέχει τῷ γδ καὶ τῷ γζ· τῆς ἄρα ββ τῷ γδ. [ἔστι δὲ τοῦτο καὶ ἐπὶ τῶν ἄλλων τεχνῶν· ἀνῃροῦντο γὰρ ἄν, εἰ μὴ ἐποίει τὸ ποιοῦν καὶ ὅσον καὶ οἷον,

1132 b 17. τὰ add. Rassow.

desigualmente, pero el juez procura igualarlos con el castigo quitando del lado de la ganancia, pues en tales casos se usa en general el término «ganancia» aunque no es adecuado a algunos, por ejemplo, refiriéndose al que ha dado un golpe, y el de «pérdida» refiriéndose a la víctima; en todo caso, cuando esta clase de daño se mide, decimos que uno sale ganando y otro sale perdiendo. De suerte que lo igual es un término medio entre lo más y lo menos, y la ganancia y la pérdida son más y menos de manera contraria, porque la ganancia consiste en más bien y menos mal, y la pérdida en lo contrario. El término medio de éstos era lo igual, que decimos que es lo justo; de modo que la justicia correctiva será el término medio entre la pérdida y la ganancia. Por eso también siempre que hay discusión se recurre al juez, y el ir al juez es ir a la justicia, porque el juez quiere ser una como encarnación de la justicia; se busca al juez como término medio, y en algunas partes se llama a los jueces mediadores en la idea de que si se alcanza de ellos lo intermedio se alcanzará justicia. Por tanto, la justicia es un término medio, puesto que lo es el juez. El juez restablece la igualdad y es como si, de una línea cortada en partes desiguales, quitara a la mayor el trozo en que excede a la mitad y lo añadiera al segmento menor. Cuando el todo se divide entre dos, se dice que cada uno tiene lo suyo cuando han recibido partes iguales, y lo igual es el término medio entre lo mayor y lo menor según la proporción aritmética. Esta es también la razón de que se llame justo (δίκαιον), porque es una división en dos partes iguales (δίχα), como si se dijera δίχαιον, y al juez διχαστής. Porque cuando, siendo dos cosas iguales, se quita una unidad de una de ellas y se añade a la otra, la segunda excede a la primera en dos unidades, ya que, si se quitara a la una y no se añadiera a la otra, ésta sólo excedería
a la primera en una unidad. Por tanto, excede a la mitad en uno, y la 1132 *b*
mitad a la parte de que aquella unidad se quitó, en una unidad. De esta manera sabremos, por consiguiente, qué es lo que se debe quitar al que tiene más, y qué añadir al que tiene menos: la cantidad en que el primero excede al término medio es la que debe añadirse al que tiene medio es por él rebasado. Sean las líneas AA′, BB′ y CC′ iguales entre sí; quítese de la línea AA′ el segmento AE y añádase a la línea CC′ el segmento CD, de modo que la línea entera DCC′ exceda a la línea EA′ en los segmentos CD y CF; excederá entonces a la línea BB′ en el segmento CD.



(Lo mismo se aplica a las demás artes; se destruirían a sí mismas, en efecto, si el agente no hiciera tal cosa, de tal índole determinada y en tal

καὶ τὸ πάσχον ἔπασχε τοῦτο καὶ τοσοῦτον καὶ τοιοῦτον.] ἐλήλυθε δὲ τὰ ὀνόματα ταῦτα, ἥ τε ζημία καὶ τὸ κέρδος, ἐκ τῆς ἑκουσίου ἀλλαγῆς· τὸ μὲν γὰρ πλέον ἔχειν ἢ τὰ αὑτοῦ κερδαίνειν λέγεται, τὸ δ' ἔλαττον τῶν ἐξ ἀρχῆς ζημιοῦσθαι, οἷον ἐν τῷ ὠνεῖσθαι καὶ πωλεῖν καὶ ἐν ὅσοις ἄλλοις ἄδειαν δέδωκεν ὁ νόμος· ὅταν δὲ μήτε πλέον μήτ' ἔλαττον ἀλλ' αὐτὰ ⟨τὰ⟩ δι' αὐτῶν γένηται, τὰ αὑτῶν φασὶν ἔχειν καὶ οὔτε ζημιοῦσθαι οὔτε κερδαίνειν. ὥστε κέρδους τινὸς καὶ ζημίας μέσον τὸ δίκαιόν ἐστι τῶν παρὰ τὸ ἑκούσιον, τὸ ἴσον ἔχειν καὶ πρότερον καὶ ὕστερον.

5 Δοκεῖ δέ τισι καὶ τὸ ἀντιπεπονθὸς εἶναι ἁπλῶς δίκαιον, ὥσπερ οἱ Πυθαγόρειοι ἔφασαν· ὡρίζοντο γὰρ ἁπλῶς τὸ δίκαιον τὸ ἀντιπεπονθὸς ἄλλῳ. τὸ δ' ἀντιπεπονθὸς οὐκ ἐφαρμόττει οὔτ' ἐπὶ τὸ νεμητικὸν δίκαιον οὔτ' ἐπὶ τὸ διορθωτικόν —καίτοι βούλονταί γε τοῦτο λέγειν καὶ τὸ Ῥαδαμάνθυος δίκαιον·

εἴ κε πάθοι τά τ' ἔρεξε, δίκη κ' ἰθεῖα γένοιτο

—πολλαχοῦ γὰρ διαφωνεῖ· οἷον εἰ ἀρχὴν ἔχων ἐπάταξεν οὐ δεῖ ἀντιπληγῆναι, καὶ εἰ ἄρχοντα ἐπάταξεν, οὐ πληγῆναι μόνον δεῖ ἀλλὰ καὶ κολασθῆναι. ἔτι τὸ ἑκούσιον καὶ τὸ ἀκούσιον διαφέρει πολύ. ἀλλ' ἐν μὲν ταῖς κοινωνίαις ταῖς ἀλλακτικαῖς συνέχει τὸ τοιοῦτον δίκαιον, τὸ ἀντιπεπονθὸς κατ' ἀναλογίαν καὶ μὴ κατ' ἰσότητα. τῷ ἀντιποιεῖν γὰρ ἀνάλογον συμμένει ἡ πόλις. ἢ γὰρ τὸ κακῶς ζητοῦσιν· εἰ
1133 a δὲ μή, δουλεία δοκεῖ εἶναι [εἰ μὴ ἀντιποιήσει]· ἢ τὸ εὖ· εἰ δὲ μή, μετάδοσις οὐ γίνεται, τῇ μεταδόσει δὲ συμμένουσιν. διὸ καὶ Χαρίτων ἱερὸν ἐμποδὼν ποιοῦνται, ἵν' ἀνταπόδοσις ᾖ· τοῦτο γὰρ ἴδιον χάριτος· ἀνθυπηρετῆσαι γὰρ δεῖ τῷ χαρισαμένῳ, καὶ πάλιν αὐτὸν ἄρξαι χαριζόμενον. ποιεῖ δὲ τὴν ἀντίδοσιν τὴν κατ' ἀναλογίαν ἡ κατὰ διάμετρον σύζευξις. οἰκοδόμος ἐφ' ᾧ α, σκυτοτόμος ἐφ' ᾧ β, οἰκία ἐφ' ᾧ γ, ὑπόδημα ἐφ' ᾧ δ. δεῖ οὖν λαμβάνειν τὸν οἰκοδόμον παρὰ τοῦ σκυτοτόμου τὸ ἐκείνου ἔργον, καὶ αὐτὸν ἐκείνῳ μεταδιδόναι τὸ αὑτοῦ. ἐὰν οὖν πρῶτον ᾖ τὸ κατὰ τὴν ἀναλογίαν

1133 *a* 1. εἰ μὴ ἀντιποιήσει seclusit Muretus. || 15. δ add. Berg.

medida, y el paciente no experimentara eso mismo, de esa índole y en esa medida) (4).

Esos nombres de la «ganancia» y la «pérdida» han venido de los cambios voluntarios, pues a tener más de lo que uno poseía se llama ganar, y a tener menos de lo que se tenía en un principio, perder, en la compra, en la venta, y en todo aquello en que la ley da libertad de acción; y cuando no se tiene ni más ni menos, sino que se queda con lo mismo, se dice que tiene uno lo suyo y que ni pierde ni gana.

De modo que lo justo es un término medio entre una especie de ganancia y de pérdida en los modos de trato no voluntarios, un tener lo mismo antes y después.

5

Hay quienes creen también que la reciprocidad es, sin más, justa, como afirmaban los pitagóricos, que, en efecto, definían simplemente la justicia como reciprocidad. Pero la reciprocidad no se conforma ni a la justicia distributiva ni a la correctiva—aunque se pretende que en ella consiste incluso la justicia de Rhadamanthys:

Si el hombre sufriera lo que hizo, habría verdadera justicia;

muchas veces, en efecto, no están de acuerdo. Por ejemplo, si uno que ocupa un puesto de autoridad golpea a otro, no debe ser a su vez golpeado por éste, pero si uno golpea a una autoridad, no sólo debe ser golpeado, sino sufrir además un castigo. Además, hay mucha diferencia aquí entre lo voluntario y lo involuntario. No obstante, en las asociaciones que tienen por fin el cambio es esta clase de justicia la que mantiene unidos a los hombres, es decir, la reciprocidad proporcional y no igual. Porque devolviendo proporcionalmente lo que se recibe es como la ciudad se mantiene unida. En efecto, los hombres procuran, o devolver
mal por mal, y el no poder hacerlo les parece una esclavitud, o bien por 1133 *a*
bien, y si no, no hay intercambio, y es el intercambio lo que los mantiene unidos. Por eso levantan a la vista de todos el santuario de las Gracias para que haya retribución, porque esto es propio de la gratitud: debemos, en efecto, corresponder con nuestros servicios al que nos ha favorecido, y tomar a nuestra vez la iniciativa para favorecerle.

Lo que produce la retribución proporcionada es el cruce de relaciones. Sea A un arquitecto, B un zapatero, C una casa y D un par de sandalias. El arquitecto tiene que recibir del zapatero lo que éste hace y compartir a su vez con él su propia obra; si, pues, existe

---

(4) Parece interpolación casi literal de 1133 a 14-16. Burnet la considera «very valuable».

ἴσον, εἶτα τὸ ἀντιπεπονθὸς γένηται, ἔσται τὸ λεγόμενον. εἰ δὲ μή, οὐκ ἴσον, οὐδὲ συμμένει· οὐθὲν γὰρ κωλύει κρεῖττον εἶναι τὸ θατέρου ἔργον ἢ τὸ θατέρου· δεῖ οὖν ταῦτα ἰσασθῆναι. ἔστι δὲ τοῦτο καὶ ἐπὶ τῶν ἄλλων τεχνῶν· ἀνηροῦντο γὰρ ἄν, εἰ μὴ ⟨ὃ⟩ ἐποίει τὸ ποιοῦν καὶ ὅσον καὶ οἷον, καὶ τὸ πάσχον ἔπασχε τοῦτο καὶ τοσοῦτον καὶ τοιοῦτον. οὐ γὰρ ἐκ δύο ἰατρῶν γίνεται κοινωνία, ἀλλ' ἐξ ἰατροῦ καὶ γεωργοῦ, καὶ ὅλως ἑτέρων καὶ οὐκ ἴσων· ἀλλὰ τούτους δεῖ ἰσασθῆναι. διὸ πάντα συμβλητὰ δεῖ πως εἶναι, ὧν ἐστὶν ἀλλαγή. ἐφ' ὃ τὸ νόμισμ' ἐλήλυθε, καὶ γίνεταί πως μέσον· πάντα γὰρ μετρεῖ, ὥστε καὶ τὴν ὑπεροχὴν καὶ τὴν ἔλλειψιν, πόσα ἄττα δὴ ὑποδήματ' ἴσον οἰκίᾳ ἢ τροφῇ. δεῖ τοίνυν ὅπερ οἰκοδόμος πρὸς σκυτοτόμον, τοσαδὶ ὑποδήματα πρὸς οἰκίαν ἢ τροφήν. εἰ γὰρ μὴ τοῦτο, οὐκ ἔσται ἀλλαγὴ οὐδὲ κοινωνία. τοῦτο δ', εἰ μὴ ἴσα εἴη πως, οὐκ ἔσται. δεῖ ἄρα ἑνί τινι πάντα μετρεῖσθαι, ὥσπερ ἐλέχθη πρότερον. τοῦτο δ' ἐστὶ τῇ μὲν ἀληθείᾳ ἡ χρεία, ἣ πάντα συνέχει· εἰ γὰρ μηθὲν δέοιντο ἢ μὴ ὁμοίως, ἢ οὐκ ἔσται ἀλλαγὴ ἢ οὐχ ἡ αὐτή· οἷον δ' ὑπάλλαγμα τῆς χρείας τὸ νόμισμα γέγονε κατὰ συνθήκην· καὶ διὰ τοῦτο τοὔνομα ἔχει νόμισμα, ὅτι οὐ φύσει ἀλλὰ νόμῳ ἐστί, καὶ ἐφ' ἡμῖν μεταβαλεῖν καὶ ποιῆσαι ἄχρηστον. ἔσται δὴ ἀντιπεπονθός, ὅταν ἰσασθῇ, ὥστε ὅπερ γεωργὸς πρὸς σκυτοτόμον, τὸ ἔργον τὸ τοῦ σκυτοτόμου
1133 b πρὸς τὸ τοῦ γεωργοῦ. εἰς σχῆμα δ' ἀναλογίας οὐ δεῖ ἄγειν, ὅταν ἀλλάξωνται (εἰ δὲ μή, ἀμφοτέρας ἕξει τὰς ὑπεροχὰς τὸ ἕτερον ἄκρον), ἀλλ' ὅταν ἔχωσι τὰ αὑτῶν. οὕτως ἴσοι καὶ κοινωνοί, ὅτι αὕτη ἡ ἰσότης δύναται ἐπ' αὐτῶν γίνεσθαι. γεωργὸς α, τροφὴ γ, σκυτοτόμος β, τὸ ἔργον αὐτοῦ τὸ ἰσασμένον δ. εἰ δ' οὕτω μὴ ἦν ἀντιπεπονθέναι, οὐκ ἂν ἦν κοινωνία. ὅτι δ' ἡ χρεία συνέχει ὥσπερ ἕν τι ὄν, δηλοῖ ὅτι ὅταν μὴ ἐν χρείᾳ ὦσιν ἀλλήλων, ἢ ἀμφότεροι ἢ ἅτερος, οὐκ ἀλλάττονται, † ὥσπερ ὅταν οὗ ἔχει αὐτὸς δέηταί τις, οἷον οἴνου, διδόντες σίτου ἐξαγωγήν. † δεῖ ἄρα τοῦτο ἰσασθῆναι. ὑπὲρ δὲ τῆς μελλούσης ἀλλαγῆς, εἰ νῦν μηδὲν δεῖται, ὅτι ἔσται ἂν δεηθῇ, τὸ νόμισμα οἷον ἐγγυητής ἐσθ' ἡμῖν· δεῖ γὰρ τοῦτο φέροντι εἶναι λαβεῖν. πάσχει μὲν

b 9. οὗ ἔχει] οὐχὶ K^b.

en primer lugar la igualdad proporcionada y después se produce la reciprocidad, tendremos lo que decimos. Si no, no habrá igualdad y el acuerdo no será posible; porque nada puede impedir que el trabajo del uno valga más que el del otro; es, por consiguiente, necesario igualarlos. (Ocurre esto también en las demás artes: se destruirán, en efecto, si lo que hace el agente, cuanto hace y como lo hace, no lo experimentara el paciente, lo mismo, en la misma medida y de la misma manera). En efecto, no se asocian dos médicos, sino un médico y un agricultor, y, en general, personas diferentes y no iguales. Pero es preciso que se igualen, y por eso todas las cosas que se intercambian deben ser comparables de alguna manera. Esto viene a hacerlo la moneda, que es en cierto modo algo intermedio porque todo lo mide, de suerte que mide también el exceso y el defecto: cuántos pares de sandalias equivalen a una casa, o a determinados alimentos. La misma relación que existe entre el arquitecto y el zapatero habrá entre tantos pares de sandalias y una casa o tales alimentos. De no ser así, no habrá cambio ni asociación. Y no será así si los bienes no son, de alguna manera, iguales. Es preciso, por tanto, que todo se mida por una sola cosa, como se dijo antes. Esta cosa es, en realidad, la demanda, que todo lo mantiene unido (porque si los hombres no necesitaran nada, o no lo necesitaran por igual, no habría cambio, o éste no sería equitativo); pero la moneda ha venido a ser, por así decirlo, la representación de la demanda en virtud de una convención, y por eso se llama νόμισμα, porque no es por naturaleza, sino por ley, νόμῳ, y está en nuestra mano cambiarla o hacerla inútil. Habrá, por tanto, reciprocidad cuando los bienes se igualen de suerte que lo que produce el zapatero esté, respecto de lo que produce el agricultor, en la misma relación que el agricultor respecto del zapatero. Pero no deben reducirse a una especie de propor- 1133 *b*
ción una vez hecho el cambio (porque en ese caso un extremo tendrá los dos excesos), sino cuando aún tenga cada uno lo suyo. De esta manera son iguales y asociados porque esta igualdad puede realizarse en su caso. Sea A el agricultor, C el alimento que él produce, B el zapatero y D lo que éste produce una vez igualado a C. Si no fuera posible esta reciprocidad no habría asociación. Que la demanda, como una especie de unidad, lo mantiene todo unido, lo pone de manifiesto el que cuando los hombres no tienen necesidad el uno del otro, ya ninguna de las partes ya una de ellas, no cambian como cuando el uno necesita lo que tiene el otro, por ejemplo, vino, y autorizan la exportación de trigo. Tiene que hacerse, por tanto, esta ecuación. En cuanto al cambio futuro, si en la actualidad no necesitamos nada, la moneda es para

οὖν καὶ τοῦτο τὸ αὐτό· οὐ γὰρ ἀεὶ ἴσον δύναται· ὅμως δὲ βούλεται μένειν μᾶλλον. διὸ δεῖ πάντα τετιμῆσθαι· οὕτω γὰρ ἀεὶ ἔσται ἀλλαγή, εἰ δὲ τοῦτο, κοινωνία. τὸ δὴ νόμισμα ὥσπερ μέτρον σύμμετρα ποιῆσαν ἰσάζει· οὔτε γὰρ ἂν μὴ οὔσης ἀλλαγῆς κοινωνία ἦν, οὔτ' ἀλλαγὴ ἰσότητος μὴ οὔσης, οὔτ' ἰσότης μὴ οὔσης συμμετρίας. τῇ μὲν οὖν ἀληθείᾳ ἀδύνατον τὰ τοσοῦτον διαφέροντα σύμμετρα γενέσθαι, πρὸς δὲ τὴν χρείαν ἐνδέχεται ἱκανῶς. ἓν δή τι δεῖ εἶναι, τοῦτο δ' ἐξ ὑποθέσεως· διὸ νόμισμα καλεῖται· τοῦτο γὰρ πάντα ποιεῖ σύμμετρα· μετρεῖται γὰρ πάντα νομίσματι. οἰκία α, μναῖ δέκα β, κλίνη γ. τὸ α τοῦ β ἥμισυ, εἰ πέντε μνῶν ἀξία ἡ οἰκία, ἢ ἴσον· ἡ δὲ κλίνη δέκατον μέρος, τὸ γ τοῦ β· δῆλον τοίνυν πόσαι κλῖναι ἴσον οἰκίᾳ, ὅτι πέντε. ὅτι δ' οὕτως ἡ ἀλλαγὴ ἦν πρὶν τὸ νόμισμα εἶναι, δῆλον· διαφέρει γὰρ οὐδὲν ἢ κλῖναι πέντε ἀντὶ οἰκίας, ἢ ὅσου αἱ πέντε κλῖναι.

Τί μὲν οὖν τὸ ἄδικον καὶ τί τὸ δίκαιόν ἐστιν, εἴρηται· διωρισμένων δὲ τούτων δῆλον ὅτι ἡ δικαιοπραγία μέσον ἐστὶ τοῦ ἀδικεῖν καὶ ἀδικεῖσθαι· τὸ μὲν γὰρ πλέον ἔχειν τὸ δ' ἔλαττόν ἐστιν. ἡ δὲ δικαιοσύνη μεσότης τίς ἐστιν, οὐ τὸν αὐτὸν τρόπον ταῖς ἄλλαις ἀρεταῖς, ἀλλ' ὅτι μέσου ἐστίν·
1134a ἡ δ' ἀδικία τῶν ἄκρων. καὶ ἡ μὲν δικαιοσύνη ἐστὶ καθ' ἣν ὁ δίκαιος λέγεται πρακτικὸς κατὰ προαίρεσιν τοῦ δικαίου, καὶ διανεμητικὸς καὶ αὐτῷ πρὸς ἄλλον καὶ ἑτέρῳ πρὸς ἕτερον οὐχ οὕτως ὥστε τοῦ μὲν αἱρετοῦ πλέον αὑτῷ ἔλαττον δὲ τῷ πλησίον, τοῦ βλαβεροῦ δ' ἀνάπαλιν, ἀλλὰ τοῦ ἴσου τοῦ κατ' ἀναλογίαν, ὁμοίως δὲ καὶ ἄλλῳ πρὸς ἄλλον. ἡ δ' ἀδικία τοὐναντίον τοῦ ἀδίκου. τοῦτο δ' ἐστὶν ὑπερβολὴ καὶ ἔλλειψις τοῦ ὠφελίμου ἢ βλαβεροῦ παρὰ τὸ ἀνάλογον, διὸ ὑπερβολὴ καὶ ἔλλειψις ἡ ἀδικία, ὅτι ὑπερβολῆς καὶ ἐλλείψεώς ἐστιν, ἐφ' αὑτοῦ μὲν ὑπερβολῆς μὲν τοῦ ἁπλῶς ὠφελίμου, ἐλλείψεως δὲ τοῦ βλαβεροῦ· ἐπὶ δὲ τῶν ἄλλων τὸ μὲν ὅλον ὁμοίως, τὸ δὲ παρὰ τὸ ἀνάλογον, ὁποτέρως ἔτυχεν. τοῦ δὲ ἀδικήματος τὸ μὲν ἔλαττον ἀδικεῖσθαί ἐστι, τὸ δὲ μεῖζον τὸ ἀδικεῖν. περὶ μὲν οὖν δικαιοσύνης καὶ ἀδικίας, τίς ἑκατέρας ἐστὶν ἡ φύσις, εἰρήσθω τοῦτον τὸν τρό-

1134 *a* 35. νόμον M[b].

nosotros como el garante de que podremos hacerlo si necesitamos algo, porque el que lleva el dinero debe poder adquirir. Su duda al dinero le sucede lo mismo que a las mercancías: no tiene siempre el mismo valor; con todo, es más estable. Por eso se debe poner un precio a todo, porque así siempre habrá cambio, y con él sociedad. Así, pues, la moneda, como una medida, iguala las cosas haciéndolas conmensurables: ni habría sociedad si no hubiera cambio, ni cambio si no hubiera igualdad, ni igualdad si no hubiera conmensurabilidad. Sin duda, en realidad es imposible que cosas que difieran tanto lleguen a ser conmensurables, pero esto puede lograrse de modo suficiente para la demanda. Tiene que haber, pues, una unidad, y establecida en virtud de un acuerdo (por eso se llama νόμισμα), porque esta unidad hace todas las cosas conmensurables. En efecto, con la moneda todo se mide. Sea A una casa; B diez minas; C una cama. A es la mitad de B si la casa vale cinco minas, o su equivalente; la cama C, es la décima parte de B. Es claro, por tanto, cuántas camas valdrán lo mismo que una casa, a saber, cinco. Que el cambio se hacía de este modo antes de existir la moneda es evidente; es lo mismo, en efecto, cinco camas por una casa que el precio de las cinco camas.

Queda dicho, pues, qué es lo injusto y qué lo justo, y una vez definidos éstos es claro que la conducta justa es un término medio entre cometer la injusticia y padecerla: en efecto, lo primero es tener más y lo segundo tener menos. Y la justicia es una especie de término medio, pero no de la misma manera que las demás virtudes, sino porque es propia del medio, mientras que la injusticia lo es de los extremos. La 1134 *a*
justicia es la virtud por la cual se dice del justo que practica deliberadamente lo justo y que distribuye entre él mismo y otro, o entre dos, no de manera que de lo bueno él reciba más y el prójimo menos, y de lo malo a la inversa, sino proporcionalmente lo mismo, e igualmente si distribuye entre otros dos. Y, tratándose del injusto, la injusticia es todo lo contrario, esto es, exceso y defecto, contra toda proporción, de lo inútil y lo perjudicial. La injusticia es exceso y defecto porque es cuestión de exceso y defecto, exceso de lo que es útil sin más tratándose de uno mismo, y defecto de lo que es perjudicial; y tratándose de los demás, en conjunto lo mismo, pero contra la proporción en cualquiera de los dos casos. La acción injusta lo es por defecto si se sufre, por exceso si se comete.

Respecto de la injusticia y la injusticia queda dicho de esta manera

πον, ὁμοίως δὲ καὶ περὶ δικαίου καὶ ἀδίκου καθόλου.

6 Ἐπεὶ δ' ἔστιν ἀδικοῦντα μήπω ἄδικον εἶναι, ὁ ποῖα ἀδικήματα ἀδικῶν ἤδη ἄδικός ἐστιν ἑκάστην ἀδικίαν, οἷον κλέπτης ἢ μοιχὸς ἢ λῃστής; ἢ οὕτω μὲν οὐδὲν διοίσει; καὶ γὰρ ἂν συγγένοιτο γυναικὶ εἰδὼς τὸ ᾗ, ἀλλ' οὐ διὰ προαιρέσεως ἀρχὴν ἀλλὰ διὰ πάθος. ἀδικεῖ μὲν οὖν, ἄδικος δ' οὐκ ἔστιν. οἷον οὐ κλέπτης, ἔκλεψε δέ, οὐδὲ μοιχός, ἐμοίχευσε δέ· ὁμοίως δὲ καὶ ἐπὶ τῶν ἄλλων. πῶς μὲν οὖν ἔχει τὸ ἀντιπεπονθὸς πρὸς τὸ δίκαιον, εἴρηται πρότερον· δεῖ δὲ μὴ λανθάνειν ὅτι τὸ ζητούμενόν ἐστι καὶ τὸ ἁπλῶς δίκαιον καὶ τὸ πολιτικὸν δίκαιον. τοῦτο δ' ἔστιν ἐπὶ κοινωνῶν βίου πρὸς τὸ εἶναι αὐτάρκειαν, ἐλευθέρων καὶ ἴσων ἢ κατ' ἀναλογίαν ἢ κατ' ἀριθμόν· ὥστε ὅσοις μή ἐστι τοῦτο, οὐκ ἔστι τούτοις πρὸς ἀλλήλους τὸ πολιτικὸν δίκαιον, ἀλλά τι δίκαιον καὶ καθ' ὁμοιότητα. ἔστι γὰρ δίκαιον, οἷς καὶ νόμος πρὸς αὐτούς· νόμος δ', ἐν οἷς ἀδικία· ἡ γὰρ δίκη κρίσις τοῦ δικαίου καὶ τοῦ ἀδίκου. ἐν οἷς δ' ἀδικία, καὶ τὸ ἀδικεῖν ἐν τούτοις (ἐν οἷς δὲ τὸ ἀδικεῖν, οὐ πᾶσιν ἀδικία), τοῦτο δ' ἐστὶ τὸ πλέον αὑτῷ νέμειν τῶν ἁπλῶς ἀγαθῶν, ἔλαττον δὲ τῶν ἁπλῶς κακῶν. διὸ οὐκ ἐῶμεν ἄρχειν ἄνθρωπον, ἀλλὰ τὸν λόγον, ὅτι ἑαυτῷ τοῦτο ποιεῖ καὶ γίνεται τύραννος. ἔστι δ' ὁ ἄρχων φύλαξ τοῦ δικαίου, εἰ δὲ τοῦ δικαίου, καὶ τοῦ ἴσου. ἐπεὶ δ' οὐθὲν αὐτῷ πλέον εἶναι δοκεῖ, εἴπερ δίκαιος (οὐ γὰρ νέμει πλέον τοῦ ἁπλῶς ἀγαθοῦ αὑτῷ, εἰ μὴ πρὸς αὑτὸν ἀνάλογόν ἐστιν· διὸ ἑτέρῳ πονεῖ· καὶ διὰ τοῦτο ἀλλότριον εἶναί φασιν ἀγαθὸν τὴν δικαιοσύνην, καθάπερ ἐλέχθη καὶ πρότερον)· μισθὸς ἄρα τις δοτέος, τοῦτ δὲ τιμὴ καὶ γέρας· ὅτῳ δὲ μὴ ἱκανὰ τὰ τοιαῦτα, οὗτοι γίνονται τύραννοι. τὸ δὲ δεσποτικὸν δίκαιον καὶ τὸ πατρικὸν οὐ ταὐτὸν τούτοις ἀλλ' ὅμοιον· οὐ γὰρ ἔστιν ἀδικία πρὸς τὰ αὑτοῦ ἁπλῶς, τὸ δὲ κτῆμα καὶ τὸ τέκνον, ἕως ἂν ᾖ πηλίκον καὶ χωρισθῇ, ὥσπερ μέρος αὐτοῦ, αὑτὸν δ' οὐδεὶς προαιρεῖται βλάπτειν· διὸ οὐκ ἔστιν ἀδικία πρὸς αὑτόν· οὐδ' ἄρα ἄδικον οὐδὲ δίκαιον τὸ πολιτικόν· κατὰ νόμον γὰρ ἦν, καὶ ἐν οἷς ἐπεφύκει εἶναι νόμος, οὗτοι δ' ἦσαν οἷς ὑπάρχει ἰσότης τοῦ ἄρχειν καὶ ἄρχεσθαι. διὸ μᾶλλον

b 11. χωρισθῇ K^b Γ: μὴ χωρισθῇ L^b M^b.

cuál es la naturaleza de cada una, y lo mismo respecto de lo justo y lo injusto en general.

6

Puesto que es posible obrar injustamente sin ser por eso injusto, ¿qué clase de acciones injustas tiene que cometer un hombre para ser por ello injusto respecto de cada clase de injusticia, por ejemplo, para ser ladrón, adúltero o salteador? ¿O es que no habrá en esto diferencia alguna? Porque uno puede cohabitar con una mujer sabiendo quién es, pero no en virtud de una elección, sino por pasión. Sin duda, comete una acción injusta, pero no es injusto; así como uno puede no ser un ladrón aunque robó, ni adúltero aunque adulteró, y lo mismo en los demás casos.

Hemos dicho antes qué relación existe entre la reciprocidad y la justicia; pero no debemos olvidar que lo que buscamos no es sólo la justicia sin más, sino la justicia política. Esta existe entre personas que participan de una vida común para hacer posible la autarquía, personas libres e iguales, ya proporcional ya aritméticamente. De modo que entre los que no están en estas condiciones no puede haber justicia política de los unos respecto de los otros, sino sólo justicia en cierto sentido y por analogía. Hay justicia, en efecto, para aquéllos cuyas relaciones están reguladas por una ley, y hay ley entre quienes se da la injusticia, porque la justicia del juicio es el discernimiento entre lo justo y lo injusto. Donde hay injusticia se cometen acciones injustas (pero no siempre hay injusticia donde se cometen acciones injustas), y éstas consisten en atribuirse a uno mismo más de aquello que es bueno absolutamente hablando y menos de lo malo absolutamente hablando. Por eso no permitimos que nos mande un ser humano, sino la razón, porque el hombre hace eso en su
propio interés, y se convierte en tirano. El gobernante es guardián 1134 b
de la justicia, y si de la justicia, también de la igualdad. Se considera que no tiene más, si efectivamente es justo (porque no se atribuye a sí mismo más que a los otros de lo que es bueno absolutamente hablando, a no ser que le corresponda proporcionalmente; por eso se afana para el otro, y esta es la razón de que se diga que la justicia es un bien para el prójimo, como dijimos antes); de aquí que deba dársele una recompensa, y ésta es el honor y la dignidad; los que no se contentan con esto se hacen tiranos. La justicia del amo y la del padre no es la misma que la de los gobernantes, aunque es semejante. En efecto, no hay injustitia, de un modo absoluto, respecto de lo propio, y la propiedad y el hijo, hasta que llega a una edad determinada y se hace independiente, son como partes de uno mismo, y nadie se perjudica a sí mismo deliberadamente. Por eso no hay injusticia para con uno mismo, y, por tanto, tampoco hay injusticia ni justicia política en esas relaciones: quedamos, en efecto, en que esa clase de justicia era según ley, y en

πρὸς γυναῖκά ἐστι δίκαιον ἢ πρὸς τέκνα καὶ κτήματα· τοῦτο γὰρ ἐστι τὸ οἰκονομικὸν δίκαιον· ἕτερον δὲ καὶ τοῦτο
7 τοῦ πολιτικοῦ. Τοῦ δὲ πολιτικοῦ δικαίου τὸ μὲν φυσικόν ἐστι τὸ δὲ νομικόν, φυσικὸν μὲν τὸ πανταχοῦ τὴν αὐτὴν ἔχον δύναμιν, καὶ οὐ τῷ δοκεῖν ἢ μή, νομικὸν δὲ ὃ ἐξ ἀρχῆς μὲν οὐδὲν διαφέρει οὕτως ἢ ἄλλως, ὅταν δὲ θῶνται, διαφέρει, οἷον τὸ μνᾶς λυτροῦσθαι, ἢ τὸ αἶγα θύειν ἀλλὰ μὴ δύο πρόβατα, ἔτι ὅσα ἐπὶ τῶν καθ' ἕκαστα νομοθετοῦσιν, οἷον τὸ θύειν Βρασίδᾳ, καὶ τὰ ψηφισματώδη. δοκεῖ δ' ἐνίοις εἶναι πάντα τοιαῦτα, ὅτι τὸ μὲν φύσει ἀκίνητον καὶ πανταχοῦ τὴν αὐτὴν ἔχει δύναμιν, ὥσπερ τὸ πῦρ καὶ ἐνθάδε καὶ ἐν Πέρσαις καίει, τὰ δὲ δίκαια κινούμενα ὁρῶσιν. τοῦτο δ' οὐκ ἔστιν οὕτως ἔχον, ἀλλ' ἔστιν ὥς· καίτοι παρά γε τοῖς θεοῖς ἴσως οὐδαμῶς, παρ' ἡμῖν δ' ἔστι μέν τι καὶ φύσει, κινητὸν μέντοι πᾶν, ἀλλ' ὅμως ἐστὶ τὸ μὲν φύσει τὸ δ' οὐ φύσει. ποῖον δὲ φύσει τῶν ἐνδεχομένων καὶ ἄλλως ἔχειν, καὶ ποῖον οὔ ἀλλὰ νομικὸν καὶ συνθήκῃ, εἴπερ ἄμφω κινητὰ ὁμοίως, δῆλον. καὶ ἐπὶ τῶν ἄλλων ὁ αὐτὸς ἁρμόσει διορισμός· φύσει γὰρ ἡ δεξιὰ κρείττων, καίτοι ἐνδέχεται πάντας ἀμφιδεξίους γενέσθαι. τὰ δὲ κατὰ συνθήκην καὶ τὸ συμφέρον τῶν
1135 a δικαίων ὅμοιά ἐστι τοῖς μέτροις· οὐ γὰρ πανταχοῦ ἴσα τὰ οἰνηρὰ καὶ σιτηρὰ μέτρα, ἀλλ' οὗ μὲν ὠνοῦνται, μείζω, οὗ δὲ πωλοῦσιν, ἐλάττω. ὁμοίως δὲ καὶ τὰ μὴ φυσικὰ ἀλλ' ἀνθρώπινα δίκαια οὐ ταὐτὰ πανταχοῦ, ἐπεὶ οὐδ' αἱ πολιτεῖαι, ἀλλὰ μία μόνον πανταχοῦ κατὰ φύσιν ἡ ἀρίστη. τῶν δὲ δικαίων καὶ νομίμων ἕκαστον ὡς τὰ καθόλου πρὸς τὰ καθ' ἕκαστα ἔχει· τὰ μὲν γὰρ πραττόμενα πολλά, ἐκείνων δ' ἕκαστον ἕν· καθόλου γάρ. διαφέρει δὲ τὸ ἀδίκημα καὶ τὸ ἄδικον καὶ τὸ δικαίωμα καὶ τὸ δίκαιον· ἄδικον μὲν γάρ ἐστι τῇ φύσει ἢ τάξει· αὐτὸ δὲ τοῦτο, ὅταν πραχθῇ, ἀδίκημά ἐστι, πρὶν δὲ πραχθῆναι, οὔπω, ἀλλ' ἄδικον. ὁμοίως δὲ καὶ δικαίωμα· καλεῖται δὲ μᾶλλον δικαιοπράγημα τὸ κοινόν, δικαίωμα δὲ τὸ ἐπανόρθωμα τοῦ ἀδικήματος. καθ' ἕκαστον δὲ αὐτῶν, ποῖά τε εἴδη καὶ πόσα καὶ περὶ ποῖα

1135 a 11. post ἄδικον add. ὅτι (τι K^b) ὅταν πραχθῇ ἀδίκημα ἐστίν K^b L^b.

que tienen ley de un modo natural aquellos que son iguales en el mando y en la obediencia. Por esta razón la justicia se refiere más a la mujer que a los hijos o la propiedad; pero se trata en este caso de la justicia doméstica, que es también distinta de la política.

7

La justicia política se divide en natural y legal; natural, la que tiene en todas partes la misma fuerza, independientemente de que lo parezca o no, y legal la de aquello que en un principio da lo mismo que sea así o de otra manera, pero una vez establecido ya no da lo mismo, por ejemplo, que el rescate cueste una mina, o que se deba sacrificar una cabra y no dos ovejas, y todas las leyes establecidas para casos concretos, como ofrecer sacrificios en honor de Brasidas, y las disposiciones de la índole de los decretos. Algunos creen que toda justicia política es de esta clase, porque lo que es por naturaleza es inmutable y tiene en todas partes la misma fuerza, lo mismo que el fuego quema tanto aquí como en Persia, y constatan que la justicia varía. Esto no es cierto, pero lo es en un sentido; mejor dicho, para los dioses no lo es probablemente de ninguna manera; para nosotros, hay una justicia natural, y, sin embargo, toda justicia es variable; con todo, hay una justicia natural y otra no natural. Pero es claro cuál de entre las cosas que pueden ser de otra manera es natural y cuál no es natural sino legal o convencional, aunque ambas sean igualmente mutables. La misma distinción sirve para todo lo demás: así la mano derecha es por naturaleza la más fuerte y, sin embargo, es posible que todos lleguen a ser ambidiestros. La justicia fundada en la convención y en la utilidad es semejante a las medidas: las medidas del vino y del trigo no son 1135 *a*
iguales en todas partes, sino mayores donde se compra y menores donde se vende. De la misma manera las cosas que no son justas por naturaleza sino por convenio humano no son las mismas en todas partes, puesto que no lo son tampoco los regímenes políticos, si bien sólo uno es por naturaleza el mejor en todas partes.

Cada una de las cosas justas y legales es como lo universal respecto de lo particular: en efecto, los actos son muchos, pero cada una de aquéllas es una, porque es universal. El acto injusto es distinto de lo injusto, y el acto justo de lo justo. Lo injusto lo es por naturaleza o en virtud de una disposición, y eso mismo, cuando se ejecuta, es acto injusto, pero antes de ser ejecutado no lo es aún, sino sólo injusto. Y lo mismo el acto justo, pero se llama más bien acción justa a la común y acto de justicia a la reparación de la injusticia. Más adelante tendremos que considerarlos en particular y ver cuántas son sus formas y de qué índole sus objetos.

8 τυγχάνει ὄντα, ὕστερον ἐπισκεπτέον. Ὄντων δὲ τῶν δικαίων καὶ ἀδίκων τῶν εἰρημένων, ἀδικεῖ μὲν καὶ δικαιοπραγεῖ ὅταν ἑκών τις αὐτὰ πράττῃ· ὅταν δ' ἄκων, οὔτ' ἀδικεῖ οὔτε δικαιοπραγεῖ ἀλλ' ἢ κατὰ συμβεβηκός· οἷς γὰρ συμβέβηκε δικαίοις εἶναι ἢ ἀδίκοις, πράττουσιν. ἀδίκημα δὲ καὶ δικαιοπράγημα ὥρισται τῷ ἑκουσίῳ καὶ ἀκουσίῳ· ὅταν γὰρ ἑκούσιον ᾖ, ψέγεται, ἅμα δὲ καὶ ἀδίκημα τότ' ἐστιν· ὥστ' ἔσται τι ἄδικον μὲν ἀδίκημα δ' οὔπω, ἂν μὴ τὸ ἑκούσιον προσῇ. λέγω δ' ἑκούσιον μέν, ὥσπερ καὶ πρότερον εἴρηται, ὃ ἄν τις τῶν ἐφ' αὑτῷ ὄντων εἰδὼς καὶ μὴ ἀγνοῶν πράττῃ μήτε ὃν μήτε ᾧ μήτε οὗ ⟨ἕνεκα⟩, οἷον τίνα τύπτει καὶ τίνι καὶ τίνος ἕνεκα, κἀκείνων ἕκαστον μὴ κατὰ συμβεβηκὸς μηδὲ βίᾳ (ὥσπερ εἴ τις λαβὼν τὴν χεῖρα αὐτοῦ τύπτοι ἕτερον, οὐχ ἑκών· οὐ γὰρ ἐπ' αὐτῷ)· ἐνδέχεται δὲ τὸν τυπτόμενον πατέρα εἶναι, τὸν δ' ὅτι μὲν ἄνθρωπος ἢ τῶν παρόντων τις γινώσκειν, ὅτι δὲ πατὴρ ἀγνοεῖν· ὁμοίως δὲ τὸ τοιοῦτον διωρίσθω καὶ ἐπὶ τοῦ οὗ ἕνεκα, καὶ περὶ τὴν πρᾶξιν ὅλην. τὸ δὴ ἀγνοούμενον, ἢ μὴ ἀγνοούμενον μὲν μὴ ἐπ' αὐτῷ δ' ὄν, ἢ βίᾳ, ἀκούσιον. πολλὰ γὰρ καὶ τῶν φύ-
1135b σει ὑπαρχόντων εἰδότες καὶ πράττομεν καὶ πάσχομεν, ὧν οὐθὲν οὔθ' ἑκούσιον οὔτ' ἀκούσιόν ἐστιν, οἷον τὸ γηρᾶν ἢ ἀποθνήσκειν. ἔστι δ' ὁμοίως ἐπὶ τῶν ἀδίκων καὶ νων δικαίων καὶ τὸ κατὰ συμβεβηκός· καὶ γὰρ ἂν τὴν παρακαταθήκην ἀποδοίη τις ἄκων καὶ διὰ φόβον, ὃν οὔτε δίκαια πράττειν οὔτε δικαιοπραγεῖν φατέον ἀλλ' ἢ κατὰ συμβεβηκός. ὁμοίως δὲ καὶ τὸν ἀναγκαζόμενον καὶ ἄκοντα τὴν παρακαταθήκην μὴ ἀποδιδόντα κατὰ συμβεβηκὸς φατέον ἀδικεῖν καὶ τὰ ἄδικα πράττειν. τῶν δὲ ἑκουσίων τὰ μὲν προελόμενοι πράττομεν τὰ δ' οὐ προελόμενοι, προελόμενοι μὲν ὅσα προβουλευσάμενοι, ἀπροαίρετα δὲ ὅσ' ἀπροβούλευτα. τριῶν δὴ οὐσῶν βλαβῶν τῶν ἐν ταῖς κοινωνίαις, τὰ μὲν μετ' ἀγνοίας ἁμαρτήματά ἐστιν, ὅταν μήτε ὃν μήτε ὃ μήτε ᾧ μήτε οὗ ἕνεκα ὑπέλαβε πράξῃ· ἢ γὰρ οὐ βάλλειν ἢ οὐ τούτῳ ἢ οὐ τοῦτον ἢ οὐ τούτου ἕνεκα ᾠήθη, ἀλλὰ συνέβη οὐχ οὗ ἕνεκα ᾠήθη, οἷον οὐχ ἵνα τρώσῃ ἀλλ' ἵνα κεντήσῃ, ἢ οὐχ ὅν, ἢ οὐχ ᾧ. ὅταν μὲν οὖν παραλόγως ἡ βλάβη γένηται, ἀτύχημα· ὅταν δὲ μὴ παραλόγως, ἄνευ δὲ κακίας, ἁμάρτημα (ἁμαρτάνει μὲν γὰρ ὅταν ἡ ἀρχὴ ἐν αὐτῷ ᾖ τῆς

8

Siendo las acciones justas e injustas las que hemos dicho, se comete una injusticia o se obra con justicia cuando esas acciones se realizan voluntariamente; cuando se hacen involuntariamente, ni se comete injusticia ni se obra con justicia a no ser por accidente, puesto que se hace algo que resulta ser justo o injusto. Pero el acto justo y la acción justa se definen por su carácter voluntario o involuntario: cuando el acto injusto es voluntario es objeto de censura y a la vez se convierte en injusticia; de suerte que, si no se le añade lo voluntario, será algo injusto, pero no llegará a ser una acción injusta. Llamo voluntario, como se ha dicho antes, a todo lo que uno hace estando en su poder hacerlo o no, y sabiendo, no ignorando, a quién, con qué y para qué lo hace; por ejemplo, a quién está golpeando, con qué y para qué, y todo esto no por accidente ni forzado (como si golpea a otro cogiéndole otro la mano y contra su voluntad, porque entonces no depende de él). Puede ocurrir que el golpeado sea su padre y que él sepa que es un hombre o que es uno de los presentes, pero no sepa que es su padre, y la misma distinción puede hacerse respecto del fin y para toda la acción. Pues bien, lo que se ignora, o no se ignora pero no depende de uno o se hace por la fuerza, es involuntario. Muchas cosas naturales las hacemos y las sufrimos, en efecto, a sa- 1135 *b*
biendas sin que ninguna de ellas sea voluntaria ni involuntaria, como el envejecer o el morir. Y lo mismo tratándose de las acciones injustas que de las justas, es posible que lo sean por accidente; en efecto, uno puede restituir un depósito involuntariamente y por miedo, y entonces no debe decirse de él que hace una cosa justa o que obra justamente, a no ser por accidente. De los actos voluntarios, unos los realizamos eligiéndolos previamente y otros sin elegirlos; eligiéndolos, cuando son objeto de una deliberación previa; sin elegirlos, cuando no han sido objeto de esa deliberación. Pues bien, siendo de tres clases los daños que se infieren en las relaciones humanas, los que se cometen con ignorancia son equivocaciones, cuando no se hacen al que se pensó, ni con lo que se pensó, ni para lo que se pensó, porque o se creyó que no se hería, o que se hería con aquello, o con aquel fin, sino que sobrevino un resultado en que no se había pensado; por ejemplo, no se había hecho con intención de herir, sino de pinchar; o no se había hecho con intención de herir a aquél, o de herirle con aquello. Pues bien, cuando el daño se produce de un modo imprevisible, es un infortunio; cuando no se produce de un modo imprevisible, pero sí sin malicia, es una equivocación (pues uno se equivoca cuando la culpa se origina en él y

αἰτίας, ἀτυχεῖ δ᾽ ὅταν ἔξωθεν)· ὅταν δὲ εἰδὼς μὲν μὴ προβουλεύσας δέ, ἀδίκημα, οἷον ὅσα τε διὰ θυμὸν καὶ ἄλλα πάθη, ὅσα ἀναγκαῖα ἢ φυσικὰ συμβαίνει τοῖς ἀνθρώποις· ταῦτα γὰρ βλάπτοντες καὶ ἁμαρτάνοντες ἀδικοῦσι μέν, καὶ ἀδικήματά ἐστιν, οὐ μέντοι πω ἄδικοι διὰ ταῦτα οὐδὲ πονηροί· οὐ γὰρ διὰ μοχθηρίαν ἡ βλάβη· ὅταν δ᾽ ἐκ προαιρέσεως, ἄδικος καὶ μοχθηρός. διὸ καλῶς τὰ ἐκ θυμοῦ οὐκ ἐκ προνοίας κρίνεται· οὐ γὰρ ἄρχει ὁ θυμῷ ποιῶν, ἀλλ᾽ ὁ ὀργίσας. ἔτι δὲ οὐδὲ περὶ τοῦ γενέσθαι ἢ μὴ ἀμφισβητεῖται, ἀλλὰ περὶ τοῦ δικαίου· ἐπὶ φαινομένῃ γὰρ ἀδικίᾳ ἡ ὀργή ἐστιν. οὐ γὰρ ὥσπερ ἐν τοῖς συναλλάγμασι περὶ τοῦ γενέσθαι ἀμφισβητοῦσιν, ὧν ἀνάγκη τὸν ἕτερον εἶναι μοχθηρόν, ἂν μὴ διὰ λήθην αὐτὸ δρῶσιν· ἀλλ᾽ ὁμολογοῦντες περὶ τοῦ πράγματος, περὶ δὲ τοῦ ποτέρως δίκαιον ἀμφισβητοῦσιν (ὁ δ᾽ ἐπιβουλεύσας οὐκ ἀγνοεῖ), ὥστε ὃ μὲν οἴεται
1136 a ἀδικεῖσθαι, ὃ δ᾽ οὔ. ἐὰν δ᾽ ἐκ προαιρέσεως βλάψῃ, ἀδικεῖ· καὶ κατὰ ταῦτ᾽ ἤδη τὰ ἀδικήματα ὁ ἀδικῶν ἄδικος, ὅταν παρὰ τὸ ἀνάλογον ᾖ ἢ παρὰ τὸ ἴσον. ὁμοίως δὲ καὶ δίκαιος, ὅταν προελόμενος δικαιοπραγῇ· δικαιοπραγεῖ δέ, ἂν μόνον ἑκὼν πράττῃ. τῶν δ᾽ ἀκουσίων τὰ μέν ἐστι συγγνωμονικὰ τὰ δ᾽ οὐ συγγνωμονικά. ὅσα μὲν γὰρ μὴ μόνον ἀγνοοῦντες ἀλλὰ καὶ δι᾽ ἄγνοιαν ἁμαρτάνουσι, συγγνωμονικά, ὅσα δὲ μὴ δι᾽ ἄγνοιαν, ἀλλ᾽ ἀγνοοῦντες μὲν διὰ πάθος δὲ μήτε φυσικὸν μήτ᾽ ἀνθρώπινον, οὐ συγγνωμονικά.

9 Ἀπορήσειε δ᾽ ἄν τις, εἰ ἱκανῶς διώρισται περὶ τοῦ ἀδικεῖσθαι καὶ ἀδικεῖν, πρῶτον μὲν εἰ ἔστιν ὥσπερ Εὐριπίδης εἴρηκε, λέγων ἀτόπως

μητέρα κατέκταν τὴν ἐμήν, βραχὺς λόγος.
ἑκὼν ἑκοῦσαν, ἢ ⟨οὐχ⟩ ἑκοῦσαν οὐχ ἑκών;

πότερον γὰρ ὡς ἀληθῶς ἔστιν ἑκόντα ἀδικεῖσθαι, ἢ οὒ ἀλλ᾽ ἀκούσιον ἅπαν, ὥσπερ καὶ τὸ ἀδικεῖν πᾶν ἑκούσιον; καὶ ἆρα πᾶν οὕτως ἢ ἐκείνως, [ὥσπερ καὶ τὸ ἀδικεῖν πᾶν ἑκούσιον,] ἢ τὸ μὲν ἑκούσιον τὸ δ᾽ ἀκούσιον; ὁμοίως δὲ καὶ

1136 a 14. ⟨οὐχ⟩ ἑκοῦσαν Jackson: θέλουσαν cod. || 17. ὥσπερ — ἑκούσιον seclusit Bywater. || 23. ἔπειτα Bywater: ἐπεὶ codd.

es víctima de un infortunio cuando se origina fuera). Cuando se obra a sabiendas pero no de un modo deliberado, se comete una acción injusta, por ejemplo, a impulsos de la ira o de las demás pasiones que son inevitables o naturales en el hombre. Cuando los hombres cometen esta clase de daños y de equivocaciones, obran injustamente y aquéllos son injusticias, pero los autores no son por ello injustos ni malos, porque el daño no tiene por causa la maldad; pero si los hacen proponiéndoselos, son injustos y malos. Se juzga con razón que las acciones que proceden de la ira no son intencionadas, porque la iniciativa no la tiene el que obra movido por la ira, sino el que le irritó. Además, lo que se discute en este caso no es si el hecho ocurrió o no, sino su justicia, ya que la ira se produce con motivo de lo que parece una injusticia. En efecto, no se discute el hecho, como en los contratos, donde necesariamente uno de los dos procede con malicia, a no ser que obren por olvido; sino que, de acuerdo sobre el hecho, discuten sobre si fué justo (mientras que el que ha proyectado un daño tiene conciencia de esto), de suerte que el uno se cree víctima de una injusticia y el otro no la reconoce. 1136 a

Si el daño se produce con deliberación previa, se obra injustamente, y el que obra injustamente cometiendo estas injusticias es ya injusto siempre que viole la proporción o la igualdad. Igualmente un hombre será justo siempre que obre justamente en virtud de una elección, y obra justamente si sólo obra voluntariamente.

De las acciones involuntarias, unas son perdonables y otras no. Todos los errores que se cometen no sólo con ignorancia sino por ignorancia son perdonables; cuando la ignorancia no es la causa sino que es debida a su vez a una pasión que no es ni natural ni humana, no son perdonables.

9

Si hemos definido suficientemente el sufrir la injusticia y el cometerla, podría preguntarse uno en primer lugar si es exacto lo que Eurípides ha expresado al decir paradójicamente:

He matado a mi madre, en una palabra.
¿Voluntariamente y queriéndolo ella, o contra su voluntad y sin querer? (5),

¿Es que verdaderamente es posible ser víctima de una injusticia voluntariamente, o, por el contrario, esto es siempre involuntario así como el cometerla es siempre voluntario? Y también ¿es siempre de una índole o de la otra, como el cometer la injusticia es siempre voluntario, o es unas veces voluntario y otras involuntario? Y lo mismo res-

(5) *Alcmeón*, fr. 68.

ἐπὶ τοῦ δικαιοῦσθαι· τὸ γὰρ δικαιοπραγεῖν πᾶν ἑκούσιον· ὥστ᾽ εὔλογον ἀντικεῖσθαι ὁμοίως καθ᾽ ἑκάτερον, τό τ᾽ ἀδικεῖσθαι καὶ δικαιοῦσθαι ἢ ἑκούσιον ἢ ἀκούσιον εἶναι. ἄτοπον δ᾽ ἂν δόξειε καὶ ἐπὶ τοῦ δικαιοῦσθαι, εἰ πᾶν ἑκούσιον· ἔνιοι γὰρ δικαιοῦνται οὐχ ἑκόντες. ἔπειτα καὶ τόδε διαπορήσειεν ἄν τις, πότερον ὁ τὸ ἄδικον πεπονθὼς ἀδικεῖται πᾶς, ἢ ὥσπερ καὶ ἐπὶ τοῦ πράττειν, καὶ ἐπὶ τοῦ πάσχειν ἐστίν· κατὰ συμβεβηκὸς γὰρ ἐνδέχεται ἐπ᾽ ἀμφοτέρων μεταλαμβάνειν τῶν δικαίων· ὁμοίως δὲ δῆλον ὅτι καὶ ἐπὶ τῶν ἀδίκων· οὐ γὰρ ταὐτὸν τὸ τἄδικα πράττειν τῷ ἀδικεῖν οὐδὲ τὸ ἄδικα πάσχειν τῷ ἀδικεῖσθαι· ὁμοίως δὲ καὶ ἐπὶ τοῦ δικαιοπραγεῖν καὶ δικαιοῦσθαι· ἀδύνατον γὰρ ἀδικεῖσθαι μὴ ἀδικοῦντος ἢ δικαιοῦσθαι μὴ δικαιοπραγοῦντος. εἰ δ᾽ ἐστὶν ἁπλῶς τὸ ἀδικεῖν τὸ βλάπτειν ἑκόντα τινά, τὸ δ᾽ ἑκόντα εἰδότα καὶ ὃν καὶ ᾧ καὶ ὥς, ὁ δ᾽ ἀκρατὴς ἑκὼν βλάπτει αὐτὸς αὑτόν, ἑκών τ᾽ ἂν ἀδικοῖτο κἂν ἐνδέχοιτο αὐτὸς αὑτὸν ἀδικεῖν. ἔστι δὲ καὶ τοῦτο ἓν τῶν ἀπορουμένων, εἰ ἐνδέχε-
1136 b ται αὐτὸν αὑτὸν ἀδικεῖν. ἔτι ἑκὼν ἄν τις δι᾽ ἀκρασίαν ὑπ᾽ ἄλλου βλάπτοιτο ἑκόντος, ὥστ᾽ εἴη ἂν ἑκόντ᾽ ἀδικεῖσθαι. ἢ οὐκ ὀρθὸς ὁ διορισμός, ἀλλὰ προσθετέον τῷ βλάπτειν εἰδότα καὶ ὃν καὶ ᾧ καὶ τὸ παρὰ τὴν ἐκείνου βούλησιν; βλάπτεται μὲν οὖν τις ἑκὼν καὶ τἄδικα πάσχει, ἀδικεῖται δ᾽ οὐδεὶς ἑκών· οὐδεὶς γὰρ βούλεται, οὐδ᾽ ὁ ἀκρατής, ἀλλὰ παρὰ τὴν βούλησιν πράττει· οὔτε γὰρ βούλεται οὐδεὶς ὃ μὴ οἴεται εἶναι σπουδαῖον, ὅ τε ἀκρατὴς οὐχ ἃ οἴεται δεῖν πράττειν πράττει. ὁ δὲ τὰ αὑτοῦ διδούς, ὥσπερ Ὅμηρός φησι δοῦναι τὸν Γλαῦκον τῷ Διομήδει «χρύσεα χαλκείων, ἑκατόμβοι᾽ ἐννεαβοίων,» οὐκ ἀδικεῖται· ἐπ᾽ αὐτῷ γάρ ἐστι τὸ διδόναι, τὸ δ᾽ ἀδικεῖσθαι οὐκ ἐπ᾽ αὐτῷ, ἀλλὰ τὸν ἀδικοῦντα δεῖ ὑπάρχειν. περὶ μὲν οὖν τοῦ ἀδικεῖσθαι, ὅτι οὐχ ἑκούσιον, δῆλον.

Ἔτι δ᾽ ὧν προειλόμεθα δύ᾽ ἔστιν εἰπεῖν, πότερόν ποτ᾽

pecto del ser tratado justamente; porque el obrar justamente es siempre voluntario, de modo que es razonable que aquí también existiera la misma oposición y que tanto el recibir un trato injusto como el recibir un trato justo fuera o voluntario o involuntario. Pero parecería absurdo, aun en el caso de ser tratado justamente, que siempre fuera voluntario, porque algunos son tratados justamente sin quererlo ellos.

En segundo lugar también podría uno preguntarse si todo el que sufre algo injusto es tratado injustamente, o sucede con el sufrir la injusticia lo mismo que con el cometerla. Por accidente, en efecto, puede, en ambos casos, haber una parte de justicia, y lo mismo, evidentemente, de injusticia, porque no es lo mismo hacer cosas injustas que tratar injustamente, ni sufrir cosas injustas que ser tratado injustamente; y lo mismo ocurre también con hacer lo que es justo y tratar justamente, porque es imposible ser tratado injustamente si otro no trata injustamente, o ser tratado con justicia si otro no trata con justicia. Pues bien, si el tratar injustamente no consiste sino en hacer daño voluntariamente a alguien, sabiendo, además, a quién, con qué y cómo se hace el daño, y el incontinente se hace daño voluntariamente a sí mismo, podría recibir un trato injusto voluntariamente si es capaz de tratarse a sí mismo injustamente. (Y ésta es también una de las cuestiones que se plantean: si es posible que uno se trate injusta- 1136 *b*
mente a sí mismo.) Además uno puede por incontinencia dejarse hacer daño por otro voluntariamente, de modo que sería posible ser objeto de un trato injusto voluntariamente. ¿O es que tenemos que rectificar nuestra definición y añadir a «hacer daño sabiendo a quién, con qué y cómo», «contra la voluntad de aquél a quien se le hace»? Sin duda uno puede recibir un daño y sufrir injusticias voluntariamente, pero nadie es objeto de un trato injusto voluntariamente, porque ninguno lo quiere, ni aun el incontinente, sino que obra contra su voluntad. Nadie quiere, en efecto, lo que no cree bueno, y el incontinente hace lo que no cree que debe hacerse. El que da lo que es suyo, como Homero dice que Glauco dió a Diomedes «armas de oro por las de bronce, y valoradas en cien bueyes por las que en nueve se apreciaban» (6), no recibe un trato injusto; porque el dar está en su mano y el recibir un trato injusto no, sino que tiene que haber quien lo trate injustamente. Es claro, pues, que el ser tratado injustamente no es voluntario.

De las cuestiones que nos propusimos, dos quedan por tratar: si quien obra injustamente es el que asignó a otro más de lo que le corresponde o es el que tiene más de lo que merece, y si es posible tratarse injustamente a sí mismo. Si es posible lo que hemos mencionado en primer término y es el distribuidor quien obra injustamente y no el que tiene más de lo que le corresponde, si uno asigna a otro, a sabiendas y voluntariamente más que a sí mismo, se trata injustamente a sí mismo, y esto es lo que parecen hacer los modestos, porque el hombre bueno

(6) *Iliada*, VI, 236.

ἀδικεῖ ὁ νείμας παρὰ τὴν ἀξίαν τὸ πλέον ἢ ὁ ἔχων, καὶ εἰ ἔστιν αὐτὸν αὑτὸν ἀδικεῖν. εἰ γὰρ ἐνδέχεται τὸ πρότερον λεχθὲν καὶ ὁ διανέμων ἀδικεῖ ἀλλ᾽ οὐχ ὁ ἔχων τὸ πλέον, εἴ τις πλέον αὑτοῦ ἑτέρῳ νέμει εἰδὼς καὶ ἑκών, οὗτος αὐτὸς αὑτὸν ἀδικεῖ· ὅπερ δοκοῦσιν οἱ μέτριοι ποιεῖν· ὁ γὰρ ἐπιεικὴς ἐλαττωτικός ἐστιν. ἢ οὐδὲ τοῦτο ἁπλοῦν; ἑτέρου γὰρ ἀγαθοῦ, εἰ ἔτυχεν, πλεονεκτεῖ, οἷον δόξης ἢ τοῦ ἁπλῶς καλοῦ. ἔτι λύεται κατὰ τὸν διορισμὸν τοῦ ἀδικεῖν· οὐδὲν γὰρ παρὰ τὴν αὑτοῦ πάσχει βούλησιν, ὥστε οὐκ ἀδικεῖται διά γε τοῦτο, ἀλλ᾽ εἴπερ, βλάπτεται μόνον. φανερὸν δὲ ὅτι καὶ ὁ διανέμων ἀδικεῖ, ἀλλ᾽ οὐχ ὁ τὸ πλέον ἔχων ἀεί· οὐ γὰρ ᾧ τὸ ἄδικον ὑπάρχει ἀδικεῖ, ἀλλ᾽ ᾧ τὸ ἑκόντα τοῦτο ποιεῖν· τοῦτο δ᾽ ὅθεν ἡ ἀρχὴ τῆς πράξεως, ἥ ἐστιν ἐν τῷ διανέμοντι ἀλλ᾽ οὐκ ἐν τῷ λαμβάνοντι. ἔτι ἐπεὶ πολλαχῶς τὸ ποιεῖν λέγεται, καὶ ἔστιν ὡς τὰ ἄψυχα κτείνει καὶ ἡ χεὶρ καὶ ὁ οἰκέτης ἐπιτάξαντος, οὐκ ἀδικεῖ μέν, ποιεῖ δὲ τὰ ἄδικα. ἔτι εἰ μὲν ἀγνοῶν ἔκρινεν, οὐκ ἀδικεῖ κατὰ τὸ νομικὸν δίκαιον οὐδ᾽ ἄδικος ἡ κρίσις ἐστίν, ἔστι δ᾽ ὡς ἄδικος· ἕτερον γὰρ τὸ νομικὸν δίκαιον καὶ τὸ πρῶτον· εἰ δὲ γινώσκων

1137 a ἔκρινεν ἀδίκως, πλεονεκτεῖ καὶ αὐτὸς ἢ χάριτος ἢ τιμωρίας. ὥσπερ οὖν κἂν εἴ τις μερίσαιτο τοῦ ἀδικήματος, καὶ ὁ διὰ ταῦτα κρίνας ἀδίκως πλέον ἔχει· καὶ γὰρ ἐπ᾽ ἐκείνῳ τὸν ἀγρὸν κρίνας οὐκ ἀγρὸν ἀλλ᾽ ἀργύριον ἔλαβεν. Οἱ δ᾽ ἄνθρωποι ἐφ᾽ ἑαυτοῖς οἴονται εἶναι τὸ ἀδικεῖν· διὸ καὶ τὸ δίκαιον εἶναι ῥᾴδιον. τὸ δ᾽ οὐκ ἔστιν· συγγενέσθαι μὲν γὰρ τῇ τοῦ γείτονος καὶ πατάξαι τὸν πλησίον καὶ δοῦναι τῇ χειρὶ τὸ ἀργύριον ῥᾴδιον καὶ επ᾽ αὐτοῖς, ἀλλὰ τὸ ὡδὶ ἔχοντας ταῦτα ποιεῖν οὔτε ῥᾴδιον οὔτ᾽ ἐπ᾽ αὐτοῖς. ὁμοίως δὲ καὶ τὸ γνῶναι τὰ δίκαια καὶ τὰ ἄδικα οὐδὲν οἴονται σοφὸν εἶναι, ὅτι περὶ ὧν οἱ νόμοι λέγουσιν οὐ χαλεπὸν συνιέναι (ἀλλ᾽ οὐ ταῦτ᾽ ἐστὶ τὰ δίκαια ἀλλ᾽ ἢ κατὰ συμβεβηκός)· ἀλλὰ πῶς πραττόμενα καὶ πῶς νεμόμενα δίκαια, τοῦτο δὴ πλέον ἔργον ἢ τὰ ὑγιεινὰ εἰδέναι· ἐπεὶ κἀκεῖ μέλι καὶ οἶνον καὶ ἐλλέβορον καὶ καῦσιν καὶ τομὴν εἰδέναι ῥᾴδιον, ἀλλὰ πῶς δεῖ νεῖμαι πρὸς ὑγίειαν καὶ τίνι καὶ πότε, τοσοῦτον ἔργον ὅσον ἰατρὸν εἶναι. δι᾽ αὐτὸ δὲ τοῦτο καὶ τοῦ δικαίου

1137 a 20. ἀνιάτοις καὶ κακοῖς L[b] M[b] Γ.

es propenso a ceder. Quizá esto tampoco sea tan simple, porque puede suceder que tenga entonces una parte mayor de otro bien, por ejemplo, de buen nombre o simplemente de hermosura moral. La cuestión se resuelve además con la definición del trato injusto: ese hombre no sufre nada contra su voluntad, de modo que, en esto al menos, no es víctima de un trato injusto; en todo caso sólo es perjudicado. Es manifiesto también que el distribuidor obra injustamente, pero no siempre el que tiene más de lo que le corresponde, pues no es el que se halla en posesión de lo que es injusto quien comete la injusticia, sino aquél en quien se da el hacer tal cosa voluntariamente, es decir, aquél de quien procede el principio de la acción, que está en el que distribuye y no en el que recibe. Además, como la palabra «hacer» se emplea en muchos sentidos, y en un sentido puede decirse que mata un objetivo inanimado, o la mano, o el esclavo a quien se le ordena, el que tiene más de lo que le corresponde no obra injustamente, pero *hace* una cosa injusta.

Además, si el distribuidor juzga con ignorancia, no obra injustamente según la justicia legal, ni su juicio es injusto, pero es injusto en cierto sentido, porque la justicia legal es distinta de la primaria; pero si juzgó injustamente con conocimiento es que él mismo pretende tener 1137 *a*
más de lo que le corresponde de gratitud o de venganza. Lo mismo, pues, que si uno se asignara una parte de un beneficio injusto, el que distribuye injustamente por aquellos motivos tiene más de lo que le corresponde; tampoco el otro al repartir tierras, recibe tierras, sino dinero.

Los hombres piensan que el obrar injustamente está en su poder, y que, por tanto, también la justicia es fácil. Pero esto no es así; efectivamente, cohabitar con la mujer del vecino, herir al prójimo y sobornar, es fácil y está en su poder; pero el hacer estas cosas porque se es de cierta manera, ni es fácil ni está en su poder. Igualmente creen que para conocer lo que es justo y lo que es injusto no se requiere sabiduría porque aquello de que las leyes hablan no es difícil de comprender (aunque eso no es lo justo sino por accidente); pero cuesta más trabajo sin duda saber cómo hay que obrar y cómo hay que distribuir para hacerlo con justicia, que saber qué cosas son buenas para la salud. También aquí es fácil saber que lo son la miel, el vino, el eléboro, cauterizar y cortar, pero cómo se ha de aplicar esto para que sea saludable, y a quién y cuándo, es tan difícil como ser médico. Por la misma razón

οἴονται εἶναι οὐδὲν ἧττον τὸ ἀδικεῖν, ὅτι οὐχ ἧττον ὁ δίκαιος ἀλλὰ καὶ μᾶλλον δύναιτ᾿ ἂν ἕκαστον πρᾶξαι τούτων· καὶ γὰρ συγγενέσθαι γυναικὶ καὶ πατάξαι καὶ ὁ ἀνδρεῖος τὴν ἀσπίδα ἀφεῖναι καὶ στραφεὶς ἐφ᾿ ὁποτεραοῦν τρέχειν. ἀλλὰ τὸ δειλαίνειν καὶ ἀδικεῖν οὐ τὸ ταῦτα ποιεῖν ἐστί, πλὴν κατὰ συμβθβηκός, ἀλλὰ τὸ ὡδὶ ἔχοντα ταῦτα ποιεῖν, ὥσπερ καὶ τὸ ἰατρεύειν καὶ τὸ ὑγιάζειν οὐ τὸ τέμνειν ἢ μὴ τέμνειν ἢ φαρμακεύειν ἢ μὴ φαρμακεύειν ἐστίν, ἀλλὰ τὸ ὡδί. ἔστι δὲ τὰ δίκαια ἐν τούτοις οἷς μέτεστι τῶν ἁπλῶς ἀγαθῶν, ἔχουσι δ᾿ ὑπερβολὴν ἐν ταύτοις καὶ ἔλλειψιν· τοῖς μὲν γὰρ οὐκ ἔστιν ὑπερβολὴ αὐτῶν, οἷον ἴσως τοῖς θεοῖς, τοῖς δ᾿ οὐδὲν μόριον ὠφέλιμον, τοῖς ἀνιάτως κακοῖς, ἀλλὰ πάντα βλάπτει, τοῖς δὲ μέχρι του· διὰ τοῦτ᾿ ἀνθρώπινόν ἐστιν.

10 Περὶ δὲ ἐπιεικείας καὶ τοῦ ἐπιεικοῦς, πῶς ἔχει ἡ μὲν ἐπιείκεια πρὸς δικαιοσύνην τὸ δ᾿ ἐπιεικὲς πρὸς τὸ δίκαιον, ἐχόμενόν ἐστιν εἰπεῖν. οὔτε γὰρ ὡς ταὐτὸν ἁπλῶς οὔθ᾿ ὡς ἕτερον τῷ γένει φαίνεται σκοπουμένοις. καὶ ὁτὲ μὲν τὸ ἐπιεικὲς ἐπαινοῦμεν καὶ ἄνδρα τὸν τοιοῦτον, ὥστε καὶ ἐπὶ 1137 a τὰ ἄλλα ἐπαινοῦντες μεταφέρομεν ἀντὶ τοῦ ἀγαθοῦ, τὸ ἐπιεικέστερον ὅτι βέλτιον δηλοῦντες· ὁτὲ δὲ τῷ λόγῳ ἀκολουθοῦσι φαίνεται ἄτοπον εἰ τὸ ἐπιεικὲς παρὰ τὸ δίκαιόν τι ὂν ἐπαινετόν ἐστιν· ἢ γὰρ τὸ δίκαιον οὐ σπουδαῖον, ἢ τὸ ἐπιεικὲς οὐ δίκαιον, εἰ ἄλλο· ἢ εἰ ἄμφω σπουδαῖα, ταὐτόν ἐστιν. ἡ μὲν οὖν ἀπορία σχεδὸν συμβαίνει διὰ ταῦτα περὶ τὸ ἐπιεικές, ἔχει δ᾿ ἅπαντα τρόπον τινὰ ὀρθῶς καὶ οὐδὲν ὑπεναντίον ἑαυτοῖς· τό τε γὰρ ἐπιεικὲς δικαίου τινὸς ὂν βέλτιόν ἐστι δίκαιον, καὶ οὐχ ὡς ἄλλο τι γένος ὂν βέλτιόν ἐστι τοῦ δικαίου. ταὐτὸν ἄρα δίκαιον καὶ ἐπιεικές, καὶ ἀμφοῖν σπουδαίοιν ὄντοιν κρεῖττον τὸ ἐπιεικές. ποιεῖ δὲ τὴν ἀπορίαν ὅτι τὸ ἐπιεικὲς δίκαιον μέν ἐστιν, οὐ τὸ κατὰ νόμον δέ, ἀλλ᾿ ἐπανόρθωμα νομίμου δικαίου. αἴτιον δ᾿ ὅτι ὁ μὲν νόμος καθόλου πᾶς, περὶ ἐνίων δ᾿ οὐχ οἷόν τε ὀρθῶς εἰπεῖν καθόλου. ἐν οἷς οὖν ἀνάγκη μὲν εἰπεῖν καθόλου, μὴ οἷόν τε δὲ ὀρθῶς, τὸ ὡς ἐπὶ τὸ πλέον λαμβάνει ὁ νόμος, οὐκ ἀγνοῶν τὸ ἁμαρτανόμενον. καὶ ἔστιν οὐδὲν ἧττον ὀρθός· τὸ γὰρ ἁμάρτημα οὐκ ἐν τῷ νόμῳ οὐδ᾿ ἐν τῷ νομοθέτῃ ἀλλ᾿ ἐν τῇ φύσει τοῦ πράγματός ἐστιν· εὐθὺς γὰρ τοιαύτη ἡ τῶν πρακτῶν ὕλη ἐστίν. ὅταν οὖν λέγῃ μὲν ὁ νόμος καθόλου,

piensan también que no es menos propio del justo el obrar injustamente ya que el justo no está menos capacitado, sino más, para hacer cualquiera de esas cosas: cohabitar con una mujer o herir al prójimo; y el valiente para soltar el escudo, dar media vuelta y correr en cualquier dirección. Pero el ser cobarde o injusto no consiste en hacer esas cosas, a no ser por accidente, sino en hacerlas porque se es de cierta manera, lo mismo que el practicar la medicina y curar no consiste en cortar o no cortar, aplicar un remedio o no aplicarlo, sino en hacer estas cosas de cierta manera.

Lo justo se da entre aquellos que participan de las cosas buenas en sí mismas y que pueden tener exceso o defecto de ellas; porque hay quienes no pueden tener exceso de ellas, como quizá los dioses, y otros a quienes no les es beneficiosa parte alguna de ellos, los malos sin remedio, a quienes todo les hace daño, y otros a quienes benefician en cierta medida. Por eso la justicia es una cosa humana.

10

Hemos de hablar ahora de la equidad y lo equitativo (ἐπιεικές), en qué relación está la equidad respecto de la justicia y lo equitativo respecto de lo justo. En efecto, cuando se los considera, no aparecen ni como idénticos sin más, ni como pertenecientes a géneros distintos, y unas veces alabamos lo equitativo y al hombre que lo es de modo que hasta cuando alabamos las otras virtudes trasladamos a ellas esta cali- 1137 b
ficación en lugar de «bueno», dando a ἐπιεικέστερον el sentido de «mejor», y otras veces, al razonar sobre ello, nos parece absurdo que lo equitativo, siendo algo distinto de lo justo, sea laudable; porque, o lo justo no es bueno, o lo equitativo no es justo, si es otra cosa; y si ambas cosas son buenas, son lo mismo.

Estas son, aproximadamente, las consideraciones que suscitan el problema de lo equitativo. Todas tienen razón en cierto modo y ninguna está en contradicción con las demás. Porque lo equitativo, si bien es mejor que una especie de justicia, es justo, y no es mejor que lo justo como si se tratara de otro género. Lo mismo es, por tanto, justo y equitativo, y siendo ambos buenos, es mejor lo equitativo. Lo que ocasiona la dificultad es que lo equitativo es justo, pero no en el sentido de la ley, sino como una rectificación de la justicia legal. La causa de ello es que toda ley es universal, y hay cosas que no se pueden tratar rectamente de un modo universal. En aquellos casos, pues, en que es preciso hablar de un modo universal, pero no es posible hacerlo rectamente, la ley toma en consideración lo más corriente, sin desconocer su yerro. Y no por eso es menos recta, porque el yerro no está en la ley, ni en el legislador, sino en la naturaleza de la cosa, puesto que tal es desde luego la índole de las cosas prácticas. Por tanto, cuando la ley se

συμβῇ δ' ἐπὶ τούτου παρὰ τὸ καθόλου, τότε ὀρθῶς ἔχει, ᾗ παραλείπει ὁ νομοθέτης καὶ ἥμαρτεν ἁπλῶς εἰπών, ἐπανορθοῦν τὸ ἐλλειφθέν, ὃ κἂν ὁ νομοθέτης αὐτὸς ἂν εἶπεν ἐκεῖ παρών, καὶ εἰ ᾔδει, ἐνομοθέτησεν. διὸ δίκαιον μέν ἐστι, καὶ βέλτιόν τινος δικαίου, οὐ τοῦ ἁπλῶς δὲ ἀλλὰ τοῦ διὰ τὸ ἁπλῶς ἁμαρτήματος. καὶ ἔστιν αὕτη ἡ φύσις ἡ τοῦ ἐπιεικοῦς, ἐπανόρθωμα νόμου, ᾗ ἐλλείπει διὰ τὸ καθόλου. τοῦτο γὰρ αἴτιον καὶ τοῦ μὴ πάντα κατὰ νόμον εἶναι, ὅτι περὶ ἐνίων ἀδύνατον θέσθαι νόμον, ὥστε ψηφίσματος δεῖ. τοῦ γὰρ ἀορίστου ἀόριστος καὶ ὁ κανών ἐστιν, ὥσπερ καὶ τῆς Λεσβίας οἰκοδομίας ὁ μολίβδινος κανών· πρὸς γὰρ τὸ σχῆμα τοῦ λίθου μετακινεῖται καὶ οὐ μένει ὁ κανών, καὶ τὸ ψήφισμα πρὸς τὰ πράγματα. τί μὲν οὖν ἐστὶ τὸ ἐπιεικές, καὶ ὅτι δίκαιον καὶ τινὸς βέλτιον δικαίου, δῆλον. φανερὸν δ' ἐκ τούτου καὶ ὁ ἐπιεικὴς τίς ἐστιν· ὁ γὰρ τῶν τοιούτων προαι-
1138a ρετικὸς καὶ πρακτικός, καὶ ὁ μὴ ἀκριβοδίκαιος ἐπὶ τὸ χεῖρον ἀλλ' ἐλαττωτικός, καίπερ ἔχων τὸν νόμον βοηθόν, ἐπιεικής ἐστι, καὶ ἡ ἕξις αὕτη ἐπιείκεια, δικαιοσύνη τις οὖσα καὶ οὐχ ἑτέρα τις ἕξις.

11 Πότερον δ' ἐνδέχεται ἑαυτὸν ἀδικεῖν ἢ οὔ, φανερὸν ἐκ τῶν εἰρημένων. τὰ μὲν γάρ ἐστι τῶν δικαίων τὰ κατὰ πᾶσαν ἀρετὴν ὑπὸ τοῦ νόμου τεταγμένα, οἷον οὐ κελεύει ἀποκτιννύναι ἑαυτὸν ὁ νόμος, ἃ δὲ μὴ κελεύει, ἀπαγορεύει. ἔτι ὅταν παρὰ τὸν νόμον βλάπτῃ μὴ ἀντιβλάπτων ἑκών, ἀδικεῖ, ἑκὼν δὲ ὁ εἰδὼς καὶ ὃν καὶ ᾧ· ὁ δὲ δι' ὀργὴν ἑαυτὸν σφάττων ἑκὼν τοῦτο δρᾷ παρὰ τὸν ὀρθὸν λόγον, ὃ οὐκ ἐᾷ ὁ νόμος· ἀδικεῖ ἄρα. ἀλλὰ τίνα; ἢ τὴν πόλιν, αὑτὸν δ' οὔ; ἑκὼν γὰρ πάσχει, ἀδικεῖται δ' οὐδεὶς ἑκών. διὸ καὶ ἡ πόλις ζημιοῖ, καί τις ἀτιμία πρόσεστι τῷ ἑαυτὸν διαφθείραντι ὡς τὴν πόλιν ἀδικοῦντι. ἔτι καθ' ὃ ἄδικος μόνον ὁ ἀδικῶν καὶ μὴ ὅλως φαῦλος, οὐκ ἔστιν ἀδικῆσαι ἑαυτόν (τοῦτο γὰρ ἄλλο ἐκείνου· ἔστι γάρ πως ὁ ἄδικος οὕτω πονηρὸς ὥσπερ ὁ δειλός, οὐχ ὡς ὅλην ἔχων τὴν πονηρίαν, ὥστ' οὐδὲ κατὰ ταύτην ἀδικεῖ)· ἅμα γὰρ ἂν τῷ αὐτῷ εἴη ἀφῃρῆσθαι καὶ προσκεῖσθαι τὸ αὐτό· τοῦτο δὲ ἀδύνατον, ἀλλ' ἀεὶ ἐν

1138 a 10. νόμον M^b Γ. || 14. μόνον ὁ Lambinus: ὁ μόνον codd.

expresa universalmente y surge a propósito de esa cuestión algo que queda fuera de la formulación universal, entonces está bien, allí donde no alcanza el legislador y yerra al simplificar, corregir la omisión, aquello que el legislador mismo habría dicho si hubiera estado allí y habría hecho constar en la ley si hubiera sabido. Por eso lo equitativo en justo, y mejor que una clase de justicia; no que la justicia absoluta, pero sí que el error producido por su carácter absoluto. Esta es también la causa de que no todo se regule por la ley, porque sobre algunas cosas es imposible establecer una ley, de modo que hay necesidad de un decreto. En efecto, tratándose de lo indefinido, la regla es también indefinida, como la regla de plomo de los arquitectos lesbios, que se adapta a la forma de la piedra y no es rígida, y como los decretos que se adaptan a los casos.

Queda aclarado, pues, qué es lo equitativo, y qué es justo, y mejor que cierta clase de justicia. Con ello queda también de manifiesto quién es el hombre equitativo: aquél que elige y practica esta clase de justicia y no exige una justicia minuciosa en el mal sentido, sino que sabe 1138 *a*
ceder aun cuando tiene la ley de su parte, es equitativo, y esta disposición de carácter es la equidad, que es una clase de justicia y no una disposición de otra índole.

11

Si es posible ser injusto consigo mismo o no, resulta claro con lo dicho. En efecto, una clase de acciones justas son las que se conforman a cualquier virtud y están prescritas por la ley; por ejemplo, la ley no autoriza a suicidarse, y lo que no autoriza, lo prohibe. Por otro lado, siempre que uno hace daño a otro contra la ley, voluntariamente y sin que el otro se lo haya hecho a él, obra injustamente; y lo hace voluntariamente si sabe a quién y con qué; y el que, en un acceso de ira, se degüella voluntariamente, lo hace en contra de la recta razón, cosa que la ley no permite, luego obra injustamente. Pero ¿contra quién? ¿No es verdad que contra la ciudad, y no contra sí mismo? Sufre, en efecto, voluntariamente, pero nadie es objeto de un trato injusto voluntariamente. Por eso también la ciudad lo castiga, y se impone cierta pérdida de derechos civiles al que intenta destruirse a sí mismo, por considerarse que comete una injusticia contra la ciudad.

Además, en el sentido en que el que obra injustamente es sólo injusto y no enteramente malo, no es posible ser injusto consigo mismo (este sentido es distinto del otro: el injusto es en cierto modo malo como el cobarde, no en el sentido de que tiene la maldad total, de modo que tampoco al obrar injustamente lo hace con esa maldad total); en efecto, sería entonces posible que uno mismo estuviera desposeído de una cosa y la tuviera al mismo tiempo, y esto es imposible, porque lo justo y lo injusto requieren necesariamente más de una persona. Además la injusticia tiene que ser voluntaria, y ser libremente elegida,

πλείοσιν ἀνάγκη εἶναι τὸ δίκαιον καὶ τὸ ἄδικον. ἔτι δὲ ἑκούσιόν τε καὶ ἐκ προαιρέσεως καὶ πρότερον· ὁ γὰρ διότι ἔπαθε καὶ τὸ αὐτὸ ἀντιποιῶν οὐ δοκεῖ ἀδικεῖν· αὐτὸς δ' αὑτόν, ταὐτὰ ἅμα καὶ πάσχει καὶ ποιεῖ. ἔτι εἴη ἂν ἑκόντα ἀδικεῖσθαι. πρὸς δὲ τούτοις, ἄνευ τῶν κατὰ μέρος ἀδικημάτων οὐδεὶς ἀδικεῖ, μοιχεύει δ' οὐδεὶς τὴν ἑαυτοῦ οὐδὲ τοιχωρυχεῖ τὸν ἑαυτοῦ τοῖχον οὐδὲ κλέπτει τὰ αὑτοῦ. ὅλως δὲ λύεται τὸ αὑτὸν ἀδικεῖν καὶ κατὰ τὸν διορισμὸν τὸν περὶ τοῦ ἑκουσίως ἀδικεῖσθαι. φανερὸν δὲ καὶ ὅτι ἄμφω μὲν φαῦλα, καὶ τὸ ἀδικεῖσθαι καὶ τὸ ἀδικεῖν (τὸ μὲν γὰρ ἔλαττον τὸ δὲ πλέον ἔχειν ἐστὶ τοῦ μέσου καὶ ὥσπερ ὑγιεινὸν μὲν ἐν ἰατρικῇ, εὐεκτικὸν δὲ ἐν γυμναστικῇ)· ἀλλ' ὅμως χεῖρον τὸ ἀδικεῖν· τὸ μὲν γὰρ ἀδικεῖν μετὰ κακίας καὶ ψεκτόν, καὶ κακίας ἢ τῆς τελείας καὶ ἁπλῶς ἢ ἐγγύς (οὐ γὰρ ἅπαν τὸ ἑκούσιον μετὰ ἀδικίας), τὸ δ' ἀδικεῖσθαι ἄνευ κακίας καὶ ἀδικίας. καθ' αὑτὸ μὲν οὖν τὸ ἀδικεῖσθαι ἧττον φαῦλον, κατὰ 1138 b συμβεβηκὸς δ' οὐδὲν κωλύει μεῖζον εἶναι κακόν. ἀλλ' οὐδὲν μέλει τῇ τέχνῃ, ἀλλὰ πλευρῖτιν λέγει μείζω νόσον προσπταίσματος· καίτοι γένοιτ' ἄν ποτε θάτερον κατὰ συμβεβηκός, εἰ προσπταίσαντα διὰ τὸ πεσεῖν συμβαίη ὑπὸ τῶν πολεμίων ληφθῆναι ἢ ἀποθανεῖν. κατὰ μεταφορὰν δὲ καὶ ὁμοιότητα ἔστιν οὐκ αὐτῷ πρὸς αὑτὸν δίκαιον ἀλλὰ τῶν αὐτοῦ τισίν, οὐ πᾶν δὲ δίκαιον ἀλλὰ τὸ δεσποτικὸν ἢ τὸ οἰκονομικόν. ἐν τούτοις γὰρ τοῖς λόγοις διέστηκε τὸ λόγον ἔχον μέρος τῆς ψυχῆς πρὸς τὸ ἄλογον· εἰς ἃ δὴ βλέπουσι καὶ δοκεῖ εἶναι ἀδικία πρὸς αὑτόν, ὅτι ἐν τούτοις ἔστι πάσχειν τι παρὰ τὰς ἑαυτῶν ὀρέξεις· ὥσπερ οὖν ἄρχοντι καὶ ἀρχομένῳ εἶναι πρὸς ἄλληλα δίκαιόν τι καὶ τούτοις. περὶ μὲν οὖν δικαιοσύνης καὶ τῶν ἄλλων, τῶν ἠθικῶν ἀρετῶν, διωρίσθω τὸν τρόπον τοῦτον.

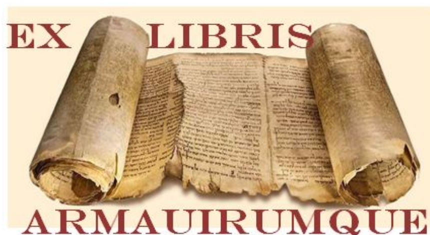
y tener la iniciativa, porque del que paga con la misma moneda lo que le hicieron no se piensa que obra injustamente; pero si se trata de uno mismo, se sufre y se hace lo mismo a la vez. Además, sería posible entonces ser tratado con injusticia voluntariamente. Aparte de todo esto, nadie obra injustamente sin cometer injusticias particulares, y nadie adultera con su propia mujer, ni viola su propia casa, ni roba lo que le pertenece.

En general, la cuestión de la injusticia contra uno mismo se resuelve con la distinción que establecimos a propósito de ser tratado con injusticia voluntariamente.

Es manifiesto también que las dos cosas son malas, sufrir la injusticia y cometerla (en efecto, lo uno consiste en tener menos y lo otro en tener más de lo intermedio, que es aquí como lo sano en la medicina y la buena forma en la gimnasia); con todo, es peor cometerla, porque el cometer la injusticia implica vicio y es reprensible, y un vicio que es o el completo y absoluto, o poco menos (ya que no toda acción injusta voluntaria implica injusticia de carácter); mientras que el ser injustamente tratado no envuelve vicio ni injusticia. En sí mismo, por consiguiente, el sufrir la injusticia es menos malo, pero, accidentalmente, nada impide que sea el mayor mal. Esto, sin embargo, no inte- 1138 b
resa a la teoría, que considera la pleuritis como una enfermedad más grave que un tropezón, aunque podría darse el caso de que éste resultara más grave por accidente, si por tropezar uno cayera, y por caer fuera cogido por el enemigo o muriera.

Metafóricamente, y por semejanza, puede hablarse, no de una justicia de uno para consigo mismo, sino de una justicia entre ciertas partes de uno, no cualquier justicia, sino la del amo o la doméstica, pues en esa relación está la parte racional del alma respecto de la irracional; y es precisamente cuando se mira a esas partes cuando parece que es posible la injusticia consigo mismo, porque esas partes pueden sufrir algo contra sus propios deseos, y, por tanto, parece que también ellas tienen entre sí una justicia como la que existe entre gobernante y gobernado.

Queden, pues, definidas de esta manera la justicia y las demás virtudes morales.



Z.

Ἐπεὶ δὲ τυγχάνομεν πρότερον εἰρηκότες ὅτι δεῖ τὸ μέσον αἱρεῖσθαι, μὴ τὴν ὑπερβολὴν μηδὲ τὴν ἔλλειψιν, τὸ δὲ μέσον ἐστὶν ὡς ὁ λόγος ὁ ὀρθὸς λέγει, τοῦτο διέλωμεν. ἐν πάσαις γὰρ ταῖς εἰρημέναις ἕξεσι, καθάπερ καὶ ἐπὶ τῶν ἄλλων, ἔστι τις σκοπὸς πρὸς ὃν ἀποβλέπων ὁ τὸν λόγον ἔχων ἐπιτείνει καὶ ἀνίησιν, καί τις ἔστιν ὅρος τῶν μεσοτήτων, ἅς μεταξύ φαμεν εἶναι τῆς ὑπερβολῆς καὶ τῆς ἐλλείψεως, οὔσας κατὰ τὸν ὀρθὸν λόγον. ἔστι δὲ τὸ μὲν εἰπεῖν οὕτως ἀληθὲς μέν, οὐθὲν δὲ σαφές· καὶ γὰρ ἐν ταῖς ἄλλαις ἐπιμελείαις, περὶ ὅσας ἐστὶν ἐπιστήμη, τοῦτ᾽ ἀληθὲς μὲν εἰπεῖν, ὅτι οὔτε πλείω οὔτε ἐλάττω δεῖ πονεῖν οὐδὲ ῥᾳθυμεῖν, ἀλλὰ τὰ μέσα καὶ ὡς ὁ ὀρθὸς λόγος· τοῦτο δὲ μόνον ἔχων ἄν τις οὐδὲν ἂν εἰδείη πλέον, οἷον ποῖα δεῖ προσφέρεσθαι πρὸς τὸ σῶμα, εἴ τις εἴπειεν ὅτι ὅσα ἡ ἰατρικὴ κελεύει καὶ ὡς ὁ ταύτην ἔχων. διὸ δεῖ καὶ περὶ τὰς τῆς ψυχῆς ἕξεις μὴ μόνον ἀληθῶς εἶναι τοῦτ᾽ εἰρημένον, ἀλλὰ καὶ διωρισμένον τίς ἐστιν ὁ ὀρθὸς λόγος καὶ τούτου τίς ὅρος.

Τὰς δὴ τῆς ψυχῆς ἀρετὰς διελόμενοι τὰς μὲν εἶναι τοῦ 1139a ἤθους ἔφαμεν τὰς δὲ τῆς διανοίας. περὶ μὲν οὖν τῶν ἠθικῶν διεληλύθαμεν, περὶ δὲ τῶν λοιπῶν, περὶ ψυχῆς πρῶτον εἰπόντες, λέγωμεν οὕτως. πρότερον μὲν οὖν ἐλέχθη δύ᾽ εἶναι μέρη τῆς ψυχῆς, τό τε λόγον ἔχον καὶ τὸ ἄλογον· νῦν δὲ περὶ τοῦ λόγον ἔχοντος τὸν αὐτὸν τρόπον διαιρετέον. καὶ ὑποκείσθω δύο τὰ λόγον ἔχοντα, ἓν μὲν ᾧ θεωροῦμεν τὰ τοιαῦτα τῶν ὄντων ὅσων αἱ ἀρχαὶ μὴ ἐνδέχονται ἄλλως ἔχειν, ἓν δὲ ᾧ τὰ ἐνδεχόμενα· πρὸς γὰρ τὰ τῷ γένει ἕτερα καὶ τῶν τῆς ψυχῆς μορίων ἕτερον τῷ γένει τὸ πρὸς ἑκάτερον πεφυκός, εἴπερ καθ᾽ ὁμοιότητά τινα καὶ οἰκειότητα ἡ γνῶσις ὑπάρχει αὐτοῖς. λεγέσθω δὲ τούτων τὸ μὲν ἐπιστημονικὸν τὸ δὲ λογιστικόν· τὸ γὰρ βουλεύεσθαι καὶ λο-

Libro VI

1

Puesto que hemos dicho que se debe elegir el término medio y no el exceso ni el defecto, y que el término medio es lo que dice la recta razón, analicemos esto. En todas las disposiciones morales de que hemos hablado, así como en las demás, hay un blanco mirando al cual pone en tensión o afloja su actividad el que posee la regla justa, y hay un cierto límite de los términos medios que decimos se encuentran entre el exceso y el defecto y son conforme a la recta razón. Esta afirmación es, sin duda, verdadera, pero no es clara, ya que también, tratándose de otras ocupaciones de las que hay ciencia, puede decirse con verdad que no se debe intensificar ni aflojar el esfuerzo más ni menos de lo debido, sino un término medio, y como lo prescribe la regla justa. Pero si sólo se tuviera esto, no se sabría más por ello; por ejemplo, no sabríamos qué clase de remedios debemos aplicar a nuestro cuerpo si alguien nos dijera que los que aconseja la medicina y como lo dice el que la posee. Por eso también, cuando se trata de las disposiciones del alma, no basta con que sea verdad lo que hemos dicho, sino que hay que definir además cuál es la recta razón o regla y cuál su límite.

Al analizar las virtudes del alma dijimos que unas eran propias del 1139 *a*
carácter y otras del intelecto. Las morales, las hemos estudiado; de las demás vamos a tratar ahora, después de hablar del alma. Dijimos antes que el alma tiene dos partes: la racional y la irracional; ahora hemos de dividir de la misma manera la racional. Demos por sentado que son dos las partes racionales: una, aquella con la cual contemplamos la clase de entes cuyos principios no pueden ser de otra manera, y otra con que contemplamos los que tienen esa posibilidad; porque correspondiéndose con objetos de distinto género, las partes del alma que naturalmente se corresponden con cada uno son también de distinto género, ya que es por cierta semejanza y parentesco con ellos por lo que los pueden conocer. Llamemos a la primera, la científica,

γίζεσθαι ταὐτόν, οὐδεὶς δὲ βουλεύεται περὶ τῶν μὴ ἐνδεχομένων ἄλλως ἔχειν. ὥστε τὸ λογιστικόν ἐστιν ἕν τι μέρος τοῦ λόγον ἔχοντος. ληπτέον ἄρ' ἑκατέρου τούτων τίς ἡ βελτίστη ἕξις· αὕτη γὰρ ἀρετὴ ἑκατέρου, ἡ δ' ἀρετὴ πρὸς

2 τὸ ἔργον τὸ οἰκεῖον. Τρία δή ἐστιν ἐν τῇ ψυχῇ τὰ κύρια πράξεως καὶ ἀληθείας, αἴσθησις νοῦς ὄρεξις. τούτων δ' ἡ αἴσθησις οὐδεμιᾶς ἀρχὴ πράξεως· δῆλον δὲ τῷ τὰ θηρία αἴσθησιν μὲν ἔχειν πράξεως δὲ μὴ κοινωνεῖν. ἔστι δ' ὅπερ ἐν διανοίᾳ κατάφασις καὶ ἀπόφασις, τοῦτ' ἐν ὀρέξει δίωξις καὶ φυγή· ὥστ' ἐπειδὴ ἡ ἠθικὴ ἀρετὴ ἕξις προαιρετική, ἡ δὲ προαίρεσις ὄρεξις βουλευτική, δεῖ διὰ ταῦτα μὲν τόν τε λόγον ἀληθῆ εἶναι καὶ τὴν ὄρεξιν ὀρθήν, εἴπερ ἡ προαίρεσις σπουδαία, καὶ τὰ αὐτὰ τὸν μὲν φάναι τὴν δὲ διώκειν. αὕτη μὲν οὖν ἡ διάνοια καὶ ἡ ἀλήθεια πρακτική· τῆς δὲ θεωρητικῆς διανοίας καὶ μὴ πρακτικῆς μηδὲ ποιητικῆς τὸ εὖ καὶ κακῶς τἀληθές ἐστι καὶ ψεῦδος (τοῦτο γάρ ἐστι παντὸς διανοητικοῦ ἔργον)· τοῦ δὲ πρακτικοῦ καὶ διανοητικοῦ ἀλήθεια ὁμολόγως ἔχουσα τῇ ὀρέξει τῇ ὀρθῇ. πράξεως μὲν οὖν ἀρχὴ προαίρεσις —ὅθεν ἡ κίνησις ἀλλ' οὐχ οὗ ἕνεκα— προαιρέσεως δὲ ὄρεξις καὶ λόγος ὁ ἕνεκά τινος. διὸ οὔτ' ἄνευ νοῦ καὶ διανοίας οὔτ' ἄνευ ἠθικῆς ἐστὶν ἕξεως ἡ προαίρεσις· εὐπραξία γὰρ καὶ τὸ ἐναντίον ἐν πράξει ἄνευ διανοίας καὶ ἤθους οὐκ ἔστιν. διάνοια δ' αὐτὴ οὐθὲν κινεῖ, ἀλλ' ἡ ἕνεκά

1139b του καὶ πρακτική· αὕτη γὰρ καὶ τῆς ποιητικῆς ἄρχει· ἕνεκα γάρ του ποιεῖ πᾶς ὁ ποιῶν, καὶ οὐ τέλος ἁπλῶς (ἀλλὰ πρός τι καὶ τινός) τὸ ποιητόν, ἀλλὰ τὸ πρακτόν· ἡ γὰρ εὐπραξία τέλος, ἡ δ' ὄρεξις τούτου. διὸ ἢ ὀρεκτικὸς νοῦς ἡ προαίρεσις ἢ ὄρεξις διανοητική, καὶ ἡ τοιαύτη ἀρχὴ ἄνθρωπος. οὐκ ἔστι δὲ προαιρετὸν οὐδὲν γεγονός, οἷον οὐδεὶς προαιρεῖται Ἴλιον πεπορθηκέναι· οὐδὲ γὰρ βουλεύεται περὶ τοῦ γεγονότος ἀλλὰ περὶ τοῦ ἐσομένου καὶ ἐνδεχομένου, τὸ δὲ γεγονὸς οὐκ ἐνδέχεται μὴ γενέσθαι· διὸ ὀρθῶς Ἀγάθων

μόνου γὰρ αὐτοῦ καὶ θεὸς στερίσκεται,
ἀγένητα ποιεῖν ἅσσ' ἂν πεπραγμένα.

1139 b 13. ἀληθεύει L[b] Γ. || 27. ἐλέγομεν M[b] Γ.

y a la segunda, la calculativa, ya que deliberar y calcular son lo mismo, y nadie delibera sobre lo que no puede ser de otra manera. De suerte que la calculativa es una parte de la racional. Hemos de averiguar, por tanto, cuál es la mejor disposición de cada una de estas partes, pues esa será la virtud de cada una, y la virtud será relativa a la obra propia de cada una.

2

Tres cosas son en el alma las que rigen la acción y la verdad: la sensación, el entendimiento y el deseo. De ellas la sensación no es principio de acción alguna, y esto resulta claro por el hecho de que los animales tienen sensación, pero no participan de acción. Lo que en el pensamiento son la afirmación y la negación, son en el deseo la persecución y la huída; de modo que, puesto que la virtud moral es una disposición relativa a la elección y la elección es un deseo deliberado, el razonamiento tiene que ser verdadero y el deseo recto para que la elección sea buena, y tiene que ser lo mismo lo que la razón diga y lo que el deseo persiga. Esta clase de entendimiento y de verdad es práctica. Del entendimiento teorético y no práctico ni creador, el bien y el mal son, respectivamente, la verdad y la falsedad (pues en esto consiste la operación de todo lo intelectual), mientras que el bien de la parte intelectual pero práctica es la verdad que está de acuerdo con el deseo recto.

El principio de la acción—aquello de donde parte el movimiento, no el fin que persigue—es la elección, y el de la elección el deseo y la elección orientada a un fin. Por eso ni sin entendimiento y reflexión, ni sin disposición moral hay elección. La reflexión de por sí no pone nada en movimiento, sino la reflexión orientada a un fin y práctica; ésta, en efecto, gobierna incluso al entendimiento creador, porque todo 1139 *b*
el que hace una cosa, la hace con vistas a algo, y la cosa hecha no es fin absolutamente hablando (si bien es un fin relativo y de algo), sino la acción misma, porque es el hacer bien las cosas lo que es fin, y eso es el objeto del deseo. Por eso la elección es o inteligencia deseosa o deseo inteligente, y esta clase de principio es el hombre. Nada que haya ocurrido ya es objeto de elección, por ejemplo, nadie elige que Troya haya sido saqueada; porque tampoco se delibera sobre lo pasado, sino sobre lo futuro y posible, y lo pasado no puede no haber ocurrido; por eso dice bien Agatón:

«De esto sólo se ve privado hasta Dios:
de poder hacer que no se haya producido lo que ya está hecho» (1).

(1) Fragmento 5. Es una *gnóme* que aparece en muchas formas en diversos autores (cf. Burnet, ed. cit.).

ἀμφοτέρων δὴ τῶν νοητικῶν μορίων ἀλήθεια τὸ ἔργον. καθ' ἃς οὖν μάλιστα ἕξεις ἀληθεύσει ἑκάτερον, αὗται ἀρεταὶ ἀμφοῖν.

3 Ἀρξάμενοι οὖν ἄνωθεν περὶ αὐτῶν πάλιν λέγωμεν. ἔστω δὴ οἷς ἀληθεύει ἡ ψυχὴ τῷ καταφάναι ἢ ἀποφάναι, πέντε τὸν ἀριθμόν· ταῦτα δ' ἐστὶ τέχνη ἐπιστήμη φρόνησις σοφία νοῦς· ὑπολήψει γὰρ καὶ δόξῃ ἐνδέχεται διαψεύδεσθαι. ἐπιστήμη μὲν οὖν τί ἐστιν, ἐντεῦθεν φανερόν, εἰ δε ἀκριβολογεῖσθαι καὶ μὴ ἀκολουθεῖν ταῖς ὁμοιότησιν. πάντες γὰρ ὑπολαμβάνομεν, ὃ ἐπιστάμεθα, μηδ' ἐνδέχεσθαι ἄλλως ἔχειν· τὰ δ' ἐνδεχόμενα ἄλλως, ὅταν ἔξω τοῦ θεωρεῖν γένηται, λανθάνει εἰ ἔστιν ἢ μή. ἐξ ἀνάγκης ἄρα ἐστὶ τὸ ἐπιστητόν. ἀΐδιον ἄρα· τὰ γὰρ ἐξ ἀνάγκης ὄντα ἁπλῶς πάντα ἀΐδια, τὰ δ' ἀΐδια ἀγένητα καὶ ἄφθαρτα. ἔτι διδακτὴ ἅπασα ἐπιστήμη δοκεῖ εἶναι, καὶ τὸ ἐπιστητὸν μαθητόν. ἐκ προγινωσκομένων δὲ πᾶσα διδασκαλία, ὥσπερ καὶ ἐν τοῖς ἀναλυτικοῖς λέγομεν· ἣ μὲν γὰρ δι' ἐπαγωγῆς, ἣ δὲ συλλογισμῷ. ἡ μὲν δὴ ἐπαγωγὴ ἀρχή ἐστι καὶ τοῦ καθόλου, ὁ δὲ συλλογισμὸς ἐκ τῶν καθόλου. εἰσὶν ἄρα ἀρχαὶ ἐξ ὧν ὁ συλλογισμός, ὧν οὐκ ἔστι συλλογισμός· ἐπαγωγὴ ἄρα. ἡ μὲν ἄρα ἐπιστήμη ἐστὶν ἕξις ἀποδεικτική, καὶ ὅσα ἄλλα προσδιοριζόμεθα ἐν τοῖς ἀναλυτικοῖς· ὅταν γάρ πως πιστεύῃ καὶ γνώριμοι αὐτῷ ὦσιν αἱ ἀρχαί, ἐπίσταται· εἰ γὰρ μὴ μᾶλλον τοῦ συμπεράσματος, κατὰ συμβεβηκὸς ἕξει τὴν ἐπιστήμην. περὶ μὲν οὖν ἐπιστήμης διωρίσθω τὸν τρόπον τοῦτον.

4 Τοῦ δ' ἐνδεχομένου ἄλλως ἔχειν ἔστι τι καὶ ποιητὸν καὶ 1140a πρακτόν· ἕτερον δ' ἐστὶ ποίησις καὶ πρᾶξις (πιστεύομεν δὲ περὶ αὐτῶν καὶ τοῖς ἐξωτερικοῖς λόγοις)· ὥστε καὶ ἡ μετὰ λόγου ἕξις πρακτικὴ ἕτερόν ἐστι τῆς μετὰ λόγου ποιητικῆς ἕξεως. διὸ οὐδὲ περιέχεται ὑπ' ἀλλήλων· οὔτε γὰρ ἡ πρᾶξις ποίησις οὔτε ἡ ποίησις πρᾶξίς ἐστιν. ἐπεὶ δ' ἡ οἰκοδομικὴ τέχνη τίς ἐστι καὶ ὅπερ ἕξις τις μετὰ λόγου ποιητική, καὶ οὐδεμία οὔτε τέχνη ἐστὶν ἥτις οὐ μετὰ λόγου ποιητικὴ ἕξις ἐστίν, οὔτε τοιαύτη ἣ οὐ τέχνη, ταύ-

La operación de las dos partes intelectivas es, por consiguiente, la verdad; por tanto, las disposiciones que más favorezcan en una y en otra la realización de la verdad, ésas serán las virtudes de ambas.

3

Empecemos, pues, por el principio y volvamos a hablar de ellas. Demos por sentado que aquéllas por las cuales el alma realiza la verdad mediante la afirmación o la negación son en número de cinco, a saber: el arte, la ciencia, la prudencia, la sabiduría y el intelecto; con la suposición, en efecto, y con la opinión, puede engañarse. Qué es la ciencia, resulta claro de estas consideraciones—si hemos de proceder con exactitud y no dejarnos guiar por semejanzas—: todos pensamos que aquello de que tenemos ciencia no puede ser de otra manera; de lo que puede ser de otra manera, cuando tiene lugar fuera del alcance de nuestra observación, no sabemos si es o no. Por consiguiente, lo que es objeto de ciencia es necesario. Luego es eterno, ya que todo lo que es absolutamente necesario es eterno, y lo eterno, ingénito e imperecedero. Además, toda ciencia parece ser susceptible de ser enseñada, y todo lo que es objeto de ella, de ser aprendido. Y toda enseñanza parte de lo ya conocido, como decimos también en los Analíticos (2), unas veces por inducción y otras por silogismo. La inducción es principio incluso de lo universal, mientras que el silogismo parte de lo universal. Hay, por consiguiente, principios de los que parte el silogismo que no se alcanzan mediante el silogismo; luego se obtienen por inducción. Por tanto la ciencia es una disposición demostrativa, con todas las demás determinaciones que añadimos a ésta en los Analíticos; en efecto, cuando uno tiene de alguna manera seguridad sobre algo y le son conocidos sus principios, sabe científicamente; porque si no los conoce mejor que la conclusión, tendrá ciencia sólo por accidente. Quede, pues, definida la ciencia de esta manera (3).

4

Entre las cosas que pueden ser de otra manera están lo que es 1140 *a*
objeto de producción y lo que es objeto de acción o actuación, y una cosa es la producción y otra la acción (podemos remitirnos a propósito de ellas incluso a los tratados esotéricos); de modo que también la disposición racional apropiada para la acción es cosa distinta de la disposición racional para la producción. Por tanto, tampoco se incluyen la una a la otra; en efecto, ni la acción es producción, ni la producción es acción. Ahora bien, puesto que la construcción es una técnica y es

---

(2) *Analíticos Posteriores*, 71 a 1.
(3) Cf. *ibid.* 71 b 28 ss.

τὸν ἂν εἴη τέχνη καὶ ἕξις μετὰ λόγου ἀληθοῦς ποιητική. ἔστι δὲ τέχνη πᾶσα περὶ γένεσιν καὶ τὸ τεχνάζειν καὶ θεωρεῖν ὅπως ἂν γένηταί τι τῶν ἐνδεχομένων καὶ εἶναι καὶ μὴ εἶναι, καὶ ὧν ἡ ἀρχὴ ἐν τῷ ποιοῦντι ἀλλὰ μὴ ἐν τῷ ποιουμένῳ· οὔτε γὰρ τῶν ἐξ ἀνάγκης ὄντων ἢ γινομένων ἡ τέχνη ἐστίν, οὔτε τῶν κατὰ φύσιν· ἐν αὑτοῖς γὰρ ἔχουσι ταῦτα τὴν ἀρχήν. ἐπεὶ δὲ ποίησις καὶ πρᾶξις ἕτερον, ἀνάγκη τὴν τέχνην ποιήσεως ἀλλ' οὐ πράξεως εἶναι. καὶ τρόπον τινὰ περὶ τὰ αὐτά ἐστιν ἡ τύχη καὶ ἡ τέχνη, καθάπερ καὶ Ἀγάθων φησὶ «τέχνη τύχην ἔστερξε καὶ τύχη τέχνην.» ἡ μὲν οὖν τέχνη, ὥσπερ εἴρηται, ἕξις τις μετὰ λόγου ἀληθοῦς ποιητική ἐστιν, ἡ δ' ἀτεχνία τοὐναντίον μετὰ λόγου ψευδοῦς ποιητικὴ ἕξις, περὶ τὸ ἐνδεχόμενον ἄλλως ἔχειν.

5 Περὶ δὲ φρονήσεως οὕτως ἂν λάβοιμεν, θεωρήσαντες τίνας λέγομεν τοὺς φρονίμους. δοκεῖ δὴ φρονίμου εἶναι τὸ δύνασθαι καλῶς βουλεύσασθαι περὶ τὰ αὑτῷ ἀγαθὰ καὶ συμφέροντα, οὐ κατὰ μέρος, οἷον ποῖα πρὸς ὑγίειαν, πρὸς ἰσχύν, ἀλλὰ ποῖα πρὸς τὸ εὖ ζῆν ὅλως. σημεῖον δ' ὅτι καὶ τοὺς περί τι φρονίμους λέγομεν, ὅταν πρὸς τέλος τι σπουδαῖον εὖ λογίσωνται, ὧν μή ἐστι τέχνη. ὥστε καὶ ὅλως ἂν εἴη φρόνιμος ὁ βουλευτικός. βουλεύεται δ' οὐθεὶς περὶ τῶν ἀδυνάτων ἄλλως ἔχειν, οὐδὲ τῶν μὴ ἐνδεχομένων αὐτῷ πρᾶξαι. ὥστ' εἴπερ ἐπιστήμη μὲν μετ' ἀποδείξεως, ὧν δ' αἱ ἀρχαὶ ἐνδέχονται ἄλλως ἔχειν, τούτων μή ἐστιν ἀπόδειξις (πάντα γὰρ ἐνδέχεται καὶ ἄλλως ἔχειν), καὶ οὐκ ἔστι βουλεύσασθαι περὶ τῶν ἐξ ἀνάγκης ὄντων, οὐκ ἂν εἴη ἡ φρόνησις ἐπιστήμη οὐδὲ τέχνη, ἐπιστήμη μὲν ὅτι ἐνδέχεται τὸ πρακτὸν ἄλλως ἔχειν, τέχνη δ' ὅτι ἄλλο τὸ γένος πράξεως καὶ ποιήσεως. λείπεται ἄρα αὐτὴν εἶναι ἕξιν ἀληθῆ μετὰ λόγου πρακτικὴν περὶ τὰ ἀνθρώπῳ ἀγαθὰ καὶ κακά. της μὲν γὰρ ποιήσεως ἕτερον τὸ τέλος, τῆς δὲ πράξεως οὐκ ἂν εἴη· ἔστι γὰρ αὐτὴ ἡ εὐπραξία τέλος. διὰ τοῦτο Περικλέα καὶ τοὺς τοιούτους φρονίμους οἰόμεθα εἶναι, ὅτι τὰ αὑτοῖς ἀγαθὰ καὶ τὰ τοῖς ἀνθρώποις δύνανται θεωρεῖν· εἶναι δὲ τοιούτους ἡγούμεθα τοὺς οἰκονομικοὺς καὶ τοὺς πολιτικούς. ἔνθεν καὶ τὴν σωφροσύνην τούτῳ προσαγορεύομεν

1140 b 15. δύο ὀρθάς Bywater: δύο ὀρθὰς ἴσας pr. K[b]: δυοῖν ὀρθαῖς ἴσας vulg.

precisamente una disposición racional para la producción, y no hay técnica alguna que no sea una disposición racional para la producción ni disposición alguna de esta clase que no sea una técnica, serán lo mismo la técnica y la disposición productiva acompañada de la razón verdadera. Toda técnica versa sobre el llegar a ser, y sobre el idear y considerar cómo puede producirse o llegar a ser algo de lo que es susceptible tanto de ser como de no ser y cuyo principio está en el que lo produce y no en lo producido. En efecto, la técnica no tiene que ver ni con las cosas que son o se producen necesariamente, ni con las que son o se producen de una manera natural, porque estas cosas tienen su principio en sí mismas. Como producción y acción son cosas distintas, la técnica o arte tiene que referirse a la producción, no a la acción. Y en cierto modo el azar y el arte tienen el mismo objeto, como dice Agatón: «el arte ama el azar, y el azar al arte» (4). El arte o técnica es, pues, como queda dicho, una disposición productiva acompañada de razón verdadera, y la falta de arte, por el contrario, una disposición productiva acompañada de razón falsa, relativas a lo que puede ser de otra manera.

5

En cuanto a la prudencia, podemos comprender su naturaleza considerando a qué hombres llamamos prudentes. Pues bien, parece propio del hombre prudente el poder discurrir bien sobre lo que es bueno y conveniente para él mismo, no en un sentido parcial, por ejemplo, para la salud, para la fuerza, sino para vivir bien en general. Señal de ello es que incluso en un sentido determinado los llamamos prudentes cuando razonan bien con vistas a algún fin bueno de los que no son objeto de ningún arte. De modo que también, en términos generales, es prudente el hombre reflexivo. Pero nadie reflexiona o delibera sobre lo que no puede ser de otra manera, ni sobre lo que no puede hacer. De suerte que, si toda ciencia va acompañada de demostración, y no hay demostración de las cosas cuyos principios pueden ser de otra manera (porque todas ellas pueden también ser de otra manera), y asimismo tampoco es posible deliberar sobre lo que es necesariamente, 1140 *b*
la prudencia no podrá ser ciencia ni arte o técnica; ciencia, porque la acción o actuación puede ser de otra manera; arte, porque la acción y la producción son de distinto género. Tiene que ser, por tanto, una disposición racional verdadera y práctica respecto de lo que es bueno y malo para el hombre. Porque el fin de la producción es distinto de ella, pero el de la acción (πρᾶξις) no puede serlo: la buena actuación misma es un fin. Por eso pensamos que Pericles y los que son como él son prudentes porque pueden ver lo que es bueno para ellos y para los hombres, y pensamos que ésta es una cualidad propia de los administradores y de los

(4) Fragmento 6.

τῷ ὀνόματι, ὡς σῴζουσαν τὴν φρόνησιν. σῴζει δὲ τὴν τοιαύτην ὑπόληψιν. οὐ γὰρ ἅπασαν ὑπόληψιν διαφθείρει οὐδὲ διαστρέφει τὸ ἡδὺ καὶ λυπηρόν, οἷον ὅτι τὸ τρίγωνον δύο ὀρθὰς ἔχει ἢ οὐκ ἔχει, ἀλλὰ τὰς περὶ τὸ πρακτόν. αἱ μὲν γὰρ ἀρχαὶ τῶν πρακτῶν τὸ οὗ ἕνεκα τὰ πρακτά· τῷ δὲ διεφθαρμένῳ δι' ἡδονὴν ἢ λύπην εὐθὺς οὐ φαίνεται ἀρχή, οὐδὲ δεῖν τούτο ἕνεκεν οὐδὲ διὰ τοῦθ' αἱρεῖσθαι πάντα καὶ πράττειν· ἔστι γὰρ ἡ κακία φθαρτικὴ ἀρχῆς. ὥστ' ἀνάγκη τὴν φρόνησιν ἕξιν εἶναι μετὰ λόγου ἀληθῆ περὶ τὰ ἀνθρώπινα ἀγαθὰ πρακτικήν. ἀλλὰ μὴν τέχνης μὲν ἔστιν ἀρετή, φρονήσεως δ' οὐκ ἔστιν· καὶ ἐν μὲν τέχνῃ ὁ ἑκὼν ἁμαρτάνων αἱρετώτερος, περὶ δὲ φρόνησιν ἧττον, ὥσπερ καὶ περὶ τὰς ἀρετάς. δῆλον οὖν ὅτι ἀρετή τις ἐστὶ καὶ οὐ τέχνη. δυοῖν δ' ὄντοιν μεροῖν τῆς ψυχῆς τῶν λόγον ἐχόντων, θατέρου ἂν εἴη ἀρετή, τοῦ δοξαστικοῦ· ἥ τε γὰρ δόξα περὶ τὸ ἐνδεχόμενον ἄλλως ἔχειν καὶ ἡ φρόνησις. ἀλλὰ μὴν οὐδ' ἕξις μετὰ λόγου μόνον· σημεῖον δ' ὅτι λήθη μὲν τῆς τοιαύτης ἕξεως ἔστι, φρονήσεως δ' οὐκ ἔστιν.

6 Ἐπεὶ δ' ἡ ἐπιστήμη περὶ τῶν καθόλου ἐστὶν ὑπόληψις καὶ τῶν ἐξ ἀνάγκης ὄντων, εἰσὶ δ' ἀρχαὶ τῶν ἀποδεικτῶν καὶ πάσης ἐπιστήμης (μετὰ λόγου γὰρ ἡ ἐπιστήμη), τῆς ἀρχῆς τοῦ ἐπιστητοῦ οὔτ' ἂν ἐπιστήμη εἴη οὔτε τέχνη οὔτε φρόνησις· τὸ μὲν γὰρ ἐπιστητὸν ἀποδεικτόν, αἳ δὲ τυγχά-
1141 a νουσιν οὖσαι περὶ τὰ ἐνδεχόμενα ἄλλως ἔχειν. οὐδὲ δὴ σοφία τούτων ἐστίν· τοῦ γὰρ σοφοῦ περὶ ἐνίων ἔχειν ἀπόδειξίν ἐστιν. εἰ δὴ οἷς ἀληθεύομεν καὶ μηδέποτε διαψευδόμεθα περὶ τὰ μὴ ἐνδεχόμενα ἢ καὶ ἐνδεχόμενα ἄλλως ἔχειν, ἐπιστήμη καὶ φρόνησίς ἐστι καὶ σοφία καὶ νοῦς, τούτων δὲ τῶν τριῶν μηδὲν ἐνδέχεται εἶναι (λέγω δὲ τρία φρόνησιν ἐπιστήμην σοφίαν), λείπεται νοῦν εἶναι τῶν ἀρχῶν.

7 Τὴν δὲ σοφίαν ἔν τε ταῖς τέχναις τοῖς ἀκριβεστάτοις τὰς τέχνας ἀποδίδομεν, οἷον Φειδίαν λιθουργὸν σοφὸν καὶ Πολύκλειτον ἀνδριαντοποιόν, ἐνταῦθα μὲν οὖν οὐθὲν ἄλλο σημαίνοντες τὴν σοφίαν ἢ ὅτι ἀρετὴ τέχνης ἐστίν· εἶναι δέ τινας σοφοὺς οἰόμεθα ὅλως οὐ κατὰ μέρος οὐδ' ἄλλο τι σοφούς, ὥσπερ Ὅμηρός φησιν ἐν τῷ Μαργίτῃ

1141 a 25. τὰ Bywater: τὸ codd.

políticos; de ahí también que demos a la continencia el nombre de σωφροσύνη, porque salvaguarda la prudencia (ὡς σῴζουσαν τὴν φόνησιν), Y lo que salvaguarda es la clase de juicio a que nos hemos referido; porque el placer y el dolor no destruyen ni perturban toda clase de juicio, por ejemplo, el de si los ángulos del triángulo valen o no dos rectos, sino los prácticos, que se refieren a la actuación. En efecto, los principios de la acción son los fines por los cuales se obra; pero el hombre corrompido por el placer o el dolor pierde la percepción clara del principio, y ya no ve la necesidad de elegirlo todo y hacerlo todo con vistas a tal fin o por tal causa: el vicio destruye el principio. De modo que, necesariamente, la prudencia es una disposición racional verdadera y práctica respecto de lo que es bueno para el hombre.

Además, mientras existe una excelencia del arte, no la hay de la prudencia, y en el arte el que yerra voluntariamente es preferible, pero tratándose de la prudencia no, como tampoco tratándose de las virtudes. Es claro, por tanto, que la prudencia es una virtud y no un arte. Y siendo dos las partes racionales del alma, será la virtud de una de ellas, de la que forma opiniones, pues tanto la opinión como la prudencia tienen por objeto lo que puede ser de otra manera. Pero es exclusivamente una disposición racional, y señal de ello es que una disposición así puede olvidarse, y la prudencia, no.

6

Puesto que la ciencia es un juicio sobre lo universal y lo que es necesariamente, y hay unos principios de lo demostrable y de toda ciencia (porque la ciencia es racional), el principio de lo científico no puede ser objeto de ciencia, ni de técnica o arte, ni de prudencia; porque lo científico es demostrable, y la técnica y la prudencia versa sobre lo
que puede ser de otra manera. Tampoco son objeto de sabiduría, pues 1141 *a*
es propio del sabio usar de la demostración a propósito de algunas cosas. Si, por tanto, las formas de conocimiento mediante las cuales alcanzamos la verdad y nunca nos engañamos sobre lo que no puede, o puede ser de otra manera, son la ciencia, la prudencia, la sabiduría y el intelecto, y tres de ellas (es decir, la ciencia, la prudencia y la sabiduría) no pueden tener por objeto los principios, forzosamente serán objeto del intelecto.

7

La sabiduria la atribuímos en las artes a los más consumados en ellas, por ejemplo, a Fidias como escultor y a Policleto como creador de estatuas, no indicando con ello sino que la sabiduría es la excelencia de un arte. Pensamos de algunos hombres que son sabios en general, y no en un sentido parcial o determinado, como dice Homero en el *Margites:*

τὸν δ᾽ οὔτ᾽ ἄρ σκαπτῆρα θεοὶ θέσαν οὔτ᾽ ἀροτῆρα
οὔτ᾽ ἄλλως τι σοφόν.

ὥστε δῆλον ὅτι ἀκριβεστάτη ἂν τῶν ἐπιστημῶν εἴη ἡ σοφία. δεῖ ἄρα τὸν σοφὸν μὴ μόνον τὰ ἐκ τῶν ἀρχῶν εἰδέναι, ἀλλὰ καὶ περὶ τὰς ἀρχὰς ἀληθεύειν. ὥστ᾽ εἴη ἂν ἡ σοφία νοῦς καὶ ἐπιστήμη, ὥσπερ κεφαλὴν ἔχουσα ἐπιστήμη τῶν τιμιωτάτων. ἄτοπον γὰρ εἴ τις τὴν πολιτικὴν ἢ τὴν φρόνησιν σπουδαιοτάτην οἴεται εἶναι, εἰ μὴ τὸ ἄριστον τῶν ἐν τῷ κόσμῳ ἄνθρωπός ἐστιν. εἰ δὴ ὑγιεινὸν μὲν καὶ ἀγαθὸν ἕτερον ἀνθρώποις καὶ ἰχθύσι, τὸ δὲ λευκὸν καὶ εὐθὺ ταὐτὸν ἀεί, καὶ τὸ σοφὸν ταὐτὸ πάντες ἂν εἴποιεν, φρόνιμον δὲ ἕτερον· τὰ γὰρ περὶ αὐτὸ ἕκαστα τὸ εὖ θεωροῦν φησὶν εἶναι φρόνιμον, καὶ τούτῳ ἐπιτρέψει αὐτά. διὸ καὶ τῶν θηρίων ἔνια φρόνιμά φασιν εἶναι, ὅσα περὶ τὸν αὑτῶν βίον ἔχοντα φαίνεται δύναμιν προνοητικήν. φανερὸν δὲ καὶ ὅτι οὐκ ἂν εἴη ἡ σοφία καὶ ἡ πολιτικὴ ἡ αὐτή· εἰ γὰρ τὴν περὶ τὰ ὠφέλιμα τὰ αὑτοῖς ἐροῦσι σοφίαν, πολλαὶ ἔσονται σοφίαι· οὐ γὰρ μία περὶ τὸ ἁπάντων ἀγαθὸν τῶν ζῴων, ἀλλ᾽ ἑτέρα περὶ ἕκαστον, εἰ μὴ καὶ ἰατρικὴ μία περὶ πάντων τῶν ὄντων. εἰ δ᾽ ὅτι βέλτιστον ἄνθρωπος τῶν ἄλλων ζῴων, οὐδὲν διαφέρει· καὶ γὰρ ἀνθρώπου ἄλλα πολὺ θειότερα τὴν
1141 b φύσιν, οἷον φανερώτατά γε ἐξ ὧν ὁ κόσμος συνέστηκεν. ἐκ δὴ τῶν εἰρημένων δῆλον ὅτι ἡ σοφία ἐστὶ καὶ ἐπιστήμη καὶ νοῦς τῶν τιμιωτάτων τῇ φύσει. διὸ Ἀναξαγόραν καὶ Θαλῆν καὶ τοὺς τοιούτους σοφοὺς μὲν φρονίμους δ᾽ οὔ φασιν εἶναι, ὅταν ἴδωσιν ἀγνοοῦντας τὰ συμφέροντα ἑαυτοῖς, καὶ περιττὰ μὲν καὶ θαυμαστὰ καὶ χαλεπὰ καὶ δαιμόνια εἰδέναι αὐτούς φασιν, ἄχρηστα δ᾽, ὅτι οὐ τὰ ἀνθρώπινα ἀγαθὰ ζητοῦσιν. Ἡ δὲ φρόνησις περὶ τὰ ἀνθρώπινα καὶ περὶ ὧν ἔστι βουλεύσασθαι· τοῦ γὰρ φρονίμου μάλιστα τοῦτ᾽ ἔργον εἶναί φαμεν, τὸ εὖ βουλεύεσθαι, βουλεύεται δ᾽ οὐδεὶς περὶ τῶν ἀδυνάτων ἄλλως ἔχειν, οὐδ᾽ ὅσων μὴ τέλος τι ἔστι, καὶ τοῦτο πρακτὸν ἀγαθόν. ὁ δ᾽ ἁπλῶς εὔβουλος ὁ τοῦ ἀρίστου ἀνθρώπῳ τῶν πρακτῶν στοχαστικὸς κατὰ τὸν λογισμόν. οὐδ᾽ ἐστὶν ἡ φρόνησις τῶν καθόλου μόνον, ἀλλὰ

b 20. κοῦφα καὶ seolus. Trendelenburg. || 28. ἔσχατον] ἕκαστον K[b].

Ni cavador le hicieron los dioses ni labrador
ni sabio en ninguna otra cosa. (5)

De modo que es evidente que la sabiduría es el más perfecto de los modos de conocimiento. El sabio, por consiguiente, no sólo debe conocer lo que deriva de los principios, sino poseer además la verdad sobre los principios. De suerte que la sabiduría será intelecto y ciencia, por así decirlo, la ciencia capital de los objetos más estimados. Sería absurdo considerar la política, o la prudencia, como la más excelente si el hombre no es lo mejor del mundo. Y si lo sano y lo bueno son distintos para los hombres y para los peces, pero lo blanco y lo recto son siempre lo mismo, todos admitirán que lo sabio es siempre lo mismo, pero lo prudente varía; efectivamente, se llama prudente el que puede examinar bien todo lo que se refiere a sí mismo y eso es lo que se confiará a la prudencia. Por eso también se dice que son prudentes algunos animales, aquellos que parecen tener cierta facultad de previsión para su propia vida. Es evidente también que no pueden la sabiduría y la política ser lo mismo, pues si se llama sabiduría al conocimiento de lo que es útil para uno mismo, habrá muchas sabidurías, porque no habrá una sola acerca de lo que es bueno para todos los animales, sino una diferente para cada uno, lo mismo que no hay una sola medicina para todos. Y lo mismo da para el caso que el hombre sea el más excelente de todos los animales, porque también hay otras cosas de naturaleza mucho más divina que la del hombre, como es evidentísimo por las 1141 *b*
que constituyen el mundo. De lo dicho resulta claro que la sabiduría es ciencia e intelecto de lo que es más excelente por naturaleza. Por eso de Anaxágoras, de Tales y de los hombres como ellos, dice la gente que son sabios, no prudentes, porque ve que desconocen su propia conveniencia, y dice de ellos que saben cosas extraordinarias, admirables, difíciles y divinas, pero inútiles, porque no buscan los bienes humanos. La prudencia, en cambio, tiene por objeto lo humano y aquello sobre lo que se puede deliberar; en efecto, afirmamos que la operación del prudente consiste sobre todo en deliberar bien, y nadie delibera sobre lo que no puede ser de otra manera, ni sobre lo que no tiene un fin, y éste consistente en un bien práctico. El que delibera bien absolutamente hablando es el que se propone como blanco de sus cálculos la consecución del mayor bien práctico para el hombre. Tampoco versa la prudencia exclusivamente sobre lo universal, sino que tiene que cono-

---

(5) Poema atribuído a Homero en la antigüedad, atribución aceptada por Aristóteles (cf. *Poética*, 1448 b 28 ss.).

δεῖ καὶ τὰ καθ' ἕκαστα γνωρίζειν· πρακτικὴ γάρ, ἡ δὲ πρᾶξις περὶ τὰ καθ' ἕκαστα. διὸ καὶ ἔνιοι οὐκ εἰδότες ἑτέρων εἰδότων πρακτικώτεροι, καὶ ἐν τοῖς ἄλλοις οἱ ἔμπειροι· εἰ γὰρ εἰδείη ὅτι τὰ κοῦφα εὔπεπτα κρέα καὶ ὑγιεινά, ποῖα δὲ κοῦφα ἀγνοοῖ, οὐ ποιήσει ὑγίειαν, ἀλλ' ὁ εἰδὼς ὅτι τὰ ὀρνίθεια [κοῦφα καὶ] ὑγιεινὰ ποιήσει μᾶλλον. ἡ δὲ φρόνησις πρακτική· ὥστε δεῖ ἄμφω ἔχειν, ἢ ταύτην μᾶλλον. εἴη δ'
8 ἄν τις καὶ ἐνταῦθα ἀρχιτεκτονική. Ἔστι δὲ καὶ ἡ πολιτικὴ καὶ ἡ φρόνησις ἡ αὐτὴ μὲν ἕξις, τὸ μέντοι εἶναι οὐ ταὐτὸν αὐταῖς. τῆς δὲ περὶ πόλιν ἣ μὲν ὡς ἀρχιτεκτονικὴ φρόνησις νομοθετική, ἣ δὲ ὡς τὰ καθ' ἕκαστα τὸ κοινὸν ἔχει ὄνομα, πολιτική· αὕτη δὲ πρακτικὴ καὶ βουλευτική· τὸ γὰρ ψήφισμα πρακτὸν ὡς τὸ ἔσχατον. διὸ πολιτεύεσθαι τούτους μόνον λέγουσιν· μόνοι γὰρ πράττουσιν οὗτοι ὥσπερ οἱ χειροτέχναι. δοκεῖ δὲ καὶ φρόνησις μάλιστ' εἶναι ἡ περὶ αὐτὸν καὶ ἕνα· καὶ ἔχει αὕτη τὸ κοινὸν ὄνομα, φρόνησις· ἐκείνων δὲ ἣ μὲν οἰκονομία ἣ δὲ νομοθεσία ἣ δὲ πολιτική, καὶ ταύτης ἣ μὲν βουλευτικὴ ἣ δὲ δικαστική. Εἶδος μὲν οὖν τι ἂν εἴη γνώσεως τὸ αὑτῷ εἰδέναι· ἀλλ' ἔχει διαφορὰν
1142 a πολλήν· καὶ δοκεῖ ὁ τὰ περὶ αὑτὸν εἰδὼς καὶ διατρίβων φρόνιμος εἶναι, οἱ δὲ πολιτικοὶ πολυπράγμονες· διὸ Εὐριπίδης

πῶς δ' ἂν φρονοίην, ᾧ παρῆν ἀπραγμόνως
ἐν τοῖσι πολλοῖς ἠριθμημένον στρατοῦ
ἴσον μετασχεῖν;
τοὺς γὰρ περισσοὺς καί τι πράσσοντας πλέον...

ζητοῦσι γὰρ τὸ αὑτοῖς ἀγαθόν, καὶ οἴονται τοῦτο δεῖν πράττειν. ἐκ ταύτης οὖν τῆς δόξης ἐλήλυθε τὸ τούτους φρονίμους εἶναι· καίτοι ἴσως οὐκ ἔστι τὸ αὑτοῦ εὖ ἄνευ οἰκονομίας οὐδ' ἄνευ πολιτείας. ἔτι δὲ τὰ αὑτοῦ πῶς δεῖ διοικεῖν, ἄδηλον καὶ σκεπτέον. σημεῖον δ' ἐστὶ τοῦ εἰρημένου καὶ διότι γεωμετρικοὶ μὲν νέοι καὶ μαθηματικοὶ γίνονται καὶ σοφοὶ τὰ τοιαῦτα, φρόνιμος δ' οὐ δοκεῖ γίνεσθαι. αἴτιον δ'

1142 a 4. ἠριθμήμενον K^b Γ: ἠριθμημένῳ L^b M^b. || 28. ἐν τοῖς μαθηματικοῖς seclus. Bywater.

car también lo particular, porque es práctica y la acción tiene que ver con lo particular. Por esta razón también algunos, sin saber, son más prácticos que otros que saben, sobre todo los que tienen experiencia; así si uno sabe que las carnes ligeras son digestivas y sanas, pero no sabe cuáles son ligeras, no producirá la salud, sino más bien el que sepa que las carnes de ave son ligeras y sanas. La prudencia es práctica, de modo que se deben poseer ambas, o preferentemente la prudencia. Pero también por lo que a ella se refiere debería haber una fundamentación.

8

La política y la prudencia coinciden en cuanto a la disposición, pero, sin embargo, su ausencia no es la misma. Cuando la prudencia se aplica a la ciudad, la que es, por así decirlo, fundamental es la prudencia legislativa, y la que por así decirlo tiene por objeto lo particular, lleva el nombre común, política. Esta es práctica y deliberativa; en efecto, el decreto es lo práctico en extremo; por eso sólo de los que se ocupan en ésta se dice que hacen política, pues ellos son los únicos que actúan a la manera de los obreros manuales.

Pero la prudencia parece referirse sobre todo a uno mismo y al individuo, y ésta es la forma que lleva el nombre común, prudencia; las demás se llaman economía, legislación y política, ya deliberativa, ya judicial. Habría, por tanto, una forma de conocimiento consistente en saber lo que a uno le interesa (aunque es muy diferente), y parece que el que sabe lo que le concierne y actúa en consecuencia es prudente, 1142 *a*
mientras que a los políticos se los considera entrometidos. Por eso dice Eurípides:

¿Cómo iba yo a ser prudente, yo que sin dificultad habría podido,
contando como uno de tantos en el ejército,
tener una parte como la de los demás?
Porque los que sobresalen y actúan más que los otros... (6)

Buscan, pues, los prudentes su propio bien, y se piensa que es eso lo que debe hacerse. De esta opinión ha venido el que se considere prudentes a ésos precisamente. Sin embargo, quizá no es posible el bien de uno mismo sin administración doméstica y sin régimen político. Además no es claro cómo debe uno gobernar lo suyo, y hay que considerarlo. Señal de lo dicho es que los jóvenes pueden ser geómetras y matemáticos, y sabios en cosas de esa naturaleza, y, en cambio, no

(6) Véase la reconstrucción de esta cita en Burnet, ed. cit.

ὅτι καὶ τῶν καθ' ἕκαστά ἐστιν ἡ φρόνησις, ἃ γίνεται γνώριμα ἐξ ἐμπειρίας, νέος δ' ἔμπειρος οὐκ ἔστιν· πλῆθος γὰρ χρόνου ποιεῖ τὴν ἐμπειρίαν· ἐπεὶ καὶ τοῦτ' ἄν τις σκέψαιτο, διὰ τί δὴ μαθηματικὸς μὲν παῖς γένοιτ' ἄν, σοφὸς δ' ἢ φυσικὸς οὔ. ἢ ὅτι τὰ μὲν δι' ἀφαιρέσεώς ἐστιν, τῶν δ' αἱ ἀρχαὶ ἐξ ἐμπειρίας· καὶ τὰ μὲν οὐ πιστεύουσιν οἱ νέοι ἀλλὰ λέγουσιν, τῶν δὲ τὶ τί ἐστιν οὐκ ἄδηλον; ἔτι ἡ ἁμαρτία ἢ περὶ τὸ καθόλου ἐν τῷ βουλεύσασθαι ἢ περὶ τὸ καθ' ἕκαστον· ἢ γὰρ ὅτι πάντα τὰ βαρύσταθμα ὕδατα φαῦλα, ἢ ὅτι τοδὶ βαρύσταθμον. ὅτι δ' ἡ φρόνησις οὐκ ἐπιστήμη, φανερόν· τοῦ γὰρ ἐσχάτου ἐστίν, ὥσπερ εἴρηται· τὸ γὰρ πρακτὸν τοιοῦτον. ἀντίκειται μὲν δὴ τῷ νῷ· ὁ μὲν γὰρ νοῦς τῶν ὅρων, ὧν οὐκ ἔστι λόγος, ἡ δὲ τοῦ ἐσχάτου, οὗ οὐκ ἔστιν ἐπιστήμη ἀλλ' αἴσθησις, οὐχ ἡ τῶν ἰδίων, ἀλλ' οἵᾳ αἰσθανόμεθα ὅτι τὸ [ἐν τοῖς μαθηματικοῖς] ἔσχατον τρίγωνον· στήσεται γὰρ κἀκεῖ. ἀλλ' αὕτη μᾶλλον αἴσθησις ἢ φρόνησις, ἐκείνης δ' ἄλλο εἶδος.

9 Τὸ ζητεῖν δὲ καὶ τὸ βουλεύεσθαι διαφέρει· τὸ γὰρ βουλεύεσθαι ζητεῖν τι ἐστίν. δεῖ δὲ λαβεῖν καὶ περὶ εὐβουλίας τί ἐστι, πότερον ἐπιστήμη τις ἢ δόξα ἢ εὐστοχία ἢ ἄλλο τι γένος. ἐπιστήμη μὲν δὴ οὐκ ἔστιν· οὐ γὰρ ζητοῦσι περὶ
1142 b ὧν ἴσασιν, ἡ δ' εὐβουλία βουλή τις, ὁ δὲ βουλευόμενος ζητεῖ καὶ λογίζεται. ἀλλὰ μὴν οὐδ' εὐστοχία· ἄνευ τε γὰρ λόγου καὶ ταχύ τι ἡ εὐστοχία, βουλεύονται δὲ πολὺν χρόνον, καὶ φασὶ πράττειν μὲν δεῖν ταχὺ τὰ βουλευθέντα, βουλεύεσθαι δὲ βραδέως. ἔτι ἡ ἀγχίνοια ἕτερον καὶ ἡ εὐβουλία· ἔστι δ' εὐστοχία τις ἡ ἀγχίνοια. οὐδὲ δὴ δόξα ἡ εὐβουλία οὐδεμία. ἀλλ' ἐπεὶ ὁ μὲν κακῶς βουλευόμενος ἁμαρτάνει, ὁ δ' εὖ ὀρθῶς βουλεύεται, δῆλον ὅτι ὀρθότης τις ἡ εὐβουλία ἐστίν, οὔτ' ἐπιστήμης δὲ οὔτε δόξης· ἐπιστήμης μὲν γὰρ οὐκ ἔστιν ὀρθότης (οὐδὲ γὰρ ἁμαρτία), δόξης δ' ὀρθότης ἀλήθεια· ἅμα δὲ καὶ ὥρισται ἤδη πᾶν οὗ δόξα ἐστίν. ἀλλὰ μὴν οὐδ' ἄνευ λόγου ἡ εὐβουλία. διανοίας ἄρα λείπεται· αὕτη γὰρ οὔπω φάσις· καὶ γὰρ ἡ δόξα οὐ ζήτησις ἀλλὰ φάσις τις ἤδη, ὁ δὲ βουλευόμενος, ἐάν τε εὖ ἐάν τε καὶ κακῶς βουλεύηται, ζητεῖ τι καὶ λογίζεται. ἀλλ' ὀρθότης τις

b 25. πω K^b: πως vulg. || 34. εὐσυνεσία H. Stephanus: ἀσυνεσία codd.

parece que puedan ser prudentes. La causa de ello es que la prudencia tiene por objeto también lo particular, con lo que uno llega a familiarizarse por la experiencia, y el joven no tiene experiencia, porque es la cantidad de tiempo lo que produce la experiencia. Uno podría preguntarse también por qué un niño puede indudablemente ser matemático y no sabio, ni físico. ¿No será porque los objetos matemáticos son el resultado de una abstracción mientras que los principios de los otros proceden de la experiencia, y de cosas así los jóvenes hablan sin convicción, mientras que les es patente el ser de los primeros?

Además en la deliberación se puede errar respecto de lo universal o respecto de lo particular: en que todas las aguas gordas son malas, o en que esta agua es gorda.

Que la prudencia no es ciencia, es evidente. En efecto, se refiere a lo más particular, como se ha dicho, porque lo práctico es de esa naturaleza. Se opone, por tanto, al intelecto, ya que el intelecto tiene por objeto los principios o límites de los cuales no hay razonamiento, y la prudencia se refiere al otro extremo, a lo más particular, de lo cual no hay ciencia, sino percepción sensible, no la de las propiedades, sino una semejante a aquélla por la cual vemos que este objeto particular es un triángulo; en efecto, también aquí hay un límite. Pero la última mencionada es más bien percepción que prudencia; ésta es de otra especie.

9

El indagar y el deliberar son diferentes, si bien la deliberación es una especie de indagación. Es preciso averiguar también qué es la buena deliberación: si ciencia, opinión, buen tino, o algún otro género. Ciencia, sin duda, no es, porque no se indaga lo que se sabe, y la buena deliberación es una especie de deliberación, y el que delibera, indaga y 1142 *b*
calcula. Tampoco es buen tino, porque el buen tino es algo que no necesita razonar, y rápido, mientras que la deliberación requiere mucho tiempo, y se dice que debe ponerse en práctica rápidamente lo que se ha resuelto tras la deliberación, pero deliberar lentamente. También es otra cosa la precisión que la buena deliberación: la precisión es una especie de buen tino. Tampoco consiste la buena deliberación en ninguna clase de opinión. Pero puesto que el que delibera mal yerra y el que delibera bien lo hace rectamente, es claro que la buena deliberación consiste en una especie de rectitud, que no es propia ni de la ciencia ni de la opinión. Efectivamente, a la ciencia no le pertenece la rectitud, como tampoco el yerro, y la rectitud de la opinión es la verdad, y además todo aquello de que hay opinión está ya, *ipso facto*, deter-

ἐστιν ἡ εὐβουλία βουλῆς· διὸ ἡ βουλὴ ζητητέα πρῶτον τί καὶ περὶ τί. ἐπεὶ δ' ἡ ὀρθότης πλεοναχῶς, δῆλον ὅτι οὐ πᾶσα· ὁ γὰρ ἀκρατὴς καὶ ὁ φαῦλος ὃ προτίθεται †ἰδεῖν† ἐκ τοῦ λογισμοῦ τεύξεται, ὥστε ὀρθῶς ἔσται βεβουλευμένος, κακὸν δὲ μέγα εἰληφώς. δοκεῖ δ' ἀγαθόν τι τὸ εὖ βεβουλεῦσθαι· ἡ γὰρ τοιαύτη ὀρθότης βουλῆς εὐβουλία, ἡ ἀγαθοῦ τευκτική. ἀλλ' ἔστι καὶ τούτου ψευδεῖ συλλογισμῷ τυχεῖν, καὶ ὃ μὲν δεῖ ποιῆσαι τυχεῖν, δι' οὗ δ' οὔ, ἀλλὰ ψευδῆ τὸν μέσον ὅρον εἶναι· ὥστ' οὐδ' αὕτη πω εὐβουλία, καθ' ἣν οὗ δεῖ μὲν τυγχάνει, οὐ μέντοι δι' οὗ ἔδει. ἔτι ἔστι πολὺν χρόνον βουλευόμενον τυχεῖν, τὸν δὲ ταχύ. οὐκοῦν οὐδ' ἐκείνη πω εὐβουλία, ἀλλ' ὀρθότης ἡ κατὰ τὸ ὠφέλιμον, καὶ οὗ δεῖ καὶ ὣς καὶ ὅτε. ἔτι ἔστι καὶ ἁπλῶς εὖ βεβουλεῦσθαι καὶ πρός τι τέλος. ἡ μὲν δὴ ἁπλῶς ἡ πρὸς τὸ τέλος τὸ ἁπλῶς κατορθοῦσα, τὶς δὲ ἡ πρός τι τέλος. εἰ δὴ τῶν φρονίμων τὸ εὖ βεβουλεῦσθαι, ἡ εὐβουλία εἴη ἂν ὀρθότης ἡ κατὰ τὸ συμφέρον πρὸς τὸ τέλος, οὗ ἡ φρόνησις ἀληθὴς ὑπόληψίς ἐστιν.

10 Ἔστι δὲ καὶ ἡ σύνεσις καὶ ἡ εὐσυνεσία, καθ' ἃς λέγομεν
1143 a συνετοὺς καὶ εὐσυνέτους, οὔθ' ὅλως τὸ αὐτὸ ἐπιστήμῃ ἢ δόξῃ (πάντες γὰρ ἂν ἦσαν συνετοί) οὔτε τις μία τῶν κατὰ μέρος ἐπιστημῶν, οἷον ἡ ἰατρικὴ περὶ ὑγιεινῶν, ἡ γεωμετρία περὶ μεγέθη· οὔτε γὰρ περὶ τῶν ἀεὶ ὄντων καὶ ἀκινήτων ἡ σύνεσίς ἐστιν οὔτε περὶ τῶν γιγνομένων ὁτουοῦν, ἀλλὰ περὶ ὧν ἀπορήσειεν ἄν τις καὶ βουλεύσαιτο. διὸ περὶ τὰ αὐτὰ μὲν τῇ φρονήσει ἐστίν, οὐκ ἔστι δὲ τὸ αὐτὸ σύνεσις καὶ φρόνησις. ἡ μὲν γὰρ φρόνησις ἐπιτακτική ἐστιν· τί γὰρ δεῖ πράττειν ἢ μή, τὸ τέλος αὐτῆς ἐστίν· ἡ δὲ σύνεσις κριτικὴ μόνον. ταὐτὸ γὰρ σύνεσις καὶ εὐσυνεσία καὶ συνετοὶ καὶ εὐσύνετοι. ἔστι δ' οὔτε τὸ ἔχειν τὴν φρόνησιν οὔτε τὸ λαμβάνειν ἡ σύνεσις· ἀλλ' ὥσπερ τὸ μανθάνειν λέ-

1143 a 1. εὐσυνέτους H. Stephanus: ἀσυνέτους codd.

minado. Por otra parte, tampoco es posible la buena deliberación sin razonamiento. Luego tiene que consistir en la rectitud del discurso; ésta, en efecto, no es todavía afirmación, y mientras que la opinión no es indagación, sino ya una especie de afirmación, el que delibera, tanto si delibera bien como si lo hace mal, indaga y calcula.

Pero la buena deliberación es una especie de rectitud de la deliberación, por tanto, hay que averiguar primero qué es y sobre qué versa la deliberación. Dado que la rectitud tiene muchos sentidos, es claro que no se trata de cualquiera, porque el incontinente y el malo alcanzarán con el razonamiento lo que se proponen, si son hábiles, de modo que su deliberación habrá sido recta en ese sentido, pero lo que han logrado con ella, un gran mal, y se considera que es un bien el haber deliberado bien, puesto que es a esta clase de rectitud en la deliberación a la que se da el nombre de buena deliberación, a la que alcanza o logra un bien. Pero también es posible alcanzarlo mediante un razonamiento falso, y alcanzar lo que se debe hacer, pero no por los medios debidos, sino por un término medio falso; de modo que no será buena deliberación ésta en virtud de la cual se alcanza ciertamente lo que se debe, pero no por el camino debido. Es posible, además, que uno lo alcance deliberando durante mucho tiempo y otro rápidamente; por consiguiente, tampoco la primera será una buena deliberación, sino que la rectitud consiste en una conformidad con lo conveniente, tanto por lo que se refiere al objeto de la deliberación, como al modo y al tiempo. También se puede hablar de buena deliberación en sentido absoluto y respecto de un fin determinado; buena deliberación absolutamente hablando es la que se endereza al fin, sin más; y una buena deliberación determinada es la que se endereza a un fin determinado. Por tanto, si el deliberar bien es propio de los prudentes, la buena deliberación consistirá en una rectitud conforme a lo conveniente para el fin aprehendido por la verdadera prudencia.

10

El entendimiento, y el buen entendimiento, en virtud de los cuales
decimos que los hombres son inteligentes o están dotados de buena 1143 *a*
inteligencia, no son en absoluto lo mismo que la ciencia o la opinión (en este caso, todos serían inteligentes), ni son tampoco una de las ciencias particulares, como la medicina sobre lo concerniente a la salud o la geometría sobre las magnitudes, porque el entendimiento no se aplica a lo que es siempre e inmóvil, ni lo que de un modo u otro llega a ser, sino a lo que puede presentar dificultades y ser objeto de deliberación. Por tanto, se aplica a lo mismo que la prudencia, pero no son lo mismo entendimiento y prudencia. En efecto, la prudencia es normativa: qué se debe hacer o no, tal es el fin que se propone; mientras que el entendimiento es sólo discriminativo, pues son lo mismo

γεται συνιέναι, ὅταν χρῆται τῇ ἐπιστήμῃ, οὕτως ἐν τῷ χρῆσθαι τῇ δόξῃ ἐπὶ τὸ κρίνειν περὶ τούτων περὶ ὧν ἡ φρόνησίς ἐστιν, ἄλλου λέγοντος, καὶ κρίνειν καλῶς· τὸ γὰρ εὖ τῷ καλῶς τὸ αὐτό. καὶ ἐντεῦθεν ἐλήλυθε τοὔνομα ἡ σύνεσις, καθ' ἣν εὐσύνετοι, ἐκ τῆς ἐν τῷ μανθάνειν· λέγομεν γὰρ τὸ μανθάνειν συνιέναι πολλάκις.

11 Ἡ δὲ καλουμένη γνώμη, καθ' ἣν συγγνώμονας καὶ ἔχειν φαμὲν γνώμην, ἡ τοῦ ἐπιεικοῦς ἐστὶ κρίσις ὀρθή. σημεῖον δέ· τὸν γὰρ ἐπιεικῆ μάλιστά φαμεν εἶναι συγγνωμονικόν, καὶ ἐπιεικὲς τὸ ἔχειν περὶ ἔνια συγγνώμην. ἡ δὲ συγγνώμη γνώμη ἐστὶ κριτικὴ τοῦ ἐπιεικοῦς ὀρθή· ὀρθὴ δ' ἡ τοῦ ἀληθοῦς.

Εἰσὶ δὲ πᾶσαι αἱ ἕξεις εὐλόγως εἰς ταὐτὸ τείνουσαι· λέγομεν γὰρ γνώμην καὶ σύνεσιν καὶ φρόνησιν καὶ νοῦν ἐπὶ τοὺς αὐτοὺς ἐπιφέροντες γνώμην ἔχειν καὶ νοῦν ἤδη καὶ φρονίμους καὶ συνετούς. πᾶσαι γὰρ αἱ δυνάμεις αὗται τῶν ἐσχάτων εἰσὶ καὶ τῶν καθ' ἕκαστον· καὶ ἐν μὲν τῷ κριτικὸς εἶναι περὶ ὧν ὁ φρόνιμος, συνετὸς καὶ εὐγνώμων ἢ συγγνώμων· τὰ γὰρ ἐπιεικῆ κοινὰ τῶν ἀγαθῶν ἁπάντων ἐστὶν ἐν τῷ πρὸς ἄλλον, ἔστι δὲ τῶν καθ' ἕκαστα καὶ τῶν ἐσχάτων ἅπαντα τὰ πρακτά· καὶ γὰρ τὸν φρόνιμον δεῖ γινώσκειν αὐτά, καὶ ἡ σύνεσις καὶ ἡ γνώμη περὶ τὰ πρακτά, ταῦτα δ' ἔσχατα. καὶ ὁ νοῦς τῶν ἐσχάτων ἐπ' ἀμφότερα· καὶ γὰρ τῶν πρώτων ὅρων καὶ τῶν ἐσχάτων νοῦς ἐστὶ καὶ οὐ
1143 b λόγος, καὶ ὁ μὲν κατὰ τὰς ἀποδείξεις τῶν ἀκινήτων ὅρων καὶ πρώτων, ὁ δ' ἐν ταῖς πρακτικαῖς τοῦ ἐσχάτου καὶ ἐνδεχομένου καὶ τῆς ἑτέρας προτάσεως· ἀρχαὶ γὰρ τοῦ οὗ ἕνεκα αὗται· ἐκ τῶν καθ' ἕκαστα γὰρ τὰ καθόλου· τούτων οὖν ἔχειν δεῖ αἴσθησιν, αὕτη δ' ἐστὶ νοῦς. διὸ καὶ φυσικὰ δοκεῖ εἶναι ταῦτα, καὶ φύσει σοφὸς μὲν οὐδείς, γνώμην δ' ἔχειν καὶ σύνεσιν καὶ νοῦν. σημεῖον δ' ὅτι καὶ ταῖς ἡλικίαις οἰόμεθα ἀκολουθεῖν, καὶ ἥδε ἡ ἡλικια νοῦν ἔχει καὶ γνώμην, ὡς τῆς φύσεως αἰτίας οὔσης. [διὸ καὶ ἀρχὴ καὶ τέλος νοῦς· ἐκ τούτων γὰρ αἱ ἀποδείξεις καὶ περὶ τούτων.] ὥστε δεῖ προσ-

b 9. διὸ — 11. τούτων alieno loco posita videntur Bywater. || 14. ὀρθῶς L^b: ἀρχάς K^b M^b Γ. || 19. θεωρεῖ L^b Γ. || 28. θετέον L^b Γ.

entendimiento y buen entendimiento, inteligentes y dotados de buena inteligencia. El entendimiento no consiste en tener prudencia ni en alcanzarla, sino que, lo mismo que el aprender se llama entender tratándose de la ciencia, así el entendimeiento es lo que se ejercita en la opinión para juzgar acerca de las cosas que son objeto de prudencia cuando habla otro, y para juzgar rectamente, pues «bien» es lo mismo que «rectamente». Y de ahí viene el nombre de «entendimiento» en virtud del cual se habla de hombres «dotados de buena inteligencia», del entendimiento o inteligencia que se ejercita en el aprender; en efecto, al aprender lo llamamos muchas veces entender.

11

La llamada comprensión, en virtud de la cual decimos de alguien que es comprensivo y que tiene comprensión, es el discernimiento recto de lo equitativo. Señal de ello es que llamamos comprensivo sobre todo al equitativo, y equitativo a tener comprensión sobre algunas cosas, y juicio comprensivo al que discierne rectamente lo equitativo, y rectamente quiere decir de acuerdo con la verdad.

Todas estas disposiciones convergen lógicamente a lo mismo. En efecto, al hablar de comprensión, entendimiento, prudencia e inteligencia (νοῦς), atribuímos a las mismas personas el tener comprensión o inteligencia, así como el ser prudentes o tener entendimiento; porque todas estas facultades tienen por objeto lo extremo e individual, y es en saber discernir sobre lo que es objeto de prudencia en lo que consiste el ser inteligente, buen entendedor o comprensivo, porque la equidad es común a todos los hombres buenos en sus relaciones con los demás. Ahora bien, todas las cosas prácticas son del número de las individuales y extremas, y así no sólo tiene que conocerlas el hombre prudente, sino que el entendimiento y la comprensión versan también sobre las cosas prácticas, que son extremos. La intuición tiene también por objeto lo extremo en las dos direcciones, porque tanto de los límites primeros como de los últimos hay intuición y no razona- 1143 b
miento; la intuición que se ejercita en las demostraciones tiene por objeto los límites inmóviles y primeros; y la de las cosas prácticas, lo extremo, lo contingente y la segunda premisa. Estos son, en efecto, los principios del fin, ya que es partiendo de lo individual como se llega a lo universal; de estas cosas, pues, hay que tener percepción sensible, y ésta es la intuición.

Esta es la razón también de que parezca que estas disposiciones son naturales, y que, si bien nadie es sabio por naturaleza, sí se tiene por naturaleza comprensión, entendimiento e intuición. Señal de ello es que creemos que también son consecuencia de la edad, y que tal edad tiene intuición y comprensión, como si la naturaleza fuera la causa de ellas. (Por eso la intuición es principio y fin, porque las demostraciones

ἔχειν τῶν ἐμπείρων καὶ πρεσβυτέρων ἢ φρονίμων ταῖς ἀναποδείκτοις φάσεσι καὶ δόξαις οὐχ ἧττον τῶν ἀποδείξεων· διὰ γὰρ τὸ ἔχειν ἐκ τῆς ἐμπειρίας ὄμμα ὁρῶσιν ὀρθῶς. τί μὲν οὖν ἐστιν ἡ φρόνησις καὶ ἡ σοφία, καὶ περὶ τί ἑκατέρα τυγχάνει οὖσα, καὶ ὅτι ἄλλου τῆς ψυχῆς μορίου ἀρετὴ ἑκατέρα, εἴρηται.

12 Διαπορήσειε δ' ἄν τις περὶ αὐτῶν τί χρήσιμοί εἰσιν. ἡ μὲν γὰρ σοφία οὐδὲν θεωρήσει ἐξ ὧν ἔσται εὐδαίμων ἄνθρωπος (οὐδεμιᾶς γάρ ἐστι γενέσεως), ἡ δὲ φρόνησις τοῦτο μὲν ἔχει, ἀλλὰ τίνος ἕνεκα δεῖ αὐτῆς; εἴπερ ἡ μὲν φρόνησίς ἐστιν ἡ περὶ τὰ δίκαια καὶ καλὰ καὶ ἀγαθὰ ἀνθρώπῳ, ταῦτα δ' ἐστὶν ἃ τοῦ ἀγαθοῦ ἐστιν ἀνδρὸς πράττειν, οὐδὲν δὲ πρακτικώτεροι τῷ εἰδέναι αὐτά ἐσμεν, εἴπερ ἕξεις αἱ ἀρεταί εἰσιν, ὥσπερ οὐδὲ τὰ ὑγιεινὰ οὐδὲ τὰ εὐεκτικά, ὅσα μὴ τῷ ποιεῖν ἀλλὰ τῷ ἀπὸ τῆς ἕξεως εἶναι λέγεται· οὐθὲν γὰρ πρακτικώτεροι τῷ ἔχειν τὴν ἰατρικὴν καὶ γυμναστικήν ἐσμεν. εἰ δὲ μὴ τούτων χάριν φρόνιμον ῥητέον ἀλλὰ τοῦ γίνεσθαι, τοῖς οὖσι σπουδαίοις οὐθὲν ἂν εἴη χρήσιμος· ἔτι δ' οὐδὲ τοῖς μὴ ἔχουσιν· οὐδὲν γὰρ διοίσει αὐτοὺς ἔχειν ἢ ἄλλοις ἔχουσι πείθεσθαι, ἱκανῶς τ' ἔχοι ἂν ἡμῖν ὥσπερ καὶ περὶ τὴν ὑγίειαν· βουλόμενοι γὰρ ὑγιαίνειν ὅμως οὐ μανθάνομεν ἰατρικήν. πρὸς δὲ τούτοις ἄτοπον ἂν εἶναι δόξειεν, εἰ χείρων τῆς σοφίας οὖσα κυριωτέρα αὐτῆς ἔσται· ἡ γὰρ ποιοῦσα ἄρχει καὶ ἐπιτάττει περὶ ἕκαστον. περὶ δὴ τούτων λεκτέον· νῦν μὲν γὰρ ἠπόρηται περὶ αὐτῶν μόνον. πρῶτον μὲν οὖν λέ-
1144 a γωμεν ὅτι καθ' αὑτὰς ἀναγκαῖον αἱρετὰς αὐτὰς εἶναι, ἀρετάς γ' οὔσας ἑκατέραν ἑκατέρου τοῦ μορίου, καὶ εἰ μὴ ποιοῦσι μηδὲν μηδετέρα αὐτῶν. ἔπειτα καὶ ποιοῦσι μέν, οὐχ ὡς ἡ ἰατρικὴ δὲ ὑγίειαν, ἀλλ' ὡς ἡ ὑγίεια, οὕτως ἡ σοφία εὐδαιμονίαν· μέρος γὰρ οὖσα τῆς ὅλης ἀρετῆς τῷ ἔχεσθαι ποιεῖ καὶ † τῷ ἐνεργεῖν εὐδαιμονα. † ἔτι τὸ ἔργον ἀποτελεῖται κατὰ τὴν φρόνησιν καὶ τὴν ἠθικὴν ἀρετήν· ἡ μὲν γὰρ ἀρετὴ τὸν σκοπὸν ποιεῖ ὀρθόν, ἡ δὲ φρόνησις τὰ πρὸς τοῦτον. τοῦ δὲ τετάρτου μορίου τῆς ψυχῆς οὐκ ἔστιν ἀρετὴ τοιαύτη, τοῦ θρεπτικοῦ· οὐδὲν γὰρ ἐπ' αὐτῷ πράττειν ἢ μὴ πράττειν. περὶ δὲ τοῦ μηθὲν εἶναι πρακτικωτέρους διὰ τὴν φρόνησιν

1144 a 26. αὐτοῦ Bywater: αὐτῶν codd.

parten de estas cosas y ellas son su objeto). De modo que no se debe hacer menos caso de los dichos y opiniones de los experimentados, ancianos y prudentes, que de las demostraciones, pues la experiencia les ha dado vista, y por eso ven rectamente.

Queda dicho, pues, qué es la prudencia y la sabiduría, y cuál es el objeto de cada una de ellas, y que cada una es la virtud de una parte distinta del alma.

12

Podría uno preguntarse a propósito de ellas cuál es su utilidad, puesto que la sabiduría no considera nada de lo que puede hacer feliz al hombre, y la prudencia, si bien tiene esto, ¿para qué es necesaria? Si la prudencia tiene por objeto lo que es justo, honroso y bueno para el hombre, y esto es lo que es propio del hombre bueno hacer, el conocer estas cosas no nos hará más capaces de practicarlas si las virtudes son efectivamente disposiciones, lo mismo que tampoco nos sirve de nada conocer lo sano y lo saludable en el sentido, no de lo que produce la salud, sino de lo que es consecuencia de una disposición sana; en efecto, no somos en modo alguno más capaces de practicarlo por el hecho de poseer la ciencia médica y la gimnástica. Si por otra parte no debe decirse que el hombre prudente lo es para eso, sino para llegar a ser bueno, la prudencia no servirá de nada a los que ya son buenos, pero tampoco a los que no la tienen. Porque lo mismo dará que la tengan ellos o que obedezcan a los que la tienen, y sería suficiente para nosotros que nos comportáramos como cuando se trata de la salud: aunque queremos estar sanos, no por eso aprendemos la medicina. Además de esto, podría parecer absurdo que, siendo inferior a la sabiduría, tuviera primacía sobre ella, porque lo que hace, manda y ordena sobre lo hecho.

De estas cuestiones, pues, hemos de hablar. Ahora no hemos hecho sino proponerlas.

En primer lugar, digamos que estas disposiciones son necesaria- 1144 a
mente elegibles por sí mismas por ser cada una de ellas la virtud de una parte del alma, aun en el caso de que no produzcan nada ninguna de ellas. En segundo lugar, de hecho producen algo, no como la medicina produce la salud, sino como la produce la salud misma: de igual modo produce la sabiduría felicidad; en efecto, como es una parte de la virtud total, hace feliz al hombre con su posesión y su ejercicio.

Además, el hombre lleva a cabo su obra mediante la prudencia y la virtud moral, porque la virtud hace recto el fin propuesto y la prudencia los medios que a él conducen. La cuarta parte del alma, la nutritiva, no tiene virtud de esta clase, pues no hay nada que esté en su poder hacer o no hacer.

En cuanto a que la prudencia en nada nos capacitará más para la

τῶν καλῶν καὶ δικαιων, μικρὸν ἄνωθεν ἀρκτέον, λαβόντας ἀρχὴν ταύτην. ὥσπερ γὰρ καὶ τὰ δίκαια λέγομεν πράττοντάς τινας οὔπω δικαίους εἶναι, οἷον τοὺς τὰ ὑπὸ τῶν νόμων τεταγμένα ποιοῦντας ἢ ἄκοντας ἢ δι' ἄγνοιαν ἢ δι' ἕτερόν τι καὶ μὴ δι' αὐτά (καίτοι πράττουσί γε ἃ δεῖ καὶ ὅσα χρὴ τὸν σπουδαῖον), οὕτως, ὡς ἔοικεν, ἔστι τὸ πῶς ἔχοντα πράττειν ἕκαστα ὥστ' εἶναι ἀγαθόν, λέγω δ' οἷον διὰ προαίρεσιν καὶ αὐτῶν ἕνεκα τῶν πραττομένων. τὴν μὲν οὖν προαίρεσιν ὀρθὴν ποιεῖ ἡ ἀρετή, τὸ δ' ὅσα ἐκείνης ἕνεκα πέφυκε πράττεσθαι οὐκ ἔστι τῆς ἀρετῆς ἀλλ' ἑτέρας δυνάμεως. λεκτέον δ' ἐπιστήσασι σαφέστερον περὶ αὐτῶν. ἔστι δὴ δύναμις ἣν καλοῦσι δεινότητα· αὕτη δ' ἐστὶ τοιαύτη ὥστε τὰ πρὸς τὸν ὑποτεθέντα σκοπὸν συντείνοντα δύνασθαι ταῦτα πράττειν καὶ τυγχάνειν αὐτοῦ. ἂν μὲν οὖν ὁ σκοπὸς ᾖ καλός, ἐπαινετή ἐστιν, ἐὰν δὲ φαῦλος, πανουργία· διὸ καὶ τοὺς φρονίμους δεινοὺς καὶ πανούργους φαμὲν εἶναι. ἔστι δ' ἡ φρόνησις οὐχ ἡ δύναμις, ἀλλ' οὐκ ἄνευ τῆς δυνάμεως ταύτης. ἡ δ' ἕξις τῷ ὄμματι τούτῳ γίνεται τῆς ψυχῆς οὐκ ἄνευ ἀρετῆς, ὡς εἴρηταί τε καὶ ἔστι δῆλον· οἱ γὰρ συλλογισμοὶ τῶν πρακτῶν ἀρχὴν ἔχοντές εἰσιν, ἐπειδὴ τοιόνδε τὸ τέλος καὶ τὸ ἄριστον, ὁτιδήποτε ὄν (ἔστω γὰρ λόγου χάριν τὸ τυχόν)· τοῦτο δ' εἰ μὴ τῷ ἀγαθῷ, οὐ φαίνεται· διαστρέφει γὰρ ἡ μοχθηρία καὶ διαψεύδεσθαι ποιεῖ περὶ τὰς πρακτικὰς ἀρχάς. ὥστε φανερὸν ὅτι ἀδύνατον φρόνιμον εἶναι μὴ ὄντα ἀγαθόν.

13 Σκεπτέον δὴ πάλιν καὶ
1144 b περὶ ἀρετῆς· καὶ γὰρ ἡ ἀρετὴ παραπλησίως ἔχει ὡς ἡ φρόνησις πρὸς τὴν δεινότητα —οὐ ταὐτὸ μέν, ὅμοιον δέ —οὕτω καὶ ἡ φυσικὴ ἀρετὴ πρὸς τὴν κυρίαν. πᾶσι γὰρ δοκεῖ ἕκαστα τῶν ἠθῶν ὑπάρχειν φύσει πως· καὶ γὰρ δίκαιοι καὶ σωφρονικοὶ καὶ ἀνδρεῖοι καὶ τἆλλα ἔχομεν εὐθὺς ἐκ γενετῆς· ἀλλ' ὅμως ζητοῦμεν ἕτερόν τι τὸ κυρίως ἀγαθὸν καὶ τὰ τοιαῦτα ἄλλον τρόπον ὑπάρχειν. καὶ γὰρ παισὶ καὶ θηρίοις αἱ φυσικαὶ ὑπάρχουσιν ἕξεις, ἀλλ' ἄνευ νοῦ βλαβεραὶ φαίνονται οὖσαι. πλὴν τοσοῦτον ἔοικεν ὁρᾶσθαι, ὅτι ὥσπερ σώματι ἰσχυρῷ ἄνευ ὄψεως κινουμένῳ συμβαίνει σφάλ-

b 16. φυσικὴ] ἠθικὴ K^b.

práctica de lo honroso y de lo justo, tenemos que empezar un poco más arriba y comenzar por aquí: lo mismo que de algunos que hacen lo que es justo decimos que no por eso son justos, por ejemplo, de los que hacen lo que la ley ordena involuntariamente, o por ignorancia, o por alguna otra causa, y no por eso mismo (aunque hacen lo que se debe hacer y lo que haría el hombre bueno), así también es posible, al parecer, hacer todas las cosas en virtud de una disposición tal que se sea bueno, quiero decir, por ejemplo, por elección y por causa de lo que se hace. Pues bien, la virtud hace recta la elección, pero el hacer todo lo que hay que hacer para llevarla a cabo, ya no es propio de la virtud, sino de otra facultad. Debemos reflexionar sobre esto y hablar de ello con más claridad. Hay una aptitud llamada destreza, y ésta es de tal índole que hace posible realizar los actos enderezados al blanco propuesto y alcanzarlo; si el blanco es bueno, la aptitud es laudable; si es malo, es mera habilidad; por eso también de los prudentes decimos que son diestros, y habilidosos. La prudencia no es esa aptitud, pero no existe sin esa aptitud. Y la recta conformación de este ojo del alma no se produce sin virtud, como hemos dicho y es evidente, ya que los razonamientos de orden práctico tienen un principio, por ejemplo, «puesto que el fin es éste», o «puesto que lo mejor es esto», sea cual fuere (supongamos uno cualquiera, para los efectos del argumento), y este fin no aparece claro sino al bueno, porque la maldad nos pervierte y hace que nos engañemos en cuanto a los principios de la acción. De modo que evidentemente es imposible ser prudente no siendo bueno.

13

Por tanto, tenemos que volver a considerar también la virtud; en 1144 b
efecto, también en la virtud existe una relación parecida a la que se da entre la prudencia y la destreza (que no son idénticas, sino semejantes), entre la natural y la virtud por excelencia. Todos piensan que cada uno tiene su carácter en cierto modo por naturaleza, y, efectivamente, somos justos, moderados, valientes y todo lo demás desde que nacemos; pero no obstante buscamos algo distinto de esto como bondad suprema, y poseer esas disposiciones de otra manera. También los niños y los animales tienen esas disposiciones naturales, pero sin la razón son evidentemente dañinas. Esto, sin embargo, parece verse claro: que lo mismo que un cuerpo fuerte moviéndose a ciegas puede

λεσθαι ἰσχυρῶς διὰ τὸ μὴ ἔχειν ὄψιν, οὕτω καὶ ἐνταῦθα· ἐὰν δὲ λάβῃ νοῦν, ἐν τῷ πράττειν διαφέρει· ἡ δ' ἕξις ὁμοία οὖσα τότ' ἔσται κυρίως ἀρετή. ὥστε καθάπερ ἐπὶ τοῦ δοξαστιτοῦ δύο ἐστὶν εἴδη, δεινότης καὶ φρόνησις, οὕτω καὶ ἐπὶ τοῦ ἠθικοῦ δύο ἐστί, τὸ μὲν ἀρετὴ φυσικὴ τὸ δ' ἡ κυρία, καὶ τούτων ἡ κυρία οὐ γίνεται ἄνευ φρονήσεως. διόπερ τινές φασι πάσας τὰς ἀρετὰς φρονήσεις εἶναι, καὶ Σωκράτης τῇ μὲν ὀρθῶς ἐζήτει τῇ δ' ἡμάρτανεν· ὅτι μὲν γὰρ φρονήσεις ᾤετο εἶναι πάσας τὰς ἀρετάς, ἡμάρτανεν, ὅτι δ' οὐκ ἄνευ φρονήσεως, καλῶς ἔλεγεν. σημεῖον δέ· καὶ γὰρ νῦν πάντες, ὅταν ὁρίζωνται τὴν ἀρετήν, προστιθέασι, τὴν ἕξιν εἰπόντες καὶ πρὸς ἅ ἐστι, τὴν κατὰ τὸν ὀρθὸν λόγον· ὀρθὸς δ' ὁ κατὰ τὴν φρόνησιν. ἐοίκασι δὴ μαντεύεσθαί πως ἅπαντες ὅτι ἡ τοιαύτη ἕξις ἀρετή ἐστιν, ἡ κατὰ τὴν φρόνησιν. δεῖ δὲ μικρὸν μεταβῆναι. ἔστι γὰρ οὐ μόνον ἡ κατὰ τὸν ὀρθὸν λόγον, ἀλλ' ἡ μετὰ τοῦ ὀρθοῦ λόγου ἕξις ἀρετή ἐστιν· ὀρθὸς δὲ λόγος περὶ τῶν τοιούτων ἡ φρόνησίς ἐστιν. Σωκράτης μὲν οὖν λόγους τὰς ἀρετὰς ᾤετο εἶναι (ἐπιστήμας γὰρ εἶναι πάσας), ἡμεῖς δὲ μετὰ λόγου. δῆλον οὖν ἐκ τῶν εἰρημένων ὅτι οὐχ οἷόν τε ἀγαθὸν εἶναι κυρίως ἄνευ φρονήσεως, οὐδὲ φρόνιμον ἄνευ τῆς ἠθικῆς ἀρετῆς. ἀλλὰ καὶ ὁ λόγος ταύτῃ λύοιτ' ἄν, ᾧ διαλεχθείη τις ἂν ὅτι χωρίζονται ἀλλήλων αἱ ἀρεταί· οὐ γὰρ ὁ αὐτὸς εὐφυέστατος πρὸς ἁπάσας, ὥστε τὴν μὲν ἤδη τὴν δ' οὔπω εἰληφὼς ἔσται· τοῦτο γὰρ κατὰ μὲν τὰς φυσικὰς ἀρετὰς ἐνδέχεται, καθ' ἃς δὲ
1145 a ἁπλῶς λέγεται ἀγαθός, οὐκ ἐνδέχεται· ἅμα γὰρ τῇ φρονήσει μιᾷ ὑπαρχούσῃ πᾶσαι ὑπάρξουσιν. δῆλον δέ, κἂν εἰ μὴ πρακτικὴ ἦν, ὅτι ἔδει ἂν αὐτῆς διὰ τὸ τοῦ μορίου ἀρετὴν εἶναι, καὶ ὅτι οὐκ ἔσται ἡ προαίρεσις ὀρθὴ ἄνευ φρονήσεως οὐδ' ἄνευ ἀρετῆς· ἡ μὲν γὰρ τὸ τέλος ἡ δὲ τὰ πρὸς τὸ τέλος ποιεῖ πράττειν. ἀλλὰ μὴν οὐδὲ κυρία γ' ἐστὶ τῆς σοφίας οὐδὲ τοῦ βελτίονος μορίου, ὥσπερ οὐδὲ τῆς ὑγιείας ἡ ἰατρική· οὐ γὰρ χρῆται αὐτῇ, ἀλλ' ὁρᾷ ὅπως γένηται· ἐκείνης οὖν ἕνεκα ἐπιτάττει, ἀλλ' οὐκ ἐκείνῃ. ἔτι ὅμοιον κἂν εἴ τις τὴν πολιτικὴν φαίη ἄρχειν τῶν θεῶν, ὅτι ἐπιτάττει περὶ πάντα τὰ ἐν τῇ πόλει.

1145 a 20. τοῦ add. Bywater. || 24. θηριωδία L^b Γ. || 29. οἱ add. Bywater.

dar un violento resbalón por no tener vista, así puede ocurrir también en este caso; pero una vez que el hombre alcanza la razón, su actuación es distinta, y, siendo semejante su disposición, será, sin embargo, entonces la virtud por excelencia. De modo que así como en la parte del alma que razona a base de opiniones hay dos formas, la destreza y la prudencia, en la parte moral hay otras dos: la virtud natural y la virtud por excelencia, y de éstas la virtud por excelencia no se da sin prudencia. Por eso afirman algunos que todas las virtudes son especies de la prudencia, y Sócrates, en parte, discurría bien y en parte se equivocaba: al pensar que todas las virtudes son formas de la prudencia se equivocaba, pero tenía razón al decir que no se dan sin la prudencia. Señal de ello es que aun ahora todos, al definir la virtud, después de indicar la disposición que le es propia y su objeto, añaden «según la recta razón», y es recta la que se conforma a la prudencia. Parece, por tanto, que todos adivinan de algún modo que es esta clase de disposición la que es virtud, a saber, la que es conforme a la prudencia. Pero hemos de ir un poco más lejos: la que es virtud no es meramente la disposición conforme a la recta razón, sino la que va acompañada de la recta razón, y la recta razón, tratándose de estas cosas es la prudencia. Sócrates pensaba, efectivamente, que las virtudes eran razones (pues todas consistían para él en conocimiento); nosotros pensamos que van acompañadas de razón.

Resulta claro, por tanto, de lo que hemos dicho, que no es posible ser bueno en sentido estricto sin prudencia, ni prudente sin la virtud moral. De esta manera se desharía también el argumento dialéctico según el cual las virtudes se dan independientemente unas de otras, porque una misma persona no está bien dotada por la naturaleza para todas, de suerte que una la habrá adquirido ya, y otra todavía no. Esto, en efecto, es posible tratándose de las virtudes naturales, pero no respecto de aquéllas por las que un hombre es llamado bueno en sen- 1145 *a*
tido absoluto, porque con sólo poseer la prudencia las tendrá todas. Y es claro que, aunque no fuera práctica, sería necesaria, porque es la virtud de esta parte del alma, y porque la elección no puede ser recta sin prudencia ni sin virtud, ya que la una determina el fin y la otra hace realizar las acciones que conducen al fin.

Pero no tiene supremacía sobre la sabiduría ni sobre la parte mejor, como tampoco la tiene la medicina sobre la salud; en efecto, no se sirve de ella, sino que ve el modo de producirla. Da órdenes, por tanto, por causa de aquélla, pero no a aquélla. Sería también lo mismo que decir que la política manda en los dioses porque da órdenes sobre todo o de la ciudad.

H.

Μετὰ δὲ ταῦτα λεκτέον, ἄλλην ποιησαμένους ἀρχήν, ὅτι τῶν περὶ τὰ ἤθη φευκτῶν τρία ἐστὶν εἴδη, κακία ἀκρασία θηριότης. τὰ δ' ἐναντία τοῖς μὲν δυσὶ δῆλα· τὸ μὲν γὰρ ἀρετὴν τὸ δ' ἐγκράτειαν καλοῦμεν· πρὸς δὲ τὴν θηριότητα μάλιστ' ἂν ἁρμόττοι λέγειν τὴν ὑπὲρ ἡμᾶς ἀρετήν, ἡρωικήν τινα καὶ θείαν, ὥσπερ Ὅμηρος περὶ ⟨τοῦ⟩ Ἕκτορος πεποίηκε λέγοντα τὸν Πρίαμον ὅτι σφόδρα ἦν ἀγαθός, «οὐδὲ ἐῴκει ἀνδρός γε θνητοῦ πάις ἔμμεναι ἀλλὰ θεοῖο.» ὥστ' εἰ, καθάπερ φασίν, ἐξ ἀνθρώπων γίνονται θεοὶ δι' ἀρετῆς ὑπερβολήν, τοιαύτη τις ἂν εἴη δῆλον ὅτι ἡ τῇ θηριώδει ἀντιτιθεμένη ἕξις· καὶ γὰρ ὥσπερ οὐδὲ θηρίου ἐστὶ κακία οὐδ' ἀρετή, οὕτως οὐδὲ θεοῦ, ἀλλ' ἣ μὲν τιμιώτερον ἀρετῆς, ἣ δ' ἕτερόν τι γένος κακίας. ἐπεὶ δὲ σπάνιον καὶ τὸ θεῖον ἄνδρα εἶναι, καθάπερ οἱ Λάκωνες εἰώθασι προσαγορεύειν, ⟨οἳ⟩ ὅταν ἀγασθῶσι σφόδρα του, σεῖος ἀνήρ φασιν, οὕτω καὶ ὁ θηριώδης ἐν τοῖς ἀνθρώποις σπάνιος· μάλιστα δ' ἐν τοῖς βαρβάροις ἐστίν, γίνεται δ' ἔνια καὶ διὰ νόσους καὶ πηρώσεις· καὶ τοὺς διὰ κακίαν δὲ τῶν ἀνθρώπων ὑπερβάλλοντας οὕτως ἐπιδυσφημοῦμεν. ἀλλὰ περὶ μὲν τῆς διαθέσεως τῆς τοιαύτης ὕστερον ποιητέον τινὰ μνείαν, περὶ δὲ κακίας εἴρηται πρότερον· περὶ δὲ ἀκρασίας καὶ μαλακίας καὶ τρυφῆς λεκτέον, καὶ περὶ ἐγκρατείας καὶ καρτερίας· οὔτε γὰρ ὡς περὶ τῶν αὐτῶν ἕξεων τῇ ἀρετῇ καὶ τῇ μοχθηρίᾳ ἑκατέραν αὐτῶν ὑποληπτέον, οὔθ' ὡς ἕτερον γένος. δεῖ δ', ὥσπερ ἐπὶ τῶν ἄλλων, τιθέντας τὰ φαινόμενα καὶ πρῶτον διαπορήσαντας οὕτω δεικνύναι μάλιστα μὲν πάντα τὰ ἔνδοξα περὶ ταῦτα τὰ πάθη, εἰ δὲ μή, τὰ πλεῖστα καὶ κυριώτατα· ἐὰν γὰρ λύηταί τε τὰ δυσχερῆ καὶ καταλείπηται τὰ ἔνδοξα, δεδειγμένον ἂν εἴη ἱκανῶς.

LIBRO VII

1

Después de esto, y partiendo de un nuevo comienzo, hemos de decir que hay tres clases de condiciones morales que se deben rehuir: el vicio, la incontinencia y la brutalidad. Los contrarios de dos de ellas son evidentes: al uno, lo llamamos virtud y, al otro, continencia; a la brutalidad lo que mejor vendría oponerle es la virtud sobrehumana, una clase de virtud heroica y divina, como Homero nos presenta a Príamo diciendo de Héctor que era extraordinariamente bueno «y no parecía hijo de un hombre mortal, sino de un dios». (1) De modo que si, como dicen, los hombres llegan a ser dioses mediante una sobreabundancia de virtud, es claro que una disposición de esta naturaleza se opondría a la brutal; en efecto, lo mismo que ni el vicio ni la virtud son propios del animal, tampoco lo son de un dios, sino que es propio de éste algo más valioso que la virtud, y de aquél otro género distinto de vicio.

Lo mismo que es raro que un hombre sea divino—como acostumbran decir los laconios, que cuando admiran grandemente a alguien lo llaman hombre divino—, así también es raro entre los hombres el brutal; se da sobre todo entre los bárbaros y en algunos casos aparece también como consecuencia de enfermedades y mutilaciones. También damos este nombre denigrante a los que por su maldad exceden los límites de lo humano. De esta condición, sin embargo, haremos alguna mención más adelante, y del vicio ya hemos hablado antes; en cambio, tenemos que hablar de la incontinencia, de la blandura y la molicie, así como de la continencia y resistencia, pues ni hemos de suponer que se trata en una y otra de las mismas disposiciones que la 1145 b
virtud y la maldad, ni que son de género distinto. Como en los demás casos, deberemos establecer los hechos observados y resolver primeramente las dificultades que ofrezcan, para probar después, si es posible, todas las opiniones generalmente admitidas sobre estas afecciones, y si no, la mayoría de ellas y las principales, pues si se resuelven las dificultades y quedan en pie las opiniones generalmente admitidas, la demostración será suficiente.

---

(1) *Iliada*, XXIV, 258.

Δοκεῖ δὴ ἥ τε ἐγκράτεια καὶ καρτερία τῶν σπουδαίων καὶ [τῶν] ἐπαινετῶν εἶναι, ἡ δ' ἀκρασία τε καὶ μαλακία τῶν φαύλων καὶ ψεκτῶν, καὶ ὁ αὐτὸς ἐγκρατὴς καὶ ἐμμενετικὸς τῷ λογισμῷ, καὶ ἀκρατὴς καὶ ἐκστατικὸς τοῦ λογισμοῦ. καὶ ὁ μὲν ἀκρατὴς εἰδὼς ὅτι φαῦλα πράττει διὰ πάθος, ὁ δ' ἐγκρατὴς εἰδὼς ὅτι φαῦλαι αἱ ἐπιθυμίαι οὐκ ἀκολουθεῖ διὰ τὸν λόγον. καὶ τὸν σώφρονα μὲν ἐγκρατῆ καὶ καρτερικόν, τὸν δὲ τοιοῦτον οἳ μὲν πάντα σώφρονα οἳ δ' οὔ, καὶ τὸν ἀκόλαστον ἀκρατῆ καὶ τὸν ἀκρατῆ ἀκόλαστον συγκεχυμένως, οἳ δ' ἑτέρους εἶναί φασιν. τὸν δὲ φρόνιμον ὁτὲ μὲν οὔ φασιν ἐνδέχεσθαι εἶναι ἀκρατῆ, ὁτὲ δ' ἐνίους φρονίμους ὄντας καὶ δεινοὺς ἀκρατεῖς εἶναι. ἔτι ἀκρατεῖς λέγονται καὶ θυμοῦ καὶ τιμῆς καὶ κέρδους. τὰ μὲν οὖν λεγόμενα ταῦτ' ἐστίν.

2 Ἀπορήσειε δ' ἄν τις πῶς ὑπολαμβάνων ὀρθῶς ἀκρατεύεταί τις. ἐπιστάμενον μὲν οὖν οὔ φασί τινες οἷόν τε εἶναι· δεινὸν γὰρ ἐπιστήμης ἐνούσης, ὡς ᾤετο Σωκράτης, ἄλλο τι κρατεῖν καὶ περιέλκειν αὐτὴν ὥσπερ ἀνδράποδον. Σωκράτης μὲν γὰρ ὅλως ἐμάχετο πρὸς τὸν λόγον ὡς οὐκ οὔσης ἀκρασίας· οὐθένα γὰρ ὑπολαμβάνοντα πράττειν παρὰ τὸ βέλτιστον, ἀλλὰ δι' ἄγνοιαν. οὗτος μὲν οὖν ὁ λόγος ἀμφισβητεῖ τοῖς φαινομένοις ἐναργῶς, καὶ δέον ζητεῖν περὶ τὸ πάθος, εἰ δι' ἄγνοιαν, τίς ὁ τρόπος γίνεται τῆς ἀγνοίας. ὅτι γὰρ οὐκ οἴεταί γε ὁ ἀκρατευόμενος πρὶν ἐν τῷ πάθει γενέσθαι, φανερόν. εἰσὶ δέ τινες οἳ τὰ μὲν συγχωροῦσι τὰ δ' οὔ· τὸ μὲν γὰρ ἐπιστήμης μηθὲν εἶναι κρεῖττον ὁμολογοῦσιν, τὸ δὲ μηθένα πράττειν παρὰ τὸ δόξαν βέλτιον οὐχ ὁμολογοῦσιν, καὶ διὰ τοῦτο τὸν ἀκρατῆ φασὶν οὐκ ἐπιστήμην ἔχοντα κρατεῖσθαι ὑπὸ τῶν ἡδονῶν ἀλλὰ δόξαν. ἀλλὰ μὴν εἴγε δόξα καὶ μὴ ἐπιστήμη, μηδ' ἰσχυρὰ ὑπόληψις ἡ ἀντι-
1146 *a* τείνουσα ἀλλ' ἠρεμαία, καθάπερ ἐν τοῖς διστάζουσι, συγγνώμη τῷ μὴ μένειν ἐν αὐταῖς πρὸς ἐπιθυμίας ἰσχυράς· τῇ δὲ μοχθηρίᾳ οὐ συγγνώμη, οὐδὲ τῶν ἄλλων οὐδενὶ τῶν ψεκτῶν. φρονήσεως ἄρα ἀντιτεινούσης; αὕτη γὰρ ἰσχυρότατον. ἀλλ' ἄτοπον· ἔσται γὰρ ὁ αὐτὸς ἅμα φρόνιμος καὶ ἀκρατής, φήσειε δ' οὐδ' ἂν εἷς φρονίμου εἶναι τὸ πράτ-

1146 *a* 22. ψευδόμενος seclus. Coraes.

Pues bien, suele admitirse que la continencia y la resistencia son buenas y laudables, y la incontinencia y blandura malas y censurables, y que una misma persona es a la vez continente y consecuente con su razón, o, por el contrario, es incontinente y no se atiene a su razón. Y que el incontinente sabe que obra mal movido por la pasión, y el continente, sabiendo que las pasiones son malas, no las sigue y se deja guiar por la razón. Asimismo, que el hombre moderado es continente y resistente; pero del continente, unos piensan que siempre es moderado y otros que no, y del incontinente unos dicen que es a la vez desenfrenado, y otros que incontinente y desenfrenado son cosas distintas. En cuanto al hombre prudente, unas veces se dice que es imposible que sea incontinente, y otras que hay quienes, siendo prudentes y hábiles, son incontinentes. Además, se llama a los hombres incontinentes respecto de la ira, el honor y la ganancia. Esto es, pues, lo que suele decirse.

2

Se podría preguntar cómo es posible que un hombre que juzgue rectamente se porte con incontinencia. Algunos dicen que esto es imposible si se tiene conocimiento: sería absurdo, pensaba Sócrates (2), que existiendo el conocimiento, alguna otra cosa lo dominara y arrastrara de acá para allá como a un esclavo. Sócrates (3), en efecto, se oponía absolutamente a esta idea, sosteniendo que no hay incontinencia, porque nadie obra contra lo mejor a sabiendas, sino por ignorancia. Ahora bien, esta manera de razonar está en desacuerdo con lo que vemos claramente, y es preciso investigar acerca de esta afección, si se debida a la ignorancia, de qué clase de ignorancia se trata. Porque es evidente que el que se conduce con incontinencia, antes de ser dominado por la pasión, no cree que debe hacerlo. Hay quienes en parte están de acuerdo con esa tesis y en parte no: conceden que nada tiene más fuerza que el conocimiento; pero no conceden que ninguno obre contra lo que le parece mejor, y por esta razón dicen que el incontinente, cuando es dominado por el placer, no tiene conocimiento, sino sólo opinión. Pero si es opinión y no conocimiento, y no es fuerte la convicción que se opone a la pasión, sino floja, como en los que dudan, tendríamos indul- 1146 *a*
gencia con el que no se atiene a ella enfrentado con deseos violentos, y para la maldad no tenemos indulgencia, ni para ninguna otra cosa censurable. ¿Es entonces la prudencia la que se opone sin éxito a la pasión? La prudencia, en efecto, tiene mucha fuerza. Pero eso sería absurdo, porque la misma persona sería entonces prudente e incontinente, y nadie se atrevería a decir que es propio del hombre prudente

(2) Cf. Platón: *Protágoras*, 352 b.
(3) Cf. Jenofonte: *Memorables*, III, 9, 4.

τειν ἑκόντα τὰ φαυλότατα. πρὸς δὲ τούτοις δέδεικται πρότερον ὅτι πρακτικός γε ὁ φρόνιμος (τῶν γὰρ ἐσχάτων τις) καὶ τὰς ἄλλας ἔχων ἀρετάς. ἔτι εἰ μὲν ἐν τῷ ἐπιθυμίας ἔχειν ἰσχυρὰς καὶ φαύλας ὁ ἐγκρατής, οὐκ ἔσται ὁ σώφρων ἐγκρατὴς οὐδ' ὁ ἐγκρατὴς σώφρων· οὔτε γὰρ τὸ ἄγαν σώφρονος οὔτε τὸ φαύλας ἔχειν. ἀλλὰ μὴν δεῖ γε· εἰ μὲν γὰρ χρησταὶ αἱ ἐπιθυμίαι, φαύλη ἡ κωλύουσα ἕξις μὴ ἀκολουθεῖν, ὥσθ' ἡ ἐγκράτεια οὐ πᾶσα σπουδαία· εἰ δ' ἀσθενεῖς καὶ μὴ φαῦλαι, οὐθὲν σεμνόν, οὐδ' εἰ φαῦλαι καὶ ἀσθενεῖς, οὐδὲν μέγα. ἔτι εἰ πάσῃ δόξῃ ἐμμενετικκὸν ποιεῖ ἡ ἐγκράτεια, φαύλη, οἷον εἰ καὶ τῇ ψευδεῖ· καὶ εἰ πάσης δόξης ἡ ἀκρασία ἐκστατικόν, ἔσται τις σπουδαία ἀκρασία, οἷον ὁ Σοφοκλέους Νεοπτόλεμος ἐν τῷ Φιλοκτήτῃ· ἐπαινετὸς γὰρ οὐκ ἐμμένων οἷς ἐπείσθη ὑπὸ τοῦ Ὀδυσσέως διὰ τὸ λυπεῖσθαι ψευδόμενος. ἔτι ὁ σοφιστικὸς λόγος [ψευδόμενος] ἀπορία· διὰ γὰρ τὸ παράδοξα βούλεσθαι ἐλέγχειν, ἵνα δεινοὶ ὦσιν ὅταν ἐπιτύχωσιν, ὁ γενόμενος συλλογισμὸς ἀπορία γίνεται· δέδεται γὰρ ἡ διάνοια, ὅταν μένειν μὴ βούληται διὰ τὸ μὴ ἀρέσκειν τὸ συμπερανθέν, προϊέναι δὲ μὴ δύνηται διὰ τὸ λῦσαι μὴ ἔχειν τὸν λόγον. συμβαίνει δὴ ἔκ τινος λόγου ἡ ἀφροσύνη μετ' ἀκρασίας ἀρετή· τἀναντία γὰρ πράττει ὧν ὑπολαμβάνει διὰ τὴν ἀκρασίαν, ὑπολαμβάνει δὲ τἀγαθὰ κακὰ εἶναι καὶ οὐ δεῖν πράττειν, ὥστε τἀγαθὰ καὶ οὐ τὰ κακὰ πράξει. ἔτι ὁ τῷ πεπεῖσθαι πράττων καὶ διώκων τὰ ἡδέα καὶ προαιρούμενος βελτίων ἂν δόξειεν τοῦ μὴ διὰ λογισμὸν ἀλλὰ δι' ἀκρασίαν· εὐιατότερος γὰρ διὰ τὸ μεταπεισθῆναι ἄν. ὁ δ' ἀκρατὴς ἔνοχος τῇ παροιμίᾳ ἐν ᾗ φαμὲν «ὅταν τὸ ὕδωρ πνίγῃ, τί δεῖ ἐπιπίνειν;» εἰ μὲν γὰρ ἐπέ-
1146 b πειστο ἃ πράττει, μεταπεισθεὶς ἂν ἐπαύσατο· νῦν δὲ ⟨ἄλλα⟩ πεπεισμένος οὐδὲν ἧττον [ἄλλα] πράττει. ἔτι εἰ περὶ πάντα ἀκρασία ἐστὶ καὶ ἐγκράτεια, τίς ὁ ἁπλῶς ἀκρατής; οὐδεὶς γὰρ ἁπάσας ἔχει τὰς ἀκρασίας, φαμὲν δ' εἶναί τινας ἁπλῶς.

Αἱ μὲν οὖν ἀπορίαι τοιαῦταί τινες συμβαίνουσιν, τούτων δὲ τὰ μὲν ἀνελεῖν δεῖ τὰ δὲ καταλιπεῖν· ἡ γὰρ λύσις τῆς

b 15. ὥς Bywater: πῶς codd. || 34. τοῦ ἔχοντα καὶ θεωροῦντα seclus. Bywater.

realizar voluntariamente las acciones más viles. Pero, además, ya hemos demostrado antes que el hombre prudente está capacitado para la acción (porque la prudencia se aplica a lo concreto) y posee, además, las otras virtudes.

Además, si el ser continente implica tener pasiones fuertes y bajas, el hombre moderado no será continente, ni el continente moderado, porque no es propio del hombre moderado tenerlas excesivas, ni viles. Pero el continente tiene que tener pasiones de esa clase; porque si las pasiones fueran buenas, sería mala la disposición que impidiera seguirlas, de modo que la continencia no siempre sería buena; y si fueran débiles y no bajas, no habría nada magnífico en resistirlos, ni nada grande si fueran bajas, pero débiles.

Además, si la continencia hace al hombre atenerse a todas sus opiniones, puede ser mala, por ejemplo, si le hace atenerse incluso a la opinión falsa; y si la incontinencia hace que no se atenga a ninguna opinión, habrá una incontinencia buena, como la del Neoptólemo de Sófocles en el *Filoctetes*, que merece alabanzas por no atenerse a los consejos de Ulises porque le desagradaba mentir.

Además, el razonamiento sofístico ofrece una dificultad; en efecto, por querer refutar las paradojas que implica la tesis del adversario y ser tenidos por hábiles cuando se consigue, el razonamizento resultante se convierte en un callejón sin salida; en efecto, el pensamiento queda maniatado cuando no quiere acceder porque no le agrada la conclusión y no puede avanzar porque es incapaz de deshacer el argumento. Así resulta de cierto razonamiento que la insensatez acompañada de incontinencia es una virtud; en efecto, el hombre hace lo contrario de lo que juzga bueno debido a su incontinencia; pero juzga que lo bueno es malo y no se debe hacer, de suerte que hará lo bueno y no lo malo.

Además, el que actúa por convicción y persigue el placer deliberadamente podría parecer mejor que el que lo hace no por razonamiento, sino por incontinencia; en efecto, sería más fácil de corregir porque podría persuadírsele en el otro sentido. Pero al incontinente parece aplicársele el refrán en que decimos «cuando el agua nos atraganta, ¿con qué nos desatragantaremos?». Porque si hiciera por convicción lo que hace, 1146 b
al ser convencido de lo contrario, dejaría de hacerlo; pero el hecho es que, convencido de otra cosa, no deja por eso de hacer lo que hace.

Además, si la incontinencia y la continencia se aplican a todo, ¿quién es incontinente absolutamente hablando? Porque nadie tiene todas las formas de incontinencia, pero de algunos decimos sin más que son incontinentes.

Tales son, pues, las dificultades que se presentan; de ellas tenemos que refutar unas y dejar en pie otras, porque la solución de una dificultad es el hallazgo de la verdad.

3 ἀπορίας εὕρεσίς ἐστιν. Πρῶτον μὲν οὖν σκεπτέον πότερον εἰδότες ἢ οὔ, καὶ πῶς εἰδότες· εἶτα περὶ ποῖα τὸν ἀκρατῆ καὶ τὸν ἐγκρατῆ θετέον, λέγω δὲ πότερον περὶ πᾶσαν ἡδονὴν καὶ λύπην ἢ περί τινας ἀφωρισμένας, καὶ τὸν ἐγκρατῆ καὶ τὸν καρτερικόν, πότερον ὁ αὐτὸς ἢ ἕτερός ἐστιν· ὁμοίως δὲ καὶ περὶ τῶν ἄλλων ὅσα συγγενῆ τῆς θεωρίας ἐστὶ ταύτης. ἔστι δ' ἀρχὴ τῆς σκέψεως, πότερον ὁ ἐγκρατὴς καὶ ὁ ἀκρατής εἰσι τῷ περὶ ἃ ἢ τῷ ὡς ἔχοντες τὴν διαφοράν, λέγω δὲ πότερον τῷ περὶ ταδὶ εἶναι μόνον ἀκρατὴς ὁ ἀκρατής, ἢ οὒ ἀλλὰ τῷ ὥς, ἢ οὒ ἀλλ' ἐξ ἀμφοῖν· ἔπειτ' εἰ περὶ πάντ' ἐστὶν ἀκρασία καὶ ἐγκράτεια ἢ οὔ. οὔτε γὰρ περὶ ἅπαντ' ἐστὶν ὁ ἁπλῶς ἀκρατής, ἀλλὰ περὶ ἅπερ ὁ ἀκόλαστος, οὔτε τῷ πρὸς ταῦτα ἁπλῶς ἔχειν (ταὐτὸν γὰρ ἂν ἦν τῇ ἀκολασίᾳ), ἀλλὰ τῷ ὡδὶ ἔχειν. ὁ μὲν γὰρ ἄγεται προαιρούμενος, νομίζων ἀεὶ δεῖν τὸ παρὸν ἡδὺ διώκειν· ὁ δ' οὐκ οἴεται μέν, διώκει δέ. Περὶ μὲν οὖν τοῦ δόξαν ἀληθῆ ἀλλὰ μὴ ἐπιστήμην εἶναι παρ' ἣν ἀκρατεύονται, οὐδὲν διαφέρει πρὸς τὸν λόγον· ἔνιοι γὰρ τῶν δοξαζόντων οὐ διστάζουσιν, ἀλλ' οἴονται ἀκριβῶς εἰδέναι. εἰ οὖν διὰ τὸ ἠρέμα πιστεύειν οἱ δοξάζοντες μᾶλλον τῶν ἐπισταμένων παρὰ τὴν ὑπόληψιν πράξουσιν, οὐθὲν διοίσει ἐπιστήμη δόξης· ἔνιοι γὰρ πιστεύουσιν οὐδὲν ἧττον οἷς δοξάζουσιν ἢ ἕτεροι οἷς ἐπίστανται· δηλοῖ δ' Ἡράκλειτος. ἀλλ' ἐπεὶ διχῶς λέγομεν τὸ ἐπίστασθαι (καὶ γὰρ ὁ ἔχων μὲν οὐ χρώμενος δὲ τῇ ἐπιστήμῃ καὶ ὁ χρώμενος λέγεται ἐπίστασθαι), διοίσει τὸ ἔχοντα μὲν μὴ θεωροῦντα δὲ καὶ τὸ θεωροῦντα ἃ μὴ δεῖ πράττειν [τοῦ ἔχοντα καὶ θεωροῦντα]· τοῦτο γὰρ δοκεῖ δεινόν, ἀλλ' οὐκ εἰ μὴ θεωρῶν. ἔτι ἐπεὶ δύο τρόποι τῶν προτάσεων, ἔχον-
1147a τα μὲν ἀμφοτέρας οὐδὲν κωλύει πράττειν παρὰ τὴν ἐπιστήμην, χρώμενον μέντοι τῇ καθόλου ἀλλὰ μὴ τῇ κατὰ μέρος· πρακτὰ γὰρ τὰ καθ' ἕκαστα. διαφέρει δὲ καὶ τὸ καθόλου· τὸ μὲν γὰρ ἐφ' ἑαυτοῦ τὸ δ' ἐπὶ τοῦ πράγματός ἐστιν· οἷον ὅτι παντὶ ἀνθρώπῳ συμφέρει τὰ ξηρά, καὶ ὅτι αὐτὸς ἄνθρωπος, ἢ ὅτι ξηρὸν τὸ τοιόνδε· ἀλλ' εἰ τόδε τοιόνδε, ἢ οὐκ ἔχει ἢ οὐκ ἐνεργεῖ· κατά τε δὴ τούτους διοίσει τοὺς τρόπους ἀμήχανον ὅσον, ὥστε δοκεῖν οὕτω μὲν εἰδέναι μηδὲν ἄτο-

1147 b 35. νικῶν K^b: νενικηκὼς vulg.

3

En primer lugar, pues, hemos de considerar si los incontinentes obran con conocimiento o no, y en qué sentido obran con conocimiento; después, a qué hemos de juzgar que se refieren la incontinencia y la continencia, es decir, si hemos de juzgar que se refieren a todos los placeres y dolores, o a algunos determinados, y si el continente y el sufrido son uno mismo o distintos, así como las demás cuestiomes emparentadas con esta investigación. Y hemos de empezar nuestra consideración preguntándonos si el continente y el incontinente lo son por aquello a que se refieren o por el modo de conducirse frente a ello, es decir, si es únicamente por referirse a tales cosas por lo que el incontinente es incontinente, o no es por eso, sino por el modo, o tampoco sólo por esto, sino por ambas cosas. Después hemos de preguntarnos si la incontinencia y la continencia se refieren a todo o no. Porque ni aun el incontinente absolutamente hablando lo es respecto de todo, sino respecto de aquello precisamente que hace que el desenfrenado lo sea; ni lo es tampoco por referirse sin más a eso (ya que entonces la incontinencia se confundiría con el desenfreno), sino por referirse a ello de cierta manera. Porque el uno obra deliberadamente, creyendo que siempre se debe perseguir el placer presente; el otro, no lo cree, pero lo persigue.

En cuanto a que es una opinión verdadera y no un conocimiento lo que contrarían al conducirse incontinentemente, no hace diferencia alguna para nuestro argumento; en efecto, algunos de los que sólo tienen opiniones, no por eso dudan, sino que creen saber rigurosamente. Por tanto, si es por darles poco crédito por lo que los que tienen opiniones obran más contra su modo de pensar que los que tienen un conocimiento, el conocimiento no se distinguirá en nada de la opinión, porque algunos dan tanta fe a lo que opinan como otros a lo que saben; así lo pone de manifiesto Heráclito. Pero, puesto que empleamos la palabra «saber» en dos sentidos (en efecto, tanto del que tiene el conocimiento pero no lo usa, como del que lo usa, se dice que saben), habrá una diferencia entre hacer lo que no se debe poseyendo el conocimiento, pero sin tenerlo en cuenta, y teniéndolo en cuenta; esto último parece extraño, pero no el obrar mal sin tener en cuenta el conocimiento.

Además, puesto que hay dos clases de premisas, nada impide que 1147 *a*
uno obre contra su conocimiento teniéndolas las dos, pero sirviéndose sólo de la universal, y no de la particular, porque lo que se refiere a la acción es lo particular. También hay dos clases de término universal: uno, se refiere al sujeto; otro, al objeto; por ejemplo, «a todo hombre le convienen los alimentos secos», «yo soy un hombre», o bien «tal alimento es seco»; pero que este alimento es seco, o no se sabe, o no se pone en ejercicio ese conocimiento. Todas estas maneras harán una diferencia

πον, ἄλλως δὲ θαυμαστόν. ἔτι τὸ ἔχειν τὴν ἐπιστήμην ἄλλον τρόπον τῶν νῦν ῥηθέντων ὑπάρχει τοῖς ἀνθρώποις· ἐν τῷ γὰρ ἔχειν μὲν μὴ χρῆσθαι δὲ διαφέρουσαν ὁρῶμεν τὴν ἕξιν, ὥστε καὶ ἔχειν πως καὶ μὴ ἔχειν, οἷον τὸν καθεύδοντα καὶ μαινόμενον καὶ οἰνωμένον. ἀλλὰ μὴν οὕτω διατίθενται οἵ γε ἐν τοῖς πάθεσιν ὄντες· θυμοὶ γὰρ καὶ ἐπιθυμίαι ἀφροδισίων καὶ ἔνια τῶν τοιούτων ἐπιδήλως καὶ τὸ σῶμα μεθιστᾶσιν, ἐνίοις δὲ καὶ μανίας ποιοῦσιν. δῆλον οὖν ὅτι ὁμοίως ἔχειν λεκτέον τοὺς ἀκρατεῖς τούτοις. τὸ δὲ λέγειν τοὺς λόγους τοὺς ἀπὸ τῆς ἐπιστήμης οὐδὲν σημεῖον· καὶ γὰρ οἱ ἐν τοῖς πάθεσι τούτοις ὄντες ἀποδείξεις καὶ ἔπη λέγουσιν Ἐμπεδοκλέους, καὶ οἱ πρῶτον μαθόντες συνείρουσι μὲν τοὺς λόγους, ἴσασι δ' οὔπω· δεῖ γὰρ συμφυῆναι, τοῦτο δὲ χρόνου δεῖται· ὥστε καθάπερ τοὺς ὑποκρινομένους, οὕτως ὑποληπτέον λέγειν καὶ τοὺς ἀκρατευομένους. ἔτι καὶ ὧδε φυσικῶς ἄν τις ἐπιβλέψειε τὴν αἰτίαν. ἡ μὲν γὰρ καθόλου δόξα, ἡ δ' ἑτέρα περὶ τῶν καθ' ἕκαστά ἐστιν, ὧν αἴσθησις ἤδη κυρία· ὅταν δὲ μία γένηται ἐξ αὐτῶν, ἀνάγκη τὸ συμπερανθὲν ἔνθα μὲν φάναι τὴν ψυχήν, ἐν δὲ ταῖς ποιητικαῖς πράττειν εὐθύς· οἷον, εἰ παντὸς γλυκέος γεύεσθαι δεῖ, τουτὶ δὲ γλυκὺ ὡς ἕν τι τῶν καθ' ἕκαστον, ἀνάγκη τὸν δυνάμενον καὶ μὴ κωλυόμενον ἅμα τοῦτο καὶ πράττειν. ὅταν οὖν ἡ μὲν καθόλου ἐνῇ κωλύουσα γεύεσθαι, ἡ δέ, ὅτι πᾶν γλυκὺ ἡδύ, τουτὶ δὲ γλυκύ (αὕτη δὲ ἐνεργεῖ), τύχῃ δ' ἐπιθυμία ἐνοῦσα, ἡ μὲν οὖν λέγει φεύγειν τοῦτο, ἡ δ' ἐπιθυμία ἄγει· κινεῖν γὰρ ἕκαστον δύναται τῶν μορίων· ὥστε συμβαίνει ὑπὸ λόγου πως καὶ δόξης ἀκρατεύεσθαι, οὐκ ἐναντίας δὲ καθ' αὑτήν, ἀλλὰ κατὰ συμβεβηκός —ἡ γὰρ ἐπιθυμα- ἐναντία, ἀλλ' οὐχ ἡ δόξα —τῷ ὀρθῷ λόγῳ· ὥστε καὶ διὰ τοῦτο τὰ θηρία οὐκ ἀκρατῆ, ὅτι οὐκ ἔχει καθόλου ὑπόληψιν ἀλλὰ τῶν καθ' ἕκαστα φαντασίαν καὶ μνήμην. πῶς δὲ λύεται ἡ ἄγνοια καὶ πάλιν γίνεται ἐπιστήμων ὁ ἀκρατής, ὁ αὐτὸς λόγος καὶ περὶ οἰνωμένου καὶ καθεύδοντος καὶ οὐκ ἴδιος τούτου τοῦ πάθους, ὃν δεῖ παρὰ τῶν φυσιολόγων ἀκούειν. ἐπεὶ δ' ἡ τελευταία πρότασις δόξα τε αἰσθητοῦ καὶ κυρία τῶν πράξεων, ταύτην ἢ οὐκ ἔχει ἐν τῷ πάθει ὤν, ἢ οὕτως ἔχει ὡς οὐκ ἦν τὸ ἔχειν ἐπίστασθαι ἀλλὰ λέγειν ὥσπερ ὁ οἰνωμένος τὰ Ἐμπεδοκλέους. καὶ διὰ τὸ μὴ κα-

incalculable, de suerte que no parecerá ningún absurdo obrar incontinentemente con un modo de conocimiento, y parecerá extraño que pueda hacerse con otro.

Además, los hombres pueden tener conocimiento de un modo distinto de los ahora mencionados; en efecto, en el tenerlo y no servirse de él vemos que la disposición puede ser diferente, hasta el punto de que es posible tenerlo en cierto modo y no tenerlo, como le ocurre al que duerme, al loco y al embriagado. Y es precisamente ésta la condición en que se encuentran los que están dominados por las pasiones; en efecto, los accesos de ira, los deseos sexuales y algunas pasiones semejantes producen manifiestamente trastornos hasta en el cuerpo, y en algunos incluso accesos de locura. Es evidente, por tanto, que debemos decir que los incontinentes se encuentran en un caso semejante. El hecho de que se expresen en términos de conocimiento, no indica nada, ya que incluso los que están dominados por esas pasiones repiten argumentos y versos de Empédocles, y los que empiezan a aprender una ciencia ensartan frases de ella, pero no la saben todavía, pues hay que asimilarla y esto requiere tiempo; de modo que hemos de suponer que los incontinentes hablan en ese caso como los actores en el teatro.

También podría considerarse la causa, desde el punto de vista de las leyes de la naturaleza, de esta manera: una opinión es universal, la otra se refiere a lo particular, que cae ya bajo el dominio de la percepción sensible; cuando de las dos resulta una sola, el alma necesariamente afirma por un lado la conclusión, y por otro actúa inmediatamente en el orden práctico; por ejemplo, si todo lo dulce debe gustarse, y esto es dulce como una de las cosas concretas, necesariamente el que pueda y no encuentre obstáculo para ello, lo gustará al punto. Por tanto, cuando se da la opinión universal que nos prohibe gustar, y por otra parte la de que todo lo dulce es agradable y esto es dulce (ésta es la que hace actuar), y a la vez se da el deseo de gustarlo, la primera nos dice que lo rehuyamos, pero el deseo nos mueve a ello, porque puede mover todas las partes; de suerte que ocurre que somos incontinentes movidos en cierto 1147 *b*
modo por la razón y la opinión, opinión que no se opone a la recta razón por sí misma, a no ser por accidente—pues es el deseo, no la opinión, el que es contrario a la recta razón—. Por eso también los animales no son incontinentes, porque no tienen ideas universales, sino sólo representación y memoria de lo individual.

El modo de que se desvanezca la ignorancia y recobre su conocimiento el incontinente es el mismo que en el caso del embriagado y del que duerme, y no es propio exclusivamente de esta afección; es a los fisiólogos a quienes debemos preguntarlo.

Por otra parte, como la última premisa es a la vez una opinión sobre lo perceptible por los sentidos y la que rige las acciones, o no la tiene el que está dominado por la pasión, o la tiene en el sentido en que tener no significa saber sino decir, como dice el embriagado los versos de

θόλου μηδ' ἐπιστημονικὸν ὁμοίως εἶναι δοκεῖν τῷ καθόλου τὸν ἔσχατον ὅρον καὶ ἔοικεν ὃ ἐζήτει Σωκράτης συμβαίνειν· οὐ γὰρ τῆς κυρίως ἐπιστήμης εἶναι δοκούσης παρούσης γίνεται τὸ πάθος, οὐδ' αὕτη περιέλκεται διὰ τὸ πάθος, ἀλλὰ τῆς αἰσθητικῆς. περὶ μὲν οὖν τοῦ εἰδότα καὶ μή, καὶ πῶς εἰδότα ἐνδέχεται ἀκρατεύεσθαι, τοσαῦτα εἰρήσθω.

4 Πότερον δ' ἐστί τις ἁπλῶς ἀκρατὴς ἢ πάντες κατὰ μέρος, καὶ εἰ ἔστι, περὶ ποῖά ἐστι, λεκτέον ἐφεξῆς. ὅτι μὲν οὖν περὶ ἡδονὰς καὶ λύπας εἰσὶν οἵ τ' ἐγκρατεῖς καὶ καρτερικοὶ καὶ οἱ ἀκρατεῖς καὶ μαλακοί, φανερόν. ἐπεὶ δ' ἐστὶ τὰ μὲν ἀναγκαῖα τῶν ποιούντων ἡδονήν, τὰ δ' αἱρετὰ μὲν καθ' αὑτὰ ἔχοντα δ' ὑπερβολήν, ἀναγκαῖα μὲν τὰ σωματικά (λέγω δὲ τὰ τοιαῦτα, τά τε περὶ τὴν τροφὴν καὶ τὴν τῶν ἀφροδισίων χρείαν, καὶ τὰ τοιαῦτα τῶν σωματικῶν περὶ ἃ τὴν ἀκολασίαν ἔθεμεν καὶ τὴν σωφροσύνην), τὰ δ' ἀναγκαῖα μὲν οὐχί, αἱρετὰ δὲ καθ' αὑτά (λέγω δ' οἷον νίκην τιμὴν πλοῦτον καὶ τὰ τοιαῦτα τῶν ἀγαθῶν καὶ ἡδέων)· τοὺς μὲν οὖν πρὸς ταῦτα παρὰ τὸν ὀρθὸν λόγον ὑπερβάλλοντας τὸν τας τὸν ἐν αὑτοῖς ἁπλῶς μὲν οὐ λέγομεν ἀκρατεῖς, προστιθέντες δὲ τὸ χρημάτων ἀκρατεῖς καὶ κέρδους καὶ τιμῆς καὶ θυμοῦ, ἁπλῶς δ' οὔ, ὡς ἑτέρους καὶ καθ' ὁμοιότητα λεγομένους, ὥσπερ
1148a ἄνθρωπος ὁ τὰ Ὀλύμπια νικῶν· ἐκείνῳ γὰρ ὁ κοινὸς λόγος τοῦ ἰδίου μικρὸν διέφερεν, ἀλλ' ὅμως ἕτερος ἦν. σημεῖον δέ· ἡ μὲν γὰρ ἀκρασια ψέγεται οὐχ ὡς ἁμαρτια μόνον ἀλλὰ καὶ ὡς κακία τις ἢ ἁπλῶς οὖσα ἢ κατά τι μέρος, τούτων δ' οὐδείς. τῶν δὲ περὶ τὰς σωματικὰς ἀπολαύσεις, περὶ ἃς λέγομεν τὸν σώφρονα καὶ ἀκόλαστον, ὁ μὴ τῷ προαιρεῖσθαι τῶν ἡδέων διώκων τὰς ὑπερβολάς —καὶ τῶν λυπηρῶν φεύγων, πείνης καὶ δίψης καὶ ἀλέας καὶ ψύχους καὶ πάντων τῶν περὶ ἁφὴν καὶ γεῦσιν —ἀλλὰ παρὰ τὴν προαίρεσιν καὶ τὴν διάνοιαν, ἀκρατὴς λέγεται, οὐ κατὰ πρόσθεσιν, ὅτι περὶ τάδε, καθάπερ ὀργῆς, ἀλλ' ἁπλῶς μόνον. σημεῖον δέ· καὶ γὰρ μαλακοὶ λέγονται περὶ ταύτας, περὶ ἐκείνων δ' οὐδεμίαν. καὶ διὰ τοῦτ' εἰς ταὐτὸ τὸν ἀκρατῆ καὶ τὸν ἀκόλαστον τίθεμεν καὶ ἐγκρατῆ καὶ σώφρονα, ἀλλ' οὐκ ἐκείνων οὐ-

1148 a 23. τῶν add. Rassow.

Empédocles. Y como el término concreto no es universal ni se considera relacionado con el conocimiento como el universal, parece ocurrir lo que Sócrates pretendía; en efecto, no se produce la afección de la incontinencia en presencia de lo que consideramos conocimiento en sentido estricto, ni es este conocimiento el que es arrastrado de acá para allá por la pasión, sino el sensible.

Baste, pues, con lo dicho sobre la cuestión de si el incontinente lo es a sabiendas o no, y en qué sentido lo es a sabiendas.

4

Hemos de decir a continuación si alguien puede ser incontinente de un modo absoluto o todos lo son en un sentido parcial, y si lo primero es posible, a qué se refiere esa incontinencia. Que es con los placeres y los dolores con lo que tienen que ver tanto los continentes y firmes como los incontinentes y blandos, es evidente. Ahora bien, de las cosas que producen placer, unas, son necesarias y, otras, apetecibles por sí mismas pero susceptibles de exceso; son necesarias las corporales (y llamo así a las relacionadas con el alimento y con las relaciones sexuales, y aquellas de las corporales con las que relacionamos el desenfreno y la templanza); las otras no son necesarias, pero sí apetecibles por sí mismas (por ejemplo, la victoria, el honor, la riqueza y los bienes y placeres de esa índole). Pues bien, a los que respecto de estas últimas cosas van más allá de la recta razón que hay en ellos, no los llamamos incontinentes sin más, sino que añadimos «en cuanto al dinero», o la ganancia, o los honores, o la ira; y no los llamamos incontinentes de un modo absoluto porque juzgamos que son distintos de ellos, y que sólo reciben ese nombre en virtud de una semejanza; como en el caso de Anthropos, el que obtuvo la victoria en los Juegos Olímpicos (4): la definición común de «hombre» difería poco de la suya propia, pero, con todo, era otra.
Señal de ello es que la incontinencia se censura no sólo como una falta, 1148 *a*
sino como un vicio, ya absoluto, ya parcial, mientras que no se censura a ninguno de aquéllos.

De los que son incontinentes respecto de los placeres corporales por los cuales llamamos a los hombres morigerados o desenfrenados, al que persigue el exceso del placer y rehuye el del dolor, como el del hambre, la sed, el calor, el frío, y todos los que afectan al tacto o al gusto, no en virtud de una elección, sino en contra de ésta y de su razón, se le llama incontinente, sin añadir «respecto de tal o cual cosa», por ejemplo, respecto de la ira, sino simplemente así. Señal de ello es que también respecto de estas mismas cosas se les da el nombre de blandos,

(4) Anthropos (hombre) era el nombre de un vencedor en los Juegos Olímpicos en 456 a. de C., según atestigua un papiro comunicado en 1899 a la *Classical Review* (cf. Burnet, ed. cit.).

δένα, διὰ τὸ περὶ τὰς αὐτάς πως ἡδονὰς καὶ λύπας εἶναι· οἳ δ' εἰσὶ μὲν περὶ ταὐτά, ἀλλ' οὐχ ὡσαύτως εἰσίν, ἀλλ' οἳ μὲν προαιροῦνται οἳ δ' οὐ προαιροῦνται. διὸ μᾶλλον ἀκόλαστον ἂν εἴποιμεν ὅστις μὴ ἐπιθυμῶν ἢ ἠρέμα διώκει τὰς ὑπερβολὰς καὶ φεύγει μετρίας λύπας, ἢ τοῦτον ὅστις διὰ τὸ ἐπιθυμεῖν σφόδρα· τί γὰρ ἂν ἐκεῖνος ποιήσειεν, εἰ προσγένοιτο ἐπιθυμία νεανικὴ καὶ περὶ τὰς τῶν ἀναγκαίων ἐνδείας λύπη ἰσχυρά; ἐπεὶ δὲ τῶν ἐπιθυμιῶν καὶ τῶν ἡδονῶν αἳ μέν εἰσι ⟨τῶν⟩ τῷ γένει καλῶν καὶ σπουδαίων (τῶν γὰρ ἡδέων ἔνια φύσει αἱρετά), τὰ δ' ἐναντία τούτων, τὰ δὲ μεταξύ, καθάπερ διείλομεν πρότερον, οἷον χρήματα καὶ κέρδος καὶ νίκη καὶ τιμή· πρὸς ἅπαντα δὲ τὰ τοιαῦτα καὶ τὰ μεταξὺ οὐ τῷ πάσχειν καὶ ἐπιθυμεῖν καὶ φιλεῖν ψέγονται, ἀλλὰ τῷ πῶς καὶ ὑπερβάλλειν (διὸ ὅσοι μὲν παρὰ τὸν λόγον ἢ κρατοῦνται ἢ διώκουσι τῶν φύσει τι καλῶν καὶ ἀγαθῶν, οἷον οἱ περὶ τιμὴν μᾶλλον ἢ δεῖ σπουδάζοντες ἢ περὶ τέκνα καὶ γονεῖς· καὶ γὰρ ταῦτα τῶν ἀγαθῶν, καὶ ἐπαινοῦνται οἱ περὶ ταῦτα σπουδάζοντες· ἀλλ' ὅμως ἔστι τις ὑπερβολὴ καὶ ἐν τούτοις, εἴ τις ὥσπερ ἡ Νιόβη μάχοιτο καὶ πρὸς τοὺς θεούς, ἢ ὥσπερ Σάτυρος ὁ φιλοπάτωρ ἐπικαλού-
1148 b μενος περὶ τὸν πατέρα· λίαν γὰρ ἐδόκει μωραίνειν)· μοχθηρία μὲν οὖν οὐδεμία περὶ ταῦτ' ἐστὶ διὰ τὸ εἰρημένον, ὅτι φύσει τῶν αἱρετῶν ἕκαστόν ἐστι δι' αὑτό, φαῦλαι δὲ καὶ φευκταὶ αὐτῶν εἰσιν αἱ ὑπερβολαί. ὁμοίως δ' οὐδ' ἀκρασία· ἡ γὰρ ἀκρασία οὐ μόνον φευκτὸν ἀλλὰ καὶ τῶν ψεκτῶν ἐστίν· δι' ὁμοιότητα δὲ τοῦ πάθους προσεπιτιθέντες τὴν ἀκρασίαν περὶ ἕκαστον λέγουσιν, οἷον κακὸν ἰατρὸν καὶ κακὸν ὑποκριτήν, ὃν ἁπλῶς οὐκ ἂν εἴποιεν κακόν. ὥσπερ οὖν οὐδ' ἐνταῦθα, διὰ τὸ μὴ κακίαν εἶναι ἑκάστην αὐτῶν ἀλλὰ τῷ ἀνάλογον ὁμοίαν, οὕτω δῆλον ὅτι κἀκεῖ ὑποληπτέον μόνην ἀκρασίαν καὶ ἐγκράτειαν εἶναι ἥτις ἐστὶ περὶ ταὐτὰ τῇ σωφροσύνῃ καὶ ἀκολασίᾳ, περὶ δὲ θυμοῦ καθ' ὁμοιότητα λέγομεν· διὸ καὶ προστιθέντες ἀκρατῆ θυμοῦ ὥσπερ τιμῆς καὶ κέρδους φαμέν.

b 13. θυμοῦ K^b: θυμὸν vulg. || 22. ἀνδρῶν K^b M^b. || 30. γυμναζομένοις K^b M^b: ἐθιζομένοις Γ. || 33. ὅσοι Bywater: τοῖς codd.

pero no cuando se trata de ninguna de aquéllas. Por esta razón, porque se refieren en cierto modo a los mismos placeres y dolores, ponemos juntos al incontinente y al desenfrenado, y al continente y al morigerado, pero no a ninguno de aquéllos. Pero, si bien se refieren a las mismas cosas, no se comportan lo mismo respecto de ellas, porque los unos obran deliberadamente y los otros no. Por eso llamaríamos desenfrenado al que sin deseo, o con un deseo débil, persigue los excesos o rehuye molestias moderadas, más bien que al que hace lo mismo llevado de un deseo vehemente; ¿qué haría, en efecto, el primero si sintiera, además, un apetito violento, o un dolor agudo por carecer de lo necesario?

Ahora bien, de los apetitos y placeres unos lo son, por su propia índole, de cosas nobles y buenas (puesto que algunas cosas agradables son naturalmente apetecibles), otros de cosas contrarias a éstas, y otros de cosas intermedias, según la división que establecimos antes, por ejemplo, el dinero, la ganancia, la victoria y los honores. Tratándose, pues, de todas las primeras y de las intermedias, los hombres no son censurados por experimentarlos, por apetecer o amar tales cosas, sino por hacerlo de cierta manera y en exceso (por eso lo son todos aquellos que, contra la razón, son dominados por esos deseos o persiguen cosas que naturalmente son nobles y buenas, como los que se afanan más de lo debido por los honores, o por sus hijos, o sus padres; en efecto, estas cosas son buenas, y los que se afanan por ellas son elogiados, pero no obstante, también en ellas es posible el exceso si se llega, como Niobe, a luchar hasta con los dioses, o a lo que llegó Sátiro, (5) el llamado «el buen hijo», respecto de su padre, conduciéndose 1148 b
de un modo necio en extremo). No hay, ciertamente, depravación alguna en esas cosas por la razón que hemos dicho, porque todo eso es por sí mismo naturalmente apetecible, pero sus excesos son malos y deben rehuirse. Igualmente, tampoco hay en ellas incontinencia, puesto que la incontinencia no sólo debe rehuirse sino que es, además, condenable; pero en virtud de cierta semejanza en la afección se aplica a ellas el término «incontinencia» añadiendo en cada caso el objeto a que se refiere, lo mismo que se llama mal médico o mal actor a una persona a quien no se llamaría mala sin más. Pues bien, así como, tratándose de cada una de esas afecciones, no las llamamos incontinencia porque sean un vicio, sino en virtud de cierta semejanza analógica, es evidente también que debemos juzgar que la incontinencia y la continencia se refieren exclusivamente a lo mismo que la templanza y el desenfreno, y que tratándose, por ejemplo, de la ira, empleamos esos términos analógicamente, y por eso añadimos incontinente respecto de la ira, los honores o la ganancia.

---

(5) Burnet sugiere que *Sátyros ho Philopátor* suena como un título real, y supone que se trata de un rey del Bósforo que deificó a su padre muerto.

Ἐπεὶ δ᾽ ἐστὶν ἔνια μὲν ἡδέα φύσει, καὶ τούτων τὰ μὲν ἁπλῶς τὰ δὲ κατὰ γένη καὶ ζῴων καὶ ἀνθρώπων, τὰ δ᾽ οὐκ ἔστιν, ἀλλὰ τὰ μὲν διὰ πηρώσεις τὰ δὲ δι᾽ ἔθη γίνεται, τὰ δὲ διὰ μοχθηρὰς φύσεις, ἔστι καὶ περὶ τούτων ἕκαστα παραπλησίας ἰδεῖν ἕξεις· λέγω δὲ τὰς θηριώδεις, οἷον τὴν ἄνθρωπον ἣν λέγουσι τὰς κυούσας ἀνασχιζουσαν τὰ παιδια κατεσθίειν, ἢ οἵοις χαίρειν φασὶν ἐνίους τῶν ἀπηγριωμένων περὶ τὸν Πόντον, τοὺς μὲν ὠμοῖς τοὺς δὲ ἀνθρώπων κρέασιν, τοὺς δὲ τὰ παιδία δανείζειν ἀλλήλοις εἰς εὐωχίαν, ἢ τὸ περὶ Φάλαριν λεγόμενον. αὗται μὲν θηριώδεις, αἳ δὲ διὰ νόσους γίνονται (καὶ διὰ μανίαν ἐνίοις, ὥσπερ ὁ τὴν μητέρα καθιερεύσας καὶ φαγών, καὶ ὁ τοῦ συνδούλου τὸ ἧπαρ) αἳ δὲ νοσηματώδεις ἢ ἐξ ἔθους, οἷον τριχῶν τίλσεις καὶ ὀνύχων τρώξεις, ἔτι δ᾽ ἀνθράκων καὶ γῆς, πρὸς δὲ τούτοις ἡ τῶν ἀφροδισίων τοῖς ἄρρεσιν· τοῖς μὲν γὰρ φύσει τοῖς δ᾽ ἐξ ἔθους συμβαίνουσιν, οἷον τοῖς ὑβριζομένοις ἐκ παίδων. ὅσοις μὲν οὖν φύσις αἰτία, τούτους μὲν οὐδεὶς ἂν εἴπειεν ἀκρατεῖς, ὥσπερ οὐδὲ τὰς γυναῖκας, ὅτι οὐκ ὀπύουσιν ἀλλ᾽ ὀπύονται· ὡσαύτως δὲ καὶ ὅσοι νοσηματώδως ἔχουσι δι᾽ ἔθος. τὸ μὲν οὖν ἔχειν ἕκαστα τούτων ἔξω τῶν ὅρων ἐστὶ
1149 a τῆς κακίας, καθάπερ καὶ ἡ θηριότης· τὸν δ᾽ ἔχοντα κρατεῖν ἢ κρατεῖσθαι οὐχ ἡ ἁπλῆ ἀκρασία ἀλλ᾽ ἡ καθ᾽ ὁμοιότητα, καθάπερ καὶ τὸν περὶ τοὺς θυμοὺς ἔχοντα τοῦτον τὸν τρόπον τοῦ πάθους, ἀκρατῆ δ᾽ οὐ λεκτέον. πᾶσα γὰρ ὑπερβάλλουσα καὶ ἀφροσύνη καὶ δειλία καὶ ἀκολασία καὶ χαλεπότης αἳ μὲν θηριώδεις αἳ δὲ νοσηματώδεις εἰσιν· ὁ μὲν γὰρ φύσει τοιοῦτος οἷος δεδιέναι πάντα, κἂν ψοφήσῃ μῦς, θηριώδη δειλίαν δειλός, ὃ δὲ τὴν γαλῆν ἐδεδίει διὰ νόσον· καὶ τῶν ἀφρόνων οἱ μὲν ἐκ φύσεως ἀλόγιστοι καὶ μόνον τῇ αἰσθήσει ζῶντες θηριώδεις, ὥσπερ ἔνια γένη τῶν πόρρω βαρβάρων, οἱ δὲ διὰ νόσους, οἷον τὰς ἐπιληπτικάς, ἢ μανίας νοσηματώδεις. τούτων δ᾽ ἔστι μὲν ἔχειν τινὰ ἐνίοτε μὲν μόνον, μὴ κρατεῖσθαι δέ, λέγω δὲ οἷον εἰ Φάλαρις κατεῖχεν ἐπιθυμῶν παιδίου φαγεῖν ἢ πρὸς ἀφροδισίων ἄτοπον ἡδονήν· ἔστι δὲ καὶ κρατεῖσθαι, μὴ μόνον ἔχειν· ὥσπερ οὖν καὶ μοχθηρίας ἡ μὲν κατ᾽ ἄνθρωπον ἁπλῶς λέγεται μοχθη-

1149 *a* 17. ἡ Bywater: ἡ codd.

5

Puesto que hay algunas cosas que son agradables por naturaleza, y de éstas unas lo son absolutamente y otras para determinadas clases de animales y de hombres, y, por otra parte, hay otras que no son naturalmente agradables, pero llegan a serlo, unas veces a consecuencia de trastornos, otras, por hábito y, otras, por depravación de la naturaleza, podemos observar también, en cada uno de estos casos, disposiciones semejantes. Considero, por ejemplo, brutales, disposiciones como la de la mujer de quien dicen que abre a las preñadas y se come a los niños, o aquellas en que dicen que se complacen algunos pueblos salvajes del Ponto, que comen carne cruda, o carne humana, o se entregan los niños los unos a los otros para sus banquetes, o lo que se cuenta de Falaris. Estas son, sin duda, disposiciones brutales. Otras se producen a consecuencia de enfermedades (y en algunos casos de la locura, como la del que sacrificó y se comió a su madre, y la del esclavo que se comió el hígado de su compañero); otras son morbosas, o resultan de hábitos contraídos, como la de arrancarse los cabellos, o morderse las uñas, o comer carbón y tierra, o las relaciones sexuales entre varones; éstas, en unos casos, son naturales y, en otros, resultan de hábitos, por ejemplo, en aquéllos que desde niños han sido víctimas de la lujuria. Cuando la causa es natural nadie llamaría incontinentes a los que tienen tales disposiciones, como tampoco se aplica ese calificativo a las mujeres puesto que su papel en el coito no es activo, sino pasivo; y lo mismo consideraríamos a los que tienen una disposición morbosa por hábito. Efectivamente, el tener estas disposiciones está fuera de los límites del 1149 a
vicio, lo mismo que la brutalidad, y el hecho de que el que las tiene las domine o sea dominado por ellas no constituye continencia o incontinencia estricta, sino por analogía, lo mismo que del afectado por la ira diremos que tiene esta clase especial de incontinencia, pero no lo llamaremos incontinente sin más.

Todas las formas excesivas de insensatez, cobardía, desenfreno y mal carácter son o brutales o morbosas: aquél cuya naturaleza le lleva a tener miedo de todo, incluso del ruido que hace un ratón, es cobarde con una cobardía animal; el que tenía miedo de la comadreja era víctima de una enfermedad. También entre los que carecen de juicio, los que son irracionales por naturaleza y viven sólo con los sentidos son brutales, como algunas razas de los bárbaros más remotos; los que lo son a consecuencia de enfermedades, como la epilepsia, o de la locura, son casos morbosos. El que tiene estas afecciones puede unas veces tenerlas solamente, sin ser dominado por ellas, como Falaris, que podía contener su deseo de devorar un niño o de placer venéreo antinatural, y otras ser dominado por ellas, y no sólo tenerlas.

Así, pues, de la misma manera que la maldad que está al nivel del hombre se llama maldad sin más, y en otro caso se le añade una deter-

ρία, ἡ δὲ κατὰ πρόσθεσιν, ὅτι θηριώδης ἢ νοσηματώδης, ἁπλῶς δ' οὔ, τὸν αὐτὸν τρόπον δῆλον ὅτι καὶ ἀκρασία ἐστὶν ἡ μὲν θηριώδης ἡ δὲ νοσηματώδης, ἁπλῶς δὲ ἡ κατὰ τὴν ἀνθρωπίνην ἀκολασίαν μόνη.

Ὅτι μὲν οὖν ἀκρασία καὶ ἐγκράτειά ἐστι μόνον περὶ ἅπερ ἀκολασία καὶ σωφροσύνη, καὶ ὅτι περὶ τὰ ἄλλα ἐστὶν ἄλλο εἶδος ἀκρασίας, λεγόμενον κατὰ μεταφορὰν καὶ οὐχ
6 ἁπλῶς, δῆλον. Ὅτι δὲ καὶ ἧττον αἰσχρὰ ἀκρασία ἡ τοῦ θυμοῦ ἢ ἡ τῶν ἐπιθυμιῶν, θεωρήσωμεν. ἔοικε γὰρ ὁ θυμὸς ἀκούειν μέν τι τοῦ λόγου, παρακούειν δέ, καθάπερ οἱ ταχεῖς τῶν διακόνων, οἳ πρὶν ἀκοῦσαι πᾶν τὸ λεγόμενον ἐκθέουσιν, εἶτα ἁμαρτάνουσι τῆς προστάξεως, καὶ οἱ κύνες, πρὶν σκέψασθαι εἰ φίλος, ἂν μόνον ψοφήσῃ, ὑλακτοῦσιν· οὕτως ὁ θυμὸς διὰ θερμότητα καὶ ταχυτῆτα τῆς φύσεως ἀκούσας μέν, οὐκ ἐπίταγμα δ' ἀκούσας, ὁρμᾷ πρὸς τὴν τιμωρίαν. ὁ μὲν γὰρ λόγος ἢ ἡ φαντασία ὅτι ὕβρις ἢ ὀλιγωρία ἐδήλωσεν, ὁ δ' ὥσπερ συλλογισάμενος ὅτι δεῖ τῷ τοιούτῳ πολεμεῖν χαλεπαίνει δὴ εὐθύς· ἡ ἐπιθυμία, ἐὰν μόνον εἴπῃ ὅτι ἡδὺ ὁ λόγος ἢ ἡ αἴσθησις, ὁρμᾷ πρὸς τὴν ἀπόλαυσιν.
1149 b ὥσθ' ὁ μὲν θυμὸς ἀκολουθεῖ τῷ λόγῳ πως, ἡ δ' ἐπιθυμία οὔ. αἰσχίων οὖν· ὁ μὲν γὰρ τοῦ θυμοῦ ἀκρατὴς τοῦ λόγου πως ἡττᾶται, ὁ δὲ τῆς ἐπιθυμίας καὶ οὐ τοῦ λόγου. ἔτι ταῖς φυσικαῖς μᾶλλον συγγνώμη ἀκολουθεῖν ὀρέξεσιν, ἐπεὶ καὶ ἐπιθυμίαις ταῖς τοιαύταις μᾶλλον ὅσαι κοιναὶ πᾶσι, καὶ ἐφ' ὅσον κοιναί· ὁ δὲ θυμὸς φυσικώτερον καὶ ἡ χαλεπότης τῶν ἐπιθυμιῶν τῶν τῆς ὑπερβολῆς καὶ τῶν μὴ ἀναγκαίων, ὥσπερ ὁ ἀπολογούμενος ὅτι τὸν πατέρα τύπτοι «καὶ γὰρ οὗτος» ἔφη· «τὸν ἑαυτοῦ κἀκεῖνος τὸν ἄνωθεν,» καὶ τὸ παιδίον δείξας «καὶ οὗτος ἐμέ» ἔφη, «ὅταν ἀνὴρ γένηται· συγγενὲς γὰρ ἡμῖν·» καὶ ὁ ἑλκόμενος ὑπὸ τοῦ υἱοῦ παύεσθαι ἐκέλευε πρὸς ταῖς θύραις· καὶ γὰρ αὐτὸς ἑλκύσαι τὸν πατέρα μέχρις ἐνταῦθα. ἔτι ἀδικώτεροι οἱ ἐπιβουλότεροι. ὁ μὲν οὖν θυμώδης οὐκ ἐπίβουλος, οὐδ' ὁ θυμός, ἀλλὰ φανερός· ἡ δ' ἐπιθυμία, καθάπερ τὴν Ἀφροδίτην φασίν· «δολοπλόκου γὰρ κυπρογενοῦς·» καὶ τὸν κεστὸν ἱμάντα Ὅμηρος· «πάρφασις, ἥ τ' ἔκλεψε νόον πύκα περ φρονέοντος.» ὥστ' εἴπερ ἀδικωτέρα καὶ αἰσχίων ἡ ἀκρασία αὕτη τῆς περὶ τὸν θυμόν ἐστι, καὶ ἁπλῶς ἀκρασία καὶ κακία πως. ἔτι οὐδεὶς

minación, como brutal o patológica, pero no se le aplica sin más el nombre de maldad, es también evidente que hay una incontinencia brutal o patológica, pero en sentido estricto sólo es incontinencia la incontinencia humana.

Es claro, por tanto, que la incontinencia y la continencia se refieren exclusivamente a lo mismo que el desenfreno y la templanza, y que cuando tienen otro objeto se trata de otra forma de incontinencia que recibe ese nombre metafóricamente y no en sentido estricto.

6

Que la incontinencia de la ira es menos vergonzosa que la de los apetitos es lo que hemos de considerar ahora. En efecto, parece que la ira oye en parte a la razón, pero la escucha mal, como los servidores demasiado apresurados, que antes de haber oído todo lo que se les está diciendo, salen corriendo, y después no cumplen bien la orden, y como los perros, que en cuanto oyen la puerta ladran, antes de ver si es un amigo. Así la ira, debido al acaloramiento y a la precipitación del natural, oye, sí, a la razón, pero no se entera de lo que ésta le ordena, y se lanza a la venganza. La razón, efectivamente, o la imaginación, le indican que se le hace un ultraje o un desprecio, y ella, como concluyendo que hay que oponerse a tal cosa, inmediatamente se irrita. El apetito, en cambio, con sólo que la razón o los sentidos le digan de algo que es agradable, se lanza a disfrutarlo. De modo que la ira sigue 1149 *b*
en cierto modo a la razón, y el apetito no. Luego éste último es más vergonzoso, porque el que no contiene la ira es en cierto modo vencido por la razón, mientras que el otro lo es por el apetito y no por la razón.

Además, somos más indulgentes con los impulsos naturales, como también con las pasiones que son comunes a todos, y en la medida en que lo son, y la ira y el mal genio son más naturales que las pasiones del exceso y de lo no necesario; así se defendía uno de pegar a su padre, diciendo: «También él pegó al suyo, y el suyo al anterior» y, señalando a su hijo, «y éste, cuando sea hombre, me pegará a mí: lo llevamos en la sangre». Y otro, al ser arrastrado por su hijo, le pidió que lo arrastrara sólo hasta la puerta, porque hasta allí había arrastrado él a su padre.

Además, son más injustos los más solapados, y el colérico no es solapado, ni la ira, sino que obra abiertamente. En cambio, el apetito es como Afrodita, a quien llaman «la engañosa hija de Chipre», y como su ceñidor bordado, del que dice Homero que envuelve «las palabras seductoras que hacen perder el juicio aun al más prudente» (6). De modo que si es más injusta y más vergonzosa esta clase de incontinencia

---

(6) El primer fragmento es desconocido, semejante a uno de Safo; la cita de Homero es de *Iliada*, XIV, 214.

ὑβρίζει λυπούμενος, ὁ δ' ὀργῇ ποιῶν πᾶς ποιεῖ λυπούμενος, ὁ δ' ὑβρίζων μεθ' ἡδονῆς. εἰ οὖν οἷς ὀργίζεσθαι μάλιστα δίκαιον, ταῦτα ἀδικώτερα, καὶ ἡ ἀκρασία ἡ δι' ἐπιθυμίαν· οὐ γάρ ἐστιν ἐν θυμῷ ὕβρις. ὡς μὲν τοίνυν αἰσχίων ἡ περὶ ἐπιθυμίας ἀκρασία τῆς περὶ τὸν θυμόν, καὶ ὅτι ἔστιν ἐγκράτεια καὶ ἡ ἀκρασία περὶ ἐπιθυμίας καὶ ἡδονὰς σωματικάς, δῆλον· αὐτῶν δὲ τούτων τὰς διαφορὰς ληπτέον. ὥσπερ γὰρ εἴρηται κατ' ἀρχάς, αἳ μὲν ἀνθρώπιναί εἰσι καὶ φυσικαὶ καὶ τῷ γένει καὶ τῷ μεγέθει, αἳ δὲ θηριώδεις, αἳ δὲ διὰ πηρώσεις καὶ νοσήματα. τούτων δὲ περὶ τὰς πρώτας σωφροσύνη καὶ ἀκολασία μόνον ἐστίν· διὸ καὶ τὰ θηρία οὔτε σώφρονα οὔτ' ἀκόλαστα λέγομεν ἀλλ' ἢ κατὰ μεταφορὰν καὶ εἴ τινι ὅλως ἄλλο πρὸς ἄλλο διαφέρει γένος τῶν ζῴων ὕβρει καὶ σιναμωρίᾳ καὶ τῷ παμφάγον εἶναι· οὐ γὰρ ἔχει, προαίρεσιν οὐδὲ λογισμόν, ἀλλ' ἐξέστηκε τῆς φύσεως, ὥσπερ
1150a οἱ μαινόμενοι τῶν ἀνθρώπων. ἔλαττον δὲ θηριότης κακίας, φοβερώτερον δέ· οὐ γὰρ διέφθαρται τὸ βέλτιον, ὥσπερ ἐν τῷ ἀνθρώπῳ, ἀλλ' οὐκ ἔχει. ὅμοιον οὖν ὥσπερ ἄψυχον συμβάλλειν πρὸς ἔμψυχον, πότερον κάκιον· ἀσινεστέρα γὰρ ἡ φαυλότης ἀεὶ ἡ τοῦ μὴ ἔχοντος ἀρχήν, ὁ δὲ νοῦς ἀρχή. παραπλήσιον οὖν τὸ συμβάλλειν ἀδικίαν πρὸς ἄνθρωπον ἄδικον. ἔστι γὰρ ὡς ἑκάτερον κάκιον· μυριοπλάσια γὰρ ἂν κακὰ ποιήσειεν ἄνθρωπος κακὸς θηρίου.

7 Περὶ δὲ τὰς δι' ἁφῆς καὶ γεύσεως ἡδονὰς καὶ λύπας καὶ ἐπιθυμίας καὶ φυγάς, περὶ ἃς ἥ τε ἀκολασία καὶ ἡ σωφροσύνη διωρίσθη πρότερον, ἔστι μὲν οὕτως ἔχειν ὥστε ἡττᾶσθαι καὶ ὧν οἱ πολλοὶ κρείττους, ἔστι δὲ κρατεῖν καὶ ὧν οἱ πολλοὶ ἥττους· τούτων δ' ὁ μὲν περὶ ἡδονὰς ἀκρατὴς ὁ δ' ἐγκρατής, ὁ δὲ περὶ λύπας μαλακὸς ὁ δὲ καρτερικός. μεταξὺ δ' ἡ τῶν πλείστων ἕξις, κἂν εἰ ῥέπουσι μᾶλλον πρὸς τὰς χείρους. ἐπεὶ δ' ἔνιαι τῶν ἡδονῶν ἀναγκαῖαί εἰσιν αἱ δ' οὔ, καὶ μέχρι τινός, αἱ δ' ὑπερβολαὶ οὔ, οὐδ' αἱ ἐλλείψεις, ὁμοίως δὲ καὶ περὶ ἐπιθυμίας ἔχει καὶ λύπας, ὁ μὲν τὰς ὑπερβολὰς διώκων τῶν ἡδέων †ἢ καθ' ὑπερβολὰς† ἢ διὰ προαίρεσιν, δι' αὐτὰς καὶ μηδὲν δι' ἕτερον ἀποβαῖνον, ἀκόλαστος· ἀνάγ-

1150 a 6. τὸ συμβάλλειν K^b Γ: τοῦτο συμβάλλειν ὥσπερ εἴ τις συμβάλλοι L^b M^b Asp.

que la relativa a la ira, es también incontinencia sin más y, en cierto modo, un vicio.

Además, nadie ultraja a otro a disgusto, y todo el que obra con ira obra a disgusto, mientras que el que ultraja lo hace gozándose en ello. Por tanto, si es más injusto lo que provoca la ira más justa, lo será también la incontinencia del apetito, porque en la ira no hay ultraje.

Es claro, por tanto, que es más vergonzosa la incontinencia relativa al apetito que la de la ira, y que la incontinencia y la continencia se refieren a los apetitos y placeres corporales; pero hay que establecer las diferencias entre éstos, porque, como hemos dicho al principio, unos son humanos y naturales tanto por su naturaleza como por su intensidad, y otros son brutales o debidos a mutilaciones o enfermedades. Es a los primeros de éstos a los que se refieren exclusivamente la templanza y el desenfreno, por eso no llamamos a los animales morigerados ni licenciosos, a no ser metafóricamente y si en conjunto una especie de animales difiere de otra en violencia, destructividad o voracidad, porque no tienen facultad de elegir ni de razonar, sino que son extravíos de la naturaleza, como los hombres locos. La condición de la 1150 *a*
animalidad no es tan mala como la del vicio, aunque es más terrible, pues no se trata de una corrupción de la parte mejor, como en el hombre, sino de que no la tienen. Es, por tanto, lo mismo que comparar algo inanimado con un ser animado para ver cuál es peor: siempre es menos dañina la maldad del que no tiene en sí un principio de acción, y la mente es un principio. Es, pues, algo semejante a la comparación entre la injusticia y el hombre injusto. En cierto sentido, cada uno es peor que el otro: un hombre malo puede hacer mil veces más mal que un animal.

7

Respecto de los placeres y dolores, apetitos y aversiones del tacto y del gusto, con relación a los cuales hemos definido antes la licencia y la templanza, es posible una disposición tal que seamos dominados incluso por aquellos que la mayoría de los hombres dominan, y es posible también dominar incluso aquellos por los que la mayoría de los hombres son vencidos. Si se trata de los placeres, tendremos en el primer caso al incontinente, y en el segundo al continente; si de los dolores, al blando y al resistente. En medio se encuentra la disposición propia de la mayoría de los hombres, aun cuando se inclinan más bien a las peores.

Puesto que algunos placeres son necesarios y otros no, y hasta cierto punto, pero los excesos no, ni tampoco las deficiencias, y esto vale también para los apetitos y dolores, el que persigue los excesos en las cosas agradables, o las persigue en exceso, o deliberadamente, por sí mismas y no por ninguna otra cosa que pueda resultar de ellas, es licencioso; forzosamente un hombre así no es de arrepentimiento

κη γὰρ τοῦτον μὴ εἶναι μεταμελητικόν, ὥστ' ἀνίατος· ὁ γὰρ ἀμεταμέλητος ἀνίατος. ὁ δ' ἐλλείπων ὁ ἀντικείμενος, ὁ δὲ μέσος σώφρων. ὁμοίως δὲ καὶ ὁ φεύγων τὰς σωματικὰς λύπας μὴ δι' ἧτταν ἀλλὰ διὰ προαίρεσιν. τῶν δὲ μὴ προαιρουμένων ὃ μὲν ἄγεται διὰ τὴν ἡδονήν, ὃ δὲ διὰ τὸ φεύγειν τὴν λύπην τὴν ἀπὸ τῆς ἐπιθυμίας, ὥστε διαφέρουσιν ἀλλήλων. παντὶ δ' ἂν δόξειε χείρων εἶναι, εἴ τις μὴ ἐπιθυμῶν ἢ ἠρέμα πράττοι τι αἰσχρόν, ἢ εἰ σφόδρα ἐπιθυμῶν, καὶ εἰ μὴ ὀργιζόμενος τύπτοι ἢ εἰ ὀργιζόμενος· τί γὰρ ἂν ἐποίει ἐν πάθει ὤν; διὸ ὁ ἀκόλαστος χείρων τοῦ ἀκρατοῦς. τῶν δὴ λεχθέντων τὸ μὲν μαλακίας εἶδος μᾶλλον, ὁ δ' ἀκόλαστος. ἀντίκειται δὲ τῷ μὲν ἀκρατεῖ ὁ ἐγκρατής, τῷ δὲ μαλακῷ ὁ καρτερικός· τὸ μὲν γὰρ καρτερεῖν ἐστὶν ἐν τῷ ἀντέχειν, ἡ δ' ἐγκράτεια ἐν τῷ κρατεῖν, ἕτερον δὲ τὸ ἀντέχειν καὶ κρατεῖν, ὥσπερ καὶ τὸ μὴ ἡττᾶσθαι τοῦ νικᾶν· διὸ καὶ αἱρετώτερον ἐγκράτεια καρτερίας ἐστίν. ὁ δ' ἐλλείπων
1150 b πρὸς ἃ οἱ πολλοὶ καὶ ἀντιτείνουσι καὶ δύνανται, οὗτος μαλακὸς καὶ τρυφῶν· καὶ γὰρ ἡ τρυφὴ μαλακία τίς ἐστιν· ὃς ἕλκει τὸ ἱμάτιον, ἵνα μὴ πονήσῃ τὴν ἀπὸ τοῦ αἴρειν λύπην καὶ μιμούμενος τὸν κάμνοντα οὐκ οἴεται ἄθλιος εἶναι, ἀθλίῳ ὅμοιος ὤν. ὁμοίως δ' ἔχει καὶ περὶ ἐγκράτειαν καὶ ἀκρασίαν. οὐ γὰρ εἴ τις ἰσχυρῶν καὶ ὑπερβαλλουσῶν ἡδονῶν ἡττᾶται ἢ λυπῶν, θαυμαστόν, ἀλλὰ συγγνωμονικὸν εἰ ἀντιτείνων, ὥσπερ ὁ Θεοδέκτου Φιλοκτήτης ὑπὸ τοῦ ἔχεως πεπληγμένος ἢ ὁ Καρκίνου ἐν τῇ Ἀλόπῃ Κερκύων, καὶ ὥσπερ οἱ κατέχειν πειρώμενοι τὸν γέλωτα ἀθρόον ἐκκαγχάζουσιν, οἷον συνέπεσε Ξενοφάντῳ· ἀλλ' εἴ τις πρὸς ἃς οἱ πολλοὶ δύνανται ἀντέχειν, τούτων ἡττᾶται καὶ μὴ δύναται ἀντιτείνειν, μὴ διὰ φύσιν τοῦ γένους ἢ διὰ νόσον, οἷον ἐν τοῖς Σκυθῶν βασιλεῦσιν ἡ μαλακία διὰ τὸ γένος, καὶ ὡς τὸ θῆλυ πρὸς τὸ ἄρρεν διέστηκεν. δοκεῖ δὲ καὶ ὁ παιδιώδης ἀκόλαστος εἶναι, ἔστι δὲ μαλακός. ἡ γὰρ παιδιὰ ἄνεσίς ἐστιν, εἴπερ ἀνάπαυσις· τῶν δὲ πρὸς ταύτην ὑπερβαλλόντων ὁ παιδιώδης ἐστίν. ἀκρασίας δὲ τὸ μὲν προπέτεια τὸ δ' ἀσθένεια. οἳ μὲν γὰρ βουλευσάμενοι οὐκ ἐμμένουσιν οἷς ἐβουλεύσαντο διὰ τὸ πάθος, οἳ δὲ διὰ τὸ μὴ βουλεύσασθαι

b 22. προγαργαλισθέντες L[b] M[b]: οἱ προγαργαλισθέντες Asp.

fácil, de modo que es incurable, porque el incapaz de arrepentimiento es incurable. A éste se opone el que peca por defecto, y entre ambos está el morigerado. Igualmente, hay también quien rehuye los dolores corporales no porque se deje vencer por ellos, sino deliberadamente. De los que no obran deliberadamente, uno se deja llevar por el placer y otro por el deseo de rehuir el dolor que resulta del apetito, de modo que difieren entre sí. Ahora bien, todos opinarían que el que hace algo vergonzoso sin ser movido por el apetito, o siéndolo débilmente, es peor que el que lo hace a impulsos de un apetito vehemente, y el que golpea a alguien sin estar encolerizado peor que el que lo hace encolerizado: ¿qué haría, en efecto, dominado por la pasión? Por tanto, el licencioso es peor que el incontinente. De las disposiciones mencionadas, pues, una es más bien una especie de blandura, la otra es la del icencioso. Se opone al incontinente el continente, y al blando el hombre paciente o de resistencia; la paciencia, en efecto, consiste en resistir, y la continencia en dominar, y el resistir y el dominar son cosas distintas, lo mismo que el no ser vencido y el vencer. Por eso también es preferible la continencia a la resistencia. Aquel a quien faltan fuer- 1150 b
zas para resistir lo que la mayoría de los hombres resisten y pueden resistir, es blando y afeminado, pues el afeminamiento es una especie de blandura; un hombre de esta índole lleva el manto arrastrando por no tomarse la molestia de levantarlo, imita a un enfermo sin creerse por ello un desgraciado, aunque aquél a quien se asemeja es un desgraciado.

Lo mismo ocurre con la continencia y la incontinencia. No es de extrañar si uno es vencido por placeres o dolores fuertes o excesivos; por el contrario, merece indulgencia si procura resistir, como el *Filoctetes* de Teodectes (7) mordido por la víbora, o el Cercyon de Carcino en la *Alope* (8), o los que intentan contener la risa y estallan a carcajadas, como le ocurrió a Jenofanto (9). Pero sí nos parece extraño que alguien no sea capaz de resistir lo que resisten la mayoría de los hombres, y se deje vencer por ello, no siendo porque de nacimiento tenga tal naturaleza o por causa de enfermedad, como, por ejemplo, es hereditaria la blandura de los reyes escitas, o es constitutiva la del sexo femenino respecto del masculino.

Al amigo de divertirse se le considera también licencioso, pero es sólo blando. La diversión es, en efecto, una distensión, puesto que es un descanso, y el amigo de divertirse se excede en ella.

La incontinencia es o apresuramiento o debilidad; unos, en efecto, reflexionan, pero, llevados por la pasión, no se atienen después a sus resoluciones, y otros, por no reflexionar, son arrastrados por la pasión;

---

(7) Teodectes de Faselis, retor y trágico, discípulo de Aristóteles.
(8) Carcino, trágico que vivió en la corte de Dionisio II.
(9) Un músico de Alejandro, según Séneca: *De ira*, II,2.

ἄγονται ὑπὸ τοῦ πάθους· ἔνιοι γάρ, ὥσπερ προγαργαλίσαντες οὐ γαργαλίζονται, οὕτω καὶ προαισθόμενοι καὶ προϊδόντες καὶ προεγείραντες ἑαυτοὺς καὶ τὸν λογισμὸν οὐχ ἡττῶνται ὑπὸ τοῦ πάθους, οὔτ' ἂν ἡδὺ ᾖ οὔτ' ἂν λυπηρόν. μάλιστα δ' οἱ ὀξεῖς καὶ μελαγχολικοὶ τὴν προπετῆ ἀκρασίαν εἰσὶν ἀκρατεῖς· οἳ μὲν γὰρ διὰ τὴν ταχυτῆτα οἳ δὲ διὰ τὴν σφοδρότητα οὐκ ἀναμένουσι τὸν λόγον, διὰ τὸ ἀκολουθητικοὶ εἶναι τῇ φαντασίᾳ.

8 Ἔστι δ' ὁ μὲν ἀκόλαστος, ὥσπερ ἐλέχθη, οὐ μεταμελητικός· ἐμμένει γὰρ τῇ προαιρέσει· ὁ δ' ἀκρατὴς μεταμελητικὸς πᾶς. διὸ οὐχ ὥσπερ ἠπορήσαμεν, οὕτω καὶ ἔχει, ἀλλ' ὃ μὲν ἀνίατος ὃ δ' ἰατός· ἔοικε γὰρ ἡ μὲν μοχθηρία τῶν νοσημάτων οἷον ὑδέρῳ καὶ φθίσει, ἡ δ' ἀκρασία τοῖς ἐπιληπτικοῖς· ἣ μὲν γὰρ συνεχὴς ἣ δ' οὐ συνεχὴς πονηρία. καὶ ὅλως δ' ἕτερον τὸ γένος ἀκρασίας καὶ κακίας· ἡ μὲν γὰρ κακία λανθάνει, ἡ δ' ἀκρασία οὐ λανθάνει. αὐτῶν δὲ τούτων βελτίους οἱ ἐκστατικοὶ ἢ οἱ τὸν λόγον ἔχοντες μέν, μὴ ἐμμένοντες δέ· ὑπ' ἐλάττονος γὰρ πάθους ἡττῶνται, καὶ οὐκ ἀπροβούλευτοι ὥσπερ ἅτεροι· ὅμοιος γὰρ ὁ ἀκρατής ἐστι τοῖς ταχὺ μεθυσκομένοις καὶ ὑπ' ὀλίγου οἴνου καὶ ἐλάττονος ἢ ὡς οἱ πολλοί. ὅτι μὲν οὖν κακία ἡ ἀκρασία οὐκ ἔστι, φανερόν (ἀλλὰ πῇ ἴσως)· τὸ μὲν γὰρ παρὰ προαίρεσιν τὸ δὲ κατὰ τὴν προαίρεσίν· οὐ μὴν ἀλλ' ὅμοιόν γε κατὰ τὰς πράξεις, ὥσπερ τὸ Δημοδόκου εἰς Μιλησίους «Μιλήσιοι ἀξύνετοι μὲν οὐκ εἰσίν, δρῶσιν δ' οἷάπερ ἀξύνετοι,» καὶ οἱ ἀκρατεῖς ἄδικοι μὲν οὐκ εἰσίν, ἀδικήσουσι δέ. ἐπεὶ δ' ὃ μὲν τοιοῦτος οἷος μὴ διὰ τὸ πεπεῖσθαι διώκειν τὰς καθ' ὑπερβολὴν καὶ παρὰ τὸν ὀρθὸν λόγον σωματικὰς ἡδονάς, ὃ δὲ πέπεισται διὰ τὸ τοιοῦτος εἶναι οἷος διώκειν αὐτάς, ἐκεῖνος μὲν οὖν εὐμετάπειστος, οὗτος δὲ οὔ· ἡ γὰρ ἀρετὴ καὶ μοχθηρία τὴν ἀρχὴν ἣ μὲν φθείρει ἣ δὲ σῴζει, ἐν δὲ ταῖς πράξεσι τὸ οὗ ἕνεκα ἀρχή, ὥσπερ ἐν τοῖς μαθηματικοῖς αἱ ὑποθέσεις· οὔτε δὴ ἐκεῖ ὁ λόγος διδασκαλικὸς τῶν ἀρχῶν οὔτε ἐνταῦθα, ἀλλ' ἀρετὴ ἢ φυσικὴ ἢ ἐθιστὴ τοῦ ὀρθοδοξεῖν περὶ τὴν ἀρχήν. σώφρων μὲν οὖν ὁ τοιοῦτος, ἀκόλαστος δ' ὁ ἐναντίος. ἔστι δέ τις διὰ πάθος ἐκστατικὸς παρὰ τὸν

1151 a 10. ἀδικήσουσι K^b: ἀδικοῦσι vulg.

pues, lo mismo que los que de antemano se hacen el ánimo a ello no sienten las cosquillas, así también algunos, presintiendo y previendo la pasión, se yerguen de antemano frente a ella, ellos y su razón, y la pasión no los vence, sea ésta agradable o penosa. Son sobre todo los despabilados y los coléricos los que son incontinentes con incontinencia de apresuramiento, pues los unos por su rapidez y los otros por su vehemencia, no se atienen a la razón por ser propensos a dejarse llevar de la imaginación.

8

El licencioso, como hemos dicho, no es persona que se arrepiente; en efecto, se atiene a su elección; en cambio, todo incontinente es propenso al arrepentimiento. Por eso la situación no es la que expusimos al plantear el problema, sino que el uno es incurable, y el otro tiene curación; porque la maldad se parece a enfermedades como la hidropesía y la tisis, y la incontinencia a la epilepsia; la primera es un mal continuo, la otra, no. También la incontinencia y el vicio son de géneros completamente distintos; en efecto, el vicio es inconsciente y
la incontinencia no. De los incontinentes mismos, son mejores los que 1151 *a*
están fuera de sí que los que son dueños de su razón pero no se atienen a ella, porque estos últimos son vencidos por una pasión menos fuerte y no obran impremeditadamente como los otros; en efecto, el incontinente se parece a los que se embriagan pronto y con poco vino, o con menos que la mayoría. Es, pues, claro que la incontinencia no es un vicio (aunque en cierto modo quizá lo es), porque la incontinencia obra contra la propia elección, y el vicio de acuerdo con ella; sin embargo, no deja de ser semejante a éste al menos a las acciones, y, lo mismo que Demodoco objetaba a los milesios «los milesios no son insensatos pero se conducen como insensatos», tampoco los incontinentes son injustos, pero harán injusticias.

Como el incontinente es de tal índole que no persigue por convicción los placeres corporales excesivos y contrarios a la recta razón, y el licencioso, en cambio, lo hace por convicción, porque su propia índole le hace perseguirlos, el primero es muy susceptible de arrepentirse, y el segundo, no; porque la virtud y el vicio preservan y destruyen, respectivamente, el principio, y en las acciones el fin es el principio, así como en matemáticas las hipótesis; ni allí es la razón la que enseña los principios ni aquí; es la virtud, ya natural, ya producida por el hábito la que hace pensar bien sobre el principio. Un hombre así, pues, es morigerado, y su contrario, licencioso. Pero hay quien, por causa de una pasión, está fuera de sí y obra contra la recta razón; a éste lo domina la pasión, en cuanto al no obrar según la recta razón, pero no lo domina hasta el punto de que su propia índole le haga estar persuadido de que

ὀρθὸν λόγον, ὃν ὥστε μὲν μὴ πράττειν κατὰ τὸν ὀρθὸν λόγον κρατεῖ τὸ πάθος, ὥστε δ' εἶναι τοιοῦτον οἷον πεπεῖσθαι διώκειν ἀνέδην δεῖν τὰς τοιαύτας ἡδονὰς οὐ κρατεῖ· οὗτός ἐστιν ὁ ἀκρατής, βελτίων ⟨ὢν⟩ τοῦ ἀκολάστου, οὐδὲ φαῦλος ἁπλῶς· σῴζεται γὰρ τὸ βέλτιστον, ἡ ἀρχή. ἄλλος δ' ἐναντίος, ὁ ἐμμενετικὸς καὶ οὐκ ἐκστατικὸς διά γε τὸ πάθος. φανερὸν δὴ ἐκ τούτων ὅτι ἣ μὲν σπουδαία ἕξις, ἣ δὲ φαύλη.

9 Πότερον οὖν ἐγκρατής ἐστιν ὁ ὁποιῳοῦν λόγῳ καὶ ὁποιᾳοῦν προαιρέσει ἐμμένων ἢ ὁ τῇ ὀρθῇ, καὶ ἀκρατὴς δὲ ὁ ὁποιᾳοῦν μὴ ἐμμένων προαιρέσει καὶ ὁποιῳοῦν λόγῳ ἢ ὁ τῷ μὴ ψευδεῖ λόγῳ καὶ τῇ προαιρέσει τῇ ὀρθῇ, ὥσπερ ἠπορήθη πρότερον; ἢ κατὰ μὲν συμβεβηκὸς ὁποιᾳοῦν, καθ' αὑτὸ δὲ τῷ ἀληθεῖ λόγῳ καὶ τῇ ὀρθῇ προαιρέσει ὃ μὲν ἐμμένει ὃ δ' οὐκ ἐμμένει; εἰ γάρ τις τοδὶ διὰ τοδὶ αἱρεῖται ἢ
1151 b διώκει, καθ' αὑτὸ μὲν τοῦτο διώκει καὶ αἱρεῖται, κατὰ συμβεβηκὸς δὲ τὸ πρότερον. ἁπλῶς δὲ λέγομεν τὸ καθ' αὑτό. ὥστε ἔστι μὲν ὡς ὁποιᾳοῦν δόξῃ ὃ μὲν ἐμμένει ὃ δ' ἐξίσταται, ἁπλῶς δὲ [ὁ] τῇ ἀληθεῖ. εἰσὶ δέ τινες οἳ ἐμμενετικοὶ τῇ δόξῃ εἰσίν, οὓς καλοῦσιν ἰσχυρογνώμονας, οἱ δύσπειστοι καὶ οὐκ εὐμετάπειστοι· οἳ ὅμοιον μέν τι ἔχουσι τῷ ἐγκρατεῖ, ὥσπερ ὁ ἄσωτος τῷ ἐλευθερίῳ καὶ ὁ θρασὺς τῷ θαρραλέῳ, εἰσὶ δ' ἕτεροι κατὰ πολλά. ὃ μὲν γὰρ διὰ πάθος καὶ ἐπιθυμίαν οὐ μεταβάλλει [ὁ ἐγκρατής], ἐπεὶ εὔπειστος, ὅταν τύχῃ, ἔσται ὁ ἐγκρατής· οἳ δὲ οὐχ ὑπὸ λόγου, ἐπεὶ ἐπιθυμίας γε λαμβάνουσι, καὶ ἄγονται πολλοὶ ὑπὸ τῶν ἡδονῶν. εἰσὶ δὲ ἰσχυρογνώμονες οἱ ἰδιογνώμονες καὶ οἱ ἀμαθεῖς καὶ οἱ ἄγροικοι, οἱ μὲν ἰδιογνώμονες δι' ἡδονὴν καὶ λύπην· χαίρουσι γὰρ νικῶντες ἐὰν μὴ μεταπείθωνται, καὶ λυποῦνται ἐὰν ἄκυρα τὰ αὑτῶν ᾖ ὥσπερ ψηφίσματα· ὥστε μᾶλλον τῷ ἀκρατεῖ ἐοίκασιν ἢ τῷ ἐγκρατεῖ. εἰσὶ δέ τινες οἳ τοῖς δόξασιν οὐκ ἐμμένουσιν οὐ δι' ἀκρασίαν, οἷον ἐν τῷ Φιλοκτήτῃ τῷ Σοφοκλέους ὁ Νεοπτόλεμος· καίτοι δι' ἡδονὴν οὐκ ἐνέμεινεν, ἀλλὰ καλήν· τὸ γὰρ ἀληθεύειν αὐτῷ καλὸν ἦν, ἐπείσθη δ' ὑπὸ τοῦ Ὀδυσσέως ψεύδεσθαι. οὐ γὰρ πᾶς ὁ δι'

b 4. ὁ om. Turnebus. || 9. ὁ ἐγκρατής seclus. Scaliger. || 24. τοιοῦτος seclus. Bywater.

tales placeres deben perseguirse sin freno; éste es el incontinente, que es mejor que el licencioso y no es malo absolutamente hablando, puesto que en él se salva lo mejor, el principio. Su contrario es un hombre diferente: el que se atiene a la recta razón y no se pone fuera de sí, al menos por causa de la pasión. De esto resulta claro que una de estas disposiciones es buena y la otra, mala.

9

¿Es continente el que se atiene a cualquier razón y a cualquier decision, o el que se atiene a la que es recta, y, por el contrario, es incontinente el que no se atiene a ninguna razón, o el que no se atiene a la razon que no es falsa, ni a la decisión recta? De esta manera planteamos la cuestión anteriormente. ¿O bien por accidente puede tratarse de cualquier razón y decisión, pero propiamente es a la razón verdadera y a la decisión recta a la que el uno se atiene y el otro no? En efecto, si no elige o persigue esto por causa de aquello, persigue y elige propia- 1151 *b*
mente lo segundo, y por accidente lo primero; pero hablando absolutamente nos referimos a lo que se elige y persigue por sí mismo. De modo que, en un sentido, el uno se atiene y el otro se separa de cualquier opinión, pero absolutamente hablando, de la verdadera.

Hay algunos que se atienen a su opinión a quienes llamamos obstinados, que son difíciles de convencer y no se les persuade fácilmente a cambiar de modo de pensar; éstos tienen cierta semejanza con el hombre continente, lo mismo que el pródigo con el generoso, y el temerario con el valiente, pero se diferencian de él en muchas cosas. El uno, en efecto, no cede por pasión y apetito, ya que en ocasiones el continente será propicio a la persuasión; en cambio, los otros es a la razón a la que no atienden, puesto que son susceptibles de apetitos y muchos de ellos son arrastrados por los placeres. Son obstinados los testarudos, los ignorantes y los incivilizados; los testarudos, movidos por el placer y el dolor se gozan, en efecto, en su victoria cuando no se logra persuadirlos, y llevan a mal que sus ideas no se impongan, como si se tratara de decretos, de modo que se parecen más al incontinente que al continente.

Hay algunos que no se atienen a sus decisiones, pero no por incontinencia, como Neoptólemo en el *Filoctetes* de Sófocles: es verdad que

ἡδονήν τι πράττων οὔτ' ἀκόλαστος οὔτε φαῦλος οὔτ' ἀκρατής, ἀλλ' ὁ δι' αἰσχράν.

'Επεὶ δ' ἔστι τις καὶ τοιοῦτος οἷος ἧττον ἢ δεῖ τοῖς σωματικοῖς χαίρειν, καὶ οὐκ ἐμμένων τῷ λόγῳ, ὁ [τοιοῦτος] τούτου καὶ τοῦ ἀκρατοῦς μέσος ὁ ἐγκρατής· ὁ μὲν γὰρ ἀκρατὴς οὐκ ἐμμένει τῷ λόγῳ διὰ τὸ μᾶλλόν τι, οὗτος δὲ διὰ τὸ ἧττόν τι· ὁ δ' ἐγκρατὴς ἐμμένει καὶ οὐδὲ δι' ἕτερον μεταβάλλει. δεῖ δέ, εἴπερ ἡ ἐγκράτεια σπουδαῖον, ἀμφοτέρας τὰς ἐναντίας ἕξεις φαύλας εἶναι, ὥσπερ καὶ φαίνονται· ἀλλὰ διὰ τὸ τὴν ἑτέραν ἐν ὀλίγοις καὶ ὀλιγάκις εἶναι φανεράν, ὥσπερ ἡ σωφροσύνη τῇ ἀκολασίᾳ δοκεῖ ἐναντίον εἶναι μόνον, οὕτω καὶ ἡ ἐγκράτεια τῇ ἀκρασίᾳ. ἐπεὶ δὲ καθ' ὁμοιότητα πολλὰ λέγεται, καὶ ἡ ἐγκράτεια ἡ τοῦ σώφρονος καθ' ὁμοιότητα ἠκολούθηκεν· ὅ τε γὰρ ἐγκρατὴς οἷος μηδὲν παρὰ τὸν λόγον διὰ τὰς σωματικὰς ἡδονὰς ποιεῖν καὶ ὁ σώφρων, ἀλλ' ὃ μὲν ἔχων ὃ δ' οὐκ ἔχων φαύλας ἐπιθυμίας, καὶ ὃ μὲν τοιοῦτος οἷος μὴ ἥδεσθαι παρὰ τὸν λόγον, ὃ δ' οἷος ἥδεσθαι ἀλλὰ μὴ ἄγεσθαι. ὅμοιοι δὲ καὶ ὁ ἀκρατὴς καὶ ἀκόλαστος, ἕτεροι μὲν ὄντες, ἀμφότεροι δὲ τὰ σωματικὰ ἡδέα διώκουσιν, ἀλλ' ὃ μὲν καὶ οἰόμενος δεῖν, ὃ δ' οὐκ οἰόμενος. Οὐδ' ἅμα φρόνιμον καὶ ἀκρατῆ ἐνδέχεται εἶναι τὸν αὐτόν· ἅμα γὰρ φρόνιμος καὶ σπουδαῖος τὸ ἦθος δέδεικται ὤν. ἔτι οὐ τῷ εἰδέναι μόνον φρόνιμος ἀλλὰ καὶ τῷ πρακτικός· ὁ δ' ἀκρατὴς οὐ πρακτικός —τὸν δὲ δεινὸν οὐδὲν κωλύει ἀκρατῆ εἶναι· διὸ καὶ δοκοῦσιν ἐνίοτε φρόνιμοι μὲν εἶναί τινες ἀκρατεῖς δέ, διὰ τὸ τὴν δεινότητα διαφέρειν τῆς φρονήσεως τὸν εἰρημένον τρόπον ἐν τοῖς πρώτοις λόγοις, καὶ κατὰ μὲν τὸν λόγον ἐγγὺς εἶναι, διαφέρειν δὲ κατὰ τὴν προαίρεσιν— οὐδὲ δὴ ὡς ὁ εἰδὼς καὶ θεωρῶν, ἀλλ' ὡς ὁ καθεύδων ἢ οἰνωμένος. καὶ ἑκὼν μέν (τρόπον γάρ τινα εἰδὼς καὶ ὃ ποιεῖ καὶ οὗ ἕνεκα), πονηρὸς δ' οὔ· ἡ γὰρ προαίρεσις ἐπιεικής· ὥσθ' ἡμιπόνηρος. καὶ οὐκ ἄδικος· οὐ γὰρ προαίρεσις ἐπιεικής· ὥσθ' ἡμιπόνηρος. καὶ οὐκ ἄδικος· οὐ γὰρ ἐπίβουλος· ὃ μὲν γὰρ αὐτῶν οὐκ ἐμμενετικὸς οἷς ἂν βουλεύσηται, ὃ δὲ μελαγχολικὸς οὐδὲ βουλευτικὸς ὅλως. καὶ ἔοικε δὴ ὁ ἀκρατὴς πόλει ἣ ψηφίζεται μὲν ἅπαντα τὰ δέοντα καὶ νόμους ἔχει σπουδαίους, χρῆται δὲ οὐδέν, ὥσπερ 'Αναξανδρίδης ἔσκωψεν

por causa del placer no se atuvo a lo que había decidido, pero por causa de un placer noble, porque él consideraba noble decir la verdad y Ulises lo había persuadido a mentir. No todo el que hace algo por causa del placer es licencioso, despreciable o incontinente; sino el que lo hace por un placer vergonzoso.

Puesto que hay también quien es de tal índole que goza menos de lo debido con los placeres corporales y se aparta así de la regla, el hombre continente ocupará el lugar intermedio entre éste y el incontinente. El incontinente se aparta de la regla por exceso; éste, por defecto; el continente se atiene a ella y no se desvía en un sentido ni en otro. Y, puesto que la continencia es buena, necesariamente tienen que ser malas las dos disposiciones contrarias, como en efecto lo son a todas luces; pero como una de ellas aparece en pocos y pocas veces, lo mismo que al desenfreno parece oponerse exclusivamente la templanza, también parece que la continencia se opone sólo a la incontinencia.

Como hablamos muchas veces por analogía, también sigue la analogía la continencia del hombre morigerado; en efecto, tanto el continente como el morigerado son de tal índole que no hacen nada contrario a la razón por causa de los placeres corporales; pero el primero 1152 *a*
tiene y el segundo no tiene apetitos malos, y el uno es tal que no puede sentir placer contrario a la razón, mientras que el otro puede sentirlo, pero no dejarse arrastrar por él. También se parecen el incontinente y desenfrenado, siendo distintos: ambos persiguen los placeres corporales, pero el uno cree que debe hacerlo, y el otro que no debe.

10

Tampoco es posible que una misma persona sea a la vez prudente e incontinente, puesto que hemos demostrado que el prudente es a la vez un hombre de carácter bueno. Además, se es prudente no sólo por saber sino por ser capaz de actuar, y el incontinente no es capaz de actuar. En cambio, nada impide que el hombre hábil sea incontinente, y por eso en ocasiones algunos parecen prudentes e incontinentes, porque la habilidad difiere de la prudencia de la manera que hemos dicho cuando por primera vez hablamos de ellas, y si bien están próximas en cuanto a su modo de razonar, difieren en cuanto a la elección. Tampoco es el incontinente como el que sabe y ve, sino como el que está dormido o embriagado. Y obra voluntariamente (pues en cierto modo sabe lo que hace, y por qué lo hace); pero no es malo, puesto que su elección es justa, de modo que sólo es malo a medias. No es injusto, pues no obra con premeditación; en efecto, el uno no es capaz de atenerse a sus resoluciones, y el excitable no delibera en absoluto. Así el incontinente se parece a una ciudad que decreta todo lo que se debe decretar y que tiene buenas leyes, pero no

ἡ πόλις ἐβούλεθ', ᾗ νόμων οὐδὲν μέλει·

ὁ δὲ πονηρὸς χρωμένῃ μὲν τοῖς νόμοις, πονηροῖς δὲ χρωμένῃ. ἔστι δ' ἀκρασία καὶ ἐγκράτεια περὶ τὸ ὑπερβάλλον τῆς τῶν πολλῶν ἕξεως· ὃ μὲν γὰρ ἐμμένει μᾶλλον ὃ δ' ἧττον τῆς τῶν πλείστων δυνάμεως. εὐιατοτέρα δὲ τῶν ἀκρασιῶν, ἣν οἱ μελαγχολικοὶ ἀκρατεύονται, τῶν βουλευομένων μὲν μὴ ἐμμενόντων δέ, καὶ οἱ δι' ἐθισμοῦ ἀκρατεῖς τῶν φυσικῶν· ῥᾷον γὰρ ἔθος μετακινῆσαι φύσεως· διὰ γὰρ τοῦτο καὶ τὸ ἔθος χαλεπόν, ὅτι τῇ φύσει ἔοικεν, ὥσπερ καὶ Εὔηνος λέγει

φημὶ πολυχρόνιον μελέτην ἔμεναι, φίλε, καὶ δή
ταύτην ἀνθρώποισι τελευτῶσαν φύσιν εἶναι.

τί μὲν οὖν ἐστὶν ἐγκράτεια καὶ τί ἀκρασία καὶ τί καρτερία καὶ τι μαλακία, καὶ πῶς ἔχουσιν αἱ ἕξεις αὗται πρὸς ἀλλήλας, εἴρηται.

11 Περὶ δὲ ἡδονῆς καὶ λύπης θεωρῆσαι τοῦ τὴν πολιτικὴν
1152 b φιλοσοφοῦντος· οὗτος γὰρ τοῦ τέλους ἀρχιτέκτων, πρὸς ὃ βλέποντες ἕκαστον τὸ μὲν κακὸν τὸ δ' ἀγαθὸν ἁπλῶς λέγομεν. ἔτι δὲ καὶ τῶν ἀναγκαίων ἐπισκέψασθαι περὶ αὐτῶν· τήν τε γὰρ ἀρετὴν καὶ τὴν κακίαν τὴν ἠθικὴν περὶ λύπας καὶ ἡδονὰς ἔθεμεν, καὶ τὴν εὐδαιμονίαν οἱ πλεῖστοι μεθ' ἡδονῆς εἶναί φασιν· διὸ καὶ τὸν μακάριον ὠνομάκασιν ἀπὸ τοῦ χαίρειν. τοῖς μὲν οὖν δοκεῖ οὐδεμία ἡδονὴ εἶναι ἀγαθόν, οὔτε καθ' αὑτὸ οὔτε κατὰ συμβεβηκός· οὐ γὰρ εἶναι ταὐτὸ τὸ ἀγαθὸν καὶ ἡδονήν· τοῖς δ' ἔνιαι μὲν εἶναι, αἱ δὲ πολλαὶ φαῦλαι. ἔτι δὲ τούτων τρίτον, εἰ καὶ πᾶσαι ἀγαθόν, ὅμως μὴ ἐνδέχεσθαι εἶναι τὸ ἄριστον ἡδονήν. ὅλως μὲν οὖν οὐκ ἀγαθόν, ὅτι πᾶσα ἡδονὴ γένεσίς ἐστιν εἰς φύσιν αἰσθητή, οὐδεμία δὲ γένεσις συγγενὴς τοῖς τέλεσιν, οἷον οὐδεμία οἰκοδόμησις οἰκίᾳ. ἔτι ὁ σώφρων φεύγει τὰς ἡδονάς. ἔτι ὁ φρόνιμος τὸ ἄλυπον διώκει, οὐ τὸ ἡδύ. ἔτι ἐμπόδιον τῷ

1152 b 31. ἁπλῶς add. Asp.

hace ningún uso de ellas, como dijo sarcásticamente Anaxandrides (10):

Decretó la ciudad, que no hace ningún caso de las leyes.

El malo es semejante, en cambio, a una ciudad que hace uso de sus leyes, pero de leyes malas.

La incontinencia y la continencia se refieren a lo que excede la disposición de la mayoría, puesto que el continente se atiene a sus resoluciones más, y el incontinente menos de lo que está al alcance de la mayoría.

De las distintas formas de incontinencia tiene más fácil curación la de los excitables que la de los que resuelven pero no se atienen a sus resoluciones, y la de los que son incontinentes por hábito que la de los que lo son por naturaleza, porque el hábito es más fácil de cambiar que la naturaleza; en efecto, el hábito mismo es difícil de cambiar porque se parece a la naturaleza, como dice Eveno (11):

Afirmo, amigo, que el hábito no es sino larga práctica,
y que ésta acaba en los hombres por ser naturaleza.

Queda, pues, dicho qué es la continencia y qué la incontinencia; qué la resistencia y qué la blandura, y cómo se relacionan entre sí estas disposiciones.

11

El estudio del placer y del dolor corresponde al filósofo político. El 1152 *b*
es, en efecto, el arquitecto del fin, mirando al cual decimos de cada cosa que es buena o mala en sentido absoluto. Pero también es ésta una de las cuestiones que nosotros tenemos que considerar, puesto que hemos establecido que la virtud y el vicio moral se refieren a los dolores y placeres, y la mayoría de los hombres afirman que la felicidad implica el placer y por eso designan al hombre feliz (μακάριος) con un nombre derivado del verbo gozar (χαίρειν).

Ahora bien, unos opinan que ningún placer es un bien, ni por sí mismo ni por accidente, porque el bien y el placer no son lo mismo. Otros, que algunos placeres lo son, pero que la mayoría son malos. Hay todavía una tercera opinión según la cual aun cuando todos los placeres sean un bien, no es posible, sin embargo, que el bien supremo consista en placer. Los placeres no son en absoluto un bien porque todo placer es un proceso perceptible hacia un estado natural, y ningún proceso es de la misma naturaleza que los fines, como la edificación no es de la misma naturaleza que el edificio. Además, el hombre mori-

---

(10) Poeta cómico, contemporáneo de Aristóteles, mayor que éste; lo cita en *Retórica*, III.

(11) Eveno de Paros, sofista y poeta elegíaco, fr. 9 D[3], p. 94.

φρονεῖν αἱ ἡδοναί, καὶ ὅσῳ μᾶλλον χαίρει, μᾶλλον, οἷον τῇ τῶν ἀφροδισίων· οὐδένα γὰρ ἂν δύνασθαι νοῆσαί τι ἐν αὐτῇ. ἔτι τέχνη οὐδεμία ἡδονῆς· καίτοι πᾶν ἀγαθὸν τέχνης ἔργον. ἔτι παιδία καὶ θηρια διώκει τὰς ἡδονάς. τοῦ δὲ μὴ πάσας σπουδαίας, ὅτι εἰσὶ καὶ αἰσχραὶ καὶ ὀνειδιζόμεναι, καὶ ὅτι βλαβεραί· νοσώδη γὰρ ἔνια τῶν ἡδέων. ὅτι δ' οὐ τἄριστον ἡδονή, ὅτι οὐ τέλος ἀλλὰ γένεσις. τὰ μὲν οὖν λεγόμενα σχεδὸν ταῦτ' ἐστίν.

12 Ὅτι δ' οὐ συμβαίνει διὰ ταῦτα μὴ εἶναι ἀγαθὸν μηδὲ τὸ ἄριστον, ἐκ τῶνδε δῆλον. πρῶτον μέν, ἐπεὶ τὸ ἀγαθὸν διχῶς (τὸ μὲν γὰρ ἁπλῶς τὸ δὲ τινί), καὶ αἱ φύσεις καὶ αἱ ἕξεις ἀκολουθήσουσιν, ὥστε καὶ αἱ κινήσεις καὶ αἱ γενέσεις, καὶ αἱ φαῦλαι δοκοῦσαι εἶναι αἳ μὲν ἁπλῶς φαῦλαι τινὶ δ' οὒ ἀλλ' αἱρεταὶ τῷδε, ἔνιαι δ' οὐδὲ τῷδε ἀλλὰ ποτὲ καὶ ὀλίγον χρόνον αἱρεταί, ⟨ἁπλῶς⟩ δ' οὔ· αἳ δ' οὐδ' ἡδοναί, ἀλλὰ φαίνονται, ὅσαι μετὰ λύπης καὶ ἰατρείας ἕνεκεν, οἷον αἱ τῶν καμνόντων. ἔτι ἐπεὶ τοῦ ἀγαθοῦ τὸ μὲν ἐνέργεια τὸ δ' ἕξις, κατὰ συμβεβηκὸς αἱ καθιστᾶσαι εἰς τὴν φυσικὴν ἕξιν ἡδεῖαί εἰσιν· ἔστι δ' ἡ ἐνέργεια ἐν ταῖς ἐπιθυμίαις τῆς ὑπολοίπου ἕξεως καὶ φύσεως, ἐπεὶ καὶ ἄνευ λύπης καὶ ἐπιθυμίας εἰσὶν ἡδοναί, οἷον αἱ τοῦ θεωρεῖν [ἐνέργειαι], τῆς φύσεως οὐκ ἐνδεοῦς οὔσης. σημεῖον δ' ὅτι οὐ τῷ αὐτῷ ἡδεῖ χαίρουσιν ἀναπληρουμένης τε τῆς φύσεως καὶ καθεστηκυίας, ἀλλὰ καθεστηκυίας μὲν τοῖς ἁπλῶς ἡδέσιν, ἀναπληρουμένης δὲ καὶ τοῖς ἐναντίοις· καὶ γὰρ ὀξέσι καὶ πικροῖς χαίρουσιν, ὧν οὐδὲν οὔτε φύσει ἡδὺ οὔθ' ἁπλῶς ἡδύ. ὥστ' οὐδ' ἡδοναί· ὡς γὰρ τὰ ἡδέα πρὸς ἄλληλα διέστηκεν, οὕτω καὶ αἱ ἡδοναὶ αἱ ἀπὸ τούτων. ἔτι οὐκ ἀνάγκη ἕτερόν τι εἶναι βέλτιον τῆς ἡδονῆς, ὥσπερ τινές φασι τὸ τέλος τῆς γενέσεως· οὐ γὰρ γενέσεις εἰσὶν οὐδὲ μετὰ γενέσεως πᾶσαι, ἀλλ' ἐνέργειαι καὶ τέλος· οὐδὲ γινομένων συμβαίνουσιν ἀλλὰ χρωμένων· καὶ τέλος οὐ πασῶν ἕτερόν τι, ἀλλὰ τῶν εἰς τὴν τελέωσιν

1153 a 7. διέστηκεν conj. Bonitz: συνέστηκεν codd. || 15. πισιν Rassow (et fort. Asp.): τις codd.

gerado rehuye los placeres. Además, el prudente persigue el estar libre de dolor, no del placer. Además, los placeres son un obstáculo para el pensamiento, y tanto mayor cuanto mayor es el goce, como cuando se trata del placer sexual; en efecto, nadie podría pensar nada durante él. Además, no hay arte ninguno del placer, y todo bien es obra de un arte. Además, los niños y los animales persiguen los placeres. Que no todos los placeres son buenos, lo demuestra el que los hay vergonzosos y que son objeto de censura, y que los hay nocivos; en efecto, algunas cosas agradables son malsanas. Y que el bien supremo no es el placer, lo demuestra el que el placer no es fin, sino devenir. Esto es aproximadamente lo que se dice.

12

Que de esto no se sigue que el placer no sea un bien ni lo mejor, resulta claro de estas consideraciones. En primer lugar, puesto que el bien tiene dos sentidos (el de bien absoluto y el de bien para alguien), también los tendrán las naturalezas y las disposiciones, y, por tanto, también los movimientos y los procesos. De los que se tienen por malos unos serán malos absolutamente hablando, pero podrán no ser malos para alguno, sino elegibles; y otros no serán elegibles para ninguno, pero sí en determinadas ocasiones y durante cierto tiempo, pero no absolutamente. Otros ni siquiera son placeres, sino que lo parecen; así todos los que van acompañados de dolor y tienen por fin la curación, como los de los enfermos.

Además, como el bien es en parte actividad y en parte disposición, son por accidente agradables las actividades que nos restituyen a nuestra disposición natural, y la actividad de los apetitos que procuran esos placeres es una actividad del resto indemne de nuestra disposición y naturaleza, puesto que también hay placeres sin dolor y sin deseo, como los de la contemplación, cuando la naturaleza no necesita de nada. 1153 *a*
Y señal de ello es que los hombres no encuentran agradables las mismas cosas cuando su naturaleza se está restableciendo y cuando está restablecida, sino que, restablecida, se complacen en lo que es agradable absolutamente hablando, y cuando se está restableciendo, incluso en lo contrario, porque encuentran placer hasta en lo picante y amargo, que nunca es agradable por naturaleza ni en sentido absoluto; de modo que tampoco esos placeres lo son, absolutamente hablando, porque las mismas diferencias que hay entre las cosas agradables, existen también entre los placeres que resultan de ellas.

Además, tampoco tiene que haber forzosamente alguna otra cosa mejor que el placer, como algunos dicen que es mejor el fin que el proceso; porque los placeres no son ni implican procesos, sino actividades y fin, ni se originan cuando estamos haciéndonos o llegando a ser algo, sino cuando estamos ejercitando alguna facultad, y el fin no es en

ἀγομένων τῆς φύσεως. διὸ καὶ οὐ καλῶς ἔχει τὸ αἰσθητὴν γένεσιν φάναι εἶναι τὴν ἡδονήν, ἀλλὰ μᾶλλον λεκτέον ἐνέργειαν τῆς κατὰ φύσιν ἕξεως, ἀντὶ δὲ τοῦ αἰσθητὴν ἀνεμπόδιστον. δοκεῖ δὲ γένεσίς τισιν εἶναι, ὅτι κυρίως ἀγαθόν· τὴν γὰρ ἐνέργειαν γένεσιν οἴονται εἶναι, ἔστι δ' ἕτερον. τὸ δ' εἶναι φαύλας ὅτι νοσώδη ἔνια ἡδέα, τὸ αὐτὸ καὶ ὅτι ὑγιεινὰ ἔνια φαῦλα πρὸς χρηματισμόν. ταύτῃ οὖν φαῦλα ἄμφω, ἀλλ' οὐ φαῦλα κατά γε τοῦτο, ἐπεὶ καὶ τὸ θεωρεῖν ποτὲ βλάπτει πρὸς ὑγίειαν. ἐμποδίζει δὲ οὔτε φρονήσει οὔθ' ἕξει οὐδεμιᾷ ἡ ἀφ' ἑκάστης ἡδονή, ἀλλ' αἱ ἀλλότριαι, ἐπεὶ αἱ ἀπὸ τοῦ θεωρεῖν καὶ μανθάνειν μᾶλλον ποιήσουσι θεωρεῖν καὶ μανθάνειν. τὸ δὲ τέχνης μὴ εἶναι ἔργον ἡδονὴν μηδεμίαν εὐλόγως συμβέβηκεν· οὐδὲ γὰρ ἄλλης ἐνεργείας οὐδεμιᾶς τέχνη ἐστίν, ἀλλὰ τῆς δυνάμεως· καίτοι καὶ ἡ μυρεψικὴ τέχνη καὶ ἡ ὀψοποιητικὴ δοκεῖ ἡδονῆς εἶναι. τὸ δὲ τὸν σώφρονα φεύγειν καὶ τὸν φρόνιμον διώκειν τὸν ἄλυπον βίον, καὶ τὸ τὰ παιδία καὶ τὰ θηρία διώκειν, τῷ αὐτῷ λύεται πάντα. ἐπεὶ γὰρ εἴρηται πῶς ἀγαθαὶ ἁπλῶς καὶ πῶς οὐκ ἀγαθαὶ πᾶσαι αἱ ἡδοναί, τὰς τοιαύτας καὶ τὰ θηρία καὶ τὰ παιδία διώκει, καὶ τὴν τούτων ἀλυπίαν ὁ φρόνιμος, τὰς μετ' ἐπιθυμίας καὶ λύπης, καὶ τὰς σωματικάς (τοιαῦται γὰρ αὗται) καὶ τὰς τούτων ὑπερβολάς, καθ' ἃς ὁ ἀκόλαστος ἀκόλαστος. διὸ ὁ σώφρων φεύγει ταύτας, ἐπεὶ εἰσὶν ἡδοναὶ καὶ σώφρονος.

13 Ἀλλὰ μὴν ὅτι καὶ ἡ λύπη κακόν, ὁμολογεῖται, καὶ φευκ-
1153 b τόν· ἣ μὲν γὰρ ἁπλῶς κακόν, ἣ δὲ τῷ πῇ ἐμποδιστική. τῷ δὲ φευκτῷ τὸ ἐναντίον ᾗ φευκτόν τι καὶ κακόν, ἀγαθόν. ἀνάγκη οὖν τὴν ἡδονὴν ἀγαθόν τι εἶναι. ὡς γὰρ Σπεύσιππος ἔλυεν, οὐ συμβαίνειν ἡ λύσις, ὥσπερ τὸ μεῖζον τῷ ἐλάττονι καὶ τῷ ἴσῳ ἐναντίον· οὐ γὰρ ἂν φαίη ὅπερ κακόν τι εἶναι τὴν ἡδονήν. τἄριστόν τ' οὐδὲν κωλύει ἡδονήν τινα εἶναι, εἰ ἔνιαι φαῦλαι ἡδοναί, ὥσπερ καὶ ἐπιστήμην τινὰ ἐνίων φαύλων οὐσῶν. ἴσως δὲ καὶ ἀναγκαῖον, εἴπερ ἑκάστης ἕξεώς εἰσιν ἐνέργειαι ἀνεμπόδιστοι, εἴθ' ἡ πασῶν ἐνέργειά ἐστιν εὐδαιμονία εἴτε ἡ τινὸς αὐτῶν, ἂν ᾖ ἀνεμπόδιστος, αἱρετωτάτην εἶναι· τοῦτο δ' ἐστὶν ἡδονή. ὥστε εἴη ἄν τις ἡδονὴ τὸ ἄριστον, τῶν πολλῶν ἡδονῶν φαύλων οὐσῶν, εἰ ἔτυχεν, ἁπλῶς. καὶ διὰ τοῦτο πάντες τὸν εὐδαιμο-

todos algo distinto de ellos, sino sólo en los que conducen al perfeccionamiento de la naturaleza. Por eso no es exacto afirmar que el placer es un proceso perceptible, sino que debe decirse más bien que es una actividad de la disposición natural, y, en lugar de perceptible, sin trabas. Algunos piensan que es un proceso porque es eminentemente un bien; piensan, en efecto, que la actividad es un proceso, pero es otra cosa.

En cuanto a afirmar que los placeres son malos porque algunas cosas agradables son malsanas, es lo mismo que decir que las cosas sanas son malas porque algunas lo son para hacer dinero. En ese sentido, son malos unos y otras, pero no son malos por eso, ya que hasta la contemplación es en ocasiones perjudicial para la salud.

Tampoco es un obstáculo ni para el pensamiento ni para disposición alguna, el placer que deriva de ella, sino los que le son ajenos, ya que los placeres que resultan de pensar y aprender nos harán pensar y aprender más.

En cuanto a que ningún placer es obra de un arte, es muy razonable que así ocurra; tampoco hay arte, en efecto, de ninguna otra actividad, sino de la facultad correspondiente, aun cuando el arte de los perfumes y el de la cocina parecen ser artes de un placer.

En cuanto a las objeciones de que el morigerado rehuye los placeres y el hombre prudente persigue una vida sin dolor, y de que los niños y los animales persiguen los placeres, se deshacen todas con el mismo argumento. En efecto, puesto que ya hemos dicho en qué sentido son buenos absolutamente y en qué sentido no son buenos todos los placeres, los niños y los animales persiguen estos últimos, y el hombre prudente el estar libre de dolor respecto de los mismos, a saber, respecto de los placeres que van acompañados de apetito y de dolor, y los corporales (pues son éstos los que tienen esa naturaleza), y los excesos de esos placeres, por los que el licencioso es licencioso. Por eso el morigerado rehuye esos placeres, pues también hay placeres propios del morigerado.

13

Que el dolor es un mal, todos lo reconocen, y que debemos rehuirlo, 1153 b
porque o es un mal absoluto, o lo es por ser, en algún sentido, un obstáculo. Y lo que se opone a lo que debe rehuirse en cuanto debe rehuirse y es malo, es un bien. Necesariamente, por tanto, el placer será un bien. En efecto, la solución que daba Espeusipo no es solución: decía que el bien se opone al placer y al dolor como lo mayor a lo menor y a lo igual; pues no podría afirmar que el placer es esencialmente lo que un mal.

Que el bien supremo sea un placer, nada lo impide, aun cuando algunos placeres sean malos, como también puede ser un conocimiento, aunque algunos son malos. Quizá es incluso necesario que, si cada disposición tiene sus actividades propias libres de trabas, tanto si la feli-

να ἡδὺν οἴονται βίον εἶναι, καὶ ἐμπλέκουσι τὴν ἡδονὴν εἰς τὴν εὐδαιμονίαν, εὐλόγως· οὐδεμία γὰρ ἐνέργεια τέλειος ἐμποδιζομένη, ἡ δ' εὐδαιμονία τῶν τελείων· διὸ προσδεῖται ὁ εὐδαίμων τῶν ἐν σώματι ἀγαθῶν καὶ τῶν ἐκτὸς καὶ τῆς τύχης, ὅπως μὴ ἐμποδίζηται ταῦτα. οἱ δὲ τὸν τροχιζόμενον καὶ τὸν δυστυχίαις μεγάλαις περιπίπτοντα εὐδαίμονα φάσκοντες εἶναι, ἐὰν ᾖ ἀγαθός, ἢ ἑκόντες ἢ ἄκοντες οὐδὲν λέγουσιν. διὰ δὲ τὸ προσδεῖσθαι τῆς τύχης δοκεῖ τισὶ ταὐτὸν εἶναι ἡ εὐτυχία τῇ εὐδαιμονίᾳ, οὐκ οὖσα, ἐπεὶ καὶ αὐτὴ ὑπερβάλλουσα ἐμπόδιός ἐστιν, καὶ ἴσως οὐκέτι εὐτυχίαν καλεῖν δίκαιον· πρὸς γὰρ τὴν εὐδαιμονίαν ὁ ὅρος αὐτῆς. καὶ τὸ διώκειν δ' ἅπαντα καὶ θηρία καὶ ἀνθρώπους τὴν ἡδονὴν σημεῖόν τι τοῦ εἶναί πως τὸ ἄριστον αὐτήν·

φήμη δ' οὔτις πάμπαν ἀπόλλυται, ἥν τινα λαοί
πολλοί...

ἀλλ' ἐπεὶ οὐχ ἡ αὐτὴ οὔτε φύσις οὔθ' ἕξις ἡ ἀρίστη οὔτ' ἔστιν οὔτε δοκεῖ, οὐδ' ἡδονὴν διώκουσι τὴν αὐτὴν πάντες, ἡδονὴν μέντοι πάντες. ἴσως δὲ καὶ διώκουσιν οὐχ ἣν οἴονται οὐδ' ἣν ἂν φαῖεν, ἀλλὰ τὴν αὐτήν· πάντα γὰρ φύσει ἔχει τι θεῖον. ἀλλ' εἰλήφασι τὴν τοῦ ὀνόματος κληρονομίαν αἱ σωματικαὶ ἡδοναὶ διὰ τὸ πλειστάκις τε παραβάλλειν εἰς αὐτὰς καὶ πάντας μετέχειν αὐτῶν· διὰ τὸ μόνας οὖν γνωρίμους εἶναι ταύτας μόνας οἴονται εἶναι. φανερὸν δὲ καὶ ὅτι, εἰ μὴ ἡδονὴ ἀγαθὸν καὶ ἡ ἐνέργεια, οὐκ ἔσται ζῆν ἡδέως τὸν εὐδαίμονα· τίνος γὰρ ἕνεκα δέοι ἂν αὐτῆς, εἴπερ μὴ ἀγαθόν, ἀλλὰ καὶ λυπηρῶς ἐνδέχεται ζῆν; οὔτε κακὸν γὰρ οὔτ' ἀγαθὸν ἡ λύπη, εἴπερ μηδ' ἡδονή· ὥστε διὰ τί ἂν φεύγοι; οὐδὲ δὴ ἡδίων ὁ βίος ὁ τοῦ σπουδαίου, εἰ μὴ καὶ αἱ ἐνέργειαι αὐτοῦ.

14 Περὶ δὲ δὴ τῶν σωματικῶν ἡδονῶν ἐπισκεπτέον τοῖς λέγουσιν ὅτι ἔνιαί γε ἡδοναὶ αἱρεταὶ σφόδρα, οἷον αἱ καλαί, ἀλλ' οὐχ αἱ σωματικαὶ καὶ περὶ ἃς ὁ ἀκόλαστος. διὰ τί οὖν αἱ ἐναντίαι λῦπαι μοχθηραί; κακῷ γὰρ ἀγαθὸν ἐναντίον. ἢ οὕτως ἀγαθαὶ αἱ ἀναγκαῖαι, ὅτι καὶ τὸ μὴ κακὸν ἀγαθόν ἐστιν; ἢ μέχρι του ἀγαθαί; τῶν μὲν γὰρ ἕξεων

cidad consiste en la actividad de todas ellas como si consiste en la de alguna de ellas, a condición de estar libre de trabas, eso sea lo más digno de ser elegido, y en eso consiste el placer. De modo que lo mejor de todo sería entonces un placer, aun cuando la mayoría de los placeres fueran malos, posiblemente, en un sentido absoluto. Y por esta razón todos creen que la vida feliz es agradable, y meten el placer en la trama de la felicidad, con razón, pues ninguna actividad perfecta admite trabas, y la felicidad es algo perfecto. Por eso el hombre feliz necesita de los bienes corporales y de los externos o de fortuna para no tener trabas de esa clase. Los que afirman que el que está en la tortura, o el que ha caído en grandes infortunios, es feliz si es bueno, voluntaria o involuntariamente dicen una vaciedad. Por otro lado, como la felicidad necesita de la fortuna, les parece a algunos que la buena fortuna es lo mismo que la felicidad, no siéndolo, puesto que también ella, si es excesiva, es un obstáculo, y quizá ya no merece el nombre de buena fortuna; en efecto, su límite es relativo a la felicidad.

Y el hecho de que todos los animales y hombres persiguen el placer es una señal de que, en cierto modo, el placer es el bien supremo:

No es fama del todo perdida la que muchos pueblos... (12).

Pero como no hay naturaleza alguna ni disposición que sea ni parezca la mejor para todos ellos, tampoco persiguen todos el mismo placer, si bien todos persiguen el placer. También es posible que no persigan el que creen, ni el que ellos dirían, sino el mismo, porque todas las cosas tienen por naturaleza algo divino. Los placeres corporales se han apropiado el nombre porque son aquellos a que con más frecuencia tienden los hombres y porque todos participan de ellos; así, como son los únicos con los cuales están familiarizados, piensan que son los únicos que existen.

Es evidente también que si no son un bien el placer y la actividad, 1154 *a*
no será posible que viva agradablemente el hombre feliz; pues ¿para qué había de tener necesidad del placer si no es un bien, y puede vivir lo mismo con dolor? En efecto, el dolor no será ni un mal ni un bien, si no lo es el placer, y, en consecuencia, ¿por qué había de rehuirlo? Tampoco, por tanto, será más agradable la vida del hombre bueno, no siéndolo sus actividades.

14

Respecto de los placeres corporales, los que dicen que algunos placeres son, sin duda, apetecibles en gran manera, como los placeres nobles, pero que no lo son los corporales, en que se interesa el licencioso, tendrán que considerar por qué, entonces, son malos los dolores con-

---

(12) Hesiodo: *Trabajos y días*, 763.

καὶ κινήσεων ὅσων μὴ ἔστι τοῦ βελτίονος ὑπερβολή, οὐδὲ τῆς ἡδονῆς· ὅσων δ' ἔστι, καὶ τῆς ἡδονῆς. ἔστιν δὲ τῶν σωματικῶν ἀγαθῶν ὑπερβολή, καὶ ὁ φαῦλος τῷ διώκειν τὴν ὑπερβολήν ἐστιν, ἀλλ' οὐ τὰς ἀναγκαίας· πάντες γὰρ χαίρουσί πως καὶ ὄψοις καὶ οἴνοις καὶ ἀφροδισίοις, ἀλλ' οὐχ ὡς δεῖ. ἐναντίως δ' ἐπὶ τῆς λύπης· οὐ γὰρ τὴν ὑπερβολὴν φεύγει, ἀλλ' ὅλως· οὐ γάρ ἐστι τῇ ὑπερβολῇ λύπη ἐναντία ἀλλ' ἢ τῷ διώκοντι τὴν ὑπερβολήν.

Ἐπεὶ δ' οὐ μόνον δεῖ τἀληθὲς εἰπεῖν ἀλλὰ καὶ τὸ αἴτιον τοῦ ψεύδους· τοῦτο γὰρ συμβάλλεται πρὸς τὴν πίστιν· ὅτον γὰρ εὔλογον φανῇ τὸ διὰ τί φαίνεται ἀληθὲς οὐκ ὂν ἀληθές, πιστεύειν ποιεῖ τῷ ἀληθεῖ μᾶλλον· ὥστε λεκτέον διὰ τί φαίνονται αἱ σωματικαὶ ἡδοναὶ αἱρετώτεραι. πρῶτον μὲν οὖν δὴ ὅτι ἐκκρούει τὴν λύπην· καὶ διὰ τὰς ὑπερβολὰς τῆς λύπης, ὡς οὔσης ἰατρείας, τὴν ἡδονὴν διώκουσι τὴν ὑπερβάλλουσαν καὶ ὅλως τὴν σωματικήν. σφοδραὶ δὲ γίνονται αἱ ἰατρεῖαι, διὸ καὶ διώκονται, διὰ τὸ παρὰ τὸ ἐναντίον φαίνεσθαι. καὶ οὐ σπουδαῖον δὴ δοκεῖ ἡ ἡδονὴ διὰ δύο ταῦτα, ὥσπερ εἴρηται, ὅτι αἳ μὲν φαύλης φύσεώς εἰσι πράξεις (ἢ ἐκ γενετῆς, ὥσπερ θηρίου, ἢ δι' ἔθος, οἷον αἱ τῶν φαύλων ἀνθρώπων), αἳ δ' ἰατρεῖαι [ὅτι] ἐνδεοῦς, καὶ ἔχειν
1154 b βέλτιον ἢ γίνεσθαι· αἳ δὲ συμβαίνουσι τελεουμένων· κατὰ συμβεβηκὸς οὖν σπουδαῖαι. ἔτι διώκονται διὰ τὸ σφοδραὶ εἶναι ὑπὸ τῶν ἄλλαις μὴ δυναμένων χαίρειν· αὐτοὶ γοῦν αὑτοῖς δίψας τινὰς παρασκευάζουσιν. ὅταν μὲν οὖν ἀβλαβεῖς, ἀνεπιτίμητον, ὅταν δὲ βλαβεράς, φαῦλον. οὔτε γὰρ ἔχουσιν ἕτερα ἐφ' οἷς χαίρουσιν, τό τε μηδέτερον πολλοῖς λυπηρὸν διὰ τὴν φύσιν. ἀεὶ γὰρ πονεῖ τὸ ζῷον, ὥσπερ καὶ οἱ φυσιολόγοι μαρτυροῦσι, τὸ ὁρᾶν, τὸ ἀκούειν φάσκοντες εἶναι λυπηρόν· ἀλλ' ἤδη συνήθεις ἐσμέν, ὡς φασίν. ὁμοίως δ' ἐν μὲν τῇ νεότητι διὰ τὴν αὔξησιν ὥσπερ οἱ οἰνωμένοι διάκεινται, καὶ ἡδὺ ἡ νεότης. οἱ δὲ μελαγχολικοὶ τὴν φύσιν δέονται ἀεὶ ἰατρείας· καὶ γὰρ τὸ σῶμα δακνόμενον διατελεῖ διὰ τὴν κρᾶσιν, καὶ ἀεὶ ἐν ὀρέξει σφοδρᾷ εἰσίν· ἐξελαύνει δὲ ἡδονὴ λύπην ἥ τ' ἐναντία καὶ ἡ τυχοῦσα, ἐὰν ᾖ ἰσχυρά· καὶ διὰ ταῦτα ἀκόλαστοι καὶ φαῦλοι γίνονται. αἱ δ'

1154 b 7. φυσιολόγοι Asp.: φυσικοὶ K^b: φυσικοὶ λόγοι vulg.

trarios, ya que lo contrario de lo malo es bueno. ¿O son buenos los placeres necesarios en el sentido de que también lo que no es malo es bueno? ¿O son buenos hasta cierto punto? Porque en las disposiciones y movimientos en que no puede darse un exceso de bondad, no se da tampoco el exceso de placer, y en las que puede darse el primero, se da también el de placer. Ahora bien, en los bienes corporales puede darse el exceso. y el hombre malo en este sentido lo es porque persigue el exceso, y no lo necesario, ya que todos los hombres disfrutan, en cierto modo, con los manjares delicados, los vinos y los placeres sexuales, pero no todos como es debido. Lo contrario le ocurre con el dolor: no rehuye el exceso, sino el dolor en absoluto, pues no existe un dolor contrario al exceso sino para aquél que persigue el exceso.

Puesto que no sólo debemos la verdad, sino también la causa del error—en efecto, esto ayuda a producir la convicción porque el ver racionalmente por qué parece verdad lo que no lo es, nos hace dar más crédito a la verdad—, tendremos qué decir por qué razón los placeres corporales se nos muestran como más apetecibles. Pues bien, en primer lugar, porque expulsan el dolor, y, debido al exceso de dolor, los hombres persiguen el placer excesivo, y, en general, los placeres corporales, como un remedio a aquél. Los remedios suelen ser violentos, y por eso son perseguidos, porque resaltan frente a su contrario. Y el placer no parece bueno por estas dos razones, como hemos dicho: porque algunos placeres son actividades de una naturaleza mala (ya congénita, como la del brutal, ya resultado de un hábito, como la de los hombres viciosos); y otros, son remedios de una necesidad o carencia, y tener es mejor que subsanar; éstos se dan en los que están en vías de perfec- 1154 b
cionamiento, y, por tanto, son buenos por accidente. Además los persiguen por su violencia los que no pueden disfrutar de otros y por eso se procuran ellos mismos esta especie de sed. Cuando no son nocivos, no hay nada censurable en ello; cuando son nocivos, es malo. No tienen, en efecto, otras cosas de qué disfutar, y a muchos su misma naturaleza les hace penosa la neutralidad; en efecto, el ser vivo está en continuo trajín; como lo atestiguan los fisiólogos, el ver, el oír, son dolorosos, sólo que ya estamos acostumbrados a ello, nos dicen. Igualmente, en la juventud el crecimiento produce una condición semejante a la de los embriagados, y la juventud es agradable. Los de naturaleza excitable, por otra parte, requieren constantemente remedio, porque su cuerpo, debido a su temperamento peculiar, está en continua tortura y es siempre presa de deseos violentos; pues bien, el placer expulsa al dolor, ya sea el placer contrario o cualquiera, con tal que sea intenso, y por eso estos hombres se vuelven desenfrenados y viciosos.

ἄνευ λυπῶν οὐκ ἔχουσιν ὑπερβολήν· αὗται δὲ τῶν φύσει ἡδέων καὶ μὴ κατὰ συμβεβηκός. λέγω δὲ κατὰ συμβεβηκὸς ἡδέα τὰ ἰατρεύοντα· ὅτι γὰρ συμβαίνει ἰατρεύεσθαι τοῦ ὑπομένοντος ὑγιοῦς πράττοντός τι, διὰ τοῦτο ἡδὺ δοκεῖ εἶναι· φύσει δ' ἡδέα, ἃ ποιεῖ πρᾶξιν τῆς τοιᾶσδε φύσεως. οὐκ ἀεὶ δ' οὐθὲν ἡδὺ τὸ αὐτὸ διὰ τὸ μὴ ἁπλῆν ἡμῶν εἶναι τὴν φύσιν, ἀλλ' ἐνεῖναί τι καὶ ἕτερον, καθὸ φθαρτοί, ὥστε ἄν τι θάτερον πράττῃ, τοῦτο τῇ ἑτέρᾳ φύσει παρὰ φύσιν, ὅταν δ' ἰσάζῃ, οὔτε λυπηρὸν δοκεῖ οὔθ' ἡδὺ τὸ πραττόμενον· ἐπεὶ εἴ του ἡ φύσις ἁπλῆ εἴη, ἀεὶ ἡ αὐτὴ πρᾶξις ἡδίστη ἔσται. διὸ ὁ θεὸς ἀεὶ μίαν καὶ ἁπλῆν χαίρει ἡδονήν· οὐ γὰρ μόνον κινήσεώς ἐστιν ἐνέργεια ἀλλὰ καὶ ἀκινησίας, καὶ ἡδονὴ μᾶλλον ἐν ἠρεμίᾳ ἐστὶν ἢ ἐν κινήσει. μεταβολὴ δὲ πάντων γλυκύ, κατὰ τὸν ποιητήν, διὰ πονηρίαν τινά· ὥσπερ γὰρ ἄνθρωπος εὐμετάβολος ὁ πονηρός, καὶ ἡ φύσις ἡ δεομένη μεταβολῆς· οὐ γὰρ ἁπλῆ οὐδ' ἐπιεικής.

Περὶ μὲν οὖν ἐγκρατείας καὶ ἀκρασίας καὶ περὶ ἡδονῆς καὶ λύπης εἴρηται, καὶ τί ἕκαστον καὶ πῶς τὰ μὲν ἀγαθὰ αὐτῶν ἐστὶ τὰ δὲ κακά· λοιπὸν δὲ καὶ περὶ φιλίας ἐροῦμεν.

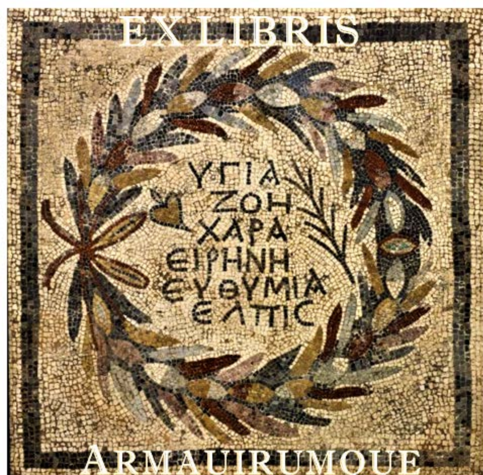
Los placeres que no implican dolor no tienen exceso, y éstos son los producidos por lo que es agradable por naturaleza y no por accidente. Llamo agradable por accidente a lo que cura o remedia: en efecto, es porque cierta acción de la parte que permanece sana tiene por resultado la curación, por lo que este proceso parece agradable; y llamo agradable por naturaleza a lo que produce una acción propia de cada naturaleza determinada.

No hay nada que nos sea siempre agradable, porque nuestra naturaleza no es simple, sino que hay también algo de otra índole en nosotros por cuanto somos perecederos, de modo que si uno de nuestros elementos actúa en un sentido, esto contraría a nuestra otra naturaleza, y cuando hay equilibrio entre ambas, su actuación no nos parece ni dolorosa ni agradable. Si la naturaleza de alguno fuera simple, la actividad más agradable para él sería siempre la misma. Por eso Dios se goza siempre en un solo placer, y simple, pues no sólo hay una actividad del movimiento, sino de la inmovilidad y el placer se da más bien en la quietud que en el movimiento. El cambio de todas las cosas nos es dulce, como dice el poeta (13), debido a una especie de vicio, pues así como el hombre más cambiable es el vicioso, también lo es la naturaleza que tiene necesidad del cambio; no es, en efecto, simple ni cabal.

Hemos tratado, pues, de la continencia y la incontinencia, el placer y el dolor, y qué es cada una de estas cosas, y cómo unas son buenas y otras, malas. Nos queda hablar también de la amistad.

---

(13) Eurípides: *Orestes*, 234.



1155 a

Θ.

Μετὰ δὲ ταῦτα περὶ φιλίας ἕποιτ' ἂν διελθεῖν· ἔστι γὰρ ἀρετή τις ἢ μετ' ἀρετῆς, ἔτι δ' ἀναγκαιότατον εἰς τὸν βίον. ἄνευ γὰρ φίλων οὐδεὶς ἕλοιτ' ἂν ζῆν, ἔχων τὰ λοιπὰ ἀγαθὰ πάντα· καὶ γὰρ πλουτοῦσι καὶ ἀρχὰς καὶ δυναστείας κεκτημένοις δοκεῖ φίλων μάλιστ' εἶναι χρεία· τί γὰρ ὄφελος τῆς τοιαύτης εὐετηρίας ἀφαιρεθείσης εὐεργεσίας, ἣ γίγνεται μάλιστα καὶ ἐπαινετωτάτη πρὸς φίλους; ἢ πῶς ἂν τηρηθείη καὶ σῴζοιτ' ἄνευ φίλων; ὅσῳ γὰρ πλείων, τοσούτῳ ἐπισφαλεστέρα. ἐν πενίᾳ τε καὶ ταῖς λοιπαῖς δυστυχίαις μόνην οἴονται καταφυγὴν εἶναι τοὺς φίλους. καὶ νέοις δὲ πρὸς τὸ ἀναμάρτητον καὶ πρεσβυτέροις πρὸς θεραπείαν καὶ τὸ ἐλλεῖπον τῆς πράξεως δι' ἀσθένειαν βοηθείας, τοῖς τ' ἐν ἀκμῇ πρὸς τὰς καλὰς πράξεις· «σύν τε δύ' ἐρχομένω·» καὶ γὰρ νοῆσαι καὶ πρᾶξαι δυνατώτεροι. φύσει τ' ἐνυπάρχειν ἔοικε πρὸς τὸ γεγεννημένον τῷ γεννήσαντι καὶ πρὸς τὸ γεννῆσαν τῷ γεννηθέντι, οὐ μόνον ἐν ἀνθρώποις ἀλλὰ καὶ ἐν ὄρνισι καὶ τοῖς πλείστοις τῶν ζῴων, καὶ τοῖς ὁμοεθνέσι πρὸς ἄλληλα, καὶ μάλιστα τοῖς ἀνθρώποις, ὅθεν τοὺς φιλανθρώπους ἐπαινοῦμεν. ἴδοι δ' ἄν τις καὶ ἐν ταῖς πλάναις ὡς οἰκεῖον ἅπας ἄνθρωπος ἀνθρώπῳ καὶ φίλον. ἔοικε δὲ καὶ τὰς πόλεις συνέχειν ἡ φιλία, καὶ οἱ νομοθέται μᾶλλον περὶ αὐτὴν σπουδάζειν ἢ τὴν δικαιοσύνην· ἡ γὰρ ὁμόνοια ὅμοιόν τι τῇ φιλίᾳ ἔοικεν εἶναι, ταύτης δὲ μάλιστ' ἐφίενται καὶ τὴν στάσιν ἔχθραν οὖσαν μάλιστα ἐξελαύνουσιν· καὶ φίλων μὲν ὄντων οὐδὲν δεῖ δικαιοσύνης, δίκαιοι δ' ὄντες προσδέονται φιλίας, καὶ τῶν δικαίων τὸ μάλιστα φιλικὸν εἶναι δοκεῖ. οὐ μόνον δ' ἀναγκαῖόν ἐστιν ἀλλὰ καὶ καλόν· τοὺς γὰρ φιλοφίλους ἐπαινοῦμεν, ἥ τε πολυφιλία δοκεῖ τῶν καλῶν ἕν τι εἶναι· καὶ ἔτι τοὺς αὐτοὺς οἴονται ἄνδρας ἀγαθοὺς εἶναι καὶ φίλους.

LIBRO VIII

1

Después de esto podríamos continuar tratando de la amistad: es, en efecto, una virtud, o va acompañada de virtud, y, además, es lo más necesario para la vida. Sin amigos nadie querría vivir, aun cuando poseyera todos los demás bienes; hasta los ricos y los que tienen cargos y poder parecen tener necesidad sobre todo de amigos; porque ¿de qué sirve esa clase de prosperidad si se la priva de la facultad de hacer bien, que se ejerce preferentemente y del modo más laudable respecto de los amigos? ¿O cómo podría tal prosperidad guardarse y preservarse sin amigos? Porque cuanto mayor es, tanto más peligra. En la pobreza y en los demás infortunios se considera a los amigos como el único refugio. Los jóvenes los necesitan para evitar el error; los viejos para su asistencia y como una ayuda que supla las menguas que la debilidad pone a su actividad; los que están en la flor de la vida, para las acciones nobles: «dos marchando juntos» (1), así, en efecto, están más capacitados para pensar y actuar. Parece darse de un modo natural en el padre para con el hijo, y el hijo para con el padre, no sólo entre los hombres, sino entre las aves, y en la mayoría de los animales, y entre los miembros de una misma raza, sobre todo entre los hombres; por eso alabamos a los que aman a sus semejantes. Puede verse en los viajes cuán familiar y amigo es todo hombre para el hombre. Parece además que la amistad mantiene unidas a las ciudades, y que los legisladores consagran más esfuerzos a ella que a la justicia: en efecto, la concordia parece ser algo semejante a la amistad, y es a ella a lo que más aspiran, mientras que lo que con más empeño procuran expulsar es la discordia, que es enemistad. Y cuando los hombres son amigos, ninguna necesidad hay de justicia, mientras que aun siendo justos necesitan además de la amistad, y parece que son los justos los que son más capaces de amistad. 1155 *a*

Pero la amistad no es sólo algo necesario, sino algo hermoso. Efectivamente, alabamos a los que aman a sus amigos, y el tener muchos amigos se considera como una de las cosas mejores, y hasta identificamos en nuestra opinión hombres buenos y amigos.

---

(1) *Iliada*, X,224. El uso era ya proverbial.

Διαμφισβητεῖται δὲ περὶ αὐτῆς οὐκ ὀλίγα. οἱ μὲν γὰρ ὁμοιότητά τινα τιθέασιν αὐτὴν καὶ τοὺς ὁμοίους φίλους, ὅθεν τὸν ὅμοιόν φασιν ὡς τὸν ὅμοιον, καὶ κολοιὸν ποτὶ κολοιόν, καὶ τὰ τοιαῦτα· οἱ δ' ἐξ ἐναντίας κεραμεῖς πάντας
1155 b τοὺς τοιούτους ἀλλήλοις φασὶν εἶναι. καὶ περὶ αὐτῶν τούτων ἀνώτερον ἐπιζητοῦσι καὶ φυσικώτερον, Εὐριπίδης μὲν φάσκων ἐρᾶν μὲν ὄμβρου γαῖαν ξηρανθεῖσαν, ἐρᾶν δὲ σεμνὸν οὐρανὸν πληρούμενον ὄμβρου πεσεῖν ἐς γαῖαν, καὶ Ἡράκλειτος τὸ ἀντίξουν συμφέρον καὶ ἐκ τῶν διαφερόντων καλλίστην ἁρμονίαν καὶ πάντα κατ' ἔριν γίνεσθαι· ἐξ ἐναντίας δὲ τούτοις ἄλλοι τε καὶ Ἐμπεδοκλῆς· τὸ γὰρ ὅμοιον τοῦ ὁμοίου ἐφίεσθαι. τὰ μὲν οὖν φυσικὰ τῶν ἀπορημάτων ἀφείσθω (οὐ γὰρ οἰκεῖα τῆς παρούσης σκέψεως)· ὅσα δ' ἐστὶν ἀνθρωπικὰ καὶ ἀνήκει εἰς τὰ ἤθη καὶ τὰ πάθη, ταῦτ' ἐπισκεψώμεθα, οἷον πότερον ἐν πᾶσι γίνεται φιλία ἢ οὐχ οἷόν τε μοχθηροὺς ὄντας φίλους εἶναι, καὶ πότερον ἓν εἶδος τῆς φιλίας ἐστὶν ἢ πλείω. οἱ μὲν γὰρ ἓν οἰόμενοι, ὅτι ἐπιδέχεται τὸ μᾶλλον καὶ [τὸ] ἧττον, οὐχ ἱκανῷ πεπιστεύκασι σημείῳ· δέχεται γὰρ τὸ μᾶλλον καὶ [τὸ] ἧττον καὶ τὰ ἕτερα τῷ εἴδει. εἴρηται δ' ὑπὲρ αὐτῶν ἔμπροσθεν.

2 Τάχα δ' ἂν γένοιτο περὶ αὐτῶν φανερὸν γνωρισθέντος τοῦ φιλητοῦ. δοκεῖ γὰρ οὐ πᾶν φιλεῖσθαι ἀλλὰ τὸ φιλητόν, τοῦτο δ' εἶναι ἀγαθὸν ἢ ἡδὺ ἢ χρήσιμον· δόξειε δ' ἂν χρήσιμον εἶναι δι' οὗ γίνεται ἀγαθόν τι ἢ ἡδονή, ὥστε φιλητὰ ἂν εἴη τἀγαθόν τε καὶ τὸ ἡδὺ ὡς τέλη. πότερον οὖν τἀγαθὸν φιλοῦσιν ἢ τὸ αὑτοῖς ἀγαθόν; διαφωνεῖ γὰρ ἐνίοτε ταῦτα. ὁμοίως δὲ καὶ περὶ τὸ ἡδύ. δοκεῖ δὲ τὸ αὑτῷ ἀγαθὸν φιλεῖν ἕκαστος, καὶ εἶναι ἁπλῶς μὲν τἀγαθὸν φιλητόν, ἑκάστῳ δὲ τὸ ἑκάστῳ· φιλεῖ δ' ἕκαστος οὐ τὸ ὂν αὑτῷ ἀγαθὸν ἀλλὰ τὸ φαινόμενον. διοίσει δ' οὐδέν· ἔσται γὰρ τὸ φιλητὸν φαινόμενον. τριῶν δ' ὄντων δι' ἃ φιλοῦσιν, ἐπὶ μὲν τῇ τῶν ἀψύχων φιλήσει οὐ λέγεται φιλία· οὐ γάρ ἐστιν ἀντιφίλησις, οὐδὲ βούλησις ἐκείνῳ ἀγαθοῦ (γελοῖον γὰρ ἴσως τῷ οἴνῳ βούλεσθαι τἀγαθά, ἀλλ' εἴπερ, σῴζεσθαι βούλεται αὐτόν, ἵνα αὐτὸς ἔχῃ)· τῷ δὲ φίλῳ φασὶ δεῖν βούλεσθαι τά-

1155 *b* 29. ἐκείνῳ Bywater: ἐκείνων codd.

Por otro lado, se discute no poco sobre ella. Unos la consideran como una especie de semejanza, y que los que son semejantes se hacen amigos, y por eso se dice «tal para cual», «cada oveja con su pareja», etcétera. Otros, por el contrario, afirman que todos los que se parecen se conducen entre sí como «alfarero con alfarero». Y, a propósito de estos 1155 b
mismos, se hacen investigaciones más elevadas y científicas, y así dice Eurípides (2) que la tierra reseca *ama* la lluvia, y que el majestuoso cielo henchido de lluvia *ama* caer en la tierra; y Heráclito (3) que lo opuesto es lo que conviene, y que la armonía más hermosa es la producida por tonos diferentes, y que todo nace de la discordia; y, al contrario que éstos, Empédocles (4), entre otros, dice que lo semejante aspira a lo semejante. Pero dejemos los problemas físicos (que no son propios del presente estudio), y consideremos, en cambio, los humanos, relacionados con el carácter y con los sentimientos; por ejemplo, si la amistad se da en todos o no es posible que los malos sean amigos, y si la amistad tiene una sola forma o varias. Los que piensan que tiene una sola porque admite el más y el menos, se fían de una indicación insuficiente, pues también cosas de distinta especie son susceptibles del más y el menos. Pero sobre esto ya hemos hablado antes.

2

Quizá se aclararía la cuestión de las clases de amistad una vez conocido el objeto de ella. Parece, en efecto, que no todo puede ser objeto de predilección, sino sólo lo que es amable, y que esto es o bueno o agradable o útil. Podría pensarse también que es útil aquello mediante lo cual se produce un bien o un placer, de modo que lo amable sería entonces lo bueno y lo agradable como fines. Ahora bien, ¿aman los hombres lo bueno, o lo que es bueno para ellos? Porque a veces estas dos cosas están en desacuerdo. Y lo mismo respecto de lo agradable. Parece que cada uno ama lo que es bueno para él, y que si bien, absolutamente hablando, el bien es amable, para cada uno lo es el bien de cada uno, y cada uno ama, no lo que es bueno para él, sino lo que se lo parece. Pero esto da lo mismo: lo amable será lo que parece amable. Siendo tres las causas por las que los hombres aman, no empleamos el nombre de amistad cuando se trata de la afición a cosas inanimadas, porque entonces no hay reciprocidad, ni se desea el bien del objeto (sería ridículo, en efecto, desear el bien del vino; todo lo más, se desea que se conserve, para tenerlo); en cambio, decimos que debe desearse el bien del amigo por el amigo mismo. De los que así desean el bien de otro, decimos que son benévolos si de la parte del otro no se

---

(2) Fr. 898 Nauck.
(3) Diels, fr. 8 y 80.
(4) Diels, fr. 62.

γαθὰ ἐκείνου ἕνεκα. τοὺς δὲ βουλομένους οὕτω τἀγαθὰ εὔνους λέγουσιν, ἂν μὴ ταὐτὸ καὶ παρ᾽ ἐκείνου γίνηται· εὔνοιαν γὰρ ἐν ἀντιπεπονθόσι φιλίαν εἶναι. ἢ προσθετέον μὴ λανθάνουσαν; πολλοὶ γάρ εἰσιν εὖνοι οἷς οὐχ ἑωράκασιν,
1156 a ὑπολαμβάνουσι δὲ ἐπιεικεῖς εἶναι ἢ χρησίμους· τοῦτο δὲ τὸ αὐτὸ κἂν ἐκείνων τις πάθοι πρὸς τοῦτον. εὖνοι μὲν οὖν οὗτοι φαίνονται ἀλλήλοις· φίλους δὲ πῶς ἄν τις εἴποι λανθάνοντας ὡς ἔχουσιν ἑαυτοῖς; δεῖ ἄρα εὐνοεῖν ἀλλήλοις καὶ βούλεσθαι τἀγαθὰ μὴ λανθάνοντας δι᾽ ἕν τι τῶν εἰρημένων.

3 Διαφέρει δὲ ταῦτα ἀλλήλων εἴδει· καὶ αἱ φιλήσεις ἄρα καὶ αἱ φιλίαι. τρία δὴ τὰ τῆς φιλίας εἴδη, ἰσάριθμα τοῖς φιλητοῖς· καθ᾽ ἕκαστον γάρ ἐστιν ἀντιφίλησις οὐ λανθάνουσα, οἱ δὲ φιλοῦντες ἀλλήλους βούλονται τἀγαθὰ ἀλλήλοις ταύτῃ ᾗ φιλοῦσιν. οἱ μὲν οὖν διὰ τὸ χρήσιμον φιλοῦντες ἀλλήλους οὐ καθ᾽ αὑτοὺς φιλοῦσιν, ἀλλ᾽ ᾗ γίνεταί τι αὐτοῖς παρ᾽ ἀλλήλων ἀγαθόν. ὁμοίως δὲ καὶ οἱ δι᾽ ἡδονήν· οὐ γὰρ τῷ ποιούς τινας εἶναι ἀγαπῶσι τοὺς εὐτραπέλους, ἀλλ᾽ ὅτι ἡδεῖς αὐτοῖς. οἵ τε δὴ διὰ τὸ χρήσιμον φιλοῦντες διὰ τὸ αὑτοῖς ἀγαθὸν στέργουσι, καὶ οἱ δι᾽ ἡδονὴν διὰ τὸ αὑτοῖς ἡδύ, καὶ οὐχ ᾗ ὁ φιλούμενός ἐστιν, ἀλλ᾽ ᾗ χρήσιμος ἢ ἡδύς. κατὰ συμβεβηκός τε δὴ αἱ φιλίαι αὗταί εἰσιν· οὐ γὰρ ᾗ ἐστὶν ὅσπερ ἐστὶν ὁ φιλούμενος, ταύτῃ φιλεῖται, ἀλλ᾽ ᾗ πορίζουσιν οἱ μὲν ἀγαθόν τι οἱ δ᾽ ἡδονήν. εὐδιάλυτοι δὴ αἱ τοιαῦταί εἰσι, μὴ διαμενόντων αὐτῶν ὁμοίων· ἐὰν γὰρ μηκέτι ἡδεῖς ἢ χρήσιμοι ὦσι, παύονται φιλοῦντες. τὸ δὲ χρήσιμον οὐ διαμένει, ἀλλ᾽ ἄλλοτε ἄλλο γίνεται. ἀπολυθέντος οὖν δι᾽ ὃ φίλοι ἦσαν, διαλύεται καὶ ἡ φιλία, ὡς οὔσης τῆς φιλίας πρὸς ἐκεῖνα. μάλιστα δ᾽ ἐν τοῖς πρεσβύταις ἡ τοιαύτη δοκεῖ φιλία γίνεσθαι (οὐ γὰρ τὸ ἡδὺ οἱ τηλικοῦτοι διώκουσιν ἀλλὰ τὸ ὠφέλιμον), καὶ τῶν ἐν ἀκμῇ καὶ νέων ὅσοι τὸ συμφέρον διώκουσιν. οὐ πάνυ δ᾽ οἱ τοιοῦτοι οὐδὲ συζῶσι μετ᾽ ἀλλήλων· ἐνίοτε γὰρ οὐδ᾽ εἰσὶν ἡδεῖς· οὐδὲ δὴ προσδέονται τῆς τοιαύτης ὁμιλίας, ἐὰν μὴ ὠφέλιμοι ὦσιν· ἐπὶ τοσοῦτον γάρ εἰσιν ἡδεῖς ἐφ᾽ ὅσον ἐλπίδας ἔχουσιν ἀγαθοῦ. εἰς ταύτας δὲ καὶ τὴν ξενικὴν τιθέασιν. ἡ δὲ τῶν νέων φιλία δι᾽ ἡδονὴν εἶναι δοκεῖ· κατὰ πάθος γὰρ οὗτοι ζῶσι, καὶ μάλιστα διώκουσι τὸ ἡδὺ αὑτοῖς καὶ τὸ παρόν· τῆς ἡλικίας δὲ μεταπιπτούσης καὶ τὰ ἡδέα γίνεται ἕτερα.

produce el mismo sentimiento, pues cuando la benevolencia es recíproca decimos que es amistad. ¿O debemos añadir: «y cuando no pasa inadvertida»? Porque muchos tienen buena voluntad respecto de personas a las que no han visto, pero de quienes creen que son buenas o útiles, y el mismo sentimiento puede tener alguna de esas personas por ellos; 1156 *a*
por tanto, éstos tienen evidentemente buena voluntad los unos respecto de los otros, pero ¿cómo podría llamárselos amigos cuando desconocen la disposición de los otros para con ellos? Es preciso, por tanto, que haya benevolencia recíproca, y que cada uno desee el bien del otro sin que esto les sea desconocido, y por una de las razones mencionadas.

3

Ahora bien, estas razones son específicamente diferentes, luego también lo serán los afectos y las amistades. Son, por tanto, tres las especies de amistad, en número igual al de las cosas dignas de afecto. En cada una se da la reciprocidad no desconocida, y los que están animados de mutuos sentimientos de amistad quieren el bien los unos de los otros en la forma correspondiente al modo como se quieren. Así los que se quieren por interés no se quieren por sí mismos, sino en la medida en que se benefician algo los unos de los otros. Igualmente los que se quieren por el placer: las personas frívolas no tienen afecto a otros porque sean de una índole determinada, sino porque les resultan agradables. Por tanto, en los que se quieren por interés, el cariño obedece al propio bien de ellos, y en los que se quieren por el placer, a su propio gusto, y no por el modo de ser del amigo, sino porque les es útil o agradable. Estas amistades lo son, por tanto, por accidente, puesto que no se quiere al amigo por ser quien es, sino porque procura en un caso utilidad y en otro placer. Tales amistades son, por eso, fáciles de disolver si los amigos no permanecen los mismos; cuando ya no son útiles o agradables el uno para el otro, dejan de quererse. Tampoco lo útil permanece idéntico, sino que unas veces es una cosa y otras, otra; luego desaparecida la causa por la que eran amigos, se disuelve también la amistad que sólo tenía aquel fin. Esta clase de amistad parece darse sobre todo en los viejos (porque a esa edad ya no se busca lo agradable, sino lo útil), y en los hombres maduros y jóvenes que buscan su conveniencia. Tales amigos no suelen convivir mucho, pues en ocasiones ni siquiera se son mutuamente agradables; tampoco necesitan de ese trato si no se son útiles; pues sólo son gratos el uno al otro en la medida en que tienen esperanzas de beneficio. En esta clase de amistad suele incluirse la hospitalidad entre extranjeros. En cambio, la amistad de los jóvenes parece tener por causa el placer; éstos viven, en efecto, de acuerdo con el sentimiento, y persiguen sobre todo lo que les es agradable y lo presente; pero al avanzar en edad, las cosas que les resultan agradables son también otras. Por eso los jóvenes se hacen

διὸ ταχέως γίνονται φίλοι καὶ παύονται· ἅμα γὰρ τῷ ἡδεῖ 1156 b ἡ φιλία μεταπίπτει, τῆς δὲ τοιαύτης ἡδονῆς ταχεῖα ἡ μεταβολή. καὶ ἐρωτικοὶ δ' οἱ νέοι· κατὰ πάθος γὰρ καὶ δι' ἡδονὴν τὸ πολὺ τῆς ἐρωτικῆς· διόπερ φιλοῦσι καὶ ταχέως παύονται, πολλάκις τῆς αὐτῆς ἡμέρας μεταπίπτοντες. συνημερεύειν δὲ καὶ συζῆν οὗτοι βούλονται· γίνεται γὰρ αὐτοῖς τὸ κατὰ τὴν φιλίαν οὕτως.

Τελεία δ' ἐστὶν ἡ τῶν ἀγαθῶν φιλία καὶ κατ' ἀρετὴν ὁμοίων· οὗτοι γὰρ τἀγαθὰ ὁμοίως βούλονται ἀλλήλοις ᾗ ἀγαθοί, ἀγαθοὶ δ' εἰσὶ καθ' αὑτούς. οἱ δὲ βουλόμενοι τἀγαθὰ τοῖς φίλοις ἐκείνων ἕνεκα μάλιστα φίλοι· δι' αὑτοὺς γὰρ οὕτως ἔχουσι, καὶ οὐ κατὰ συμβεβηκός· διαμένει οὖν ἡ τούτων φιλία ἕως ἂν ἀγαθοὶ ὦσιν, ἡ δ' ἀρετὴ μόνιμον. καὶ ἔστιν ἑκάτερος ἁπλῶς ἀγαθὸς καὶ τῷ φίλῳ· οἱ γὰρ ἀγαθοὶ καὶ ἁπλῶς ἀγαθοὶ καὶ ἀλλήλοις ὠφέλιμοι. ὁμοίως δὲ καὶ ἡδεῖς· καὶ γὰρ ἁπλῶς οἱ ἀγαθοὶ ἡδεῖς καὶ ἀλλήλοις· ἑκάστῳ γὰρ καθ' ἡδονήν εἰσιν αἱ οἰκεῖαι πράξεις καὶ αἱ τοιαῦται, τῶν ἀγαθῶν δὲ αἱ αὐταὶ ἢ ὅμοιαι. ἡ τοιαύτη δὲ φιλία μόνιμος εὐλόγως ἐστίν· συνάπτει γὰρ ἐν αὐτῇ πάνθ' ὅσα τοῖς φίλοις δεῖ ὑπάρχειν. πᾶσα γὰρ φιλία δι' ἀγαθόν ἐστιν ἢ δι' ἡδονήν, ἢ ἁπλῶς ἢ τῷ φιλοῦντι, καὶ καθ' ὁμοιότητά τινα· ταύτῃ δὲ πάνθ' ὑπάρχει τὰ εἰρημένα καθ' αὑτούς· † ταύτῃ γὰρ ὅμοια † καὶ τὰ λοιπά, τό τε ἁπλῶς ἀγαθὸν καὶ ἡδὺ ἁπλῶς ἐστίν, μάλιστα δὲ ταῦτα φιλητά· καὶ τὸ φιλεῖν δὴ καὶ ἡ φιλία ἐν τούτοις μάλιστα καὶ ἀρίστη. σπανίας δ' εἰκὸς τὰς τοιαύτας εἶναι· ὀλίγοι γὰρ οἱ τοιοῦτοι. ἔτι δὲ προσδεῖται χρόνου καὶ συνηθείας· κατὰ τὴν παροιμίαν γὰρ οὐκ ἔστιν εἰδῆσαι ἀλλήλους πρὶν τοὺς λεγομένους ἅλας συναναλῶσαι· οὐδ' ἀποδέξασθαι δὴ πρότερον οὐδ' εἶναι φίλους, πρὶν ἂν ἑκάτερος ἑκατέρῳ φανῇ φιλητὸς καὶ πιστευθῇ. οἱ δὲ ταχέως τὰ φιλικὰ πρὸς ἀλλήλους ποιοῦντες βούλονται μὲν φίλοι εἶναι, οὐκ εἰσὶ δέ, εἰ μὴ καὶ φιλητοί, καὶ τοῦτ' ἴσασιν· βούλησις μὲν γὰρ ταχεῖα φιλίας γίνεται, φιλία δ' οὔ.

1156 b 3. τοῖς ἐρωτικοῖς Mᵇ. || 22. ταύτῃ γὰρ ὅμοιοι Kᵇ Γ Asp.: ταύτῃ δὲ ὅμοια altera lectio ap. Asp.: ταῦτα γὰρ ὅμοιοι codices Victorii.

amigos y dejan de serlo con facilidad, ya que la amistad cambia con el placer y esta clase de placer cambia fácilmente. También son los 1156 b
jóvenes amorosos, pues la mayor parte del amor sigue la pasión y persigue el placer; por eso tan pronto quieren como dejan de querer, cambiando muchas veces en un mismo día. Pero éstos sí quieren pasar el tiempo juntos y convivir, porque es así como alcanzan el objeto de su amistad.

Pero la amistad perfecta es la de los hombres buenos e iguales en virtud; porque éstos quieren el bien el uno del otro en cuanto son buenos, y son buenos en sí mismos; y los que quieren el bien de sus amigos por causa de éstos, son los mejores amigos, puesto que es por su propia índole por lo que tienen esos sentimientos y no por accidente; de modo que su amistad permanece mientras son buenos, y la virtud es una cosa permanente. Cada uno de ellos es bueno absolutamente hablando y bueno para su amigo, pues los buenos no sólo son buenos en sentido absoluto, sino también útiles el uno para el otro; y asimismo agradables, pues los buenos son a la vez agradables absolutamente y agradables los unos para los otros; porque para todo hombre son agradables las actividades propias y las semejantes a ellas, y los buenos tienen las mismas actividades o parecidas. Es razonable que una amistad así sea permanente: reúne, en efecto, en sí todas las condiciones que deben tener los amigos: toda amistad es por causa de algún bien o placer, ya absoluto ya para el que ama; y se apoya en alguna semejanza; pues bien, en ésta se dan todas las condiciones dichas por la índole misma de los amigos, pues, además de la semejanza en las otras cosas, lo que es absolutamente bueno es también absolutamente agradable, y eso es lo amable en el más alto grado; por tanto, el afecto y la amistad alcanzan en ellos el más alto grado y excelencia.

Es natural, sin embargo, que tales amistades sean raras, porque los hombres así son pocos. Además, requieren tiempo y trato, porque, como dice el refrán, no es posible conocerse unos a otros antes de haber consumido juntos la sal proverbial, ni tampoco aceptarse mutuamente como amigos ni serlo hasta que cada uno se ha mostrado al otro como digno de afecto y confianza. Los que se apresuran a cambiar entre sí pruebas de amistad quieren, sin duda ser amigos, pero no lo son, a no ser que además sean dignos de afecto y tengan conciencia de ello; porque el deseo de amistad surge rápidamente, pero la amistad no.

4 Αὕτη μὲν οὖν καὶ κατὰ τὸν χρόνον καὶ κατὰ τὰ λοιπὰ τελεία ἐστί, καὶ κατὰ πάντα ταὐτὰ γίνεται καὶ ὅμοια ἑκατέρῳ παρ' ἑκατέρου, ὅπερ δεῖ τοῖς φίλοις ὑπάρχειν. ἡ δὲ 1157a διὰ τὸ ἡδὺ ὁμοίωμα ταύτης ἔχει· καὶ γὰρ οἱ ἀγαθοὶ ἡδεῖς ἀλλήλοις. ὁμοίως δὲ καὶ ἡ διὰ τὸ χρήσιμον· καὶ γὰρ τοιοῦτοι ἀλλήλοις οἱ ἀγαθοί. μάλιστα δὲ καὶ ἐν τούτοις αἱ φιλίαι μένουσιν, ὅταν τὸ αὐτὸ γίνηται παρ' ἀλλήλων, οἷον ἡδονή, καὶ μὴ μόνον οὕτως ἀλλὰ καὶ ἀπὸ τοῦ αὐτοῦ, οἷον τοῖς εὐτραπέλοις, καὶ μὴ ὡς ἐραστῇ καὶ ἐρωμένῳ. οὐ γὰρ ἐπὶ τοῖς αὐτοῖς ἥδονται οὗτοι, ἀλλ' ὁ μὲν ὁρῶν ἐκεῖνον, ὁ δὲ θεραπευόμενος ὑπὸ τοῦ ἐραστοῦ· ληγούσης δὲ τῆς ὥρας ἐνίοτε καὶ ἡ φιλία λήγει (τῷ μὲν γὰρ οὐκ ἔστιν ἡδεῖα ἡ ὄψις, τῷ δ' οὐ γίνεται ἡ θεραπεία)· πολλοὶ δ' αὖ διαμένουσιν, ἐὰν ἐκ τῆς συνηθείας τὰ ἤθη στέρξωσιν, ὁμοήθεις ὄντες. οἱ δὲ μὴ τὸ ἡδὺ ἀντικαταλλαττόμενοι ἀλλὰ τὸ χρήσιμον ἐν τοῖς ἐρωτικοῖς καὶ εἰσὶν ἧττον φίλοι καὶ διαμένουσιν. οἱ δὲ διὰ τὸ χρήσιμον ὄντες φίλοι ἅμα τῷ συμφέροντι διαλύονται· οὐ γὰρ ἀλλήλων ἦσαν φίλοι ἀλλὰ τοῦ λυσιτελοῦς. δι' ἡδονὴν μὲν οὖν καὶ διὰ τὸ χρήσιμον καὶ φαύλους ἐνδέχεται φίλους ἀλλήλοις εἶναι καὶ ἐπιεικεῖς φαύλοις καὶ μηδέτερον ὁποιῳοῦν, δι' αὑτοὺς δὲ δῆλον ὅτι μόνους τοὺς ἀγαθούς· οἱ γὰρ κακοὶ οὐ χαίρουσιν ἑαυτοῖς, εἰ μή τις ὠφέλεια γίνοιτο. καὶ μόνη δὲ ἡ τῶν ἀγαθῶν φιλία ἀδιάβλητός ἐστιν· οὐ γὰρ ῥᾴδιον οὐδενὶ πιστεῦσαι περὶ τοῦ ἐν πολλῷ χρόνῳ ὑφ' αὐτοῦ δεδοκιμασμένου· καὶ τὸ πιστεύειν ἐν τούτοις, καὶ τὸ μηδέποτ' ἂν ἀδικῆσαι, καὶ ὅσα ἄλλα ἐν τῇ ὡς ἀληθῶς φιλίᾳ ἀξιοῦται. ἐν δὲ ταῖς ἑτέραις οὐδὲν κωλύει τὰ τοιαῦτα γίνεσθαι. ἐπεὶ γὰρ οἱ ἄνθρωποι λέγουσι φίλους καὶ τοὺς διὰ τὸ χρήσιμον, ὥσπερ αἱ πόλεις (δοκοῦσι γὰρ αἱ συμμαχίαι ταῖς πόλεσι γίνεσθαι ἕνεκα τοῦ συμφέροντος), καὶ τοὺς δι' ἡδονὴν ἀλλήλους στέργοντας, ὥσπερ οἱ παῖδες, ἴσως λέγειν μὲν δεῖ καὶ ἡμᾶς φίλους τοὺς τοιούτους, εἴδη δὲ τῆς φιλίας πλείω, καὶ πρώτως μὲν καὶ κυρίως τὴν τῶν ἀγαθῶν ᾗ ἀγαθοί, τὰς δὲ λοιπὰς καθ' ὁμοιότητα· ᾗ γὰρ ἀγαθόν τι καὶ ὅμοιόν τι, ταύτῃ φίλοι· καὶ γὰρ τὸ ἡδὺ ἀγαθὸν

1157 a 24. ἑταιρείαις K^b.

4

Esta amistad es, pues, en cuanto al tiempo y en cuanto a todo lo demás, perfecta; todo está igualado en ella, y los dos amigos reciben beneficios semejantes el uno del otro, como debe suceder entre amigos. La que tiene por causa el placer tiene semejanza con ésta, porque también son útiles el uno para el otro. Y lo mismo la que tiene por causa 1157 a
la utilidad, porque también son útiles el uno para el otro los buenos. Incluso en esos casos las amistades son más duraderas cuando los amigos reciben lo mismo el uno del otro, por ejemplo, placer, y no sólo esto, sino cuando el placer de ambos proviene de lo mismo, como ocurre entre personas de carácter divertido, pero no en el caso del amante y del amado; éstos, en efecto, no se complacen en lo mismo, sino el primero en ver al otro, y el segundo en las atenciones del amante, y al acabarse la juventud se acaba también a veces la amistad (porque al uno ya no le resulta agradable ver al otro, y el otro ya no recibe atenciones); pero muchos siguen siendo amigos cuando a consecuencia del trato se han encariñado con los caracteres el uno del otro por tenerlos semejantes. Aquéllos en cuyo amor no se intercambia placer sino interés son menos amigos y por menos tiempo. Y los que son amigos por interés dejan de serlo cuando desaparece la conveniencia, porque no eran amigos el uno de otro, sino de su propio provecho.

Por el placer y por el interés, pues, pueden ser amigos entre sí hombres malos, y buenos y malos, y quien no sea ni lo uno ni lo otro puede ser amigo de cualquier clase de hombre; pero por sí mismos evidentemente sólo pueden serlo los buenos, pues los malos no se complacen en sí mismos si no existe la posibilidad de algún provecho.

Solamente la amistad entre hombres buenos está fuera del alcance de la calumnia, porque no es fácil creer lo que nadie diga sobre un amigo a quien uno mismo ha puesto a prueba durante mucho tiempo. Además en los buenos se da la confianza mutua, y la imposibilidad de agraviarse jamás, y todas las demás cosas que se consideran requisitos de la verdadera amistad. En cambio, en las otras amistades nada impide que surjan estos males.

Como la gente llama amigos también a los que lo son por interés, como las ciudades (se considera, en efecto, que las alianzas entre ciudades se hacen por conveniencia), y a aquellos cuyo cariño obedece al placer, como los niños, quizá debemos llamarlos amigos también nosotros, y decir entonces que hay varias especies de amistad, y que de de una manera primaria y principal lo es la de los buenos en cuanto buenos, y las demás lo son por semejanza, puesto que en la medida en que se da en ellos algo bueno y alguna semejanza son amigos; en efecto, es un bien para los que aman el placer. Pero estas dos especies de amistad no suelen darse juntas, ni suelen las mismas personas ser amigas

τοῖς φιληδέσιν. οὐ πάνυ δ' αὗται συνάπτουσιν, οὐδὲ γίνονται οἱ αὐτοὶ φίλοι διὰ τὸ χρήσιμον καὶ διὰ τὸ ἡδύ· οὐ γὰρ πάνυ συνδυάζεται τὰ κατὰ συμβεβηκός.

1157 b Εἰς ταῦτα δὲ τὰ εἴδη τῆς φιλίας νενεμημένης οἱ μὲν φαῦλοι ἔσονται φίλοι δι' ἡδονὴν ἢ τὸ χρήσιμον, ταύτῃ ὅμοιοι ὄντες, οἱ δ' ἀγαθοὶ δι' αὐτοὺς φίλοι· ᾗ γὰρ ἀγαθοί. οὗτοι μὲν οὖν ἁπλῶς φίλοι, ἐκεῖνοι δὲ κατὰ συμβεβηκὸς καὶ τῷ ὡμοιῶσθαι τούτοις. Ὥσπερ δ' ἐπὶ τῶν ἀρετῶν οἱ μὲν καθ' ἕξιν οἱ δὲ κατ' ἐνέργειαν ἀγαθοὶ λέγονται, οὕτω καὶ ἐπὶ τῆς φιλίας· οἱ μὲν γὰρ συζῶντες χαίρουσιν ἀλλήλοις καὶ πορίζουσι τἀγαθά, οἱ δὲ καθεύδοντες ἢ κεχωρισμένοι τοῖς τόποις οὐκ ἐνεργοῦσι μέν, οὕτω δ' ἔχουσιν ὥστ' ἐνεργεῖν φιλικῶς· οἱ γὰρ τόποι οὐ διαλύουσι τὴν φιλίαν ἁπλῶς, ἀλλὰ τὴν ἐνέργειαν. ἐὰν δὲ χρόνιος ἡ ἀπουσία γίνηται, καὶ τῆς φιλίας δοκεῖ λήθην ποιεῖν· ὅθεν εἴρηται «πολλὰς δὴ φιλίας ἀπροσηγορία διέλυσεν.» οὐ φαίνονται δ' οὔθ' οἱ πρεσβῦται οὔθ' οἱ στρυφνοὶ φιλικοὶ εἶναι· βραχὺ γὰρ ἐν αὐτοῖς τὸ τῆς ἡδονῆς, οὐδεὶς δὲ δύναται συνημερεύειν τῷ λυπηρῷ οὐδὲ τῷ μὴ ἡδεῖ· μάλιστα γὰρ ἡ φύσις φαίνεται τὸ λυπηρὸν φεύγειν, ἐφίεσθαι δὲ τοῦ ἡδέος. οἱ δ' ἀποδεχόμενοι ἀλλήλους, μὴ συζῶντες δέ, εὔνοις ἐοίκασι μᾶλλον ἢ φίλοις. οὐδὲν γὰρ οὕτως ἐστὶ φίλων ὡς τὸ συζῆν (ὠφελείας μὲν γὰρ οἱ ἐνδεεῖς ὀρέγονται, συνημερεύειν δὲ καὶ οἱ μακάριοι· μονώταις γὰρ εἶναι τούτοις ἥκιστα προσήκει)· συνδιάγειν δὲ μετ' ἀλλήλων οὐκ ἔστι μὴ ἡδεῖς ὄντας μηδὲ χαίροντας τοῖς αὐτοῖς, ὅπερ ἡ ἑταιρικὴ δοκεῖ ἔχειν.

Μάλιστα μὲν οὖν ἐστὶ φιλία ἡ τῶν ἀγαθῶν, καθάπερ πολλάκις εἴρηται· δοκεῖ γὰρ φιλητὸν μὲν καὶ αἱρετὸν τὸ ἁπλῶς ἀγαθὸν ἢ ἡδύ, ἑκάστῳ δὲ τὸ αὑτῷ τοιοῦτον· ὁ δ' ἀγαθὸς τῷ ἀγαθῷ δι' ἄμφω ταῦτα. ἔοικε δ' ἡ μὲν φίλησις πάθει, ἡ δὲ φιλία ἕξει· ἡ γὰρ φίλησις οὐχ ἧττον πρὸς τὰ ἄψυχά ἐστιν, ἀντιφιλοῦσι δὲ μετὰ προαιρέσεως, ἡ δὲ προαίρεσις ἀφ' ἕξεως· καὶ τἀγαθὰ βούλονται τοῖς φιλουμένοις ἐκείνων ἕνεκα, οὐ κατὰ πάθος ἀλλὰ καθ' ἕξιν. καὶ φιλοῦντες τὸν φίλον τὸ αὑτοῖς ἀγαθὸν φιλοῦσιν· ὁ γὰρ ἀγαθὸς φίλος γινόμενος ἀγαθὸν γίνεται ᾧ φίλος. ἑκάτερος οὖν φιλεῖ τε τὸ αὑτῷ ἀγαθόν, καὶ τὸ ἴσον ἀνταποδίδωσι τῇ βουλήσει καὶ τῷ ἡδεῖ· λέγεται γὰρ φιλότης ἰσότης, μάλιστα δὲ τῇ

a la vez por utilidad y por gusto, porque no suele combinarse lo accidental.

Dividida la amistad en estas especies, los malos serán amigos por causa del placer o por conveniencia, y los buenos serán amigos por ellos mismos, puesto que lo serán en cuanto buenos. Estos, pues, son amigos absolutamente hablando, y aquéllos sólo por accidente y por parecerse a éstos.

5

Lo mismo que tratándose de las virtudes llamamos a unos hombres 1157 b
buenos por su disposición y a otros por su actuación, así también cuando se trata de la amistad: los que conviven se complacen los unos en los otros y se procuran beneficios, mientras que los que están durmiendo o separados espacialmente no están ejercitando su amistad, pero tiene la disposición adecuada para ejercitarla, porque el espacio no impide la amistad sin más, sino su ejercicio. Pero si la ausencia se prolonga también la amistad parece caer en olvido, y por eso se dice que «la falta de trato deshace muchas amistades». Es claro que ni los viejos ni las personas de carácter agrio se prestan a la amistad, porque es poco el placer que puede encontrarse en ellos, y nadie puede pasar mucho tiempo con una persona molesta o no agradable, pues es evidente que la naturaleza rehuye en gran manera lo molesto y aspira a lo agradable. Los que se aceptan recíprocamente como amigos pero no conviven, parecen tener buena disposición el uno respecto del otro más bien que amistad, pues nada hay tan propio de los amigos como la convivencia (la ayuda, en efecto, la desean los necesitados de algo; pasar el tiempo juntos, hasta los que son felices, pues a éstos no les conviene en modo alguno el ser solitarios); pero no es posible estar unos con otros si no se son mutuamente agradables ni encuentran gusto en las mismas cosas, condición que parece darse en la camaradería.

Así, pues, es sobre todo amistad la de los buenos, como ya hemos dicho muchas veces; porque se considera digno de afecto y elegible lo que es absolutamente bueno o agradable, y para cada uno lo bueno y agradable para él, y el bueno es digno de afecto y elegible para el bueno por los dos conceptos. Ahora bien, el cariño tiene la apariencia de un sentimiento, y la amistad la de una disposición de carácter, pues el cariño no se da menos respecto de cosas inanimadas, pero la amistad recíproca implica elección, y la elección deriva de una disposición; y los amigos desean cada uno el bien del otro por el otro mismo, no en virtud de una afección, sino de una disposición de carácter. Y al amar al amigo aman su propio bien, pues el bueno, al hacerse amigo de alguien, se convierte en un bien para aquél de quien es amigo. Cada uno ama, por tanto, su propio bien, y a la vez paga con la misma moneda en querer y placer; se dice, en efecto, que la amistad es igualdad, y esto se da sobre todo en la de los buenos.

6 τῶν ἀγαθῶν ταῦθ' ὑπάρχει. Ἐν δὲ τοῖς στρυφνοῖς καὶ 1158 a πρεσβυτικοῖς ἧττον γίνεται ἡ φιλία, ὅσῳ δυσκολώτεροί εἰσι καὶ ἧττον ταῖς ὁμιλίαις χαίρουσιν· ταῦτα γὰρ δοκεῖ μάλιστ' εἶναι φιλικὰ καὶ ποιητικὰ φιλίας. διὸ νέοι μὲν γίνονται φίλοι ταχύ, πρεσβῦται δ' οὔ· οὐ γὰρ γίνονται φίλοι οἷς ἂν μὴ χαίρωσιν· ὁμοίως δ' οὐδ' οἱ στρυφνοί. ἀλλ' οἱ τοιοῦτοι εὖνοι μέν εἰσιν ἀλλήλοις· βούλονται γὰρ τἀγαθὰ καὶ ἀπαντῶσιν εἰς τὰς χρείας· φίλοι δ' οὐ πάνυ εἰσὶ διὰ τὸ μὴ συνημερεύειν μηδὲ χαίρειν ἀλλήλοις, ἃ δὴ μάλιστ' εἶναι δοκεῖ φιλικά. πολλοῖς δ' εἶναι φίλον κατὰ τὴν τελείαν φιλίαν οὐκ ἐνδέχεται, ὥσπερ οὐδ' ἐρᾶν πολλῶν ἅμα (ἔοικε γὰρ ὑπερβολῇ, τὸ τοιοῦτο δὲ πρὸς ἕνα πέφυκε γίνεσθαι)· πολλοὺς δ' ἅμα τῷ αὐτῷ ἀρέσκειν σφόδρα οὐ ῥᾴδιον, ἴσως δ' οὐδ' ἀγαθοὺς εἶναι. δεῖ δὲ καὶ ἐμπειρίαν λαβεῖν καὶ ἐν συνηθείᾳ γενέσθαι, ὃ παγχάλεπον. διὰ τὸ χρήσιμον δὲ καὶ τὸ ἡδὺ πολλοῖς ἀρέσκειν ἐνδέχεται· πολλοὶ γὰρ οἱ τοιοῦτοι, καὶ ἐν ὀλίγῳ χρόνῳ αἱ ὑπηρεσίαι. τούτων δὲ μᾶλλον ἔοικε φιλίᾳ ἡ διὰ τὸ ἡδύ, ὅταν ταὐτὰ ἀπ' ἀμφοῖν γίνηται καὶ χαίρωσιν ἀλλήλοις ἢ τοῖς αὐτοῖς, οἷαι τῶν νέων εἰσὶν αἱ φιλίαι· μᾶλλον γὰρ ἐν ταύταις τὸ ἐλευθέριον. ἡ δὲ διὰ τὸ χρήσιμον ἀγοραίων. καὶ οἱ μακάριοι δὲ χρησίμων μὲν οὐδὲν δέονται, ἡδέων δέ· συζῆν μὲν γὰρ βούλονταί τισι, τὸ δὲ λυπηρὸν ὀλίγον μὲν χρόνον φέρουσιν, συνεχῶς δ' οὐδεὶς ἂν ὑπομείναι, οὐδ' αὐτὸ τὸ ἀγαθόν, εἰ λυπηρὸν αὐτῷ εἴη· διὸ τοὺς φίλους ἡδεῖς ζητοῦσιν. δεῖ δ' ἴσως καὶ ἀγαθοὺς τοιούτους ὄντας, καὶ ἔτι αὐτοῖς· οὕτω γὰρ ὑπάρξει αὐτοῖς ὅσα δεῖ τοῖς φίλοις. οἱ δ' ἐν ταῖς ἐξουσίαις διῃρημένοις φαίνονται χρῆσθαι τοῖς φίλοις· ἄλλοι γὰρ αὐτοῖς εἰσὶ χρήσιμοι καὶ ἕτεροι ἡδεῖς, ἄμφω δ' οἱ αὐτοὶ οὐ πάνυ· οὔτε γὰρ ἡδεῖς μετ' ἀρετῆς ζητοῦσιν οὔτε χρησίμους εἰς τὰ καλά, ἀλλὰ τοὺς μὲν εὐτραπέλους τοῦ ἡδέος ἐφιέμενοι, τοὺς δὲ δεινοὺς πρᾶξαι τὸ ἐπιταχθέν, ταῦτα δ' οὐ πάνυ γίνεται ἐν τῷ αὐτῷ. ἡδὺς δὲ καὶ χρήσιμος ἅμα εἴρηται ὅτι ὁ σπουδαῖος· ἀλλ' ὑπερέχοντι οὐ γίνεται ὁ τοιοῦτος φίλος, ἐὰν μὴ καὶ τῇ ἀρετῇ ὑπερέχηται· εἰ δὲ μή, οὐκ ἰσάζει ἀνάλογον ὑπερεχόμενος. οὐ πάνυ δ' εἰώθασι τοιοῦτοι γίνεσθαι.

1158 a 18. φιλίᾳ Asp.: φιλία codd.

6

Entre los de carácter agrio y entre los viejos la amistad es menor 1158 a en la medida en que son más difíciles y encuentran menos placer en el trato mutuo, pues esto parece ser lo más propicio a la amistad y lo que más la produce. Por eso los jóvenes se hacen pronto amigos y los viejos no, porque no se hacen amigos de aquellos en cuyo trato no encuentran gusto alguno, y, por lo mismo, tampoco los de carácter agrio. Esta clase de personas tienen buenos sentimientos los unos respecto de los otros; en efecto, desean el bien los unos de los otros, y se asisten recíprocamente en sus necesidades; sin embargo, no son del todo amigos porque no conviven ni encuentran placer en la mutua compañía, que son los rasgos más propios de la amistad.

No es posible ser amigo de muchos con amistad perfecta, como tampoco estar enamorado de muchos a la vez (este sentimiento parece, en efecto, un exceso, y en tales condiciones es natural que tenga por objeto a una sola persona): que muchos agraden a la vez extraordinariamente a uno, no es fácil, y quizá tampoco que sean buenos todos para él. Pero además es preciso adquirir experiencia y llegar a una intimidad, lo cual es muy difícil. En cambio, por conveniencia o por placer, sí es posible que muchos agraden a la vez, porque son muchos los que reúnen las condiciones necesarias, y tales favores no requieren mucho tiempo.

De estas formas la que más se parece a la amistad es la que busca el placer, cuando los dos amigos contribuyen con lo mismo y encuentran placer el uno en el otro o en las mismas cosas. De esta clase son las amistades de los jóvenes, pues en ellas se da más la liberalidad. La que busca el interés es propia de comerciantes, y los hombres felices no tienen necesidad de nada útil, pero sí de cosas agradables; quieren, sin duda, tener trato con algunos, pero lo que les es molesto lo aguantan poco tiempo; continuamente, ninguno podría soportarlo, aun cuando fuera el bien mismo, si le fuera molesto. Por esta razón buscan los amigos que les son agradables; quizá deberían buscarlos que a la vez fueran buenos para ellos, pues así reunirían todas las condiciones que deben tener los amigos.

Los poderosos parecen tener amigos de diferentes clases: unos les son útiles y otros agradables, pero, por lo general, no coinciden unos y otros, porque no los buscan ni agradables con virtud, ni útiles para lo que es honroso; sino a unos, frívolos, aspirando al placer, y a otros, hábiles en hacer lo que se les manda, y estas dos condiciones no suelen darse en la misma persona. Agradable y útil a la vez hemos dicho que lo es el hombre, pero éste no se hace amigo de quien esté por encima de él, a no ser que le aventaje también en virtud; si no, con la superioridad del otro, no puede haber entre ambos igualdad proporcional. Y no suele haber hombres así.

1158 b Εἰσὶ δ' οὖν αἱ εἰρημέναι φιλίαι ἐν ἰσότητι· τὰ γὰρ αὐτὰ γίνεται ἀπ' ἀμφοῖν καὶ βούλονται ἀλλήλοις, ἢ ἕτερον ἀνθ' ἑτέρου καταλλάττονται, οἷον ἡδονὴν ἀντ' ὠφελείας· ὅτι δὲ καὶ ἧττόν εἰσιν αὗται φιλίαι καὶ μένουσιν, εἴρηται. δοκοῦσι δὲ [καὶ] δι' ὁμοιότητα καὶ ἀνομοιότητα ταὐτοῦ εἶναί τε καὶ οὐκ εἶναι φιλίαι· καθ' ὁμοιότητα γὰρ τῆς κατ' ἀρετὴν φαίνονται φιλίαι (ἣ μὲν γὰρ τὸ ἡδὺ ἔχει ἣ δὲ τὸ χρήσιμον, ταῦτα δ' ὑπάρχει κἀκείνῃ), τῷ δὲ τὴν μὲν ἀδιάβλητον καὶ μόνιμον εἶναι, ταύτας δὲ ταχέως μεταπίπτειν ἄλλοις τε διαφέρειν πολλοῖς, οὐ φαίνονται φιλίαι, δι' ἀνομοιότητα ἐκεί-
7 νης. Ἕτερον δ' ἐστὶ φιλίας εἶδος τὸ καθ' ὑπεροχήν, οἷον πατρὶ πρὸς υἱὸν καὶ ὅλως πρεσβυτέρῳ πρὸς νεώτερον, ἀνδρί τε πρὸς γυναῖκα καὶ παντὶ ἄρχοντι πρὸς ἀρχόμενον. διαφέρουσι δ' αὗται καὶ ἀλλήλων· οὐ γὰρ ἡ αὐτὴ γονεῦσι πρὸς τέκνα καὶ ἄρχουσι πρὸς ἀρχομένους, ἀλλ' οὐδὲ πατρὶ πρὸς υἱὸν καὶ υἱῷ πρὸς πατέρα, οὐδ' ἀνδρὶ πρὸς γυναῖκα καὶ γυναικὶ πρὸς ἄνδρα. ἑτέρα γὰρ ἑκάστου τούτων ἀρετὴ καὶ τὸ ἔργον, ἕτερα δὲ καὶ δι' ἃ φιλοῦσιν· ἕτεραι οὖν καὶ αἱ φιλήσεις καὶ αἱ φιλίαι. ταὐτὰ μὲν δὴ οὔτε γίνεται ἑκατέρῳ παρὰ θατέρου οὔτε δεῖ ζητεῖν· ὅταν δὲ γονεῦσι μὲν τέκνα ἀπονέμῃ ἃ δεῖ τοῖς γεννήσασι, γονεῖς δὲ [υἱέσιν] ἃ δεῖ τοῖς τέκνοις, μόνιμος ἡ τῶν τοιούτων καὶ ἐπιεικὴς ἔσται φιλία. ἀνάλογον δ' ἐν πάσαις ταῖς καθ' ὑπεροχὴν οὔσαις φιλίαις καὶ τὴν φίλησιν δεῖ γίνεσθαι, οἷον τὸν ἀμείνω μᾶλλον φιλεῖσθαι ἢ φιλεῖν, καὶ τὸν ὠφελιμώτερον, καὶ τῶν ἄλλων ἕκαστον ὁμοίως· ὅταν γὰρ κατ' ἀξίαν ἡ φίλησις γίνηται, τότε γίνεταί πως ἰσότης, ὃ δὴ τῆς φιλίας εἶναι δοκεῖ.

Οὐχ ὁμοίως δὲ τὸ ἴσον ἔν τε τοῖς δικαίοις καὶ ἐν τῇ φιλίᾳ φαίνεται ἔχειν· ἔστι γὰρ ἐν μὲν τοῖς δικαίοις ἴσον πρώτως τὸ κατ' ἀξίαν, τὸ δὲ κατὰ ποσὸν δευτέρως, ἐν δὲ τῇ φιλίᾳ τὸ μὲν κατὰ ποσὸν πρώτως, τὸ δὲ κατ' ἀξίαν δευτέρως. δῆλον δ', ἂν πολὺ διάστημα γένηται ἀρετῆς ἢ κακίας ἢ εὐπορίας ἢ τινος ἄλλου· οὐ γὰρ ἔτι φίλοι εἰσὶν ἀλλ' οὐδ' ἀξιοῦσιν. ἐμφανέστατον δὲ τοῦτ' ἐπὶ τῶν θεῶν· πλεῖστον γὰρ οὗτοι πᾶσι τοῖς ἀγαθοῖς ὑπερέχουσιν. δῆλον δὲ καὶ
1159 a ἐπὶ τῶν βασιλέων· οὐδὲ γὰρ τούτοις ἀξιοῦσιν εἶναι φίλοι οἱ πολὺ καταδεέστεροι, οὐδὲ τοῖς ἀρίστοις ἢ σοφωτάτοις οἱ μηδενὸς ἄξιοι. ἀκριβὴς μὲν οὖν ἐν τοῖς τοιούτοις οὐκ ἔστιν

Las clases de amistad que hemos mencionado estriban, pues, en la igualdad; en efecto, los amigos obtienen lo mismo el uno del otro y quieren lo mismo el uno para el otro, o se cambian una cosa por otra, por ejemplo, placer por utilidad; pero también hemos dicho que estas amistades lo son menos y duran menos. En virtud de la semejanza y de la desemejanza que tienen con la amistad propiamente dicha, parecen y no parecen amistades: por el parecido que tienen con la amistad fundada en la virtud, parecen amistades (puesto que la una tiene el placer, y la otra la utilidad, y estas dos cosas se dan también en aquélla); pero en cuanto aquélla está fuera del alcance de la calumnia y es permanente, y éstas cambian pronto y difieren en otros muchos respectos de aquélla, no parecen amistades por la desemejanza que tienen con ella. 1158 *b*

7

Hay otra forma de amistad fundada en la superioridad, como la del padre hacia el hijo, y en general la del mayor hacia el más joven; y la del hombre hacia la mujer, y la de todo gobernante hacia el gobernado. También éstas difieren entre sí, pues no es la misma la de los padres hacia los hijos y la de los gobernantes hacia los gobernados; ni tampoco la del padre hacia el hijo y la del hijo hacia el padre, ni la del marido hacia la mujer y la de la mujer hacia el marido. Es distinta, en efecto, la virtud y la operación de cada uno de éstos, y distintas también las causas por las que cada uno ama; por tanto, son también distintos los afectos y las amistades. Así, ni obtienen lo mismo el uno del otro, ni deben pretenderlo; pero siempre que los hijos paguen a los padres el tributo que se debe a quienes nos han engendrado, y los padres el que se debe a los hijos, será buena y duradera la amistad entre ellos. En todas las amistades fundadas en la superioridad el afecto debe ser también proporcional, de modo que el que es mejor reciba más afecto que profesa, y lo mismo el más útil, y así cada uno de los demás; porque cuando el afecto es proporcionado al mérito se produce en cierto modo una igualdad, y esto parece ser propio de la amistad.

Es claro, sin embargo, que la igualdad no se comporta de la misma manera en la justicia y en la amistad; en la justicia, es igualdad primariamente la proporcionada al mérito, y secundariamente la cuantitativa; mientras que en la amistad lo es primariamente la cuantitativa, y secundariamente la proporcionada al mérito. Esto resulta claro cuando se produce entre los amigos una gran diferencia en virtud, vicio, prosperidad o cualquier otra cosa; entonces dejan de ser amigos, y ni siquiera aspiran a serlo. Es evidente sobre todo tratándose de los dioses, pues éstos nos aventajan en el grado más alto en todos los bienes. Pero
también es claro tratándose de los reyes: tampoco creen poder ser 1159 *a*
amigos suyos los que son muy inferiores a ellos, ni tampoco de los hombres mejores o más sabios los que no valen nada. Sin embargo, en estas

ὁρισμός, ἕως τίνος οἱ φίλοι· πολλῶν γὰρ ἀφαιρουμένων ἔτι μένει, πολὺ δὲ χωρισθέντος, οἷον τοῦ θεοῦ, οὐκέτι. ὅθεν καὶ ἀπορεῖται, μή ποτ' οὐ βούλονται οἱ φίλοι τοῖς φίλοις τὰ μέγιστα τῶν ἀγαθῶν, οἷον θεοὺς εἶναι· οὐ γὰρ ἔτι φίλοι ἔσονται αὐτοῖς, οὐδὲ δὴ ἀγαθά· οἱ γὰρ φίλοι ἀγαθά. εἰ δὴ καλῶς εἴρηται ὅτι ὁ φίλος τῷ φίλῳ βούλεται τἀγαθὰ ἐκείνου ἕνεκα, μένειν ἂν δέοι οἷός ποτ' ἐστὶν ἐκεῖνος· ἀνθρώπῳ δὴ ὄντι βουλήσεται τὰ μέγιστα ἀγαθά. ἴσως δ' οὐ πάντα· αὑτῷ γὰρ μάλισθ' ἕκαστος βούλεται τἀγαθά.

8 Οἱ πολλοὶ δὲ δοκοῦσι διὰ φιλοτιμίαν βούλεσθαι φιλεῖσθαι μᾶλλον ἢ φιλεῖν· διὸ φιλοκόλακες οἱ πολλοί· ὑπερεχόμενος γὰρ φίλος ὁ κόλαξ, ἢ προσποιεῖται τοιοῦτος καὶ μᾶλλον φιλεῖν ἢ φιλεῖσθαι· τὸ δὲ φιλεῖσθαι ἐγγὺς εἶναι δοκεῖ τοῦ τιμᾶσθαι, οὗ δὴ οἱ πολλοὶ ἐφίενται. οὐ δι' αὑτὸ δ' ἐοίκασιν αἱρεῖσθαι τὴν τιμήν, ἀλλὰ κατὰ συμβεβηκός· χαίρουσι γὰρ οἱ μὲν πολλοὶ ὑπὸ τῶν ἐν ταῖς ἐξουσίαις τιμώμενοι διὰ τὴν ἐλπίδα (οἴονται γὰρ τεύξεσθαι παρ' αὐτῶν, ἄν του δέωνται· ὡς δὴ σημείῳ τῆς εὐπαθείας χαίρουσι τῇ τιμῇ)· οἱ δ' ὑπὸ τῶν ἐπιεικῶν καὶ εἰδότων ὀρεγόμενοι τιμῆς βεβαιῶσαι τὴν οἰκείαν δόξαν ἐφίενται περὶ αὑτῶν· χαίρουσι δή, ὅτι εἰσὶν ἀγαθοὶ πιστεύοντες τῇ τῶν λεγόντων κρίσει. τῷ φιλεῖσθαι δὲ καθ' αὑτὸ χαίρουσιν· διὸ δόξειεν ἂν κρεῖττον εἶναι τοῦ τιμᾶσθαι, καὶ ἡ φιλία καθ' αὑτὴν αἱρετὴ εἶναι. δοκεῖ δ' ἐν τῷ φιλεῖν μᾶλλον ἢ ἐν τῷ φιλεῖσθαι εἶναι. σημεῖον δ' αἱ μητέρες τῷ φιλεῖν χαίρουσαι· ἔνιαι γὰρ διδόασι τὰ ἑαυτῶν τρέφεσθαι, καὶ φιλοῦσι μὲν εἰδυῖαι, ἀντιφιλεῖσθαι δ' οὐ ζητοῦσιν, ἐὰν ἀμφότερα μὴ ἐνδέχηται, ἀλλ' ἱκανὸν αὐταῖς ἔοικεν εἶναι ἐὰν ὁρῶσιν εὖ πράττοντας, καὶ αὐταὶ φιλοῦσιν αὐτοὺς κἂν ἐκεῖνοι μηδὲν ὧν μητρὶ προσήκει ἀπονέμωσι διὰ τὴν ἄγνοιαν. μᾶλλον δὲ τῆς φιλίας οὔσης ἐν τῷ φιλεῖν, καὶ τῶν φιλοφίλων ἐπαινουμένων, φίλων ἀρετὴ τὸ φιλεῖν ἔοικεν, ὥστ' ἐν οἷς τοῦτο γίνεται κατ' ἀξίαν, οὗτοι μόνιμοι φίλοι
1159 b καὶ ἡ τούτων φιλία. οὕτω δ' ἂν καὶ οἱ ἄνισοι μάλιστ' εἶεν φίλοι· ἰσάζοιντο γὰρ ἄν. ἡ δ' ἰσότης καὶ ὁμοιότης φιλότης, καὶ μάλιστα μὲν ἡ τῶν κατ' ἀρετὴν ὁμοιότης· μόνιμοι γὰρ ὄντες καθ' αὑτοὺς καὶ πρὸς ἀλλήλους μένουσι, καὶ οὔτε

1159 b 11. ἕως] ἡδέως K^b.

cosas no hay un límite exacto hasta el cual sea posible la amistad; pueden desaparecer muchas cosas y continuar aquélla; pero cuando la distancia es muy grande, como la de la divinidad, la amistad ya no es posible. De aquí también que se pregunte si acaso los amigos no desean a sus amigos los mayores bienes, por ejemplo, que sean dioses, puesto que entonces ya no serán amigos suyos, ni siquiera, por tanto, un bien para ellos, puesto que los amigos son un bien. Si, pues, se dice con razón que el amigo quiere el bien de su amigo por causa de éste, éste deberá permanecer tal cual es; su amigo entonces querrá los mayores bienes para él a condición de que siga siendo hombre. Y quizá no todos los bienes, porque cada uno quiere el bien sobre todo para sí mismo.

8

La mayoría de los hombres parecen preferir, por ambición, ser queridos a querer, por eso a la mayoría les gusta la adulación; en efecto, el adulador es una especie de amigo inferior, o se finge tal y finge querer más de lo que es querido, y ser querido parece semejante a ser honrado, a lo que aspiran la mayoría de los hombres. Pero no parecen querer el honor por sí mismo, sino por accidente, porque la mayoría se complacen en ser honrados de los poderosos por las esperanzas que abrigan (pues piensan que obtendrán de aquéllos lo que necesiten, y así se complacen en el honor como una señal del favor que esperan); y los que desean ser honrados por los hombres buenos y sabios aspiran a confirmar la opinión que ellos mismos tienen de sí, pues se complacen en ser buenos confiando en el juicio de los que se lo dicen. En cambio, los hombres encuentran placer en ser queridos por el cariño mismo, por lo que podría pensarse que el cariño es superior al honor, y que la amistad es elegible por sí misma. Pero ésta parece consistir más bien en querer que en ser querido. Señal de ello es que las madres se complacen en querer, pues algunas dan a sus propios hijos para que reciban crianza y educación y con tal de saber de ellos los siguen queriendo, sin pretender que su cariño sea correspondido, si no pueden tener las dos cosas; parece que les basta con verlos prosperar, y ellas los quieren aun cuando los hijos, por no conocerlas, no les paguen nada del tributo que se debe a una madre. Puesto que la amistad consiste más bien en querer y alabamos a los que quieren a sus amigos, querer parece ser la virtud de los amigos de suerte que aquellos en quienes se da esto como es debido, esos son amigos seguros y lo es su amistad. 1159 b

De esta manera más que de ninguna otra aun los desiguales pueden ser amigos, pues pueden igualarse. Y la igualdad y la semejanza son amistad, sobre todo la de los que son semejantes en virtud, pues, como

δέονται φαύλων οὔθ' ὑπηρετοῦσι τοιαῦτα, ἀλλ' ὡς εἰπεῖν καὶ διακωλύουσιν· τῶν ἀγαθῶν γὰρ μήτ' αὐτοὺς ἁμαρτάνειν μήτε τοῖς φίλοις ἐπιτρέπειν. οἱ δὲ μοχθηροὶ τὸ μὲν βέβαιον οὐκ ἔχουσιν· οὐδὲ γὰρ αὑτοῖς διαμένουσιν ὅντες· ἐπ' ὀλίγον δὲ χρόνον γίνονται φίλοι, χαίροντες τῇ ἀλλήλων μοχθηρίᾳ. οἱ χρήσιμοι δὲ καὶ ἡδεῖς ἐπὶ πλεῖον διαμένουσιν· ἕως γὰρ ἂν πορίζωσιν ἡδονὰς ἢ ὠφελείας ἀλλήλοις. ἐξ ἐναντίων δὲ μάλιστα μὲν δοκεῖ ἡ διὰ τὸ χρήσιμον γίνεσθαι φιλία, οἷον πένης πλουσίῳ, ἀμαθὴς εἰδότι· οὗ γὰρ τυγχάνει τις ἐνδεὴς ὤν, τούτου ἐφιέμενος ἀντιδωρεῖται ἄλλο. ἐνταῦθα δ' ἄν τις ἕλκοι καὶ ἐραστὴν καὶ ἐρώμενον, καὶ καλὸν καὶ αἰσχρόν. διὸ φαίνονται καὶ οἱ ἐρασταὶ γελοῖοι ἐνίοτε, ἀξιοῦντες φιλεῖσθαι ὡς φιλοῦσιν· ὁμοίως δὴ φιλητοὺς ὄντας ἴσως ἀξιωτέον, μηδὲν δὲ τοιοῦτον ἔχοντας γελοῖον. ἴσως δὲ οὐδ' ἐφίεται τὸ ἐναντίον τοῦ ἐναντίου καθ' αὑτό, ἀλλὰ κατὰ συμβεβηκός, ἡ δ' ὄρεξις τοῦ μέσου ἐστίν· τοῦτο γὰρ ἀγαθόν, οἷον τῷ ξηρῷ οὐχ ὑγρῷ γενέσθαι ἀλλ' ἐπὶ τὸ μέσον ἐλθεῖν, καὶ τῷ θερμῷ καὶ τοῖς ἄλλοις ὁμοίως. ταῦτα μὲν οὖν ἀφείσθω· καὶ γάρ ἐστιν ἀλλοτριώτερα.

9 Ἔοικε δέ, καθάπερ ἐν ἀρχῇ εἴρηται, περὶ ταὐτὰ καὶ ἐν τοῖς αὐτοῖς εἶναι ἥ τε φιλία καὶ τὸ δίκαιον. ἐν ἁπάσῃ γὰρ κοινωνίᾳ δοκεῖ τι δίκαιον εἶναι, καὶ φιλία δέ· προσαγορεύουσι γοῦν ὡς φίλους τοὺς σύμπλους καὶ τοὺς συστρατιώτας, ὁμοίως δὲ καὶ τοὺς ἐν ταῖς ἄλλαις κοινωνίαις. καθ' ὅσον δὲ κοινωνοῦσιν, ἐπὶ τοσοῦτόν ἐστι φιλία· καὶ γὰρ τὸ δίκαιον. καὶ ἡ παροιμία «κοινὰ τὰ φίλων,» ὀρθῶς· ἐν κοινωνίᾳ γὰρ ἡ φιλία. ἔστι δ' ἀδελφοῖς μὲν καὶ ἑταίροις πάντα κοινά, τοῖς δ' ἄλλοις ἀφωρισμένα, καὶ τοῖς μὲν πλείω τοῖς δ' ἐλάττω· καὶ γὰρ τῶν φιλιῶν αἳ μὲν μᾶλλον αἳ δ' ἧττον. διαφέρει δὲ καὶ τὰ δίκαια· οὐ γὰρ ταὐτὰ γονεῦσι πρὸς τέκνα
1160 a καὶ ἀδελφοῖς πρὸς ἀλλήλους, οὐδ' ἑταίροις καὶ πολίταις, ὁμοίως δὲ καὶ ἐπὶ τῶν ἄλλων φιλιῶν. ἕτερα δὴ καὶ τὰ ἄδικα πρὸς ἑκάστους τούτων, καὶ αὔξησιν λαμβάνει τῷ μᾶλλον πρὸς φίλους εἶναι, οἷον χρήματα ἀποστερῆσαι ἑταῖρον δεινότερον ἢ πολίτην, καὶ μὴ βοηθῆσαι ἀδελφῷ ἢ ὀθνείῳ,

1160 a 3. τὰ δίκαια L^b Γ. || 7. πέφυκεν] φαίνεται K^b. || 19. ἔνιαι — 20. συνουσίας fort. infra post 23. βίον ponenda conj. Bywater.

son constantes, siguen siendo los mismos, tanto respecto de sí como cada uno respecto del otro, y ni hacen peticiones torpes ni se prestan servicios de esa clase, sino que, por así decirlo, hasta se los impiden el uno al otro, pues es propio de los buenos no apartarse ellos del bien ni permitir que se aparten sus amigos. En cambio, los malos no tienen firmeza, ya que ni siquiera permanecen semejantes a sí mismos; por un poco de tiempo sí se hacen amigos, complaciéndose en la maldad el uno del otro. La amistad de los que son útiles o gratos el uno para el otro dura más: mientras se suministran mutuamente placer o provecho. Es entre contrarios, sobre todo, donde suele darse la amistad por motivos de interés, por ejemplo, entre pobre y rico, ignorante y sabio, porque uno aspira a aquello de que está falto y ofrece en compensación otra cosa. Aquí podría incluirse también el caso del amante y el amado, el hermoso y el feo. Por eso resultan ridículos a veces los amantes cuando pretenden ser amados como aman; quizá deba esta pretensión considerarse justa si son igualmente amables, pero si no tienen nada de eso es ridícula. Es posible, sin embargo, que lo contrario no desee a su contrario por sí mismo, sino por accidente, y el deseo lo sea en realidad del término medio, puesto que es éste el que es bueno; por ejemplo, que lo seco no aspire a convertirse en mojado, sino a alcanzar al término medio, e igualmente lo cálido y las demás cosas. Dejemos, sin embargo, estas cuestiones, que, además, son algo ajenas a nuestro propósito.

9

Parece, como hemos dicho al principio, que la amistad y la justicia se refieren a las mismas cosas y se dan en las mismas personas. En efecto, en toda comunidad parece haber alguna clase de justicia y también de amistad. Así se llaman entre sí amigos los compañeros de navegación o de campaña, y lo mismo los miembros de otras comunidades. En la medida en que participan de una comunidad hay amistad entre ellos y también justicia. Y el proverbio «lo de los amigos es común», tiene razón, pues la amistad existe en comunidad. Los hermanos y los compañeros lo tienen todo en común; los demás, algunas cosas determinadas, y unos más y otros menos, porque también las amistades lo son unas más y otras menos. También hay diferencias en la justicia: lo
justo no es lo mismo en los padres respecto de los hijos y entre los her- 1160 a
manos, ni entre compañeros que entre ciudadanos, y lo mismo en las demás clases de amistad. También son, por tanto, distintas en cada caso las clases de injusticia, y la injusticia aumenta cuanto más ami-

καὶ πατάξαι πατέρα ἢ ὁντινοῦν ἄλλον. αὔξεσθαι δὲ πέφυκεν ἅμα τῇ φιλίᾳ καὶ τὸ δίκαιον, ὡς ἐν τοῖς αὐτοῖς ὄντα καὶ ἐπ᾽ ἴσον διήκοντα. αἱ δὲ κοινωνίαι πᾶσαι μορίοις ἐοίκασι τῆς πολιτικῆς· συμπορεύονται γὰρ ἐπί τινι συμφέροντι, καὶ ποριζόμενοί τι τῶν εἰς τὸν βίον· καὶ ἡ πολιτικὴ δὲ κοινωνία τοῦ συμφέροντος χάριν δοκεῖ καὶ ἐξ ἀρχῆς συνελθεῖν καὶ διαμένειν· τούτου γὰρ καὶ οἱ νομοθέται στοχάζονται, καὶ δίκαιόν φασιν εἶναι τὸ κοινῇ συμφέρον αἱ μὲν οὖν ἄλλαι κοινωνίαι κατὰ μέρη τοῦ συμφέροντος ἐφίενται, οἷον πλωτῆρες μὲν τοῦ κατὰ τὸν πλοῦν πρὸς ἐργασίαν χρημάτων ἤ τι τοιοῦτον, συστρατιῶται δὲ τοῦ κατὰ τὸν πόλεμον, εἴτε χρημάτων εἴτε νίκης ἢ πόλεως ὀρεγόμενοι, ὁμοίως δὲ καὶ φυλέται καὶ δημόται. [ἔνιαι δὲ τῶν κοινωνιῶν δι᾽ ἡδονὴν δοκοῦσι γίνεσθαι, θιασωτῶν καὶ ἐρανιστῶν· αὗται γὰρ θυσίας ἕνεκα καὶ συνουσίας.] πᾶσαι δ᾽ αὗται ὑπὸ τὴν πολιτικὴν ἐοίκασιν εἶναι· οὐ γὰρ τοῦ παρόντος συμφέροντος ἡ πολιτικὴ ἐφίεται, ἀλλ᾽ εἰς ἅπαντα τὸν βίον * * θυσίας τε ποιοῦντες καὶ περὶ ταύτας συνόδους, τιμάς ⟨τε⟩ ἀπονέμοντες τοῖς θεοῖς, καὶ αὑτοῖς ἀναπαύσεις πορίζοντες μεθ᾽ ἡδονῆς. αἱ γὰρ ἀρχαῖαι θυσίαι καὶ σύνοδοι φαίνονται γίνεσθαι μετὰ τὰς τῶν καρπῶν συγκομιδὰς οἷον ἀπαρχαί· μάλιστα γὰρ ἐν τούτοις ἐσχόλαζον τοῖς καιροῖς. πᾶσαι δὴ φαίνονται αἱ κοινωνίαι μόρια τῆς πολιτικῆς εἶναι· ἀκολουθήσουσι δὲ αἱ τοιαῦται φιλίαι ταῖς τοιαύταις κοινωνίαις.

10 Πολιτείας δ᾽ ἐστὶν εἴδη τρία, ἴσαι δὲ καὶ παρεκβάσεις, οἷον φθοραὶ τούτων. εἰσὶ δ᾽ αἱ μὲν πολιτεῖαι βασιλεία τε καὶ ἀριστοκρατία, τρίτη δὲ ἀπὸ τιμημάτων, ἣν τιμοκρατικὴν λέγειν οἰκεῖον φαίνεται, πολιτείαν δ᾽ αὐτὴν εἰώθασιν οἱ πλεῖστοι καλεῖν. τούτων δὲ βελτίστη μὲν ἡ βασιλεία, χειρίστη δ᾽ ἡ τιμοκρατία. παρέκβασις δὲ βασιλείας μὲν τυ-
1160 b ραννίς· ἄμφω γὰρ μοναρχίαι, διαφέρουσι δὲ πλεῖστον· ὁ μὲν γὰρ τύραννος τὸ αὑτῷ συμφέρον σκοπεῖ, ὁ δὲ βασιλεὺς τὸ τῶν ἀρχομένων. οὐ γάρ ἐστι βασιλεὺς ὁ μὴ αὐτάρκης καὶ πᾶσι τοῖς ἀγαθοῖς ὑπερέχων· ὁ δὲ τοιοῦτος οὐδενὸς προσδεῖται· τὰ ὠφέλιμα οὖν αὑτῷ μὲν οὐκ ἂν σκοποίη, τοῖς δ᾽ ἀρχομένοις· ὁ γὰρ μὴ τοιοῦτος κληρωτὸς ἄν τις εἴη βασιλεύς. ἡ δὲ τυραννὶς ἐξ ἐναντίας ταύτῃ· τὸ γὰρ ἑαυτῷ ἀγαθὸν διώκει. καὶ φανερώτερον ἐπὶ ταύτης ὅτι χειρίστη·

gos son aquellos con quienes se comete; así es más grave quitarle dinero a un compañero que a un conciudadano, y no socorrer a un hermano que no socorrer a un extraño, y pegar a un padre que pegar a cualquier otro. Por otra parte, es natural que la justicia crezca juntamente con la amistad, puesto que las dos se dan en los mismos y tienen la misma extensión.

Ahora bien, todas las comunidades parecen partes de la comunidad política, pues los hombres se asocian siempre con vistas a algo que les conviene y para procurarse algo de lo que se requiere para la vida, y la comunidad política parece haberse constituído en un principio, y perdurar, por causa de la conveniencia; tal es también el blanco de los legisladores, que dicen que es justo lo que conviene a la comunidad. Todas las demás comunidades persiguen lo que conviene en un sentido parcial; por ejemplo, la tripulación de un barco, lo que conviene a la navegación para hacer dinero u otro fin semejante; los compañeros de campaña, lo que conviene para la guerra, aspirando al enriquecimiento, la victoria o la conquista de una ciudad, y lo mismo los miembros de una tribu o de un demos. Algunas asociaciones parecen realizarse por causa del placer, como ciertas agrupaciones religiosas o sociales que tienen por fin los sacrificios y la convivencia. Pero todas ellas parecen subordinadas a la comunidad política, porque ésta no se propone como fin la conveniencia presente, sino lo que conviene para toda la vida, haciendo sacrificios y organizando reuniones con motivo de ellos, tributando honores a los dioses y procurándose a la vez momentos de descanso acompañado de placer. En efecto, los sacrificios y reuniones antiguos parecen haber tenido lugar después de la recolección de los frutos, a modo de ofrenda de primicias, porque era en esa época cuando los hombres disponían de más ocio. Todas las comunidades parecen ser, pues, partes de la comunidad política, y las distintas clases de amistad se corresponderán con las distintas clases de comunidad.

10

Hay tres especies de regímenes políticos, y otras tantas desviaciones que son como corrupciones de aquéllos. Los regímenes son la realeza, la aristocracia, y un tercero fundado en la propiedad, que parece propio designar timocracia, pero suele llamarse república. Las desviaciones son: la de la realeza, la tiranía; ambas, en efecto, son monarquías, 1160 *b*
pero hay entre ellas muchísima diferencia: el tirano mira a su propio interés, el rey, al de los gobernados. Porque no hay rey que no se baste a sí mismo y no sobrepase a los demás en todos los bienes, y un hombre así no necesita de nada; por tanto, no puede proponerse su propio provecho, sino el de los gobernados; un rey que no fuera así lo sería sólo de nombre. La tiranía es lo contrario de la realeza porque el tirano persigue su propio bien. Es bastante claro en el caso de la tiranía que es el

κάκιστον δὲ τὸ ἐναντίον τῷ βελτίστῳ. μεταβαίνει δ' ἐκ βασιλείας εἰς τυραννίδα· φαυλότης γάρ ἐστι μοναρχίας ἡ τυραννίς, ὁ δὲ μοχθηρὸς βασιλεὺς τύραννος γίνεται. ἐξ ἀριστοκρατίας δὲ εἰς ὀλιγαρχίαν κακίᾳ τῶν ἀρχόντων, οἳ νέμουσι τὰ τῆς πόλεως παρὰ τὴν ἀξίαν, καὶ πάντα ἢ τὰ πλεῖστα τῶν ἀγαθῶν ἑαυτοῖς, καὶ τὰς ἀρχὰς ἀεὶ τοῖς αὐτοῖς, περὶ πλείστου ποιούμενοι τὸ πλουτεῖν· ὀλίγοι δὴ ἄρχουσι καὶ μοχθηροὶ ἀντὶ τῶν ἐπιεικεστάτων. ἐκ δὲ τιμοκρατίας εἰς δημοκρατίαν· σύνοροι γάρ εἰσιν αὗται· πλήθους γὰρ βούλεται καὶ ἡ τιμοκρατία εἶναι, καὶ ἴσοι πάντες οἱ ἐν τῷ τιμήματι. ἥκιστα δὲ μοχθηρόν ἐστιν ἡ δημοκρατία· ἐπὶ μικρὸν γὰρ παρεκβαίνει τὸ τῆς πολιτείας εἶδος. μεταβάλλουσι μὲν οὖν μάλισθ' οὕτως αἱ πολιτεῖαι· ἐλάχιστον γὰρ οὕτω καὶ ῥᾷστα μεταβαίνουσιν. ὁμοιώματα δ' αὐτῶν καὶ οἷον παραδείγματα λάβοι τις ἂν καὶ ἐν ταῖς οἰκίαις. ἡ μὲν γὰρ πατρὸς πρὸς υἱεῖς κοινωνία βασιλείας ἔχει σχῆμα· τῶν τέκνων γὰρ τῷ πατρὶ μέλει· ἐντεῦθεν δὲ καὶ Ὅμηρος τὸν Δία πατέρα προσαγορεύει· πατρικὴ γὰρ ἀρχὴ βούλεται ἡ βασιλεία εἶναι. ἐν Πέρσαις δ' ἡ τοῦ πατρὸς τυραννική· χρῶνται γὰρ ὡς δούλοις τοῖς υἱέσιν. τυραννικὴ δὲ καὶ ἡ δεσπότου πρὸς δούλους· τὸ γὰρ τοῦ δεσπότου συμφέρον ἐν αὐτῇ πράττεται. αὕτη μὲν οὖν ὀρθὴ φαίνεται, ἡ Περσικὴ δ' ἡμαρτημένη· τῶν διαφερόντων γὰρ αἱ ἀρχαὶ διάφοροι. ἀνδρὸς δὲ καὶ γυναικὸς ἀριστοκρατικὴ φαίνεται· κατ' ἀξίαν γὰρ ὁ ἀνὴρ ἄρχει, καὶ περὶ ταῦτα ἃ δεῖ τὸν ἄνδρα· ὅσα δὲ γυναικὶ ἁρμόζει, ἐκείνῃ ἀποδίδωσιν. ἁπάντων δὲ κυριεύων ὁ ἀνὴρ εἰς ὀλιγαρχίαν μεθίστησιν· παρὰ τὴν ἀξίαν γὰρ αὐτὸ ποιεῖ, καὶ οὐχ ᾗ ἀμείνων. ἐνίοτε δὲ ἄρχουσιν αἱ γυναῖκες ἐπίκληροι οὖσαι· οὐ δὴ γίνονται κατ' ἀρετὴν αἱ ἀρχαί, ἀλλὰ διὰ πλοῦτον καὶ δύναμιν, καθάπερ ἐν ταῖς ὀλιγαρχίαις. τιμοκρατικῇ δ' ἔοικεν ἡ τῶν ἀδελφῶν· ἴσοι γάρ, πλὴν ἐφ' ὅσον ταῖς ἡλικίαις διαλλάττουσιν· διόπερ ἂν πολὺ ταῖς ἡλικίαις διαφέρωσιν, οὐκέτι ἀδελφικὴ γίνεται ἡ φιλία. δημοκρατία δὲ μάλιστα μὲν ἐν ταῖς ἀδεσπότοις τῶν οἰκήσεων (ἐνταῦθα γὰρ πάντες ἐξ ἴσου), καὶ ἐν αἷς ἀσθενὴς ὁ ἄρχων καὶ ἑκάστῳ ἐξουσία.

11 Καθ' ἑκάστην δὲ τῶν πολιτειῶν φιλία φαίνεται, ἐφ' ὅσον καὶ τὸ δίκαιον, βασιλεῖ μὲν πρὸς τοὺς βασιλευομένους ἐν

peor régimen, y es lo peor lo contrario de lo mejor. Se pasa de la realeza a la tiranía porque la tiranía es una perversión de la monarquía, y el rey malo se convierte en tirano. De la aristocracia se pasa a la oligarquía por el vicio de los gobernantes, que distribuyen los bienes de la ciudad en contra de los merecimientos, atribuyéndoselos todos, o en su mayoría, a ellos mismos, y las magistraturas siempre a los mismos, estimando sobre todo el enriquecerse; de modo que son unos pocos los que gobiernan, y malos, en lugar de los más dignos. De la timocracia se pasa a la democracia, pues ambas son fronterizas; en efecto, también la timocracia quiere ser un gobierno de la multitud, y todos los propietarios son iguales. La democracia es la menos mala de las desviaciones, porque se desvía poco de la forma de la república. Estos son, por tanto, los cambios más corrientes en los regímenes, pues estas son las transiciones más pequeñas y más fáciles.

Podríamos encontrar símiles, y, por así decirlo, modelos de los regímenes políticos en las casas. Así la comunidad del padre con relación a sus hijos tiene forma de realeza, puesto que el padre se cuida de los hijos; de aquí también que Homero llame padre a Zeus, y, en efecto, la realeza quiere ser un gobierno paternal. Entre los persas el gobierno del padre es tiránico y los padres tratan a sus hijos como a esclavos. Es también tiránico el gobierno del amo respecto de sus esclavos, pues en él se hace lo que conviene al amo. Pero ésta es evidentemente una forma de gobierno recta y la persa errónea, porque los modos de gobernar seres distintos deben ser distintos. El gobierno del marido sobre la mujer es manifiestamente aristocrático, puesto que el marido manda conforme a su dignidad y en aquello en que debe mandar; todo lo que cuadra a la mujer, se lo cede a ella. Cuando el marido se enseñorea de todo, su gobierno se convierte en una oligarquía, porque lo ejerce contra los merecimientos y no en tanto en cuanto él es superior. Algunas veces go- 1161 *a*
biernan la casa las mujeres, cuando son herederas; esta autoridad no está fundada, por tanto, en la excelencia de ellas, sino en la riqueza y el poder, como en las oligarquías. A la timocracia se parece el gobierno de los hermanos, ya que éstos son iguales, excepto en la medida en que se diferencian por la edad; por eso, si las diferencias de edad son muy grandes, ya no hay entre ellos amistad fraternal. La democracia se encuentra principalmente en las casas donde no hay amo (pues en ellas todos son iguales), y en aquellas en que el que manda es débil y cada uno puede hacer lo que quiere.

11

La amistad parece acomodarse a cada uno de los regímenes políticos en la misma medida que la justicia. La del rey para con sus súb-

ὑπεροχῇ εὐεργεσίας· εὖ γὰρ ποιεῖ τοὺς βασιλευομένους, εἴπερ ἀγαθὸς ὢν ἐπιμελεῖται αὐτῶν, ἵν' εὖ πράττωσιν, ὥσπερ νομεὺς προβάτων· ὅθεν καὶ Ὅμηρος τὸν Ἀγαμέμνονα ποιμένα λαῶν εἶπεν. τοιαύτη δὲ καὶ ἡ πατρική, διαφέρει δὲ τῷ μεγέθει τῶν εὐεργετημάτων· αἴτιος γὰρ τοῦ εἶναι, δοκοῦντος μεγίστου, καὶ τροφῆς καὶ παιδείας. καὶ τοῖς προγόνοις δὲ ταῦτα προσνέμεται· φύσει τε ἀρχικὸν πατὴρ υἱῶν καὶ πρόγονοι ἐκγόνων καὶ βασιλεὺς βασιλευομένων. ἐν ὑπεροχῇ δὲ αἱ φιλίαι αὗται, διὸ καὶ τιμῶνται οἱ γονεῖς. καὶ τὸ δίκαιον δὴ ἐν τούτοις οὐ ταὐτὸ ἀλλὰ τὸ κατ' ἀξίαν· οὕτω γὰρ καὶ ἡ φιλία. καὶ ἀνδρὸς δὲ πρὸς γυναῖκα ἡ αὐτὴ φιλία καὶ ἐν ἀριστοκρατίᾳ· κατ' ἀρετὴν γάρ, καὶ τῷ ἀμείνονι πλέον ἀγαθόν, καὶ τὸ ἁρμόζον ἑκάστῳ· οὕτω δὲ καὶ τὸ δίκαιον. ἡ δὲ τῶν ἀδελφῶν τῇ ἑταιρικῇ ἔοικεν· ἴσοι γὰρ καὶ ἡλικιῶται, οἱ τοιοῦτοι δ' ὁμοπαθεῖς καὶ ὁμοήθεις ὡς ἐπὶ τὸ πολύ. ἔοικε δὲ ταύτῃ καὶ ἡ κατὰ τὴν τιμοκρατικήν· ἴσοι γὰρ οἱ πολῖται βούλονται καὶ ἐπιεικεῖς εἶναι· ἐν μέρει δὴ τὸ ἄρχειν, καὶ ἐξ ἴσου· οὕτω δὴ καὶ ἡ φιλία. ἐν δὲ ταις παρεκβάσεσιν, ὥσπερ καὶ τὸ δίκαιον ἐπὶ μικρόν ἐστιν, οὕτω καὶ ἡ φιλία, καὶ ἥκιστα ἐν τῇ χειρίστῃ· ἐν τυραννίδι γὰρ οὐδὲν ἢ μικρὸν φιλίας. ἐν οἷς γὰρ μηδὲν κοινόν ἐστι τῷ ἄρχοντι καὶ ἀρχομένῳ, οὐδὲ φιλία· οὐδὲ γὰρ δίκαιον· οἷον τεχνίτῃ πρὸς ὄργανον καὶ ψυχῇ πρὸς σῶμα καὶ δεσπότῃ πρὸς δοῦλον· ὠφελεῖται μὲν γὰρ πάντα ταῦτα ὑπὸ τῶν
1161 b χρωμένων, φιλία δ' οὐκ ἔστι πρὸς τὰ ἄψυχα οὐδὲ δίκαιον. ἀλλ' οὐδὲ πρὸς ἵππον ἢ βοῦν, οὐδὲ πρὸς δοῦλον ᾗ δοῦλος. οὐδὲν γὰρ κοινόν ἐστιν· ὁ γὰρ δοῦλος ἔμψυχον ὄργανον, τὸ δ' ὄργανον ἄψυχος δοῦλος. ᾗ μὲν οὖν δοῦλος, οὐκ ἔστι φιλία πρὸς αὐτόν, ᾗ δ' ἄνθρωπος· δοκεῖ γὰρ εἶναί τι δίκαιον παντὶ ἀνθρώπῳ πρὸς πάντα τὸν δυνάμενον κοινωνῆσαι νόμου καὶ συνθήκης· καὶ φιλία δή, καθ' ὅσον ἄνθρωπος. ἐπὶ μικρὸν δὴ καὶ ἐν ταῖς τυραννίσιν αἱ φιλίαι καὶ τὸ δίκαιον, ἐν δὲ ταῖς δημοκρατίαις ἐπὶ πλεῖον· πολλὰ γὰρ τὰ κοινὰ ἴσοις οὖσιν.

12 Ἐν κοινωνίᾳ μὲν οὖν πᾶσα φιλία ἐστίν, καθάπερ εἴρηται. ἀφορίσειε δ' ἄν τις τήν τε συγγενικὴν καὶ τὴν ἑταιρικήν. αἱ

1161 b 8. φιλία Aretinus: φιλίας codd. || 10. πλεῖον Kᵇ Asp.: πλεῖστον vulg.

ditos estriba en la superioridad del beneficio; en efecto, hace bien a sus súbditos, si es bueno y se cuida de ellos, a fin de que prosperen, como el pastor a sus ovejas; por eso Homero llama a Agamenón pastor de pueblos. De esta índole es también la amistad del padre, si bien difiere por la magnitud de los beneficios, puesto que el padre es responsable de la existencia de sus hijos, que se considera como el mayor bien, de su crianza y de su educación. Estos beneficios se atribuyen también a los antepasados, y por naturaleza gobierna el padre a los hijos, los antepasados a los descendientes, y el rey a los súbditos. Es en la superioridad en lo que estriban estas amistades, y por eso también son honrados los progenitores. La justicia, por tanto, tratándose de todos los mencionados, no consiste en la igualdad, sino en lo correspondiente a los méritos respectivos. Y así también la amistad. La amistad del marido respecto de su mujer es la misma que la de la aristocracia, porque se funda en la excelencia, y al mejor le corresponde más bien, y a cada uno el adecuado; y así también la justicia. La amistad de los hermanos se parece a la que existe entre compañeros, porque son iguales y de edad semejante, y los que están en estas condiciones suelen tener los mismos sentimientos y caracteres. También se parece a ésta la amistad propia de una timocracia, pues en ella los ciudadanos pretenden ser iguales y equitativos, y así gobiernan por turno y por igual; la amistad, por tanto, es también semejante.

En las desviaciones, lo mismo que apenas hay justicia, apenas hay amistad, y menos que en ninguna en la peor, pues en la tiranía no hay ninguna, o hay poca amistad. En efecto, en los regímenes en que gobernante y gobernado no tienen nada en común, tampoco hay amistad, porque no hay justicia; así entre el artífice y su instrumento, el alma y el cuerpo, el amo y el esclavo. En cada caso los segundos reciben un beneficio de los que se sirven de ellos, pero no hay amistad respecto 1161 *b*
de lo inanimado, ni tampoco justicia. No es posible tenerla tampoco con un caballo o con un buey, o con un esclavo en cuanto esclavo, porque no se tiene nada en común con ellos. El esclavo es, en efecto, un instrumento animado, y el instrumento un esclavo inanimado. En cuanto esclavo, pues, no es posible la amistad hacia él, si bien lo es en cuanto hombre, porque parece existir una especie de justicia entre todo hombre y todo el que puede participar con él de una ley o convenio, y, por tanto, también una especie de amistad, en cuanto el segundo es hombre. Por eso también se dan en pequeña medida en las tiranías las amistades y la justicia, y en medida mayor en las democracias, donde los ciudadanos, siendo iguales, tienen muchas cosas en común.

12

La comunidad es, pues, la base de toda amistad, como hemos dicho. Podría hacerse grupo aparte con la que existe entre parientes y compa-

δὲ πολιτικαὶ καὶ φυλετικαὶ καὶ συμπλοϊκαί, καὶ ὅσαι τοιαῦται, κοινωνικαῖς ἐοίκασι μᾶλλον· οἷον γὰρ καθ' ὁμολογίαν τινὰ φαίνονται εἶναι. εἰς ταύτας δὲ τάξειεν ἄν τις καὶ τὴν ξενικήν. καὶ ἡ συγγενικὴ δὲ φαίνεται πολυειδὴς εἶναι, ἠρτῆσθαι δὲ πᾶσα ἐκ τῆς πατρικῆς· οἱ γονεῖς μὲν γὰρ στέργουσι τὰ τέκνα ὡς ἑαυτῶν τι ὄντα, τὰ δὲ τέκνα τοὺς γονεῖς ὡς ἀπ' ἐκείνων τι ὄντα. μᾶλλον δ' ἴσασιν οἱ γονεῖς τὰ ἐξ αὑτῶν ἢ τὰ γεννηθέντα ὅτι ἐκ τούτων, καὶ μᾶλλον συνῳκείωται τὸ ἀφ' οὗ τῷ γεννηθέντι ἢ τὸ γενόμενον τῷ ποιήσαντι· τὸ γὰρ ἐξ αὑτοῦ οἰκεῖον τῷ ἀφ' οὗ, οἷον ὀδοὺς θρὶξ ὁτιοῦν τῷ ἔχοντι· ἐκείνῳ δ' οὐδὲν τὸ ἀφ' οὗ, ἢ ἧττον. καὶ τῷ πλήθει δὲ τοῦ χρόνου· οἳ μὲν γὰρ εὐθὺς γενόμενα στέργουσιν, τὰ δὲ προελθόντος χρόνου τοὺς γονεῖς, σύνεσιν ἢ αἴσθησιν λαβόντα. ἐκ τούτων δὲ δῆλον καὶ δι' ἃ φιλοῦσι μᾶλλον αἱ μητέρες. γονεῖς μὲν οὖν τέκνα φιλοῦσιν ὡς ἑαυτούς (τὰ γὰρ ἐξ αὑτῶν οἷον ἕτεροι αὐτοὶ τῷ κεχωρίσθαι), τέκνα δὲ γονεῖς ὡς ἀπ' ἐκείνων πεφυκότα, ἀδελφοὶ δ' ἀλλήλους τῷ ἐκ τῶν αὐτῶν πεφυκέναι· ἡ γὰρ πρὸς ἐκεῖνα ταυτότης ἀλλήλοις ταὐτὸ ποιεῖ· ὅθεν φασὶ ταὐτὸν αἷμα καὶ ῥίζαν καὶ τὰ τοιαῦτα. εἰσὶ δὴ ταὐτό πως καὶ ἐν διῃρημένοις. μέγα δὲ πρὸς φιλίαν καὶ τὸ σύντροφον καὶ τὸ καθ' ἡλικίαν· ἧλιξ γὰρ ἥλικα, καὶ οἱ συνήθεις ἑταῖροι· διὸ καὶ ἡ ἀδελφικὴ τῇ
1162a ἑταιρικῇ ὁμοιοῦται. ἀνεψιοὶ δὲ καὶ οἱ λοιποὶ συγγενεῖς ἐκ τούτων συνῳκείωνται· τῷ γὰρ ἀπὸ τῶν αὐτῶν εἶναι. γίνονται δ' οἳ μὲν οἰκειότεροι οἳ δ' ἀλλοτριώτεροι τῷ σύνεγγυς ἢ πόρρω τὸν ἀρχηγὸν εἶναι. ἔστι δ' ἡ μὲν πρὸς γονεῖς φιλία τέκνοις, καὶ ἀνθρώποις πρὸς θεούς, ὡς πρὸς ἀγαθὸν καὶ ὑπερέχον· εὖ γὰρ πεποιήκασι τὰ μέγιστα· τοῦ γὰρ εἶναι καὶ τραφῆναι αἴτιοι, καὶ γενομένοις τοῦ παιδευθῆναι· ἔχει δὲ καὶ τὸ ἡδὺ καὶ τὸ χρήσιμον ἡ τοιαύτη φιλία μᾶλλον τῶν ὀθνείων, ὅσῳ καὶ κοινότερος ὁ βίος αὐτοῖς ἐστίν. ἔστι δὲ καὶ ἐν τῇ ἀδελφικῇ ἅπερ καὶ ἐν τῇ ἑταιρικῇ καὶ μᾶλλον ἐν τοῖς ἐπιεικέσι, καὶ ὅλως ἐν τοῖς ὁμοίοις, ὅσῳ οἰκειότεροι καὶ ἐκ γενετῆς ὑπάρχουσι στέργοντες ἀλλήλους, καὶ ὅσῳ ὁμοηθέστεροι οἱ ἐκ τῶν αὐτῶν καὶ σύντροφοι καὶ παιδευ-

ñeros; pero las amistades entre ciudadanos, miembros de una misma tribu, compañeros de navegación, y todas las semejantes, se parecen más a las que resultan de una comunidad o asociación: parecen, en efecto, existir como en virtud de un acuerdo. Entre éstas podría colocarse también la amistad entre hospedador y huésped.

La que existe entre parientes parece también revestir muchas formas, pero todas ellas dependientes de la de los padres. Los progenitores aman a sus hijos como algo de ellos mismos, y los hijos a sus progenitores como seres procedentes de ellos. Pero los progenitores conocen a quienes han nacido de ellos mejor que sus criaturas saben que proceden de ellos, y el vínculo entre quien ha dado el ser y su criatura es más estrecho que el que existe entre lo producido y quien lo hizo; porque lo que nace de uno es propiedad de aquél de quien nace, por ejemplo, el pelo o los dientes de quien los tiene, mientras que a lo nacido no le pertenece en modo alguno, o le pertenece en menos grado, aquél de quien ha nacido. Contribuye también la cantidad de tiempo, ya que los padres quieren a sus hijos desde que nacen, y éstos a los padres sólo después de cierto tiempo, cuando han adquirido conciencia, o percepción. De esto resulta claro también por qué quieren más las madres. Los padres, pues, quieren a sus hijos como a sí mismos (ya que los que han nacido de ellos vienen a ser como otros ellos mismos, al tener existencia separada); los hijos a sus progenitores, como nacidos de ellos; y los hermanos se quieren los unos a los otros por haber nacido de los mismos padres, pues la identidad de su relación respecto de éstos produce entre ellos el mismo resultado; de ahí que se hable de «la misma sangre», «el mismo tronco», etc. Son, por tanto, en cierto modo, lo mismo, aun cuando en individuos separados. Contribuye también grandemente a la amistad entre los hermanos la crianza en común y la semejanza de la edad; en efecto, los de la misma edad se entienden y los que viven juntos son camaradas; por eso la amistad entre hermanos se asemeja
a la que existe entre compañeros. El vínculo entre primos y demás pa- 1162 *a*
rientes deriva del que existe entre los hermanos, pues lo establece el hecho de tener los mismos progenitores, y están más o menos unidos según su proximidad o lejanía respecto del fundador de la familia.

La amistad de los hijos hacia los padres y de los hombres hacia los dioses es como una inclinación hacia lo que es bueno y superior, puesto que han recibido de ellos los mayores beneficios; les deben, en efecto, la existencia, la crianza, y la educación una vez nacidos. En tal amistad entran el placer y la utilidad más que en la amistad entre extraños, en la medida en que hacen la vida más en común. En la amistad entre hermanos se dan los mismos caracteres que en la amistad entre compañeros, sobre todo si son buenos, y en la amistad entre semejantes, en la medida en que se pertenecen más los unos a los otros, y se quieren desde su nacimiento, y en la medida en que tienen caracteres más semejantes los que han nacido de los mismos padres, se han criado juntos, y

θέντες ὁμοίως· καὶ ἡ κατὰ τὸν χρόνον δοκιμασία πλείστη καὶ βεβαιοτάτη. ἀνάλογον δὲ καὶ ἐν τοις λοιποῖς τῶν συγγενῶν τὰ φιλικά. ἀνδρὶ δὲ και γυναικὶ φιλία δοκεῖ κατὰ φύσιν ὑπάρχειν· ἄνθρωπος γὰρ τῇ φύσει συνδυαστικὸν μᾶλλον ἢ πολιτικόν, ὅσῳ πρότερον καὶ ἀναγκαιότερον οἰκία πόλεως, καὶ τεκνοποιία κοινότερον τοῖς ζῴοις. τοῖς μὲν οὖν ἄλλοις ἐπὶ τοσοῦτον ἡ κοινωνία ἐστίν, οἱ δ᾽ ἄνθρωποι οὐ μόνον τῆς τεκνοποιίας χάριν συνοικοῦσιν, ἀλλὰ καὶ τῶν εἰς τὸν βίον· εὐθὺς γὰρ διῄρηται τὰ ἔργα, καὶ ἔστιν ἕτερα ἀνδρὸς καὶ γυναικός· ἐπαρκοῦσιν οὖν ἀλλήλοις, εἰς τὸ κοινὸν τιθέντες τὰ ἴδια. διὰ ταῦτα δὲ καὶ τὸ χρήσιμον εἶναι δοκεῖ καὶ τὸ ἡδὺ ἐν ταύτῃ τῇ φιλίᾳ. εἴη δ᾽ ἂν καὶ δι᾽ ἀρετήν, εἰ ἐπιεικεῖς εἶεν· ἔστι γὰρ ἑκατέρου ἀρετή, καὶ χαίροιεν ἂν τῷ τοιούτῳ. σύνδεσμος δὲ τὰ τέκνα δοκεῖ εἶναι· διὸ θᾶττον οἱ ἄτεκνοι διαλύονται· τὰ γὰρ τέκνα κοινὸν ἀγαθὸν ἀμφοῖν, συνέχει δὲ τὸ κοινόν. τὸ δὲ πῶς βιωτέον ἀνδρὶ πρὸς γυναῖκα καὶ ὅλως φίλῳ πρὸς φίλον, οὐδὲν ἕτερον φαίνεται ζητεῖσθαι ἢ πῶς δίκαιον· οὐ γὰρ ταὐτὸν φαίνεται τῷ φίλῳ πρὸς τὸν φίλον καὶ τὸν ὀθνεῖον καὶ τὸν ἑταῖρον καὶ τὸν συμφοιτητήν.

13 Τριττῶν δ᾽ οὐσῶν φιλιῶν, καθάπερ ἐν ἀρχῇ εἴρηται, καὶ καθ᾽ ἑκάστην τῶν μὲν ἐν ἰσότητι φίλων ὄντων τῶν δὲ καθ᾽ ὑπεροχήν (καὶ γὰρ ὁμοίως ἀγαθοὶ φίλοι γίνονται καὶ ἀμείνων χείρονι, ὁμοίως δὲ καὶ ἡδεῖς καὶ διὰ τὸ χρήσιμον, ἰσάζοντες ταῖς ὠφελείαις καὶ διαφέροντες), τοὺς ἴσους μὲν κατ᾽ ἰσότητα δεῖ τῷ φιλεῖν καὶ τοῖς λοιποῖς ἰσάζειν, τοὺς δ᾽ ἀνίσους τὸ ἀνάλογον ταῖς ὑπεροχαῖς ἀποδιδόναι. γίνεται δὲ τὰ ἐγκλήματα καὶ αἱ μέμψεις ἐν τῇ κατὰ τὸ χρήσιμον φιλίᾳ ἢ μόνῃ ἢ μάλιστα, εὐλόγως. οἱ μὲν γὰρ δι᾽ ἀρετὴν φίλοι ὄντες εὖ δρᾶν ἀλλήλους προθυμοῦνται (τοῦτο γὰρ ἀρετῆς καὶ φιλίας), πρὸς τοῦτο δ᾽ ἁμιλλωμένων οὐκ ἔστιν ἐγκλήματα οὐδὲ μάχαι· τὸν γὰρ φιλοῦντα καὶ εὖ ποιοῦντα οὐδεὶς δυσχεραίνει, ἀλλ᾽ ἂν ᾖ χαρίεις, ἀμύνεται εὖ δρῶν. ὁ δ᾽ ὑπερβάλλων, τυγχάνων οὗ ἐφίεται, οὐκ ἂν ἐγκαλοίη τῷ φίλῳ· ἕκαστος γὰρ τοῦ ἀγαθοῦ ὀρέγεται. οὐ πάνυ δ᾽ οὐδ᾽ ἐν τοῖς δι᾽ ἡδονήν· ἅμα γὰρ ἀμφοῖν γίνεται οὗ ὀρέγονται, εἰ

1162 *b* 23. φιλίας K[b] Asp.: ὠφελείας vulg.

han sido educados de la misma manera. La prueba del tiempo tiene en este caso la máxima aplicación y seguridad.

Es igualmente proporcionada la amistad entre los demás parientes. La amistad entre marido y mujer parece fundada en la naturaleza, pues el hombre, por naturaleza, tiende antes a vivir en parejas que en comunidades políticas, en la medida en que es anterior, y más necesaria la casa que la ciudad, y en que la procreación es más común a los animales. Ahora bien, los demás animales se asocian sólo en la medida en que ésta lo requiere; el hombre y la mujer cohabitan, no sólo por causa de la procreación, sino también para los demás fines de la vida; en efecto, desde un principio están divididas sus funciones, y son diferentes las del hombre y las de la mujer, de modo que se complementan el uno al otro poniendo a contribución cada uno lo que le es propio. Por eso también parecen darse en esta amistad a la vez lo útil y lo agradable. Y también puede tener por causa la virtud o excelencia, si ambos son buenos, porque cada uno tiene su virtud propia, y pueden hallar placer en esto. Por otra parte, los hijos parecen ser un lazo entre ellos, y por eso se separan más fácilmente los que no los tienen: los hijos son, en efecto, un bien común a ambos, y lo que es común mantiene la unión.

En cuanto a la cuestión de cómo debe vivir el hombre con la mujer, y en general el amigo con su amigo, no parece que en ella deba investigarse otra cosa sino cuál es la actitud justa, porque evidentemente no es la misma para con el amigo, el extraño, el camarada y el compañero de estudios.

13

Tres son las clases de amistades, como hemos dicho al principio, y en cada una de ellas los amigos lo son en virtud de una igualdad o en virtud de una superioridad (en efecto, los que son igualmente buenos
se hacen amigos, y también el superior del inferior; y del mismo modo 1162 b
los que son amigos porque se resultan mutuamente agradables y los que lo son por el interés pueden obtener el uno del otro ventajas iguales o diferentes). Los que son iguales, de acuerdo con esa igualdad, deben procurarla tanto en el cariño como en todo lo demás, y los que son desiguales, tributarse un cariño proporcionado a su superioridad o inferioridad respectivas. Las reclamaciones y reproches se producen exclusiva o principalmente, como es natural, en la amistad por interés, porque los que son amigos por causa de su virtud están deseosos de favorecerse mutuamente (esto es, en efecto, lo propio de la virtud y de la amistad), y, aunque en esto rivalizan, no hay entre ellos reclamaciones ni disputas, porque nadie se molesta con el que lo quiere y favorece, sino que, si es de carácter agradable, se venga haciendo aún más bien. Y el que aventaja al amigo en el beneficio prestado no se lo echará en

τῷ συνδιάγειν χαίρουσιν· γελοῖος δ' ἂν φαίνοιτο καὶ ὁ ἐγκαλῶν τῷ μὴ τέρποντι, ἐξὸν μὴ συνημερεύειν. ἡ δὲ διὰ τὸ χρήσιμον ἐγκληματική· ἐπ' ὠφελείᾳ γὰρ χρώμενοι ἀλλήλοις ἀεὶ τοῦ πλείονος δέονται, καὶ ἔλαττον ἔχειν οἴονται τοῦ προσήκοντος, καὶ μέμφονται ὅτι οὐχ ὅσων δέονται τοσούτων τυγχάνουσιν ἄξιοι ὄντες· οἱ δ' εὖ ποιοῦντες οὐ δύνανται ἐπαρκεῖν τοσαῦτα ὅσων οἱ πάσχοντες δέονται. ἔοικε δέ, καθάπερ τὸ δίκαιόν ἐστι διττόν, τὸ μὲν ἄγραφον τὸ δὲ κατὰ νόμον, καὶ τῆς κατὰ τὸ χρήσιμον φιλίας ἣ μὲν ἠθικὴ ἣ δὲ νομικὴ εἶναι. γίνεται οὖν τὰ ἐγκλήματα μάλισθ' ὅταν μὴ κατὰ τὴν αὐτὴν συναλλάξωσι καὶ διαλύωνται. ἔστι δ' ἡ νομικὴ μὲν ἡ ἐπὶ ῥητοῖς, ἡ μὲν πάμπαν ἀγοραία ἐκ χειρὸς εἰς χεῖρα, ἡ δὲ ἐλευθεριωτέρα εἰς χρόνον, καθ' ὁμολογίαν δὲ τί ἀντὶ τίνος. δῆλον δ' ἐν ταύτῃ τὸ ὀφείλημα κοὐκ ἀμφίλογον, φιλικὸν δὲ τὴν ἀναβολὴν ἔχει· διόπερ ἐνίοις οὐκ εἰσὶ τούτων δίκαι, ἀλλ' οἴονται δεῖν στέργειν τοὺς κατὰ πίστιν συναλλάξαντας. ἡ δ' ἠθικὴ οὐκ ἐπὶ ῥητοῖς, ἀλλ' ὡς φίλῳ δωρεῖται ἢ ὁτιδήποτε ἄλλο· κομίζεσθαι δὲ ἀξιοῖ τὸ ἴσον ἢ πλέον, ὡς οὐ δεδωκὼς ἀλλὰ χρήσας· οὐχ ὁμοίως δὲ συναλλάξας καὶ διαλυόμενος ἐγκαλέσει. τοῦτο δὲ συμβαίνει διὰ τὸ βούλεσθαι μὲν πάντας ἢ τοὺς πλείστους τὰ καλά, προαιρεῖσθαι δὲ τὰ ὠφέλιμα· καλὸν δὲ τὸ εὖ ποιεῖν μὴ ἵνα ἀντιπάθῃ, ὠφέλιμον δὲ τὸ εὐεργετεῖσθαι. δυναμένῳ δὴ ἀνταποδοτέον τὴν ἀξίαν ὧν ἔπαθεν [καὶ ἑκόντι] (ἄκοντα γὰρ φίλον οὐ ποιητέον· ὡς δὴ διαμαρτόντα ἐν τῇ ἀρχῇ καὶ εὖ παθόντα ὑφ' οὗ οὐκ ἔδει —οὐ γὰρ ὑπὸ φίλου, οὐδὲ δι' αὐτὸ τοῦτο δρῶντος— καθάπερ οὖν ἐπὶ ῥητοῖς εὐεργετηθέντα διαλυτέον)· καὶ † ὁμολογήσαι δ' † ἂν δυνάμενος ἀποδώσειν· ἀδυνατοῦντα δ' οὐδ' ὁ διδοὺς ἠξίωσεν ἄν. ὥστ' εἰ δυνατόν, ἀποδοτέον. ἐν ἀρχῇ δ' ἐπισκεπτέον ὑφ' οὗ εὐεργετεῖται καὶ ἐπὶ τίνι, ὅπως ἐπὶ τούτοις ὑπομένῃ ἢ μή. ἀμφισβήτησιν δ' ἔχει πότερα δεῖ τῇ τοῦ παθόντος ὠφελείᾳ μετρεῖν καὶ πρὸς ταύτην ποιεῖσθαι τὴν ἀνταπόδοσιν, ἢ τῇ τοῦ δράσαντος εὐεργεσίᾳ. οἱ μὲν γὰρ παθόντες τοιαῦτά φασι λαβεῖν παρὰ τῶν εὐεργετῶν ἃ μικρὰ ἦν ἐκείνοις καὶ

1163 a 7. διδοὺς Kb: δοὺς vulg. δυνατόν Kb: δυνατός vulg. || 20. ἐπηύρετο L. Dindorf: ἐφεύρετο pr. Kb: ἀπηύρατο Lb Mb.

cara puesto que alcanza aquello a que aspira, ya que los dos procuran el bien. Tampoco suelen darse las quejas en las amistades que buscan el placer, puesto que ambos obtienen lo que desean, si se complacen en el mutuo trato, y resultaría ridículo quien reclamara contra el que no le agrada pudiendo no pasar el tiempo con él.

En cambio, la amistad por interés se presta a las reclamaciones, porque como se tratan con vistas a su propia utilidad, exigen cada vez más y creen recibir menos de lo que les corresponde, y alegan que no obtienen lo que necesitan y merecen, y los que favorecen no dan abasto para satisfacer los requerimientos de los favorecidos.

Parece que, lo mismo que la justicia es de dos clases, una escrita y otra legal, también la amistad por interés puede ser moral y legal. Pues bien, las reclamaciones se producen sobre todo cuando la relación no se establece y disuelve en virtud de la misma clase de amistad interesada. La legal es la que se funda en estipulaciones, ya sean completamente de mercado, que exige el intercambio inmediato, de mano a mano, ya sea de tipo más liberal, en que se da tiempo, pero se conviene siempre en recibir algo a cambio de algo. En esta clase de amistad la deuda es manifiesta y no equívoca, pero tiene de amistoso el aplazamiento. Por eso en algunas ciudades no hay procesos para estas cuestiones y se piensa que los que han hecho convenios fundados en el crédito deben atenerse a las consecuencias. La amistad interesada de tipo moral, en cambio, no se apoya en estipulaciones, sino que obsequia, o hace cualquier otra cosa, como a un amigo, pero considera justo recibir a su vez algo del mismo valor, o mayor, como si no hubiera dado, sino prestado, y si las condiciones en que hizo el convenio y aquéllas en que lo disuelve no son las mismas, reclamará. Esto ocurre porque todos, o la mayor parte de los hombres, quieren lo que es hermoso, pero prefieren el provecho; y es hermoso hacer bien sin pensar en la compensación, pero 1163 *a*
provechoso ser favorecido.

Si es posible, pues, se debe devolver lo equivalente de lo que se recibió (porque no se debe hacer a nadie amigo contra su voluntad; por tanto, como quien se ha equivocado en un principio admitiendo un favor de quien no debía—pues no se trataba de un amigo ni lo hacía por la acción misma—, deberá uno pagar esa deuda como si hubiera recibido un beneficio sobre la base de una estipulación). Incluso debería estar de acuerdo en devolver el beneficio si podía; no pudiendo, ni aun el que se los confirió lo exigiría. De modo que, si es posible, debe devolverse el beneficio. Pero debe considerarse al principio quién es el que nos lo hace y con qué fin para aceptarlo o rehusarlo, según las condiciones.

Es cuestión dudosa si debe medirse el favor por su utilidad para quien lo recibe y la compensación debe ser adecuada a aquélla, o si debe medirse por lo que tenía de buena acción por parte del que lo hizo. Porque los que reciben esta clase de beneficio suelen decir que sus

ἐξῆν παρ' ἑτέρων λαβεῖν, κατασμικρίζοντες· οἳ δ' ἀνάπαλιν τὰ μέγιστα τῶν παρ' αὑτοῖς, καὶ ἃ παρ' ἄλλων οὐκ ἦν, καὶ ἐν κινδύνοις ἢ τοιαύταις χρείαις. ἆρ' οὖν διὰ μὲν τὸ χρήσιμον τῆς φιλίας οὔσης ἡ τοῦ παθόντος ὠφέλεια μέτρον ἐστίν; οὗτος γὰρ ὁ δεόμενος, καὶ ἐπαρκεῖ αὐτῷ ὡς κομιούμενος τὴν ἴσην· τοσαύτη οὖν γεγένηται ἡ ἐπικουρία ὅσον οὗτος ὠφέληται, καὶ ἀποδοτέον δὴ αὐτῷ ὅσον ἐπηύρετο, ἢ καὶ πλέον· κάλλιον γάρ. ἐν δὲ ταῖς κατ' ἀρετὴν ἐγκλήματα μὲν οὐκ ἔστιν, μέτρῳ δ' ἔοικεν ἡ τοῦ δράσαντος προαίρεσις· τῆς ἀρετῆς γὰρ καὶ τοῦ ἤθους ἐν τῇ προαιρέσει τὸ κύριον.

14 Διαφέρονται δὲ καὶ ἐν ταῖς καθ' ὑπεροχὴν φιλίαις· ἀξιοῖ γὰρ ἑκάτερος πλέον ἔχειν, ὅταν δὲ τοῦτο γίνηται, διαλύεται ἡ φιλία. οἴεται γὰρ ὅ τε βελτίων προσήκειν αὑτῷ πλέον ἔχειν· τῷ γὰρ ἀγαθῷ νέμεσθαι πλέον· ὁμοίως δὲ καὶ ὁ ὠφελιμώτερος· ἀχρεῖον γὰρ ὄντα οὔ φασι δεῖν ἴσον ἔχειν· λειτουργίαν τε γὰρ γίνεσθαι καὶ οὐ φιλίαν, εἰ μὴ κατ' ἀξίαν τῶν ἔργων ἔσται τὰ ἐκ τῆς φιλίας. οἴονται γάρ, καθάπερ ἐν χρημάτων κοινωνίᾳ πλεῖον λαμβάνουσιν οἱ συμβαλλόμενοι πλεῖον, οὕτω δεῖν καὶ ἐν τῇ φιλίᾳ. ὁ δ' ἐνδεὴς καὶ ὁ χείρων ἀνάπαλιν· φίλου γὰρ ἀγαθοῦ εἶναι τὸ ἐπαρκεῖν τοῖς ἐνδεέσιν· τί γάρ, φασίν, ὄφελος σπουδαίῳ ἢ δυνάστῃ φίλον εἶναι, μηδέν γε μέλλοντα ἀπολαύειν; ἔοικε δ' οὖν ἑκάτερος,
1163 b ὀρθῶς ἀξιοῦν, καὶ δεῖν ἑκατέρῳ πλέον νέμειν ἐκ τῆς φιλίας. οὐ τοῦ αὐτοῦ δέ, ἀλλὰ τῷ μὲν ὑπερέχοντι τιμῆς τῷ δ' ἐνδεεῖ κέρδους· τῆς μὲν γὰρ ἀρετῆς καὶ τῆς εὐεργεσίας ἡ τιμὴ γέρας, τῆς δ' ἐνδείας ἐπικουρία τὸ κέρδος. οὕτω δ' ἔχειν τοῦτο καὶ ἐν ταῖς πολιτείαις φαίνεται· οὐ γὰρ τιμᾶται ὁ μηδὲν ἀγαθὸν τῷ κοινῷ πορίζων· τὸ κοινὸν γὰρ δίδοται τῷ τὸ κοινὸν εὐεργετοῦντι, ἡ τιμὴ δὲ κοινόν. οὐ γὰρ ἔστιν ἅμα χρηματίζεσθαι ἀπὸ τῶν κοινῶν καὶ τιμᾶσθαι. ἐν πᾶσι γὰρ τὸ ἔλαττον οὐδεὶς ὑπομένει· τῷ δὴ περὶ χρήματα ἐλαττουμένῳ τιμὴν ἀπονέμουσι καὶ τῷ δωροδόκῳ χρήματα· τὸ κατ' ἀξίαν γὰρ ἐπανισοῖ καὶ σῴζει τὴν φιλίαν, καθάπερ εἴρηται. οὕτω δὴ καὶ τοῖς ἀνίσοις ὁμιλητέον, καὶ τῷ εἰς χρήματα ὠφελουμένῳ ἢ εἰς ἀρετὴν τιμὴν ἀνταποδοτέον, ἀποδιδόντα

b 24. ὠφελείας K[b].

bienhechores no les han dado sino lo que para éstos era de poca imporrancia y ellos podían haber recibido de otros, empequeñeciendo así los beneficios recibidos. Los otros, por su parte, pretenden haber dado lo mejor que tenían, y algo que los demás no podrían haber dado, y en medio de peligros o de otras circunstancias de urgencia semejante. Pero ¿no es cierto que si la amistad tiene por fin la utilidad, debe medirse el favor por el provecho del que lo recibe? El es, en efecto, el que lo pide, y el otro le ayuda en la idea de que tendrá la debida compensación; la ayuda es, por tanto, tan grande como el provecho del que la recibe y éste debe restituir lo que obtuvo, o incluso más, porque esto es más noble. En las amistades fundadas en virtud, aun cuando no hay reclamaciones, es una especie de medida del beneficio la intención, porque lo principal de la virtud y del carácter está en la intención.

14

Surgen también diferencias en las amistades fundadas en la superioridad, porque cada uno cree merecer más, pero cuando esto ocurre la amistad se disuelve. El mejor piensa, en efecto, que le corresponde recibir más, puesto que al bueno debe asignársele una mayor parte; lo mismo piensa el más útil, puesto que se dice que el inútil no debe recibir lo mismo, y que se trata de un servicio público y no de amistad si lo que se obtiene de la amistad no corresponde al mérito de las obras. Piensan que en la amistad debe ocurrir lo mismo que en una sociedad económica, donde reciben más los que ponen más a contribución. El necesitado e inferior piensa, a su vez, que es propio del buen amigo ayudar a quienes lo necesitan; ¿de qué sirve—dicen—ser amigo de un hombre bueno o poderoso si no se ha de sacar ventaja alguna?
Parece, por consiguiente, que uno y otro tienen razón, y que los dos 1163 *b*
tienen que recibir más de la amistad, pero no de lo mismo, sino el superior, más honor, y el necesitado, provecho; porque el premio de la virtud y del beneficio es el honor, y el alivio de la necesidad es el provecho material.

Así parece ser también en las ciudades. No se honra, en efecto, al que no proporciona ningún bien a la comunidad, ya que lo que es de la comunidad se da al que favorece a la comunidad, y el honor pertenece a la comunidad. No puede uno obtener beneficios económicos del tesoro común y a la vez honor, porque nadie consiente en tener menos de todo, y así al que pierde dinero se le tributa honor, y al que quiere dádivas, dinero; porque el guardar la proporción con el mérito iguala, y preserva la amistad, como se ha dicho.

τὰ ἐνδεχόμενα. τὸ δυνατὸν γὰρ ἡ φιλία ἐπιζητεῖ, οὐ τὸ κατ' ἀξίαν· οὐδὲ γὰρ ἔστιν ἐν πᾶσι, καθάπερ ἐν ταῖς πρὸς τοὺς θεοὺς τιμαῖς καὶ τοὺς γονεῖς· οὐδεὶς γὰρ τὴν ἀξίαν ποτ' ἂν ἀποδοίη, εἰς δύναμιν δὲ ὁ θεραπεύων ἐπιεικὴς εἶναι δοκεῖ. διὸ κἂν δόξειεν οὐκ ἐξεῖναι υἱῷ πατέρα ἀπείπασθαι, πατρὶ δ' υἱόν· ὀφείλοντα γὰρ ἀποδοτέον, οὐδὲν δὲ ποιήσας ἄξιον τῶν ὑπηργμένων δέδρακεν, ὥστ' ἀεὶ ὀφείλει. οἷς δ' ὀφείλεται, ἐξουσία ἀφεῖναι· καὶ τῷ πατρὶ δή. ἅμα δ' ἴσως οὐδεὶς ποτ' ἂν ἀποστῆναι δοκεῖ μὴ ὑπερβάλλοντος μοχθηρίᾳ· χωρὶς γὰρ τῆς φυσικῆς φιλίας τὴν ἐπικουρίαν ἀνθρωπικὸν μὴ διωθεῖσθαι. τῷ δὲ φευκτὸν ἢ οὐ σπουδαστὸν τὸ ἐπαρκεῖν, μοχθηρῷ ὄντι· εὖ πάσχειν γὰρ οἱ πολλοὶ βούλονται, τὸ δὲ ποιεῖν φεύγουσιν ὡς ἀλυσιτελές. περὶ μὲν οὖν τούτων ἐπὶ τοσοῦτον εἰρήσθω.

La misma conducta debe observarse en el trato entre desiguales, y el que es favorecido con dinero o con virtud debe corresponder tributando honor, pagando con el que puede, porque la amistad procura lo posible, no lo que corresponde al mérito; esto último, en efecto, ni siquiera es posible en todos los casos, como cuando se trata del honor debido a los dioses y a los padres; nadie podría tributarles el que merecen, pero al que los honra hasta donde puede se le considera como hombre bueno. Por esto también puede pensarse que no es lícito a un hijo repudiar a su padre, pero sí a un padre repudiar a su hijo. El hijo está en deuda y debe pagar, pero nada puede hacer que corresponda a lo que por él ha hecho su padre, de modo que siempre le es deudor. Los acreedores, empero, pueden perdonar la deuda, y el padre también. Al mismo tiempo, parece probable que ningún padre se separaría de su hijo de no ser éste extraordinariamente malvado, pues, aparte de la amistad natural entre ellos, es humano no rechazar la asistencia del hijo. Pero éste puede rehuir asistirle, o no cuidarse de ello, si es malo; porque la mayor parte de los hombres quieren que se les trate bien, pero rehuyen hacer bien, considerándolo improductivo. Sobre estas cuestiones, baste con lo que hemos dicho.

I.

Ἐν πάσαις δὲ ταῖς ἀνομοιοειδέσι φιλίαις τὸ ἀνάλογον ἰσάζει καὶ σῴζει τὴν φιλίαν, καθάπερ εἴρηται, οἷον καὶ ἐν τῇ πολιτικῇ τῷ σκυτοτόμῳ ἀντὶ τῶν ὑποδημάτων ἀμοιβὴ γίνεται κατ' ἀξίαν, καὶ τῷ ὑφάντῃ καὶ τοῖς λοιποῖς. ἐνταῦθα
1164 a μὲν οὖν πεπόρισται κοινὸν μέτρον τὸ νόμισμα, καὶ πρὸς τοῦτο δὴ πάντα ἀναφέρεται καὶ τούτῳ μετρεῖται· ἐν δὲ τῇ ἐρωτικῇ ἐνίοτε μὲν ὁ ἐραστὴς ἐγκαλεῖ ὅτι ὑπερφιλῶν οὐκ ἀντιφιλεῖται, οὐδὲν ἔχων φιλητόν, εἰ οὕτως ἔτυχεν, πολλάκις δ' ὁ ἐρώμενος ὅτι πρότερον ἐπαγγελλόμενος πάντα νῦν οὐδὲν ἐπιτελεῖ. συμβαίνει δὲ τὰ τοιαῦτα, ἐπειδὰν ὃ μὲν δι' ἡδονὴν τὸν ἐρώμενον φιλῇ, ὃ δὲ διὰ τὸ χρήσιμον τὸν ἐραστήν, ταῦτα δὲ μὴ ἀμφοῖν ὑπάρχῃ. διὰ ταῦτα γὰρ τῆς φιλίας οὔσης διάλυσις γίνεται, ἐπειδὰν μὴ γίνηται ὧν ἕνεκα ἐφίλουν· οὐ γὰρ αὑτοὺς ἔστεργον ἀλλὰ τὰ ὑπάρχοντα, οὐ μόνιμα ὄντα· διὸ τοιαῦται καὶ αἱ φιλίαι. ἡ δὲ τῶν ἠθῶν καθ' αὑτὴν οὖσα μένει, καθάπερ εἴρηται. διαφέρονται δ' ὅταν ἕτερα γίνηται αὐτοῖς καὶ μὴ ὧν ὀρέγονται· ὅμοιον γὰρ τῷ μηδὲν γίνεσθαι, ὅταν οὗ ἐφίεται μὴ τυγχάνῃ, οἷον καὶ τῷ κιθαρῳδῷ ὁ ἐπαγγελλόμενος, καὶ ὅσῳ ἄμεινον ᾄσειεν, τοσούτῳ πλείω· εἰς ἕω δ' ἀπαιτοῦντι τὰς ὑποσχέσεις ἀνθ' ἡδονῆς ἡδονὴν ἀποδεδωκέναι ἔφη. εἰ μὲν οὖν ἑκάτερος τοῦτο ἐβούλετο, ἱκανῶς ἂν εἶχεν· εἰ δ' ὃ μὲν τέρψιν ὃ δὲ κέρδος, καὶ ὃ μὲν ἔχει ὃ δὲ μή, οὐκ ἂν εἴη τὰ κατὰ τὴν κοινωνίαν καλῶς· ὧν γὰρ δεόμενος τυγχάνει, τούτοις καὶ προσέχει, κἀκείνου γε χάριν ταῦτα δώσει. τὴν ἀξίαν δὲ ποτέρου τάξαι ἐστί, τοῦ προϊεμένου ἢ τοῦ προλαβόντος; ὁ γὰρ προϊέμενος ἔοικ' ἐπιτρέπειν ἐκείνῳ. ὅπερ φασὶ καὶ Πρωταγόραν ποιεῖν· ὅτε γὰρ διδάξειεν ἁδήποτε, τιμῆσαι τὸν μα-

1164 a 10. αὐτοὺς ed. Bekker.

LIBRO IX

1

En todas las amistades entre hombres diferentes la proporción establece la igualdad y preserva la amistad, como hemos dicho; por ejemplo, en la amistad civil el zapatero obtiene la compensación debida por sus calzados, y lo mismo el tejedor y los demás. Aquí se ha conseguido como medida común el dinero, al cual todo se refiere y con el cual 1164 a
todo se mide. En la amistad amorosa el amante protesta a veces de que, amando él en exceso, no es correspondido (cuando acaso no tiene nada amable), y el amado se queja con frecuencia de que el amante, que antes se lo prometía todo, ahora nada cumple. Esto ocurre cuando el uno quiere al amado por causa del placer, y el otro al amante por interés, y ninguno de los dos obtiene lo que quiere. Por estas razones, pues, se produce la disolución de la amistad existente, toda vez que los amigos no obtienen aquello por lo cual se querían, porque no se querían el uno al otro, sino lo que poseían, y esto no era permanente; de ahí que no lo fuera tampoco su amistad. En cambio, la amistad fundada en el carácter, que se busca por sí misma, es permanente, como hemos dicho; pero surgen diferencias entre los amigos cuando obtienen de ella otra cosa de la que desean; es, en efecto, lo mismo que no obtener nada no alcanzar aquello a que se aspira, como se cuenta del citarista a quien uno prometió que recibiría tanto más cuanto más cantara, y cuando, después de haber cantado hasta el amanecer, reclamó lo prometido, el otro le dijo que le había pagado placer con placer. Si los dos hubieran querido esto, la cosa habría sido satisfactoria; pero si el uno quiere placer y el otro dinero, y el uno obtiene lo que quiere y el otro no, las condiciones de la asociación no se cumplen; porque se aspira a lo que no se tiene, y es por conseguirlo por lo que uno se presta a dar.

¿A quién corresponde fijar el valor del beneficio, al que lo otorga o al que lo recibe? Parece que el que lo otorga debe dejar esto al otro. Es precisamente lo que, según dicen, hacía Protágoras: cuando enseñaba

θόντα ἐκέλευεν ὅσου δοκεῖ ἄξια ἐπίστασθαι, καὶ ἐλάμβανε τοσοῦτον. ἐν τοῖς τοιούτοις δ' ἐνίοις ἀρέσκει τὸ «μισθὸς δ' ἀνδρί.» οἱ δὲ προλαμβάνοντες τὸ ἀργύριον, εἶτα μηδὲν ποιοῦντες ὧν ἔφασαν διὰ τὰς ὑπερβολὰς τῶν ἐπαγγελιῶν, εἰκότως ἐν ἐγκλήμασι γίνονται· οὐ γὰρ ἐπιτελοῦσιν ἃ ὡμολόγησαν. τοῦτο δ' ἴσως ποιεῖν οἱ σοφισταὶ ἀναγκάζονται διὰ τὸ μηδένα ἂν δοῦναι ἀργύριον ὧν ἐπίστανται. οὗτοι μὲν οὖν ὧν ἔλαβον τὸν μισθόν, μὴ ποιοῦντες εἰκότως ἐν ἐγκλήμασίν εἰσιν. ἐν οἷς δὲ μὴ γίνεται διομολογία τῆς ὑπουργίας, οἱ μὲν δι' αὑτοὺς προϊέμενοι εἴρηται ὅτι ἀνέγκλη-
1164 b τοι (τοιαύτη γὰρ ἡ κατ' ἀρετὴν φιλία), τὴν ἀμοιβήν τε ποιητέον κατὰ τὴν προαίρεσιν (αὕτη γὰρ τοῦ φίλου καὶ τῆς ἀρετῆς)· οὕτω δ' ἔοικε καὶ τοῖς φιλοσοφίας κοινωνήσασιν· οὐ γὰρ πρὸς χρήμαθ' ἡ ἀξία μετρεῖται, τιμή τ' ἰσόρροπος οὐκ ἂν γένοιτο, ἀλλ' ἴσως ἱκανόν, καθάπερ καὶ πρὸς θεοὺς καὶ πρὸς γονεῖς, τὸ ἐνδεχόμενον. μὴ τοιαύτης δ' οὔσης τῆς δόσεως ἀλλ' ἐπί τινι, μάλιστα μὲν ἴσως δεῖ τὴν ἀνταπόδοσιν γίνεσθαι δοκοῦσαν ἀμφοῖν κατ' ἀξίαν εἶναι, εἰ δὲ τοῦτο μὴ συμβαίνοι, οὐ μόνον ἀναγκαῖον δόξειεν ἂν τὸν προέχοντα τάττειν, ἀλλὰ καὶ δίκαιον· ὅσον γὰρ οὗτος ὠφελήθη ἢ ἀνθ' ὅσου τὴν ἡδονὴν εἵλετ' ἄν, τοσοῦτον ἀντιλαβὼν ἕξει τὴν παρὰ τούτου ἀξίαν. καὶ γὰρ ἐν τοῖς ὠνίοις οὕτω φαίνεται γινόμενον, ἐνιαχοῦ τ' εἰσὶ νόμοι τῶν ἑκουσίων συμβολαίων δίκας μὴ εἶναι, ὡς δέον, ᾧ ἐπίστευσε, διαλυθῆναι πρὸς τοῦτον καθάπερ ἐκοινώνησεν. ᾧ γὰρ ἐπετράφθη, τοῦτον οἴεται δικαιότερον εἶναι τάξαι τοῦ ἐπιτρέψαντος. τὰ πολλὰ γὰρ οὐ τοῦ ἴσου τιμῶσιν οἱ ἔχοντες καὶ οἱ βουλόμενοι λαβεῖν· τὰ γὰρ οἰκεῖα καὶ ἃ διδόασιν ἑκάστοις φαίνεται πολλοῦ ἄξια· ἀλλ' ὅμως ἡ ἀμοιβὴ γίνεται πρὸς τοσοῦτον ὅσον ἂν τάττωσιν οἱ λαμβάνοντες. δεῖ δ' ἴσως οὐ τοσούτου τιμᾶν ὅσου ἔχοντι φαίνεται ἄξιον, ἀλλ' ὅσου πρὶν ἔχειν ἐτίμα.

2 Ἀπορίαν δ' ἔχει καὶ τὰ τοιαῦτα, οἷον πότερον δεῖ πάντα τῷ πατρὶ ἀπονέμειν καὶ πείθεσθαι, ἢ κάμνοντα μὲν ἰατρῷ πιστεύειν, στρατηγὸν δὲ χειροτονητέον τὸν πολεμικόν· ὁμοίως δὲ φίλῳ μᾶλλον ἢ σπουδαίῳ ὑπηρετητέον, καὶ εὐεργέτῃ ἀνταποδοτέον χάριν μᾶλλον ἢ ἑταίρῳ προετέον, ἐὰν

b 26. προετέον K[b]: δοτέον vulg. || 27. ἄμφω K[b]: ἀμφοῖν vulg.

una cosa cualquiera, pedía a su discípulo que calculara él mismo el valor de lo que había aprendido y aceptaba aquella cantidad. Pero en tales transacciones hay quien prefiere que el maestro tenga su «precio fijado» (1). Los que cobran el dinero de antemano, y después no hacen nada de lo que dijeron por lo excesivo de sus promesas, incurren naturalmente en reclamaciones, puesto que no cumplen lo que habían convenido. Los sofistas se ven quizá forzados a hacerlo porque nadie daría dinero por lo que saben. Estos, pues, al no hacer aquello cuyo pago recibieron, son naturalmente objeto de reclamaciones.

Cuando no existe un convenio de servicio, los que lo conceden por causa de los favorecidos mismos hemos dicho ya que no están sujetos a reclamaciones (pues ésta es la índole de la amistad fundada en la virtud), y la compensación debe hacerse libremente y medirse por la intención (porque es la intención lo que caracteriza al amigo y a la vir- 1164 b
tud). Así parece que debe obrarse también con los que nos comunicaron la filosofía; su valor, en efecto, no se mide con dinero, y no puede haber honor adecuado para ellos, pero quizá baste, como cuando se trata de los dioses y de los padres, tributarles el que nos es posible.

Cuando el don no es de esta clase, sino que se confiere con algún fin, quizá es lo más indicado que la restitución se haga de tal manera que parezca adecuada a ambas partes, y si esto no puede ser, no sólo puede considerarse necesario, sino también justo que el primero en recibirlo fije su valor, pues si el otro recibe a su vez un provecho igual al que obtuvo, o el precio que éste habría pagado por el placer que recibió, habrá recibido de éste el pago debido. Así vemos que se hace cuando se trata de objetos en venta, y en algunas partes las leyes estimulan que no haya procesos sobre contratos voluntarios en la idea de que, si se dió crédito a una persona, la cuestión debe resolverse con ella en la misma disposición en que se hizo el trato. Se considera, en efecto, que es más justo que fije el valor de un favor el que lo recibió que el que lo hizo. Porque generalmente no estiman las cosas de la misma manera los que las tienen y los que quieren adquirirlas: a todos les parecen de mucho valor las cosas que les pertenecen y que dan; pero el cambio se hace por la cantidad fijada por los que las adquieren, e igualmente no debe apreciarse una cosa por el valor que le damos cuando la tenemos, sino por el que le dábamos antes de tenerla.

2

Las siguientes cuestiones ofrecen también dificultad: lo mismo que preguntamos si se debe asignar todo al padre y obedecérsele en todo, o, por el contrario, cuando está enfermo debe fiarse más bien del médico, y cuando se trata de nombrar un general debemos preferentemente elegir al que sea capaz de hacer la guerra, nos preguntamos también de

(1) Hesiodo: *Trabajos y días*, 368.

ἄμφω μὴ ἐνδέχηται. ἆρ' οὖν πάντα τὰ τοιαῦτα ἀκριβῶς μὲν διορίσαι οὐ ῥᾴδιον; πολλὰς γὰρ καὶ παντοίας ἔχει διαφορὰς καὶ μεγέθει καὶ μικρότητι καὶ τῷ καλῷ καὶ ἀναγκαίῳ. ὅτι δ' οὐ πάντα τῷ αὐτῷ ἀποδοτέον, οὐκ ἄδηλον· καὶ τὰς μὲν εὐεργεσίας ἀνταποδοτέον ὡς ἐπὶ τὸ πολὺ μᾶλλον ἢ χαριστέον ἑταίροις, ὥσπερ καὶ δάνειον ᾧ ὀφείλει ἀποδοτέον μᾶλλον ἢ ἑταίρῳ δοτέον. ἴσως δ' οὐδὲ τοῦτ' ἀεί, οἷον τῷ λυτρωθέντι παρὰ λῃστῶν πότερα τὸν λυσάμενον ἀντιλυτρωτέον, κἂν ὁστισοῦν ᾖ, ἢ μὴ ἑαλωκότι ἀπαιτοῦντι δὲ
1165a ἀποδοτέον, ἢ τὸν πατέρα λυτρωτέον; δόξειε γὰρ ἂν καὶ ἑαυτοῦ μᾶλλον τὸν πατέρα. ὅπερ οὖν εἴρηται, καθόλου μὲν τὸ ὀφείλημα ἀποδοτέον, ἐὰν δ' ὑπερτείνῃ ἡ δόσις τῷ καλῷ ἢ τῷ ἀναγκαίῳ, πρὸς ταῦτ' ἀποκλιτέον. ἐνίοτε γὰρ οὐδ' ἐστὶν ἴσον τὸ τὴν προϋπαρχὴν ἀμείψασθαι, ἐπειδὰν ὃ μὲν σπουδαῖον εἰδὼς εὖ ποιήσῃ, τῷ δὲ ἡ ἀνταπόδοσις γίνηται ὃν οἴεται μοχθηρὸν εἶναι. οὐδὲ γὰρ τῷ δανείσαντι ἐνίοτε ἀντιδανειστέον· ὃ μὲν γὰρ οἰόμενος κομιεῖσθαι ἐδάνεισεν ἐπιεικεῖ ὄντι, ὃ δ' οὐκ ἐλπίζει κομιεῖσθαι παρὰ πονηροῦ. εἴτε τοίνυν τῇ ἀληθείᾳ οὕτως ἔχει, οὐκ ἴσον τὸ ἀξίωμα· εἴτ' ἔχει μὲν μὴ οὕτως οἴονται δέ, οὐκ ἂν δόξαιεν ἄτοπα ποιεῖν. ὅπερ οὖν πολλάκις εἴρηται, οἱ περὶ τὰ πάθη καὶ τὰς πράξεις λόγοι ὁμοίως ἔχουσι τὸ ὡρισμένον τοῖς περὶ ἅ εἰσιν. ὅτι μὲν οὖν οὐ ταὐτὰ πᾶσιν ἀποδοτέον, οὐδὲ τῷ πατρὶ πάντα, καθάπερ οὐδὲ τῷ Διὶ θύεται, οὐκ ἄδηλον· ἐπεὶ δ' ἕτερα γονεῦσι καὶ ἀδελφοῖς καὶ ἑταίροις καὶ εὐεργέταις, ἑκάστοις τὰ οἰκεῖα καὶ τὰ ἁρμόττοντα ἀπονεμητέον. οὕτω δὲ καὶ ποιεῖν φαίνονται· εἰς γάμους μὲν γὰρ καλοῦσι τοὺς συγγενεῖς· τούτοις γὰρ κοινὸν τὸ γένος καὶ αἱ περὶ τοῦτο δὴ πράξεις· καὶ εἰς τὰ κήδη δὲ μάλιστ' οἴονται δεῖν τοὺς συγγενεῖς ἀπαντᾶν διὰ ταὐτό. δόξειε δ' ἂν τροφῆς μὲν γονεῦσι δεῖν μάλιστ' ἐπαρκεῖν, ὡς ὀφείλοντας, καὶ τοῖς αἰτίοις τοῦ εἶναι κάλλιον ὂν ἢ ἑαυτοῖς εἰς ταῦτ' ἐπαρκεῖν· καὶ τιμὴν δὲ γονεῦσι καθάπερ θεοῖς, οὐ πᾶσαν δέ· οὐδὲ γὰρ τὴν αὐτὴν πατρὶ καὶ μητρί, οὐδ' αὖ τὴν τοῦ σοφοῦ ἢ τὴν τοῦ στρατηγοῦ, ἀλλὰ τὴν πατρικήν, ὁμοίως δὲ καὶ μητρικήν. καὶ παντὶ δὲ τῷ πρεσβυτέρῳ τιμὴν καθ' ἡλικίαν, ὑπαναστάσει καὶ κατακλίσει καὶ

1165 a 34. σύγκρισις Ruelle: κρίσις codd.

un modo semejante si debemos ayudar al amigo más bien que al hombre bueno, y devolver un favor a un bienhechor más bien que hacérselo a un compañero, cuando las dos cosas no son posibles. ¿No es cierto que no es fácil delimitar exactamente esta clase de cuestiones? Presentan, en efecto, múltiples diferencias y de todo género, según que los favores de que se trate sean grandes o pequeños, honrosos o necesarios. Que no debemos dejarlo todo a la discreción de una misma persona, es claro; y también, en general, que debemos devolver los beneficios recibidos antes que complacer a los amigos, y que debemos restituir un préstamo a un acreedor antes que hacer un don a un compañero. Pero quizá ni aun esto debe hacerse siempre; por ejemplo, si uno ha sido rescatado de los bandoleros, ¿deberá rescatar a su vez a quien lo rescató a él, sea quien fuere (o, caso de que éste no haya sido capturado, devolverle el precio del rescate, si se lo pide), o rescatar a su propio padre? 1165 *a*
Parecería, en efecto, que debe rescatar más bien a su padre. Como hemos dicho, pues, en general, debe pagarse una deuda antes que hacer un don; pero si el don es superior a aquélla por más noble o más necesario, debemos inclinarnos a éste. Hay ocasiones, en efecto, en que ni siquiera es equitativo corresponder a lo recibido, cuando el que favoreció lo hizo a un hombre bueno a sabiendas de que lo era, y la restitución ha de hacerse a uno a quien se tiene por malo. Hay también ocasiones en que no se debe corresponder a un préstamo con otro, pues uno lo hizo a un hombre serio, con la seguridad de que lo recobraría, y el otro no espera recobrarlo de un malvado. Si en realidad es éste el caso, la reclamación del que pretende ser correspondido no es justa; si no lo es pero están en esa idea, tal conducta no parecerá absurda. Como hemos dicho muchas veces, los razonamientos teóricos sobre sentimientos y acciones son, en cuanto a precisión, lo mismo que sus objetos.

Es claro, pues, que no hemos de asignar a todos las mismas cosas, ni al padre todas las funciones, como tampoco se hacen todos los sacrificios a Zeus; y puesto que tienen papeles diferentes los padres, hermanos, compañeros y bienhechores, debemos conceder a cada uno lo que le es propio y adecuado. Esto es, evidentemente, lo que suele hacerse; así a las bodas se invita a los parientes porque lo que tienen de común es la familia, y, por tanto, las acciones que se relacionan con ella; también a los duelos se considera que deben acudir sobre todo los parientes por la misma razón. Con el sustento parece que debemos ayudar sobre todo a nuestros padres, puesto que a ellos se lo debemos, y es más noble atender en esto a los que nos han dado el ser que atender a nuestro propio sustento. También debemos honrarles, como a los dioses, pero no tributarles todos los honores, pues ni debemos tributar el mismo al padre y a la madre, ni les debemos el honor que se tributa a un sabio o a un general, sino el que corresponde a un padre o una a madre. A todos los ancianos debemos honrarlos según su edad, levan-

τοῖς τοιούτοις· πρὸς ἑταίρους δ' αὖ καὶ ἀδελφοὺς παρρησίαν καὶ ἁπάντων κοινότητα. καὶ συγγενέσι δὲ καὶ φυλέταις καὶ πολίταις καὶ τοῖς λοιποῖς ἅπασιν ἀεὶ πειρατέον τὸ οἰκεῖον ἀπονέμειν, καὶ συγκρίνειν τὰ ἑκάστοις ὑπάρχοντα κατ' οἰκειότητα καὶ ἀρετὴν ἢ χρῆσιν. τῶν μὲν οὖν ὁμογενῶν ῥᾴων ἡ σύγκρισις, τῶν δὲ διαφερόντων ἐργωδεστέρα. οὐ μὴν διά γε τοῦτο ἀποστατέον, ἀλλ' ὡς ἂν ἐνδέχηται, οὕτω διοριστέον.

3 Ἔχει δ' ἀπορίαν καὶ περὶ τοῦ διαλύεσθαι τὰς φιλίας ἢ
1165 b μὴ πρὸς τοὺς μὴ διαμένοντας. ἢ πρὸς μὲν τοὺς διὰ τὸ χρήσιμον ἢ τὸ ἡδὺ φίλους ὄντας, ὅταν μηκέτι ταῦτ' ἔχωσιν, οὐδὲν ἄτοπον διαλύεσθαι; ἐκείνων γὰρ ἦσαν φίλοι· ὧν ἀπολιπόντων εὔλογον τὸ μὴ φιλεῖν. ἐγκαλέσειε δ' ἄν τις, εἰ διὰ τὸ χρήσιμον ἢ τὸ ἡδὺ ἀγαπῶν προσεποιεῖτο διὰ τὸ ἦθος. ὃ γὰρ ἐν ἀρχῇ εἴπομεν, πλεῖσται διαφοραὶ γίνονται τοῖς φίλοις, ὅταν μὴ ὁμοίως οἴωνται καὶ ὦσι φίλοι. ὅταν μὲν οὖν διαψευσθῇ τις καὶ ὑπολάβῃ φιλεῖσθαι διὰ τὸ ἦθος, μηδὲν τοιοῦτον ἐκείνου πράττοντος, ἑαυτὸν αἰτιῷτ' ἄν· ὅταν δ' ὑπὸ τῆς ἐκείνου προσποιήσεως ἀπατηθῇ, δίκαιον ἐγκαλεῖν τῷ ἀπατήσαντι, καὶ μᾶλλον ἢ τοῖς τὸ νόμισμα κιβδηλεύουσιν, ὅσῳ περὶ τιμιώτερον ἡ κακουργία. ἐὰν δ' ἀποδέχηται ὡς ἀγαθόν, γένηται δὲ μοχθηρὸς καὶ δοκῇ, ἆρ' ἔτι φιλητέον; ἢ οὐ δυνατόν, εἴπερ μὴ πᾶν φιλητὸν ἀλλὰ τἀγαθόν; οὔτε δὲ φιλητὸν ⟨τὸ⟩ πονηρὸν οὔτε δεῖ· φιλοπόνηρον γὰρ οὐ χρὴ εἶναι, οὐδ' ὁμοιοῦσθαι φαύλῳ· εἴρηται δ' ὅτι τὸ ὅμοιον τῷ ὁμοίῳ φίλον. ἆρ' οὖν εὐθὺς διαλυτέον; ἢ οὐ πᾶσιν, ἀλλὰ τοῖς ἀνιάτοις κατὰ τὴν μοχθηρίαν; ἐπανόρθωσιν δ' ἔχουσι μᾶλλον βοηθητέον εἰς τὸ ἦθος ἢ τὴν οὐσίαν, ὅσῳ βέλτιον καὶ τῆς φιλίας οἰκειότερον. δόξειε δ' ἂν ὁ διαλυόμενος οὐδὲν ἄτοπον ποιεῖν· οὐ γὰρ τῷ τοιούτῳ φίλος ἦν· ἀλλοιωθέντα οὖν ἀδυνατῶν ἀνασῶσαι ἀφίσταται. εἰ δ' ὃ μὲν διαμένοι ὃ δ' ἐπιεικέστερος γίνοιτο καὶ πολὺ διαλλάττοι τῇ ἀρετῇ, ἆρα χρηστέον φίλῳ; ἢ οὐκ ἐνδέχεται; ἐν μεγάλῃ δὲ διαστάσει μάλιστα δῆλον γίνεται, οἷον ἐν ταῖς παιδικαῖς φιλίαις· εἰ γὰρ ὃ μὲν διαμένοι τὴν διάνοιαν παῖς ὃ δ' ἀνὴρ εἴη οἷος κράτιστος, πῶς ἂν εἶεν φίλοι μήτ'

b 15. φιλητὸν <τὸ> Stahr: φιλητέον codd.

tándonos para salir a su encuentro, cediéndoles el asiento, y con otros actos semejantes de cortesía. A nuestros compañeros y hermanos les debemos confianza y comunicación de todas nuestras cosas. Y a nuestros parientes, a los miembros de nuestra tribu, a nuestros conciudadanos y a todos los demás hemos de procurar darles lo que les corresponde, y discernir lo que pertenece a cada cual según su parentesco con nosotros,su virtud, o su utilidad. Cuando se trata de personas de la misma clase que nosotros es más fácil discernirlo; si son distintas, más trabajoso. Pero no por eso debemos renunciar, sino en la medida de lo posible, determinarlo.

3

También se discute si deben deshacerse o no las amistades cuando los amigos no siguen siendo como eran. ¿No es claro que, cuando los 1165 *b*
amigos lo son por el interés o por el placer, no hay nada absurdo en que se separen cuando ya no reúnen aquella condición? Eran en efecto amigos del interés y del placer, y, al faltarles eso, es lógico que no lo quieran. Uno podría protestar si el amigo, queriéndole por el interés o por el placer, fingía quererlo por su carácter porque, como dijimos al principio, la mayor parte de las diferencias entre amigos se producen cuando no son amigos de la manera que creen serlo. Así cuando uno mismo se engaña y da por sentado que su amigo lo quiere por su carácter, sin que éste haga nada que justifique esa idea, deberá culparse a sí mismo; pero cuando es víctima de la hipocresía de otro, es justo acusar al otro, y más que a los falsificadores de moneda, por cuanto su delito afecta a algo más valioso.

Por otra parte, si se acepta a alguien en la idea de que es bueno y luego se vuelve malo y lo parece, ¿deberá uno seguir queriéndolo? ¿O no es esto posible, porque no se quiere todo, sino sólo lo bueno? Lo malo, ni es amable, ni debe serlo. En efecto, no debemos amar lo que es malo, ni asemejarnos a un ser despreciable, y se dice que lo semejante ama a su semejante. ¿Debe entonces romperse inmediatamente esa amistad? ¿O no deberá hacerse esto en todos los casos, sino sólo cuando la maldad del amigo sea incurable? Porque si admite corrección se debe más bien acudir en ayuda de su carácter o de su hacienda, por cuanto esto último es mejor y más propio de la amistad. Podría pensarse que el que en estas condiciones rompe la amistad no hace nada absurdo, puesto que él no era amigo de una persona así, y, por tanto, al cambiar su amigo y no poder salvarlo, se separa de él.

Si uno de los dos amigos permanece tal como era, y el otro se hace mejor y llega a aventajarle mucho en virtud, ¿deberá éste seguir tratando al primero como amigo? ¿O no es posible? Es evidente que se produce entre ellos una gran separación, como suele ocurrir en las amistades de la infancia; porque si el uno sigue teniendo mentalidad de niño y el otro alcanza toda la madurez de un hombre, ¿cómo podrán ser

ἀρεσκόμενοι τοῖς αὐτοῖς μήτε χαίροντες καὶ λυπούμενοι; οὐδὲ γὰρ περὶ ἀλλήλους ταῦθ' ὑπάρξει αὐτοῖς, ἄνευ δὲ τούτων οὐκ ἦν φίλους εἶναι· συμβιοῦν γὰρ οὐχ οἷόν τε. εἴρηται δὲ περὶ τούτων. ἆρ' οὖν οὐθὲν ἀλλοιότερον πρὸς αὐτὸν ἑκτέον ἢ εἰ μὴ ἐγεγόνει φίλος μηδέποτε; ἢ δεῖ μνείαν ἔχειν τῆς γενομένης συνηθείας, καὶ καθάπερ φίλοις μᾶλλον ἢ ὀθνείοις οἰόμεθα δεῖν χαρίζεσθαι, οὕτω καὶ τοῖς γενομένοις ἀπονεμητέον τι διὰ τὴν προγενομένην φιλίαν, ὅταν μὴ δι' ὑπερβολὴν μοχθηρίας διάλυσις γένηται.

4 Τὰ φιλικὰ δὲ τὰ πρὸς τοὺς πέλας, καὶ οἷς αἱ φιλίαι ὁρί-
1166 a ζονται, ἔοικεν ἐκ τῶν πρὸς ἑαυτὸν ἐληλυθέναι. τιθέασι γὰρ φίλον τὸν βουλόμενον καὶ πράττοντα τἀγαθὰ ἢ τὰ φαινόμενα ἐκείνου ἕνεκα, ἢ τὸν βουλόμενον εἶναι καὶ ζῆν τὸν φίλον αὐτοῦ χάριν· ὅπερ αἱ μητέρες πρὸς τὰ τέκνα πεπόνθασι, καὶ τῶν φίλων οἱ προσκεκρουκότες. οἱ δὲ τὸν συνδιάγοντα καὶ ταὐτὰ αἱρούμενον, ἢ τὸν συναλγοῦντα καὶ συγχαίροντα τῷ φίλῳ· μάλιστα δὲ καὶ τοῦτο περὶ τὰς μητέρας συμβαίνει. τούτων δέ τινι καὶ τὴν φιλίαν ὁρίζονται. πρὸς ἑαυτὸν δὲ τούτων ἕκαστον τῷ ἐπιεικεῖ ὑπάρχει (τοῖς δὲ λοιποῖς, ᾗ τοιοῦτοι ὑπολαμβάνουσιν εἶναι· ἔοικε δέ, καθάπερ εἴρηται, μέτρον ἑκάστων ἡ ἀρετὴ καὶ ὁ σπουδαῖος εἶναι)· οὗτος γὰρ ὁμογνωμονεῖ ἑαυτῷ, καὶ τῶν αὐτῶν ὀρέγεται κατὰ πᾶσαν τὴν ψυχήν· καὶ βούλεται δὴ ἑαυτῷ τἀγαθὰ καὶ τὰ φαινόμενα καὶ πράττει (τοῦ γὰρ ἀγαθοῦ τἀγαθὸν διαπονεῖν) καὶ ἑαυτοῦ ἕνεκα :τοῦ γὰρ διανοητικοῦ χάριν, ὅπερ ἕκαστος εἶναι δοκεῖ)· καὶ ζῆν δὲ βούλεται ἑαυτὸν καὶ σῴζεσθαι, καὶ μάλιστα τοῦτο ᾧ φρονεῖ. ἀγαθὸν γὰρ τῷ σπουδαίῳ τὸ εἶναι, ἕκαστος δ' ἑαυτῷ βούλεται τἀγαθά, γενόμενος δ' ἄλλος αἱρεῖται οὐδεὶς πάντ' ἔχειν [ἐκεῖνο τὸ γενόμενον] (ἔχει γὰρ καὶ νῦν ὁ θεὸς τἀγαθόν) ἀλλ' ὢν ὅ τι ποτ' ἐστίν· δόξειε δ' ἂν τὸ νοοῦν ἕκαστος εἶναι ἢ μάλιστα. συνδιάγειν τε ὁ τοιοῦτος ἑαυτῷ βούλεται· ἡδέως γὰρ αὐτὸ ποιεῖ· τῶν τε γὰρ πεπραγμένων ἐπιτερπεῖς αἱ μνῆμαι, καὶ τῶν μελλόντων ἐλπίδες ἀγαθαί, αἱ τοιαῦται δ' ἡδεῖαι. καὶ θεωρημάτων δ' εὐπορεῖ τῇ διανοίᾳ. συναλγεῖ τε καὶ συνήδεται μάλισθ' ἑαυτῷ· πάντοτε γάρ ἐστι τὸ αὐτὸ λυπηρόν τε καὶ ἡδύ, καὶ

1166 a 21. ἐκεῖνο τὸ γενόμενον seclus. Vermehren.

amigos si no tienen los mismos gustos, y no les agradan y disgustan las mismas cosas? Esto, en efecto, no les ocurrirá por lo que se refiere a ellos mismos, y sin esto dijimos que no era posible ser amigos, porque no es posible la convivencia. Pero de esto ya hemos hablado. ¿Deberá entonces comportarse con él como si nunca hubieran sido amigos? Sin duda debe acordarse del trato que hubo entre ellos, y lo mismo que pensamos que se debe favorecer a los amigos antes que a los extraños, así también hay que conceder algo a los que lo fueron, por causa de la amistad pasada, cuando la ruptura no se ha producido por un exceso de maldad.

4

Las relaciones amistosas con nuestro prójimo y las notas por las 1166 a
que se definen las distintas clases de amistad parecen derivadas de los sentimientos que tenemos respecto de nosotros mismos. Se define, en efecto, al amigo como el que quiere y hace el bien, o lo que a él se lo parece, por causa del otro, o como el que quiere que su amigo exista y viva por amor del amigo mismo. Tal sienten las madres respecto de sus hijos y los amigos que han tenido diferencias. Otros lo definen como el que vive con otro y tiene las mismas preferencias que éste; o como el que se duele y se goza con su amigo; también esto se da sobre todo en las madres. Y de una u otra de estas maneras se suele definir la amistad.

Ahora bien, todas estas condiciones las cumple el hombre bueno (y los demás en la medida en que se tienen por tales, pues parece, como hemos dicho, que la virtud y el hombre de bien son la medida de todas estas cosas). Este, en efecto, está de acuerdo consigo mismo y desea las mismas cosas con toda su alma; y quiere ciertamente el bien para sí, y lo que se le muestra como tal, y lo pone en práctica (pues es propio del bueno ejercitar el bien), y lo hace por causa de sí mismo (puesto que lo hace por causa de su mente, que es aquello en que parece estribar el ser de cada uno); y quiere vivir y preservarse él mismo, y sobre todo aquella parte suya por la cual piensa. Porque la existencia es un bien para el hombre cabal, y todo hombre quiere para sí el bien, y a condición de volverse otro nadie querría tenerlo todo (también Dios posee ahora el bien), sino siendo lo que es, y parece que el ser de cada uno consiste en el pensar, o principalmente. Un hombre así quiere también pasar el tiempo consigo mismo, porque esto le proporciones placer: el recuerdo de sus acciones pasadas le es agradable, y las esperanzas que tiene del futuro, buenas, y, por tanto, gratas. Su mente le proporciona en abundancia objetos de contemplación. Se duele y se goza en el más alto grado consigo mismo, pues siempre le son penosas o gratas las mismas cosas, no unas veces unas y otras otras, ya que, por así decirlo, no puede arrepentirse de nada.

ἡδύ, καὶ οὐκ ἄλλοτ' ἄλλο· ἀμεταμέλητος γὰρ ὡς εἰπεῖν. τῷ δὴ πρὸς αὑτὸν ἕκαστα τούτων ὑπάρχειν τῷ ἐπιεικεῖ, πρὸς δὲ τὸν φίλον ἔχειν ὥσπερ πρὸς αὑτόν (ἔστι γὰρ ὁ φίλος ἄλλος αὐτός), καὶ ἡ φιλία τούτων εἶναί τι δοκεῖ, καὶ φίλοι οἷς ταῦθ' ὑπάρχει. πρὸς αὑτὸν δὲ πότερον ἔστιν ἢ οὐκ ἔστι φιλία, ἀφείσθω ἐπὶ τοῦ παρόντος· δόξειε δ' ἂν ταύτῃ εἶναι φιλία, ᾗ ἐστὶ δύο ἢ πλείω, ἐκ τῶν εἰρημένων, καὶ ὅτι
1166 b ἡ ὑπερβολὴ τῆς φιλίας τῇ πρὸς αὑτὸν ὁμοιοῦται. φαίνεται δὲ τὰ εἰρημένα καὶ τοῖς πολλοῖς ὑπάρχειν, καίπερ οὖσι φαύλοις. ἆρ' οὖν ᾗ τ' ἀρέσκουσιν ἑαυτοῖς καὶ ὑπολαμβάνουσιν ἐπιεικεῖς εἶναι, ταύτῃ μετέχουσιν αὐτῶν; ἐπεὶ τῶν γε κομιδῇ φαύλων καὶ ἀνοσιουργῶν οὐδενὶ ταῦθ' ὑπάρχει, ἀλλ' οὐδὲ φαίνεται. σχεδὸν δὲ οὐδὲ τοῖς φαύλοις· διαφέρονται γὰρ ἑαυτοῖς, καὶ ἑτέρων μὲν ἐπιθυμοῦσιν ἄλλα δὲ βούλονται, οἷον οἱ ἀκρατεῖς· αἱροῦνται γὰρ ἀντὶ τῶν δοκούντων ἑαυτοῖς ἀγαθῶν εἶναι τὰ ἡδέα βλαβερὰ ὄντα· οἱ δ' αὖ διὰ δειλίαν καὶ ἀργίαν ἀφίστανται τοῦ πράττειν ἃ οἴονται ἑαυτοῖς βέλτιστα εἶναι. οἷς δὲ πολλὰ καὶ δεινὰ πέπρακται καὶ διὰ τὴν μοχθηρίαν μισοῦνται, καὶ φεύγουσι τὸ ζῆν καὶ ἀναιροῦσιν ἑαυτούς. ζητοῦσί τε οἱ μοχθηροὶ μεθ' ὧν συνημερεύσουσιν, ἑαυτοὺς δὲ φεύγουσιν· ἀναμιμνήσκονται γὰρ πολλῶν καὶ δυσχερῶν, καὶ τοιαῦθ' ἕτερα ἐλπίζουσι, καθ' ἑαυτοὺς ὄντες, μεθ' ἑτέρων δ' ὄντες ἐπιλανθάνονται. οὐδέν τε φιλητὸν ἔχοντες οὐδὲν φιλικὸν πάσχουσι πρὸς ἑαυτούς. οὐδὲ δὴ συγχαίρουσιν οὐδὲ συναλγοῦσιν οἱ τοιοῦτοι ἑαυτοῖς· στασιάζει γὰρ αὐτῶν ἡ ψυχή, καὶ τὸ μὲν διὰ μοχθηρίαν ἀλγεῖ ἀπεχόμενόν τινων, τὸ δ' ἥδεται, καὶ τὸ μὲν δεῦρο τὸ δ' ἐκεῖσε ἕλκει ὥσπερ διασπῶντα. εἰ δὲ μὴ οἷόν τε ἅμα λυπεῖσθαι καὶ ἥδεσθαι, ἀλλὰ μετὰ μικρόν γε λυπεῖται ὅτι ἥσθη, καὶ οὐκ ἂν ἐβούλετο ἡδέα ταῦτα γενέσθαι αὐτῷ· μεταμελείας γὰρ οἱ φαῦλοι γέμουσιν. οὐ δὴ φαίνεται ὁ φαῦλος οὐδὲ πρὸς ἑαυτὸν φιλικῶς διακεῖσθαι διὰ τὸ μηδὲν ἔχειν φιλητόν. εἰ δὴ τὸ οὕτως ἔχειν λίαν ἐστὶν ἄθλιον, φευκτέον τὴν μοχθηρίαν διατεταμένως καὶ πειρατέον ἐπιεικῆ εἶναι· οὕτω γὰρ καὶ πρὸς ἑαυτὸν φιλικῶς ἂν ἔχοι καὶ ἑτέρῳ φίλος γένοιτο.

5 Ἡ δ' εὔνοια φιλικῷ μὲν ἔοικεν, οὐ μὴν ἔστι γε φιλία· γίνεται γὰρ εὔνοια καὶ πρὸς ἀγνῶτας καὶ λανθάνουσα, φιλία

Por darse en el hombre de bien todas estas condiciones respecto de sí mismo, y tener para con su amigo las mismas disposiciones que para consigo mismo (puesto que el amigo es otro yo), también la amistad parece consistir en algo de esto, y ser amigos aquellos en quienes se dan esas condiciones. Si hay o no hay amistad para con uno mismo es cues tión que dejaremos por el momento. Puede pensarse que la hay en la medida en que en uno hay dos o más, por lo que hemos dicho,
y porque el grado más alto de amistad se compara con la que uno 1166 *b*
tiene para consigo mismo.

Las condiciones mencionadas se dan también, evidentemente, en la mayor parte de los hombres, aun cuando éstos son malos. ¿Hemos de decir que participan de ellas en la medida en que están satisfechos de sí mismos y se suponen buenos? Porque, al menos, nadie que sea completamente perverso o impío las tiene, ni siquiera en apariencia. Casi no se dan tampoco en los hombres sin carácter, porque éstos están en disensión consigo mismos y apetecen unas cosas y quieren otras, como los incontinentes, que eligen, en lugar de lo que consideran bueno, lo agradable, a pesar de que es dañino; otros, por cobardía e indolencia, se abstienen de hacer lo que creen mejor para ellos, y los que han cometido muchas acciones horribles y son, por su maldad, objeto de odio, incluso rehuyen la vida y se destruyen a sí mismos. Los malos buscan además otros con quienes pasar sus días y se huyen a sí mismos, porque se acuerdan de muchas cosas desagradables y esperan otras parecidas estando solos, y estando con otros no piensan en ellas. Como no tienen nada amable, no abrigan ningún sentimiento amistoso hacia sí mismos, y, en consecuencia, las personas de esta índole ni se complacen ni se conduelen consigo mismas; su alma, en efecto, está dividida por la discordia, y una parte de ella, por causa de su maldad, sufre si se la aparta de ciertas cosas, mientras que otra parte se goza, y una parte la arrastra en una dirección y otra en otra, como desgarrándola. Y si no es posible sentir a la vez dolor y placer, transcurrido un poco de tiempo, siente dolor por haber sentido placer, y querría que aquello no le hubiera sido agradable, porque los malos están llenos de arrepentimiento.

Parece, pues, que el malo no tiene disposiciones amistosas ni siquiera respecto de sí mismo porque no tiene nada amable. Por consiguiente, si el hallarse en esas condiciones es una enorme desgracia, debemos tender con todas nuestras fuerzas a evitar la maldad y hemos de procurar ser buenos, porque de esta manera no sólo podremos tener disposiciones amistosas respecto de nosotros mismos, sino que podremos llegar a ser amigos de otros.

5

La benevolencia se parece al sentimiento amistoso, pero no es ciertamente amistad; en efecto, la benevolencia se da incluso hacia per-

δ' οὔ. καὶ πρότερον δὲ ταῦτ' εἴρηται. ἀλλ' οὐδὲ φίλησίς ἐστιν. οὐ γὰρ ἔχει διάτασιν οὐδ' ὄρεξιν, τῇ φιλήσει δὲ ταῦτ' ἀκολουθεῖ· καὶ ἡ μὲν φίλησις μετὰ συνηθείας, ἡ δ' εὔνοια καὶ ἐκ προσπαίου, οἷον καὶ περὶ τοὺς ἀγωνιστὰς 1167a συμβαίνει· εὖνοι γὰρ αὐτοῖς γίνονται καὶ συνθέλουσιν, συμπράξαιεν δ' ἂν οὐδέν· ὅπερ γὰρ εἴπομεν, προσπαίως εὖνοι γίνονται καὶ ἐπιπολαίως στέργουσιν. ἔοικε δὴ ἀρχὴ φιλίας εἶναι, ὥσπερ τοῦ ἐρᾶν ἡ διὰ τῆς ὄψεως ἡδονή· μὴ γὰρ προησθεὶς τῇ ἰδέᾳ οὐδεὶς ἐρᾷ, ὁ δὲ χαίρων τῷ εἴδει οὐδὲν μᾶλλον ἐρᾷ, ἀλλ' ὅταν καὶ ἀπόντα ποθῇ καὶ τῆς παρουσίας ἐπιθυμῇ· οὕτω δὴ καὶ φίλους οὐχ οἷόν τ' εἶναι μὴ εὔνους γενομένους, οἱ δ' εὖνοι οὐδὲν μᾶλλον φιλοῦσιν· βούλονται γὰρ μόνον τἀγαθὰ οἷς εἰσὶν εὖνοι, συμπράξαιεν δ' ἂν οὐδέν, οὐδ' ὀχληθεῖεν ὑπὲρ αὐτῶν. διὸ μεταφέρων φαίη τις ἂν αὐτὴν ἀργὴν εἶναι φιλίαν, χρονιζομένην δὲ καὶ εἰς συνήθειαν ἀφικνουμένην γίνεσθαι φιλίαν, οὐ τὴν διὰ τὸ χρήσιμον οὐδὲ τὴν διὰ τὸ ἡδύ· οὐδὲ γὰρ εὔνοια ἐπὶ τούτοις γίνεται. ὁ μὲν γὰρ εὐεργετηθεὶς ἀνθ' ὧν πέπονθεν ἀπονέμει τὴν εὔνοιαν, τὰ δίκαια δρῶν· ὁ δὲ βουλόμενός τιν' εὐπραγεῖν, ἐλπίδα ἔχων εὐπορίας δι' ἐκείνου, οὐκ ἔοικ' εὔνους ἐκείνῳ εἶναι, ἀλλὰ μᾶλλον ἑαυτῷ, καθάπερ οὐδὲ φίλος, εἰ θεραπεύει αὐτὸν διά τινα χρῆσιν. ὅλως δ' εὔνοια δι' ἀρετὴν καὶ ἐπιείκειάν τινα γίνεται, ὅταν τῳ φανῇ καλός τις ἢ ἀνδρεῖος ἤ τι τοιοῦτον, καθάπερ καὶ ἐπὶ τῶν ἀγωνιστῶν εἴπομεν.

6 Φιλικὸν δὲ καὶ ἡ ὁμόνοια φαίνεται. διόπερ οὐκ ἔστιν ὁμοδοξία· τοῦτο μὲν γὰρ καὶ ἀγνοοῦσιν ἀλλήλους ὑπάρξειεν ἄν· οὐδὲ τοὺς περὶ ὁτουοῦν ὁμογνωμονοῦντας ὁμονοεῖν φασίν, οἷον τοὺς περὶ τῶν οὐρανίων (οὐ γὰρ φιλικὸν τὸ περὶ τούτων ὁμονοεῖν), ἀλλὰ τὰς πόλεις ὁμονοεῖν φασίν, ὅταν περὶ τῶν συμφερόντων ὁμογνωμονῶσι καὶ ταὐτὰ προαιρῶνται καὶ πράττωσι τὰ κοινῇ δόξαντα. περὶ τὰ πρακτὰ δὴ ὁμονοοῦσιν, καὶ τούτων περὶ τὰ ἐν μεγέθει καὶ ἐνδεχόμενα ἀμφοῖν ὑπάρχειν ἢ πᾶσιν, οἷον αἱ πόλεις, ὅταν πᾶσι δοκῇ τὰς ἀρχὰς αἱρετὰς εἶναι, ἢ συμμαχεῖν Λακεδαιμονίοις, ἢ ἄρχειν Πιττακὸν ὅτε καὶ αὐτὸς ἤθελεν. ὅταν δ' ἑκάτερος ἑαυτὸν βούληται, ὥσπερ οἱ ἐν ταῖς Φοινίσσαις, στασιάζουσιν·

sonas que no conocemos y pasa inadvertida, y la amistad no. Ya he-
mos dicho esto antes. Tampoco es afecto, porque no tiene la tensión ni
el deseo que acompañan al afecto. Además, el afecto se produce con el
trato, y la benevolencia puede surgir de repente, como ocurre en los
certámenes: el público siente benevolencia hacia los competidores y 1167 a
quiere lo mismo que ellos, pero no se unirían a ellos para ninguna em-
presa, porque, como hemos dicho, su benevolencia es repentina y su
cariño superficial. Parece, sin embargo, que la benevolencia es el prin-
cipio de la amistad, así como el placer visual lo es del amor, porque na-
die ama si antes no ha gozado con la forma visible del ser amado, pero
el que se complace con la forma que ve no ama más por ello, sino sólo
cuando desea al ausente y anhela su presencia. De la misma manera,
pues, tampoco es posible ser amigos sin haber sentido benevolencia,
pero los que la sienten no por eso quieren más, porque únicamente de-
sean el bien de aquellos para quienes tienen benevolencia, pero no ha-
rían nada con ellos ni se tomarían ninguna molestia por ellos. Por eso,
de una manera traslaticia, podría decirse que la benevolencia es amis-
tad inactiva que, en el transcurso del tiempo y llegada al trato, se con-
vierte en amistad, pero no en amistad por interés o por placer, puesto
que tampoco la benevolencia obedece a estas causas. El que ha sido fa-
vorecido otorga su benevolencia a cambio de lo que recibió, y al ha-
cerlo obra justamente; pero el que quiere hacer bien a alguien pensando
ser después prosperado gracias a aquél, no parece que tiene benevolen-
cia hacia él, sino más bien hacia sí mismo, así como tampoco es su ami-
go si le sirve con vistas a alguna utilidad. En general, la benevolencia
surge por alguna virtud y bondad, cuando una persona nos parece no-
ble, o viril, o algo semejante, como dijimos a propósito de los compe-
tidores de los certámenes.

6

La unanimidad o concordia parece también un sentimiento amistoso, y por eso no es mera igualdad de opinión. Esta, en efecto, puede darse incluso entre quienes se desconocen los unos a los otros. Tampoco se dice de los que piensan lo mismo sobre cualquier cosa que son unánimes, por ejemplo, de los que piensan lo mismo sobre los fenómenos celestes (porque no implica amistad el pensar lo mismo sobre estas cosas); en cambio, se dice de una ciudad que hay en ella concordia cuando los ciudadanos piensan de la misma manera sobre lo que les conviene, eligen las mismas cosas, y hacen juntos lo que en común han acordado. Por tanto, la concordia se refiere a lo práctico y, dentro de esto, a lo que es importante y pueden tenerlo ambas partes o todos; y así la hay en las ciudades cuando todos opinan que las magistraturas deben ser electivas, o que se debe hacer una alianza guerrera con los lacedemonios, o que Pitaco debe gobernar, cuando él

οὐ γάρ ἐστιν ὁμονοεῖν τὸ αὐτὸ ἑκάτερον ἐννοεῖν ὁδήποτε, ἀλλὰ τὸ ἐν τῷ αὐτῷ, οἷον ὅταν καὶ ὁ δῆμος καὶ οἱ ἐπιεικεῖς
1167 b τοὺς ἀρίστους ἄρχειν· οὕτω γὰρ πᾶσι γίνεται οὗ ἐφίενται. πολιτικὴ δὴ φιλία φαίνεται ἡ ὁμόνοια, καθάπερ καὶ λέγεται· περὶ τὰ συμφέροντα γάρ ἐστι καὶ τὰ εἰς τὸν βίον ἥκοντα. ἔστι δ' ἡ τοιαύτη ὁμόνοια ἐν τοῖς ἐπιεικέσιν· οὗτοι γὰρ καὶ ἑαυτοῖς ὁμονοοῦσι καὶ ἀλλήλοις, ἐπὶ τῶν αὐτῶν ὄντες ὡς εἰπεῖν (τῶν τοιούτων γὰρ μένει τὰ βουλήματα καὶ οὐ μεταρρεῖ ὥσπερ εὔριπος), βούλονταί τε τὰ δίκαια καὶ τὰ συμφέροντα, τούτων δὲ καὶ κοινῇ ἐφίενται. τοὺς δὲ φαύλους οὐχ οἷόν τε ὁμονοεῖν πλὴν ἐπὶ μικρόν, καθάπερ καὶ φίλους εἶναι, πλεονεξίας ἐφιεμένους ἐν τοῖς ὠφελίμοις, ἐν δὲ τοῖς πόνοις καὶ ταῖς λειτουργίαις ἐλλείποντας· ἑαυτῷ δ' ἕκαστος βουλόμενος ταῦτα τὸν πέλας ἐξετάζει καὶ κωλύει· μὴ γὰρ τηρούντων τὸ κοινὸν ἀπόλλυται. συμβαίνει οὖν αὐτοῖς στασιάζειν, ἀλλήλους μὲν ἐπαναγκάζοντας, αὐτοὺς δὲ μὴ βουλομένους τὰ δίκαια ποιεῖν.

7 Οἱ δ' εὐεργέται τοὺς εὐεργετηθέντας δοκοῦσι μᾶλλον φιλεῖν ἢ οἱ εὖ παθόντες τοὺς δράσαντας, καὶ ὡς παρὰ λόγον γινόμενον ἐπιζητεῖται. τοῖς μὲν οὖν πλείστοις φαίνεται ὅτι οἳ μὲν ὀφείλουσι τοῖς δὲ ὀφείλεται· καθάπερ οὖν ἐπὶ τῶν δανείων οἱ μὲν ὀφείλοντες βούλονται μὴ εἶναι οἷς ὀφείλουσιν, οἱ δὲ δανείσαντες καὶ ἐπιμελοῦνται τῆς τῶν ὀφειλόντων σωτηρίας, οὕτω καὶ τοὺς εὐεργετήσαντας βούλεσθαι εἶναι τοὺς παθόντας ὡς κομιουμένους τὰς χάριτας, τοῖς δ' οὐκ εἶναι ἐπιμελὲς τὸ ἀνταποδοῦναι. Ἐπίχαρμος μὲν οὖν τάχ' ἂν φαίη ταῦτα λέγειν αὐτοὺς ἐκ πονηροῦ θεωμένους, ἔοικε δ' ἀνθρωπικῷ· ἀμνήμονες γὰρ οἱ πολλοί, καὶ μᾶλλον εὖ πάσχειν ἢ ποιεῖν ἐφίενται. δόξειε δ' ἂν φυσικώτερον εἶναι τὸ αἴτιον, καὶ οὐδ' ὅμοιον τὸ περὶ τοὺς δανείσαντας· οὐ γὰρ ἐστι φίλησις περὶ ἐκείνους, ἀλλὰ τοῦ σῴζεσθαι βούλησις τῆς κομιδῆς ἕνεκα· οἱ δ' εὖ πεποιηκότες φιλοῦσι καὶ ἀγαπῶσι τοὺς πεπονθότας κἂν μηδὲν ὦσι χρήσιμοι μηδ' εἰς ὕστερον γένοιντ' ἄν. ὅπερ καὶ ἐπὶ τῶν τεχνιτῶν συμβέβηκεν· πᾶς

1167 *b* 4. ἥκοντα M^b: εἰκότα K^b Γ: ἀνήκοντα L^b. || 29. τὸ Bywater: τῷ codd.: καὶ τὰ (ut videtur) Γ.

también lo quiere (2). Pero cuando cada uno quiere ser él el que mande, como los protagonistas de *Las Fenicias* (3), surge la discordia; porque la unanimidad no consiste en pensar todos lo mismo, sea esto lo que fuere, sino lo mismo y para el mismo, como cuando tanto el pueblo como las clases selectas piensan que deben gobernar los mejores; por- 1167 *b*
que entonces todos pueden lograr lo que desean. Así, pues, la concordia parece ser la amistad civil, como en efecto se la define, puesto que su objeto es lo que conviene y se relaciona con la vida.

Esta clase de unanimidad se da en los buenos, pues éstos están de acuerdo consigo mismos y entre sí, y teniendo, por así decirlo, un mismo deseo (porque siempre quieren las mismas cosas y su voluntad no está sujeta a corrientes contrarias como un estrecho), quieren a la vez lo justo y lo conveniente, y a esto aspiran en común. En cambio, en los malos no es posible la unanimidad excepto en pequeña medida, lo mismo que la amistad, porque todos aspiran a una parte mayor de la que les corresponde de ventajas, y se quedan atrás en los trabajos y servicios públicos. Y como cada uno de ellos procura esto para sí, critica y pone trabas al vecino, y si no se atiende a la comunidad, ésta se destruye. La consecuencia es, por tanto, la discordia entre ellos al coaccionarse los unos a los otros y no querer hacer espontáneamente lo que es justo.

7

Los bienhechores parecen querer más a aquéllos a quienes favorecen que los favorecidos a quienes les han hecho bien, y este hecho se discute como paradójico. La mayor parte piensan que la razón es que unos deben y a otros se les debe, y así, de la misma manera que cuando se trata de préstamos los deudores quieren que dejen de existir sus acreedores, mientras que los que han hecho el préstamo incluso se interesan por la salvación de sus deudores, también los que han favorecido a otros quieren que vivan los que han recibido sus favores porque piensan recibir su recompensa, y éstos, en cambio, no tienen interés alguno en corresponder. Epicarmo (4) diría que los que así se expresan miran las cosas por el lado malo, pero esa conducta parece humana, porque la mayor parte de los hombres son olvidadizos y desean más recibir favores que hacerlos. Puede pensarse, sin embargo, que la causa está arraigada en la naturaleza de las cosas, y que el caso de los que prestan dinero no es ni siquiera semejante; porque en éstos no hay afectos, sino que sólo quieren la salvación de los otros por causa del pago, mientras que los bienhechores quieren y aman a sus favorecidos, aun cuando éstos no les sean útiles en nada, ni exista la posibilidad de que lo sean en el futuro. Lo

(2) Pítaco fué *elegido* tirano (*Política*, 1285 a 35) y dimitió en contra de los deseos de los ciudadanos.
(3) Eteocles y Polinices en Eurípides (v. 588-637).
(4) Epicarmo, fr. 146 Kaibel.

γὰρ τὸ οἰκεῖον ἔργον ἀγαπᾷ μᾶλλον ἢ ἀγαπηθείη ἂν ὑπὸ τοῦ ἔργου ἐμψύχου γενομένου· μάλιστα δ' ἴσως τοῦτο περὶ
1168 a τοὺς ποιητὰς συμβαίνει· ὑπεραγαπῶσι γὰρ οὗτοι τὰ οἰκεῖα ποιήματα, στέργοντες ὥσπερ τέκνα. τοιούτῳ δὴ ἔοικε καὶ τὸ τῶν εὐεργετῶν· τὸ γὰρ εὖ πεπονθὸς ἔργον ἐστὶν αὐτῶν· τοῦτο δὴ ἀγαπῶσι μᾶλλον ἢ τὸ ἔργον τὸν ποιήσαντα. τούτου δ' αἴτιον ὅτι τὸ εἶναι πᾶσιν αἱρετὸν καὶ φιλητόν, ἐσμὲν δ' ἐνεργείᾳ (τῷ ζῆν γὰρ καὶ πράττειν), ἐνεργείᾳ δὲ ὁ ποιήσας τὸ ἔργον ἔστι πως· στέργει δὴ τὸ ἔργον, διότι καὶ τὸ εἶναι. τοῦτο δὲ φυσικόν· ὃ γάρ ἐστι δυνάμει, τοῦτο ἐνεργείᾳ τὸ ἔργον μηνύει. ἅμα δὲ καὶ τῷ μὲν εὐεργέτῃ καλὸν τὸ κατὰ τὴν πρᾶξιν, ὥστε χαίρειν ἐν ᾧ τοῦτο, τῷ δὲ παθόντι οὐδὲν καλὸν ἐν τῷ δράσαντι, ἀλλ' εἴπερ, συμφέρον· τοῦτο δ' ἧττον ἡδὺ καὶ φιλητόν. ἡδεῖα δ' ἐστὶ τοῦ μὲν παρόντος ἡ ἐνέργεια, τοῦ δὲ μέλλοντος ἡ ἐλπίς, τοῦ δὲ γεγενημένου ἡ μνήμη· ἥδιστον δὲ τὸ κατὰ τὴν ἐνέργειαν, καὶ φιλητὸν ὁμοίως. τῷ μὲν οὖν πεποιηκότι μένει τὸ ἔργον (τὸ καλὸν γὰρ πολυχρόνιον), τῷ δὲ παθόντι τὸ χρήσιμον παροίχεται. ἥ τε μνήμη τῶν μὲν καλῶν ἡδεῖα, τῶν δὲ χρησίμων οὐ πάνυ ἢ ἧττον· ἡ προσδοκία δ' ἀνάπαλιν ἔχειν ἔοικεν. καὶ ἡ μὲν φίλησις ποιήσει ἔοικεν, τὸ φιλεῖσθαι δὲ τῷ πάσχειν· τοῖς ὑπερέχουσι δὲ περὶ τὴν πρᾶξιν ἕπεται τὸ φιλεῖν καὶ τὰ φιλικά. ἔτι δὲ τὰ ἐπιπόνως γενόμενα πάντες μᾶλλον στέργουσιν, οἷον καὶ τὰ χρήματα οἱ κτησάμενοι τῶν παραλαβόντων· δοκεῖ δὲ τὸ μὲν εὖ πάσχειν ἄπονον εἶναι, τὸ δ' εὖ ποιεῖν ἐργῶδες. διὰ ταῦτα δὲ καὶ αἱ μητέρες φιλοτεκνότεραι· ἐπιπονωτέρα γὰρ ἡ γέννησις, καὶ μᾶλλον ἴσασιν ὅτι αὐτῶν. δόξειε δ' ἂν τοῦτο καὶ τοῖς εὐεργέταις οἰκεῖον εἶναι.

8 Ἀπορεῖται δὲ καὶ πότερον δεῖ φιλεῖν ἑαυτὸν μάλιστα ἢ ἄλλον τινά. ἐπιτιμῶσι γὰρ τοῖς ἑαυτοὺς μάλιστ' ἀγαπῶσι, καὶ ὡς ἐν αἰσχρῷ φιλαύτους ἀποκαλοῦσι, δοκεῖ τε ὁ μὲν φαῦλος ἑαυτοῦ χάριν πάντα πράττειν, καὶ ὅσῳ ἂν μοχθηρότερος ᾖ, τοσούτῳ μᾶλλον —ἐγκαλοῦσι δὴ αὐτῷ οἷον ὅτι οὐδὲν ἀφ' ἑαυτοῦ πράττει— ὁ δ' ἐπιεικὴς διὰ τὸ καλόν, καὶ ὅσῳ ἂν βελτίων ᾖ, μᾶλλον διὰ τὸ καλόν, καὶ φίλου ἕνεκα, τὸ δ' αὑτοῦ παρίησιν. τοῖς λόγοις δὲ τούτοις τὰ ἔργα δια-
1168 b φωνεῖ, οὐκ ἀλόγως. φασὶ γὰρ δεῖν φιλεῖν μάλιστα τὸν μά-

mismo ocurre con los artífices: todos aman su propia obra más que su obra los amaría a ellos si llegara a ser animada. Quizá ocurre en el más alto grado con los poetas, que aman extraordinariamente sus propias 1168 *a*
composiciones y las quieren como a hijos. Tal parece ser, pues, el caso de los bienhechores: el favorecido es como obra de ellos, y lo aman más que la obra al que la hizo. La causa de ello es que el ser es para todos objeto de predilección y de amor, y somos por nuestra actividad (es decir, por vivir y actuar), y la obra es, en cierto modo, su creador en acto, y así el creador ama su obra porque ama el ser. Esto está fundado en la naturaleza de las cosas, porque lo que es en potencia lo manifiesta, en acto, la obra.

Al mismo tiempo, para el bienhechor es hermoso el resultado de su acción, de modo que se complace en la persona en quien se da, mientras que para el favorecido no hay nada hermoso en el que lo favoreció, sino, en todo caso, útil; y lo útil es menos grato y amable. Es grata, del presente, la actividad; del futuro, la esperanza; del pasado, la memoria; y lo más grato de todo, el resultado de la actividad, e igualmente amable. Ahora bien, la obra del que ha actuado permanece (porque lo noble es duradero), mientras que la utilidad que recibe el favorecido pasa. Y el recuerdo de lo noble es grato; el de lo útil no suele serlo, o menos, aunque con la anticipación parece ocurrir lo contrario.

Además, el querer es semejante a una actividad, ser querido a una pasividad, y es en los más activos en quienes se dan la amistad y los sentimientos amistosos.

Además todos tienen más cariño a lo que se obtiene con trabajo, como estiman más el dinero los que lo han ganado que los que no han tenido que esperar a ganarlo para tenerlo; y el recibir favores no es penoso, pero cuesta trabajo hacer bien. Por estas mismas razones también quieren más las madres a los hijos; darles el ser les es más trabajoso, y saben mejor que los hijos son suyos. Esto puede considerarse aplicable también a los bienhechores.

8

Se discute también la cuestión de si debe uno quererse a sí mismo más que a cualquier otro. En efecto, se censura a los que se aman a sí mismos más que a nadie, y se les da el nombre de egoístas como si ello fuera algo vergonzoso, y parece que el hombre de baja condición lo hace todo por amor a sí mismo, y tanto es más cuanto peor —y así se le dirigen reproches como el de que no hace nada ajeno a su propio interés—, mientras que el bueno obra por el honor, cuanto mejor es, más obra por el honor, o por causa de su amigo, y deja a un lado lo que le concierne.

Con estas palabras no armonizan, sin embargo, los hechos, y no sin
razón. Se afirma, en efecto, que se debe querer más que a nadie al me- 1168 *b*

λιστα φίλον, φίλος δὲ μάλιστα ὁ βουλόμενος ᾧ βούλεται τἀγαθὰ ἐκείνου ἕνεκα, καὶ εἰ μηδεὶς εἴσεται· ταῦτα δ' ὑπάρχει μάλιστ' αὐτῷ πρὸς αὑτόν, καὶ τὰ λοιπὰ δὴ πάνθ' οἷς ὁ φίλος ὁρίζεται· εἴρηται γὰρ ὅτι ἀπ' αὐτοῦ πάντα τὰ φιλικὰ καὶ πρὸς τοὺς ἄλλους διήκει. καὶ αἱ παροιμίαι δὲ πᾶσαι ὁμογνωμονοῦσιν, οἷον τὸ «μία ψυχή» καὶ «κοινὰ τὰ φίλων» καὶ «ἰσότης φιλότης» καὶ «γόνυ κνήμης ἔγγιον·» πάντα γὰρ ταῦτα πρὸς αὑτὸν μάλιστ' ἂν ὑπάρχοι· μάλιστα γὰρ φίλος αὑτῷ· καὶ φιλητέον δὴ μάλισθ' ἑαυτόν. ἀπορεῖται δὴ εἰκότως ποτέροις χρεὼν ἕπεσθαι, ἀμφοῖν ἐχόντοιν τὸ πιστόν. ἴσως οὖν τοὺς τοιούτους δεῖ τῶν λόγων διαιρεῖν καὶ διορίζειν ἐφ' ὅσον ἑκάτεροι καὶ πῇ ἀληθεύουσιν. εἰ δὴ λάβοιμεν τὸ φίλαυτον πῶς ἑκάτεροι λέγουσιν, τάχ' ἂν γένοιτο δῆλον. οἱ μὲν οὖν εἰς ὄνειδος ἄγοντες αὐτὸ φιλαύτους καλοῦσι τοὺς ἑαυτοῖς ἀπονέμοντας τὸ πλεῖον ἐν χρήμασι καὶ τιμαῖς καὶ ἡδοναῖς ταῖς σωματικαῖς· τούτων γὰρ οἱ πολλοὶ ὀρέγονται, καὶ ἐσπουδάκασι περὶ αὐτὰ ὡς ἄριστα ὄντα, διὸ καὶ περιμάχητά ἐστιν. οἱ δὴ περὶ ταῦτα πλεονέκται χαρίζονται ταῖς ἐπιθυμίαις καὶ ὅλως τοῖς πάθεσι καὶ τῷ ἀλόγῳ τῆς ψυχῆς· τοιοῦτοι δ' εἰσὶν οἱ πολοί· διὸ καὶ ἡ προσηγορία γεγένηται ἀπὸ τοῦ πολλοῦ φαύλου ὄντος· δικαίως δὴ τοῖς οὕτω φιλαύτοις ὀνειδίζεται. ὅτι δὲ τοὺς τὰ τοιαῦθ' αὑτοῖς ἀπονέμοντας εἰώθασι λέγειν οἱ πολλοὶ φιλαύτους, οὐκ ἄδηλον· εἰ γάρ τις ἀεὶ σπουδάζοι τὰ δίκαια πράττειν αὐτὸς μάλιστα πάντων ἢ τὰ σώφρονα ἢ ὁποιαοῦν ἄλλα τῶν κατὰ τὰς ἀρετάς, καὶ ὅλως ἀεὶ τὸ καλὸν ἑαυτῷ περιποιοῖτο, οὐδεὶς ἐρεῖ τοῦτον φίλαυτον οὐδὲ ψέξει. δόξειε δ' ἂν ὁ τοιοῦτος μᾶλλον εἶναι φίλαυτος· ἀπονέμει γοῦν ἑαυτῷ τὰ κάλλιστα καὶ μάλιστ' ἀγαθά, καὶ χαρίζεται ἑαυτοῦ τῷ κυριωτάτῳ, καὶ πάντα τούτῳ πείθεται· ὥσπερ δὲ καὶ πόλις τὸ κυριώτατον μάλιστ' εἶναι δοκεῖ καὶ πᾶν ἄλλο σύστημα, οὕτω καὶ ἄνθρωπος· καὶ φίλαυτος δὴ μάλιστα ὁ τοῦτο ἀγαπῶν καὶ τούτῳ χαριζόμενος. καὶ ἐγκρατὴς δὲ καὶ ἀκρατὴς λέγεται τῷ κρατεῖν τὸν νοῦν ἢ μή, ὡς τούτου ἑκάστου ὄν-
1169a τος· καὶ πεπραγέναι δοκοῦσιν αὐτοὶ καὶ ἑκουσίως τὰ μετὰ λόγου μάλιστα. ὅτι μὲν οὖν τοῦθ' ἕκαστός ἐστιν ἢ μάλιστα, οὐκ ἄδηλον, καὶ ὅτι ὁ ἐπιεικὴς μάλιστα τοῦτ' ἀγαπᾷ. διὸ φίλαυτος μάλιστ' ἂν εἴη, καθ' ἕτερον εἶδος τοῦ ὀνειδιζο-

jor amigo, y que el mejor amigo es el que quiere el bien de aquel a quien quiere por causa de éste, aunque nadie llegue a saberlo. Esta condición se da sobre todo en la actividad respecto de uno mismo, así como todas las demás por las que se define al amigo; hemos dicho, en efecto, que todos los sentimientos amistosos proceden de uno mismo y alcanzan después a los demás. El mismo sentir expresan todos los proverbios, que hablan, por ejemplo, de «una sola alma», o dicen que «las cosas de los amigos son comunes», o «amistad es igualdad», o «más cercana es la camisa que el jubón» (5). Todo esto puede aplicarse mejor que a nadie a uno mismo, porque cada uno es el mejor amigo de sí mismo, y, por lo tanto, debemos querernos sobre todo a nosotros mismos. Es natural que se pregunte cuál de las dos opiniones debe seguirse porque ambas admiten crédito.

Quizá deberíamos establecer una separación entre tales argumentos y determinar en qué medida y en qué sentido dicen verdad unos u otros. Si llegamos a comprender cómo entienden unos y otros el amor a sí mismo quizá se aclare la cuestión. Los unos, en tono de censura, llaman amantes de sí mismos a los que se asignan una parte mayor de la que les corresponde en riquezas, honores y placeres corporales; éstas son, en efecto, las cosas que la mayor parte de los hombres desean y por las que se afanan considerándolas las mejores, y por eso también son objeto de competencia. Los codiciosos de estas cosas procuran satisfacer sus deseos, y, en general sus pasiones y la parte irracional de su alma, y así son la mayor parte de los hombres; de ahí también que el epíteto mencionado haya adquirido mal sentido, porque, en su mayor parte, el amor a sí mismo es malo. Es justo, pues, que se censure a los que son amantes de sí mismos en este sentido. Que es a quienes quieren apropiarse aquellas cosas a quienes la mayor parte de los hombres suelen llamar egoístas o amantes de sí mismos, es evidente; pues si alguien se afanara siempre por practicar la justicia más que todos los otros, o la templanza, o cualquiera otra de las virtudes, o, en general, por seguir siempre el camino del honor, nadie lo llamaría egoísta ni lo censuraría. Y, sin embargo, podría pensarse que un hombre así es más amante de sí mismo que el otro: se apropia, en efecto, los bienes más nobles y más altos y satisface a la parte más principal de sí mismo, obedeciéndola en todo, y de la misma manera que una ciudad y todo otro organismo sistemático parece consistir sobre todo en su elemento principal, así también el hombre, y es más que ninguno amante de sí mismo el que ama esa parte suya y la satisface. Además llamamos a un hombre continente o incontinente según que su inteligencia prevalece o no en su conducta, porque consideramos que cada uno es su mente, y nos parecen acciones personales y voluntarias aquellas en que más interviene 1169 a
la razón. Es claro, pues, que en ésta consiste, o principalmente, el ser

(5) Teócrito, XVI, 18.

μένου, καὶ διαφέρων τοσοῦτον ὅσον τὸ κατὰ λόγον ζῆν τοῦ κατὰ πάθος, καὶ ὀρέγεσθαι ἢ τοῦ καλοῦ ἢ τοῦ δοκοῦντος συμφέρειν. τοὺς μὲν οὖν περὶ τὰς καλὰς πράξεις διαφερόντως σπουδάζοντας πάντες ἀποδέχονται καὶ ἐπαινοῦσιν· πάντων δὲ ἁμιλλωμένων πρὸς τὸ καλὸν καὶ διατεινομένων τὰ κάλλιστα πράττειν κοινῇ τ' ἂν πάντ' εἴη τὰ δέοντα καὶ ἰδίᾳ ἑκάστῳ τὰ μέγιστα τῶν ἀγαθῶν, εἴπερ ἡ ἀρετὴ τοιοῦτόν ἐστιν. ὥστε τὸν μὲν ἀγαθὸν δεῖ φίλαυτον εἶναι (καὶ γὰρ αὐτὸς ὀνήσεται τὰ καλὰ πράττων καὶ τοὺς ἄλλους ὠφελήσει), τὸν δὲ μοχθηρὸν οὐ δεῖ· βλάψει γὰρ καὶ ἑαυτὸν καὶ τοὺς πέλας, φαύλοις πάθεσιν ἑπόμενος. τῷ μοχθηρῷ μὲν οὖν διαφωνεῖ ἃ δεῖ πράττειν καὶ ἃ πράττει· ὁ δ' ἐπιεικής, ἃ δεῖ, ταῦτα καὶ πράττει· πᾶς γὰρ νοῦς αἱρεῖται τὸ βέλτιστον ἑαυτῷ, ὁ δ' ἐπιεικὴς πειθαρχεῖ τῷ νῷ. ἀληθὲς δὲ περὶ τοῦ σπουδαίου καὶ τὸ τῶν φίλων ἕνεκα πολλὰ πράττειν καὶ τῆς πατρίδος, κἂν δέῃ ὑπεραποθνήσκειν· προήσεται γὰρ καὶ χρήματα καὶ τιμὰς καὶ ὅλως τὰ περιμάχητα ἀγαθά, περιποιούμενος ἑαυτῷ τὸ καλόν· ὀλίγον γὰρ χρόνον ἡσθῆναι σφόδρα μᾶλλον ἕλοιτ' ἂν ἢ πολὺν ἠρέμα, καὶ βιῶσαι καλῶς ἐνιαυτὸν ἢ πόλλ' ἔτη τυχόντως, καὶ μίαν πρᾶξιν καλὴν καὶ μεγάλην ἢ πολλὰς καὶ μικράς. τοῖς δ' ὑπεραποθνήσκουσι τοῦτ' ἴσως συμβαίνει· αἱροῦνται δὴ μέγα καλὸν ἑαυτοῖς. καὶ χρήματα προοῖντ' ἂν ἐφ' ᾧ πλείονα λήψονται οἱ φίλοι· γίνεται γὰρ τῷ μὲν φίλῳ χρήματα, αὐτῷ δὲ τὸ καλόν· τὸ δὴ μεῖζον ἀγαθὸν ἑαυτῷ ἀπονέμει. καὶ περὶ τιμὰς δὲ καὶ ἀρχὰς ὁ αὐτὸς τρόπος· πάντα γὰρ τῷ φίλῳ ταῦτα προήσεται· καλὸν γὰρ αὐτῷ τοῦτο καὶ ἐπαινετόν. εἰκότως δὴ δοκεῖ σπουδαῖος εἶναι, ἀντὶ πάντων αἱρούμενος τὸ καλόν. ἐνδέχεται δὲ καὶ πράξεις τῷ φίλῳ προΐεσθαι, καὶ εἶναι κάλλιον τοῦ αὐτὸν πρᾶξαι τὸ αἴτιον τῷ φίλῳ γενέσθαι. ἐν πᾶσι δὴ τοῖς ἐπαινετοῖς ὁ σπουδαῖος φαίνεται ἑαυτῷ τοῦ καλοῦ
1169 b πλέον νέμων. οὕτω μὲν οὖν φίλαυτον εἶναι δεῖ, καθάπερ εἴρηται· ὡς δ' οἱ πολλοί, οὐ χρή.

9 Ἀμφισβητεῖται δὲ καὶ περὶ τὸν εὐδαίμονα, εἰ δεήσεται φίλων ἢ μή. οὐθὲν γάρ φασι δεῖν φίλων τοῖς μακαρίοις καὶ αὐτάρκεσιν· ὑπάρχειν γὰρ αὐτοῖς τἀγαθά· αὐτάρκεις οὖν ὄντας οὐδενὸς προσδεῖσθαι, τὸν δὲ φίλον, ἕτερον αὐτὸν ὄντα, πορίζειν ἃ δι' αὑτοῦ ἀδυνατεῖ· ὅθεν «ὅταν ὁ δαίμων εὖ διδῷ,

de cada uno, y que el hombre bueno la ama sobre todo. Por eso será también amante de sí mismo en el más alto grado, de otra forma que el que es objeto de censura, y será tan distinto de éste como lo es el vivir de acuerdo con la razón del vivir de acuerdo con las pasiones, el aspirar a lo que es noble y a lo que parece útil. Por consiguiente, a los que se afanan más que los demás por realizar acciones hermosas todos los aceptan y alaban, y si todos rivalizaran en nobleza y tendieran con todas sus fuerzas a realizar las acciones más nobles, todas las cosas de la comunidad marcharían como es debido, y cada individuo en particular poseería los mayores bienes, puesto que la virtud es el mayor de todos.

De modo que el hombre bueno debe ser amante de sí mismo (porque de esta manera se beneficiará a sí mismo obrando noblemente y a la vez será útil a los demás), pero el malo no debe serlo, porque con ello se perjudicará a sí mismo tanto como al prójimo siguiendo sus malas pasiones. Tratándose del malo, hay desacuerdo entre lo que debe hacer y lo que hace, mientras que el bueno, lo que debe hacer, eso hace; porque la inteligencia elige siempre lo mejor para uno mismo y el bueno obedece a la inteligencia. Es también verdad que el hombre bueno hace muchas cosas por causa de sus amigos y de su patria, hasta morir por ellos si es preciso. Estará dispuesto a abandonar riquezas y honores y en general todos los bienes por los que los hombres luchan, con tal de lograr para sí lo que es noble; preferirá gozar intensamente un poco de tiempo a mucho tiempo de goce indiferente, y vivir noblemente un año a vivir muchos de cualquier manera, y una sola acción hermosa y grande a muchas insignificantes. Este es igualmente el caso de los que dan su vida por otros: eligen, sin duda, un gran honor para sí mismos. También se desprenderán de su dinero para que tengan más sus amigos; porque el amigo tendrá así dinero, y él tendrá gloria; por tanto, él escoge para sí el bien mayor. Y lo mismo hará con los honores y cargos: de todo ello se desprenderá en provecho de su amigo, porque hacerlo es hermoso y laudable. Es natural, pues, que se le considere bueno, ya que elige lo que es noble prefiriéndolo a todo. Es posible incluso que renuncie a realizar acciones dejándolas a su amigo, y que sea más hermoso que realizarlas él ser causa de que las realice su amigo. De todo lo que es laudable, pues, vemos al hombre bueno apropiarse una parte mayor, y en este sentido debe, como hemos dicho, ser amante de sí mismo, y no 1169 *b*
como el común de los hombres.

9

Se discute si el hombre feliz necesitará amigos o no, Suele decirse, en efecto, que los que son dichosos y se bastan a sí mismos para nada tienen necesidad de amigos puesto que disponen de todos los bienes, y, bastándose a sí mismos, nada requieren, mientras que el amigo, que es

τί δεῖ φίλων;» ἔοικε δ' ἀτόπῳ τὸ πάντ' ἀπονέμοντας τἀγαθὰ τῷ εὐδαίμονι φίλους μὴ ἀποδιδόναι, ὃ δοκεῖ τῶν ἐκτὸς ἀγαθῶν μέγιστον εἶναι. εἴ τε φίλου μᾶλλόν ἐστι τὸ εὖ ποιεῖν ἢ πάσχειν, καὶ ἔστι τοῦ ἀγαθοῦ καὶ τῆς ἀρετῆς τὸ εὐεργετεῖν, κάλλιον δ' εὖ ποιεῖν φίλους ὀθνείων, τῶν εὖ πεισομένων δεήσεται ὁ σπουδαῖος. διὸ καὶ ἐπιζητεῖται πότερον ἐν εὐτυχίαις μᾶλλον δεῖ φίλων ἢ ἐν ἀτυχίαις, ὡς καὶ τοῦ ἀτυχοῦντος δεομένου τῶν εὐεργετησόντων καὶ τῶν εὐτυχούντων οὓς εὖ ποιήσουσιν. ἄτοπον δ' ἴσως καὶ τὸ μονώτην ποιεῖν τὸν μακάριον· οὐδεὶς γὰρ ἕλοιτ' ἂν καθ' αὑτὸν τὰ πάντ' ἔχειν ἀγαθά· πολιτικὸν γὰρ ὁ ἄνθρωπος καὶ συζῆν πεφυκός. καὶ τῷ εὐδαίμονι δὴ τοῦθ' ὑπάρχει· τὰ γὰρ τῇ φύσει ἀγαθὰ ἔχει, δῆλον δ' ὡς μετὰ φίλων καὶ ἐπιεικῶν κρεῖττον ἢ μετ' ὀθνείων καὶ τῶν τυχόντων συνημερεύειν. δεῖ ἄρα τῷ εὐδαίμονι φίλων. τί οὖν λέγουσιν οἱ πρῶτοι, καὶ πῇ ἀληθεύουσιν; ἢ ὅτι οἱ πολλοὶ φίλους οἴονται τοὺς χρησίμους εἶναι; τῶν τοιούτων μὲν οὖν οὐδὲν δεήσεται ὁ μακάριος, ἐπειδὴ τἀγαθὰ ὑπάρχει αὐτῷ· οὐδὲ δὴ τῶν διὰ τὸ ἡδύ, ἢ ἐπὶ μικρόν (ἡδὺς γὰρ ὁ βίος ὢν οὐδὲν δεῖται ἐπεισάκτου ἡδονῆς)· οὐ δεόμενος δὲ τῶν τοιούτων φίλων οὐ δοκεῖ δεῖσθαι φίλων. τὸ δ' οὐκ ἔστιν ἴσως ἀληθές. ἐν ἀρχῇ γὰρ εἴρηται ὅτι ἡ εὐδαιμονία ἐνέργειά τις ἐστίν, ἡ δ' ἐνέργεια δῆλον ὅτι γίνεται καὶ οὐχ ὑπάρχει ὥσπερ κτῆμά τι. εἰ δὲ τὸ εὐδαιμονεῖν ἐστὶν ἐν τῷ ζῆν καὶ ἐνεργεῖν, τοῦ δ' ἀγαθοῦ ἡ ἐνέργεια σπουδαία καὶ ἡδεῖα καθ' αὑτήν, καθάπερ ἐν ἀρχῇ εἴρηται, ἔστι δὲ καὶ τὸ οἰκεῖον τῶν ἡδέων, θεωρεῖν δὲ μᾶλλον τοὺς πέλας δυνάμεθα ἢ ἑαυτοὺς καὶ τὰς ἐκείνων πράξεις ἢ τὰς οἰκείας, αἱ τῶν σπουδαίων δὲ πράξεις φίλων ὄν-
1170a των ἡδεῖαι τοῖς ἀγαθοῖς (ἄμφω γὰρ ἔχουσι τὰ τῇ φύσει ἡδέα)· ὁ μακάριος δὴ φίλων τοιούτων δεήσεται, εἴπερ θεωρεῖν προαιρεῖται πράξεις ἐπιεικεῖ καὶ οἰκείας, τοιαῦται δ' αἱ τοῦ ἀγαθοῦ φίλου ὄντος. οἴονταί τε δεῖν ἡδέως ζῆν τὸν εὐδαίμονα. μονώτῃ γὲν οὖν χαλεπὸς ὁ βίος· οὐ γὰρ ῥᾴδιον καθ' αὑτὸν ἐνεργεῖν συνεχῶς, μεθ' ἑτέρων δὲ καὶ πρὸς

1170 a 25. ἑπομένοις L^b M^b Γ. || 31. ὥστε ἂν αἰσθανώμεθ' Bywater: ὥστε αἰσθανοίμεθ' ἂν Γ: ὥστε αἰσθανόμεθ' ἂν K^b: αἰσθανοίμεθα δ' ἂν L^b M^b. || 32. κἂν νοῶμεν Bywater: καὶ νοοῦμεν K^b: καὶ νοοῦμεν. vulg.

otro yo, nos procura lo que por nosotros mismos no podemos tener. De ahí el dicho «cuando Dios da bienes, ¿qué necesidad hay de amigos?» (6). Pero parece absurdo atribuir al hombre feliz todos los bienes y no darle amigos, que parecen constituir el mayor de los bienes exteriores. Y si es más propio del amigo hacer bien que recibirlo, y es propio del hombre bueno y de la virtud favorecer, y más noble hacer bien a los amigos que a los extraños, el hombre bueno tendrá necesidad de amigos a quienes favorecer. Por eso se investiga también si los amigos se necesitan más en la prosperidad que en el infortunio, puesto que el desgraciado necesita bienhechores y los afortunados personas a quienes hacer bien. Es probablemente absurdo hacer al hombre dichoso solitario, porque nadie querría poseer todas las cosas a condición de estar solo; el hombre es, en efecto, un animal social, y naturalmente formado para la convivencia. Está condición se da también en el hombre feliz que tiene todo aquello que es un bien por naturaleza, y es claro que pasar los días con amigos y hombres buenos es mejor que pasarlos con extraños y con hombres de cualquier índole. Por tanto, el hombre feliz necesita amigos.

¿Qué quieren decir entonces, y en cierto modo con verdad, los primeros a quienes aludimos? ¿No será que la mayoría de los hombres entienden por amigos aquellos que les son útiles? De éstos, efectivamente, no tendrá necesidad ninguna el hombre dichoso, puesto que dispone de todos los bienes; ni tampoco, por la misma razón, los necesitará por causa del placer, o en pequeña medida (porque siendo su vida agradable para nada necesita de un placer adventicio); y como no necesita de esta clase de amigos, se piensa que no necesita amigos.

Pero esto seguramente no es verdad. Efectivamente, hemos dicho al principio que la felicidad es una actividad, y la actividad evidentemente es algo que se produce, y no algo de que se dispone desde luego como una cosa que se posee. Y si el ser feliz está en vivir y actuar, y la actividad del hombre bueno es por sí misma buena y agradable (como hemos dicho al principio), y la condición de ser algo nuestro pertenece a lo agradable; si nos es más fácil contemplar a nuestros prójimos que contemplarnos a nosotros mismos, y sus acciones que las propias, y las acciones de los hombres buenos cuando éstos son amigos suyos, son
gratas a los buenos (puesto que tienen las dos condiciones de lo que 1170 *a*
es agradable por naturaleza), el hombre dichoso necesitará de tales amigos, ya que quiere contemplar acciones buenas y que le pertenezcan, y tales son las acciones del hombre bueno amigo suyo.

Se piensa además que el hombre feliz tiene que tener una vida agradable. Pues bien, la vida de un solitario es difícil, porque no puede estar

---

(6) Eurípides: *Orestes*, 665.

ἄλλους ῥᾷον. ἔσται οὖν ἡ ἐνέργεια συνεχεστέρα, ἡδεῖα οὖσα καθ' αὑτήν, ὃ δεῖ περὶ τὸν μακάριον εἶναι· ὁ γὰρ σπουδαῖος, ταῖς κατ' ἀρετὴν πράξεσι χαίρει, ταῖς δ' ἀπὸ κακίας δυσχεραίνει, καθάπερ ὁ μουσικὸς τοῖς καλοῖς μέλεσιν ἥδεται, ἐπὶ δὲ τοῖς φαύλοις λυπεῖται. γίνοιτο δ' ἂν καὶ ἄσκησίς τις τῆς ἀρετῆς ἐκ τοῦ συζῆν τοῖς ἀγαθοῖς, καθάπερ καὶ Θέογνίς φησιν. φυσικώτερον δ' ἐπισκοποῦσι † ἔοικεν ὁ σπουδαῖος φίλος τῷ σπουδαίῳ τῇ φύσει αἱρετὸς εἶναι. τὸ γὰρ τῇ φύσει ἀγαθὸν εἴρηται ὅτι τῷ σπουδαίῳ ἀγαθὸν καὶ ἡδύ ἐστι καθ' αὑτό. τὸ δὲ ζῆν ὁρίζονται τοῖς ζῴοις δυνάμει αἰσθήσεως, ἀνθρώποις δ' αἰσθήσεως ἢ νοήσεως· ἡ δὲ δύναμις εἰς τὴν ἐνέργειαν ἀνάγεται, τὸ δὲ κύριον ἐν τῇ ἐνεργείᾳ· ἔοικε δὴ τὸ ζῆν εἶναι κυρίως τὸ αἰσθάνεσθαι ἢ νοεῖν. τὸ δὲ ζῆν τῶν καθ' αὑτὸ ἀγαθῶν καὶ ἡδέων· ὡρισμένον γάρ, τὸ δ' ὡρισμένον τῆς τἀγαθοῦ φύσεως· τὸ δὲ τῇ φύσει ἀγαθὸν καὶ τῷ ἐπιεικεῖ· διόπερ ἔοικε πᾶσιν ἡδὺ εἶναι· οὐ δεῖ δὲ λαμβάνειν μοχθηρὰν ζωὴν καὶ διεφθαρμένην, οὐδ' ἐν λύπαις· ἀόριστος γὰρ ἡ τοιαύτη, καθάπερ τὰ ὑπάρχοντα αὐτῇ. ἐν τοῖς ἐχομένοις δὲ περὶ τῆς λύπης ἔσται φανερώτερον. εἰ δ' αὐτὸ τὸ ζῆν ἀγαθὸν καὶ ἡδύ (ἔοικε δὲ καὶ ἐκ τοῦ πάντας ὀρέγεσθαι αὐτοῦ, καὶ μάλιστα τοὺς ἐπιεικεῖς καὶ μακαρίους· τούτοις γὰρ ὁ βίος αἱρετώτατος, καὶ ἡ τούτων μακαριωτάτη ζωή), ὁ δ' ὁρῶν ὅτι ὁρᾷ αἰσθάνεται καὶ ὁ ἀκούων ὅτι ἀκούει καὶ ὁ βαδίζων ὅτι βαδίζει, καὶ ἐπὶ τῶν ἄλλων ὁμοίως ἔστι τι τὸ αἰσθανόμενον ὅτι ἐνεργοῦμεν, ὥστε ἂν αἰσθανώμεθ' ὅτι αἰσθανόμεθα, κἂν νοῶμεν, ὅτι νοοῦμεν, τὸ δ' ὅτι αἰσθανόμεθα ἢ νοοῦμεν, ὅτι ἐσμέν (τὸ γὰρ εἶναι ἦν αἰσθάνεσθαι ἢ νοεῖν),
1170 b τὸ δ' αἰσθάνεσθαι ὅτι ζῇ, τῶν ἡδέων καθ' αὑτό (φύσει γὰρ ἀγαθὸν ζωή, τὸ δ' ἀγαθὸν ὑπάρχον ἐν ἑαυτῷ αἰσθάνεσθαι ἡδύ), αἱρετὸν δὲ τὸ ζῆν καὶ μάλιστα τοῖς ἀγαθοῖς, ὅτι τὸ εἶναι ἀγαθόν ἐστιν αὐτοῖς καὶ ἡδύ (συναισθανόμενοι γὰρ τοῦ καθ' αὑτὸ ἀγαθοῦ ἥδονται), ὡς δὲ πρὸς ἑαυτὸν ἔχει ὁ σπουδαῖος, καὶ πρὸς τὸν φίλον (ἕτερος γὰρ αὐτὸς ὁ φίλος ἐστίν)· καθάπερ οὖν τὸ αὐτὸν εἶναι αἱρετόν ἐστιν ἑκάστῳ, οὕτω καὶ τὸ τὸν φίλον, ἢ παραπλησίως. τὸ δ' εἶναι ἦν αἱρετὸν διὰ τὸ αἰσθάνεσθαι αὐτοῦ ἀγαθοῦ ὄντος, ἡ δὲ τοιαύτη αἴσθησις

b 24. κἂν Bywater: καὶ codd. || 25. τοῦτο seclus. Bywater.

en continua actividad por sí mismo, pero en compañía de otros y en relación con otros, esto resulta más fácil. Así su actividad será más continua y grata por sí misma, como tiene que serlo tratándose del hombre dichoso, porque el bueno, en tanto que bueno, se complace en las acciones virtuosas y siente desagrado por las que proceden del vicio, lo mismo que un músico se deleita en las bellas melodías y las malas le molestan. Además, la convivencia con los hombres buenos puede producir una especie de entrenamiento en la virtud, como lo dice también Teognis (7).

Considerando más la naturaleza de las cosas, parece que el buen amigo es deseable por naturaleza para el bueno, puesto que hemos dicho que lo que es bueno por naturaleza es, para el hombre de bien, bueno y agradable por sí mismo. Ahora bien, la vida de los animales se define por su capacidad de sensación; la de los hombres por su capacidad de sensación y de pensamiento; la capacidad conduce a la actividad, y la actividad es lo principal; parece, por tanto, que la vida consiste principalmente en sentir y pensar. Y la vida es de las cosas buenas y agradables por sí mismas, porque es algo definido, y lo definido es de la naturaleza de lo bueno; y es buena por naturaleza y buena para el hombre bueno: por eso parece agradable a todos; pero no debemos aplicar esto a una vida mala y corrompida ni transida de dolores, porque una vida así es indefinida, como lo que puede traer consigo. En lo que después diremos acerca del dolor se aclarará esto. Y si la vida de por sí es buena y agradable (y así lo parece por el hecho de que todos la desean, y en grado sumo los buenos y dichosos, porque el modo de vida que ellos eligen es el más deseable y su existencia es la más dichosa); si el que ve se da cuenta de que ve, y el que oye de que oye, y el que anda de que anda, y en todas las otras actividades hay igualmente algo que percibe que estamos actuando y se da cuenta, cuando sentimos, de que estamos sintiendo, y cuando pensamos, de que estamos pensando, y percibir que sentimos o pensamos es percibir que somos (puesto
que ser era percibir y pensar), y si el darse uno cuenta de que vive 1170 b
es agradable por sí mismo (porque la vida es buena por naturaleza, y el darse cuenta de que uno tiene en sí un bien es agradable), y si la vida es deseable y sobre todo para los buenos, porque el ser es para ellos bueno y agradable (ya que se gozan en la conciencia que tienen de lo que es bueno por sí mismo), y si el hombre bueno tiene para con el amigo la misma disposición que para consigo mismo (porque el amigo es otro yo), lo mismo que el propio ser es apetecible para cada uno, así lo será también el del amigo, o poco más o menos. El ser era apetecible

---

(7) Teognis, v. 75.

ἡδεῖα καθ' ἑαυτήν. συναισθάνεσθαι ἄρα δεῖ καὶ τοῦ φίλου ὅτι ἔστιν, τοῦτο δὲ γίνοιτ' ἂν ἐν τῷ συζῆν καὶ κοινωνεῖν λόγων καὶ διανοίας· οὕτω γὰρ ἂν δόξειε τὸ συζῆς ἐπὶ τῶν ἀνθρώπων λέγεσθαι, καὶ οὐχ ὥσπερ ἐπὶ τῶν βοσκημάτων τὸ ἐν τῷ αὐτῷ νέμεσθαι. εἰ δὴ τῷ μακαρίῳ τὸ εἶναι αἱρετόν ἐστι καθ' αὑτό, ἀγαθὸν τῇ φύσει ὂν καὶ ἡδύ, παραπλήσιον δὲ καὶ τὸ τοῦ φίλου ἐστίν, κἂν ὁ φίλος τῶν αἱρετῶν εἴη. ὃ δ' ἐστὶν αὐτῷ αἱρετόν, τοῦτο δεῖ ὑπάρχειν αὐτῷ, ἢ ταύτῃ ἐνδεὴς ἔσται. δεήσει ἄρα τῷ εὐδαιμονήσοντι φίλων σπουδαίων.

10 Ἆρ' οὖν ὡς πλείστους φίλους ποιητέον, ἢ καθάπερ ἐπὶ τῆς ξενίας ἐμμελῶς εἰρῆσθαι δοκεῖ «μήτε πολύξεινος μήτ' ἄξεινος,» καὶ ἐπὶ τῆς φιλίας ἁρμόσει μήτ' ἄφιλον εἶναι μήτ' αὖ πολύφιλον καθ' ὑπερβολήν; τοῖς μὲν δὴ πρὸς χρῆσιν κἂν πάνυ δόξειεν ἁρμόζειν τὸ λεχθέν· πολλοῖς γὰρ ἀνθυπηρετεῖν ἐπίπονον, καὶ οὐχ ἱκανὸς ὁ βίος αὐτὸ [τοῦτο] πράττειν. οἱ πλείους δὴ τῶν πρὸς τὸν οἰκεῖον βίον ἱκανῶν περίεργοι καὶ ἐμπόδιοι πρὸς τὸ καλῶς ζῆν· οὐθὲν οὖν δεῖ αὐτῶν. καὶ οἱ πρὸς ἡδονὴν δὲ ἀρκοῦσιν ὀλίγοι, καθάπερ ἐν τῇ τροφῇ τὸ ἥδυσμα. τοὺς δὲ σπουδαίους πότερον πλείστους κατ' ἀριθμόν, ἢ ἔστι τι μέτρον καὶ φιλικοῦ πλήθους, ὥσπερ πόλεως; οὔτε γὰρ ἐκ δέκα ἀνθρώπων γένοιτ' ἂν πόλις, οὔτ' ἐκ δέκα μυριάδων ἔτι πόλις ἐστίν. τὸ δὲ ποσὸν οὐκ ἔστιν ἴσως ἕν τι, ἀλλὰ πᾶν τὸ μεταξύ τινῶν ὡρισμένων. 1171a καὶ φίλων δή ἐστι πλῆθος ὡρισμένον, καὶ ἴσως οἱ πλεῖστοι μεθ' ὧν ἂν δύναιτό τις συζῆν (τοῦτο γὰρ ἐδόκει φιλικώτατον εἶναι)· ὅτι δ' οὐχ οἷόν τε πολλοῖς συζῆν καὶ διανέμειν ἑαυτόν, οὐκ ἄδηλον. ἔτι δὲ κἀκείνους δεῖ ἀλλήλοις φίλους εἶναι, εἰ μέλλουσι πάντες μετ' ἀλλήλων συνημερεύειν· τοῦτο δ' ἐργῶδες ἐν πολλοῖς ὑπάρχειν. χαλεπὸν δὲ γίνεται καὶ τὸ συγχαίρειν καὶ τὸ συναλγεῖν οἰκείως πολλοῖς· εἰκὸς γὰρ συμπίπτειν ἅμα τῷ μὲν συνήδεσθαι τῷ δὲ συνάχθεσθαι. ἴσως οὖν εὖ ἔχει μὴ ζητεῖν ὡς πολυφιλώτατον εἶναι, ἀλλὰ τοσούτους ὅσοι εἰς τὸ συζῆν ἱκανοί· οὐδὲ γὰρ ἐνδέχεσθαι δόξειεν ἂν πολλοῖς εἶναι φίλον σφόδρα. διόπερ οὐδ' ἐρᾶν πλειόνων· ὑπερβολὴ γάρ τις εἶναι βούλεται

1171 a 19. αὐτοὺς Bywater: αὑτοὺς codd.

por la conciencia que uno tiene de su propio bien, y tal conciencia era agradable por sí misma; luego es preciso tener conciencia también de que el amigo es, y esto puede producirse en la convivencia y en el intercambio de palabras y pensamientos, porque así podría definirse la convivencia humana, y no, como la del ganado, por el hecho de pacer en el mismo lugar.

Por tanto, si para el hombre dichoso el ser es deseable por sí mismo, porque es por naturaleza bueno y agradable, y algo muy próximo es también para él el ser del amigo, el amigo será también una de las cosas deseables. Y el hombre dichoso tiene que poseer lo que le es deseable, o sentirá la falta de ello. Luego el hombre feliz tiene necesidad de amigos buenos.

10

¿Debemos hacernos el mayor número posible de amigos o, lo mismo que parece decirse apropiadamente en el caso de la hospitalidad «ni muchos huéspedes ni ninguno» (8), también tratándose de la amistad lo adecuado no será carecer de amigos absolutamente, ni tampoco tenerlos en exceso? Podría parecer que ese dicho cuadra perfectamente a los que se proponen su propia utilidad, porque corresponder a los servicios de muchos es trabajoso, y la vida no da abasto para ello. Por tanto, en número mayor del suficiente para la propia vida, resultan molestos y embarazosos para vivir bien, luego no hay necesidad de tantos. También para nuestro placer bastan unos pocos, como un poco de condimento en la comida. Pero en cuanto a los buenos, ¿es mejor tenerlos en el mayor número posible, o debe guardarse cierta medida en el número de amigos, como en el de ciudadanos de una ciudad? Porque ni diez hombres pueden constituir una ciudad, ni con cien mil hay ya ciudad. La medida, sin embargo, no es probablemente un número determinado, sino cualquiera dentro de ciertos límites. También, por tanto, el número de amigos es limitado, siendo probablemente el 1171 *a*
mayor número de ellos con quienes uno puede convivir (ya que esto nos parecía lo más característico de la amistad); y que no es posible convivir con muchos y repartirse entre muchos, es claro. Además, también ellos tienen que ser amigos los unos de los otros, si todos han de pasar tiempo juntos, y es difícil conseguir esto si son muchos. También resulta difícil congratularse y condolerse íntimamente con muchos, pues es probable que coincida el tener que alegrarse con uno y entristecerse con otro. Quizá, pues, esté bien no ser dado al mayor número posible de amigos, sino tener tantos cuantos son suficientes para la convivencia. Tampoco, en efecto, parece posible ser muy amigo de muchos, y por eso tampoco lo es amar a varias personas. El amor tiende a ser un grado extremo de amistad, y éste sólo es posible respecto de una

---

(8) Hesíodo: *Trabajos y días*, 660.

φιλίας, τοῦτο δὲ πρὸς ἕνα· καὶ τὸ σφόδρα δὴ πρὸς ὀλίγους. οὕτω δ' ἔχειν ἔοικε καὶ ἐπὶ τῶν πραγμάτων· οὐ γίνονται γὰρ φίλοι πολλοὶ κατὰ τὴν ἑταιρικὴν φιλίαν, αἱ δ' ὑμνούμεναι ἐν δυσὶ λέγονται. οἱ δὲ πολύφιλοι καὶ πᾶσιν οἰκείως ἐντυγχάνοντες οὐδενὶ δοκοῦσιν εἶναι φίλοι, πλὴν πολιτικῶς, οὓς καὶ καλοῦσιν ἀρέσκους. πολιτικῶς μὲν οὖν ἔστι πολλοῖς εἶναι φίλον καὶ μὴ ἄρεσκον ὄντα, ἀλλ' ὡς ἀληθῶς ἐπιεικῆ· δι' ἀρετὴν δὲ καὶ δι' αὐτοὺς οὐκ ἔστι πρὸς πολλούς, ἀγαπητὸν δὲ καὶ ὀλίγους εὑρεῖν τοιούτους.

Πότερον δ' ἐν εὐτυχίαις μᾶλλον φίλων δεῖ ἢ ἐν δυστυ-
11 χίαις; ἐν ἀμφοῖν γὰρ ἐπιζητοῦνται· οἵ τε γὰρ ἀτυχοῦντες δέονται ἐπικουρίας, οἵ τ' εὐτυχοῦντες συμβίων καὶ οὓς εὖ ποιήσουσιν· βούλονται γὰρ εὖ δρᾶν. ἀναγκαιότερον μὲν δὴ ἐν ταῖς ἀτυχίαις, διὸ τῶν χρησίμων ἐνταῦθα δεῖ, κάλλιον δ' ἐν ταῖς εὐτυχίαις, διὸ καὶ τοὺς ἐπιεικεῖς ζητοῦσιν· τούτους γὰρ αἱρετώτερον εὐεργετεῖν καὶ μετὰ τούτων διάγειν. ἔστι γὰρ καὶ ἡ παρουσία αὐτὴ τῶν φίλων ἡδεῖα καὶ ἐν ταῖς εὐτυχίαις καὶ ἐν ταῖς δυστυχίαις. κουφίζονται γὰρ οἱ λυπούμενοι συναλγούντων τῶν φίλων. διὸ κἂν ἀπορήσειέν τις πότερον ὥσπερ βάρους μεταλαμβάνουσιν, ἢ τοῦτο μὲν οὔ, ἡ παρουσία δ' αὐτῶν ἡδεῖα οὖσα καὶ ἡ ἔννοια τοῦ συναλγεῖν ἐλάττω τὴν λύπην ποιεῖ. εἰ μὲν οὖν διὰ ταῦτα ἢ δι' ἄλλο τι κουφίζονται, ἀφείσθω· συμβαίνειν δ' οὖν φαίνεται τὸ λεχθέν. ἔοικε δ' ἡ παρουσία μικτή τις αὐτῶν εἶναι. αὐτὸ μὲν γὰρ τὸ ὁρᾶν τοὺς φίλους ἡδύ, ἄλλως τε καὶ ἀτυ-
1171 b χοῦντι, καὶ γίνεταί τις ἐπικουρία πρὸς τὸ μὴ λυπεῖσθαι (παραμυθητικὸν γὰρ ὁ φίλος καὶ τῇ ὄψει καὶ τῷ λόγῳ, ἐὰν ᾖ ἐπιδέξιος· οἶδε γὰρ τὸ ἦθος καὶ ἐφ' οἷς ἥδεται καὶ λυπεῖται)· τὸ δὲ λυπούμενον αἰσθάνεσθαι ἐπὶ ταῖς αὐτοῦ ἀτυχίαις λυπηρόν· πᾶς γὰρ φεύγει λύπης αἴτιος εἶναι τοῖς φίλοις. διόπερ οἱ μὲν ἀνδρώδεις τὴν φύσιν εὐλαβοῦνται συλλυπεῖν τοὺς φίλους αὐτοῖς, κἂν μὴ ὑπερτείνῃ τῇ ἀλυπίᾳ, τὴν ἐκείνοις γινομένην λύπην οὐχ ὑπομένει, ὅλως τε συνθρήνους οὐ προσίεται διὰ τὸ μηδ' αὐτὸς εἶναι θρηνητικός· γύναια δὲ καὶ οἱ τοιοῦτοι ἄνδρες τοῖς συστένουσι χαίρουσι, καὶ φιλοῦσιν ὡς φίλους καὶ συναλγοῦντας. μιμεῖσθαι δ' ἐν ἅπασι δεῖ δῆλον ὅτι τὸν βελτίω. ἡ δ' ἐν ταῖς εὐτυχίαις τῶν φίλων παρουσία τήν τε διαγωγὴν ἡδεῖαν ἔχει καὶ τὴν ἔν-

persona; por tanto, una gran amistad sólo es posible con unos pocos. Así parece ocurrir de hecho: no se hacen amigos muchos con amistad de camaradería, y las amistades célebres de que se habla, son siempre entre dos. Los que tienen muchos amigos y a todos los tratan familiarmente, dan la impresión de no ser amigos de nadie, a no ser por civilidad, y se los suele llamar obsequiosos. Por civilidad o cortesía es, sin duda, posible ser amigo de muchos aun no siendo obsequioso, sino por verdadera bondad de carácter; pero por la excelencia de los amigos y por amor de los amigos mismos, no es posible serlo de muchos; gracias si se encuentran unos pocos que lo merezcan.

11

¿Necesitamos más a los amigos en la prosperidad, o en el infortunio? En ambas situaciones se los busca, pues los que pasan por un infortunio necesitan asistencia, y los prósperos quienes convivan con ellos y a quienes favorecer, porque quieren hacer bien. La amistad es, por consiguiente más necesaria en el infortunio, y por eso entonces se necesitan amigos útiles, pero es más noble en la prosperidad y por eso se buscan también amigos buenos, porque es preferible favorecer a éstos y tratar con ellos. La presencia misma de los amigos es grata tanto en la buena como en la mala fortuna. Los que pasan por una aflicción, en efecto, se sienten aliviados cuando sus amigos se conduelen con ellos. A este respecto, podría uno preguntarse si es como si los amigos entonces tomaran parte de nuestra carga, o no es esto, sino que su presencia, que nos es grata, y la conciencia de que se duelen con nosotros, hacen menor la pena. Sean éstas o alguna otra las causas del alivio, dejémoslas; el hecho es que manifiestamente ocurre lo que hemos dicho.

Esta presencia de los amigos parece, sin embargo, ser en cierto
modo mixta. El hecho de ver a los amigos es grato, especialmente para 1171 *b*
el que pasa por una desgracia, y viene a ser una especie de ayuda contra el dolor (porque el amigo puede consolar con sólo verlo y con la palabra, si tiene tacto; conoce, en efecto, el carácter de su amigo y sabe lo que le agrada y lo que le disgusta); pero, por otra parte, es doloroso ver al amigo afligirse con motivo de las desgracias propias, porque todo hombre rehuye ser causa de dolor para sus amigos. Por eso los hombres de naturaleza fuerte procuran evitar que sus amigos tomen parte en sus penas, y todo el que no es excesivamente insensible al dolor no soporta el que en aquéllos se produce, y en general no admite compañeros de duelo, porque él mismo no se complace en él; en cambio, las mujeres y los hombres semejantes a ellas se gozan en tener quienes se lamenten con ellos, y los quieren como amigos y partícipes de su dolor. Pero es evidente que en todo hemos de imitar al mejor.

νοιαν ὅτι ἥδονται ἐπὶ τοῖς αὐτοῦ ἀγαθοῖς. διὸ δόξειεν ἂν δεῖν εἰς μὲν τὰς εὐτυχίας καλεῖν τοὺς φίλους προθύμως (εὐεργετικὸν γὰρ εἶναι καλόν), εἰς δὲ τὰς ἀτυχίας ὀκνοῦντα· μεταδιδόναι γὰρ ὡς ἥκιστα δεῖ τῶν κακῶν, ὅθεν τὸ «ἅλις ἐγὼ δυστυχῶν.» μάλιστα δὲ παρακλητέον ὅταν μέλλωσιν ὀλίγα ὀχληθέντες μεγάλ' αὐτὸν ὠφελήσειν. ἰέναι δ' ἀνάπαλιν ἴσως ἀνάπαλιν ἴσως ἁρμόζει πρὸς μὲν τοὺς ἀτυχοῦντας ἄκλητον καὶ προθύμως (φίλου γὰρ εὖ ποιεῖν, καὶ μάλιστα τοὺς ἐν χρείᾳ καὶ [τὸ] μὴ ἀξιώσαντας· ἀμφοῖν γὰρ κάλλιον καὶ ἥδιον), εἰς δὲ τὰς εὐτυχίας συνεργοῦντα μὲν προθύμως (καὶ γὰρ εἰς ταῦτα χρεία φίλων), πρὸς εὐπάθειαν δὲ σχολαίως· οὐ γὰρ καλὸν τὸ προθυμεῖσθαι ὠφελεῖσθαι. δόξαν δ' ἀηδίας ἐν τῷ διωθεῖσθαι ἴσως εὐλαβητέον· ἐνίοτε γὰρ συμβαίνει. ἡ παρουσία δὴ τῶν φίλων ἐν ἅπασιν αἱρετὴ φαίνεται.

12 Ἆρ' οὖν, ὥσπερ τοῖς ἐρῶσι τὸ ὁρᾶν ἀγαπητότατόν ἐστι καὶ μᾶλλον αἱροῦνται ταύτην τὴν αἴσθησιν ἢ τὰς λοιπὰς ὡς κατὰ ταύτην μάλιστα τοῦ ἔρωτος ὄντος καὶ γινομένου, οὕτω καὶ τοῖς φίλοις αἱρετώτατόν ἐστι τὸ συζῆν; κοινωνία γὰρ ἡ φιλία, καὶ ὡς πρὸς ἑαυτὸν ἔχει, οὕτω καὶ πρὸς τὸν φίλον· περὶ αὑτὸν δ' ἡ αἴσθησις ὅτι ἔστιν αἱρετή, καὶ περὶ τὸν φίλον δή· ἡ δ' ἐνέργεια γίνεται αὐτῆς ἐν τῷ συζῆν, ὥστ' εἰκότως τούτου ἐφίενται. καὶ ὅ ποτ' ἐστὶν ἑκάστοις τὸ εἶναι ἢ οὗ χάριν αἱροῦνται τὸ ζῆν, ἐν τούτῳ μετὰ τῶν φίλων βούλονται διάγειν· διόπερ οἳ μὲν συμπίνουσιν, οἳ δὲ συγκυβεύουσιν, ἄλλοι δὲ συγγυμνάζονται καὶ συγκυνηγοῦσιν ἢ συμφιλοσοφοῦσιν, ἕκαστοι ἐν τούτῳ συνημερεύοντες ὅ τι περ μάλιστ' ἀγαπῶσι τῶν ἐν τῷ βίῳ· συζῆν γὰρ βουλόμενοι μετὰ τῶν φίλων, ταῦτα ποιοῦσι καὶ τούτων κοινωνοῦσιν οἷς οἴονται συζῆν. γίνεται οὖν ἡ μὲν τῶν φαύλων φιλία μοχθηρά (κοινωνοῦσι γὰρ φαύλων ἀβέβαιοι ὄντες, καὶ μοχθηροὶ δὲ γίνονται ὁμοιούμενοι ἀλλήλοις), ἡ δὲ τῶν ἐπιεικῶν ἐπιεικής, συναυξανομένη ταῖς ὁμιλίαις· δοκοῦσι δὲ καὶ βελτίους γίνεσθαι ἐνεργοῦντες καὶ διορθοῦντες ἀλλήλους· ἀπομάττονται γὰρ παρ' ἀλλήλων οἷς ἀρέσκονται, ὅθεν «ἐσθλῶν μὲν γὰρ ἄπ' ἐσθλά.» περὶ μὲν οὖν φιλίας ἐπὶ τοσοῦτον εἰρήσθω· ἑπόμενον δ' ἂν εἴη διελθεῖν περὶ ἡδονῆς.

La presencia de los amigos en la buena fortuna incluye a la vez el pasar el tiempo agradablemente y el tener conciencia de que nuestros amigos se gozan con nuestro bien. Por eso parece que deberíamos invitarlos gustosamente a nuestras alegrías (porque es noble hacer bien a otros), y rehuir en lo posible invitarlos a participar en nuestros infortunios, porque los males se deben compartir lo menos posible; de ahí aquello de «basta que yo sea desgraciado». Debemos llamarlos a nuestro lado sobre todo cuando, a costa de una pequeña molestia por su parte, han de sernos de gran ayuda. Recíprocamente, está bien acudir junto a los que pasan por adversidad sin que nos llamen, y de buena voluntad (porque es propio del amigo hacer bien, y sobre todo a los que lo necesitan y no lo han pedido, lo cual es para ambos más noble y grato); y, en las alegrías, colaborar gustosos (pues también en ellas se necesita a los amigos); pero ser lentos en aceptar favores, porque no es noble estar ansioso de ser favorecido. Sin embargo, hemos de guardarnos igualmente de adquirir reputación de displicentes por rechazarlos, pues algunas veces ocurre.

12

¿No se sigue de todo esto que, así como para los amantes la vista es el sentido más precioso y prefieren este sentido a los demás, porque es el que más contribuye a que el amor exista y nazca, para los amigos lo preferible a todo es la convivencia? La amistad es, en efecto, una comunidad, y la disposición que uno tiene para consigo mismo, la tienen también para el amigo. Tratándose de uno mismo, la sensación de la propia existencia es amable, y, por tanto, también cuando se trata de la del amigo. Ahora bien, esta sensación se actualiza en la convivencia,
de modo que es natural que los amigos aspiren a ella. Y, sea lo que 1172 a
fuere aquello en que cada uno hace consistir el ser, o aquello por lo cual quieren vivir, en eso quieren pasar el tiempo con sus amigos; y así, unos beben juntos, otros juegan juntos, otros se entregan juntos a los ejercicios gimnásticos, o a la caza, o a la filosofía, y todos ellos pasan los días juntos en aquello que más aman en la vida; porque, queriendo convivir con sus amigos, hacen las cosas que, a su juicio, producen la convivencia, y de ellas participan en común. Así la amistad entre hombres de condición baja es mala (puesto que, careciendo de firmeza, se asocian para cosas bajas, y se vuelven malvados al hacerse semejantes los unos a los otros); en cambio, la que existe entre hombres buenos es buena, y aumenta con el trato, y parece incluso que se hacen mejores, ejercitándose y corrigiéndose mutuamente; toman, en efecto, los unos de los otros, modelo de aquello que les agrada, por lo que se dice «de nobles acciones». A propósito de la amistad, baste con lo dicho. Tratemos a continuación del placer.

K.

Μετὰ δὲ ταῦτα περὶ ἡδονῆς ἴσως ἕπεται διελθεῖν. μάλιστα γὰρ δοκεῖ συνῳκειῶσθαι τῷ γένει ἡμῶν, διὸ παιδεύουσι τοὺς νέους οἰακίζοντες ἡδονῇ καὶ λύπῃ· δοκεῖ δὲ καὶ πρὸς τὴν τοῦ ἤθους ἀρετὴν μέγιστον εἶναι τὸ χαίρειν οἷς δεῖ καὶ μισεῖν ἃ δεῖ. διατείνει γὰρ ταῦτα διὰ παντὸς τοῦ βίου, ῥοπὴν ἔχοντα καὶ δύναμιν πρὸς ἀρετήν τε καὶ τὸν εὐδαίμονα βίον· τὰ μὲν γὰρ ἡδέα προαιροῦνται, τὰ δὲ λυπηρὰ φεύγουσιν· ὑπὲρ δὲ τῶν τοιούτων ἥκιστ' ἂν δόξειε παρετέον εἶναι, ἄλλως τε καὶ πολλὴν ἐχόντων ἀμφισβήτησιν. οἳ μὲν γὰρ τἀγαθὸν ἡδονὴν λέγουσιν, οἳ δ' ἐξ ἐναντίας κομιδῇ φαῦλον, οἳ μὲν ἴσως πεπεισμένοι οὕτω καὶ ἔχειν, οἳ δὲ οἰόμενοι βέλτιον εἶναι πρὸς τὸν βίον ἡμῶν ἀποφαίνειν τὴν ἡδονὴν τῶν φαύλων, καὶ εἰ μή ἐστιν· ῥέπειν γὰρ τοὺς πολλοὺς πρὸς αὐτὴν καὶ δουλεύειν ταῖς ἡδοναῖς, διὸ δεῖν εἰς τοὐναντίον ἄγειν· ἐλθεῖν γὰρ ἂν οὕτως ἐπὶ τὸ μέσον. μή ποτε δὲ οὐ καλῶς τοῦτο λέγεται. οἱ γὰρ περὶ τῶν ἐν τοῖς πάθεσι καὶ ταῖς πράξεσι λόγοι ἧττόν εἰσι πιστοὶ τῶν ἔργων· ὅταν οὖν διαφωνῶσι τοῖς κατὰ τὴν αἴσθησιν, καταφρονούμενοι καὶ τἀληθὲς προσαναιροῦσιν· ὁ γὰρ ψέγων τὴν ἡδονήν, ὀφθείς ποτ' ἐφιέμενος, ἀποκλίνειν δοκεῖ πρὸς αὐτὴν ὡς τοιαύτην οὖσαν ἅπασαν· τὸ διορίζειν γὰρ οὐκ ἔστι τῶν πολλῶν. ἐοίκασιν οὖν οἱ ἀληθεῖς τῶν λόγων οὐ μόνον πρὸς τὸ εἰδέναι χρησιμώτατοι εἶναι, ἀλλὰ καὶ πρὸς τὸν βίον· συνῳδοὶ γὰρ ὄντες τοῖς ἔργοις πιστεύονται, διὸ προτρέπονται τοὺς συνιέντας ζῆν κατ' αὐτούς. τῶν μὲν οὖν τοιούτων ἅλις· τὰ δ' εἰρημένα περὶ τῆς ἡδονῆς ἐπέλθωμεν.

LIBRO X

1

Ahora nos toca, quizá, hablar del placer, que parece estar asociado de la manera más íntima a nuestra naturaleza; por eso los educadores se sirven del placer y del dolor como de un timón para dirigir a la infancia. Parece también que es de la máxima importancia para la virtud moral hallar gusto en aquello en que debe hallarse y odiar lo que se debe odiar; porque esto dura toda la vida, y tiene importancia y fuerza para la virtud y también para la felicidad, ya que todos los hombres persiguen lo agradable y rehuyen lo molesto. Tales cosas no podrían en modo alguno pasarse por alto, sobre todo prestándose, como se prestan, a muchas discusiones. Efectivamente, los unos dicen que el bien consiste en el placer, y los otros, por el contrario, consideran el placer completamente vil, unos convencidos quizá de que lo es, y otros porque creen más conveniente para nuestra vida declarar un mal el placer aun cuando no lo sea, por juzgar que el placer atrae a sí y esclaviza a la mayor parte de los hombres y que es preciso por eso guiarlos en sentido contrario para llegar así a un término medio. Pero quizá se dice esto sin razón, porque, tratándose de sentimientos y de acciones, las palabras no inspiran tanta confianza como los hechos, y en consecuencia, cuando las primeras discrepan de lo que se percibe por los sentidos, son despreciadas como falsas y desacreditan a la vez la
verdad. En efecto, el que, vituperando el placer, lo procura a veces, 1172 *b*
produce en quien lo ve la impresión de dejarse llevar por él porque juzga que es siempre apetecible, porque el vulgo no sabe distinguir. Parece, pues, que los argumentos verdaderos son de gran utilidad no sólo para el conocimiento, sino también para la vida, porque, como están en armonía con los hechos, se les da crédito, y así mueven a quienes los comprenden a vivir de acuerdo con ellos. Baste de tales cuestiones. Expongamos ahora las opiniones que se han expresado del placer.

2 Εὔδοξος μὲν οὖν τὴν ἡδονὴν τἀγαθὸν ᾤετ' εἶναι διὰ τὸ πάνθ' ὁρᾶν ἐφιέμενα αὐτῆς, καὶ ἔλλογα καὶ ἄλογα, ἐν πᾶσι δ' εἶναι τὸ αἱρετὸν τὸ ἐπιεικές, καὶ τὸ μάλιστα κράτιστον· τὸ δὴ πάντ' ἐπὶ ταὐτὸ φέρεσθαι μηνύειν ὡς πᾶσι τοῦτο ἄριστον ὄν (ἕκαστον γὰρ τὸ αὑτῷ ἀγαθὸν εὑρίσκειν, ὥσπερ καὶ τροφήν), τὸ δὲ πᾶσιν ἀγαθόν, καὶ οὗ πάντ' ἐφίεται, τἀγαθὸν εἶναι. ἐπιστεύοντο δ' οἱ λόγοι διὰ τὴν τοῦ ἤθους ἀρετὴν μᾶλλον ἢ δι' αὑτούς· διαφερόντως γὰρ ἐδόκει σώφρων εἶναι· οὐ δὴ ὡς φίλος τῆς ἡδονῆς ἐδόκει ταῦτα λέγειν, ἀλλ' οὕτως ἔχειν κατ' ἀλήθειαν. οὐχ ἧττον δ' ᾤετ' εἶναι φανερὸν ἐκ τοῦ ἐναντίου· τὴν γὰρ λύπην καθ' αὑτὸ πᾶσι φευκτὸν εἶναι, ὁμοίως δὴ τοὐναντίον αἱρετόν· μάλιστα δ' εἶναι αἱρετὸν ὃ μὴ δι' ἕτερον μηδ' ἑτέρου χάριν αἱρούμεθα· τοιοῦτο δ' ὁμολογουμένως εἶναι τὴν ἡδονήν· οὐδένα γὰρ ἐπερωτᾶν τίνος ἕνεκα ἥδεται, ὡς καθ' αὑτὴν οὖσαν αἱρετὴν τὴν ἡδονήν. προστιθεμένην τε ὁτῳοῦν τῶν ἀγαθῶν αἱρετώτερον ποιεῖν, οἷον τῷ δικαιοπραγεῖν καὶ σωφρονεῖν, αὔξεσθαι δὲ τὸ ἀγαθὸν αὑτῷ. ἔοικε δὴ οὗτός γε ὁ λόγος τῶν ἀγαθῶν αὐτὴν ἀποφαίνειν, καὶ οὐδὲν μᾶλλον ἑτέρου· πᾶν γὰρ μεθ' ἑτέρου ἀγαθοῦ αἱρετώτερον ἢ μονούμενον. τοιούτῳ δὴ λόγῳ καὶ Πλάτων ἀναιρεῖ ὅτι οὐκ ἔστιν ἡδονὴ τἀγαθόν· αἱρετώτερον γὰρ εἶναι τὸν ἡδὺν βίον μετὰ φρονήσεως ἢ χωρίς, εἰ δὲ τὸ μικτὸν κρεῖττον, οὐκ εἶναι τὴν ἡδονὴν τἀγαθόν· οὐδενὸς γὰρ προστεθέντος αὐτῷ τἀγαθὸν αἱρετώτερον γίνεσθαι. δῆλον δ' ὡς οὐδ' ἄλλο οὐδὲν τἀγαθὸν ἂν εἴη, ὃ μετά τινος τῶν καθ' αὑτὸ ἀγαθῶν αἱρετώτερον γίνεται. τί οὖν ἐστὶ τοιοῦτον, οὗ καὶ ἡμεῖς κοινωνοῦμεν; τοιοῦτον γὰρ ἐπιζητεῖται. οἱ δ' ἐνιστάμενοι ὡς οὐκ ἀγαθὸν οὗ πάντ' ἐφίεται, μὴ οὐθὲν λέγουσιν. ἃ γὰρ πᾶσι δοκεῖ, ταῦτ' εἶναί
1173a φαμεν· ὁ δ' ἀναιρῶν ταύτην τὴν πίστιν οὐ πάνυ πιστότερα ἐρεῖ. εἰ μὲν γὰρ τὰ ἀνόητα ὀρέγεται αὐτῶν, ἦν ἄν τι λεγόμενον, εἰ δὲ καὶ τὰ φρόνιμα, πῶς λέγοιεν ἄν τι; ἴσως δὲ καὶ ἐν τοῖς φαύλοις ἔστι τι φυσικὸν ἀγαθὸν κρεῖττον ἢ καθ' αὑτά, ὃ ἐφίεται τοῦ οἰκείου ἀγαθοῦ. οὐκ ἔοικε δὲ οὐδὲ περὶ τοῦ ἐναντίου καλῶς λέγεσθαι. οὐ γάρ φασιν, εἰ ἡ λύπη κα-

1173 *a* 10. τῶν add. Bywater. || 20. πράττειν add. Vahlen.

2

Eudoxo (1) pensaba que el placer es el bien supremo porque veía que todos los seres aspiran a él, tanto los racionales como los irracionales, y en todos es objeto de preferencia lo que es bueno y lo que es lo más excelente; por consiguiente, el que todos fueran atraídos a él significaba que para todos el placer era el mayor bien (porque todo ser encuentra su propio bien lo mismo que encuentra su alimento), y el bien de todos y al que todos aspiran es el bien sin más. Sus argumentos inspiraron confianza más por la excelencia de su carácter que por ellos mismos; se le tenía, en efecto, por hombre de extraordinaria continencia, y se consideraba, por consiguiente, que no era por ser amigo del placer por lo que hablaba en aquellos términos, sino porque lo que decía era verdad. Pensaba que la cosa no es menos evidente desde el punto de vista contrario: el dolor es en sí mismo objeto de aversión para todos, y por lo tanto, su contrario debe ser igualmente preferible. Por otra parte, es preferible en el más alto grado lo que no se prefiere por causa de otra cosa, ni por amor de otra cosa, y todos reconocen que el placer es de esta naturaleza: nadie se pregunta, en efecto, con qué fin goza, dando a entender con ello que el placer es elegible por sí mismo. Además, si se añade el placer a cualquiera de los bienes, por ejemplo, a la conducta justa o continente, lo hace más apetecible, y el bien sólo puede ser acrecentado por el bien.

Este argumento parece mostrar que el placer es uno de los bienes, y no más que otro cualquiera, pues todo bien es más digno de ser elegido unido a otro bien que por sí solo. Y así es con un argumento de esta naturaleza con el que prueba Platón que el bien no es el placer (2); en efecto, la vida agradable es más apetecible con sabiduría que sin ella, y si la mezcla es mejor, el placer no es el bien, porque el bien no puede hacerse más apetecible por añadírsele nada. Es evidente que tampoco puede ser el bien ninguna otra cosa que se haga más apetecible al añadírsele algo que sea bueno en sí mismo. ¿Qué hay, pues, de tal índole que satisfaga esta condición, y de lo cual nosotros también participamos? Es algo de esta naturaleza lo que buscamos.

Los que objetan que no es un bien aquello a lo cual todos tienden, temo que no dicen nada razonable. Decimos, en efecto, que lo que todo el mundo cree es realmente así, y el que intente destruir esta seguri- 1173 *a*
dad no encontrará en modo alguno otra más digna de crédito. Si fueran sólo los seres sin inteligencia los que aspiran a ello, podría tener algún sentido lo que dicen, pero si lo desean también los seres inteligentes ¿cómo puede tenerlo? Y quizá incluso en los seres inferiores hay un bien

(1) Eudoxo de Cnido, matemático y astrónomo, que había pertenecido a la Academia.

(2) *Filebo*, 60 d.

κόν ἐστι, τὴν ἡδονὴν ἀγαθὸν εἶναι· ἀντικεῖσθαι γὰρ καὶ κακὸν κακῷ καὶ ἄμφω τῷ μηδετέρῳ —λέγοντες ταῦτα οὐ κακῶς, οὐ μὴν ἐπί γε τῶν εἰρημένων ἀληθεύοντες. ἀμφοῖν γὰρ ὄντοιν ⟨τῶν⟩ κακῶν καὶ φευκτὰ ἔδει ἄμφω εἶναι, τῶν μηδετέρων δὲ μηδέτερον ἢ ὁμοίως· νῦν δὲ φαίνονται τὴν μὲν φεύγοντες ὡς κακόν, τὴν δ' αἱρούμενοι ὡς ἀγαθόν· οὕτω

3 δὴ καὶ ἀντίκειται. Οὐ μὴν οὐδ' εἰ μὴ τῶν ποιοτήτων ἐστὶν ἡ ἡδονή, διὰ τοῦτ' οὐδὲ τῶν ἀγαθῶν· οὐδὲ γὰρ αἱ τῆς ἀρετῆς ἐνέργειαι ποιότητές εἰσιν, οὐδ' ἡ εὐδαιμονία. λέγουσι δὲ τὸ μὲν ἀγαθὸν ὡρίσθαι, τὴν δ' ἡδονὴν ἀόριστον εἶναι, ὅτι δέχεται τὸ μᾶλλον καὶ [τὸ] ἧττον. εἰ μὲν οὖν ἐκ τοῦ ἥδεσθαι τοῦτο κρίνουσι, καὶ περὶ τὴν δικαιοσύνην καὶ τὰς ἄλλας ἀρετάς, καθ' ἃς ἐναργῶς φασὶ μᾶλλον καὶ ἧττον τοὺς ποιοὺς ὑπάρχειν καὶ ⟨πράττειν⟩ κατὰ τὰς ἀρετάς, ἔσται ταὐτά· δίκαιοι γάρ εἰσι μᾶλλον καὶ ἀνδρεῖοι, ἔστι δὲ καὶ δικαιοπραγεῖν καὶ σωφρονεῖν μᾶλλον καὶ ἧττον. εἰ δὲ ταῖς ἡδοναῖς, μή ποτ' οὐ λέγουσι τὸ αἴτιον, ἂν ὦσιν αἳ μὲν ἀμιγεῖς αἳ δὲ μικταί. καὶ τί κωλύει, καθάπερ ὑγίεια ὡρισμένη οὖσα δέχεται τὸ μᾶλλον καὶ [τὸ] ἧττον, οὕτω καὶ τὴν ἡδονήν; οὐ γὰρ ἡ αὐτὴ συμμετρία ἐν πᾶσίν ἐστιν, οὐδ' ἐν τῷ αὐτῷ μία τις ἀεί, ἀλλ' ἀνιεμένη διαμένει ἕως τινός, καὶ διαφέρει τῷ μᾶλλον καὶ ἧττον. τοιοῦτον δὴ καὶ τὸ περὶ τὴν ἡδονὴν ἐνδέχεται εἶναι. τέλειόν τε τἀγαθὸν τιθέντες, τὰς δὲ κινήσεις καὶ τὰς γενέσεις ἀτελεῖς, τὴν ἡδονὴν κίνησιν καὶ γένεσιν ἀποφαίνειν πειρῶνται. οὐ καλῶς δ' ἐοίκασι λέγειν οὐδ' εἶναι κίνησιν. πάσῃ γὰρ οἰκεῖον εἶναι δοκεῖ τάχος καὶ βραδυτής, καὶ εἰ μὴ καθ' αὑτήν, οἷον τῇ τοῦ κόσμου, πρὸς ἄλλο· τῇ δ' ἡδονῇ τούτων οὐδέτερον ὑπάρχει. ἡσθῆναι μὲν γὰρ

1173 b ἔστι ταχέως ὥσπερ ὀργισθῆναι, ἥδεσθαι δ' οὔ, οὐδὲ πρὸς ἕτερον, βαδίζειν δὲ καὶ αὔξεσθαι καὶ πάντα τὰ τοιαῦτα. μεταβάλλειν μὲν οὖν εἰς τὴν ἡδονὴν ταχέως καὶ βραδέως ἔστιν, ἐνεργεῖν δὲ κατ' αὐτὴν οὐκ ἔστι ταχέως, λέγω δ' ἥδεσθαι. γένεσίς τε πῶς ἂν εἴη; δοκεῖ γὰρ οὐκ ἐκ τοῦ τυχόντος τὸ τυχὸν γίνεσθαι, ἀλλ' ἐξ οὗ γίνεται, εἰς τοῦτο διαλύεσθαι· καὶ οὗ γένεσις ἡ ἡδονή, τούτου ἡ λύπη φθορά. καὶ λέγου-

b 25. λέγοι τις Bywater: λέγοιτ' codd.

natural más fuerte que ellos mismos que tiende al bien propio de ellos.

Tampoco parece acertado el argumento sobre el contrario del placer. Dicen, en efecto, que si el dolor es un mal no se sigue de ello que el placer sea un bien, pues también se puede oponer un mal a otro mal, y ambos pueden oponerse al estado neutral —y esto es bastante exacto— pero no tiene razón en el caso de que hablamos. Efectivamente, si los dos fueran malos, deberían los dos ser objeto de aversión, y si no fueran ni males ni bienes, no lo sería ninguno, o lo serían por igual; y es evidente que al uno se le rehuye como a un mal y al otro se le elige como un bien; de este modo, pues, son opuestos el uno al otro.

3

Tampoco de que el placer no sea una cualidad se sigue que no sea un bien; en efecto, tampoco son cualidades las actividades de la virtud, ni la felicidad.

Dicen, por otra parte, que el bien es determinado y el placer indeterminado, porque admite el más y el menos. Ahora bien, si juzgan así partiendo del placer que sentimos, lo mismo ocurrirá con la justicia y con las demás virtudes, de las cuales manifiestamente se dice que las personas de determinado carácter están más o menos dotadas de ellas u obran más o menos de acuerdo con las virtudes: hay hombres más o menos justos y fuertes, y es posible practicar más o menos la justicia y la continencia. Si juzgan por los diferentes placeres, es posible que no digan la verdadera causa, si los unos son puros y los otros mezclados. Además, ¿qué impide que ocurra con el placer lo que con la salud que, siendo determinada, admite, sin embargo, el más y el menos? En efecto, no se da la misma proporción en todas las cosas, ni una sola proporción siempre en la misma cosa, sino que, aun relajándose, permanece hasta cierto punto, y difiere por el más y el menos. Algo semejante puede ocurrir con el placer.

Por otra parte, suponiendo que el bien es perfecto y los movimientos y el devenir son imperfectos, intentan poner de manifiesto que el placer es un movimiento y un devenir. Pero no parecen tener razón ni aun en decir que es un movimiento. A todo movimiento, en efecto, parecen pertenecerle la velocidad y la lentitud, si no por sí mismo, como al del cosmos, con relación a otra cosa; y al placer no le pertenecen ni la una ni la otra. Uno puede, en efecto, sentirse rápidamente afectado por el placer como por la ira, pero no es posible estar gozando rá- 1173 *b*
pidamente, ni siquiera con relación a otro; en cambio, sí se puede andar de prisa, o crecer, o cualquier cosa semejante. Por consiguiente, es posible entrar en un estado de placer rápidamente, o lentamente, pero no es posible ejercer rápida ni lentamente la actividad misma del placer, es decir, gozar.

¿Y cómo podría ser un devenir? Se considera, en efecto, que una

σι δὲ τὴν μὲν λύπην ἔνδειαν τοῦ κατὰ φύσιν εἶναι, τὴν δ' ἡδονὴν ἀναπλήρωσιν. ταῦτα δὲ σωματικά ἐστι τὰ πάθη. εἰ δή ἐστι τοῦ κατὰ φύσιν ἀναπλήρωσις ἡ ἡδονή, ἐν ᾧ ἡ ἀναπλήρωσις, τοῦτ' ἂν καὶ ἥδοιτο· τὸ σῶμα ἄρα· οὐ δοκεῖ δέ· οὐδ' ἔστιν ἄρα ἡ ἀναπλήρωσις ἡδονή, ἀλλὰ γινομένης μὲν ἀναπληρώσεως ἥδοιτ' ἄν τις, καὶ † τεμνόμενος † λυποῖτο. ἡ δόξα δ' αὕτη δοκεῖ γεγενῆσθαι ἐκ τῶν περὶ τὴν τροφὴν λυπῶν καὶ ἡδονῶν· ἐνδεεῖς γὰρ γενομένους καὶ προλυπηθέντας ἥδεσθαι τῇ ἀναπληρώσει. τοῦτο δ' οὐ περὶ πάσας συμβαίνει τὰς ἡδονάς· ἄλυποι γάρ εἰσιν αἵ τε μαθηματικαὶ καὶ τῶν κατὰ τὰς αἰσθήσεις αἱ διὰ τῆς ὀσφρήσεως, καὶ ἀκροάματα δὲ καὶ ὁράματα πολλὰ καὶ μνῆμαι καὶ ἐλπίδες. τίνος οὖν αὗται γενέσεις ἔσονται; οὐδενὸς γὰρ ἔνδεια γεγένηται, οὗ γένοιτ' ἂν ἀναπλήρωσις. πρὸς δὲ τοὺς προφέροντας τὰς ἐπονειδίστους τῶν ἡδονῶν λέγοι τις ἂν ὅτι οὐκ ἔστι ταῦθ' ἡδέα (οὐ γὰρ εἰ τοῖς κακῶς διακειμένοις ἡδέα ἐστίν, οἰητέον αὐτὰ καὶ ἡδέα εἶναι πλὴν τούτοις, καθάπερ οὐδὲ τὰ τοῖς κάμνουσιν ὑγιεινὰ ἢ γλυκέα ἢ πικρά, οὐδ' αὖ λευκὰ τὰ φαινόμενα τοῖς ὀφθαλμιῶσιν)· ἢ οὕτω λέγοι τις ἄν, ὅτι αἱ μὲν ἡδοναὶ αἱρεταί εἰσιν, οὐ μὴν ἀπό γε τούτων, ὥσπερ καὶ τὸ πλουτεῖν, προδόντι δ' οὔ, καὶ τὸ ὑγιαίνειν, οὐ μὴν ὁτιοῦν φαγόντι· ἢ τῷ εἴδει διαφέρουσιν αἱ ἡδοναί· ἕτεραι γὰρ αἱ ἀπὸ τῶν καλῶν τῶν ἀπὸ τῶν αἰσχρῶν, καὶ οὐκ ἔστιν ἡσθῆναι τὴν τοῦ δικαίου μὴ ὄντα δίκαιον οὐδὲ τὴν τοῦ μουσικοῦ μὴ ὄντα μουσικόν, ὁμοίως δὲ καὶ ἐπὶ τῶν ἄλλων. ἐμφανίζειν δὲ δοκεῖ καὶ ὁ φίλος ἕτερος ὢν τοῦ κόλακος οὐκ οὖσαν ἀγαθὸν τὴν ἡδονὴν ἢ διαφόρους εἴδει· ὃ μὲν γὰρ πρὸς τἀγαθὸν ὁμιλεῖν δοκεῖ, ὃ δὲ πρὸς ἡδονήν, καὶ τῷ μὲν ὀνειδί-
1174a ζεται, τὸν δ' ἐπαινοῦσιν ὡς πρὸς ἕτερα ὁμιλοῦντα. οὐδείς τ' ἂν ἕλοιτο ζῆν παιδίου διάνοιαν ἔχων διὰ βίου, ἡδόμενος ἐφ' οἷς τὰ παιδία ὡς οἷόν τε μάλιστα, οὐδὲ χαίρειν ποιῶν τι τῶν αἰσχίστων, μηδέποτε μέλλων λυπηθῆναι. περὶ πολλά τε σπουδὴν ποιησαίμεθ' ἂν καὶ εἰ μηδεμίαν ἐπιφέροι ἡδονήν, οἷον ὁρᾶν, μνημονεύειν, εἰδέναι, τὰς ἀρετὰς ἔχειν. εἰ δ' ἐξ ἀνάγκης ἕπονται τούτοις ἡδοναί, οὐδὲν διαφέρει· ἑλοίμεθα γὰρ ἂν ταῦτα καὶ εἰ μὴ γίνοιτ' ἀπ' αὐτῶν ἡδονή. ὅτι

1174 a 17. ὅλον] τέλειον K[b] M[b].

cosa cualquiera no nace o deviene de otra cualquiera, sino que se disuelve en aquello de donde deviene, y el dolor es la destrucción de aquello de lo cual el placer es la génesis.

Dicen también que el dolor es la privación de ló que es conforme a la naturaleza, y el placer la satisfacción. Pero estas afecciones son corporales. Por consiguiente, si el placer es un sentirse satisfecho de lo que es conforme a la naturaleza, aquello en que se da la satisfacción será también lo que experimente placer; luego será el cuerpo; no es esto, sin embargo, lo que se cree; por tanto, tampoco la satisfacción es placer, si bien uno puede sentir placer al producirse la satisfacción, como sentir dolor al ser operado. Esta opinión parece haber nacido de los dolores y placeres de la nutrición, pues cuando la necesidad de alimento se hace sentir y produce dolor, después se experimenta placer al satisfacerla. Pero esto no ocurre con todos los placeres: el placer que lleva consigo el aprender, y de los placeres sensibles, los del olfato, y muchos sonidos y vistas, y recuerdos, y esperanzas, no van precedidos de dolor. ¿De qué, entonces, serán generaciones estos placeres? No ha habido en efecto, necesidad de ninguna cosa de la cual ellos puedan ser la satisfacción.

Contra los que alegan los placeres reprochables podría decirse que esos no son placeres (en efecto, si algunas cosas resultan agradables a los que tienen una disposición viciosa no se ha de pensar por eso que son agradables, excepto a ellos, como tampoco pensamos que son sanas, o dulces, o amargas, las cosas que se lo parecen a los enfermos ni que son blancas las que se lo parecen a quienes tienen una enfermedad de los ojos). O bien podría decírseles que los placeres son deseables, pero no se consiguen por esos medios; lo mismo que es deseable el enriquecerse, pero no a costa de una traición, y el disfrutar de salud, pero no a cambio de comer cualquier cosa. O también que hay diferentes especies de placeres, unos que derivan de fuentes nobles y otros de vergonzoso origen, y que no es posible gozar del placer del justo si no se es justo, ni del músico no siendo músico, y lo mismo tratándose de los demás.

El hecho de que el amigo sea distinto del adulador parece también poner de manifiesto que el placer no es un bien, o que hay placeres de diferente especie; pues se considera que el uno nos trata con vistas al bien, y el otro con vistas al placer, y al uno se le censura mientras
que al otro se le alaba en la idea de que busca nuestro trato con otras 1174 a
miras. Y nadie elegiría vivir toda la vida con la inteligencia de un niño aunque fuera disfrutando en el más alto grado con todo aquello de que disfrutan los niños, ni complacerse en hacer algo vergonzoso aun cuando nunca hubiera de sentir por ello dolor alguno. Y hay muchas cosas por las que nos afanaríamos aun cuando no nos trajeran placer alguno, por ejemplo, ver, recordar, saber, poseer las virtudes. El que necesariamente sigan placeres a estas cosas, nada importa, pues las elegiría-

μὲν οὖν οὔτε τἀγαθὸν ἡ ἡδονὴ οὔτε πᾶσα αἱρετή, δῆλον ἔοικεν εἶναι, καὶ ὅτι εἰσί τινες αἱρεταὶ καθ' αὑτὰς διαφέρουσαι τῷ εἴδει ἢ ἀφ' ὧν. τὰ μὲν οὖν λεγόμενα περὶ τῆς ἡδονῆς καὶ λύπης ἱκανῶς εἰρήσθω.

4 Τί δ' ἐστὶν ἢ ποῖόν τι, καταφανέστερον γένοιτ' ἂν ἀπ' ἀρχῆς ἀναλαβοῦσιν. δοκεῖ γὰρ ἡ μὲν ὅρασις καθ' ὁντινοῦν χρόνον τελεία εἶναι· οὐ γάρ ἐστιν ἐνδεὴς οὐδενὸς ὃ εἰς ὕστερον γινόμενον τελειώσει αὐτῆς τὸ εἶδος· τοιούτῳ δ' ἔοικε καὶ ἡ ἡδονή. ὅλον γάρ τι ἐστί, καὶ κατ' οὐδένα χρόνον λάβοι τις ἂν ἡδονὴν ἧς ἐπὶ πλείω χρόνον γινομένης τελειωθήσεται τὸ εἶδος. διόπερ οὐδὲ κίνησίς ἐστιν. ἐν χρόνῳ γὰρ πᾶσα κίνησις καὶ τέλους τινός, οἷον ἡ οἰκοδομική, καὶ τελεία ὅταν ποιήσῃ οὗ ἐφίεται. ἢ ἐν ἅπαντι δὴ τῷ χρόνῳ ἢ τούτῳ. ἐν δὲ τοῖς μέρεσι καὶ τῷ χρόνῳ πᾶσαι ἀτελεῖς, καὶ ἕτεραι τῷ εἴδει τῆς ὅλης καὶ ἀλλήλων. ἡ γὰρ τῶν λίθων σύνθεσις ἑτέρα τῆς τοῦ κίονος ῥαβδώσεως, καὶ αὗται τῆς τοῦ ναοῦ ποιήσεως· καὶ ἡ μὲν τοῦ ναοῦ τελεία (οὐδενὸς γὰρ ἐνδεὴς πρὸς τὸ προκείμενον), ἡ δὲ τῆς κρηπῖδος καὶ τοῦ τριγλύφου ἀτελής· μέρους γὰρ ἑκατέρα. τῷ εἴδει οὖν διαφέρουσι, καὶ οὐκ ἔστιν ἐν ὁτῳοῦν χρόνῳ λαβεῖν κίνησιν τελείαν τῷ εἴδει, ἀλλ' εἴπερ, ἐν τῷ ἅπαντι. ὁμοίως δὲ καὶ ἐπὶ βαδίσεως καὶ τῶν λοιπῶν. εἰ γάρ ἐστιν ἡ φορὰ κίνησις πόθεν ποῖ, καὶ ταύτης διαφοραὶ κατ' εἴδη, πτῆσις βάδισις ἅλσις καὶ τὰ τοιαῦτα. οὐ μόνον δ' οὕτως, ἀλλὰ καὶ ἐν αὐτῇ τῇ βαδίσει· τὸ γὰρ πόθεν ποῖ οὐ τὸ αὐτὸ ἐν τῷ σταδίῳ καὶ ἐν τῷ μέρει, καὶ ἐν ἑτέρῳ μέρει καὶ ἐν ἑτέρῳ, οὐδὲ τὸ διεξιέναι τὴν γραμμὴν τήνδε κἀκείνην· οὐ μόνον γὰρ
1174 b γραμμὴν διαπορεύεται, ἀλλὰ καὶ ἐν τόπῳ οὖσαν, ἐν ἑτέρῳ δ' αὕτη ἐκείνης. δι' ἀκριβείας μὲν οὖν περὶ κινήσεως ἐν ἄλλοις εἴρηται, ἔοικε δ' οὐκ ἐν ἅπαντι χρόνῳ τελεία εἶναι, ἀλλ' αἱ πολλαὶ ἀτελεῖς καὶ διαφέρουσαι τῷ εἴδει, εἴπερ τὸ πόθεν ποῖ εἰδοποιόν. τῆς ἡδονῆς δ' ἐν ὁτῳοῦν χρόνῳ τέλειον τὸ εἶδος. δῆλον οὖν ὡς ἕτεραί τ' ἂν εἶεν ἀλλήλων, καὶ τῶν ὅλων τι καὶ τελείων ἡ ἡδονή. δόξειε δ' ἂν τοῦτο καὶ ἐκ τοῦ μὴ ἐνδέχεσθαι κινεῖσθαι μὴ ἐν χρόνῳ, ἥδεσθαι δέ· τὸ γὰρ ἐν τῷ νῦν ὅλον τι. ἐκ τούτων δὲ δῆλον καὶ ὅτι οὐ καλῶς

b 18. ἑκάστην Mᵇ Alex. Aphrod.: ἕκαστον vulg.

mos aunque de ellas no se originara placer. Parece claro, por consiguiente, que ni el placer es el bien, ni todo placer es apetecible, y que algunos son apetecibles por sí mismos, difiriendo de los otros específicamente, o por sus fuentes. Y a propósito del placer y del dolor, baste con lo dicho.

4

Qué es el placer y de qué naturaleza son cuestiones que estarán más claras si volvemos a tomarlas desde el principio. La visión parece ser, en cualquier momento, perfecta: no carece, en efecto, de nada que, produciéndose después, perfeccione su forma. En esto se le parece el placer, que es también un todo completo, y en ningún momento podría tomarse un placer tal que, prolongándose en el tiempo, se perfeccionase en cuanto a su forma. Por eso el placer no es movimiento, ya que todo movimiento transcurre en el tiempo y tiende a un fin, por ejemplo, la edificación, y es perfecto cuando ha alcanzado el fin a que tendía, es decir, en la totalidad del tiempo o en ese momento determinado. En sus partes, y en el tiempo que éstas duran, todos son imperfectos, y distintos en forma del movimiento total, y unos movimientos parciales de los otros. Así la colocación de las piedras es distinta de la estriación de la columna, y ambas cosas lo son de la construcción del templo, y la construcción del templo es completa (pues no le falta nada para el fin propuesto), pero la colocación de los cimientos o la de los triglifos es incompleta, porque una y otra son parciales. Por eso son específicamente diferentes, y no es posible, en un tiempo cualquiera, encontrar un movimiento perfecto en cuanto a la forma, a no ser en la totalidad del tiempo. Lo mismo si se trata de la marcha y de los demás movimientos. Pues si la traslación es un movimiento de un lugar a otro, hay también diferentes formas de traslación: el vuelo, la marcha, el salto, etc,. Y no sólo de ella, sino de la misma marcha, porque el de dónde y el a dónde no son los mismos en el estadio entero que en una parte de él, ni en una parte que en otra, ni es lo mismo pasar esta raya
que aquélla, pues no se atraviesa meramente una raya, sino una raya 1174 b
que está en un lugar, y ésta en distinto lugar que aquélla. Del movimiento hemos hablado con todo rigor en otro lugar (3), y parece que no hay movimiento completo en un tiempo cualquiera, sino que los movimientos, muchos en número, son incompletos y diferentes en forma puesto que el de dónde y el a dónde es lo que da a cada uno su forma, es evidente, por tanto, que el placer y el movimiento tienen que ser cosas distintas la una de la otra, y que el placer es del número de las cosas enteras y completas. Lo mismo podría deducirse también del

---

(3) En la *Física*.

λέγουσι κίνησιν ἢ γένεσιν εἶναι τὴν ἡδονήν. οὐ γὰρ πάντων ταῦτα λέγεται, ἀλλὰ τῶν μεριστῶν καὶ μὴ ὅλων· οὐδὲ γὰρ ὁράσεώς ἐστι γένεσις οὐδὲ στιγμῆς οὐδὲ μονάδος, οὐδὲ τούτων οὐθὲν κίνησις οὐδὲ γένεσις· οὐδὲ δὴ ἡδονῆς· ὅλον γάρ τι. Αἰσθήσεως δὲ πάσης πρὸς τὸ αἰσθητὸν ἐνεργούσης, τελείως δὲ τῆς εὖ διακειμένης πρὸς τὸ κάλλιστον τῶν ὑπὸ τὴν αἴσθησιν (τοιοῦτον γὰρ μάλιστ' εἶναι δοκεῖ ἡ τελεία ἐνέργεια· αὐτὴν δὲ λέγειν ἐνεργεῖν, ἢ ἐν ᾧ ἐστί, μηθὲν διαφερέτω), καθ' ἑκάστην δὴ βελτιστη ἐστὶν ἡ ἐνέργεια τοῦ ἄριστα διακειμένου πρὸς τὸ κράτιστον τῶν ὑπ' αὐτήν. αὕτη δ' ἂν τελειοτάτη εἴη καὶ ἡδίστη. κατὰ πᾶσαν γὰρ αἴσθησίν ἐστιν ἡδονή, ὁμοίως δὲ καὶ διάνοιαν καὶ θεωρίαν, ἡδίστη δ' ἡ τελειοτάτη, τελειοτάτη δ' ἡ τοῦ εὖ ἔχοντος πρὸς τὸ σπουδαιότατον τῶν ὑπ' αὐτήν· τελειοῖ δὲ τὴν ἐνέργειαν ἡ ἡδονή. οὐ τὸν αὐτὸν δὲ τρόπον ἥ τε ἡδονὴ τελειοῖ καὶ τὸ αἰσθητόν τε καὶ ἡ αἴσθησις, σπουδαῖα ὄντα, ὥσπερ οὐδ' ἡ ὑγίεια καὶ ὁ ἰατρὸς ὁμοίως αἰτία ἐστὶ τοῦ ὑγιαίνειν. καθ' ἑκάστην δ' αἴσθησιν ὅτι γίνεται ἡδονή, δῆλον (φαμὲν γὰρ ὁράματα καὶ ἀκούσματα εἶναι ἡδέα)· δῆλον δὲ καὶ ὅτι μάλιστα, ἐπειδὰν ἥ τε αἴσθησις ᾖ κρατίστη καὶ πρὸς τοιοῦτον ἐνεργῇ· τοιούτων δ' ὄντων τοῦ τε αἰσθητοῦ καὶ τοῦ αἰσθανομένου, ἀεὶ ἔσται ἡδονὴ ὑπάρχοντός γε τοῦ τε ποιήσοντος καὶ τοῦ πεισομένου. τελειοῖ δὲ τὴν ἐνέργειαν ἡ ἡδονὴ οὐχ ὡς ἡ ἕξις ἐνυπάρχουσα, ἀλλ' ὡς ἐπιγινόμενόν τι τέλος, οἷον τοῖς ἀκμαίοις ἡ ὥρα. ἕως ἂν οὖν τό τε νοητὸν ἢ αἰσθητὸν ᾖ οἷον δεῖ καὶ τὸ κρῖνον ἢ θεωροῦν, ἔσται ἐν τῇ ἐνεργείᾳ ἡ ἡδονή· ὁμοίων γὰρ ὄντων καὶ πρὸς ἄλληλα τὸν αὐτὸν τρόπον ἐχόντων τοῦ τε παθητικοῦ καὶ τοῦ ποιητικοῦ ταὐτὸ πέφυκε γίνεσθαι. πῶς οὖν οὐδεὶς συνεχῶς ἥδεται; ἢ κάμνει; πάντα γὰρ τὰ ἀνθρώπεια ἀδυνατεῖ συνεχῶς ἐνεργεῖν. οὐ γίνεται οὖν οὐδ' ἡδονή· ἕπεται γὰρ τῇ ἐνεργείᾳ. ἔνια δὲ τέρπει καινὰ ὄντα, ὕστερον δὲ οὐχ ὁμοίως διὰ ταὐτό· τὸ μὲν γὰρ πρῶτον παρακέκληται ἡ διάνοια καὶ διατεταμένως περὶ αὐτὰ ἐνεργεῖ, ὥσπερ κατὰ τὴν ὄψιν οἱ ἐμβλέποντες, μετέπειτα δ' οὐ τοιαύτη ἡ ἐνέργεια ἀλλὰ παρημελημένη· διὸ καὶ ἡ ἡδονὴ ἀμαυροῦται. ὀρέγεσθαι δὲ τῆς ἡδονῆς οἰηθείη τις ἂν ἅπαντας, ὅτι καὶ τοῦ ζῆν ἅπαντες ἐφίενται· ἡ δὲ ζωὴ ἐνέργειά τις ἐστί, καὶ ἕκαστος περὶ ταῦτα καὶ τούτοις

hecho de que no es posible moverse sino en el tiempo, pero sí es posible gozar, porque lo que tiene lugar en el momento presente es un todo.

De estas consideraciones resulta claro también que no tienen razón los que dicen que el placer es un movimiento o una generación, pues éstos no pueden atribuirse a todas las cosas, sino sólo a las divisibles y que no son un todo; en efecto, ni hay generación de la visión, ni del punto ni de la unidad ni de ninguna de estas cosas hay movimiento ni génesis; luego tampoco los hay del placer, porque es un todo.

Puesto que todo sentido actúa con relación a su objeto, y lo hace perfectamente el que está bien dispuesto hacia lo más excelente que por él puede ser percibido (en esto principalmente parece consistir, en efecto, la actividad perfecta, y lo mismo da decir que es ella la que actúa o el órgano en que se da), en cada sentido será la mejor la actividad del órgano que esté mejor dispuesto respecto de lo más excelente que cae bajo su radio de acción, y esta actividad será a la vez la más perfecta y la más agradable. Pues si bien toda actividad va acompañada de placer, e igualmente todo pensamiento y contemplación, es más agradable la más perfecta, y es la más perfecta la del órgano bien dispuesto respecto de lo mejor que cae bajo su radio de acción, y el placer perfecciona la actividad. Pero no la perfecciona el placer de la misma manera que la unión de sentido y objeto sensible, ambos buenos, como tampoco la salud y el médico son del mismo modo causa del estar sano. (Que con toda sensación se produce placer, es evidente —de vistas y sonidos decimos, en efecto, que son agradables—, y es evidente también que el más alto grado de placer se produce cuando el sentido es más excelente y actúa respecto de un objeto semejante; siendo tales el que siente y lo que se siente, habrá siempre placer, puesto que se darán el elemento activo y el pasivo.) El placer perfecciona la actividad, no como la disposición que le es inherente, sino como cierta consumación a que ella misma conduce, como la juventud a la flor de la vida. Por consiguiente, siempre que lo que se piensa o lo que se percibe por los sentidos sea como debe, y lo sea igualmente la facultad que juzga o contempla, se dará en la actividad el placer; porque siendo el agente y el 1175 *a*
paciente semejantes, y estando dispuestos el uno hacia el otro de la misma manera, se produce naturalmente el mismo efecto.

¿Cómo, entonces, nadie está gozando continuamente? ¿Es que nos cansamos? Efectivamente, todas las facultades humanas son incapaces de estar en continua actividad. Por consiguiente, tampoco entonces se produce placer, ya que el placer sigue a la actividad. Por la misma razón algunas cosas nos deleitan cuando son nuevas, y después no tanto, porque al principio la mente se halla excitada y ejerce una actividad intensa en relación con ellas, como los que fijan la vista en algo, y después la actividad ya no es la misma, sino descuidada, y por eso el placer se desvanece.

Podría pensarse que todos aspiran al placer porque todos desean

ἐνεργεῖ ἃ καὶ μάλιστ' ἀγαπᾷ, οἷον ὁ μὲν μουσικὸς τῇ ἀκοῇ περὶ τὰ μέλη, ὁ δὲ φιλομαθὴς τῇ διανοίᾳ περὶ τὰ θεωρήματα, οὕτω δὲ καὶ τῶν λοιπῶν ἕκαστος· ἡ δ' ἡδονὴ τελειοῖ τὰς ἐνεργείας, καὶ τὸ ζῆν δή, οὗ ὀρέγονται. εὐλόγως οὖν καὶ τῆς ἡδονῆς ἐφίενται· τελειοῖ γὰρ ἑκάστῳ τὸ ζῆν, αἱρετὸν ὄν. Πότερον δὲ διὰ τὴν ἡδονὴν τὸ ζῆν αἱρούμεθα ἢ διὰ τὸ ζῆν τὴν ἡδονήν, ἀφείσθω ἐν τῷ παρόντι. συνεζεῦχθαι μὲν γὰρ ταῦτα φαίνεται καὶ χωρισμὸν οὐ δέχεσθαι· ἄνευ τε γὰρ ἐνεργείας οὐ γίνεται ἡδονή, πᾶσάν τε ἐνέργειαν τελειοῖ ἡ ἡδονή. Ὅθεν δοκοῦσι καὶ τῷ εἴδει διαφέρειν. τὰ γὰρ ἕτερα τῷ εἴδει ὑφ' ἑτέρων οἰόμεθα τελειοῦσθαι (οὕτω γὰρ φαίνεται καὶ τὰ φυσικα καὶ τὰ ὑπὸ τέχνης, οἷον ζῷα καὶ δένδρα καὶ γραφὴ καὶ ἄγαλμα καὶ οἰκία καὶ σκεῦος)· ὁμοίως δὲ καὶ τὰς ἐνεργείας τὰς διαφερούσας τῷ εἴδει ὑπὸ διαφερόντων εἴδει τελειοῦσθαι. διαφέρουσι δ' αἱ τῆς διανοίας τῶν κατὰ τὰς αἰσθήσεις καὶ αὐταὶ ἀλλήλων κατ' εἶδος· καὶ αἱ τελειοῦσαι δὴ ἡδοναί. φανείη δ' ἂν τοῦτο καὶ ἐκ τοῦ συνῳκειῶσθαι τῶν ἡδονῶν ἑκάστην τῇ ἐνεργείᾳ ἣν τελειοῖ. συναύξει γὰρ τὴν ἐνέργειαν ἡ οἰκεία ἡδονή. μᾶλλον γὰρ ἕκαστα κρίνουσι καὶ ἐξακριβοῦσιν οἱ μεθ' ἡδονῆς ἐνεργοῦντες, οἷον γεωμετρικοὶ γίνονται οἱ χαίροντες τῷ γεωμετρεῖν, καὶ κατανοοῦσιν ἕκαστα μᾶλλον, ὁμοίως δὲ καὶ οἱ φιλόμουσοι καὶ φιλοικοδόμοι καὶ τῶν ἄλλων ἕκαστοι ἐπιδιδόασιν εἰς τὸ οἰκεῖον ἔργον χαίροντες αὐτῷ· συναύξουσι δὲ αἱ ἡδοναί, τὰ δὲ συναύξοντα οἰκεῖα· τοῖς ἑτέροις δὲ τῷ εἴδει καὶ τὰ οἰκεῖα ἕτερα τῷ εἴδει. ἔτι δὲ μᾶλλον τοῦτ' ἂν φανείη ἐκ τοῦ τὰς ἀφ' ἑτέρων ἡδονὰς ἐμποδίους ταῖς ἐνεργείαις εἶναι. οἱ γὰρ φίλαυλοι ἀδυνατοῦσι τοῖς λόγοις προσέχειν, ἐὰν κατακούσωσιν αὐλοῦντος, μᾶλλον χαίροντες αὐλητικῇ τῆς παρούσης ἐνεργείας· ἡ κατὰ τὴν αὐλητικὴν οὖν ἡδονὴ τὴν περὶ τὸν λόγον ἐνέργειαν φθείρει. ὁμοίως δὲ τοῦτο καὶ ἐπὶ τῶν ἄλλων συμβαίνει, ὅταν ἅμα περὶ δύο ἐνεργῇ· ἡ γὰρ ἡδίων τὴν ἑτέραν ἐκκρούει, κἂν πολὺ διαφέρῃ κατὰ τὴν ἡδονήν, μᾶλλον, ὥστε μηδ' ἐνεργεῖν κατὰ τὴν ἑτέραν. διὸ χαίροντες ὁτῳοῦν σφόδρα οὐ πάνυ δρῶμεν ἕτερον, καὶ ἄλλα ποιοῦμεν ἄλλοις ἠρέμα ἀρεσκόμενοι, οἷον καὶ ἐν τοῖς θεάτροις οἱ τραγηματίζοντες, ὅταν φαῦλοι οἱ ἀγωνιζόμενοι ὦσι, τότε μάλιστ' αὐτὸ δρῶσιν. ἐπεὶ δ' ἡ μὲν οἰκεία ἡδονὴ ἐξα-

vivir; pues la vida es una actividad, y cada uno se ejercita en y con aquello que más ama: el músico oyendo melodías, el estudioso ocupando su mente con los objetos de su consideración, y así todos los demás, y como el placer perfecciona las actividades, perfecciona también la vida, que todos desean. Es razonable, por tanto, que aspiren también al placer, puesto que perfecciona la vida de cada uno, que le es apetecible. Dejemos por ahora la cuestión de si apetecemos la vida por causa del placer o el placer por causa de la vida. Ambas cosas, en verdad, parecen encontrarse unidas y no admitir separación, ya que sin actividad no hay placer, y el placer perfecciona toda actividad.

5

Por la misma razón parecen los placeres diferir también específicamente, ya que creemos que las cosas distintas específicamente son perfeccionadas por cosas distintas (evidentemente, en efecto, es así tratándose tanto de las cosas naturales como de las que son producto del arte, de los animales y los árboles como de la pintura y la estatua, la casa y el mobiliario). Del mismo modo, las actividades específicamente diferentes serán perfeccionadas por cosas específicamente diferentes. La actividad de la reflexión difiere de las actividades de los sentidos, y éstas difieren entre sí específicamente; luego también los placeres que las perfeccionan.

Lo mismo podría deducirse del hecho de que cada placer está íntimamente unido a la actividad que perfecciona. En efecto, cada actividad es intensificada por el placer que le es propio, y así juzgan mejor y hablan con más exactitud de cada cosa los que se ejercitan en ella con placer; por ejemplo, llegan a ser geómetras y comprenden mejor la geometría los que se deleitan en ella, y asimismo los aficionados a las artes, a la arquitectura, etc., se entregan a la obra que les es propia encontrando placer en ella. Por consiguiente, los placeres intensifican las actividades, y lo que las intensifica les es propio; y a cosas distintas específicamente les son propias cosas distintas específicamente. 1175

Esto resultará todavía más claro del hecho de que el placer producido por una actividad es un obstáculo para otra. Así los aficionados a la flauta son incapaces de prestar atención a una conversación si están oyendo a un flautista, porque encuentran mayor deleite en su arte que en la conversación presente; luego el placer de la flauta destruye la actividad de la conversación. Lo mismo acontece en los demás casos, siempre que nos ejercitamos a la vez en dos cosas: la más agradable expulsa a la otra, y tanto más cuanto más la aventaja en placer, hasta el punto que no podemos ocuparnos activamente de la otra. Por eso cuando nos deleitamos profundamente en algo no hacemos en absoluto otra cosa, y hacemos una cosa cuando no nos agrada mucho otra; así los que comen golosinas en los teatros lo hacen sobre todo cuando

κριβοῖ τὰς ἐνεργείας καὶ χρονιωτέρας καὶ βελτίους ποιεῖ, αἱ δ' ἀλλότριαι λυμαίνονται, δῆλον ὡς πολὺ διεστᾶσιν. σχεδὸν γὰρ αἱ ἀλλότριαι ἡδοναὶ ποιοῦσιν ὅπερ αἱ οἰκεῖαι λῦπαι· φθείρουσι γὰρ τὰς ἐνεργείας αἱ οἰκεῖαι λῦπαι, οἷον εἴ τῳ τὸ γράφειν ἀηδὲς καὶ ἐπίλυπον ἢ τὸ λογίζεσθαι· ὃ μὲν γὰρ οὐ γράφει, ὃ δ' οὐ λογίζεται, λυπηρᾶς οὔσης τῆς ἐνεργείας. συμβαίνει δὴ περὶ τῆς ἐνεργείας τοὐναντίον ἀπὸ τῶν οἰκείων ἡδονῶν τε καὶ λυπῶν· οἰκεῖαι δ' εἰσὶν αἱ ἐπὶ τῇ ἐνεργείᾳ καθ' αὑτὴν γινόμεναι. αἱ δ' ἀλλότριαι ἡδοναὶ εἴρηται ὅτι παραπλήσιόν τι τῇ λύπῃ ποιοῦσιν· φθείρουσι γάρ, πλὴν οὐχ ὁμοίως. διαφερουσῶν δὲ τῶν ἐνεργειῶν ἐπιεικείᾳ καὶ φαυλότητι, καὶ τῶν μὲν αἱρετῶν οὐσῶν τῶν δὲ φευκτῶν τῶν δ' οὐδετέρων, ὁμοίως ἔχουσι καὶ αἱ ἡδοναί· καθ' ἑκάστην γὰρ ἐνέργειαν οἰκεία ἡδονὴ ἔστιν. ἡ μὲν οὖν τῇ σπουδαίᾳ οἰκεία ἐπιεικής, ἡ δὲ τῇ φαύλῃ μοχθηρά· καὶ γὰρ αἱ ἐπιθυμίαι τῶν μὲν καλῶν ἐπαινεταί, τῶν δ' αἰσχρῶν ψεκταί. οἰκειότεραι δὲ ταῖς ἐνεργείαις αἱ ἐν αὐταῖς ἡδοναὶ τῶν ὀρέξεων· αἳ μὲν γὰρ διωρισμέναι εἰσὶ καὶ τοῖς χρόνοις καὶ τῇ φύσει, αἳ δὲ σύνεγγυς ταῖς ἐνεργείαις, καὶ ἀδιόριστοι οὕτως ὥστ' ἔχειν ἀμφισβήτησιν εἰ ταὐτόν ἐστιν ἡ ἐνέργεια τῇ ἡδονῇ. οὐ μὴν ἔοικέ γε ἡ ἡδονὴ διάνοια εἶναι οὐδ' αἴσθησις (ἄτοπον γάρ), ἀλλὰ διὰ τὸ μὴ χωρίζεσθαι φαίνεταί τισι ταὐτόν. ὥσπερ οὖν αἱ ἐνέργειαι ἕτεραι, καὶ αἱ ἡδοναί. διαφέ-
1176 a ρει δὲ ἡ ὄψις ἁφῆς καθαρειότητι, καὶ ἀκοὴ καὶ ὄσφρησις γεύσεως· ὁμοίως δὴ διαφέρουσι καὶ αἱ ἡδοναί, καὶ τούτων αἱ περὶ τὴν διάνοιαν, καὶ ἑκάτεραι ἀλλήλων. δοκεῖ δ' εἶναι ἑκάστῳ ζῴῳ καὶ ἡδονὴ οἰκεία, ὥσπερ καὶ ἔργον· ἡ γὰρ κατὰ τὴν ἐνέργειαν. καὶ ἐφ' ἑκάστῳ δὲ θεωροῦντι τοῦτ' ἂν φανείη· ἑτέρα γὰρ ἵππου ἡδονὴ καὶ κυνὸς καὶ ἀνθρώπου, καθάπερ Ἡράκλειτός φησιν ὄνους σύρματ' ἂν ἑλέσθαι μᾶλλον ἢ χρυσόν· ἥδιον γὰρ χρυσοῦ τροφὴ ὄνοις. αἱ μὲν οὖν τῶν ἑτέρων τῷ εἴδει διαφέρουσιν εἴδει, τὰς δὲ τῶν αὐτῶν ἀδιαφόρους εὔλογον εἶναι. διαλλάττουσι δ' οὐ σμικρὸν ἐπί γε τῶν ἀνθρώπων· τὰ γὰρ αὐτὰ τοὺς μὲν τέρπει τοὺς δὲ λυπεῖ, καὶ τοῖς μὲν λυπηρὰ καὶ μισητά ἐστι τοῖς δὲ ἡδέα καὶ φιλητά. καὶ ἐπὶ γλυκέων δὲ τοῦτο συμβαίνει· οὐ γὰρ τὰ

1176 a 1. καθαριότητι codd. || 18 ἀγαθός Bywater: ὁ ἀγαθός Ald.: ἀγαθός codd.

los autores que se disputan el premio son malos. Y puesto que el placer que les es propio afina las actividades y las hace más duraderas y mejores, mientras que los placeres de otras las deterioran, es evidente que esos placeres están muy distantes los unos de los otros. Efectivamente, los placeres ajenos a una actividad hacen aproximadamente el mismo efecto que los dolores propios de ella, y éstos la destruyen; por ejemplo, si a uno le es desagradable y penoso escribir, o calcular, no escribe, o no calcula, porque le es penosa esa actividad. Luego los placeres y dolores que les son propios producen efectos contrarios en las actividades, y son placeres propios de una actividad los que esa actividad, de por sí, trae consigo. En cuanto a los placeres que son ajenos a una actividad, hemos dicho que producen un efecto muy semejante al del dolor, ya que destruyen, si bien no de la misma manera.

Difiriendo las actividades por su bondad o maldad, y siendo unas dignas de ser buscadas, otras de ser rehuídas, y otras indiferentes, ocurre lo mismo con los placeres, ya que cada actividad tiene su placer propio. Así, el propio de la actividad honesta será bueno y el de la mala perverso, así como el deseo de lo hermoso es laudable y el de lo feo censurable. Sin embargo, los placeres están mucho más unidos a las actividades que los deseos, ya que éstos están separados de ellas tanto por el tiempo como por su naturaleza, mientras que los placeres les son muy próximos, y hasta tal punto inseparables de ellas que se discute si la actividad es lo mismo que el placer. No obstante, el placer no se parece al pensamiento ni a la sensación (es absurdo); pero, como no pueden separarse, a algunos les parecen lo mismo. Por consiguiente, así como las actividades son distintas, lo son también los placeres. La
vista difiere del tacto por su pureza, y el oído y el olfato del gusto; del 1176 a
mismo modo difieren los placeres que les son propios, y de todos éstos los del pensamiento, y dentro de cada grupo, un placer de otro.

Parece también que cada animal tiene un placer que le es propio, así como tiene una función, a saber, el que corresponde a su actividad. Esto resultará también claro si los consideramos por especies: uno es en efecto, el placer del caballo, otro el del perro, otro el del hombre. Como dice Heráclito (4), los asnos prefieren la paja al oro, porque el pasto es más agradable que el oro para los asnos. Así los placeres de animales específicamente distintos difieren específicamente, mientras que, como es lógico, los de los mismos animales no son diferentes. En los hombres varían no poco, pues las mismas cosas agradan a unos y molestan a otros, siendo para unos molestas y odiosas y para otros gratas y amables. Esto ocurre también con las cosas dulces, que no parecen lo mismo al que tiene fiebre y al que está sano, así como lo caliente tam-

---

(4) Diels, fr. 9.

αὐτὰ δοκεῖ τῷ πυρέττοντι καὶ τῷ ὑγιαίνοντι, οὐδὲ θερμὸν εἶναι τῷ ἀσθενεῖ καὶ τῷ εὐεκτικῷ. ὁμοίως δὲ τοῦτο καὶ ἐφ' ἑτέρων συμβαίνει. δοκεῖ δ' ἐν ἅπασι τοῖς τοιούτοις εἶναι τὸ φαινόμενον τῷ σπουδαίῳ. εἰ δὲ τοῦτο καλῶς λέγεται, καθάπερ δοκεῖ, καὶ ἔστιν ἑκάστου μέτρον ἡ ἀρετὴ καὶ ἀγαθός, ᾗ τοιοῦτος, καὶ ἡδοναὶ εἶεν ἂν αἱ τούτῳ φαινόμεναι καὶ ἡδέα οἷς οὗτος χαίρει. τὰ δὲ τούτῳ δυσχερῆ εἴ τῳ φαίνεται ἡδέα, οὐδὲν θαυμαστόν· πολλαὶ γὰρ φθοραὶ καὶ λῦμαι ἀνθρώπων γίνονται· ἡδέα δ' οὐκ ἔστιν, ἀλλὰ τούτοις καὶ οὕτω διακειμένοις. τὰς μὲν οὖν ὁμολογουμένως αἰσχρὰς δῆλον ὡς οὐ φατέον ἡδονὰς εἶναι, πλὴν τοῖς διεφθαρμένοις· τῶν δ' ἐπιεικῶν εἶναι δοκουσῶν ποίαν ἢ τίνα φατέον τοῦ ἀνθρώπου εἶναι; ἢ ἐκ τῶν ἐνεργειῶν δῆλον; ταύταις γὰρ ἕπονται αἱ ἡδοναί. εἴτ' οὖν μία ἐστὶν εἴτε πλείους αἱ τοῦ τελείου καὶ μακαρίου ἀνδρός, αἱ ταύτας τελειοῦσαι ἡδοναὶ κυρίως λέγοιντ' ἂν ἀνθρώπου ἡδοναὶ εἶναι, αἱ δὲ λοιπαὶ δευτέρως καὶ πολλοστῶς, ὥσπερ αἱ ἐνέργειαι.

6 Εἰρημένων δὲ τῶν περὶ τὰς ἀρετάς τε καὶ φιλίας καὶ ἡδονάς, λοιπὸν περὶ εὐδαιμονίας τύπῳ διελθεῖν, ἐπειδὴ τέλος αὐτὴν τίθεμεν τῶν ἀνθρωπίνων. ἀναλαβοῦσι δὴ τὰ προειρημένα συντομώτερος ἂν εἴη ὁ λόγος. εἴπομεν δὴ ὅτι οὐκ ἔστιν ἕξις· καὶ γὰρ τῷ καθεύδοντι διὰ βίου ὑπάρχοι ἄν, φυτῶν ζῶντι βίον, καὶ τῷ δυστυχοῦντι τὰ μέγιστα. εἰ δὴ
1176 b ταῦτα μὴ ἀρέσκει, ἀλλὰ μᾶλλον εἰς ἐνέργειάν τινα θετέον, καθάπερ ἐν τοῖς πρότερον εἴρηται, τῶν δ' ἐνεργειῶν αἳ μέν εἰσιν ἀναγκαῖαι καὶ δι' ἕτερα αἱρεταὶ αἳ δὲ καθ' αὑτάς, δῆλον ὅτι τὴν εὐδαιμονίαν τῶν καθ' αὑτὰς αἱρετῶν τινὰ θετέον καὶ οὐ τῶν δι' ἄλλο· οὐδενὸς γὰρ ἐνδεὴς ἡ εὐδαιμονία ἀλλ' αὐτάρκης. καθ' αὑτὰς δ' εἰσὶν αἱρεταὶ ἀφ' ὧν μηδὲν ἐπιζητεῖται παρὰ τὴν ἐνέργειαν. τοιαῦται δ' εἶναι δοκοῦσιν αἱ κατ' ἀρετὴν πράξεις· τὰ γὰρ καλὰ καὶ σπουδαῖα πράττειν τῶν δι' αὑτὰ αἱρετῶν. καὶ τῶν παιδιῶν δὲ αἱ ἡδεῖαι· οὐ γὰρ δι' ἕτερα αὐτὰς αἱροῦνται· βλάπτονται γὰρ ἀπ' αὐτῶν μᾶλλον ἢ ὠφελοῦνται, ἀμελοῦντες τῶν σωμάτων καὶ τῆς κτήσεως. καταφεύγουσι δ' ἐπὶ τὰς τοιαύτας διαγωγὰς τῶν εὐδαιμονιζομένων οἱ πολλοί, διὸ παρὰ τοῖς τυράννοις εὐδοκιμοῦσιν οἱ ἐν ταῖς τοιαύταις διαγωγαῖς εὐτράπελοι· ὧν γὰρ ἐφίενται, ἐν τούτοις παρέχουσι σφᾶς αὐτοὺς ἡδεῖς, δέονται

poco parece lo mismo al enfermo que al que está bien. Lo mismo ocurre con las demás cosas. Pero se considera que, tratándose de cosas de esta naturaleza, la impresión verdadera es la del hombre bueno; y si esto es cierto, como parece, y la virtud y el hombre bueno en tanto que bueno son medida de cada cosa, serán placeres los que se lo parezcan a él, y agradable aquello en que él se deleite. Si las cosas que para éste son molestas parecen agradables a alguno, ello no es de extrañar, pues en los hombres hay muchas corrupciones y vicios, y aquellas cosas son sólo agradables para éstos y para los que están en sus condiciones. Por consiguiente, de los placeres que, a juicio de todos, son vergonzosos no se ha de decir que son placeres, excepto para los hombres corrompidos. Pero de los considerados como buenos, ¿cuál, o de qué índole hemos de decir que es el propio del hombre? ¿No resulta esto evidente de sus actividades? A éstas, en efecto, siguen los placeres. Por consiguiente, ya sea una, o ya sean muchas las actividades del hombre perfecto y feliz, se dirá que los placeres que las perfeccionan son eminentemente placeres propios del hombre, y los demás, secundariamente y de lejos, así como las actividades a que corresponden.

6

Después de haber tratado de lo relativo a las virtudes, a las diferentes clases de amistad y a los placeres, nos queda hablar sumariamente de la felicidad, ya que la declaramos fin de todo lo humano. Nuestra discusión podrá ser más concisa si resumimos lo que antes hemos dicho. Dijimos, pues, que la felicidad no es un hábito o disposición porque, de serlo, podría darse también en quien pasara la vida durmiendo, viviendo la vida de las plantas, y en el que sufriera las mayores
desgracias. Y si esto no nos convence, sino que pensamos que más bien 1176 b
se la debe considerar como una actividad, como hemos dicho anteriormente, y si de las actividades unas son necesarias y se escogen por causa de otras, y otras son deseables por sí mismas, es evidente que la felicidad se ha de contar entre las deseables por sí mismas y no por causa de otra cosa, porque la felicidad no necesita de nada, sino que se basta a sí misma. Ahora bien, se eligen por sí mismas aquellas actividades en que no se busca nada fuera de la misma actividad. Tales parecen ser las acciones virtuosas, pues el hacer lo que es honesto y bueno pertenece al número de las cosas deseables por sí mismas. Asimismo, los juegos agradables, ya que no se buscan por causa de ninguna otra cosa; al contrario, los hombres reciben de ellos más daño que provecho, descuidando su salud y sus bienes. No obstante, la mayor parte de los que son considerados felices recurren a tales pasatiempos; por eso en las cortes de los tiranos son muy estimados los que son hábiles en pasatiempos de esa naturaleza, porque dan gusto a los tiranos en aquello que más les interesa, y por eso éstos tienen necesidad de ellos. Esos juegos parecen relacionados con la felicidad porque los que ocupan posicio-

δὲ τοιούτων. δοκεῖ μὲν οὖν εὐδαιμονικὰ ταῦτα εἶναι διὰ τὸ τοὺς ἐν δυναστείαις ἐν τούτοις ἀποσχολάζειν, οὐδὲν δ' ἴσως σημεῖον οἱ τοιοῦτοί εἰσιν· οὐ γὰρ ἐν τῷ δυναστεύειν ἡ ἀρετὴ οὐδ' ὁ νοῦς, ἀφ' ὧν αἱ σπουδαῖαι ἐνέργειαι· οὐδ' εἰ ἄγευστοι οὗτοι ὄντες ἡδονῆς εἰλικρινοῦς καὶ ἐλευθερίου ἐπὶ τὰς σωματικὰς καταφεύγουσιν, διὰ τοῦτο ταύτας οἰητέον αἱρετωτέρας εἶναι· καὶ γὰρ οἱ παῖδες τὰ παρ' αὐτοῖς τιμώμενα κράτιστα οἴονται εἶναι. εὔλογον δή, ὥσπερ παισὶ καὶ ἀνδράσιν ἕτερα φαίνεται τίμια, οὕτω καὶ φαύλοις καὶ ἐπιεικέσιν. καθάπερ οὖν πολλάκις εἴρηται, καὶ τίμια καὶ ἡδέα ἐστὶ τὰ τῷ σπουδαίῳ τοιαῦτα ὄντα· ἑκάστῳ δ' ἡ κατὰ τὴν οἰκείαν ἕξιν αἱρετωτάτη ἐνέργεια, καὶ τῷ σπουδαίῳ δὴ ἡ κατὰ τὴν ἀρετήν. οὐκ ἐν παιδιᾷ ἄρα ἡ εὐδαιμονία· καὶ γὰρ ἄτοπον τὸ τέλος εἶναι παιδιάν, καὶ πραγματεύεσθαι καὶ κακοπαθεῖν τὸν βίον ἅπαντα τοῦ παίζειν χάριν. ἅπαντα γὰρ ὡς εἰπεῖν ἑτέρου ἕνεκα αἱρούμεθα πλὴν τῆς εὐδαιμονίας· τέλος γὰρ αὕτη. σπουδάζειν δὲ καὶ πονεῖν παιδιᾶς χάριν ἠλίθιον φαίνεται καὶ λίαν παιδικόν. παίζειν δ' ὅπως σπουδάζῃ, κατ' Ἀνάχαρσιν, ὀρθῶς ἔχειν δοκεῖ· ἀναπαύσει γὰρ ἔοικεν ἡ παιδιά, ἀδυνατοῦντες δὲ συνεχῶς πονεῖν ἀναπαύσεως δέονται. οὐ δὴ τέλος ἡ ἀνάπαυσις· γίνεται γὰρ ἕνεκα τῆς ἐνεργείας. δοκεῖ δ' ὁ εὐδαίμων βίος κατ' ἀρετὴν εἶναι· οὗτος δὲ μετὰ σπουδῆς, ἀλλ' οὐκ ἐν παιδιᾷ. βελτίω τε λέγομεν τὰ σπουδαῖα τῶν γελοίων καὶ μετὰ παιδιᾶς, καὶ τοῦ βελτίονος ἀεὶ καὶ μορίου καὶ ἀνθρώπου σπουδαιοτέραν τὴν ἐνέργειαν· ἡ δὲ τοῦ βελτίονος κρείττων καὶ εὐδαιμονικωτέρα ἤδη. ἀπολαύσειέ τ' ἂν τῶν σωματικῶν ἡδονῶν ὁ τυχὼν καὶ ἀνδράποδον οὐχ ἧττον τοῦ ἀρίστου· εὐδαιμονίας δ' οὐδεὶς ἀνδραπόδῳ μεταδίδωσιν, εἰ μὴ καὶ βίου. οὐ γὰρ ἐν ταῖς τοιαύταις διαγωγαῖς ἡ εὐδαιμονία, ἀλλ' ἐν ταῖς κατ' ἀρετὴν ἐνεργείαις, καθάπερ καὶ πρότερον εἴρηται.

7 Εἰ δ' ἐστὶν ἡ εὐδαιμονία κατ' ἀρετὴν ἐνέργεια, εὔλογον κατὰ τὴν κρατίστην· αὕτη δ' ἂν εἴη τοῦ ἀρίστου. εἴτε δὴ νοῦς τοῦτο εἴτε ἄλλο τι, ὃ δὴ κατὰ φύσιν δοκεῖ ἄρχειν καὶ ἡγεῖσθαι καὶ ἔννοιαν ἔχειν περὶ καλῶν καὶ θείων, εἴτε θεῖον ὂν καὶ αὐτὸ εἴτε τῶν ἐν ἡμῖν τὸ θειότατον, ἡ τούτου ἐνέργεια κατὰ τὴν οἰκείαν ἀρετὴν εἴη ἂν ἡ τελεία εὐδαιμονία. ὅτι δ' ἐστὶ θεωρητική, εἴρηται. ὁμολογούμενον δὲ τοῦτ' ἂν

nes de poder pasan sus ocios en ellos; sin embargo, es posible que aquéllos no prueben nada; en efecto, no radican en el poder ni la virtud ni el entendimiento, de los cuales proceden las buenas actividades, y si los tiranos, por no haber gustado nunca un placer puro y libre, se entregan a los del cuerpo, no se ha de pensar por ello que éstos son preferibles: también los niños creen que lo que ellos estiman es lo mejor. Es lógico, pues, que, así como para los niños y los hombres no son las mismas las cosas valiosas, tampoco lo sean para los malos y para los buenos. De modo que, como hemos dicho muchas veces, es valioso y agradable lo que lo es para el bueno, ya que, siendo para cada uno preferible entre todas la actividad que es conforme a la disposición propia de cada uno, para el hombre bueno lo será la actividad conforme a la virtud. La felicidad, por tanto, no está en la diversión; sería en verdad absurdo que el fin del hombre fuera la diversión y que se ajetreara y padeciera toda la vida por divertirse. Pues todas las cosas, por así decirlo, las elegimos por causa de otras, excepto la felicidad, que es ella misma el fin. Afanarse y trabajar por causa de la diversión parece necio y pueril en extremo; en cambio, divertirse para trabajar después, como dice Anacarsis (5), está bien; porque la diversión es una especie de descanso, y como los hombres no pueden trabajar continuamente, tienen
necesidad de descanso. El descanso, por tanto, no es un fin, puesto 1177 a
que lo tomamos por causa de la actividad.

La vida feliz es la que es conforme a la virtud, vida de esfuerzo serio, y no de juego. Y declaramos mejores las cosas serias que las que mueven a risa y están relacionadas con el juego, y más seria la actividad de la parte mejor del hombre y del mejor hombre, y la del mejor es siempre la más excelente y la más feliz. Finalmente, cualquiera, el esclavo tanto como el mejor de los hombres, puede disfrutar de los placeres del cuerpo; pero de la felicidad nadie hace partícipe al esclavo, a no ser que le atribuya también vida humana propiamente dicha. Porque la felicidad no está en tales ocupaciones, sino en las actividades conforme a la virtud, como se ha dicho antes.

7

Si la felicidad es una actividad conforme a la virtud, es razonable que sea conforme a la virtud más excelente, y ésta será la virtud de lo mejor que hay en el hombre. Sea, pues, el entendimiento o sea alguna otra cosa lo que por naturaleza parece mandar y dirigir y poseer intelección de las cosas bellas y divinas, siendo divino ello mismo o lo más divino que hay en nosotros, su actividad de acuerdo con la virtud que le

---

(5) Anacarsis, el famoso príncipe escita que según la leyenda viajó por Grecia y del que se contaban tantos dichos. Su fama duró hasta el siglo XVIII (recuérdese el *Voyage du jeune Anacharsis* de J. J. Barthélemy, 1788).

δόξειεν εἶναι καὶ τοῖς πρότερον καὶ τῷ ἀληθεῖ. κρατίστη τε γὰρ αὕτη ἐστὶν ἡ ἐνέργεια (καὶ γὰρ ὁ νοῦς τῶν ἐν ἡμῖν, καὶ τῶν γνωστῶν, περὶ ἃ ὁ νοῦς)· ἔτι δὲ συνεχεστάτη· θεωρεῖν [τε] γὰρ δυνάμεθα συνεχῶς μᾶλλον ἢ πράττειν ὁτιοῦν. οἰόμεθά τε δεῖν ἡδονὴν παραμεμῖχθαι τῇ εὐδαιμονίᾳ, ἡδίστη δὲ τῶν κατ' ἀρετὴν ἐνεργειῶν ἡ κατὰ τὴν σοφίαν ὁμολογουμένως ἐστίν· δοκεῖ γοῦν ἡ φιλοσοφία θαυμαστὰς ἡδονὰς ἔχειν καθαρειότητι καὶ τῷ βεβαίῳ, εὔλογον δὲ τοῖς εἰδόσι τῶν ζητούντων ἡδίω τὴν διαγωγὴν εἶναι. ἥ τε λεγομένη αὐτάρκεια περὶ τὴν θεωρητικὴν μάλιστ' ἂν εἴη· τῶν μὲν γὰρ πρὸς τὸ ζῆν ἀναγκαίων καὶ σοφὸς καὶ δίκαιος καὶ οἱ λοιποὶ δέονται, τοῖς δὲ τοιούτοις ἱκανῶς κεχορηγημένων ὁ μὲν δίκαιος δεῖται πρὸς οὓς δικαιοπραγήσει καὶ μεθ' ὧν, ὁμοίως δὲ καὶ ὁ σώφρων καὶ ὁ ἀνδρεῖος καὶ τῶν ἄλλων ἕκαστος, ὁ δὲ σοφὸς καὶ καθ' αὑτὸν ὢν δύναται θεωρεῖν, καὶ ὅσῳ ἂν σοφώτερος ᾖ, μᾶλλον· βέλτιον δ' ἴσως συνεργοὺς ἔχων,
1177 b ἀλλ' ὅμως αὐταρκέστατος. δόξαι τ' ἂν αὐτὴ μόνη δι' αὑτὴν ἀγαπᾶσθαι· οὐδὲν γὰρ ἀπ' αὐτῆς γίνεται παρὰ τὸ θεωρῆσαι, ἀπὸ δὲ τῶν πρακτικῶν ἢ πλεῖον ἢ ἔλαττον περιποιούμεθα παρὰ τὴν πρᾶξιν. δοκεῖ τε ἡ εὐδαιμονία ἐν τῇ σχολῇ εἶναι· ἀσχολούμεθα γὰρ ἵνα σχολάζωμεν, καὶ πολεμοῦμεν ἵν' εἰρήνην ἄγωμεν. τῶν μὲν οὖν πρακτικῶν ἀρετῶν ἐν τοῖς πολιτικοῖς ἢ ἐν τοῖς πολεμικοῖς ἡ ἐνέργεια, αἱ δὲ περὶ ταῦτα πράξεις δοκοῦσιν ἄσχολοι εἶναι, αἱ μὲν πολεμικαὶ καὶ παντελῶς (οὐδεὶς γὰρ αἱρεῖται τὸ πολεμεῖν τοῦ πολεμεῖν ἕνεκα, οὐδὲ παρασκευάζει πόλεμον· δόξαι γὰρ ἂν παντελῶς μιαιφόνος τις εἶναι, εἰ τοὺς φίλους πολεμίους ποιοῖτο, ἵνα μάχαι καὶ φόνοι γίνοιντο)· ἔστι δὲ καὶ ἡ τοῦ πολιτικοῦ ἄσχολος, καὶ παρ' αὐτὸ τὸ πολιτεύεσθαι περιποιουμένη δυναστείας καὶ τιμὰς ἢ τήν γε εὐδαιμονίαν αὑτῷ καὶ τοῖς πολίταις, ἑτέραν οὖσαν τῆς πολιτικῆς, ἣν καὶ ζητοῦμεν δῆλον ὡς ἑτέραν οὖσαν. εἰ δὴ τῶν μὲν κατὰ τὰς ἀρετὰς πράξεων αἱ πολιτικαὶ καὶ πολεμικαὶ κάλλει καὶ μεγέθει προέχουσιν, αὗται δ' ἄσχολοι καὶ τέλους τινὸς ἐφίενται καὶ οὐ δι' αὑτὰς αἱρεταί εἰσιν, ἡ δὲ τοῦ νοῦ ἐνέργεια σπουδῇ τε διαφέρειν δοκεῖ θεωρητικὴ οὖσα, καὶ παρ' αὑτὴν οὐδε-

1177 b 3. πρακτικῶν K[b]: πρακτῶν vulg. || 22. ἀνθρώπινον L[b] Γ.

es propia será la felicidad perfecta. Que es una actividad contemplativa, ya lo hemos dicho.

Esto parece estar de acuerdo con lo que antes dijimos y con la verdad. En efecto, esta actividad es la más excelente (pues también lo es el entendimiento entre todo lo que hay en nosotros, y entre las cosas cognoscibles, las que son objeto del entendimiento); además, es la más continua, pues podemos contemplar continuamente más que hacer cualquier otra cosa. Y pensamos que el placer debe hallarse mezclado en la felicidad, y la actividad que se refiere a la sabiduría es, de común acuerdo, la más agradable de las actividades conforme a la virtud; se considera, al menos, que la filosofía encierra placeres admirables por su pureza y por su firmeza, y es lógico que la existencia de los que saben sea más agradable que la de los que buscan. Además la suficiencia o autarquía de que hablamos se dará sobre todo en la actividad contemplatitiva; en efecto, el sabio y el justo necesitan, como los demás, de las cosas necesarias para la vida; pero, una vez provistos suficientemente de ellas, el justo necesita personas respecto de las cuales y con las cuales practicar la justicia, y lo mismo el hombre moderado, el valiente y todos los demás; mientras que el sabio, aun estando solo, puede practicar la contemplación, y cuanto más sabio sea más; quizá lo hace mejor si tiene quienes se entreguen con él a la misma actividad; pero,
con todo, es el que más se basta a sí mismo. Parecería que sólo esta ac- 1177 b
tividad se ama por sí misma, pues nada se saca de ella aparte de la contemplación, mientras que de las actividades prácticas obtenemos siempre algo, más o menos, aparte de la acción misma. Se piensa también que la felicidad requiere ocio, pues trabajamos para tener ocio, y hacemos la guerra para tener paz. Pues bien, la actividad de las virtudes prácticas se ejercita en la política o en la guerra, y las acciones relacionadas con éstas se consideran desprovistas de ocio; las guerreras, por completo (pues nadie elige el guerrear por el guerrear mismo, ni procura la guerra: parecería, en efecto, un asesino consumado el que hiciera de sus amigos enemigos para que hubiera batallas y matanzas); pero también carece de ocio la actividad del político, y produce, aparte de ella misma, poderes y honores, o la felicidad para el que la ejerce y para sus conciudadanos, que es distinta de la actividad política, y que evidentemente buscamos como distinta de ella. Si, pues, entre las acciones virtuosas son las primeras en gloria y grandeza las políticas y guerreras, y éstas carecen de ocio y aspiran a algún fin y no se eligen por sí mismas. mientras que la actividad de la mente, que es contemplativa, parece superior en seriedad, y no aspira a ningún fin distinto de sí misma, y tener su placer propio (que aumenta la actividad), y la

νὸς ἐφίεσθαι τέλους, καὶ ἔχειν τὴν ἡδονὴν οἰκείαν (αὕτη δὲ συναύξει τὴν ἐνέργειαν), καὶ τὸ αὔταρκες δὴ καὶ σχολαστικὸν καὶ ἄτρυτον ὡς ἀνθρώπῳ, καὶ ὅσα ἄλλα τῷ μακαρίῳ ἀπονέμεται, τὰ κατὰ ταύτην τὴν ἐνέργειαν φαίνεται ὄντα· ἡ τελεία δὴ εὐδαιμονία αὕτη ἂν εἴη ἀνθρώπου, λαβοῦσα μῆκος βίου τέλειον· οὐδὲν γὰρ ἀτελές ἐστι τῶν τῆς εὐδαιμονίας. ὁ δὲ τοιοῦτος ἂν εἴη βίος κρείττων ἢ κατ' ἄνθρωπον· οὐ γὰρ ᾗ ἄνθρωπός ἐστιν οὕτω βιώσεται, ἀλλ' ᾗ θεῖόν τι ἐν αὐτῷ ὑπάρχει· ὅσον δὲ διαφέρει τοῦτο τοῦ συνθέτου, τοσοῦτον καὶ ἡ ἐνέργεια τῆς κατὰ τὴν ἄλλην ἀρετήν. εἰ δὴ θεῖον ὁ νοῦς πρὸς τὸν ἄνθρωπον, καὶ ὁ κατὰ τοῦτον βίος θεῖος πρὸς τὸν ἀνθρώπινον βίον. οὐ χρὴ δὲ κατὰ τοὺς παραινοῦντας ἀνθρώπινα φρονεῖν ἄνθρωπον ὄντα οὐδὲ θνητὰ τὸν θνητόν, ἀλλ' ἐφ' ὅσον ἐνδέχεται ἀθανατίζειν καὶ πάντα ποιεῖν πρὸς τὸ ζῆν κατὰ κράτιστον τῶν ἐν αὐτῷ· εἰ γὰρ καὶ τῷ ὄγκῳ μικρόν ἐστι, δυνάμει καὶ τιμιότητι πολὺ μᾶλλον πάντων ὑπερέχει. δόξειε δ' ἂν καὶ εἶναι ἕκαστος τοῦτο, εἴπερ τὸ κύριον καὶ ἄμεινον. ἄτοπον οὖν γίνοιτ' ἄν, εἰ μὴ τὸν αὑτοῦ βίον αἱροῖτο ἀλλά τινος ἄλλου. τὸ λεχθέν τε πρότερον ἁρμόσει καὶ νῦν· τὸ γὰρ οἰκεῖον ἑκάστῳ τῇ φύσει κράτιστον καὶ ἥδιστόν ἐστιν ἑκάστῳ· καὶ τῷ ἀνθρώπῳ δὴ ὁ κατὰ τὸν νοῦν βίος, εἴπερ τοῦτο μάλιστα ἄνθρωπος. οὗτος ἄρα καὶ εὐδαιμονέστατος.

8 Δευτέρως δ' ὁ κατὰ τὴν ἄλλην ἀρετήν· αἱ γὰρ κατὰ ταύτην ἐνέργειαι ἀνθρωπικαί. δίκαια γὰρ καὶ ἀνδρεῖα καὶ τὰ ἄλλα τὰ κατὰ τὰς ἀρετὰς πρὸς ἀλλήλους πράττομεν ἐν συναλλάγμασι καὶ χρείαις καὶ πράξεσι παντοίαις ἔν τε τοῖς πάθεσι διατηροῦντες τὸ πρέπον ἑκάστῳ· ταῦτα δ' εἶναι φαίνεται πάντα ἀνθρωπικά. ἔνια δὲ καὶ συμβαίνειν ἀπὸ τοῦ σώματος δοκεῖ, καὶ πολλὰ συνῳκειῶσθαι τοῖς πάθεσιν ἡ τοῦ ἤθους ἀρετή. συνέζευκται δὲ καὶ ἡ φρόνησις τῇ τοῦ ἤθους ἀρετῇ, καὶ αὕτη τῇ φρονήσει, εἴπερ αἱ μὲν τῆς φρονήσεως ἀρχαὶ κατὰ τὰς ἠθικάς εἰσιν ἀρετάς, τὸ δ' ὀρθὸν τῶν ἠθικῶν κατὰ τὴν φρόνησιν. συνηρτημέναι δ' αὗται καὶ τοῖς πάθεσι περὶ τὸ σύνθετον ἂν εἶεν· αἱ δὲ τοῦ συνθέτου ἀρεταὶ ἀνθρωπικαί· καὶ ὁ βίος δὴ ὁ κατὰ ταύτας καὶ ἡ εὐδαιμονία.

1178 a 23. εἰρήσθω Aretinus: εἴρηται codd.

autarquía, el ocio y la ausencia de fatiga que pueden darse en el hombre y todas las demás cosas que se atribuyen al hombre dichoso parecen ser evidentemente las de esta actividad, ella será la perfecta felicidad del hombre, si ocupa el espacio entero de su vida, porque en la felicidad no hay nada incompleto.

Tal vida, sin embargo, sería demasiado excelente para el hombre. En cuanto hombre, en efecto, no vivirá de esta manera, sino en cuanto hay en él algo divino, y en la medida en que ese algo es superior al compuesto humano, en esa medida lo es también su actividad a la de la, otras virtudes. Si, por tanto, la mente es divina respecto del hombres también la vida según ella es divina respecto de la vida humana. Pero no hemos de tener, como algunos nos aconsejan, pensamientos huma, nos puesto que somos hombres, ni mortales puesto que somos mortales- sino en la medida de lo posible inmortalizarnos y hacer todo lo que está a nuestro alcance por vivir de acuerdo con lo más excelente que hay en nosotros; en efecto, aun cuando es pequeño en volumen, excede 1178 a
con mucho a todo lo demás en potencia y dignidad. Parecería también que cada uno es ese elemento suyo precisamente, si cada uno es lo principal y lo mejor que hay en él; por consiguiente, sería absurdo no elegir la vida de uno mismo sino la de otro. Lo que dijimos anteriormente viene a propósito también ahora: lo que es propio de cada uno por naturaleza es también lo más excelente y lo más agradable para cada uno; para el hombre lo será, por tanto, la vida conforme a la mente, ya que eso es primariamente el hombre. Esta vida será también, por consiguiente, la más feliz.

8

Después de ella, lo será la vida conforme a las demás virtudes, ya que las actividades que a éstas corresponden son humanas, puesto que la justicia, la fortaleza y las demás virtudes las practicamos los unos respecto de los otros en contratos, servicios y acciones de todas clases, y también en nuestros sentimientos, observando con cuidado lo que a cada uno conviene, y es evidente que todas estas cosas son humanas. Incluso parece que algunas de ellas proceden del cuerpo, y que en muchos casos la virtud moral está íntimamente unida a los sentimientos. También está ligada la prudencia a la virtud moral, y ésta a la prudencia, puesto que los principios de la prudencia están de acuerdo con las virtudes morales, y la recta moral con la prudencia. Estando unidas

ἡ δὲ τοῦ νοῦ κεχωρισμένη· τοσοῦτον γὰρ περὶ αὐτῆς εἰρήσθω· διακριβῶσαι γὰρ μεῖζον τοῦ προκειμένου ἐστίν. δόξειε δ' ἂν καὶ τῆς ἐκτὸς χορηγίας ἐπὶ μικρὸν ἢ ἐπ' ἔλαττον δεῖσθαι τῆς ἠθικῆς. τῶν μὲν γὰρ ἀναγκαίων ἀμφοῖν χρεία καὶ ἐξ ἴσου ἔστω, εἰ καὶ μᾶλλον διαπονεῖ περὶ τὸ σῶμα ὁ πολιτικός, καὶ ὅσα τοιαῦτα· μικρὸν γὰρ ἄν τι διαφέροι· πρὸς δὲ τὰς ἐνεργείας πολὺ διοίσει. τῷ μὲν γὰρ ἐλευθερίῳ δεήσει χρημάτων πρὸς τὸ πράττειν τὰ ἐλευθέρια, καὶ τῷ δικαίῳ δὴ εἰς τὰς ἀνταποδόσεις (αἱ γὰρ βουλήσεις ἄδηλοι, προσποιοῦνται δὲ καὶ οἱ μὴ δίκαιοι βούλεσθαι δικαιοπραγεῖν), τῷ ἀνδρείῳ δὲ δυνάμεως, εἴπερ ἐπιτελεῖ τι τῶν κατὰ τὴν ἀρετήν, καὶ τῷ σώφρονι ἐξουσίας· πῶς γὰρ δῆλος ἔσται ἢ οὗτος ἢ τῶν ἄλλων τις; ἀμφισβητεῖταί τε πότερον κυριώτερον τῆς ἀρετῆς ἡ προαίρεσις ἢ αἱ πράξεις, ὡς ἐν ἀμφοῖν οὔσης· τὸ δὴ τέλειον δῆλον ὡς ἐν ἀμφοῖν ἂν εἴη· πρὸς δὲ τὰς πράξεις πολλῶν δεῖται, καὶ ὅσῳ ἂν μείζους ὦσι καὶ καλλίους, πλειόνων. τῷ δὲ θεωροῦντι οὐδενὸς τῶν τοιούτων πρός γε τὴν ἐνέργειαν χρεία, ἀλλ' ὡς εἰπεῖν καὶ ἐμπόδιά ἐστι πρός γε τὴν θεωρίαν· ᾗ δ' ἄνθρωπός ἐστι καὶ πλείοσι συζῇ, αἱρεῖται τὰ κατὰ τὴν ἀρετὴν πράττειν· δεήσεται οὖν τῶν τοιούτων πρὸς τὸ ἀνθρωπεύεσθαι. ἡ δὲ τελεία εὐδαιμονία ὅτι θεωρητική τις ἐστὶν ἐνέργεια, καὶ ἐντεῦθεν ἂν φανείη. τοὺς θεοὺς γὰρ μάλιστα ὑπειλήφαμεν μακαρίους καὶ εὐδαίμονας εἶναι· πράξεις δὲ ποίας ἀπονεῖμαι χρεὼν αὐτοῖς; πότερα τὰς δικαίας; ἢ γελοῖοι φανοῦνται συναλλάττοντες καὶ παρακαταθήκας ἀποδιδόντες καὶ ὅσα τοιαῦτα; ἀλλὰ τὰς ἀνδρείους ** ὑπομένοντας τὰ φοβερὰ καὶ κινδυνεύοντας ὅτι καλόν; ἢ τὰς ἐλευθερίους; τίνι δὲ δώσουσιν; ἄτοπον δ' εἰ καὶ ἔσται αὐτοῖς νόμισμα ἤ τι τοιοῦτον. αἱ δὲ σώφρονες τί ἂν εἶεν; ἢ φορτικὸς ὁ ἔπαινος, ὅτι οὐκ ἔχουσι φαύλας ἐπιθυμίας; διεξιοῦσι δὲ πάντα φαίνοιτ' ἂν τὰ περὶ τὰς πράξεις μικρὰ καὶ ἀνάξια θεῶν. ἀλλὰ μὴν ζῆν γε πάντες ὑπειλήφασιν αὐτοὺς καὶ ἐνεργεῖν ἄρα· οὐ γὰρ δὴ καθεύδειν ὥσπερ τὸν Ἐνδυμίωνα. τῷ δὴ ζῶντι τοῦ πράττειν ἀφαιρουμένου, ἔτι δὲ μᾶλλον τοῦ ποιεῖν, τί λείπεται πλὴν θεωρία; ὥστε ἡ τοῦ θεοῦ ἐνέργεια, μακαριότητι διαφέρουσα, θεωρητικὴ ἂν εἴη· καὶ τῶν ἀνθρωπίνων δὴ ἡ ταύτῃ συγγενεστάτη εὐδαιμονικωτάτη. σημεῖον δὲ καὶ τὸ μὴ με-

a los sentimientos o pasiones las virtudes morales lo serán del compuesto, y las virtudes del compuesto son humanas; por consiguiente, también lo serán la vida y la felicidad conforme a ellas. En cambio, la virtud o excelencia de la mente está separada. Hemos de contentarnos a propósito de esto con lo dicho, ya que el tratar esta cuestión detalladamente rebasa nuestro propósito. Parecería, sin embargo, que necesita poco de los recursos exteriores, o menos que la virtud moral. Concedamos que ambas requieren, e incluso por igual, las cosas necesarias, aun cuando el político se afana más por el cuerpo y por las cosas de la misma naturaleza (en definitiva, poco puede importar esa diferencia); pero en cuanto a las actividades de una y otra, hay entre ambas una gran diferencia. El liberal, en efecto, necesita riquezas para ejercer su liberalidad, y el justo para poder retribuir (porque la voluntad es invisible, y también los que no son justos fingen querer obrar justamente), y el valiente necesita fuerza para llevar a cabo alguna acción que esté de acuerdo con su virtud, y el hombre moderado oportunidad de manifestarla; ¿cómo, si no, se verá que lo es, o que no es uno de tantos? Se discute también qué es lo principal en la virtud, si el acto de la elección o las acciones, dando por sentado que la virtud consiste en ambas, y es sin duda evidente que su perfección las abarca a ambas, y para las ac- 1178 b
ciones se requieren muchas cosas, y cuanto más grandes y más hermosas sean, más. Pero el hombre contemplativo no tiene necesidad de nada de eso por lo que se refiere a su actividad; sino que esas cosas son, por así decirlo, incluso estorbos para la contemplación, si bien en cuanto hombre, y en cuanto convive con otros, elige poner la virtud en práctica, y por consiguiente tendrá necesidad de aquellos auxilios exteriores para vivir una vida humana.

Que la felicidad perfecta es una actividad contemplativa puede resultar claro también de esta consideración: creemos que los dioses poseen la máxima bienaventuranza y felicidad; ¿qué acciones será preciso atribuirles? ¿Actos de justicia, acaso? ¿No parecería ridículo ver a los dioses hacer contratos, restituir depósitos, y hacer todas las demás cosas de este género? ¿Actos de valor, resistiendo peligros y afrontando riesgos porque el hacerlo es noble? ¿Acciones generosas? ¿Y a quién darán? Sería absurdo que también ellos tuvieran dinero o cosa semejante. Sus acciones templadas ¿en qué consistirían? ¿No sería el atribuírselas una alabanza grosera, puesto que los dioses no tienen deseos bajos? Aunque las recorriéramos todas, siempre nos parecerían pequeñas e indignas de dioses las circunstancias de las acciones. Sin embargo, todos creemos que los dioses viven, y, por tanto, que ejercen alguna actividad; no ciertamente que duermen, como Endimión. Pues bien, si a un ser vivo se le quita la acción, y aún más la producción, ¿qué le queda sino la contemplación? De modo que la actividad divina, que a todas aventaja en beatitud, será contemplativa. Señal de ello es también el hecho de que los demás animales no participan de la felici-

τέχειν τὰ λοιπὰ ζῷα εὐδαιμονίας, τῆς τοιαύτης ἐνεργείας ἐστερημένα τελείως. τοῖς μὲν γὰρ θεοῖς ἅπας ὁ βίος μακάριος, τοῖς δ' ἀνθρώποις, ἐφ' ὅσον ὁμοίωμά τι τῆς τοιαύτης ἐνεργείας ὑπάρχει· τῶν δ' ἄλλων ζῴων οὐδὲν εὐδαιμονεῖ, ἐπειδὴ οὐδαμῇ κοινωνεῖ θεωρίας. ἐφ' ὅσον δὴ διατείνει ἡ θεωρία, καὶ ἡ εὐδαιμονία, καὶ οἷς μᾶλλον ὑπάρχει τὸ θεωρεῖν, καὶ εὐδαιμονεῖν, οὐ κατὰ συμβεβηκὸς ἀλλὰ κατὰ τὴν θεωρίαν· αὕτη γὰρ καθ' αὑτὴν τιμία. ὥστ' εἴη ἂν ἡ εὐδαιμονία θεωρία τις.

Δεήσει δὲ καὶ τῆς ἐκτὸς εὐημερίας ἀνθρώπῳ ὄντι· οὐ γὰρ αὐτάρκης ἡ φύσις πρὸς τὸ θεωρεῖν, ἀλλὰ δεῖ καὶ τὸ σῶμα ὑγιαίνειν καὶ τροφὴν καὶ τὴν λοιπὴν θεραπείαν ὑπάρχειν.
1179 a οὐ μὴν οἰητέον γε πολλῶν καὶ μεγάλων δεήσεσθαι τὸν εὐδαιμονήσοντα, εἰ μὴ ἐνδέχεται ἄνευ τῶν ἐκτὸς ἀγαθῶν μακάριον εἶναι· οὐ γὰρ ἐν τῇ ὑπερβολῇ τὸ αὔταρκες οὐδ' ἡ πρᾶξις, δυνατὸν δὲ καὶ μὴ ἄρχοντα γῆς καὶ θαλάττης πράττειν τὰ καλά· καὶ γὰρ ἀπὸ μετρίων δύναιτ' ἄν τις πράττειν κατὰ τὴν ἀρετήν (τοῦτο δ' ἔστιν ἰδεῖν ἐναργῶς· οἱ γὰρ ἰδιῶται τῶν δυναστῶν οὐχ ἧττον δοκοῦσι τὰ ἐπιεικῆ πράττειν, ἀλλὰ καὶ μᾶλλον)· ἱκανὸν δὲ τοσαῦθ' ὑπάρχειν· ἔσται γὰρ ὁ βίος εὐδαίμων τοῦ κατὰ τὴν ἀρετὴν ἐνεργοῦντος. καὶ Σόλων δὲ τοὺς εὐδαίμονας ἴσως ἀπεφαίνετο καλῶς, εἰπὼν μετρίως τοῖς ἐκτὸς κεχορηγημένους, πεπραγότας δὲ τὰ κάλλισθ', ὡς ᾤετο, καὶ βεβιωκότας σωφρόνως· ἐνδέχεται γὰρ μέτρια κεκτημένους πράττειν ἃ δεῖ. ἔοικε δὲ καὶ Ἀναξαγόρας οὐ πλούσιον οὐδὲ δυνάστην ὑπολαβεῖν τὸν εὐδαίμονα, εἰπὼν ὅτι οὐκ ἂν θαυμάσειεν εἴ τις ἄτοπος φανείη τοῖς πολλοῖς· οὗτοι γὰρ κρίνουσι τοῖς ἐκτός, τούτων αἰσθανόμενοι μόνον. συμφωνεῖν δὴ τοῖς λόγοις ἐοίκασιν αἱ τῶν σοφῶν δόξαι. πίστιν μὲν οὖν καὶ τὰ τοιαῦτα ἔχει τινά, τὸ δ' ἀληθὲς ἐν τοῖς πρακτικοῖς ἐκ τῶν ἔργων καὶ τοῦ βίου κρίνεται· ἐν τούτοις γὰρ τὸ κύριον. σκοπεῖν δὴ τὰ προειρημένα χρὴ ἐπὶ τὰ ἔργα καὶ τὸν βίον φέροντας, καὶ συνᾳδόντων μὲν τοῖς ἔργοις ἀποδεκτέον, διαφωνούντων δὲ λόγους ὑποληπτέον. ὁ δὲ κατὰ νοῦν ἐνεργῶν καὶ τοῦτον θεραπεύων καὶ διακείμενος ἄριστα καὶ θεοφιλέστατος ἔοικεν. εἰ γάρ τις ἐπι-

1179 a 3. πρᾶξις K^b: κρίσις οὐδ' ἡ πρᾶξις L^b Γ: κρίσις οὐδ' αἱ πράξεις M^b.

dad por estar completamente privados de tal clase de actividad. Así la vida de los dioses es toda feliz; la de los hombres, lo es en la medida en que tienen cierta semejanza de la actividad divina; y de los demás seres vivos ninguno tiene la felicidad porque no participan en modo alguno de la contemplación. Por consiguiente, hasta donde se extiende la contemplación se extiende también la felicidad, y los que tienen la facultad de contemplar más son también los más felices, no por accidente, sino en razón de la contemplación, pues ésta de por sí es preciosa. De modo que la felicidad consistirá en una contemplación.

Sin embargo, el hombre contemplativo, por ser hombre, tendrá necesidad del bienestar externo, ya que nuestra naturaleza no se basta a sí misma para la contemplación, sino que necesita de la salud del cuerpo, del alimento y de los demás cuidados. Pero no se ha de pensar, cier- 1179 a
tamente, que, no pudiendo alcanzar la beatitud sin los bienes exteriores, el que quiera ser feliz los necesitará en gran número y calidad, pues la autarquía y la acción no requieren superabundancia de ellos, y sin dominar el mar y la tierra se puede ejercitar una actividad noble; en efecto, uno puede, con recursos moderados, practicar la virtud (esto puede verse claramente considerando que los simples particulares llevan a cabo acciones honrosas tanto como los poderosos, e incluso, más); bastará, pues, disponer de bienes exteriores en esa medida, ya que será feliz la vida del que actúe de acuerdo con la virtud. Solón (6) también describía, probablemente con acierto, al hombre feliz al decir que, a su juicio, lo era el hombre moderadamente provisto de bienes exteriores que hubiera practicado las acciones más hermosas y hubiera vivido con templanza; porque se puede, con bienes moderados, practicar lo que se debe. Asimismo parece que Anaxágoras (7) no creía que el hombre feliz hubiera de ser rico y poderoso cuando decía que no se extrañaría de que pareciera un extravagante al vulgo, ya que éste juzga por las cosas exteriores, que son las únicas que percibe. Por consiguiente, las opiniones de los sabios parecen estar de acuerdo con nuestros argumentos, y tales juicios merecen en verdad cierto crédito, aunque la verdad, tratándose de cuestiones prácticas, se juzga por los hechos y por la vida, que son en ellas lo principal. Es preciso, por tanto, considerar lo que llevamos dicho refiriéndolo a los hechos y a la vida, y aceptarlo si está en armonía con los hechos, pero considerarlo como mera teoría si discrepa de ellos.

Además, el que pone en ejercicio su inteligencia y la cultiva parece a la vez el mejor constituído y el más amado de los dioses. En efecto, si los dioses, como se cree, tienen algún cuidado de las cosas humanas,

(6) Heródoto, I, 30.
(7) Diels, 59 A 30.

μέλεια τῶν ἀνθρωπίνων ὑπὸ θεῶν γίνεται, ὥσπερ δοκεῖ, καὶ εἴη ἂν εὔλογον χαίρειν τε αὐτοὺς τῷ ἀρίστῳ καὶ συγγενεστάτῳ (τοῦτο δ' ἂν εἴη ὁ νοῦς) καὶ τοὺς ἀγαπῶντας μάλιστα τοῦτο καὶ τιμῶντας ἀντευποιεῖν ὡς τῶν φίλων αὐτοῖς ἐπιμελουμένους καὶ ὀρθῶς τε καὶ καλῶς πράττοντας. ὅτι δὲ πάντα ταῦτα τῷ σοφῷ μάλισθ' ὑπάρχει, οὐκ ἄδηλον. θεοφιλέστατος ἄρα. τὸν αὐτὸν δ' εἰκὸς καὶ εὐδαιμονέστατον· ὥστε κἂν οὕτως εἴη ὁ σοφὸς μάλιστ' εὐδαίμων.

9 Ἆρ' οὖν εἰ περί τε τούτων καὶ τῶν ἀρετῶν, ἔτι δὲ καὶ φιλίας καὶ ἡδονῆς, ἱκανῶς εἴρηται τοῖς τύποις, τέλος ἔχειν οἰητέον τὴν προαίρεσιν; ἢ καθάπερ λέγεται, οὐκ ἔστιν ἐν
1179 b τοῖς πρακτοῖς τέλος τὸ θεωρῆσαι ἕκαστα καὶ γνῶναι, ἀλλὰ μᾶλλον τὸ πράττειν αὐτά· οὐδὲ δὴ περὶ ἀρετῆς ἱκανὸν τὸ εἰδέναι, ἀλλ' ἔχειν καὶ χρῆσθαι πειρατέον, ἢ εἴ πως ἄλλως ἀγαθοὶ γονόμεθα; εἰ μὲν οὖν ἦσαν οἱ λόγοι αὐτάρκεις πρὸς τὸ ποιῆσαι ἐπιεικεῖς, πολλοὺς ἂν μισθοὺς καὶ μεγάλους δικαίως ἔφερον κατὰ τὸν Θέογνιν, καὶ ἔδει ἂν τούτους πορίσασθαι· νῦν δὲ φαίνονται προτρέψασθαι μὲν καὶ παρορμῆσαι τῶν νέων τοὺς ἐλευθερίους ἰσχύειν, ἦθός τ' εὐγενὲς καὶ ὡς ἀληθῶς φιλόκαλον ποιῆσαι ἂν κατοκώχιμον ἐκ τῆς ἀρετῆς, τοὺς δὲ πολλοὺς ἀδυνατεῖν πρὸς καλοκαγαθίαν προτρέψασθαι· οὐ γὰρ πεφύκασιν αἰδοῖ πειθαρχεῖν ἀλλὰ φόβῳ, οὐδ' ἀπέχεσθαι τῶν φαύλων διὰ τὸ αἰσχρὸν ἀλλὰ διὰ τὰς τιμωρίας· πάθει γὰρ ζῶντες τὰς οἰκείας ἡδονὰς διώκουσι καὶ δι' ὧν αὗται ἔσονται, φεύγουσι δὲ τὰς ἀντικειμένας λύπας, τοῦ δὲ καλοῦ καὶ ὡς ἀληθῶς ἡδέος οὐδ' ἔννοιαν ἔχουσιν, ἄγευστοι ὄντες. τοὺς δὴ τοιούτους τίς ἂν λόγος μεταρρυθμίσαι; οὐ γὰρ οἷόν τε ἢ οὐ ῥᾴδιον τὰ ἐκ παλαιοῦ τοῖς ἤθεσι κατειλημμένα λόγῳ μεταστῆσαι· ἀγαπητὸν δ' ἴσως ἐστὶν εἰ πάντων ὑπαρχόντων δι' ὧν ἐπιεικεῖς δοκοῦμεν γίνεσθαι, μεταλάβοιμεν τῆς ἀρετῆς. γίνεσθαι δ' ἀγαθοὺς οἴονται οἳ μὲν φύσει οἳ δ' ἔθει οἳ δὲ διδαχῇ. τὸ μὲν οὖν τῆς φύσεως δῆλον ὡς οὐκ ἐφ' ἡμῖν ὑπάρχει, ἀλλὰ διά τινας θείας αἰτίας τοῖς ὡς ἀληθῶς εὐτυχέσιν ὑπάρχει· ὁ δὲ λόγος καὶ ἡ διδαχὴ μή ποτ' οὐκ ἐν ἅπασιν ἰσχύει, ἀλλὰ δεῖ προδιειργάσθαι τοῖς ἔθεσι τὴν τοῦ ἀκροατοῦ ψυχὴν πρὸς τὸ καλῶς χαίρειν καὶ

b 17. ἔθεσι Γ. || 25. ἤθεσι Lᵇ.

será también razonable que se complazcan en lo mejor y más afín a ellos (y esto tiene que ser la inteligencia), y que correspondan con sus beneficios a aquellos que más la aman y la honran, por ocuparse de lo que los dioses aprecian y obrar recta y hermosamente. Y que todo esto se da sobre todo en el sabio, es manifiesto. Por consiguiente, será el más amado de los dioses. Y siéndolo, será verosímilmente también el más feliz. De modo que también por esta razón será el sabio el más feliz de todos.

9

Si de estas cosas, y de las virtudes, y de la amistad y del placer, hemos hablado ya suficientemente en términos generales, ¿hemos de creer que el tema que nos habíamos propuesto ha llegado a su fin, o, como suele decirse, cuando se trata de cosas prácticas el fin no es haberlas consi- 1179 *b*
derado todas y conocerlas, sino más bien hacerlas? Estonces tampoco, tratándose de la virtud, basta con conocerla, sino que se ha de procurar tenerla y practicarla, o conseguir cualquier otro medio de llegar a ser buenos. Ciertamente, si los razonamientos bastaran para hacer buenos a los hombres, reportarían justamente muchas grandes remuneraciones, como dice Teognis (8) y sería preciso procurárselos; pero de hecho, si bien parece que tienen fuerza suficiente para exhortar y estimular a los jóvenes generosos y para infundir el entusiasmo por la virtud en un carácter noble y verdaderamente amante de la bondad, resultan incapaces de excitar a la bondad y a la nobleza al vulgo, que de un modo natural no obedece por pudor, sino por miedo, ni se aparta de lo que es vil por vergüenza, sino por temor al castigo. Como la mayor parte de los hombres viven a merced de sus pasiones, persiguen los placeres que les son propios y los medios que a ellos conducen y huyen de los dolores contrarios; y de lo que es hermoso y verdaderamente agradable ni siquiera tienen noción, no habiéndolo probado nunca. A tales hombres, ¿qué razonamiento podrá reformarlos? No es posible, o no es fácil, desarraigar por la razón lo que de antiguo está arraigado en el carácter, y probablemente debemos darnos por afortunados si, reunidas todas las condiciones que parecen necesarias para que lleguemos a ser buenos, conseguimos participar de la virtud.

El llegar a ser buenos piensan algunos que es obra de la naturaleza, otros que del hábito, otros que de la instrucción. En cuanto a la naturaleza, es evidente que no está en nuestra mano, sino que por alguna causa divina sólo la poseen los verdaderamente afortunados; el razonamiento y la instrucción quizá no tienen fuerza en todos los casos, sino que requieren que el alma del discípulo haya sido trabajada de antemano por los hábitos, como tierra destinada a alimentar la semilla, para deleitarse y aborrecer debidamente, pues el que vive según sus pasiones

(8) Teognis, v. 432-434.

μισεῖν, ὥσπερ γῆν τὴν θρέψουσαν τὸ σπέρμα. οὐ γὰρ ἂν ἀκούσειε λόγου ἀποτρέποντος οὐδ' αὖ συνείη ὁ κατὰ πάθος ζῶν· τὸν δ' οὕτως ἔχοντα πῶς οἷόν τε μεταπεῖσαι; ὅλως τ' οὐ δοκεῖ λόγῳ ὑπείκειν τὸ πάθος ἀλλὰ βίᾳ. δεῖ δὴ τὸ ἦθος προϋπάρχειν πως οἰκεῖον τῆς ἀρετῆς, στέργον τὸ καλὸν καὶ δυσχεραῖνον τὸ αἰσχρόν. ἐκ νέου δ' ἀγωγῆς ὀρθῆς τυχεῖν πρὸς ἀρετὴν χαλεπὸν μὴ ὑπὸ τοιούτοις τραφέντα νόμοις· τὸ γὰρ σωφρόνως καὶ καρτερικῶς ζῆν οὐχ ἡδὺ τοῖς πολλοῖς, ἄλλως τε καὶ νέοις. διὸ νόμοις δεῖ τετάχθαι τὴν τροφὴν καὶ τὰ ἐπιτηδεύματα· οὐκ ἔσται γὰρ λυπηρὰ συ-
1180 a νήθη γενόμενα. οὐχ ἱκανὸν δ' ἴσως νέους ὄντας τροφῆς καὶ ἐπιμελείας τυχεῖν ὀρθῆς, ἀλλ' ἐπειδὴ καὶ ἀνδρωθέντας δεῖ ἐπιτηδεύειν αὐτὰ καὶ ἐθίζεσθαι, καὶ περὶ ταῦτα δεοίμεθ' ἂν νόμων, καὶ ὅλως δὴ περὶ πάντα τὸν βίον· οἱ γὰρ πολλοὶ ἀνάγκῃ μᾶλλον ἢ λόγῳ πειθαρχοῦσι καὶ ζημίαις ἢ τῷ καλῷ. διόπερ οἴονταί τινες τοὺς νομοθετοῦντας δεῖν μὲν παρακαλεῖν ἐπὶ τὴν ἀρετὴν καὶ προτρέπεσθαι τοῦ καλοῦ χάριν, ὡς ἐπακουσομένων τῶν ἐπιεικῶς τοῖς ἔθεσι προηγμένων, ἀπειθοῦσι δὲ καὶ ἀφυεστέροις οὖσι κολάσεις τε καὶ τιμωρίας ἐπιτιθέναι, τοὺς δ' ἀνιάτους ὅλως ἐξορίζειν· τὸν μὲν γὰρ ἐπιεικῆ πρὸς τὸ καλὸν ζῶντα τῷ λόγῳ πειθαρχήσειν, τὸν δὲ φαῦλον ἡδονῆς ὀρεγόμενον λύπῃ κολάζεσθαι ὥσπερ ὑποζύγιον. διὸ καί φασι δεῖν τοιαύτας γίνεσθαι τὰς λύπας αἳ μάλιστ' ἐναντιοῦνται ταῖς ἀγαπωμέναις ἡδοναῖς. εἰ δ' οὖν, καθάπερ εἴρηται, τὸν ἐσόμενον ἀγαθὸν τραφῆναι καλῶς δεῖ καὶ ἐθισθῆναι, εἶθ' οὕτως ἐν ἐπιτηδεύμασιν ἐπιεικέσι ζῆν καὶ μήτ' ἄκοντα μήθ' ἑκόντα πράττειν τὰ φαῦλα, ταῦτα δὲ γίνοιτ' ἂν βιουμένοις κατά τινα νοῦν καὶ τάξιν ὀρθήν, ἔχουσαν ἰσχύν· ἡ μὲν οὖν πατρικὴ πρόσταξις οὐκ ἔχει τὸ ἰσχυρὸν οὐδὲ [δὴ] τὸ ἀναγκαῖον, οὐδὲ δὴ ὅλως ἡ ἑνὸς ἀνδρός, μὴ βασιλέως ὄντος ἤ τινος τοιούτου· ὁ δὲ νόμος ἀναγκαστικὴν ἔχει δύναμιν, λόγος ὢν ἀπό τινος φρονήσεως καὶ νοῦ. καὶ τῶν μὲν ἀνθρώπων ἐχθαίρουσι τοὺς ἐναντιουμένους ταῖς ὁρμαῖς, κἂν ὀρθῶς αὐτὸ δρῶσιν· ὁ δὲ νόμος οὐκ ἔστιν ἐπαχθὴς τάττων τὸ ἐπιεικές. ἐν μόνῃ δὲ τῇ Λακεδαιμονίων πόλει ⟨ἢ⟩ μετ'

1180 a 30. **καὶ δρᾶν αὐτὸ δύνασθαι infra post 32. συμβάλλεσθαι ponenda conj. Bywater.**

no prestará oídos a la razón que intente disuadirle, ni aun la comprenderá, y ¿cómo persuadir a que cambie al que tiene esta disposición? En general, la pasión no parece ceder ante el razonamiento, sino ante la fuerza. Es preciso, por tanto, que el carácter sea de antemano apropiado de alguna manera para la virtud, y ame lo noble y rehuya lo vergonzoso.

Pero es difícil encontrar desde joven la dirección recta para la virtud si no se ha educado uno bajo tales leyes, porque la vida templada y firme no es agradable al vulgo, y menos a los jóvenes. Por esta razón es preciso que la educación y las costumbres estén reguladas por leyes, y así no serán penosas, habiéndose hecho habituales. Y no basta
seguramente haber tenido la educación y vigilancia adecuadas en la 1180 a
juventud, sino que es preciso en la madurez practicar lo que antes se aprendió, y acostumbrarse a ello, y también para eso necesitamos leyes y, en general, para toda la vida, porque la mayor parte de los hombres obedecen más bien a la necesidad que a la razón, y a los castigos que a la bondad. Pero eso piensan algunos que los legisladores deben invitar y exhortar a la práctica de la virtud por amor del bien en la seguridad de que atenderán sus exhortaciones los que están adelantados en la formación de buenos hábitos; imponer castigos y correcciones a los desobedientes y sin disposición natural para el bien; y desterrar a los incurablemente miserables; pues el bueno y el que tiende en su vida a lo que es noble obedecerá a la razón, y el hombre vil que sólo aspira al placer debe ser castigado con el dolor, como un animal de yugo. Por eso dicen también que los dolores que se les inflijan han de ser tales que se opongan lo más posible a los placeres que ellos aman.

Pues bien, si, como se ha dicho, el que ha de ser hombre bueno debe ser bien educado y acostumbrado, y después vivir de este modo, entregado a buenas ocupaciones, y no hacer ni contra su voluntad ni voluntariamente lo que es malo, todo esto no será posible más que para los que vivan conforme a cierta inteligencia y orden recto que disponga de fuerza; ahora bien, las órdenes del padre no tienen fuerza ni obligatoriedad, ni en general las de ningún hombre aislado, a menos que sea rey o algo semejante; en cambio la ley tiene fuerza obligatoria, y es la expresión de cierta prudencia e inteligencia. Además, los hombres suelen odiar a aquellos otros hombres que se oponen a sus impulsos, aun cuando lo hagan rectamente, mientras que la ley no se atrae resentimientos al hacer el bien.

ὀλίγων ὁ νομοθέτης ἐπιμέλειαν δοκεῖ πεποιῆσθαι τροφῆς τε καὶ ἐπιτηδευμάτων· ἐν δὲ ταῖς πλείσταις τῶν πόλεων ἐξημέληται περὶ τῶν τοιούτων, καὶ ζῇ ἕκαστος ὡς βούλεται, κυκλωπικῶς θεμιστεύων παίδων ἠδ' ἀλόχου. κράτιστον μὲν οὖν τὸ γίνεσθαι κοινὴν ἐπιμέλειαν καὶ ὀρθὴν [καὶ δρᾶν αὐτὸ δύνασθαι]· κοινῇ δ' ἐξαμελουμένων ἑκάστῳ δόξειεν ἂν προσήκειν τοῖς σφετέροις τέκνοις καὶ φίλοις εἰς ἀρετὴν συμβάλλεσθαι, * * ἢ προαιρεῖσθαί γε. μᾶλλον δ' ἂν τοῦτο δύνασθαι δόξειεν ἐκ τῶν εἰρημένων νομοθετικὸς γενόμενος. αἱ μὲν γὰρ κοιναὶ ἐπιμέλειαι δῆλον ὅτι διὰ νόμων γίνονται, ἐπιεικεῖς δ' αἱ διὰ τῶν σπουδαίων· γεγραμμένων δ' ἢ ἀγρά-
1180 b φων, οὐδὲν ἂν δόξειε διαφέρειν, οὐδὲ δι' ὧν εἷς ἢ πολλοὶ παιδευθήσονται, ὥσπερ οὐδ' ἐπὶ μουσικῆς ἢ γυμναστικῆς καὶ τῶν ἄλλων ἐπιτηδευμάτων. ὥσπερ γὰρ ἐν ταῖς πόλεσιν ἐνισχύει τὰ νόμιμα καὶ τὰ ἤθη, οὕτω καὶ ἐν οἰκίαις οἱ πατρικοὶ λόγοι καὶ τὰ ἔθη, καὶ ἔτι μᾶλλον διὰ τὴν συγγένειαν καὶ τὰς εὐεργεσίας· προϋπάρχουσι γὰρ στέργοντες καὶ εὐπειθεῖς τῇ φύσει. ἔτι δὲ καὶ διαφέρουσιν αἱ καθ' ἕκαστον παιδεῖαι τῶν κοινῶν, ὥσπερ ἐπ' ἰατρικῆς· καθόλου μὲν γὰρ τῷ πυρέττοντι συμφέρει ἡσυχία καὶ ἀσιτία, τινὶ δ' ἴσως οὔ, ὅ τε πυκτικὸς ἴσως οὐ πᾶσι τὴν αὐτὴν μάχην περιτίθησιν. ἐξακριβοῦσθαι δὴ δόξειεν ἂν μᾶλλον τὸ καθ' ἕκαστον ἰδίας τῆς ἐπιμελείας γινομένης· μᾶλλον γὰρ τοῦ προσφόρου τυγχάνει ἕκαστος. ἀλλ' ἐπιμεληθείη μὲν ⟨ἂν⟩ ἄριστα καθ' ἓν καὶ ἰατρὸς καὶ γυμναστὴς καὶ πᾶς ἄλλος ὁ καθόλου εἰδώς, τί πᾶσιν ἢ τοῖς τοιοισδί (τοῦ κοινοῦ γὰρ αἱ ἐπιστῆμαι λέγονταί τε καὶ εἰσίν)· οὐ μὴν ἀλλ' ἑνός τινος οὐδὲν ἴσως κωλύει καλῶς ἐπιμεληθῆναι καὶ ἀνεπιστήμονα ὄντα, τεθεαμένον δ' ἀκριβῶς τὰ συμβαίνοντα ἐφ' ἑκάστῳ δι' ἐμπειρίαν, καθάπερ καὶ ἰατροὶ ἔνιοι δοκοῦσιν ἑαυτῶν ἄριστοι εἶναι, ἑτέρῳ οὐδὲν ἂν δυνάμενοι ἐπαρκέσαι. οὐδὲν δ' ἧττον ἴσως τῷ γε βουλομένῳ τεχνικῷ γενέσθαι καὶ θεωρητικῷ ἐπὶ τὸ καθόλου βαδιστέον εἶναι δόξειεν ἄν, κἀκεῖνο γνωριστέον ὡς ἐνδέχεται· εἴρηται γὰρ ὅτι περὶ τοῦθ' αἱ ἐπιστῆμαι. τάχα δὲ καὶ τῷ βουλομένῳ δι' ἐπιμελείας βελτίους ποιεῖν, εἴτε πολλοὺς εἴτ' ὀλίγους, νομοθετικῷ πειρατέον γενέσθαι, εἰ διὰ

b 4. ἔθη M^b. || 5. ἤθη L^b Γ. || 13. ἂν add. Bekker.

Sólo en la ciudad de Esparta, o en pocas más, parece haberse cuidado el legislador de la educación y de las ocupaciones de los ciudadanos; en la mayor parte de las ciudades no se ha tenido cuidado alguno de estas cosas y vive cada uno como quiere, legislando sobre sus hijos y su mujer, como los Cíclopes. Lo mejor es, sin duda, que la ciudad se ocupe de estas cosas pública y rectamente; pero si públicamente se descuidan, parece que debe corresponder a cada uno encaminar a sus hijos y a sus amigos a la virtud, y el poder hacerlo, o al menos proponérselo.

De lo que hemos dicho parece deducirse que podrá hacerlo mejor si es legislador. Es evidente, en efecto, que los cuidados que requiere una comunidad se llevan a efecto por medio de leyes, y bien por medio de buenas leyes; que sean escritas o no escritas parece ser indiferente, 1180 *b*
así como que estén destinadas a educar a una sola persona o a muchas, como lo es tratándose de la música y de la gimnasia y de las demás disciplinas. Porque de la misma manera que en las ciudades tienen fuerza las leyes y las costumbres, así la tienen en la casa las palabras y las costumbres del padre, y aún más, a causa del parentesco y de los beneficios, porque los hijos aman desde luego a sus padres y les son dóciles por naturaleza. Tiene, además, otra ventaja la educación particular respecto de la pública, como el tratamiento médico: en general, al que tiene fiebre le conviene el reposo y la dieta, pero es posible que a alguno no le convenga, y el maestro de boxeo no propone a todos sus discípulos el mismo género de lucha. Parece, por tanto, que se afina más en lo particular, al concretarse la atención en un individuo, y cada uno encuentra así mejor lo que le conviene.

Pero podrá ocuparse mejor de cada caso individual el médico, el gimnasta, etc., que sepan en general qué es lo que conviene a todos, o a los que reúnen tales condiciones (pues se dice que las ciencias son de lo común, y lo son efectivamente); sin embargo, nada impide, probablemente, aun siendo un ignorante, cuidar bien a un individuo si se ha examinado atentamente, por experiencia, lo que le ocurre en cada caso, así como algunos parecen ser médicos inmejorables de sí mismos sin ser capaces, por ello, de ayudar en nada a otros. No obstante, el que quiera ser técnico y contemplativo ha de ir a lo general y conocerlo en la medida de lo posible, pues, como se ha dicho, es lo general el objeto de las ciencias.

Es probable, pues, que también el que quiera, mediante su cuidado,

νόμων ἀγαθοὶ γενοίμεθ' ἄν. ὅντινα γὰρ οὖν καὶ τὸν προθέντα διαθεῖναι καλῶς οὐκ ἔστι τοῦ τυχόντος, ἀλλ' εἴπερ τινός, τοῦ εἰδότος, ὥσπερ ἐπ' ἰατρικῆς καὶ τῶν λοιπῶν ὧν ἔστιν ἐπιμέλειά τις καὶ φρόνησις. ἆρ' οὖν μετὰ τοῦτο ἐπισκεπτέον πόθεν ἢ πῶς νομοθετικὸς γένοιτ' ἄν τις; ἢ καθάπερ ἐπὶ τῶν ἄλλων, παρὰ τῶν πολιτικῶν; μόριον γὰρ ἐδόκει τῆς πολιτικῆς εἶναι. ἢ οὐχ ὅμοιον φαίνεται ἐπὶ τῆς πολιτικῆς καὶ τῶν λοιπῶν ἐπιστημῶν τε καὶ δυνάμεων; ἐν μὲν γὰρ ταῖς ἄλλαις οἱ αὐτοὶ φαίνονται τάς τε δυνάμεις παραδιδόντες καὶ ἐνεργοῦντες ἀπ' αὐτῶν, οἷον ἰατροὶ γραφεῖς· τὰ δὲ πολιτικὰ ἐπαγγέλλονται μὲν διδάσκειν οἱ σοφισταί,
1181 a πράττει δ' αὐτῶν οὐδείς, ἀλλ' οἱ πολιτευόμενοι, οἳ δόξαιεν ἂν δυνάμει τινὶ τοῦτο πράττειν καὶ ἐμπειρίᾳ μᾶλλον ἢ διανοίᾳ· οὔτε γὰρ γράφοντες οὔτε λέγοντες περὶ τῶν τοιούτων φαίνονται (καίτοι κάλλιον ἦν ἴσως ἢ λόγους δικανικούς τε καὶ δημηγορικούς), οὐδ' αὖ πολιτικοὺς πεποιηκότες τοὺς σφετέρους υἱεῖς ἤ τινας ἄλλους τῶν φίλων. εὔλογον δ' ἦν, εἴπερ ἐδύναντο· οὔτε γὰρ ταῖς πόλεσιν ἄμεινον οὐδὲν κατέλιπον ἄν, οὔθ' αὐτοῖς ὑπάρξαι προέλοιντ' ἂν μᾶλλον τῆς τοιαύτης δυνάμεως, οὐδὲ δὴ τοῖς φιλτάτοις. οὐ μὴν μικρόν γε ἔοικεν ἡ ἐμπειρία συμβάλλεσθαι· οὐδὲ γὰρ ἐγίνοντ' ἂν διὰ τῆς πολιτικῆς συνηθείας πολιτικοί· διὸ τοῖς ἐφιεμένοις περὶ πολιτικῆς εἰδέναι προσδεῖν ἔοικεν ἐμπειρίας. τῶν δὲ σοφιστῶν οἱ ἐπαγγελλόμενοι λίαν φαίνονται πόρρω εἶναι τοῦ διδάξαι. ὅλως γὰρ οὐδὲ ποῖόν τι ἐστὶν ἢ περὶ ποῖα ἴσασιν· οὐ γὰρ ἂν τὴν αὐτὴν τῇ ῥητορικῇ οὐδὲ χείρω ἐτίθεσαν, οὐδ' ἂν ᾤοντο ῥᾴδιον εἶναι τὸ νομοθετῆσαι συναγαγόντι τοὺς εὐδοκιμοῦντας τῶν νόμων· ἐκλέξασθαι γὰρ εἶναι τοὺς ἀρίστους, ὥσπερ οὐδὲ τὴν ἐκλογὴν οὖσαν συνέσεως καὶ τὸ κρῖναι ὀρθῶς μέγιστον, ὥσπερ ἐν τοῖς κατὰ μουσικήν. οἱ γὰρ ἔμπειροι περὶ ἕκαστα κρίνουσιν ὀρθῶς τὰ ἔργα, καὶ δι' ὧν ἢ πῶς ἐπιτελεῖται συνιᾶσιν, καὶ ποῖα ποίοις συνᾴδει· τοῖς δ' ἀπείροις ἀγαπητὸν τὸ μὴ διαλανθάνειν εἰ εὖ ἢ κακῶς πεποίηται τὸ ἔργον, ὥσπερ ἐπὶ γραφικῆς. οἱ δὲ νόμοι τῆς
1181 b πολιτικῆς ἔργοις ἐοίκασιν· πῶς οὖν ἐκ τούτων νομοθετικὸς

1181 a 23. τοῖς πολιτικοῖς L^b M^b Γ.
b 15. ἀνθρώπινα L^b. || 22. ἤθεσι M^b.

hacer mejores a otros, sean muchos o pocos, ha de procurar hacerse legislador, si es que nos hacemos buenos mediante las leyes; porque no es propio del que se ofrezca dar una buena disposición a cualquiera o al que se le ponga por delante, sino que, si esto es propio de alguien, lo será del que sabe, como en la medicina y en las demás artes que implican cierto cuidado y prudencia.

¿Hemos de considerar ahora, por consiguiente, dónde y cómo puede uno hacerse legislador, o, como en los otros casos, tendrá que recurrir a los políticos? En efecto, la legislación se considera como una parte de la política. Pero, ¿no es distinto el caso de la política del de las demás ciencias y facultades? En las otras, son los mismos los que transmiten la facultad y los que la ejercitan, como los médicos y los pintores, mientras que la política profesan enseñarla los sofistas, pero ninguno de ellos la ejerce, sino los hombres de Estado, los cuales a su vez parecen 1181 a
hacerlo en virtud de cierta facultad natural y experiencia, más que por la reflexión; no vemos, en efecto, que escriban ni hablen de tales cuestiones (aunque sería, sin duda, mejor que componer discursos judiciales o políticos), ni que hayan hecho políticos a sus hijos, o a algunos de sus amigos. Sin embargo, sería razonable hacerlo, si pudieran, pues ni podrían dejar nada mejor a sus ciudades, ni preferirían para sí mismos, ni por tanto para sus seres queridos, la posesión de otra facultad más bien que ésta. Con todo, la experiencia parece contribuir a ella no poco; de no ser así, los hombres no llegarían a ser políticos por la costumbre de la política. y por esta razón los que aspiran a saber de política parecen necesitar, además, experiencia.

Los sofistas que la profesan están, evidentemente, muy lejos de enseñarla. En general, en efecto, no saben ni de qué índole es, ni sobre qué clase de cuestiones versa; si lo supieran no dirían que es lo mismo que la retórica, ni que es inferior a ella, ni creerían que es fácil legislar reuniendo las leyes mejor reputadas, puesto que se pueden escoger las mejores; como si la selección no requiriera inteligencia, y el juzgar bien no fuera lo más difícil, como en lo que se refiere a la música. Pues mientras los que tienen experiencia en una esfera de cosas juzgan rectamente de las obras correspondientes y entienden por qué medios y cómo se llevan a cabo, y qué elementos armonizan con qué otros, los inexpertos tienen que darse por contentos con que no se les escape si la obra está bien o mal hecha, como en el caso de la pintura. Y las leyes vienen a ser las obras de la política. ¿Cómo, por consiguiente, podría uno hacer- 1181 b

γένοιτ' ἂν τις, ἢ τοὺς ἀρίστους κρῖναι; οὐ γὰρ φαίνονται οὐδ' ἰατρικοὶ ἐκ τῶν συγγραμμάτων γίνεσθαι. καίτοι πειρῶνταί γε λέγειν οὐ μόνον τὰ θεραπεύματα, ἀλλὰ καὶ ὡς ἰαθεῖεν ἂν καὶ ὡς δεῖ θεραπεύειν ἑκάστους, διελόμενοι τὰς ἕξεις· ταῦτα δὲ τοῖς μὲν ἐμπείροις ὠφέλιμα εἶναι δοκεῖ, τοῖς δ' ἀνεπιστήμοσιν ἀχρεῖα. ἴσως οὖν καὶ τῶν νόμων καὶ τῶν πολιτειῶν αἱ συναγωγαὶ τοῖς μὲν δυναμένοις θεωρῆσαι καὶ κρῖναι τί καλῶς ἢ τοὐναντίον καὶ ποῖα ποίοις ἁρμόττει εὔχρηστ' ἂν εἴη· τοῖς δ' ἄνευ ἕξεως τὰ τοιαῦτα διεξιοῦσι τὸ μὲν κρίνειν καλῶς οὐκ ἂν ὑπάρχοι, εἰ μὴ ἄρα αὐτόματον, εὐσυνετώτεροι δ' εἰς ταῦτα τάχ' ἂν γένοιντο. παραλιπόντων οὖν τῶν προτέρων ἀνερεύνητον τὸ περὶ τῆς νομοθεσίας, αὐτοὺς ἐπισκέψασθαι μᾶλλον βέλτιον ἴσως, καὶ ὅλως δὴ περὶ πολιτείας, ὅπως εἰς δύναμιν ἡ περὶ τὰ ἀνθρώπεια φιλοσοφία τελειωθῇ. πρῶτον μὲν οὖν εἴ τι κατὰ μέρος εἴρηται καλῶς ὑπὸ τῶν προγενεστέρων πειραθῶμεν ἐπελθεῖν, εἶτα ἐκ τῶν συνηγμένων πολιτειῶν θεωρῆσαι τὰ ποῖα σῴζει καὶ φθείρει τὰς πόλεις καὶ τὰ ποῖα ἑκάστας τῶν πολιτειῶν, καὶ διὰ τίνας αἰτίας αἳ μὲν καλῶς αἳ δὲ τοὐναντίον πολιτεύονται. θεωρηθέντων γὰρ τούτων τάχ' ἂν μᾶλλον συνίδοιμεν καὶ ποία πολιτεία ἀρίστη, καὶ πῶς ἑκάστη ταχθεῖσα, καὶ τίσι νόμοις καὶ ἔθεσι χρωμένη. λέγωμεν οὖν ἀρξάμενοι.

se legislador sin más que estudiarlas, o aprendería con ello a juzgar sobre las mejores? Es evidente, en efecto, que tampoco los médicos se hacen con los trabajos de medicina. Es verdad que hay quienes intentan decir no sólo los tratamientos, sino cómo podrían curarse los enfermos, y qué cuidados deben darse a cada uno, distinguiendo las diferentes constituciones; pero todo esto parece ser útil para los experimentados e inútil para los ignorantes. De la misma manera, pues, las colecciones de leyes y de constituciones políticas podrán ser utilísimas para los que pueden contemplar y juzgar qué es lo que está bien o lo contrario, y qué disposiciones vienen bien a cada caso; pero los que, sin ningún hábito, recorran tales documentos, no podrán juzgar acertadamente (a no ser que tengan especial don natural para ello), si bien quizá pueden adquirir de ese modo mayor comprensión de tales cuestiones.

Pues bien, como nuestros antecesores han dejado sin investigar lo referente a la legislación, quizá será mejor que lo consideremos nosotros, y, por tanto, estudiemos en general lo relativo a la constitución política a fin de completar, en la medida de lo posible, la filosofía de las cosas humanas. En primer lugar, pues, intentemos pasar revista a lo que parcialmente haya podido quedar bien tratado por nuestros predecesores; después, en vista de las constituciones políticas que hemos reunido, intentemos ver qué cosas salvan y qué cosas pierden a las ciudades, y cuáles a cada uno de los regímenes, y por qué causas unas ciudades son bien gobernadas y otras lo contrario. Examinadas estas cosas, quizá podamos ver mejor al mismo tiempo cuál es la mejor forma de gobierno, y cómo ha de ser ordenada cada una y de qué leyes y costumbres se ha de servir para ser la mejor en su género. Comencemos, pues, a hablar de esto.

